

La traducción de la *Arcadia* de Sannazaro por Jerónimo Jiménez de Urrea (S. XVI). Estudio y edición crítica

Cecilia Cañas Gallart

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

VOLUMEN I

LA TRADUCCIÓN DE LA *ARCADIA* DE SANNAZARO
POR JERÓNIMO JIMÉNEZ DE URREA (S. XVI). ESTUDIO Y EDICIÓN CRÍTICA

CECILIA CAÑAS GALLART

Programa de doctorado: ESTUDIS DE LLENGÜES I LITERATURES
COMPARADES A L'ÀMBIT ROMÀNIC

Directora y tutora: MARÍA DE LAS NIEVES MUÑIZ MUÑIZ

ÍNDICE

VOLUMEN I

INTRODUCCIÓN

Introducción general	7
<i>Status quaestionis</i>	11
LA TRADUCCIÓN DE LA <i>ARCADIA</i> POR JERÓNIMO JIMÉNEZ DE URREA. ESTUDIO.	27
CAPÍTULO I. Jerónimo Jiménez de Urrea	29
CAPÍTULO II. La traducción de las prosas	37
1. Garcilaso de la Vega y la prosa VIII	37
2. La traducción de López de Ayala y la revisión de Garay	43
3. Comparación entre las traducciones de Urrea, Sedeño y Viana	44
4. Las desviaciones de Ayala/Garay y Urrea.	45
4.1. Orden de los elementos en la frase y clarificación de la sintaxis	46
4.2. Dictologías	49
4.3. Ennoblecimiento del léxico	50
4.4. Restauración del léxico y sentido original	53
4.5. Castellанизación y modernización	54
4.6. Modificaciones morfológicas	55
4.7. Amplificaciones y reducciones	56
4.8. Tablas comparativas de las desviaciones de Urrea con respecto a Ayala/Garay	61
4.9. Conclusiones	69
CAPÍTULO III. La traducción de las Églogas	71
Premisa	
1. Análisis de la égloga XII	75
1.1. Introducción	75
1.2. Temas y personajes	77
1.3. El marco espacial y temporal	80
1.4. Estructura, lenguaje y paráfrasis del contenido	81
2. Análisis comparativo de las traducciones de la Égloga XII	90
2.1. La traducción manuscrita de Diego de Salazar y la edición de Blasco de Garay.	90
2.1.1. Correspondencias métricas	91
2.1.2. Cambios de sentido	92
2.1.3. Procedimientos de reducción	94
2.1.4. Procedimientos de adición o amplificación	96
2.1.5. Sustitución léxica	98
2.1.6. Conclusiones	99

2.2. La traducción de Jerónimo Jiménez de Urrea comparada con el texto de Garay	100
2.3. La traducción de Jerónimo Jiménez de Urrea frente a la de Juan Sedeño y Pedro Sánchez de Viana	105
2.3.1. Análisis métrico y estrófico	105
2.3.2. Estructuras sintácticas	108
2.3.3. Nivel léxico y semántico	111
2.3.3.1. Adición	111
2.3.3.2. Sustitución	114
2.3.3.3. Reducción	117
2.3.4. Cambios de sentido	119
2.3.5. Análisis comparativo de otras églogas de la <i>Arcadia</i>	121
2.3.6. Conclusiones	124
 ANEXOS	 127
ÍNDICE DE ANEXOS	129
1. Églogas (traducción de Urrea con el original italiano al frente)	131
2. Prosas (traducción de Ayala/Garay [1547] con la revisión de Urrea al frente)	
2.1. Tabla de desviaciones en la traducción de Urrea de las prosas	237
2.2. Glosario	347
2.2.1. Listado de palabras omitidas	373
3. Comparación de un fragmento de la prosa VIII	379
Tabla 1: Sannazaro, Ayala, Ayala/Garay	380
Tabla 2: Sannazaro, Ayala/Garay, Urrea	383
Tabla 3: Sannazaro, Ayala/Garay, Sedeño	386
Tabla 4: Sannazaro, Ayala/Garay, Viana	389
Tabla 5: Sannazaro, Égloga II de Garcilaso, Urrea	393
4. Égloga XII.	395
Tabla 1: Comparativa de la traducción de Diego de Salazar según la versión del ms. y la ed. de 1547	396
Tabla 2: Comparación de la Égloga XII de Sannazaro, Urrea, Sedeño y Viana	411
Tabla 3: Métrica	425

VOLUMEN II

INTRODUCCIÓN

1. Datación y descripción del manuscrito	5
2. Criterios de edición	27
3. Edición	29
4. Aparato	157
4.1. Variantes (sustituciones y añadidos de Urrea) y errores de copia corregidos en la edición.	159
4.2. Tablas de variantes (sustituciones, añadidos y errores saneados)	169
4.2.1. Análisis de variantes (sustituciones, añadidos y correcciones)	185
4.3. Censuras	189
CONCLUSIONES	193
BIBLIOGRAFÍA	197

INTRODUCCIÓN

1. INTRODUCCIÓN GENERAL

La *Arcadia* de Sannazaro, compuesta a finales del siglo XV, pero publicada en 1504, se sitúa en la línea de continuidad con la bucólica de Teócrito y Virgilio, dentro de un proceso de evolución del género¹ que culminaría con su difusión europea en lengua vulgar.

La fortuna de la *Arcadia*² comenzó muy pronto en Italia, como muestra el alto número de ediciones publicadas a lo largo del XVI³; luego, siguiendo un proceso distinto en cada país, se convirtió en un modelo imitado ampliamente en Europa durante los siglos XVI y XVII, tanto en el género lírico (a través del español Garcilaso, de los franceses Marot, Ronsard, Bellay, Belleau, del inglés Edmond Spenser, y de los portugueses Sá de Miranda y Camoes), como en el narrativo, caso este último en el que triunfa la novela pastoril, además de con las tempranas imitaciones españolas sobre las que volveremos más adelante, con la *Arcadia* de Philip Sidney y la *Rosalinda* de Thomas Lodge, ambas de 1580; l'*Astrée* de Honoré d'Urfé (1607-1627), a su vez imitada por Gomverville en *La Carithée*; *La Ninfa Ercinia* del alemán M. Opitz, aparecida en 1630. En cuanto al teatro, su fruto más célebre sería el *Pastor fido* de Guarini, publicado en 1590. Una vitalidad que se prolongaría hasta el bucolismo arcádico-rococó o neoclásico del siglo XVIII.

En España, el influjo de Sannazaro se refleja en obras o episodios del teatro barroco, pero es sobre todo en la narrativa pastoril donde adquiere su mayor implante, y aquí la corriente marcada por *Los siete libros de Diana* (1559) de Jorge de Montemayor seguirá fluyendo en la *Diana enamorada* de Gil Polo (1564), y cobrará su mayor auge

¹ Véase Antonio Gargano, «L'egloga a Napoli tra Sannazaro e Garcilaso», *Con accordato canto*, Napoli, Liguori Editore, 2005. En la página 185 señala: «Jacopo Sannazaro, insomma, era destinato a rivoluzionare il genere pastorale, rinnovandone le forme e i temi, e offrendo così –con l'*Arcadia*– il nuovo modello bucolico, con cui si sarebbero misurate diverse generazioni di poeti cinquecenteschi, italiani ed europei.» Más adelante indica, p. 191: «In conclusione, con l'*Arcadia* del 1504, l'egloga ne usciva del tutto rivoluzionata, per tematica, metrica e stile.»

² Sobre la difusión de la *Arcadia* en Europa: Francesco Torraca, *Gl'imitatori stranieri di Jacopo Sannazaro*, Roma, Loescher, 1882, después en Id., *Scritti vari*, Milano-Genova, 1928; Antero Meozzi, *Azione e diffusione della letteratura in Europa* (sec. XVI-XVII), Pisa, Vallerini, 1932; Francesco Tateo, ed. *Arcadia*, Madrid, Cátedra, 1993, pp. 38-46; *Le genre pastoral en Europe du XVe au XVIIe siècle*, St. Etienne, Université de St. Etienne, 1980.

³ Entre los años 1504 y 1580 se contabilizan 52 ediciones, con un pico llamativo en el año 1578. Entre 1581 y finales del siglo XVI hay todavía 12 ediciones en Italia. Es a mediados del siglo XVII cuando se agota su publicación. <http://opac.sbn.it/opacsbon/opac/iccu/base.jsp>

hacia los años 70 y 80 para proseguir hasta bien entrado el siglo XVII⁴, sin olvidar su rastro en obras capitales de la literatura del Siglo de Oro, como la *Galatea* de Cervantes (1585), el relato de “Marcela y Grisóstomo” en la Primera parte del *Quijote* (caps. 12-14), o la *Arcadia* de Lope de Vega (1598).

Por lo que respecta a las traducciones, la primera aparición en prensas fue la francesa, realizada por Jehan Martin en 1544⁵, aunque se adelantó solo en tres años a la española de López de Ayala y Diego de Salazar editada en 1547, mientras que hasta el siglo XX no aparecería la primera traducción completa en inglés⁶.

El primer ejemplo de la huella sannazariana en Europa lo constituye, sin duda, Garcilaso de la Vega⁷, con la temprana traducción/adaptación en la *Égloga II* (1534 ca.) de un extenso fragmento de la prosa VIII, que se erigirá como modelo a seguir para la bucólica lírica en castellano y portugués⁸. Podemos, pues, decir que a esta versificación, a caballo entre imitación, recreación y traducción, se debe en gran medida la fortuna de Sannazaro en España⁹.

⁴ Francisco López Estrada, *Los libros de pastores en la literatura española*, Madrid, Gredos, 1974, pp. 482 a 484.

⁵ *L'Arcadie de messire Jacques Sannazar, ... mise d'italien en françoys par Jehan Martin*, Paris, M. Vascosan et G. Corrozet, 1544. Hay edición moderna: *L'Arcadie*, trad. de Jean Martin, éd. établie et présentée par Jean-Claude Ternaux, Reims; Presses universitaires de Reims, 2003.

⁶ Ralph Nash, *Jacopo Sannazaro: Arcadia and Piscatorial Eclogues* (Detroit: Wayne State University Press) 1966.

⁷ Rafael Lapesa observa que Sannazaro «fue el autor de la actualidad italiana que más influyó sobre Garcilaso», *La trayectoria poética de Garcilaso*, 2ª edición, Madrid, Alianza Editorial, 1968, p. 93. Para su datación: Bienvenido Morros, Ed. *Garcilaso de la Vega, Obra poética y textos en prosa*, Barcelona, Crítica, 2001: «La égloga II suele fecharse en los primeros meses de la estancia del poeta en Nápoles y pudo haberse compuesto en distintos momentos con poca distancia temporal entre sí (mayo de 1533 y principios de 1534)», p. 147.

⁸ Véase a este respecto: *Remarques sur l'influence de Garcilaso dans la poesie classique portugaise*, en *Le genre pastoral*, op. cit. pp. 77 a 86.

⁹ Sobre la difusión de la obra de Sannazaro en España, hay que mencionar el ensayo de Francesco Torraca, *Gl'imitatori stranieri di Jacopo Sannazaro*, Roma, cit., pp. 109-154; Marcelino Menéndez Pelayo, *Orígenes de la novela, II*, Obras completas, XIV, Madrid, CSIC, 1961, pp. 206-216; también la obra de Francisco López Estrada, cit., pp. 145-151, y Francesco Tateo, Ed. *Arcadia*, cit. pp.38-46. En los estudios dedicados a autores destacan: Vittore Bocchetta, *Sannazaro en Garcilaso*, Madrid, Gredos, 1976; María de las Nieves Muñiz Muñiz, «Sannazaro nelle Egloghe di Garcilaso. La trama delle fonti e la crisi della bucolica rinascimentale» en *Strumenti Critici*, XXI, (2006), nº 2; de Muñiz es también: «Dopo Valla: fonti grecolatine e 'locus amoenus' (Un caso di intertestualità tra Sannazaro e Garcilaso)», in *Valla e Napoli: il dibattito filologico in età umanistica*, a cura di Marco Santoro, Roma, Accademia Editoriale, (en prensa); Antonio Gargano, «L'égloga a Napoli tra Sannazaro e Garcilaso», *Con accordato canto*, cit.; Michele Ricciardelli, *L'Arcadia di J. Sannazaro e di Lope de Vega*, Napoli, Fausto Fiorentino Editore, 1966; y Pilar García Carcedo, *La Arcadia en el Quijote*, Bilbao, Beitita, 1996. En los estudios centrados en la traducción tenemos a Rogelio Reyes Cano, *La Arcadia de Sannazaro en España*, Sevilla, Anales de la Universidad Hispalense, serie de Filosofía y Letras, núm. 16, 1973, la segunda parte afronta la comparación entre las traducciones españolas del siglo XVI; también de Antonio Gargano «Da Sannazaro a Garcilaso: traduzione e transcodificazione (a proposito della seconda egloga)», in *Primo Convegno Internazionale sulla traduzione della letteratura italiana in Spagna (1300-1939)* a cura de M. N. Muñiz

Es preciso recordar, por otra parte, que en España Sannazaro fue conocido también a través de obras diferentes de la *Arcadia*, de las que también constan traducciones, aunque algo más tardías¹⁰; nos referimos al *De Partu Virginis*, vertida por Gregorio Hernández de Velasco en 1554 y editada seis veces a lo largo del siglo; a las *Eclogae piscatoriae* (III, *Mopsus, Dic mihi*, vv.5-47), traducidas por Cristóbal Mosquera de Figueroa (1580) y a alguna composición aislada como *Non fu mai cervo si veloce al corso*, de la que Jerónimo de Lomas Cantoral hizo una versión (1578)¹¹. Nada, sin embargo, fue comparable al impacto producido por la *Arcadia*.

La primera traducción castellana de la obra, debida, como hemos dicho, a Diego López de Ayala y a Diego de Salazar, apareció en prensas en 1547 al cuidado de Diego Blasco de Garay, y llevó el siguiente título: *Arcadia de Jacobo Sanazaro gentilhombre Napolitano: traduzida nuevamente en nuestra Castellana lengua española en prosa y metro como ella estava en su primera lengua Toscana*. A López de Ayala le había correspondido la versión de las prosas, a Salazar la de las églogas. Esta fue la única traducción española editada a lo largo del siglo XVI pero no la única existente: otras tres, realizadas con posterioridad, quedaron manuscritas: una se debió a Jerónimo Jiménez de Urrea, otra a Juan Sedeño, una tercera a cierto Licenciado Viana.

Todas estas traducciones nos sitúan en el contexto, no solo de la fortuna de la *Arcadia*, sino del italianismo de las letras españolas, en una época en que la literatura en lengua toscana gozaba de gran prestigio y en que la traducción era ya un importante medio de difusión de nuevos temas y formas renacentistas. En este contexto, la existencia de tres versiones distintas de una misma obra constituye un caso sumamente significativo para comparar diferentes concepciones del arte de traducir y distintos modelos lingüísticos y culturales en un período de gran dinamismo evolutivo de la lengua y el gusto literario.

Sin embargo, pocos han sido hasta ahora los estudios enfocados hacia las traducciones, especialmente en lo que atañe a las que permanecieron inéditas, una de las cuales -la que hemos elegido como objeto de la tesis- se debió al más célebre traductor

Muñiz, con la colaboración de Laura Calvo Valdivieso y Ursula Bedogni, Firenze, Franco Cesati, 2007, pp. 347-359.

¹⁰ PROYECTO BOSCÁN: *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)* [en línea]. <http://www.ub.edu/boscan> [14-06-2012]

¹¹ Ya en el siglo XVII, los madrigales serán traducidos por Agustín de Salazar y Torres (1681), con cuatro ediciones hasta 1889; y los epigramas (1857), por Fernando de la Torre Farfán, con dos ediciones.

del *Orlando furioso* de Ariosto, sin que ello haya propiciado hasta ahora su rescate del olvido.

El presente trabajo se propone, pues, romper esta inercia, editando por vez primera el texto, ya sea con objeto de preservar y valorizar una pieza no secundaria al patrimonio histórico-literario del Siglo de Oro, ya sea para añadir nuevos datos a la historia de las traducciones renacentistas y al conocimiento cabal de la obra de Urrea.

Para asignar a su versión de la *Arcadia* el valor que le corresponde, era preciso, a nuestro entender, compararla con las que la precedieron, acompañaron y siguieron a lo largo del siglo XVI en España. De ahí que hayamos elegido un enfoque metodológico comparativo que, partiendo del análisis pormenorizado de afinidades y discrepancias, recabase los rasgos constantes que caracterizan cada texto, aunque, como es obvio, haciendo especial hincapié en el de Urrea. En esta perspectiva, nuestro trabajo no podía dejar de lado la versificación de la prosa VIII llevada a cabo por Garcilaso, no solo porque roza el concepto de traducción, sino por su decisiva importancia como precedente de la poesía bucólica de cuño sannazariano.

Ante la imposibilidad de aplicar minuciosos criterios de formalización a todos los textos, debido a su extensión y complejidad, en el caso de las églogas hemos optado por centrarnos en la última verificando luego la validez de las conclusiones a la vista del resto, mientras que para las prosas, cabe precisar que las tres versiones inéditas utilizaron como base la llevada a cabo por López de Ayala, lo cual ha permitido analizar las divergencias con exhaustividad.

El planteamiento adoptado para este estudio presta particular atención tanto a fenómenos léxico-semánticos, como a distintas manifestaciones de lo que se engloba bajo el concepto de forma y estilo, incluidas cuestiones de métrica y acentuación.

Por otra parte, hemos debido plantearnos preguntas acerca de la cronología de las traducciones inéditas, y sobre las causas de su no publicación, cuestiones ambas que atañen a la fortuna de la *Arcadia* en la España del siglo XVI y que nos enfrentan a una paradoja: ¿por qué, habiéndose traducido tantas veces la obra, solo se editó una de las versiones?

2. EL STATUS QUAESTIONIS

En el ámbito del intercambio y la asimilación cultural, Schleiermacher¹² afirmaba la necesidad de formular dos preguntas esenciales sobre las relaciones que pueden darse entre las lenguas y culturas en contacto. Estos interrogantes podrían ser reformulados aquí de la siguiente manera: ¿El traductor se proponía aclimatar el texto de Sannazaro en la lengua castellana del siglo XVI, o bien pretendía que el lector se acercase a la lengua y modelo de partida?

Para responder debidamente, es preciso aclarar primero cómo se concebía la traducción en el siglo XVI, momento en que los contactos entre culturas habían empujado a la reflexión sobre las posibilidades de la propia lengua respecto del latín y del italiano.

Hasta comienzos del siglo XVI era un lugar común afirmar que las lenguas románicas no lograban reflejar las sutilezas y elegancia del latín¹³. La dificultad de la traducción era, pues, un tópico que menudeaba en los prólogos junto al de la conveniencia o no de realizar traducciones literales o *ad sensum*. Tanto los traductores franceses medievales, como los peninsulares del Cuatrocientos, habían abogado, en general, por una traducción que evitase, sin embargo, latinismos léxicos o sintácticos, pero los métodos peninsulares del siglo XV muestran que en la práctica los traductores recurrían todavía muy a menudo a la traducción *ad verbum*¹⁴.

Boscán y Garcilaso fueron los adalides de la corriente innovadora que en el siglo XVI transformó tanto la creación poética como la visión de la traducción en nuestro país. En la traducción de *El Cortesano*, Boscán había llevado a la práctica la idea, compartida por Garcilaso, de naturalizar en castellano los textos vertidos aunque respetando lo más posible la forma y estilo originales. De ahí que el poeta toledano definiera, en la carta dedicatoria, la buena traducción como un trabajo de trasposición no atado pedestremente a la letra, que respetara a la vez el contenido y el «ornamento»:

¹² Friedrich Schleiermacher, (1813), Trad. Esp. (1978) «Sobre los diferentes modos de traducir», en *Filología Moderna*, XVIII, 63-64, pp. 343-392. Reproducido en Esteban Torre, *Teoría de la traducción literaria*, Madrid, Editorial Síntesis, 2001, pp. 231-235.

¹³ Peter Rusell, *Traducciones y traductores en la Península Ibérica (1400-1550)*, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona, 1985, p. 13.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 44 y 45.

Fue [Boscán] muy fiel traductor, porque no se ató al rigor de la letra, como hacen algunos, sino a la verdad de las sentencias, y por diferentes caminos puso en esta lengua toda la fuerza y el ornamento de la otra¹⁵.

La idea ya había sido expresada por J. L. Vives en lo referente a la poesía, cuando recomendaba el recurso a versiones libres en los detalles para conservar la fidelidad, el ritmo y “conjunto”:

El verso ha de ser traducido con mucha más libertad que la prosa común, por las necesidades del ritmo. Se permite en el verso añadir y quitar, y cambiar libremente, con tal de que el conjunto del texto (sententiae summa), que es lo que fundamentalmente buscamos, permanezca inalterado¹⁶.

Por otra parte, el rápido afianzamiento del endecasílabo no podía no reflejarse en las traducciones, y así lo demuestra Hernando de Hoces en el prólogo a la suya de los *Triunfos* de Petrarca (1554), donde alude al hecho de que la labor poética de Boscán y Garcilaso ha dejado obsoletas las traducciones compuestas en los metros antiguos:

Después que Garcilasso de la Vega y Ioan Boscán truxeron a nuestra lengua la medida del verso Thoscano, han perdido con muchos tanto crédito todas las cosas hechas, o traducidas en qualquier género de verso de los que antes en España se usavan, que ya casi ninguno las quiere ver, siendo algunas (como es notorio) de mucho precio¹⁷.

De ahí que, pese a reconocer la injusticia del olvido de antiguas versiones, Hoces se hubiera visto impulsado a retraducir los *Trionfi* precisamente para atenerse al endecasílabo.

Posteriormente, Cervantes mostrará en el *Quijote*¹⁸ hasta qué punto se había ido elevando el nivel de exigencia formal, cuando declaraba sus reticencias por la merma que toda traducción comportaba en poesía, citando como ejemplo precisamente la traducciónURREIANA del *Furioso*¹⁹, aunque no sin reconocer la dificultad y el mérito de la empresa:

¹⁵ Baltasar de Castiglione, *El Cortesano*, ed. de Mario Pozzi, Madrid, Cátedra, 1994, pp. 71-73.

¹⁶ Juan Luis Vives, (1782), «Versiones seu interpretaciones», Trad. «Arte de hablar. Cap. XII [Lib. III]. Versiones o traducciones», reproducido en Esteban Torre, *Teoría de la traducción*, cit., pp. 225-227.

¹⁷ PROYECTO BOSCÁN, *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)* [en línea]. <http://www.ub.edu/boscan> [6-11-11]. [Prologo:] «Al illustrissimo señor don Ioan de la Cerda, Duque de Medina Celi, Marqués de Cogolludo, Conde del gran puerto de sancta María, Señor de las villas de Deça y Enciso, etc.»

¹⁸ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 62, p. 1064, Ed. de Martí de Riquer, Barcelona, Planeta, 1980: «Pero, con todo esto, me parece que el traducir de una lengua en otra, como no sea de las reinas de las lenguas, griega y latina, es como quien mira los tapices flamencos por el revés, que aunque se veen las figuras, son llenas de hilos que las escurecen, y no se veen con la lisura y tez de la haz; y el traducir de lenguas fáciles, ni arguye ingenio ni elocución, como no le arguye el que traslada ni el que copia un papel de otro papel. Y no por esto quiero inferir que no sea loable este ejercicio del traducir; porque en otras cosas peores se podría ocupar el hombre, y que menos provecho le trujesen.»

¹⁹ *Ibid.*, p. 73 y 74.

-Ya conozco a su merced –dijo el cura-. Ahí anda el señor Reinaldos de Montalbán con sus amigos y compañeros, más ladrones que Caco, y los doce Pares, con el verdadero historiador Turpín, y en verdad que estoy por condenarlos no más que a destierro perpetuo, siquiera porque tienen parte de la invención del famoso Mateo Boyardo, de donde también tejó su tela el cristiano poeta Ludovico Ariosto; al cual, si aquí le hallo, y que habla en otra lengua que la suya, no le guardaré respeto alguno; pero si habla en su idioma, le pondré sobre mi cabeza.

-Pues yo le tengo en italiano –dijo el barbero-; mas no le entiendo.

-Ni aun fuera bien que vos le entendiérades –respondió el cura-, y aquí le perdonáramos al señor capitán que no le hubiera traído a España y hecho castellano; que le quitó mucho de su natural valor, y lo mesmo harán todos aquellos que los libros de verso quisieren volver en otra lengua: que, por mucho cuidado que pongan y habilidad que muestren, jamás llegarán al punto que ellos tienen en su primer nacimiento.

Esta valoración negativa condicionó la crítica venidera hasta el punto de descalificar sus restantes versiones. Fue el caso de los reproches recibidos por la del *Chevalier délibéré* de Oliver de la Marche, que había sucedido a la de Acuña a solo tres años de distancia, dando origen a enconadas disputas²⁰ en las que Urrea salía siempre malparado.

Las cosas no cambiaron en el siglo XIX y principios del XX, si se piensa que desde Clemencín y Menéndez Pelayo hasta Rodríguez Marín, siguieron la pauta dada por Cervantes. Cierto es que en 1866 Jerónimo Borao²¹ había destacado, en contraste con esa línea, la presencia de «muchos trozos, notables por su fidelidad, ó por su bien decir, ó aun por el saber poético que revelan», y, sobre todo, había introducido un criterio de relativización histórica al remitirse al estado de la lengua poética castellana y a las técnicas traductorias del tiempo, dentro de las cuales Urrea era un caso representativo antes que una excepción:

Algunas octavas son por extremo descuidadas; pero volvemos á advertir que, no ya entonces, sino cuando la poesía llegó al ápice de la perfección y tuvo poetas como Calderón y Lope, que hicieron lo que Urrea llamaria diabluras de imaginación, eran estos descuidos rítmicos sumamente comunes y las licencias de todo género eminentemente arbitrarias²².

Ya pasada la mitad del siglo XX, Maxime Chevalier insistió de pasada en esta misma relativización de los fallos de Urrea, reconociendo a su traducción del *Furioso* «certains mérites, et d'abord sa fidélité». Algo parecido hicieron asimismo John Van Horne²³ y Giovanni Maria Bertini, aunque insistiendo siempre en los errores²⁴. En 1974,

²⁰ Los contenidos referentes a la recepción de las traducciones de Urrea (*Orlando furioso* y *Le chevalier délibéré*) se basan en los apuntes cedidos por María de las Nieves Muñiz.

²¹ Jerónimo Borao, *Noticia de D. Gerónimo Jimenez de Urrea y de su novela caballeresca inédita D. Clarisel de las Flores*, Zaragoza [s.n.], Imprenta Calisto Ariño, 1866, pp. 7-56.

²² *Ibid.*, p. 35.

²³ John Van Horne, «The Urrea Translation of the “Orlando Furioso”», en AA.VV., *Todd Memorial Volumes Philological Studies*, v. II, ed. by John D. Fitz-Gerald et alii, New York, Columbia University Press, 1930, pp. 217-229.

Geneste concluía presentando un balance en claroscuro: «Partagé entre le désir de respecter le texte et celui de faire un vers juste, sollicité en sens contraire par ces deux propos, dépassé ou importuné par la tâche de les concilier, on le voit céder tantôt sur un article et tantôt sur l'autre, sacrifier tantôt la poésie à l'exactitude e tantôt l'exactitude à la versification»²⁵.

Casi treinta años debían pasar aún para que Segre y Muñiz ofrecieran una edición bilingüe del texto²⁶ que permitió cotejar puntualmente traducción y original señalando en notas críticas desviaciones y variantes. Este giro radical permitió constatar la notable fidelidad de la versión y su innegable superioridad sobre otras coetáneas y posteriores, pese a los consabidos desajustes:

El tapiz de Urrea podrá, en suma, mostrar la tela algo rala, pero sus hilos corresponden al cañamazo originario y su léxico casa mejor que ningún otro con la *koiné* ariostesca. Ello compensa ampliamente las faltas que pudieran encontrarse en otros campos, a saber: cierta tosquedad estilística frente al refinado encaje original, el recurso aquí y allá a calcos que fuerzan la lengua castellana, el empleo de palabras vacías para mantener la rima, y en general, un *ductus* narrativo más cercano a la octava boiardenca que a la armoniosa fluencia de Ariosto²⁷.

Si volvemos la mirada atrás, y observamos el contexto en el que Urrea llevó a cabo su labor, constatamos que la competencia entre escritores-traductores era sumamente viva y exacerbaba las críticas. Prueba de ello son las palabras de Alonso de Ulloa en su posfacio a la tercera edición del *Furioso* de Urrea (Venecia, Giolito, 1553), encaminadas a defenderlo por adelantado de las previsibles “maldicciones”:

No quiero passar por alto el trabajo, que el señor don Hieronimo ha tomado en la traducion del Furioso; y encaresciendolo quanto puedo digo, que somos muy obligados a estimarlo en mucho, y que es justo tengamos memoria para siempre de un tan diuino espiritu como el suyo, porque si bien queremos considerar los hechos delos antiguos, hallaremos, que pocos soldados ha hauido entre Griegos y Romanos, que ygualmente hayan hecho profession delas armas y delas letras, como haze el señor don Hieronimo siruiendo a su rey con la espada en la mano, y a su nacion con la pluma. Quien huiera sido en nuestra edad de tanto ingenio que con el ualor delas armas huiese alcanzado ala excelencia dela poesia, como el? Y traduzido del uerso Thoscano un tal libro en metro Castellano? no lo puedo inuestigar, mas bien digo (y conmigo seran los sabios) que en la uersion del Furioso, ha ganado una corona de Laurel, pues ha salido con una empresa en donde muchos que a ella se pusieron estropearon sin poder dar passo adelante, y que tengo por imposible poderse exprimir mejor de como el lo ha traduzido, porque yo he mirado harto bien el Thoscano y el Castellano estancia por estancia, y hallo no engañarme, y el que no lo quisiere creer pongase a otra tal fatiga, que conoscerà que tengo razon. Esto se ha hecho y dicho por

²⁴ Giovanni Maria Bertini, «L'Orlando furioso nella sua prima traduzione ed imitazione spagnuola», en *Aevum*, VIII (1934) fasc. 2, pp. 357-402; ID., «L'Orlando furioso e l'Inquisizione spagnola», en *Convivium*, VII (1935), pp. 540-50.

²⁵ Op. Cit., p. 208.

²⁶ L. Ariosto, *Orlando furioso*, edición bilingüe de la traducción de Jerónimo de Urrea (1549), a cargo de Cesare Segre y M. de las Nieves Muñiz Muñiz, Madrid, Cátedra, 2002.

²⁷ L. Ariosto, *Orlando furioso*, edición bilingüe de la traducción de Jerónimo de Urrea (1549), cit., tomo I, p. 42.

utilidad y defension del libro, porque se que ala nueua adicion no faltaran maldizientes, y para rogar al lector, que con buen amor y caridad resciba lo que el señor don Hieronimo le dà del fructo del talento que le fue encommendado (*Alonso de Ulloa al lector, Orlando furioso... traducido por el S. Don Hieronymo de Urrea, Venecia, Gabriel Giolito de Ferraris, 1553*).

Por lo que respecta a *Le chevalier délibéré*, la elección métrica de Urrea, que había optado por el endecasílabo, había constituido la principal diferencia con respecto a Acuña, que había optado por las coplas reales aduciendo ser este género de verso «más usado y conocido en nuestra España» al tiempo que añadía: «la rima Francesa... es tan corta [que] no pudiera traducirse en otro mayor sin confundir en parte la traducción». Urrea, en cambio, había elegido el terceto como metro más adecuado a la profunda materia del poema: «Por tratar el libro materia grave, lo he traducido en verso grave, como tal historia requiere» (Prólogo Al lector). Sea como fuere, los contemporáneos no parecieron apreciar este criterio, y lo atestiguan los versos satíricos (atribuidos quizás sin fundamento al propio Acuña): *A un buen cavallero y mal poeta, la lira de Garcilaso contrahecha*, una composición inspirada en la oda de Garcilaso *Ad Florem Gnidi*, que, según un parecer muy difuso, parecía referirse bien al *Orlando furioso* («traducción furiosa»), bien, según otros, al *Chevalier délibéré*, e incluso, según Romera Castillo, «contra todo su quehacer literario»²⁸. Convendrá, pues, reproducir aquí el satírico texto:

²⁸ José Romera Castillo, «Hernando de Acuña: La lira de Garcilaso contrahecha», en *Castilla. Estudios de literatura*, n. 2-3 (1981) pp. 143-162 [p. 151].

De vuestra torpe lira
ofende tanto el son, que en un momento
mueve al discreto a ira
y a descontentamiento,
y vos sólo, señor, quedáis contento.

Y en ásperas montañas
no dudo que tal canto endureciese
las fieras alimañas,
o a risa las moviese
si natura el reír les concediese.

Y cuanto habéis cantado
es para echar las aves de su nido,
y el fiero Marte airado,
mirándoos, se ha reído
de veros tras Apolo andar perdido.

¡Ay de los capitanes
en las sublimes ruedas colocados,
aunque sean alemanes,
si para ser loados
fueran a vuestra musa encomendados!

Mas ¡ay, señor, de aquélla
cuya beldad de vos fuere cantada!,
que vos daréis con ella
do verse sepultada
tuviese por mejor que ser loada.

Que vuestra musa sola
basta a secar del campo la verdura,
y al lirio y la viola,
do hay tanta hermosura,
estragar la color y la frescura.

Triste de aquel cautivo
que a escucharos, señor, es condenado
que está muriendo vivo
de versos enfadado,
y a decir que son buenos es forzado.

Por vos, como solía,
no reprehende Apolo ni corrige
la mala poesía,
ni las plumas rige,
pues la vuestra anda sola y nos aflige.

Por vuestra cruda mano
aquella triste traducción furiosa
no tiene hueso sano,
y vive sospechosa
que aun vida le daréis más trabajosa.

Por vos la docta musa
no da favor a nadie con que cante,
y mil querellas usa
con un llanto abundante,
mas nunca escarmentáis para adelante.

A vos es vuestro amigo
grave, si no os alaba, y enojoso,
y si verdad os digo,
daisme por ambicioso,
por hombre que no entiende o sospechoso.

Si yo poeta fuera,
viendo la cosa ya rota y perdida,
a Apolo le escribiera,
pues que de sí se olvida,
que reforme su casa o la despida.

Que no ha sido engendada
la poesía de la dura tierra,
para que sea tratada
como enemigo en guerra
de quien se muestra amigo y la destierra.

Ella anda temerosa
con sobrada razón, y tan cobarde,
que aun quejarse no osa,
ni halla quien la guarde
de que en vuestro poder no haga alarde.

Y estáis os alegrando,
el pecho contra Apolo empedernido,
y a su pesar cantando,
de que él está sentido
y el coro de las musas muy corrido.

Por ley es condenado
cualquier que ocupa posesión ajena,
y es muy averiguado
que con trabajo y pena
el oro no se saca do no hay vena.

Pues ¿qué podrá decirse
de quien de versos llenos de aspereza
no quiere arrepentirse,
y para tal dureza
anda sacando fuerzas de flaqueza?

Señor, unos dejaron
fama en el mundo por lo que escribieron,
y de otros se burlaron,
que, en obras que hicieron,
ajeno parecer nunca admitieron.

Palabras aplicadas
podrían ser éstas a vuestra escritura
pero no señaladas,
porque es en piedra dura,
y ya vuestro escribir no tiene cura.

Mas digo finalmente,
aunque decirlo es ya cosa excusada,
que no hagáis la gente
de vos maravillada,
juntando mal la pluma con la espada.

Mueran luego a la hora
las públicas estancias y secretas,
y no queráis agora
que vuestras imperfetas
obras y rudo estilo a los poetas

den inmortal materia
para cantar, en verso lamentable,
las faltas y miseria
de estilo tan culpable,
digno que no sin risa dél se hable.

No está demostrado que, de ser Acuña el autor, se refiriese a Urrea, visto el elogio que de él haría este en su *Vitorioso Carlos Quinto* (f. 21r), donde lo muestra «del claro Apolo y de Marte amado», pero lo que el episodio satírico revela es que las traducciones estaban en el centro de disputas, elogios y críticas apasionadas en el mundo literario del siglo de Oro.

De hecho, la técnica traductoria había evolucionado mucho entre la segunda mitad del XVI y la primera década del XVII²⁹, y a ello no habían sido ajenos precisamente los experimentos llevados a cabo por Urrea. Tras la aclimatación del endecasílabo, la tarea traductora se había vuelto más difícil y exigente. Ciertamente es que Urrea también había recibido el elogio de su versión del *Furioso* por parte de Hernando de Hozes en el prólogo a los *Triunfos de Petrarca*³⁰, pero fue una gota en el océano de críticas a las que cabe añadir una anónima *Respuesta del Capitán Salazar al Bachiller de Arcadia*³¹, cuya prueba acusatoria se limitaba al primer verso de la traducción:

Y don Jerónimo de Urrea, ¿no ha ganado fama de noble escritor, y aun, según dicen, muchos dineros (que importa más), por haber traducido a *Orlando el Furioso* poniendo solamente de su casa, adonde el autor decía *cavallieri, caballeros*, y adonde el otro decía *arme*, ponía él *armas*, y donde *amori, amores*?³²

Donde, como se ha señalado, hallamos un antecedente de la caricatura cervantina de las traducciones *faciliores* italiano-castellanas: «Yo apostaré una buena

²⁹ Cervantes destaca dos traducciones poéticas realmente satisfactorias, y además realizadas sobre poemas italianos: la del *Pastor fido* de Guarini por Cristóbal Suárez de Figueroa (1602) y la del *Aminta* de Tasso por Juan de Jáuregui (1609), ambas medio siglo posteriores a la de Urrea.

³⁰ *Los Trivmphos de Francisco Petrarca ahora nueuamente traduzidos en lengua castellana*, Medina del Campo, en casa de Guillermo de Millis, 1554.

³¹ La Respuesta lo era a otra Carta que circuló con ella en numerosos mss. Véase Adolfo Bonilla y San Martín, «Carta del Bachiller de Arcadia, y respuesta del capitán Salazar, atribuidas a D. Diego Hurtado de Mendoza», en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. 65 (1914), pp. 516-523, que comenta la ed. crítica del texto a cargo de Lucas de Torre, publicada en la *Revista de Archivos* en 1913. Recientemente uno de los mss. que conservan el texto, el Ms. 570 de la Biblioteca de Palacio, ha sido editado por María S. Salazar Ramírez en su tesis doctoral *Las cartas de controversia literaria en el MS 570 BPM y Dámasio de Frías (Teoría literaria y praxis retórico-epistolar)*. La Respuesta emite juicios punzantes, entre otros, sobre Juan de Mena, Pedro Mexía, Boscán, Juan de la Encina, Castiglione y Luis de Ávila, además de Jerónimo de Urrea. Cervantes se hizo eco en el *Quijote* de un pasaje suyo cuando escribió «La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra hermosura» (el pasaje decía: «¿Pareceos, amigo, que sabría yo hacer un medio libro de don Florisel de Niquea, y que sabría yo irme por aquel estilo de alforjas que parece al juego de “este es el gato que mató al ratón”, etc., y que sabría decir “la razón de la razón, que tan sin razón por razón tengo”, para alabar vuestro libro?»). Existe un trabajo reciente que pone en cuestión la autoría común de las dos cartas y priva de fundamento su atribución a Mendoza, cfr. Juan Varo Zafra, «Diego Hurtado de Mendoza y las “Cartas de los Bachilleres”», en *Castilla. Estudios de Literatura*, 1 (2010): 433-472.

³² Antonio Paz y Meliá (ed.), *Salas españolas o agudezas del ingenio nacional*, Madrid, M. Tello (Colección de Escritores Castellanos), 1890, p. 89.

apuesta que adonde diga en el toscano *piace* dice vuesa merced en el castellano *place*; y adonde diga *piú*, dice *más*, y el *su* declara con *arriba*, y el *giù* con *abajo*» (*Quijote* II, 62). La cuestión, pues, seguía abierta a comienzos del siglo XVII.

En este contexto, cuando en 1547 apareció la primera traducción impresa de la *Arcadia*, debió de resultar chocante que las églogas hubieran sido adaptadas a coplas castellanas por Diego de Salazar, máxime siendo muy reciente la publicación de las *Obras poéticas* de Boscán y Garcilaso (1543). Ello nos da una clave para explicar el porqué de las tres nuevas traducciones inéditas que le sucedieron, todas ellas caracterizadas por el recurso al endecasílabo, mientras que las prosas se habían mantenido *grosso modo* intactas, precisamente por no afectar a la métrica. El terreno ya estaba abonado para poner en crisis cualquier traducción en verso que no respetara la estrofa original. Máxime cuando Garcilaso de la Vega había reescrito parte de la prosa VIII en endecasílabos castellanos, lo que no podía no empujar a los traductores de la *Arcadia* a emularlo vertiendo en ese metro las églogas. Me detendré, pues, en este caso.

La versificación del fragmento planteó ya al Brocense y a Herrera³³ la cuestión de si los versos 161 a 680 de la Égloga II debían considerarse o no como una traducción. El Brocense respondió afirmativamente asegurando sin ambages: «Esta traducción larga que dura siete u ocho hojas, está con grande ingenio traducida de la prosa octava del Sannazaro»³⁴, y más adelante: «Hasta aquí [es decir, hasta el verso 653] ha imitado, o por mejor decir, trasladado, a Sannazaro»³⁵; Fernando de Herrera, en cambio, dejó amplio margen a la indefinición estableciendo una suerte de sinonimia entre imitar y traducir³⁶.

³³ Francisco Sánchez de las Brozas, *Obras del excelente Poeta Garci Lasso de la Vega*, Salamanca, Pedro Lasso, 1574; Fernando de Herrera, *Obras de Garcilaso de la Vega*, Sevilla, Alonso de Barrera, 1580. Se ha tenido en cuenta la edición de Antonio Gallego Morell, *Garcilaso de la Vega y sus comentaristas*, Madrid, Gredos, 1972. En particular, para el comentario de Herrera se ha tenido en cuenta la edición de Inoria Pepe y José María Reyes, *Anotaciones a la poesía de Garcilaso*, Madrid, Cátedra, 2001.

³⁴ A. Gallego Morell, *Garcilaso de la Vega y sus comentaristas*, cit., p. 288.

³⁵ *Ibid.*, p. 292.

³⁶ Fernando de Herrera, *Anotaciones a las Obras de Garcilaso de la Vega* (Sevilla, Alonso de la Barrera, 1580), pp. 552, 553: «Esta caça entra aquí con bien liviana ocasión, i es toda imitada o antes traduzida del Sanazaro en la prosa donde podrá conferir el que quisiere las imitaciones; però paréceme que para enojarse tanto Albanio i irse despues, cuenta muchas particularidades que podrían parecer demasiadas a los que son amigos de la brevedad i moderación. Bien creo está tratada esta traslación de la caça con grande elegancia i hermosura de versos, i que en estos i otros lugares se puede hazer juicio, que ninguna cosa se puede pensar que no se declare bien en nuestra lengua i que ninguna ai tan difícil en las agenas que no l'alcance la nuestra; porque cuando faltaren nombres, podremos usar de los que son recebidos entre los nuestros; mas ai algunas cosas dichas con tanta viveza i propiedad i significación en cada particular i nativo language [...] que aunque las hagan vezinas i moradoras de otra habla, nunca retienen la gracia de su primera naturaleza [...] I assi quieren los que saben que el que imita no proponga tanto dezir lo que los otros dixeron como lo que no dixeron.»

En realidad el problema era más complejo: Garcilaso había contaminado la base textual sannazariana con fuentes diversas y entrelazado segmentos traducidos con lo que podríamos llamar imitación compuesta. El resultado fue una traducción/adaptación con una impronta personal, tanto en el tono como en el estilo³⁷, que lograba una visión más subjetiva y melancólica del mundo arcádico³⁸.

Desde el punto de vista de la fortuna española de la *Arcadia*, la adaptación garcilasiana fue, como hemos dicho, determinante³⁹. Las analogías y diferencias con Sannazaro, en lo que respecta a la bucólica y al uso del lenguaje, han sido estudiadas por Vittore Bocchetta⁴⁰ que ha destacado la compresencia de otros modelos, incluidos los clásicos y el *Canzoniere* de Petrarca, así como algunas novedades, muy en particular el predominio de contenidos líricos y el recurso a la canción petrarquista. Este crítico ha señalado asimismo el carácter más descriptivo, narrativo y dramático de las Églogas II y III conforme a la tradición española⁴¹. Posteriormente Juan Montero señaló que, hacia 1560, el afianzamiento del bucolismo en la poesía española, «no solo tendría como modelo a Sannazaro, sino también a Garcilaso y Montemayor, producción que no deja de aumentar hasta el auge editorial del género»⁴², tanto que «la notable gravitación de la *Arcadia* sobre el bucolismo de Garcilaso pudo ser, a mediados de siglo, uno de los factores coadyuvantes a la extraordinaria boga de ese libro en nuestras letras, como testimonian las diversas traducciones que de él se hicieron»⁴³.

Hasta aquí la crítica es concorde, pero faltan estudios que afinen más en la cuestión. Por nuestra parte, creemos que el influjo de Garcilaso ha de relacionarse con la propensión en España a entender la *Arcadia* no como un prosímetro unitario, sino desgajable en los géneros que la componen: el lírico y el narrativo. De ahí que se abriera una doble vía a su imitación y que la novela pastoril terminara por convertirse en un modelo autónomo.

³⁷ A. Gargano señala, en cuanto al método seguido por Garcilaso, que éste se distancia de la traducción literal con el fin de transmitir su visión de la bucólica y utilizar la traducción/imitación para la experimentación de su lenguaje lírico, en *Da Sannazaro a Garcilaso*, cit., p.350.

³⁸ Véase al respecto M. N. MUÑIZ, «*Dopo Valla: fonti grecolatine e 'locus amoenus'*», cit.

³⁹ F. Torraca, *Gl'imitatori stranieri de Jacopo Sannazaro*, cit., pp. 112-114.

⁴⁰ V. Bocchetta, *Sannazaro en Garcilaso*, cit.

⁴¹ *Ibid*, p. 51.

⁴² Juan Montero, «La égloga en la poesía española del siglo XVI: panorama de un género (desde 1543)», en *La égloga, Encuentros internacionales sobre poesía del siglo de Oro*, Sevilla, Grupo P.A.S.O., 2002, pp. 200-203.

⁴³ *Ibid*, p. 185.

Por otra parte, la fortuna de la *Arcadia* no solo radicó en la lectura que hicieron grandes escritores del Siglo de Oro como Cervantes y Lope de Vega, sino que se extendió a un número no precisado de autores menores. Francesco Torraca⁴⁴ aporta una lista de los muchos españoles italianizados por su larga permanencia en el país vecino, entre los que incluye a Jerónimo de Urrea, si bien de él menciona solo, además del consabido juicio cervantino sobre su traducción del *Furioso*, su cargo de Virrey de Apulia: «Geronimo Ximenes, a giudizio del Cervantes traduttore poco felice dell’Ariosto, fu vicerè di Puglia»⁴⁵. Nótese de paso que el estudioso parece ignorar la existencia de la traducción de Sannazaro. A la *Arcadia* de Lope, se refiere Ricciardelli⁴⁶ para destacar sus diferencias respecto al modelo, tales como su aclimatación a la geografía española, la no identificación directa con el personaje principal, y el tratamiento distinto de los personajes masculinos y femeninos, un conjunto de desviaciones frente al que las analogías quedaban reducidas al poso autobiográfico de las peripecias sentimentales. En cuanto a la huella de la *Arcadia* en Cervantes, García Carcedo⁴⁷ resume la tradición crítica, que ha visto en la obra cervantina un tratamiento ambiguo de lo pastoril: por un lado, una visión más realista e innovadora de elaboración mediante técnicas más propiamente narrativas; y por otro, su inclusión como modelo rescatado al igual que el de los libros de caballerías, creando un telón de fondo entreverado de tópicos y de ironía.

Si nos centramos en la recepción a través de las traducciones, Torraca se limita a citar de forma escueta la de 1547: «Garcilasso morì nel 1536. Undici anni dopo, si stampò una traduzione spagnuola dell’*Arcadia*. Non sappiamo quali impressioni provarono, a leggerla, gli ammiratori del poeta»⁴⁸. López Estrada, en su estudio sobre la fortuna de la bucólica en España, llama la atención sobre el carácter tardío de esta traducción, tal vez por considerar su lectura «en italiano como un logro»⁴⁹ insuperable. En cuanto a la decisión de editar la de Lopez de Ayala y Salazar tomada por Blasco de Garay⁵⁰, la atribuye a la madurez alcanzada por la literatura española y aduce como prueba que entre 1547 y 1578 (año de la última reimpresión de la traducción) vieron la

⁴⁴ F. Torraca, *Gl’imitatori stranieri*, cit., pp. 130-132.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 196.

⁴⁶ M. Ricciardelli, *L’Arcadia di J. Sannazaro e di Lope de Vega*, cit, p. 80.

⁴⁷ P. García Carcedo, *La Arcadia en el Quijote*, cit., pp. 18-21.

⁴⁸ F. Torraca, *Gl’imitatori stranieri*, cit. p. 127.

⁴⁹ F. López Estrada, *Los libros de pastores*, cit., p.145.

⁵⁰ Apunta al respecto que quizás no detectaron la unidad que forma la obra, o tal vez se aprovecharan los retazos de una labor ya hecha, *Ibid*, p. 148.

luz los principales libros de pastores. Ello explicaría también, paradójicamente, que «otros manuscritos de nuevas traducciones de la *Arcadia* no fuesen impresos»⁵¹.

Como puede observarse, se ha prestado poca atención hasta ahora a las traducciones en sí, con una sola excepción, la de Rogelio Reyes Cano⁵², cuya tesis, publicada en 1973, reeditó la edición de 1547 y abordó por vez primera, aunque de forma muy somera, el examen de las versiones inéditas ofreciendo algunas noticias sobre sus autores y esbozando un cotejo de sus resultados métricos y estilísticos. Un trabajo imprescindible pero aún insuficiente, puesto que su centro siguió siendo la edición de Garay, y no las traducciones sucesivas.

Antes de abordar esa cuestión, convendrá, pues, reconstruir someramente la historia de las traducciones impresas e inéditas a que nos venimos refiriendo. De la primera traducción impresa se conserva un manuscrito en la Biblioteca del Palacio Real, II/1331, *Arcadia de miçer Jacobo Sanazaro gentilombre napolitano traduzido de ytaliano en lengua española*, que podría datarse entre 1535 y 1540, es decir, unos cinco o diez años antes de su publicación; como hemos dicho, Diego López de Ayala vertió las prosas y Diego de Salazar, las Églogas, convertidas en diferentes formas estróficas de octosílabos, a excepción de 94 endecasílabos mantenidos como tales de la égloga X.

En 1547, Blasco de Garay, racionero en la catedral de Toledo y autor de alguna poesía laudatoria y de unas *Cartas de refranes*⁵³ que gozaron de éxito hasta bien entrado el siglo XVII, sacó a la luz este manuscrito con el siguiente título: *Arcadia de Jacobo Sanazaro gentilhombre Napolitano: traduzida nueuamente en nuestra Castellana lengua Hespañola en prosa y metro como ella estaua en su primera lengua Toscana*. Esta edición -impresa por Juan de Ayala en Toledo- obtuvo un éxito considerable, puesto que en menos de 30 años se sucedieron hasta cuatro ediciones: en 1549, en 1562, 1573, y en 1578⁵⁴. En su prólogo, Garay calificaba a Diego López de Ayala «como fiel intérprete» de las prosas y precisaba su favorable valoración en la carta al lector situada al final del volumen:

⁵¹ *Ibidem.*, p. 148.

⁵² R. Reyes Cano, *La Arcadia de Sannazaro*, cit.

⁵³ «*Oracion en alabança*: llamada en griego Panegiris: juntamente con el Parabien dado al ... señor don Juan Martínez Siliceo, por el arçobispado de Toledo de que ha sido proueydo / Hecha en Latin y Romance por Blasco de Garay, Toledo: En casa de Iuan de Ayala, 1546.» Las *Cartas de refranes* fueron reeditas también en Italia, junto con una obra de Juan de Segura y otra de Cristóbal de Castillejo. (Publicado por Alfonso de Ulloa). Gabriel Riolito de Ferrariis, y sus Hermanos: Venetia, 1553. PROYECTO BOSCÁN: *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)* [en línea]. <http://www.ub.edu/boscan> [19/05/2012]

⁵⁴ PROYECTO BOSCÁN: *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)* [en línea]. <<http://www.ub.edu/boscan>> [19-05-2012]

en la prosa casi no fue menester poner mano, por el gran primor y cuydado con que su excelente intérprete y singular maestro del uno y otro lenguaje la trasladó.

Bien distinto, en cambio, el juicio emitido sobre la traducción de los versos debida a Diego de Salazar, a quien reprochaba la excesiva libertad tanto respecto al metro como a la letra:

este compuso toda la parte del verso que aquí va, harto más elegante en estilo, que atada a la letra del primer autor. Lo cual no tengo por inconveniente, pues es menos principal apartarse de la letra, cuando ni es historia ni ciencia que comprehende alguna verdad, que impedir una tal vena y furor poético (Prólogo).

Sin embargo, como vemos, optó por mantener la adaptación en coplas de las Églogas, limitándose a intervenir con retoques puntuales para aproximarse más a la literalidad original:

como por passalla una ligera mano: tanto p[ar]a hacerla hablar (segú[n] mi posibilidad y pobreza de ingenio) en más ordenado estilo castellano, quanto para traduzir mejor la parte del verso q[ue] en alguna manera yva apartada del verdadero sentido de lo toscano de adonde se sacó.

Sobre el asunto se explayaba más en la carta al lector: allí «la ligera mano» resultaba ser una reescritura parcial con el fin de garantizar mayor cercanía al sentido, si no a la forma de las églogas originales:

Mas como ay muchos ta[n] curiosos q[ue] aun en las obras fingidas y de passatie[m]po quieren q[ue] sea fiel la traducción. Porque una vez el ánimo aplicado a dessear una cosa, dificultosamente se aparta de querer aquella. Dexado q[ue] el mal intérprete sie[m]pre queda sujeto a la ley de no ser creýdo que entendió lo que trasladó. A esta causa, casi forçado me puse a traduzir (como de nuevo) las más de las presentes Aeglogas, admitiendo y dexando en su primera forma todo aquello que en alguna manera se podía entender en el se[n]tido del Toscano autor...

Sobre ello volveremos más adelante. Por ahora convendrá aclarar algunos datos acerca de ambos traductores. Reyes Cano⁵⁵ recuerda que Diego López de Ayala, canónigo de la catedral de Toledo vinculado al Cardenal Cisneros y perteneciente al linaje de los Ayala en Toledo, había desarrollado una actividad polifacética, que conjugó su papel de negociador político con el de autor de traducciones literarias: además de la *Arcadia* tradujo una parte del *Filocolo*⁵⁶ de Boccaccio, publicada, también al cuidado de Garay, en 1541, y realizada igualmente en colaboración con Diego de Salazar, aunque en este caso la labor de Salazar se había circunscrito a añadir sumarios

⁵⁵ R. Reyes Cano, *La Arcadia de Sannazaro en España*, cit.

⁵⁶ M. de las Nieves Muñiz despeja algunas incógnitas acerca de la cronología y la calidad de esta traducción, Cfr. M. N. Muñiz, «Sobre la traducción española del *Filocolo* de Boccaccio (Sevilla, 1541) y sobre las *Treize elegantes demandes d'amours*», *Criticón*, Nums. 87-88-89, 2003, pp. 537-551.

en coplas. Al comparar un fragmento del *Filocolo* con la traducción de las prosas de la *Arcadia* Reyes Cano constata una diferencia de método:

el criterio de Ayala al traducir el *Filocolo* no es el mismo que aplicó a la *Arcadia*, puesto que en el primer caso no se preocupa de ser tan literal⁵⁷.

Muñiz⁵⁸ analizaría más tarde, con mayor exactitud, el método seguido por López de Ayala en el *Filocolo*, demostrando su proclividad a una sintaxis ágil, fundada en el orden lineal de la frase y en períodos simples, antes que, como en el caso de la *Arcadia*, en cláusulas latinizantes complicadas por incisos y prolepsis.

El capitán Diego de Salazar, también de familia ilustre toledana, estuvo al servicio del Gran Capitán en Italia, aunque según afirma Garay en el prólogo a la *Arcadia*, en los últimos años de su vida condujo una existencia de ermitaño. Su doble faceta de traductor y militar se conjugó muy especialmente en su versión del *Arte della guerra* de Machiavelli, llevada a cabo en 1536⁵⁹, y que erróneamente acabó por confundirse con una obra suya original en razón de algunas partes añadidas por él.

Ya hemos dicho (en pág. 10) que el trabajo conjunto de Salazar y Ayala tuvo un notable éxito editorial en lo que atañe a la *Arcadia* (4 ediciones hasta 1578, frente a sólo 3 del *Filocolo* entre 1541 y 1553). Ello obliga a retomar la cuestión de la cronología.

Ya hemos dicho que las tres traducciones inéditas tomaron como base para las prosas la versión de López de Ayala, mientras que centraron su esfuerzo en una traducción *ex novo* de las Églogas.

El manuscrito de la traducción de Urrea se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura Mss. 1469 y carece de fecha. Su título figura como sigue: *Arcadia de Sanazaro traducida por Don Hieronymo de Urrea en lengua casellana*.

La firmada por Juan Sedeño, lleva el título: *Arcadia de Diego Sannazaro Noble Napolitano Traduzida, de Lengua ytaliana, en Vulgar Castellano, D. Juan Sedeño y se*

⁵⁷ R. Reyes Cano, *La Arcadia de Sannazaro*, cit., p. 69.

⁵⁸ M. de las N. Muñiz Muñiz, «Sobre la traducción española del *Filocolo* de Boccaccio» cit., «Fuera de la cuestión de las variantes, el método de Diego López de Ayala al traducir el *Filocolo* se caracteriza por una marcada tendencia a la simplificación e incluso al resumen; técnica diametralmente opuesta a la seguida con las prosas de la *Arcadia*, donde el canónigo de Toledo respetó el orden latinizante de palabras y cláusulas, conservando el recurso habitual de Sannazaro a la anteposición del adjetivo y a la posposición del verbo («Suelen las mas delas vezes, los altos y espaciosos arboles, enlos espessos montes dela natura produzidos... »). En el *Filocolo*, en cambio, bien fuera porque lo consideró un trabajo menor o porque deseara facilitar su lectura al destinatario, hizo prevalecer sin excepciones el orden lineal de la frase, y redujo en lo posible cuanto sonaba a redundancia o a eufemístico rodeo.» pp. 544- 545.

⁵⁹ Niccolò Machiavelli, *Libro della arte della guerra*, 1536 [1ª ed.]. PROYECTO BOSCÁN: *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)* [en línea]. <<http://www.ub.edu/boscan>> [06-07-2009]

conserva también en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura Mss. 7716. Las referencias de la dedicatoria apuntan a los años 1558-1563⁶⁰, si bien Juan Sedeño había concentrado su actividad traductora en el último tercio del siglo, como atestigua la fecha de su *Jerusalén libertada* (1587). En la nota al lector de la *Jerusalén*, donde no se menciona para nada la *Arcadia*, Sedeño había enunciado algunas características de su método que *mutatis mutandis* pueden aplicarse a su versión de la obra de Sannazaro:

y no esperes traducción puntual, ni al pie de la letra; pues como se deja entender muchas cosas suenan bien en una le[n]gua, que en otra dan poca satisfacción y deleyte; asegurándote que he guardado el sentido de la obra con la industria y diligencia posible; floreándola con las locuciones y epítetos más allegados a nuestra frasis, que es el oficio a que está más obligado el fiel, y verdadero intérprete⁶¹.

El traductor apuesta, pues, por una versión maleable y castiza, poco atenta a la fidelidad formal.

La tercera y última traducción inédita de la *Arcadia* lleva la firma de «Licenciado Viana». El manuscrito se conserva igualmente en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura Mss. 7486, y lleva el siguiente título: *Arcadia de Jacobo sanazaro, nuevamente corregida y adornada de muchas anotaciones, traducida de lengua toscana en el mismo genero de verso y prosa que su original cita, por el licenciado Viana*. El autor podría ser Pedro Sánchez de Viana, nacido en Valladolid a mediados del siglo XVI, licenciado y médico⁶², traductor de las *Metamorfosis* de Ovidio, que publicó en Valladolid el año 1589; también se le atribuye la traducción y comentario de *De Consolatione* de Boecio⁶³. Su trabajo -por estas razones, además de otras de escritura y estilo- se situaría en las últimas décadas del siglo.

De estas tres traducciones, Reyes Cano realiza una valoración global⁶⁴ comparando las églogas V y I y las prosas: según su análisis, los tres coinciden en

⁶⁰ Giuseppe Mazzocchi, *Poesia originale*, Luca, Mauro Baroni Editori, 1997. Justifica la fecha de la traducción basándose en la dedicatoria al Duque de Sesá: «Se ne ricava, com'è già stato notato, un *terminus ante quem* per la datazione: essendo stato il duca governatore dal 1558 (24 aprile, con entrata il 20 luglio) al 1564 (il 18 gennaio è nominato il nuovo governatore), con un'interruzione in cui tenne interinalmente il governo F. d'Ávalos, la versione dovette essere conclusa, appunto, prima del 1564.», p. 15.

⁶¹ Torcuato Tasso, *La Jerusalem Libertada*, traducción de Juan Sedeño, 2 volúmenes, Barcelona, Imprenta Gorchs, 1829. Prólogo del traductor.

⁶² R. Reyes Cano, *La Arcadia de Sannazaro*, cit. p.52. La atribuyó a Antonio de Viana, poeta canario del Siglo de Oro. Véase a este respecto, «Información sobre el traductor Sánchez de Viana, Pedro (s. XVI, 2ª mitad)». PROYECTO BOSCÁN: *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)* [en línea]. <<http://www.ub.edu/boscan>> [16-07-2009]

⁶³ «Información sobre el traductor Sánchez de Viana, Pedro (s. XVI, 2ª mitad)». PROYECTO BOSCÁN: *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)* [en línea]. <http://www.ub.edu/boscan> [16-07-2009]

⁶⁴ R. Reyes Cano, *La Arcadia de Sannazaro*, cit., pp. 45, 50, 53.

respetar el metro original aunque eludiendo tendencialmente los finales esdrújulos. Sedeño mostraría, sin embargo, «escasa soltura rítmica de los endecasílabos», abusaría de rimas en gerundio e incluso añadiría alguna vez terminaciones esdrújulas donde no las hay⁶⁵. Urrea adolecería de pobreza de estilo, aunque respetaría más los aspectos rítmicos (encabalgamiento), el hipérbaton y la sintaxis original; pero acusaría indecisiones acentuales, repetición de rimas próximas, recurso a rimas fáciles mediante formas verbales, tanto personales como no. En su valoración final, Reyes sitúa por encima a Viana, cuyos versos serían “en todo superiores a los de Sedeño y Urrea”, en especial por los tercetos encadenados, conseguidos con buen sentido rítmico y dominio del encabalgamiento, además de libres de rimas fáciles. En lo que respecta a las prosas, Sedeño sería más seguro, sin caer en la literalidad extrema, aclimataría bien el ritmo a la lengua castellana, y adoptaría un criterio sobrio en la traducción de adjetivos. Urrea, en cambio, respetaría en exceso adjetivación y sintaxis, incurriendo en «una sucesión de cláusulas forzadas». Por último, la prosa de Viana sería más literal en el léxico y menos en la sintaxis, aunque más que la de Sedeño.

Estas conclusiones han de ser profundamente revisadas, como tendremos ocasión de aclarar en el curso de nuestro trabajo.

Nuestra intención al abordarlo ha sido ofrecer por vez primera una de las tres versiones en edición crítica. Nuestra elección ha recaído en el texto de Jerónimo Jiménez de Urrea tanto por la importancia del autor en la historia de la traducción de la literatura italiana en España, como por el hecho de ser la suya -como intentaremos demostrar- la de mejor calidad.

En segundo lugar, nuestro objetivo ha sido contextualizar mejor la recepción de Sannazaro a través de las traducciones, realizando un análisis comparativo que permita reconducir las desviaciones a constantes, intentando dar una explicación de sus causas que determine el grado de comprensión de la lengua y el estilo de Sannazaro en la España de finales del XVI.

Para ello hemos tratado de fijar una tipología de desviaciones lo suficientemente detallada, rica y objetivable como para abarcar un amplio espectro de rasgos que van

⁶⁵ G. Mazzocchi, *Poesia originale*, cit., p. 13: «La traduzione dell'*Arcadia* (de Sedeño), d'altronde, rivela, comè già stato notato (R. Reyes Cano, pp. 43-46 in particolare), una notevole capacità tecnica nell'adeguare i metri italiani alla tradizione spagnola, e il rispetto dei caratteri stilistici de la lingua del Sannazaro.»

desde el léxico hasta la sintaxis métrica. Respecto a las prosas, hemos cuantificado asimismo los fenómenos más significativos, y elaborado un glosario del léxico urreiano resultante de sus desviaciones con respecto al original y a la versión de Ayala corregida por Garay.

En cuanto a los criterios seguidos para la edición crítica, un lugar especial le corresponde a las variantes de autor, particularmente numerosas en las prosas y siempre significativas, aunque más escasas, en las églogas, explicitando a la vez los criterios seguidos en la corrección de errores y recabando datos de texto y paratexto para fijar los márgenes de la datación.

Confiamos en que todo ello redunde en beneficio de un mejor conocimiento de la recepción de la *Arcadia* en España y de la historia de la traducción en el siglo XVI.

**LA TRADUCCIÓN DE *LA ARCADIA*
POR JERÓNIMO JIMÉNEZ DE URREA.
ESTUDIO**

CAPÍTULO I

JERÓNIMO JIMÉNEZ DE URREA (1510 - antes de 1574)

Pierre Geneste⁶⁶ ha reconstruido, sirviéndose de abundante documentación, la vida de Jerónimo Jiménez de Urrea, hijo bastardo del vizconde Jimeno de Urrea II, y miembro, por tanto, de la noble familia aragonesa de los condes de Aranda, descendientes de Pedro de Urrea. Muchas son las lagunas que, sin embargo, permanecen al respecto. Aquí resumiré de forma muy somera los datos conocidos.

Aunque Andrés de Uztarroz, el más antiguo biógrafo del escritor⁶⁷, asegura que este nació en Épila, otros testimonios lo sitúan en Viota, y una niebla aún mayor se cierne sobre el lugar y fecha de su muerte. Constan documentos que lo sitúan al lado de Garcilaso en la escaramuza de Muy, donde el poeta toledano murió, y Luis Zapata describe su arrojó tras aquella «desdichada muerte» en estos versos de su *Carlo famoso*:

El da y toma con los que había tenido
para sí, y para el muerto crueles manos,
Y allí con don Hierónimo subido
de Urrea, rendir hizieron los villanos.
(canto XLI, 105, 1-4)

Si se toma como referencia su participación en campañas militares, puede conjeturarse su fecha de nacimiento alrededor de 1510. Pero poco se sabe de sus primeros años, salvo el hecho de que su infancia y adolescencia transcurrieron en Épila y Zaragoza. Tampoco sabemos dónde estudió, aunque recibió sin duda la formación propia de un caballero, en su doble dedicación a las armas y al cultivo de las humanidades.

Su temprana participación en las campañas militares queda atestiguada por él mismo en el prólogo a su *Diálogo de la verdadera honra militar* (1566)⁶⁸, donde, a través de su *alter ego* Franco, relata como con diecinueve años dejó su patria para dedicarse a los trabajos de la guerra, lo cual le permitió residir largo tiempo en Italia y familiarizarse con la literatura renacentista. Es seguro que ingresó en la Orden militar de Santiago, pero no hay certeza sobre su participación en las campañas de La Goleta y de

⁶⁶ Pierre Geneste, *Le capitaine poète aragonais Jerónimo de Urrea, sa vie et son œuvre ou chevaliere et Renaissance dans l'Espagne du XVI siècle*, Paris, Ediciones Hispanoamericanas, 1978.

⁶⁷ Andrés de Uztarroz, Juan Francisco, *Elogio a la memoria ilustre de D. Gerónimo Ximénez de Urrea*, en *Diálogo de la verdadera honra militar*, edic., Zaragoza, 1642.

⁶⁸ *Diálogo de la verdadera honra militar, que tracta como se ha de conformar la honrra con la consciencia ... Compuesto por el illustre señor Don Geronymo de Urrea*, Impresso en Venecia en casa de Ioan Grifo, MDLXVI.

Túnez en 1541. Atestiguada se halla en cambio su presencia en la batalla de Duren, en 1543, donde se señaló varias veces motivando su nombramiento como capitán por el Emperador Carlos V. Participó también en el sitio de Saint-Dizier, y ahí consta que fue herido, del mismo modo que está documentada su presencia en la batalla de Mühlberg (1547), experiencia narrada en una epístola en verso a Gonzalo Fernández de Córdoba, Duque de Sessa (*Carta embiada de Don Hieronymo de Urrea al duque de Sessa sobre la presa del duque de Saxonia*), fechada en julio de 1547, que sería publicada en 1551 en el *Comentario de la guerra de Alemania* de Luis de Ávila. Por los años cuarenta había compuesto también otra epístola en tercetos, dirigida a Gutierre de Cetina, *Vandalio a quien virtud siempre acompaña*, el cual a su vez le había correspondido en la misma forma métrica (este intercambio suele fecharse hacia 1537, pero los numerosos garcilasismos que los versos contienen aconsejan situarse en las inmediaciones de 1543)⁶⁹. Cierta resonancia hubo de tener su poética original, parte de ella en metros castellanos, puesto que se publicó en cancioneros y antologías por los años cincuenta: el *Cancionero general de obras nuevas* (Zaragoza, 1554) y *Flores de baria poesía* (México, 1557). Pero a ello contribuyó sin duda la popularidad alcanzada por su traducción en octavas del *Orlando furioso* de Ariosto (Amberes, Martín Nucio, 1549), cuya fortuna demuestran las trece ediciones habidas hasta 1583⁷⁰. Gracias a algunas estrofas intercaladas en la versión del poema, donde Urrea cita a literatos españoles amigos suyos, sabemos que por entonces estos eran el capitán Garcilaso, hijo de Garcilaso de la Vega; Luis Zapata, Luis de Haro, poeta italianizante cuya obra se ha perdido; Gonzalo Pérez, traductor de Homero; Pedro Mexía, Cristóbal de Castillejo, Juan Fernández de Heredia (homónimo del célebre político y literato medieval), y Gutierre de Cetina (Vandalio).

Mientras tanto, su carrera política había progresado, y antes de 1554 aparece documentado su cargo de gobernador y defensor de la ciudad de Taranto. Que esa actividad fuera compatible con sus aficiones literarias, lo demuestra su traducción del poema alegórico de Olivier de La Marche, *Le Chevalier délibéré*, realizada, como

⁶⁹ En ese año, como es sabido, se publicó la poesía de Garcilaso junto con la de Boscán: *Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega repartidas en quatro libros*, Barcelona, en la officina de Carles [sic] Amorós, 1543, xx de março.

⁷⁰ PROYECTO BOSCAN: *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)* [en línea]. <http://www.ub.edu/boscan>.

hemos dicho, en tercetos e impresa en 1555⁷¹, no sin tener a la vista la que Hernando de Acuña había publicado en coplas tres años antes⁷². El año 1557, momento en que participa como emisario del duque de Alba, marca el final de la carrera militar de Urrea, que a partir de entonces se dedicará a tareas diplomáticas y administrativas. Así, en 1564 toma posesión del cargo de virrey de Apulia, que detentará durante dos años, al cabo de los cuales publicará una de sus obras originales más importantes: *Diálogo de la verdadera honra militar que tracta como se ha de conformar la honra con la conscientia* (Venecia, Ioan Grifo, 1566)⁷³.

El período de su vida posterior es el más desconocido: solo está documentada en 1569 una investigación sobre su persona por cometer «pecado nefando»⁷⁴, aunque no se ha encontrado ningún otro documento al respecto. Este silencio impide conocer incluso la fecha de su muerte, ocurrida antes de 1574, momento en que su sobrino Martín de Bolea y Castro solicitó permiso para publicar en España una nueva edición del *Diálogo de la verdadera honra militar*, cumpliendo así la voluntad de Urrea, pues -dice Martín de Bolea- «atajándole la muerte, quedó su designio sin efecto».

En cuanto a su obra inédita, solo en el siglo XIX se publicarían los 25 primeros capítulos de su novela de aventuras *Don Clarisel de las flores*, compuesta de tres gruesos volúmenes⁷⁵, mientras que otra novela de argumento pastoril, *La famosa Épila*,

⁷¹ *Discurso de la vida humana y auenturas del caballero determinado, traduzido del francés por don Ieronimo de Vrrea*, en Anvers, en casa de Martin Nucio, 1555.

⁷² *El cavallero determinado, Traduzido de Lengua Francesa en Castellana, por Don Hernando de Acuña, y dirigido al Emperador Don Carlos Quinto Maximo, Rey de España, nuestro señor*, en Anvers, en casa de Iuan Steelsio, 1553. Carlos Clavería juzgó el trabajo de Urrea un plagio (cfr. Carlos Clavería, «*Le chevalier délibéré*» de Oliver de la Marche y sus versiones españolas del siglo XVI, Zaragoza, Instituto Fernando el Católico de la Diputación Provincial, CSIC, 1950, pp. 149-174); del problema se ocupó también Klaus Heitmann, «Die spanischen Übersetzer von Olivier de la Marche, *Chevalier délibéré*: Hernando de Acuña und Jerónimo de Urrea», en *Studia iberica. Festschrift für Hans Flasche* (Berna, Francke, 1973), pp. 229-46. Sin embargo, Geneste ha limitado la dependencia a los últimos 78 versos (*op. cit.*, pp. 182-186) atribuyéndola a la prisa por acabar la obra, mientras que en el resto se habría servido en casos puntuales como mero apoyo para dilucidar el sentido.

⁷³ Tuvo otras dos ediciones tras la muerte de Urrea: Madrid, Francisco Sánchez, 1575, y Zaragoza, Diego Dormer, 1642. Mientras que en vida del autor Alonso de Ulloa la tradujo al italiano: *Dialogo del vero honore militare, nel quale si diffiniscono tutte le querele, che possono occorrere fra l'uno e l'altr'huomo. Con molti notabili esempij d'antichi, & moderni. Composto dall'illustre sig. Don Geronimo di Vrrea... Et nououamente tradotto di lingua spagnuola da Alfonso Vllloa*, Venecia, Eredi di Marchio Sessa, 1569.

⁷⁴ P. Geneste, *Le Capitaine-poète aragonais*, cit. p. 155.

⁷⁵ La edición se llevó a cabo al cuidado de José María Asensio: *Don Clarisel de las Flores y de Austrasia escrito por Jerónimo de Urrea, Primera parte del libro del invencible caballero Don Clarisel de las Flores y de Austrasia*, en tres volúmenes, Sevilla: Francisco Álvarez y Ca., impresores, 1879 («Sociedad de Bibliófilos Andaluces»). Un resumen detallado de los libros II y III y de algunas poesías intercaladas en Jerónimo Borao, *Noticia de D. Gerónimo Jiménez de Urrea y de su novela caballeresca inédita D. Clarisel de las Flores*, Zaragoza [s.n.], Imprenta Calisto Ariño, 1866, pp. 57-117; las poesías intercaladas fueron publicadas por Pierre Geneste, «Les poésies dans le «Clarisel de las Flores» de Jerónimo de Urrea», en *Mélanges à la mémoire de Jean Sarrailh*, París, 1966, págs. 367-378.

se ha perdido y de ella conocemos solo un párrafo publicado por Juan Francisco Andrés de Uztarroz en su *Elogio a la memoria ilustre de D. Jerónimo Ximenez de Urrea*, que figura en los preliminares a la tercera edición del *Diálogo de la verdadera honra militar*⁷⁶. Sobre este texto volveremos más adelante.

Inéditos quedaron también el poema en endecasílabos sueltos, *El Victorioso Carlos Quinto*, y la traducción de la *Arcadia*, obras conservadas en el manuscrito 1469 de la Biblioteca Nacional de España.

Lo hasta aquí dicho dibuja, pues, un personaje italianizado por los avatares de la guerra, que conjugó la “pluma y la espada” conforme al modelo vigente en tiempos de Carlos V. A él respondían las poesías laudatorias presentes en el paratexto de su traducción del *Furioso*, ambas compuestas por valencianos, una por Juan Aguilón (preliminares), otra por Serafín Centelles (final de la obra)⁷⁷. Veámoslas:

SONETO DE DON IUAN AGUILON

Levanta tu cabeça sacro Ybero
Verà aquel de Urrea belicoso,
De aver puesto en batallas, glorioso,
La vida por su Rey siempre el primero:
O nimphas de Saldibia al vuestro Ybero
Aparejad el lauro vitorioso,
Pues con su lira al Mincio, al Po famoso
Tiene llenos de embidia el nuevo Homero.
Venid a coronar desta vitoria
A quien pudo alcançar tan alto grado
que no ay quien ygualarsele presuma,
A el solo se debe inmortal gloria.
El es el que por obra ha confirmado,
Que no embotò jamas lança la pluma.

SONETO DE DON SERAFIN CENTELLAS

Si a Homero la Odissea tan nombrada
Si las Eneydas a Maron famoso
Tienen la sacra frente del honrrroso
Laurel, tan justamente coronada,
No menos esta obra delicada
Ciñe de honor eterno al belicoso
Ybero, en mil batallas vitorioso,
Ygualando la pluma con la espada.

⁷⁶ *Dialogo de la verdadera honra militar: que trata como se ha de conformar la honra con la conciencia compuesto por don Geronimo Ximenez de Vrrea... Añadido i enmendado en esta quarta impresion*, en Zaragoza, por Diego Dormer, a costa de Iusepe Ginobart, mercader de libros, 1642. A ella se refiere también Uztarroz en *Aganipe de los cisnes aragoneses celebrados en el clarín de la fama* (1648 c.), Zaragoza, Comas hermanos, p. 123.

⁷⁷ Para las escasas noticias existentes sobre ambos, véase Justo Pastor Fuster, *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días*, T. I, Valencia, José Jimeno, 1827, pp. 137-39 y 100-101, respectivamente.

Quien su copiosa lengua ha enriquecido?
 Y la dulce Toscana assi ymitado?
 Y alcançado en las armas tanta gloria?
 En su siglo el de Urrea solo ha sido:
 Por quien Apolo y Marte han consagrado
 Su claro nombre à la inmortal memoria.

Como puede apreciarse, los dos poetas se repartieron el retrato, el uno poniendo en primer lugar las armas, el otro la pluma, pero conjugando ambos Marte y Apolo. Sin embargo, el grado de capitán que ostentó Urrea fue el que acabó por ofuscar su condición de literato, imponiéndose casi como un rasgo antonomástico⁷⁸.

Como hemos comentado ya, Urrea no se sustrajo a las enconadas controversias que suscitaron sus traducciones métricas, pese a que en su versión de Ariosto había aspirado a ser *fidus interpres* «porque la mayor virtud de la traslación es la fidelidad», según atestigua su *Aviso al Lector*. Allí daba cuenta de las supresiones y añadidos que había llevado a cabo, limitando las primeras a dos casos: un *excursus* enfadoso sobre la genealogía estense, y alguna alusión sospechosa de blasfemia. En ninguno de ellos se erigía en censor, sino que remitía a gustos y opiniones de sus compatriotas: para el catálogo de nombres de la familia Este (canto III), la convicción de que pudiera producir «confusión», «aspereza y desgusto» en los lectores; para los cantos XIV y XXXIV (XIII y XXXIII en el texto español), «dos o tres estancias» que, aun siendo a su juicio «ingeniosas», no esperaba que «en España serían tan acertas».

Porque muchas personas de España aficionadas a la lecion del Orlando furioso dexavan de gozar de la dulçura y primor de aquel Poema a causa de no tener tan entero conocimiento de la lengua Toscana en que esta escrito, me parecio tomar trabajo de le traduzir y poner en Romance Casellano quan acertada y fielmente supe, y porque la mayor virtud de la traslación es la fidelidad, y en esta por ventura parecera algunos yo aver faltado comparando este libro con su original estancia por estancia, quiero aquí declarar mi intencion. Es verdad que en el numero de los cantos ay variedad, porque los quarenta y seys que el Ariosto compuso estan reduzidos a quarenta y cinco, hecho del segundo y tercero uno, e lo qual allende que yo tuve atencion a quitar la confusion y tinieblas que la aspereza y desgusto de nombres antiguos e ignotos alli contenidos engendrava, tambien seguy el consejo y voto de varones prudentes y sabios que me persuadieron a tal mudança en que intervino y fue principal el Señor don Francisco de Este, a quien particularmente este cuydado podia tocar, por ser toda la obra endereçada a celebrar la gloria de su tío y padres los Duques de Ferrara, especial que todo lo que alli tan obscuro y perplexo dellos se refiere, esta repetido mas abierto y claro en diversas partes del libro, assimismo del canto terciodecimo y treynta y tres me parecio remover dos o tres estancias, porque aunque son ingeniosas, no esperé que en España serian tan acertas. Solo pido a los Letores que me perdonen, si por afficion de mi patria he usurpado demasiada licencia, en lugares vazios y ociosos entremetiendo la memoria de algunas personas della, famosas y dignas de mucha inmortal fama, pues en ello se guarda la templança y moderacion que se deve, sin quitar a nadie lo suyo, como algunos tradutores hemos visto señaladamente Franceses, que los hechos y trabajos ajenos huelgan de los atribuyr y tranferir a hombres de su nacion (*Aviso del Autor a Lector*).

⁷⁸ Cervantes, al referirse a su versión del *Furioso*, lo llama «el señor capitán», un apelativo que parecía encajar con el carácter deficiente del trabajo. Véase la p. 13 de esta introducción.

El asunto de la censura merece alguna consideración, porque, como ha precisado Chevalier, las supresiones dejaron en pie sustancialmente la crítica a la corrupción religiosa⁷⁹, hasta el punto de que, incluso así enmendado, el texto resultó «trop audacieux quelques années plus tard»⁸⁰, y ciertas octavas fueron censuradas por la Inquisición⁸¹.

Ello nos pone sobre la pista de un elemento hasta ahora poco o nada tratado por los biógrafos de Urrea: sus ideas religiosas y las relaciones de amistad que mantuvo con personajes cercanos al erasmismo, como fue el caso de Juan Martín Cordero⁸², que le dedicó una *Laudatio* en la primera edición de su *Cavallero deliberado*, donde calificaba su canto de «alto y encumbrado», su estilo de «grave y amoroso». Tal vez esta fuera la clave del silencio que recayó sobre él a medida que la Contrarreforma condicionaba cada vez más la cultura española⁸³. Nueva luz sobre el caso podría aportar la propuesta que Rosa Navarro ha hecho muy recientemente, de atribuirle una obra anónima inspirada en el *Diálogo de Mercurio y Carón* de Alfonso de Valdés: *Diálogo entre Caronte y el ánima de Pedro Luis Farnesio*, al tiempo que revela trazas del *Mercurio y Carón*, así como de ideas erasmianas, en el *Diálogo de la verdadera honra militar*⁸⁴.

Tal vez aquí se halle otra clave del silencio caído sobre Urrea y que tan injusto parecía a Jerónimo Borao:

Poca fortuna ha cabido á Urrea en la posteridad, pues aunque sus obras le abonarán perpétuamente y habrá de sonar su nombre en todo libro que trate con algun fundamento de la

⁷⁹ «il n'élimine pas systématiquement les passages du *Roland furieux* où le clergé régulier est pris à parti», cfr. *L'Arioste en Espagne*, cit., p. 81.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 82

⁸¹ Cfr. Américo Castro, *Cervantes y la Inquisición*, ID., *Hacia Cervantes*, Madrid, Taurus, 1957, pp. 165-166. En España la primera expurgación del poema se halla en el *Index* de 1612, ampliado en 1614 a la traducción de Urrea. Concretamente –como consta en el Catálogo del Proyecto Boscan– el ejemplar de la ed. de Toledo (1583), conservado en la BNE con las sig. 26757, aparece expurgado por la Inquisición de Segovia en 1616: «en particular están tachadas a plumilla negra las siguientes octavas: Cantos XIII (=XIV): 79-82; Canto XVII (=XVIII): 26, 5-8; C. XXVI (=XXVII), 37, 1-6; C. XXXIII (=XXXIV): 12, 4; 30, 4. Ha de recordarse que el Índice de libros prohibidos de 1790, pese a la inexistencia de nuevas ediciones de la traducción urreiana, la incluyó expresamente junto con las de Pietro Aretino» (PROYECTO BOSCAN, cit., registro 501).

⁸² Para el erasmismo de Martín Cordero, remito a Marcel Bataillon, *Erasmus et l'Espagne*, Gênevè, Droz, 1991. Aquí recordaré solo que este clérigo valenciano, muerto hacia 1588, tradujo e imprimió en Amberes, casi siempre en casa de Martín Nucio, la *Cristiada* de Girolamo Vida (1554), el *Tratado del duelo* de Alciato (1555), las *Flores de Séneca* escogidas por Erasmo (1555), el *De bello judaico* de Flavio Josefo (1557), así como el catecismo del emperador Fernando, *Suma de doctrina cristiana* (1558).

⁸³ Sobre la censura en la España del siglo XVI, véase M^a José Vega e Iveta Nakládalová (eds.), *Lectura y culpa en el siglo XVI=Reading and guilt in the 16 th Century*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 2012.

⁸⁴ «Caronte en su diálogo con el alma de Pedro Luis Farnesio», en Id., *Tres personajes satíricos en busca de su autor*, Universidad de Valladolid, 2011, pp. 127-149.

literatura española, también es por otra parte desgraciadamente cierto que en cuanto á su stirpe fue hijo ilegítimo; en cuanto á su estimación y estudio, apenas si se mira con respeto sino el *Diálogo de la honra militar*; en cuanto á sus elogios, no se hallan (y es cuanto hay que decir) ni en el *Laurel de Apolo*, ni en el *Viaje al Parnaso*, que ponen por la nubes á escritores de último orden, sin limitarse á tratar de solo los contemporáneos; en cuanto á sus obras, la mayor parte son perdidas ó no leídas ni buscadas; y en cuanto á sus biografías, son pocas é incompletas, y, lo que es peor, no hay buena manera de completarlas hoy, mucho mas faltándonos como nos faltan las facilidades que tuvieron los antiguos⁸⁵.

El prólogo-dedicatoria que, con el título de «Al Libro», Urrea situó al comienzo del *El Victorioso Carlos Quinto*, podría ayudar también a explicar la escasa fortuna que, según Borao, le reservó la inmediata posteridad. Los versos prologales de Urrea, inspirados en el tópico de *captatio benevolentiae*, dejan traslucir, en efecto, una percepción crítica del ambiente literario de la época, un sentimiento de lejanía y rechazo con respecto a los círculos literarios «cortezanos» y a los gustos poéticos imperantes en aquel momento. Por todo ello nuestro autor avisaba así al propio libro de que no sería bienvenido:

Sales desnudo d'arte libre esento
sin avisos, sentencias ni primores,
sin concetos agudos ni hornamentos.
Fineças cortezanas ni de amores
no muestras por lo que ternás por cierto
que te aborrecerán los trovadores.

En otros momentos aflora su resentimiento ante previsibles y enconadas críticas que su obra recibirá:

Con tajantes espadas esperando
están para cortarte y mal herirte
y después se andarán de ti burlando

Ese rechazo, Urrea lo achaca ante todo a la naturaleza veraz de su poema, cuyo propósito era el ensalzamiento de quienes merecían ser recordados y no la mera belleza del estilo y la invención de sucesos novelescos. Contra los envidiosos, afirma, tiene por defensa «tan claro real precioso manto», es decir, la protección de Felipe II como dedicatario de la obra.

Cuesta pensar que la diatriba se dirija a autores coetáneos a quienes, como ya hemos dicho, Urrea había elogiado en su traducción del *Orlando furioso*. Más bien los términos empleados para definir el gusto imperante («primores», «conceptos agudos», «ornamentos», «fineças cortezanas», «amores») apuntan a un manierismo prebarroco, y a un clasicismo desdeñoso de la lengua romance («atribuyen a baxeza / en versos

⁸⁵ *Noticia*, cit., p. 7.

escribir por ningún modo / sino en griego o latín por más fineza»). Todo ello nos sitúa a gran distancia de la generación de Garcilaso, que es aquella a la que el propio Urrea pertenecía. Confirma esta sensación de distancia histórica el verso del prólogo que alude al cambio de los tiempos: «porque es el mundo de hoy de otra hechura».

Geneste hace un estudio pormenorizado de los contenidos y estilo del poema, constatando sus aciertos compositivos y estilísticos, así como sus flaquezas, sobre todo en la andadura y ritmo del verso. Sin embargo, considera que la crítica posterior ha sido excesivamente severa con la obra:

qu'il serait bon de faire une place au poème d'Urrea à côté de Caroléides plus ambitieuses, sinon toujours plus heureuses, comme *La Carolea* de Sempere ou le *Carlo famoso* de Zapata, de tirer de l'oubli un manuscrit trop rigoureusement condamné, et dont la publication complèterait utilement l'histoire militaire, et l'histoire tout court, de la passionnante époque impériale⁸⁶.

No iba descaminado, pues, nuestro autor cuando constataba con pesadumbre su soledad literaria y anunciaba premonitoriamente el olvido en el que caería su obra:

Libro, pues hablas claro, no aseguro
tu vida, que tus buenas propiedades
te pomán en lugar vaxo y oscuro.

Ese olvido cayó también sobre su traducción de la *Arcadia*, a cuyo estudio dedicamos las próximos apartados.

⁸⁶ Op. cit., p. 296.

CAPÍTULO II. LA TRADUCCIÓN DE LAS PROSAS

Comenzaremos por el análisis de la traducción de las prosas, cuyo texto de base fue, como se ha dicho (en pág. 10), la llevada a cabo por López de Ayala y retocada por Blasco de Garay.

Pero antes hemos de echar la vista atrás y detenernos en la versificación de un fragmento de la VIII que Garcilaso insertó en su Égloga II, un texto capital para la difusión de la bucólica sannazariana en la España del XVI. Intentaremos, pues, resumir las conclusiones alcanzadas por la crítica a este respecto y añadir otras nuestras⁸⁷.

1. GARCILASO DE LA VEGA Y LA PROSA VIII

Los versos 161 a 680 de la Égloga II (con una interrupción entre los vv. 332-418) constituyen una adaptación *sui generis* que en 519 endecasílabos transporta buena parte del original sannazariano. Recordemos que Sánchez de las Brozas ya notó la compleja intertextualidad de este fragmento, donde Sannazaro convive con Horacio (*Beatus Ille*), Virgilio (*Bucólicas*, *Geórgicas*, *Eneida*), Ovidio (*Metamorfosis* y *Episolas*), Ariosto (*Orlando Furioso*), y Petrarca, además de entremezclar lugares de la prosa VII de la *Arcadia*.

En el entramado de la *Arcadia*, el desenlace del episodio narrado en la prosa VIII se relaciona también con el final de la Égloga XII: ambos momentos aportan visos de solución, o alivio, al dolor causado por la experiencia amorosa. En este pasaje, Carino responde con un relato esperanzador a la desgraciada historia contada por Sincero en la prosa VII. La relación entre ambas prosas ya ha sido notada por Inés Azar: la VII presenta un relato poco estructurado de la experiencia amorosa de Sincero, y en la

⁸⁷ Son numerosos los estudios sobre la relación Sannazaro-Garcilaso en la Égloga II. El más próximo a la época contemporánea al poeta toledano es el comentario de F. Sánchez de las Brozas, *Obras del excelente Poeta*, cit.; F. de Herrera siguió esta estela en sus *Anotaciones*, cit. Aportaciones más modernas son: R. Lapesa, *La trayectoria poética de Garcilaso*, cit.; V. Bocchetta, *Sannazaro en Garcilaso*, cit.; A. Gargano, *Da Sannazaro a Garcilaso*, cit. y también, «L'égloga a Napoli tra Sannazaro e Garcilaso», *Con accordato canto*, cit.; M. N. Muñiz, «Sannazaro nelle Egloghe di Garcilaso», cit.; de Muñiz es también: «Dopo Valla: fonti grecolatine e 'locus amoenus'», cit.; Inés Azar, *Discurso retórico y mundo pastoral en la «Égloga segunda» de Garcilaso*, Amsterdam, John Benjamins, B.V., 1981.

VIII, Carino «hace una realización pastoral de ese conflicto y su posible solución arcádica»⁸⁸.

En cuanto al método de traducción/imitación seguido por Garcilaso, Francesco Torraca⁸⁹ señaló en su día que la intervención de Albanio en la *Égloga II* sigue paso a paso el original italiano «piuttosto traducendo que imitando», hasta el punto de que «Garcilaso ha introdotto solo lievissime modificazioni nel racconto di Carino»⁹⁰, tras lo cual concluía: «i lamenti di Albanio sono quasi esatta traduzione di quelli di Carino»⁹¹. Bocchetta no añadió ningún elemento relevante para el tema objeto de investigación, ya que se limitó a ver el influjo de Sannazaro en Garcilaso como «un medio eficiente para fundir lo clásico con lo moderno»⁹², atribuyendo la superioridad del español a las desviaciones de estilo que consistirían en «un nivel artístico más alto» por «la sobriedad en el uso de los adjetivos, el evitar latinismos demasiado evidentes, la modernización en las hipérboles»⁹³. A juicio de Bocchetta, además «en la *Arcadia*, Sannazaro ama demasiado la palabra [...] con lo que se aleja de una sincera expresión sentimental», mientras que en Garcilaso prevalecen «la simplicidad y concisión» alejadas de «la exigencia oratoria del napolitano»⁹⁴. Fuera de estos juicios genéricos, el único análisis existente hasta ahora del segmento en su correspondencia con la prosa VIII se debe a Antonio Gargano⁹⁵, y en él los versos de Garcilaso son vistos como una experimentación del lenguaje lírico⁹⁶, encaminada a lograr su conciliación con la prosa narrativa. De hecho, según el hispanista napolitano, el tratamiento garcilasiano de la sintaxis y el terceto aparece como «nucleo strutturale intorno al quale il poeta organizza le unità concettuali e sintattiche di partenza»⁹⁷, un tratamiento dictado por la tendencia a simplificar la sintaxis del original, no sin antes asimilar rasgos del estilo de Sannazaro a su lengua poética⁹⁸.

Desde el punto de vista que nos ocupa, creemos que, además de contaminar sintaxis de la prosa y sintaxis lírica, Garcilaso aprovecha el carácter ecléctico de la

⁸⁸ I. Azar, cit., pp. 84, 85.

⁸⁹ F. Torraca, *Gl'imitatori stranieri*, cit., pp. 113-115.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 118.

⁹¹ *Ibid.*, p. 121.

⁹² V. Bocchetta, *Sannazaro en Garcilaso*, cit. p. 163.

⁹³ *Ibid.*, p. 48.

⁹⁴ *Ibidem.*, p. 48.

⁹⁵ A. Gargano, *Da Sannazaro a Garcilaso: traduzione e transcodificazione (a proposito dell'Egloga II)*, cit.

⁹⁶ Ver nota 37.

⁹⁷ *Ibid.*, p. 353.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 355.

égloga para hacer modificaciones significativas con respecto al modelo. El cambio de género supone de entrada importantes condicionamientos formales, por ejemplo para la distribución del texto en unidades mucho más delimitadas y con reglas acentuativas, rítmicas y rítmicas a las que léxico y sintaxis han de plegarse.

A continuación aportamos algunos ejemplos de análisis que ilustran esta tesis, precisando con mayor detalle los procedimientos seguidos por el lírico español.

En los versos 422-427, Garcilaso pone en boca de Albanio el relato de Carino sobre las causas de su desolación. El fragmento, reproducido más abajo, se refiere a la decisión fatal de declarar su amor a la compañera de su infancia, realizada a instancias de esta, a consecuencia de la cual la perderá para siempre:

Sannazaro, la <i>Arcadia</i>	Garcilaso de la Vega, <i>Égloga II</i>
E <i>non avendo</i> , sí come tu poco inanzi 27	mas <i>como de callar y d'encubirme</i> 422
dicesti, <i>ardire di discoprirmegli</i> in cosa	d'aquella por quien vivo <i>m'encendía</i> 423
alcuna, /era divenuto in vista tale/ che non che	[y <i>claro descubrir menos osara</i> 468
gli altri pastori ne parlavano, ma lei, che di ciò	lo que <i>en el alma</i> triste se sentía,] 469
nulla sapendo di bon zelo affettuosissimamente	llegué ya casi al punto de morirme, 424
mi amava, con dolore e pietà inextimabile ne	
stava meravigliata.	
E non una volta ma <i>mille</i> con istanzia 28	<i>mil veces ella preguntó</i> qué había 425
grandissima <i>pregandomi</i> che'l <i>chiuso</i> core gli	y <i>me rogó</i> que <i>el mal le descubriese</i> , 426
<i>palesasse</i> e'l nome di colei che di ciò mi era	que <i>/mi rostro y color le descubría;/</i> 427
cagione <i>gli facesse chiaro</i> , io, che <i>del non</i>	
<i>potermi scoprire intolerabile noia portava ne</i>	
<i>l'animo</i> ,	

Como vemos, Garcilaso comprime los dos párrafos en poco más de dos tercetos, conservando las relaciones de causalidad pero omitiendo detalles colaterales. Todo se reduce a la antítesis «encubirme-descubría» en un uso de la derivación que recuerda a la poesía cancioneril, dejando de lado la información redundante y las partes descriptivas que conciernen a la actitud de los pastores y de la joven amada.

En los casos en que Garcilaso amplía alguna expresión, utiliza estructuras binarias con recurrencias fónicas («rostro y color»), introduce la antítesis («vivo-morirme»), y acentúa con la hipérbole el dolor provocado por el silencio («ya casi al punto de morirme»), allí donde Sannazaro aludía solo a signos externos de la pasión oculta.

Toda la secuencia garcilasiana está engarzada por el poliptoton «encubirme-descubriese-descubría», acentuando así el engarce *discoprirmegli-palesasse-scoprire* que en Sannazaro es mucho más laxo.

Solo dos palabras son traducidas de manera literal: *discoprirmegli*=«descubrir» y *mille*=«mil», aunque otros segmentos encuentran una transposición parcial: *avendo ardire*=«osara», *chiuso core/animò*=«alma», *facesse chiaro*=«claro descubrir», *pregandomi*=«me rogó». Cabe asimismo notar que Garcilaso -aun condensándolas- mantiene las repeticiones de Sannazaro, muy en particular la que concierne al aspecto revelador del enamorado (*era divenuto in vista tale*) como figura del insoportable tormento oculto en su interior (*noia portava ne l'animo*): dos apuntes situados respectivamente al inicio y al final, que Garcilaso enlaza y reitera a lo largo de toda la secuencia («m'encendía», «llegué casi al punto de morirme», «mi rostro y color le descubría»), concentrando al final el detalle que Sannazaro situaba al principio (el aspecto externo) ahora explícitamente descrito con la alusión al color del rostro.

Las modificaciones subrayan la expresión del dolor del sujeto lírico y destacan la contradicción entre lo oculto y lo visible, lo secreto y lo público, el decir y el callar, el cubrir y el descubrir. Esto se revela posteriormente como esencial en la separación de los jóvenes: cuando ella se vea reflejada en el agua, y descubra ser el objeto del amor oculto, motivando su fatal rechazo. Otra muestra de la compleja operación realizada por Garcilaso es la interpolación del segmento «mi rostro y color» que proviene de la Prosa VII 12-13 de la *Arcadia*:

De la qual cosa molte volte da lei domandato qual fusse la cagione, altro che un sospiro ardentissimo in risposta non gli rendea. E quantunque nel letticiuolo de la mia cameretta molte cose ne la memoria mi proponesse di dirli, nientedimeno quando in sua presenza era, impallidiva, tremava e diveniva mutolo; in maniera che a molti forse, che ciò vedeano, diedi cagione di sospettare.

Todo ello confirma que, si bien no nos hallamos ante una traducción propiamente dicha, la cercanía a la organización secuencial del texto italiano y a su semántica es superior a la de una mera imitación y responde más bien a un resumen o a una paráfrasis. Creemos por ello que bien podría considerarse como una traducción interpretativa y como una adaptación.

Veamos otro ejemplo, el correspondiente al relato del suceso inmediatamente anterior a la declaración amorosa:

Sannazaro, la <i>Arcadia</i> , 29	Garcilaso de la Vega, Égloga II	
<i>advenne una volta che dopo molto ucellare,</i>	<i>Aconteció que en un' ardiente siesta,</i>	431
essendo io e lei soletti e dagli altri pastori rimoti,	<i>viniedo de la caza fatigados,</i>	432
<i>in una valle ombrosa,</i>	en el mejor lugar desta <i>floresta,</i>	433
tra il canto di forse cento varietà di belli ucelli, i quali di loro accenti facevano tutto quel luogo risonare, quelle medesme note le selve iterando che essi exprimevano, ne ponemmo ambiduo a sedere	que's éste <i>donde 'stamos asentados,</i>	434
	<i>a la sombra d'un árbol aflojamos</i>	435
	las cuerdas a los arcos trabajados.	436
	En <i>aquel prado allí nos reclinamos,</i>	437
	y, del Céfito fresco recogiendo	438
	el agradable espirtu, respiramos;	439
	las flores, a los ojos ofreciendo	440
	diversidad estraña de pintura,	441
	diversamente así estaban oliendo;	442
<i>a la margine d'un fresco e limpidissimo fonte che in quella sorgea.</i>	<i>y en medio aquesta fuente clara y pura,</i>	443

Los versos 431 y 432 se abren con una fórmula narrativa introductoria reproducida literalmente por Garcilaso: «aconteció que... ». Una simple ojeada al resto indica que, salvo la acción de estar sentados los dos personajes a la sombra y al margen de una fuente de aguas claras, todos los detalles añadidos divergen, bien porque son suprimidos (la soledad, que en Garcilaso es solo implícita y en Sannazaro es explícita) o porque son sustituidos por otros equivalentes: muy en especial los elementos del *locus amoenus*: canto de aves en Sannazaro, céfito fresco y flores en Garcilaso.

Digno de destacarse es también que en el verso 443 Garcilaso subraye la coincidencia entre el espacio de la acción y de la enunciación mediante el deíctico «aquesta»: una referencia exofórica con la que se intensifica el dramatismo escénico. Cabe añadir, como han señalado Segre y Muñiz, que el sintagma «en un' ardiente siesta» remite a Ariosto, *Fur.* XXVII, 12, 6: «all'ardente ora estiva»⁹⁹, lo cual confirma el intento garcilasiano de crear un lenguaje compuesto más allá de la mera paráfrasis.

Por otra parte, Garcilaso se vale de términos e imágenes más familiares y entrañables, así como de un léxico más común, potenciando lo concreto frente a lo abstracto. Asimismo incide en el aspecto trágico e íntimo de la historia, además de intensificar la actitud lírica con descripciones más analíticas e interiorizadas, en detrimento de la ideología consolatoria que domina en Sannazaro¹⁰⁰.

⁹⁹ *Orlando Furioso*, Ed. Bilingüe de Cesare Segre y M^a de las Nieves Muñiz, Madrid, Cátedra, 2002, Tomo II, p. 1732.

¹⁰⁰ Sobre este tema véase M. N. Muñiz, «Sannazaro nelle Egloghe di Garcilaso. La trama delle fonti e la crisi della bucolica rinascimentale», *Strumenti Critici* 111, a. XXI, n. 2, maggio 2006, pp. 178, 180, 181, 183.

En este caso, nos hallamos más cerca de una recreación imitativa. Con todo, decisivo es que el armazón del texto esté abarcado por tres segmentos traducidos, parte de forma literal y parte de forma parafrástica: *advene ... que dopo molto ucellare*> «Aconteció que ... viniendo de la caza»; *ne ponemmo ambiduo a sedere* > «allí nos reclinamos»; *a la margine d'un fresco e limpidissimo fonte*> «en medio aquesta fuente clara y pura». Todo ello autoriza pues a incluir el experimento garcilasiano entre los precedentes de las traducciones españolas de la *Arcadia*.

2. LA TRADUCCIÓN DE LÓPEZ DE AYALA Y LA REVISIÓN DE GARAY

Dado que en los anexos podrá verse la tabla comparativa de las tres traducciones de la prosa, resumiremos aquí los puntos de mayor interés arrojados por el análisis en lo que atañe a la prosa VIII. Comprobaremos ante todo el grado de intervención de Blasco de Garay en la prosa de Diego López de Ayala antes de comparar el texto publicado en 1547 con las traducciones de Urrea, Sedeño y Viana. Ha parecido pertinente, en fin, comparar la traducción de Urrea con la adaptación en verso de Garcilaso, para percibir mejor los rasgos característicos de uno y otro.

Es bien sabido que Sannazaro recurre a largos períodos que combinan la coordinación con subordinadas de relativo o adverbiales¹⁰¹. El hipérbaton con posposición del verbo es también recurrente, así como las duplicaciones de adjetivos y verbos con valor parasonómico. El resultado es un discurso detalladamente descriptivo, con un ritmo lento propio de lo que se ha llamado «hedonismo lingüístico».¹⁰²

Diego López de Ayala imita este tipo de períodos intentando mantener el mismo orden de las palabras y estructuras. Aun así, realiza algunos cambios dignos de mención: suprime redundancias, simplifica formas verbales compuestas, sustituye el subjuntivo por el indicativo, reduce algún hipérbaton, o bien evita interpolaciones entre verbo auxiliar y principal; en fin, reduce los superlativos, haciendo primar la forma sintética sobre la analítica. En general, Blasco de Garay respeta estas soluciones del «fiel intérprete». Los pocos cambios léxicos que introduce se apartan de calcos literales forzados, aunque otras veces restauran la letra original cuando Ayala se aleja demasiado del sentido. Ante la supresión de alguna palabra, la tendencia de Blasco de Garay es a restituir lo omitido ateniéndose a la letra de Sannazaro. Veamos algunos ejemplos.

¹⁰¹ Sobre el estilo de Sannazaro: Maria Corti, «Il codice bucolico e l'*Arcadia* di Jacobo Sannazaro», en ID., *Metodi e fantasmi*, Milán, Bompiani, 1969, pp. 281-304.

¹⁰² Cfr. Cesare Segre, «Edonismo linguistico del Cinquecento», en ID., *Lingua, estile, società*, Milán, Feltrinelli, 1963, pp. 355-382.

Adiciones léxicas:

Sannazaro	López de Ayala	Blasco de Garay
benché sia (8):	--	bien que sea
disposta (9)	dispuesta	fue dispuesta
<i>nei boschi</i> , di opportuni (10)	de conforme	<i>en los bosques</i> , de necesarios
a la diletta caccia andavamo; (10)	a la deleitosa caça andávamos,	a la deleitosa caça <i>juntos</i> andávamos.
carichi <i>di preda</i> tornavamo che, (10)	cargados tornávamos q[ue],	cargados <i>de caça</i> tornávamos que,
<i>Noi</i> alcuna volta in sul fare del giorno, (12)	Algunas veçes entre día,	<i>Nosotros</i> alguna vez entre día

Sustituciones léxicas:

Sannazaro	López de Ayala	Blasco de Garay
sante dee (8)	santas diosas	<i>nuestras</i> diosas
di opportuni instrumenti armati, (10)	de conforme ynstrumentos armados,	<i>de necesarios aparejos</i> armados
i tordi, le merule (13)	los tordos, las myrlas	los <i>zorzales</i> , las mirlas
altissimi e dritti alberi (12)	altísimos y derechos árboles	altísimos y <i>acrecidos</i> árboles
ne moveamo (13)	nos poníamos	nos <i>movíamos</i>

Cambios morfológicos:

Sannazaro	Diego de Salazar	Blasco de Garay
quasi in piú sacculi (13)	casi en muchos sacos	como en muchos <i>saquillos</i>
non avessemo con debiti onori visitati (10)	no visitásemos	no visitávamos

Como vemos, de las 6 adiciones consignadas, 4 constituyen desviaciones de la letra original, las otras dos, leves embellecimientos de la sintaxis en línea con el estilo de Sannazaro. En el caso de las sustituciones, 2 también reflejan el intento de restaurar la letra original, mientras que el resto responde a mejoras en el logro de un castellano genuino (salvo «acrecidos» por «derechos», que denota voluntad ennoblecedora del lenguaje), aunque la eliminación de «santas» como calificativo de «diosas» obedece a un claro intento censorio. Finalmente, la doble intención de acercarse más al original y lograr un castellano más natural, se observa en las causas morfológicas.

3. COMPARACIÓN ENTRE LAS TRADUCCIONES DE URREA, SEDEÑO Y VIANA

Los tres traductores que dejaron inédito su trabajo tomaron como punto de partida, para las prosas, la versión editada por Blasco de Garay, si bien aportando modificaciones de distinta entidad. Urrea mejora la adaptación al castellano, con desviaciones que buscan un lenguaje literario ennoblecido, aunque natural. Las escasas

enmiendas de Sedeño se encaminan a reducir algún hipérbaton y a sustituir términos aislados con palabras más usuales en castellano, además de suprimir alguna redundancia. Viana es quien introduce mayores modificaciones, unas dirigidas a restituir el sentido, otras a rebajar el registro, en una dirección alejada del estilo sannazariano.

4. LAS DESVIACIONES DE AYALA/GARAY Y URREA¹⁰³

Urrea toma como punto de partida las prosas de A/G para efectuar una operación de reescritura con unas constantes estilísticas y traductorias propias. En general, la literalidad de la traducción de Ayala, apenas corregida en esto por Garay, es reducida por Urrea, que realiza un esfuerzo mucho mayor de adaptación de la lengua de Sannazaro al castellano de su tiempo. Hay que distinguir, sin embargo, entre cambio y desviación. El cambio supone la supresión o añadido de fragmentos o la alteración de sentido, y Urrea utiliza moderadamente este recurso para clarificar o evidenciar mejor el sentido. La desviación, por contra, es en general una modificación estilística, gramatical, sintáctica o léxico-semántica que no altera el sentido de base. La variedad y frecuencia de desviaciones entre el texto de Sannazaro y el de Urrea, mediada por A/G, aconseja agruparlas por categorías y ordenarlas con arreglo a fenómenos recurrentes.

Los datos obtenidos pueden observarse en las tablas (véase pp. 61 a 67), que incluyen además otros casos con menor índice de frecuencia. Los gráficos permiten apreciar los casos de desviación más relevantes. En los anexos se ofrece la recopilación de todos los casos de desviación, tanto respecto al texto de Sannazaro, como entre la traducción de A/G y la de Urrea. En el análisis comparativo se han obviado los cambios sistemáticamente realizados por Urrea, a saber: la supresión de superlativos por adjetivos en grado positivo, y la reducción de relativos compuestos al relativo simple. Al final del listado de desviaciones podrá hallarse un glosario con el repertorio completo de palabras modificadas y suprimidas por Urrea respecto al texto de A/G.

Procederé ahora a resumir los datos más significativos que el análisis ha arrojado.

¹⁰³ En este apartado utilizamos las siguientes abreviaturas: Sannazaro=S; Ayala/Garay=A/G; Urrea=U

4.1. ORDEN DE LOS ELEMENTOS EN LA FRASE Y CLARIFICACIÓN DE LA SINTAXIS

a) Orden de los elementos en la frase.

Urrea reduce el uso del hipérbaton, tan característico de la prosa de Sannazaro, evitando anacolutos y estructuras poco naturales en la lengua castellana, lo cual conlleva en ocasiones la reformulación clarificatoria de períodos sintácticos largos. En esta línea va más lejos que A/G, donde también se advierte un esfuerzo por evitar construcciones forzadas mediante la reducción del hipérbaton (sobre todo refundiendo el verbo auxiliar y el principal de una perífrasis) y, en ocasiones, la sustitución del participio por una subordinada de relativo.

Los siguientes ejemplos ilustran el modo con el que Urrea pliega a un orden lineal los hipérbatos y prolepsis de Sannazaro y A/G:

IV, S: «*il giudicarai non che bastevole ma maggiore del tuo*» > A/G: «no sólo bastante más mayor que la *tuya juzgarás*» > U: «no sólo la *juzgarás* bastante pero muy mayor que la *tuya*»

IV, S: «*cominciarono con le gelide acque a rinfrescarsi*»; A/G: «*començaron con las frías aguas a refrescar*»; U: «*començaron a refrescarse con las frías aguas*»

III. S: «*al quale niente il sonno (quatunque appena svegliato a cantare incominciasse) de le merite lode scemare potuto ave*» > A/G: «*al qual nada el sueño, aunque a cantar a penas despierto començase, de las merecidas alabanças pudo anichilar*» > U: «*el qual, aunque apenas despierto començó a cantar, nada de las merecidas alabanças le pudo el sueño quitar*»

En otras ocasiones clarifica períodos sintácticos, ya sea explicitando sentidos del texto, reordenando los elementos o reduciendo redundancias (no sin, a veces, restaurar la letra del original):

IV, S: «*Ma discesi nel piano e i sassosi monti dopo le spalle lasciati, come a ciascuno parve, novelli piaceri a prendere rincominciammo*» > A/G: «*Mas descendidos al llano y los pedregosos montes atrás dexados, según a cada uno pareció, nuevos plazer*es a tomar *encomençamos*» > U: «*Y descendidos a lo llano, dexando a las espaldas los ásperos montes, començamos nuevos plazer*es, así como a cada uno le parecía»

IV, S: «*ne trastullammo, insino che agli usati alberghi da' compagni, che a la lieta cena n'aspettavano, fummo ricevuti*» > A/G: «*nos traspusimos, hasta que en los usados alvergos de los compañ*eros, que *a la alegre* cena nos esperavan, *fuy*mos *recebidos*» >

U: «nos traspussimos, *llegando con gran regozijo* a nuestras acostumbradas cavañas, donde *fuhimos alegremente reçividos de los compañeros*, que a la alegre cena nos esperavan».

Donde el desplazamiento del sintagma preposicional («de los compañeros») evita la ambigüedad respecto al complemento agente del verbo «fuhimos ... reçividos».

En otros casos, Urrea simplifica el verbo y la locución adverbial para alcanzar una mayor naturalidad:

IV, S: «Né guari *oltra a duo milia passi andati fummo*» > A/G: «y no mucho más de dos mil *passos andado ovimos*» > U: Y *apenas anduvimos* dos millas»

El siguiente ejemplo muestra como la reducción del hipérbaton también se consigue a veces recurriendo a otras desviaciones, como el añadido de una dictología («estaño y espantoso»), la omisión del adverbio («ansí») y de un verbo redundante («oýr»), todo ello acompañado por el ennoblecimiento del léxico («espanto-temor»), en el intento de clarificar la relación causa-efecto entre el sonido espantoso y el temor producido:

V, S: «le quali per porre *spavento* agli animi di coloro che approssimare vi si volessono, facciamo *quel suono così strano ad udire*» > A/G: «las cuales, por poner *espanto* en los coraçones de aquellos que allegarse allí quisiessen, *hazen aquel sonido ansí estraño de oýr*» > U: «las cuales *hazen aquel ruhido estraño y espantoso* para poner *temor* en los coraçones de aquellos que allegarse allí quisiessen».

Una voluntad clarificadora se aprecia asimismo en el siguiente caso, que conlleva una más ágil estructura frásica respecto a la traducción de Ayala:

V, S: «che pendesseno per le *scoverte ripe*» > A/G: «que estuviessen colgadas de las cubiertas *riberas en el agua*» > U: «que estuviessen en las aguas, colgadas por las cubiertas *riberas*»

Citaré, por último, un ejemplo en que el hipérbaton de Sannazaro mantenido por A/G es resuelto por Urrea eliminando toda ambigüedad sintáctica:

VII, S: «Niuna cosa non venerabile o santa vi si può giudicare» > A/G: «Ninguna cosa que no sea venerable o sancta allí se puede juzgar» > U: «Cosa que sancta o benerable no sea allí se puede juzgar».

Una solución que restaura a la vez el sentido original, ya de por sí perspicuo y ulteriormente oscurecido por la traducción de Ayala. Urrea muestra haber comprendido la idea subyacente: ‘no hay cosa allí que pueda juzgarse no venerable o santa’.

b) Clarificación de la sintaxis.

La clarificación de un fragmento puede coexistir con otras intervenciones léxicas (dictología -«traher y ablandar»-) y semánticas (sustitución: «corazón / ánimo»), que no afectan el sentido, sino que tienen valor expresivo u ornamental:

IV, S: «*apto ad irretire qualunque animo stato fusse più ad amore ribello*» > A/G: «aparejado para *enlazar* qualquier *coraçón* por *rebelde que al amor fuesse*» > U: «*harto* aparejado para *incitar a traher y ablandar* qualquier *ánimo de amor rebelde*»

Urrea aspira, en suma, sobre todo, a evitar ambigüedades, estableciendo con claridad la concordancia morfológica o sintáctica. Un caso significativo lo encontramos en el siguiente ejemplo, que afecta al sujeto de la frase:

VII, S: «*ma scemare de le miserie; a le quali io prego qualunque Idio esaudisce le voci de' dolorosi, che o con presta morte, o con prospero succedimento ponga fine.->*» > A/G: «*mas disminuir de las miserias; a las cuales yo ruego a qualquier dios que oye las bozes de los dolorosos, que o con presta muerte o con próspero successo pongan fin.->*» >U: «*mas disminuir de las miserias; a las cuales yo ruego a qualquier dios que oye las voces de los afligidos, que o con presta muerte o con próspero successo ponga fin al curso de mi penosa y áspera vida.->*»

Ello, como vemos, no impide que el traductor añada un segmento expresivo para aumentar el patetismo: «al curso de mi penosa y áspera vida».

En los siguientes casos es el añadido de conectores o palabras aisladas lo que ayuda a estructurar la oración con mayor nitidez, unas veces restaurando el texto original, otras no:

VII, S: «*senza che ne la fertile Lucania aveva sotto onorato titolo molte terre e castella*» >A/G: «Allende en la fértil Lucania tenía debaxo de honrado título muchas tierras y castillos» > U: «allende *que* en la fértil Lucania tenía debaxo de honrado título muchas villas y castillos»

VII, S: «*Il quale, capo di molta gente con la laudevole impresa del terzo Carlo ne l'ausonico regno venendo*» > A/G: «El qual, capitán de mucha gente con loable empresa del tercer

Carlos en el reyno de Nápoles *viniendo*» > U: «El qual, *siendo* Capitán de mucha gente con loable empresa del tercer Carlos de Anjoy, en el reyno de Nápoles *viniendo*»

Por último, aunque no muy a menudo, en ocasiones Urrea añade información y parafrasea para completar el sentido:

VII, S: «non potendolami né notte né giorno *quale stia fatta* riformare ne la memoria, si sarebbe ella grandissima» > A/G: «no pudiendo yo de noche ni de día *que tal después acá esté tornada* reformar en la memoria, sería congosa grandísima» > U: «no pudiendo de noche ni de día reformar la memoria ni enfrenar la voluntad, *sólo la aspereça desabrida de la soledad me atormentaría gravemente*».

c) Cambios de concordancia.

Examinaremos ahora varios casos en los que Urrea realiza algún cambio en lo relativo a la concordancia de los elementos. Así en este ejemplo, donde modifica la morfología verbal:

VIII, S: «se'l manifesto e lieto segnale che gli dii ti mostrano non mi *inganna*» > A/G: «si la magnifiesta y alegre señal que los dioses te muestran no me *engaña*» > U: «si la manifiesta y dichosa señal que los dioses te muestran no me *engañan*»

Encontramos asimismo cambios de concordancia, con la correspondiente alteración del significado. Así, en la prosa X, *contente* establece concordancia con *selve*, cosa mantenida por A/G («quasi contentas»), mientras que en U el adjetivo («casi contentos») concuerda con los pastores: «Las selvas que al cantar de los *pastores*, en tanto que duró, havían dulçemente retumbado, callavan ya, casi *contentos*».

Otro caso parecido se encuentra en la Prosa XI, donde *soavemente percossa* concordaba con *Pausilipo* en el original sannazariano, concordancia mantenida por A/G, y alterada por Urrea, que escribe: «y la hermosa ladera de Pusilipo, poblada de ricas y agradables *villas*, suavemente *heridas*».

4.2. DICTOLOGÍAS

Urrea muestra en las prosas la misma tendencia al uso de dictologías que empleará en las églogas. Ello se aprecia sobre todo en lo tocante a adjetivos, ya sea mediante sinónimos o parasinónimos. Citaré solo algunos ejemplos paradigmáticos:

PRÓLOGO, S: «i *selvatici* ucelli» > A/G: «*silvestres* paxaritos» > U: «*silvestres y libres* pájaros»

I, S: «nato a *sustinere* i pericoli del mare» > A/G: «nascido para *sostener* los peligros del mar»
U: > «nascido para *sostener y contrastar* los peligros del mar»

IV, S: «le *matutine* rose» > A/G: «las *matutinas* rosas» > U: «las *matutinas y frescas* rosas»

IV, S: «mille *giochi*» > A/G: «mil *juegos*» > U: «mil *fiestas y juegos*»

V, S: «trovata la sua *piastrella*» > A/G: «hallado un tejo» > S: «hallados en el medio camino *redondos y convinientes* ruegos»

IV, S: «una *vietta bellissima*» > A/G: «una *hermosa* senda» > U: «una *hermosa y lasciva*¹⁰⁴ senda»

Sin embargo, no faltan casos en los que la adición de dictología coexiste con la tendencia opuesta a suprimir otras de Sannazaro:

PRÓLOGO, S: «che per le *piene* cittadi, dentro le *vezzose et ornate* gabbie non piacciono gli *ammaestrati*» > A/G: «que por las *pobladas* cibdades, de dentro de las *hermosas y compuestas* jaulas, aplazen los *enseñados*» > U: «que por las *soberbias y populosas* ciudades dentro de las *delicadas* jaulas, a quien los escucha, los *domésticos y amahestrados*»

Las causas de adiciones y supresiones son variadas: desde una intención ornamental («matutinas y frescas»), hasta la búsqueda de mayor precisión («sostener y contrastar»; «fiestas y juegos»).

4.3. ENNOBLECIMIENTO DEL LÉXICO

Como venimos viendo, la traducción de Urrea presenta una unidad de estilo, basada en una lengua literaria que evita los usos familiares o coloquiales muy abundantes en A/G. De hecho, muchas de sus correcciones recuperan el registro del texto sannazariano. Para ello, en general, Urrea se vale de los siguientes recursos:

- a) Sustitución sinonímica por motivación estilística o con términos más cultos, en ocasiones recurriendo a amplificaciones.

PRÓLOGO: «*prestarono* intente *orecchie*» > A/G: «*dieron* atentas *orejas*» > U: «*prestaron* atentos *oídos*»

¹⁰⁴ *Lasciva* es latinismo por ‘alegre’.

VIII, S: «E tu misera e cattivella perdice, a che schifavi gli alti *tetti*» > A/G: «¿Y tú, mísera y cativa perdiz, para qué rehusavas los altos *tejados*» > U: «¿Y tú, miserable y captiva perdiz, para qué rehusavas las altas *cumbres*»

VIII, S: «la sua chiarezza nel *selvatico* luogo conservava» > A/G: «la su clareza en el *selvaje* lugar conservava» > U: «conservava su clareza en el *rústico* lugar»

En algún caso, la sustitución obedece a la búsqueda de una mayor evidencia descriptiva:

V, S: «rottura» > A/G: «hendedura» > U: «*resquiçio*»¹⁰⁵.

Otras veces la sustitución subraya más los elementos pastoriles:

XI, S: «fra gioveni» > A/G: «entre mancebos» > U: «entre pastores».

Este sentido queda intensificado con el añadido interlineal «zagales» (véase ed. crítica, notas 197 y 198)

En otras ocasiones, el recurso sirve para enriquecer el texto retóricamente mediante la creación de antítesis:

S, VII: «Ma la Fortuna, via più *liberale* in donare che *sollicita* in conservare le mondane prosperità» > A/G: «Mas la fortuna, más *ligera* en el dar que *sollicita* en conservar» > U: «Mas la fortuna, más *ligera* en el dar que *firme* en el conservar»

S: «Ma venuta la *oscura* notte, pietosa de le *mondane* fatiche, a dar riposo agli animali» > A/G: «Mas venida la *escura* noche, piadosa de las *mundanas* fatigas, a dar reposo a los animales» > U: «Mas venida la *escura* noche, piadosa de las *diurnas* fatigas, a dar reposo a los animales»

XII, S: «in *non molto* lungo tempo transfigurato» > A/G: «en *no mucho* tiempo desfigurado» > U: «en *brebe* tiempo *largamente* desfigurado»

con lo cual Urrea llega incluso a crear una metáfora inexistente en el original.

Pero el recurso a sinónimos puede servir, por contra, a evitar reiteraciones de palabras:

I, S: «E come che di ogni tempo *piacevole* stanza vi sia, ne la fiorita primavera più che in tutto il restante anno *piacevolissima* vi si ritruova» > A/G: «Y bien que de todo tiempo en él *plazentera* habitación sea, en la florida primavera más que en todo el restante del año, *plazenterissimo* se halla» > U: «Y bien que todo tiempo aya en él *agradable* abitación,

¹⁰⁵ Este término lo utiliza Urrea en diversas ocasiones en su obra *Don Clarisel*. RAE, *Banco de datos* (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español* <http://www.rae.es> [11-02-2012]. También en su traducción del *Orlando furioso*, Canto XVIII, 43, 5: «al resquicio lo ha traído», como traducción de «bucolín» ('hendidura en la pared').

en la florida primavera mucho más que en lo restante del año *deleytosísimo* se muestra».

Otras veces, en fin, Urrea enriquece estilísticamente el texto añadiendo algún elemento de su propia cosecha; como en el siguiente caso, donde el adjetivo «rotas» aparece y se sustituye *ex novo* «ruydo» por «rumor», intensificando así la aliteración del fonema /r/ ya presente en el texto:

X, S: «il mormorare de le *roche onde*» > A/G: «el ruydo de las *roncas aguas*» > U: «el *ronco rumor* de las *rotas aguas*».

b) Adición de epítetos.

La adición de epítetos es otro recurso de Urrea para lograr un estilo más elevado. Los siguientes ejemplos muestran cómo este recurso ayuda a intensificar el cromatismo y la sensorialidad de las descripciones, si bien a menudo con efecto pleonástico:

IV, S: «le labra» > A/G: «los labrios» > U: «los *colorados* labrios»; S: «de'denti» > A/G: «de dientes» > U: «de sus *blancos* dientes»

V, S: «ti portano: de' campi le *spiche*, degli arbosti i *racemi* con tutti i *pampini*, e di ogni albero *maturi frutti*» > A/G: «te traen: de los campos las *espigas*, y de las vides los *razimos* con todos sus *pámpanos*, de cada árbol los *maduros fructos*» > U: «tráhente las *rubias espigas* de los campos, los *maduros racimos* de las parras con todos sus *frescos pámpanos* y, *tráhente*, *assimismo*, de cada árbol la *saçonada fruta*.»

Nótese de pasada en este último ejemplo la explicitación reiterada del verbo.

c) Anteposición del adjetivo.

En la misma dirección descriptiva, Urrea desplaza con cierta frecuencia el adjetivo, anteponiéndolo al sustantivo.

III, S: «coverti di *fiori odoriferi*» > A/G: «cubiertos de *flores muy olorosas*» > U: «cubiertos de *olorosas flores*»

V, S: «per una rottura di *pietra viva* con un *rumore grandissimo e spaventevole*» > A/G: «por hendedura de *pietra viva* con un *ruydo grandissimo y espantable*» > U: «por un resquicio de *viva piedra* y con *grandissimo y espantable ruido*»

Un recurso que a veces se suma a la adición *ex novo* del adjetivo, como en este caso, donde el traductor introduce un rasgo antonomásico:

III, S: «stimai che *Endimione* fusse» > A/G: «juzgué que *Endimion* fuesse» > U: «crey que fuesse el *dichoso Indimión*»

4.4. RESTAURACIÓN DEL LÉXICO Y SENTIDO ORIGINAL

Aunque, como hemos dicho, la versión de A/G sigue muy de cerca el texto sannazariano, Urrea a veces se aproxima aún más a él, evitando ciertos cambios léxicos y sustituyéndolos por formas o más fieles al sentido o a la forma («nobilíssimo»-«principalíssimo»), aunque el cambio puede también obedecer a la búsqueda de un estilo más elevado: «familia»-«antecessores».

VII, S: «nei quali duo *luoghi* ancor oggi le reliquie de la mia *famiglia* fioriscono, fu oltra a la nobilità de' maggiori per suoi proprii gesti *notabilissimo*.» > A/G: «en los *quales* dos *reynos* aún oy las reliquias de mi *familia* florezcen, fue allende de la nobleza de sus mayores, por sus propias hazañas *nobilíssimo*.» > U: «y en estas dos *provincias* aún oy las reliquias de mis *antecessores* florecen, fue allende de la nobleça de sus mayores por sus propias hazañas *principalíssimo*.»

XII, S: «morbido» > A/G: «enfermo» > U: «*muelle*»

El ennoblecimiento estilístico puede lograrse asimismo mediante la recuperación de un vocablo culto, presente en S y descartado por A/G:

VIII, S: «più dura che le annose querce, et a' miei preghi più sorda che gli *insani* mormorii de l'infiato mare!» > A/G: «más dura que los viejos robres, y a mi ruego más sorda que los *locos* ruydos del hinchado mar!» > U: «más dura que los viejos robres, y a mi ruego más sorda que los *insanos* ruidos del inchado mar!»

Se trata de casos que no deben confundirse con otras restauraciones debidas a la detección de un error en A/G, como el siguiente:

V, S: «di tutto il nuostro *stuolo*» > A/G: «de todo nuestro *estudio*» > U: «de nuestro *ajuntamiento*.»

Mientras que en ocasiones, la restauración puede serlo respecto a una simple omisión del anterior traductor:

VIII, S: «Ricordami avere ancora non poche volte riso de' casi de la male augurata cornice; *et udite come*» > A/G: «Acuérdome aun aver no pocas vezes reydo de los acaescimientos de la mal agorada corneja» > U: «Acuérdome haver tal vez no poco reydo con los acahezimientos de la mal agorada corneja; *hojt cómo*.»

Ha de precisarse, por lo demás, que la adición de «hoyt cómo» es una corrección interlineal, y sobre esta cuestión habremos de volver más adelante.

4.5. CASTELLANIZACIÓN Y MODERNIZACIÓN

Junto a la tendencia al ennoblecimiento léxico y retórico hemos advertido otra a elegir un lenguaje menos forzado en castellano o más adecuado contextualmente y más familiar en el uso moderno.

- I, S: «il fronzuto bosso e con *puntate* foglie lo *eccelso* pino carico di durissimi frutti» > A/G: «hojoso box, y con *punzantes* hojas el *ecelso* pino cargado de durísima fructa» > U: «hojoso box, y con ásperas y *agudas* ojas el *derecho* pino cargado de durísima fruta»
- II, S: «non *sopportando* che 'l *misero* Ergasto quivi solo rimanesse» > A/G: «nosotros no *comportando* que el *misero* Ergasto allí solo quedasse» > U: «no *sufriendo* nosotros que el *miserable* Ergasto allí solo quedase»
- III, S: «al quale niente il sonno, quantunque appena svegliato a cantare incominciasse, de le merite lode *scemare* potuto ave» > A/G: «al qual nada el sueño, aunque a cantar a penas despierto començasse, de las merecidas alabanças pudo *anichilar*» > U: «el qual, aunque apenas despierto començó a cantar, nada de las merecidas alabanças le pudo el sueño *quitar*.»
- III, S: «i fiocchi fagiani per le loro *magioni* cantavano» > A/G: «los roncós faysanes por sus *estancias* cantavan» > U: «los simples faysanes entre las verdes *matas* descuydadamente cantavan»
- III, S: «e i vaghi ucelli sovra li verdi rami cantarono *dando segno de la vicina luce*» > A/G: «y los apazibles páxaros sobre los verdes ramos cantaron *dando señal de la vezina luz*» > U: «y los apacibles pájaros sobre los verdes ramos *saludavan al nuevo día*»

La literalidad del calco es la causa más frecuente del carácter forzado que la versión de A/G ofrece tanto en el plano léxico como en el sintáctico. En este sentido, es una constante en Urrea reducir el superlativo y preferir el relativo simple frente al compuesto, aunque los recursos son variados, desde modificaciones léxicas y morfológicas hasta cambios sintácticos, que a menudo se conjugan con la voluntad ya apuntada de ennoblecimiento.

Veamos algunos casos de sustitución léxica:

- PRÓLOGO, S: «il *male insuperbito* Satiro provocò» > A/G: «el *mal ensoberbecido* sátiro provocó» > U: «el *muy soberbio* sátiro probocó»

IV, S: «duo occhi vaghi e *lucidissimi* scintillavano» > A/G: «dos deleitosos ojos y *muy luzios* centellaban» > U: «los *harto* deleytosos y *resplandecientes* ojos centelleavan.»

Hay otros, aunque menos frecuentes, en que la intervención de Urrea apunta al deseo de aclimatar el texto a la cultura española, y a veces con una curiosa intromisión autobiográfica:

X, S: «Siracusano (alude a Teócrito)» > A/G: «Syracusano» > U: «pastor *çaragoçano*»

Con todo, en casos aislados, Urrea mantiene algún cambio efectuado por A/G, pese a afectar el sentido original:

X, S: «Ma se piú tosto la tua nemica ad amarti di costringere tieni in desio» > A/G: «Mas si más ayña la tu enemiga para amarte de ser forçada tiene desseo» > S: «Mas si más ayña la tu enemiga para amarte de ser forçada tiene desseo.»

Donde las dos versiones castellanas caen en la trampa tendida por el violento hipérbaton de S equivocando el sujeto de «tiene» («enemiga» en lugar de «tú»). Aunque tales caídas son en Urrea muy raras.

4.6. MODIFICACIONES MORFOLÓGICAS

a) En los verbos, debido el deseo de lograr un castellano natural, Urrea tiende a emplear las formas simples y el modo indicativo, así como a reducir la presencia del participio absoluto.

VIII, S: «non *avessemo* con debiti onori *visitati* e *accumulati*» > A/G: «no *visitávamos* con devidos honores» > U: «no *visitávamos* con devidos honores y los *acrescentávamos*»

V, S: «e *veda* e *senta* puntualmente» > A/G: «y *vea* y *oyga* puntualmente» > U: «y *vehe* y *oye* particularmente»

O bien sustituye el gerundio con participios adjetivos y formas personales:

V, S: «al *venerando* sepulcro» > A/G: «del *venerando* sepulchro» > U: «del *venerable* sepulcro»

V, S: «*essendo* il sole de poco alzato» > A/G: «*siendo* el sol un poco levantado» > U: «*se vido* el sol un poco levantado»

VII, S: «*cessando*» > A/G: «*cessando*» > U: «*cesó*»

En cualquier caso es general la propensión a evitar las construcciones de participio:

V, S: «Ma discesi nel piano e i sassosi monti dopo le spalle *lasciati*» > A/G: «Mas descendidos al llano y los pedregosos montes atrás *dexados*» > U: «Y descendidos a lo llano, *dexando* a las espaldas los ásperos montes»

b) También rehúye el uso del artículo con valor de posesivo, o como refuerzo de este:

IV, S: «*le* ramosse corna» > A/G: «*los* ramosos cuernos» > U: «*sus* ramosos cuernos»

V, S: «*il* nostro Androgeo» > A/G: «*el* nuestro pastor Andrógeo» > U: «*el* pastor Andrógeo»

VIII, S: «*la* sua chiarezza nel selvatico luogo conservava» > A/G: «*la* su clareza en el selvaje lugar conservava» > U: «conservava *su* clareza en el rústico lugar»

Suprime, en fin, la repetición de preposiciones y conjunciones en las enumeraciones, uso propio del italiano, mucho menos frecuente en lengua castellana:

I, S: «sí come *in* lanciare il grave palo, *in* trare con gli archi al versaglio, et *in* addestrarse nei lievi salti e *ne* le forti lotte, piene di rusticane insidie» > A/G: «assí como *en* echar la pesada barra, y *en* tirar con los arcos al blanco, y *en* adestrarse en los ligeros saltos, y *en* las fuertes luchas, llenas de rústicas mañas.» > U: «assí como *en* echar la pesada barra y tirar con los arcos al blanco, y *en* adestrarse en los ligeros saltos y fuertes luchas, llenas de rústicas mañas»

V, S: «non avriamo potuto *né* di parlare *né* di cantare prendere diletto» > A/G: «no avriemos podido *ni* de hablar, *ni* de cantar tomar deleyte» > U: «no habríamos podido cantar, raçonar *ni* tomar plazer»

4.7. AMPLIFICACIONES Y REDUCCIONES

Nos hallamos aquí ante dos tendencias aparentemente contradictorias. Por un lado, Urrea huye de la redundancia suprimiendo adverbios, pronombres o determinantes considerados innecesarios; por el otro, los añade en algún momento.

Veamos la tipología a la que responden los casos de supresión, que no siempre se refieren al texto italiano, sino a la versión de A/G:

a) Supresión de pronombres, adverbios, determinantes y preposiciones.

V, S: «ove dopo molto giocare, essendo gran pezza de la notte passata» > A/G: «Donde después de mucho burlar, siendo gran parte de la noche *ya* pasada» > U: «donde después de mucho burlar, siendo pasada gran parte de la noche»

V, S: «Né *più* tosto la bella Aurora cacciò le notturne stelle» > A/G: «Y *aún* apenas la hermosa aurora desterró las nocturnas estrellas» > U: «Y apenas la hermosa aurora desterró las noturnas estrellas»

VII, S: «mi saranno accrescimento di pena e quasi *uno* inacerbire di dolore a la mal saldata piaga» > A/G: «me serán crecimiento de pena y casi *un* refrescamiato de dolor a la mal soldada llaga» > U: «me serán crecimiento de pena y casi refrescamiento de dolor a la mal soldada llaga»

En algún momento la supresión de un pronombre se compensa con la explicitación del referente para dar más fluidez a la prosa, efecto también obtenido con otros recursos que evidencio en cursiva:

VII, S: «*che coloro i quali* erano stati e dal padre e dal fratello con sommo onore magnificati lei esterminando et umiliando annullò, e quasi ad estrema perdizione ricondusse» > A/G: «que *aquello*s que avien sido *del* padre y *del* hermano con mucha honra magnificados, ella destruyéndolos y humillándolos *los* anichiló, y *los conduxo* a estrema perdición» > U: «que aquellos *varones* que havían sido de *su* padre y hermano con mucha honra magnificados, ella destruyéndolos y maltratándolos aniquiló, y *truxo* a la estrema perdición.»

El aligeramiento de la prosa se consigue asimismo suprimiendo un *verbum dicendi*:

IX, S: «il quale, *dimandato* qual fusse la cagione» > A/G: «el qual, *preguntado* qual fusse la causa» > S: «El qual, qual fusse la causa.»

O bien eliminando ciertas dictologías:

PRÓLOGO, S: «*vezzose e ornate*» > A/G: «*hermosas y compuestas*» > U: «*delicadas*»

Urrea reduce también redundancias, aunque ello no le impide amplificar algún elemento, ora para lograr mayor claridad del sentido, ora para atenuar un hipérbaton:

V, S: «E cacciati da le mandre li volenterosi greggi e *postine con essi in via*, li quali di passo in passo con le loro campane *per le tacite selve* risvegliavano i sonnacchiosi ucelli» > A/G: «Y sacando fuera de las majadas los voluntariosos ganados, *poniéndonos con ellos en camino*, los cuales de passo en passo con sus cencerros *por las calladas selvas* despertavan las soñolentas aves» > U: «Y sacando fuera de los apriscos los hambrientos ganados, los cuales de paso en paso con *el confuso son* de sus cencerros despertavan las soñolentas aves.»

Nótese de pasada la sustitución de «voluntariosos» con «hambrientos» que explicita el sentido del adjetivo («deseosos de pacer»), así como el añadido de «confuso son» a «cencerros», todo lo cual incrementa la plasticidad del cuadro.

A la clarificación de la sintaxis puede, en fin, ayudar también la supresión de algún elemento:

III, S: «e sempre erbe e frondi et acque chiarissime da bere e da lavarle ne soverchino» > A/G: «y siempre yervas y hojas, y aguas muy claras *para beber ellas y para lavarlas* nos sobre» > U: «y siempre yervas y ojas y aguas muy claras nos sobre.»

O bien la reordenación de la prosa:

IV, S: «da un navigante che nei nostri boschi venne da lontani paesi» > A/G: de un navegante que en nuestros bosques vino de lexos tierra» > U: «a un navegante, que de lexas tierras a nuestros bosques *aportó*».

Obsérvese además que los dos últimos casos contienen modificaciones léxicas en las direcciones habituales de ennoblecimiento («apriscos» en lugar de «majadas»; «aportó» en lugar de «vino») y castellanización («hambrientos» en lugar de «voluntariosos»).

b) Supresión debida a razones de censura.

No faltan ejemplos en los que Urrea suprime algún elemento por considerarlo impropio o censurable. Así la alusión a la ascendencia del protagonista, Sincero, que podría deberse a la condición de hijo bastardo del propio Urrea:

VII, S: «ove non da obscuro sangue» > A/G: «donde no de obscura sangre»

O bien la alusión a los dioses paganos, eliminada por obvias razones religiosas:

XI, S: «e del resto lassiamo la cura agli dii» > A/G: «y del resto dexemos el cuydado a los dioses.»

c) Amplificaciones

Las amplificaciones se relacionan con el ennoblecimiento y uso de un lenguaje más literario y elaborado retóricamente. Sin embargo, merecen un apartado por la especificidad del recurso.

A veces la modalidad adaptada es la de la simple adición de un término, por ejemplo:

V, S: «Quando per questi monti fia mai amata la giustizia, la drittezza del vivere e la riverenza degli dii?» > A/G: «¿Quándo por estos montes será ya amada la justicia y la derechez del bivar, y la reverencia de los dioses?» > U: «¿Quándo por estos montes será acatada la justicia y amado el drecho camino *de la política* y justa vida con la reverencia de los dioses?»

Y adviértase la sustitución de «amada» con «acatada», en consonancia con el intento ennoblecedor del añadido «*de la política*», sin contar otras variaciones morfológicas como «drecho camino» por «derechez», que van en el sentido de una lengua castellana más natural.

En otros casos la adición intensifica y dramatiza la descripción biográfica del personaje:

VII: S: «a le quali io prego qualunque Idio esaudisce le voci de' dolorosi, che o con presta morte, o con prospero succedimento ponga fine.» > A/G: «a las quales yo ruego a qualquier Dios que oye las bozes de los dolorosos que o con presta muerte o con próspero suscesso pongan fin.» > U: «a las quales yo ruego a qualquier dios que oye las voces de los afligidos que o con presta muerte o con próspero successo ponga fin, *al curso de mi penosa y áspera vida.*»

En fin, puede ocurrir que Urrea añada algún elemento tópico con un intento ornamental o de mayor concreción escénica, por ejemplo cuando enriquece el «locus amoenus»:

I, S: «giaceva» > A/G: «se estava echado» > U: «estava *sobre la berde yerba* recostado.»

d) Cambios de sentido.

Poquísimos son los casos de una desviación del sentido en Urrea y solo relacionados con detalles muy secundarios como la sustitución de un color por otro:

X, S: «vermiglia» > A/G: «bermeja» > U: «blanca» («Ya en esto la rubia y blanca mañana»);

X, S: «ombrose» > A/G: «sombrias» > U: «hermosas»

Dentro de este apartado cabe incluir, por último, los dos únicos casos en que Urrea incurre en un error. Así cuando omite la copulativa en dos frases coordinadas:

II, S: «il quale quacunque *con la fioca voce e i miserabili accenti* a suspirare più volte ne movesse» > A/G: «el qual, aunque *con ronca boz y sus miserables acentos* a sospirar muchas nos moviessen» > U: «el qual, aunque *con ronca voz sus miserables acentos* a sospirar muchas vezes nos moviessen.»

O cuando interpreta de modo equivocado la sintaxis:

III, S: «stimando per li movimenti di colei che dal suo amante cantare si udiva» > A/G: «pensando por los movimientos de aquella que de su amante cantando se oyesse nombrar» > U: «*pensando* que *oyendo* aquella *cantando nombrarse* de su amante *haría* algún movimiento.»

Donde Sannazaro supone que la joven aludida en su canto por el pastor enamorado realiza algún movimiento involuntario que la delata como objeto de sus versos, mientras que Urrea interpreta que el movimiento lo realizará después.

Cierto es que la sintaxis de Sannazaro tiende más de una trampa, y que en este caso al hipébaton se añade una pasiva impersonal oscura y bastante forzada.

Para mayor claridad y sistematicidad reuniremos ahora en tablas todos los casos detectados con arreglo a su tipología, a fin de cuantificar con exactitud las desviaciones de Urrea respecto a la traducción anterior.

4.8. TABLAS COMPARATIVAS DE LAS DESVIACIONES DE URREA CON RESPECTO A AYALA/GARAY

Advertencia: las cifras árabes presentes en la tabla se refieren al número de ocurrencia de cada fenómeno. Los números romanos se refieren a las prosas. En la fila “número de página” se indica la cantidad de páginas que ocupan el prólogo, epílogo y cada prosa, siendo el total de páginas de la obra 64.

PROSA		PRÓLOGO	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	EPÍLOGO	
Nº páginas		1	2	2	4	4	4	2	5	8	5	9	10	7	1	64
SUPRESIÓN																
	Redundancia	2		2	2	1	4	1		5						17
	Dictología	1	2		2	4	2			2	1	4	1	1		20
	Adjetivo	1			1		1	1			2	5	2	1		14
	Adjetivo antepuesto										2					2
	Sustantivo				2				1		2	1	2	3		11
	Verbo			1	1		1			1		1	3	1	1	10
	Adverbio	4		1	4	2	9		4	5	3	8	5	6		51
	Pronombre	1		3	2	3	4	3	7	5	2	6	10	5	1	52
	Determinante	2	3	1	2	2	5		3	3	1	5	4	2		33
	Preposición		2		1		1		3	3	1	6	4	5	2	28
	Conector			1		1		2	4	1	1		2	7	1	20
	Gerundio													1		1
	Relativo					1										1
	Otros		1				1	1								3
TOTAL SUPRESIONES		11	8	9	17	14	28	8	22	25	15	36	33	32	5	263
SUSTITUCIÓN																
	Restitución		1	5	3	2	6	1	6	6	5	8	8	1		52
	Concreción							1								1
	Ennoblecimiento	9	3	3	17	15	29	12	24	31	17	29	20	32	4	245
	Castellanización	8	12	14	28	25	38	17	39	43	38	47	65	50	6	430

	Sustantivo								2				1	2		5
	Epíteto									2						2
	Adverbio									1		1	1			3
	Pronombre												3			3
	Determinante					3		1	2	1	4	2	1			14
	Conector				1	2	1			2	5	5	6	6	2	30
	Gerundio				1	1										2
	Participio				1											1
	Adj.>sustantivo									1						1
	Adj.>adverbio											1				1
	Infin.>sustantivo								2	1			1	2		6
	For.pers.>gerundio								1				2	2		5
	Partic.>gerundio												1	1		2
	Gerun.>infinitivo													1		1
	Gerun.>sustantivo											1				1
	Gerun>for.personal								3				1			4
	Relativo												4			4
	Mod.semántica	2		1	4	1	3		4	4		4	5	1		29
	Otros			1			2	1		1			1			6
	Error						1					1		1		3
	TOTAL SUSTITUCIONES	19	16	23	56	49	79	33	83	93	69	103	116	98	12	848
	ADICIÓN															
	Restitución				1	1			4	3	1	3	2	1		16
	Dictología	12	5	5	10	10	12	4	21	10	3	8	14	11	3	128
	Epíteto	1	1	2	3	3	4				3	3	1	1		22
	Adjetivo	1	1	1	3					1	2	3	2	1		15
	Adjetivo antepuesto			4	4	3	2	1	5	3	3	6	4	5		40

	Verbo		1	2		3	5		1	3	4	2	2	3		26
	Sustantivo		1		2	2	2	2	3		4	5	8	5		34
	Adverbio	2			3	3	5	2		3	2	2	4	7		33
	Pronombre		1		2	5	2		2	1	3	2	8	3		29
	Determinante				2	1	1	1	1	1	1	2	1	1	2	14
	Conector					1	1		2			2	4			10
	Preposición		1	1						1		5				8
	Infinitivo								1			1				2
	Gerundio				1		1		1				5			8
	Participio	2				1					1	1	1			6
	Sufijo diminutivo					2					1					3
	Superlativo								1			1				2
TOTAL ADICIONES		18	11	15	31	35	35	11	41	26	28	46	56	38	5	396
TOTAL CASOS		48	35	47	104	98	142	52	146	144	112	185	205	168	22	1507
REDUCCIÓN HIPÉRBATON		5	4	3	21	20	32	8	12	21	22	10	10	21	4	193
SIMPLIFICACION SINTAXIS					1		3	1	4		4	3	3			19
ACLARACIÓN SINTAXIS		1	2	1	5	5	2	1	5	2	2	2	2	1		31
CREACIÓN HIPÉRBATON				1			3			1	1	1	1			8
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO				2	6	4	5	4	5	4	2	4	9	2	2	49
POSPOSICIÓN ADJETIVO						2	1			2	3	4	1			13
ANTEPOSICIÓN ADVERBIO								1								1
VARIACIÓN MORFOLÓGICA		9	4	5	7	14	11	8	6	10	17	23	16	15	3	148
AMPLIFICACIÓN			2	3	1	1	7		2	1		6	8	6	1	38
SUPRESIÓN			1						1		1	1	3	5	1	13
OTROS				3	3	1	1		1	1	2	2	1			15
TOTAL CASOS		63	48	65	148	145	207	75	182	186	166	241	259	218	33	2035
Promedio por página		63	24	32,5	37	36,3	51,8	37,5	36,4	23,25	33,2	26,78	25,9	31,1	33	31,8

GRÁFICOS DE LOS CASOS DE DESVIACIÓN EN PRÓLOGO, PROSAS Y EPÍLOGO.

Gráfico 1: Distribución de casos de sustitución, adición y supresión en el conjunto de la obra.

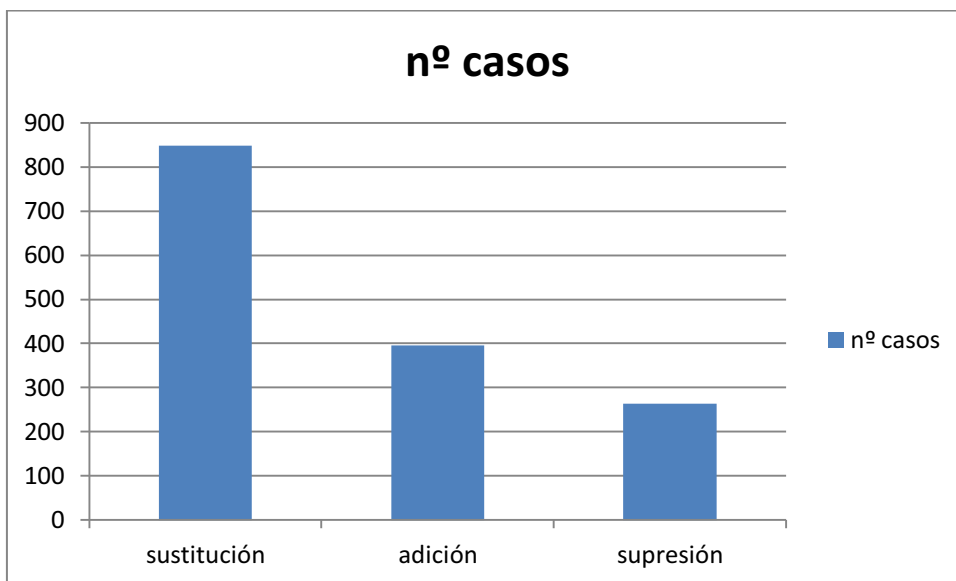


Gráfico 2: Detalle de distribución de casos de sustitución, adición y supresión.

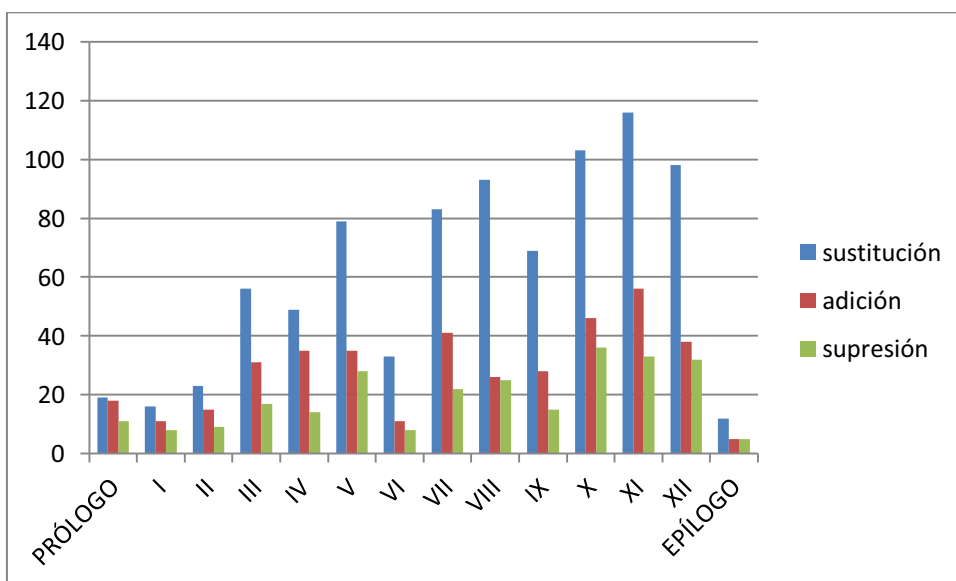


Gráfico 3: Detalle de los casos de sustitución por categorías.

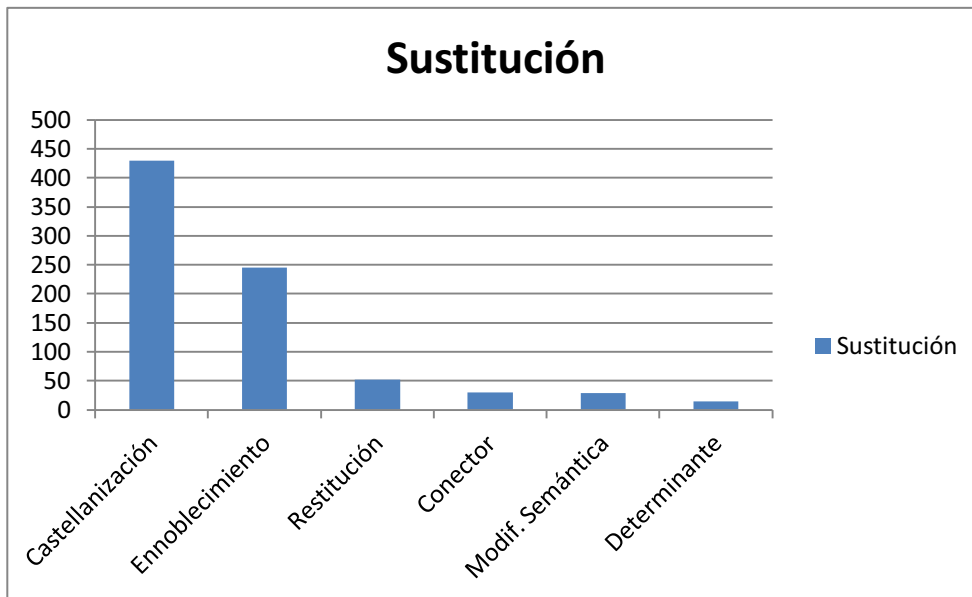


Gráfico 4: Detalle de los casos de adición por categorías.

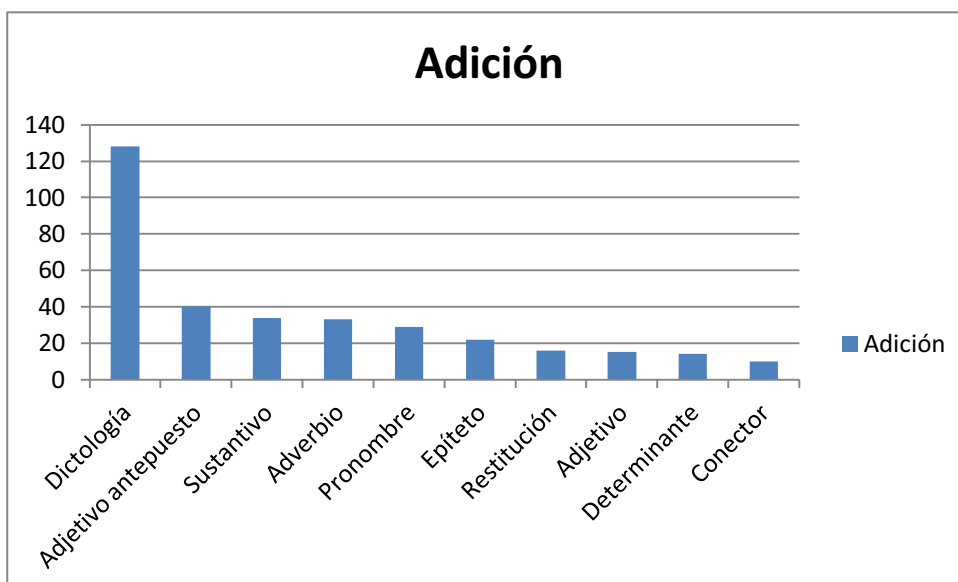


Gráfico 5: Detalle de los casos de supresión por categorías.

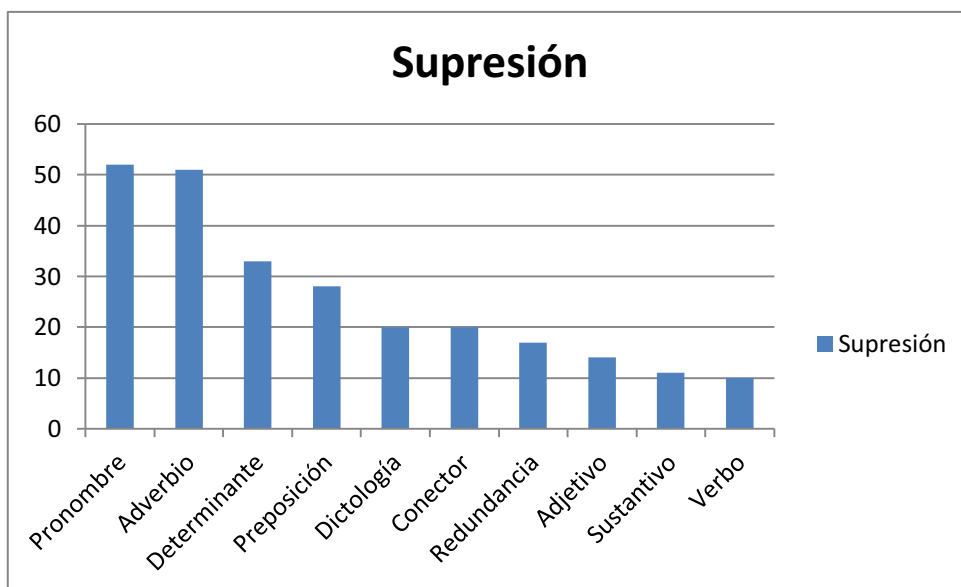


Gráfico 6: Distribución de adición de dictologías.

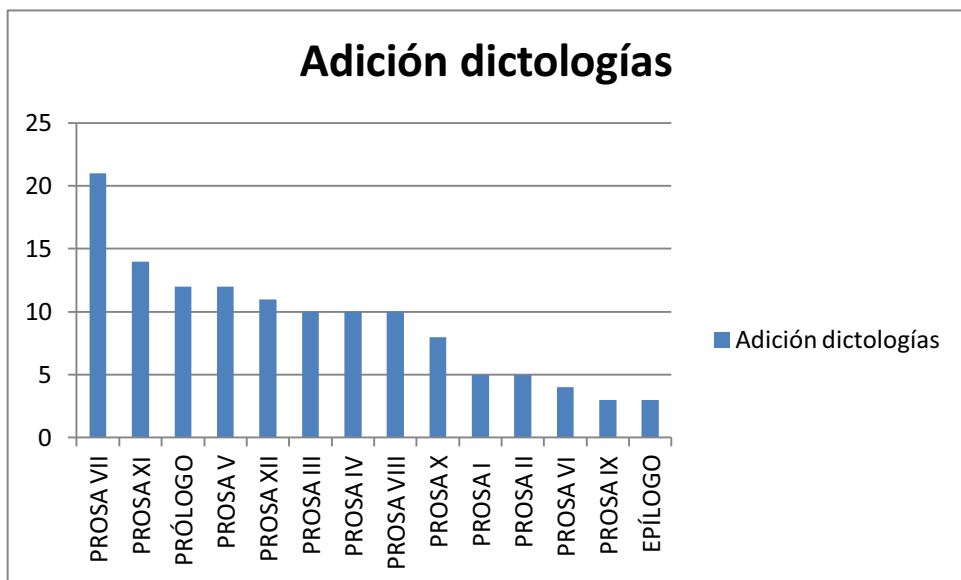
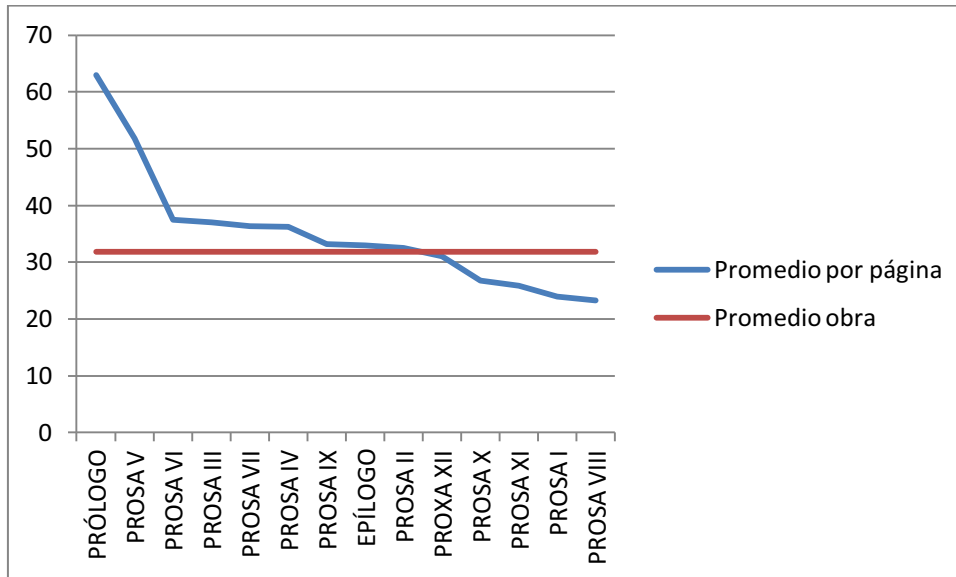


Gráfico 7: Número de desviaciones por página y relación con el promedio de desviaciones en la obra.



4.9. CONCLUSIONES

De los ejemplos aquí resumidos y de los porcentajes consiguientes en las tablas, se pueden extraer las siguientes conclusiones. Urrea, lejos de plagiar mecánicamente la traducción de A/G, introduce numerosas modificaciones: 2.035 (unas 32 por página) sobre un total de 27.773 palabras del texto, lo que representa un 7'3 %, (véase la reproducción en los anexos –p. 131 y ss.- de los textos de Ayala/Garay y Urrea confrontados). Cabe señalar a este respecto que en la prosa VIII, A/G presenta un mayor número de desviaciones en relación a Sannazaro respecto a otras prosas, lo cual explica que Urrea realice menos cambios. Por otra parte hay que hacer notar que no siempre Urrea coteja el original sannazariano, aunque son pocos los casos de descuido por esa razón.

En las desviaciones, el autor aragonés utiliza de forma mayoritaria la sustitución (848 casos), frente a los casos de adición (396) y de supresión (263), siendo estos dos últimos complementarios en muchas ocasiones. En la sustitución predomina la motivada por la búsqueda de soluciones más naturales en castellano, seguida de la elección de un registro más literario o ennoblecedor, mientras que en categorías gramaticales destaca la sustitución de gerundios y conectores, estrechamente relacionado también con el intento de un castellano más natural y comprensible. En 68 ocasiones Urrea restituye el texto inicial de Sannazaro, lo cual representa un porcentaje relativamente alto.

En el apartado de adiciones destacan por su número las dictologías (128 casos), principalmente de adjetivos, así como la introducción de adjetivos antepuestos al nombre (40 casos), ya sea para intensificar los rasgos descriptivos, ya sea para incrementar la morosidad de la prosa. Las categorías añadidas que predominan son los sustantivos (34) pronombres (29) y adverbios (33), siendo las dos últimas las más sometidas a supresiones en un porcentaje mayor que la adición (52 y 51 respectivamente). Por el contrario, la adición de sustantivos supera la suma de casos de supresión (11). Ello ha de ponerse en relación con una constante del estilo urreriano: la búsqueda de una mayor concreción y visibilidad escénicas.

A la supresión de pronombres y adverbios, hay que añadir la de palabras gramaticales: determinantes, preposiciones y conjunciones, cuando el traductor las considera reiterativas, sobre todo en las enumeraciones. Los adjetivos son suprimidos de forma moderada (14), y en cantidad parecida a la de su adición (15). Urrea suprime también redundancias y dictologías, aunque en menor número respecto a los casos de

adición, lo cual ha de atribuirse a su tendencia a ennoblecer, concretar y aclarar el sentido.

Junto a los procedimientos de sustitución, adición y supresión, aparece, con un total de 193 casos contabilizados, la reducción del hipérbaton, que en ocasiones es difícil de deslindar del intento de esclarecer el sentido (31 casos) y de simplificar la sintaxis (19 casos). Otro rasgo estilístico digno de relieve es la anteposición de adjetivos (49) que en Sannazaro aparecen pospuestos, y las amplificaciones (38), más numerosas que las supresiones (13). Estos últimos cambios favorecen un estilo más retórico, lo cual se suma a los otros casos incluidos en diferentes apartados, todos ellos orientados en la misma dirección.

En cuanto a la distribución de la variada casuística entre las prosas, prólogo y epílogo, sobresale el elevado número de correcciones aportadas al Prólogo, mientras que entre las prosas destaca la V. Fuera de estos picos, aparece una regularidad en la distribución y número de cambios efectuados en cada prosa, lo cual indica que Urrea mantiene una estrategia coherente a lo largo de toda la obra, también desde el punto de vista cuantitativo, además de cualitativo: un criterio constatable a la vista de la dirección convergente de retoques, encaminados a lograr un castellano más fluyente, noble, natural y moderno.

Estas actuaciones de Urrea sobre el texto de A/G no suponen alteración sustancial del sentido, aunque algunas permitan percibir una idea personal de la traducción que no excluye en ocasiones cierto escrúpulo censorio.

Otro aspecto a considerar es la semejanza entre las modificaciones efectuadas durante la primera redacción y las correcciones aportadas *a posteriori*. Lo demuestra ulteriormente el examen de las variantes señaladas en nota a la edición del texto: muchas de ellas dirigidas a evitar soluciones demasiado literales o registros coloquiales, a aligerar y clarificar la sintaxis, y a restaurar la letra del original o a emular el estilo de Sannazaro.

Las correcciones aportadas a la prosa de A/G constituyen en suma una retraducción parcial, que, como veremos, concuerda en líneas generales con los criterios seguidos a la hora de traducir *ex novo* las Églogas.

CAPÍTULO III.

LA TRADUCCIÓN DE LAS ÉGLOGAS

PREMISA

Para cotejar las traducciones poéticas he tomado como muestra la égloga XII, que condensa el sentido de toda la obra.

Comenzaré por cotejar la versión de Salazar en el único manuscrito conservado, teniendo en cuenta las variaciones introducidas por Blasco de Garay en su edición de 1547. A continuación, analizaremos las tres versiones inéditas, observando en algún caso posibles contactos con la edición toledana.

Para garantizar una mayor sistematicidad, realizaré una clasificación de los fenómenos, aun siendo consciente de que todos aparecen entrelazados de forma inextricable. Dada la complejidad de la casuística encontrada, he adoptado un criterio a la vez intensivo y selectivo. Intensivo en la medida en que he considerado más productivo analizar en profundidad una muestra antes que abarcar superficialmente todas, y selectivo en cuanto a que se orienta a evidenciar constantes y variantes que permitan extraer conclusiones extensibles a la totalidad, especialmente por lo que atañe a la traducción de Urrea.

El análisis y la descripción de los fenómenos y procedimientos traductorios ha sido resuelto en cinco apartados susceptibles de una mayor circunscripción:

1. Métrica y recurrencias fónicas.
2. Correspondencias sintácticas.
3. Reducción, amplificación, supresión: nivel morfológico y sintáctico, y nivel léxico y semántico.
4. Cambios de sentido.
5. Sustitución léxica.

A fin de facilitar la consulta del texto original, reproduzco a continuación la Égloga XII según la edición de Erspamer:

Sannazaro

BARCINO, SUMMONZIO, MELISEO

- B. Qui cantò Meliseo, qui proprio assisimi, quand'ei scrisse in quel faggio: - Vidi, io misero, vidi Filli morire, e non uccisimi. -
S. Oh pietà grande! E quali Dii permisero a Meliseo venir fato tant'aspero? perché di vita pria non lo divisero?
B. Quest'è sol la cagione ond'io mi esaspero incontra 'l cielo, anzi mi indrago e invipero, e via più dentro al cor mi induro e inaspero, pensando a quel che scrisse in un giunipero: - Filli, nel tuo morir morendo lassimi. -
Oh dolor sommo, a cui null'altro equipero!
S. Questa pianta vorrei che tu mostrassimi, per poter a mia posta in quella piangere; forse a dir le mie pene oggi incitassimi!
B. Mille ne son, che qui vedere e tangere a tua posta potrai; cerca in quel nespilo; ma destro nel toccar, guarda nol frangere.
S. -Quel biondo crine, o Filli, or non increspilo con le tue man, né di ghirlande infiorilo, ma del mio lacrimar lo inerbi e incespilo.-
B. Volgi in qua gli occhi e mira in su quel corilo: - Filli, deh non fuggir, ch'io seguo; aspettami, portane il cor, che qui lasciando accorilo. -
S. Dir non potrei quanto lo udir diletiami; ma cerca ben se v'è pur altro arbuscolo, quantunque il mio bisogno altrove affrettami.
B. Una tabella puse per munuscolo in su quel pin. Se vuoi vederla, or àlzati, ch'io ti terrò su l'uno e l'altro muscolo.
Ma per miglior salirvi, prima scàlzati, e depon qui la pera, il manto e 'l bacolo, e con un salto poi ti apprendi e sbàlzati.
S. Quinci si vede ben, senz'altro ostacolo - Filli, quest'alto pino io ti sacrifico; qui Diana ti lascia l'arco e 'l iacolo,
Questo è l'altar che in tua memoria edifico; quest'è 'l tempio onorato, e questo è il tumulo in ch'io piangendo il tuo bel nome amplifico.
Qui sempre ti farò di fiori un cumulo: ma tu, se 'l più bel luogo il ciel destinati, non disprezzar ciò che in tua gloria accumulo.
Vèr noi più spesso omai avvicinati; e vedrai scritto un verso in su lo stipite: «Arbor di Filli io son; pastore, inclinati». -
B. Or che dirai, quand'ei gittò precipite quella sampogna sua dolce et amabile, e per ferirsi prese il ferro ancipite?
Non gian con un suon tristo e miserabile, "Filli, Filli" gridando tutti i calami? che pur parve ad udir cosa mirabile.
S. Or non si mosse da' superni talami Filli a tal suon? ch'io già tutto commovomi; tanta pietà il tuo dir nel petto esalami.
B. Taci, mentre fra me ripenso, e provomi se quell'altre sue rime or mi ricordano, de le quali il principio sol ritrovomi.
S. Tanto i miei sensi al tuo parlar si ingordano, che temprar non gli so. Comincia, agiùtati; ché ai primi versi poi gli altri s'accordano.
B. -Che farai, Meliseo? Morte refùtati, poi che Filli t'ha posto in doglia e lacrime, né più, come solea, lieta salùtati.
Dunque, amici pastor, ciascun consacrime versi sol di dolor, lamenti e ritimi; e chi altro non può, meco collacrime.
A pianger col suo pianto ognuno incitimi ognun la pena sua meco comuniche, benché 'l mio duol da sé di e notte invitimi.
Scritti i miei versi in su le poma puniche,
e ratto diventàr sorba e corbezzoli; sì son le sòrti mie mostrose et uniche.
E se per inestar li incido o spezzoli, mandan sugo di fuor sì tinto e livido,
5 che mostran ben che nel mio amaro avezzoli. 75
Le rose non han più quel color vivido, poi che 'l mio sol nascose i raggi lucidi, dai quai per tanto spazio oggi mi divido.
Mostransi l'erbe e i fior languidi e mucidi,
10 i pesci per li fiumi infermi e sontici, e gli animai nei boschi incolti e sucidi. 80
Vegna Vesevo, e i suoi dolor racontici. Vedrem se le sue viti si lambruscano e se son li suoi frutti amari e pontici.
15 Vedrem poi che di nubi ognor si offuscano le spalle sue, con l'uno e l'altro vertice; forse pur novi incendi in lui coruscano. 85
Ma chi verrà che de' tuoi danni accertice Mergilina gentil, che sì ti inceneri, e i lauri tuoi son secche e nude pertice?
20 Antiniana, e tu perché degeneri? 90
Perché ruschi pungenti in te diventano quei mirti che fur già sì molli e teneri?
Dimmi, Nisida mia (così non sentano
25 le rive tue giamai crucciata Dorida, né Pausilipo in te venir consentano!), 95
non ti vid'io poc'anzi erbosa e florida, abitata da lepri e da cuniculi?
Non ti vegg'or più c'altra incolta et orida?
30 Non veggio i tuoi recessi e i diverticoli tutti cangiati, e freddi quelli scopuli dove temprava Amor suo' ardenti spiculi? 100
Quanti pastor, Sebetto, e quanti populi morir vedrai di quei che in te s'annidano, pria che la riva tua si inolmi o impopuli!
35 Lasso, già ti onorava il grande Eridano, e 'l Tebro al nome tuo lieto inchinavasi; or le tue Ninfe appena in te si fidano. 105
Morta è colei che al tuo bel fonte ornavasi e preponea il tuo fondo a tutt'i specoli: onde tua fama al ciel volando alzavasi.
40 Or vedrai ben passar stagioni e secoli, e cangiar rastri, stive, aratri e capoli, pria che mai si bel volto in te si specoli. 110
45 Dunque, miser, perché non rompi e scapoli tutte l'onde in un punto et inabissiti, poi che Napoli tua non è più Napoli? 115
Questo dolore, oimè, pur non predissiti quel giorno, o patria mia, c'allegro et ilare tante lode, cantando, in carta scrissiti. 120
50 Or vo' che 'l senta pur Vulturno e Silare c'oggi sarà fornita la mia fabula, né cosa verrà mai che 'l cor mi esilare. 125
Né vedrò mai per boschi sasso o tabula ch'io non vi scriva «Filli», acciò che piangane qualunque altro pastor vi pasce o stabula.
55 E se avverrà che alcun che zappe o mangane, da qualche fratta, ov'io languisca, ascoltemi, dolente e stupefatto al fin rimangane. 130
60 Ma pur convien che a voi spesso rivoltami, luoghi, un tempo al mio cor soavi e lepidi, poi che non trovo ove piangendo occoltemi. 135
O Cuma, o Baia, o fonti ameni e tepidi, or non fia mai che alcun vi lodi o nomini, che 'l mio cor di dolor non sude e trepidi. 135
E poi che morte vuol che vita abomini, quasi vacca che piange la sua vitula andrò noiando il ciel, la terra e gli uomini.
70 Non vedrò mai Lucrino, Averno o Tritula, che con sospir non corra a quella ascondita 140

- valle, che dal mio sogno ancor si intitola.
 Forse qualche bella orma ivi recondita
 lasciàr quei santi piè, quando fermarosi
 al suon de la mia voce aspra et incondita;
 e forse i fior che lieti allor mostrarsi
 faran gir li miei sensi infiatì e tumidi
 de l'alta vision ch'ivi sognarosi.
 Ma come vedrò voi, ardenti e fumidi
 monti, dove Vulcan bollendo insolfasi,
 che gli occhi miei non sian bagnati et umidi?
 Però che ove quell'acqua irata ingolfasi,
 ove più rutta al ciel la gran voragine
 e più grave lo odor redunda et olfasi,
 veder mi par la mia celeste imagine
 sedersi, e con diletto in quel gran fremito
 tener le orecchie intente a le mie pagine.
 Oh lasso, oh di miei vòlti in pianto e gemito!
 Dove viva la amai, morta sospirola,
 e per quell'orme ancor m'indirizzo e insemito.
 Il giorno sol fra me contemplo e mirola,
 e la notte la chiamo a gridi altissimi;
 tal che sovente in fin qua giù ritirola.
 Sovente il dardo, ond'io stesso trafissimi,
 mi mostra in sogno entro i begli occhi, e dicemi:
 «Ecco il rimedio di tuoi pianti asprissimi».
 E mentre star con lei piangendo licemi,
 avrei poter di far pietoso un aspide;
 sì cocenti sospir dal petto elicemi.
 Né grifo ebbe giamai terra arimasvide
 sì crudo, oimè, c'al dipartir sì sùbito
 non desiasse un cor di dura iaspide.
 Ond'io rimango in sul sinestro cubito
 mirando, e parmi un sol che splenda e rutile;
 e così verso lei gridar non dubito:
 «Qual tauro in selva con le corna mutile,
 e quale arbusto senza vite o pampino,
 tal sono io senza te, manco e disutile». -
 S. Dunque esser può che dentro un cor si stampino
 si fisse passion di cosa mobile,
 e del foco già spento i sensi avampino?
 Qual fiera sì crudel, qual sasso immobile
 tremar non si sentisse entro le viscere
 al miserabil suon del canto nobile?
 B. E' ti parrà che 'l ciel voglia deiscere,
 se sentrai lamentar quella sua citera,
 e che pietà ti roda, amor ti sviscere.
 La qual, mentre pur "Filli" alterna et itera,
 e "Filli" i sassi, i pin "Filli" rispondono,
 ogni altra melodia dal cor mi oblitera.
 S. Or dimmi, a tanto umor che gli occhi fondono,
 non vide mover mai lo avaro carcere
 di quelle inique Dee che la nascondono?
 B. -O Atropo crudel, potesti parcere
 a Filli mia - gridava -; o Cloto, o Lachesi,
 deh consentite omai ch'io mi discarcere! -
 S. Moran gli armenti, e per le selve vachesi
 in arbor fronda, in terra erba non pulule,
 poi che è pur ver che 'l fiero ciel non plachesi.
 B. Vedresti intorno a lui star cigni et ulule,
 quando avvien che talor con la sua lodola
 si lagne, e quella a lui risponda et ulule.
 O ver quando in su l'alba esclama e modola:
 - Ingrato sol, per cui ti affretti a nascere?
 Tua luce a me che val, s'io più non godola?
 Ritorni tu, perch'io ritorne a pascere
 gli armenti in queste selve? o perché struggami?
 o perché più vèr te mi possa irascere?
 Se 'l fai che al tuo venir la notte fuggami,
 sappi che gli occhi usati in pianto e tenebre
 non vo' che 'l raggio tuo rischiare o suggami.
 Ovunque miro, par che 'l ciel si ottenebre,
 ché quel mio sol che l'altro mondo allumina,
 è or cagion ch'io mai non mi distenebre.
 Qual bove all'ombra che si posa e rumina,
 mi stava un tempo; et or, lasso, abandonomi,
 qual vite che per pal non si statumina.
 Talor mentre fra me piango e ragionomi,
 sento la lira dir con voci querule:
 «Di lauro, o Meliseo, più non coronomi».
 145 Talor veggio venir frisoni e merule 220
 ad un mio roscignuol che stride e vocita:
 «Voi meco, o mirti, e voi piangete, o ferule».
 Talor d'un'alta rupe il corbo crocita:
 «Assorbere a tal duolo il mar devrebbeasi,
 150 Ischia, Capre, Ateneo, Miseno e Procita». 225
 La tortorella, che al tuo gremio crebbesi,
 poi mi si mostra, o Filli, sopra un alvano
 secco, ché in verde già non poserebbesi;
 e dice: «Ecco che i monti già si incalvano;
 155 o vacche, ecco le nevi e i tempi nubili;
 qual'ombre o qua' difese omai vi salvano?».
 Chi fia che, udendo ciò, mai rida o giubili?
 E' par che i tori a me, muggendo, dicano:
 "Tu sei, che con sospir quest'aria annubili». -
 160 S. Con gran ragion le genti s'affaticano 235
 per veder Meliseo, poi che i suoi cantici
 son tai che ancor nei sassi amor nutricano.
 B. Ben sai tu, faggio, che coi rami ammantici,
 quante fiate a' suoi sospir movendoti
 165 ti parve di sentir suffioni o mantici. 240
 O Meliseo, la notte e 'l giorno intendoti,
 e si fissi mi stan gli accenti e i sibili
 nel petto, che, tacendo ancor, comprendoti.
 S. Deh, se ti cal di me, Barcinio, scribili,
 170 a tal che poi, mirando in questi cortici, 245
 l'un arbor per pietà con l'altro assibili.
 Fa che del vento il mormorar confortici,
 fa che si spandan le parole e i numeri,
 tal che ne sone ancor Resina e Portici.
 175 B. Un lauro gli vid'io portar su gli umeri, 250
 e dir: - Col bel sepolcro, o lauro, abbracciati,
 mentre io semino qui menta e cucumeri.
 Il cielo, o diva mia, non vuol ch'io tàcciati,
 anzi, perché ognor più ti onori e celebre,
 180 dal fondo del mio cor mai non discacciati. 255
 Onde con questo mio dir non incelebre,
 s'io vivo, ancor farò tra questi rustici
 la sepoltura tua famosa e celebre.
 E da' monti toscani e da' ligustici
 185 verranno pastori a venerar quest'angulo, 260
 sol per cagion che alcuna volta fustici.
 E leggeran nel bel sasso quadrangulo
 il titol che a tutt'ore il cor m'infrigida,
 per cui tanto dolor nel petto strangulo:
 190 «Quella che a Meliseo si altera e rigida 265
 si mostrò sempre, or mansueta et umile
 si sta sepolta in questa pietra frigida». -
 S. Se queste rime troppo dir presumile,
 195 Barcinio mio, tra queste basse pergole, 270
 ben veggio che col fiato un giorno allumile.
 B. Summonzio, io per li tronchi scrivo e vergole,
 e perché la lor fama più dilatesi,
 per longinqui paesi ancor dispergole;
 200 tal che farò che 'l gran Tesino et Atesi, 275
 udendo Meliseo, per modo il cantino,
 che Filli il senta et a se stessa aggratesi;
 e che i pastor di Mincio poi gli piantino
 un bel lauro in memoria del suo scrivere,
 ancor che del gran Titiro si vantino.
 205 S. Degno fu Meliseo di sempre vivere 280
 con la sua Filli, e starsi in pace amandola;
 ma chi può le sue leggi al ciel prescrivere?
 B. Solea spesso per qui venir chiamandola;
 or davanti un altare, in su quel culmine,
 210 con incensi si sta sempre adorandola. 285
 S. Deh, socio mio, se 'l ciel giamai non fulmine
 ove tu pasca, e mai per vento o grandine
 la capannuola tua non si disculmine;
 qui sovra l'erba fresca il manto spandine,
 215 e poi corri a chiamarlo in su quel limite; 290

forse impetri che 'l ciel la grazia mandine.
 B. Più tosto, se vorrai che 'l finga et imite,
 potrò cantar; ché farlo qui discendere
 leggier non è, come tu forse estimite.

S. Io vorrei pur la viva voce intendere, 295
 per notar de' suoi gesti ogni particola;
 onde, s'io pecco in ciò, non mi riprendere.

B. Poggiamo, orsù, vèr quella sacra edicola;
 ché del bel colle e del sorgente pastino 300
 lui solo è il sacerdote e lui lo agricola.
 Ma prega tu che i vènti non tel guastino,
 ch'io ti farò fermar dietro a quei frutici,
 pur che a salir fin su l'ore ne bastino.

S. Voto fo io, se tu, Fortuna, agiutici, 305
 una agna dare a te de le mie pecore,
 una a la Tempestà, che 'l ciel non mutici.
 Non consentire, o ciel, ch'io mora indecore;
 ché sol pensando udir quel suo dolce organo,
 par che mi spolpe, snerve e mi disiecore.

B. Or via, che i fati a bon camin ne scorgano! 310
 Non senti or tu sonar la dolce fistula?
 Férmati omai, che i can non se ne accorgano.

MEL. I tuoi capelli, o Filli, in una cistula 315
 serbati tegno, e spesso, quand'io volgoli,
 il cor mi passa una pungente aristula.
 Spesso gli lego e spesso, oimè, disciolgoli,
 e lascio sopra lor quest'occhi piovere;
 poi con sospir gli asciugo, e insieme accolgoli.

Basse son queste rime, esili e povere; 320
 ma se 'l pianger in cielo ha qualche merito,
 dovrebbe tanta fé Morte commovere.

Io piango, o Filli, il tuo spietato interito,
 e 'l mondo del mio mal tutto rinverdesi.
 Deh pensa, prego, al bel viver preterito, 325
 se nel passar di Lete amor non perdesi.

1. ANÁLISIS DE LA ÉGLOGA XII

1.1. INTRODUCCIÓN

Como es sabido, la redacción definitiva de la *Arcadia*, publicada en 1504, consta de una dedicatoria, un proemio y doce prosas, cada una seguida de una égloga; en fin, un epílogo dedicado a la *Zampoña*¹⁰⁶. El proceso de composición había culminado hacia 1490, año de la muerte de la mujer de Pontano, cuya Égloga “Meliseus” constituye el precedente implícito de la XII de Sannazaro.¹⁰⁷ Por ello Ricciardelli¹⁰⁸ sostiene que «potrebbe chiamarsi l’epicedio dell’amore [...] un inno grandioso all’amore di due persone tolte dalla realtà». En efecto, Meliseo representa aquí al propio Pontano que llora la pérdida de su esposa (Filis) y es a su vez llorado por Summonzio (Pietro Sommonte) y Barcinio (Benedetto Gareth). Una especie, pues, de llanto *en abîme*: el poeta llorado que llora a su vez a su amada esposa.

La última égloga de la *Arcadia* es la más extensa de las que componen el prosímpro, y abre paso a un final esperanzado o por lo menos de aceptación resignada del destino. Ello ayuda a comprender la totalidad de la obra, si se entiende que la posibilidad de consuelo puede dirigirse a Sincero (Sannazaro), precisamente en el momento en que este, retornando a Nápoles tras su estancia en Arcadia, conoce la muerte de su propia amada. Ciertos atisbos de esperanza podían vislumbrarse ya en la prosa VIII, donde el personaje de Carino relata su dolorosa experiencia de desamor y recibe consuelo del amigo. Sin embargo, el final feliz de la obra queda desmentido por el epílogo «A la zampoña», que entenebrece la perspectiva proyectando una visión de pérdida total: «Ogni cosa si perde, ogni speranza è mancata, ogni consolazione è morta» (11). Según Antonio Gargano, de este modo, Sannazaro incide también en la separación de estilos y en los contenidos propios de la bucólica, destinada principalmente a la temática del amor no correspondido o frustrado.¹⁰⁹

¹⁰⁶ Erspamer estima que Sannazaro añade las prosas XI y XII junto con las respectivas églogas y el epílogo en los primeros años de los noventa, al tiempo que incrementa la influencia petrarquista en las églogas, a lo que se suma una lengua que tiende a una mayor toscanidad. F. Erspamer, Ed. *Arcadia*, cit. p. 29.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p.30. También en este sentido, F. Tateo afirma que en esta égloga Sannazaro hace un «homenaje imitativo a Pontano, [...] intercala una especie de elegía confiada al poeta barcelonés Benedetto Gareth». Francesco Tateo, ed. *Arcadia*, Madrid, Cátedra, 1993, p. 32.

¹⁰⁸ M. Ricciardelli, *L’Arcadia di J. Sannazaro e di Lope de Vega*, cit. p. 119.

¹⁰⁹ A. Gargano, «L’égloga a Napoli tra Sannazaro e Garcilaso», *Con accordato canto*, cit. p. 199. El estudioso aporta los siguientes matices para una interpretación global de la obra: «È, dunque, in rapporto

Entre ambos extremos se sitúa la égloga XII, que encierra las prerrogativas del amor arcádico, caracterizado, según Ricciardelli, por su vínculo con la Belleza, poseída a través del amor por la mujer, con la consiguiente implicación catastrófica que su muerte ocasiona para la armonía de la naturaleza y la vida pastoral¹¹⁰.

La Égloga resulta así un género total que incorpora eclécticamente aspectos líricos, narrativos y dramáticos para dar cuenta de toda una visión del mundo. En la que nos ocupa, la narratividad se manifiesta en la estructura interna de presentación – nudo – desenlace que ordena sus versos. La voz narrante corresponde a Barcinio, que domina el tiempo de la historia con su conocimiento de los precedentes, de los poemas de Meliseo y del propio poeta. El lírico domina en el elogio de Filis y en la actitud elegíaca ante su muerte, con largos recitados que reproducen los versos que Meliseo, sujeto lírico, había dejado escritos en las cortezas de las plantas o que Barcinio ha memorizado. Meliseo y su discurso es presentado mayoritariamente a través del estilo directo, pero con la voz de Barcinio, que de este modo configura el canto como leído y evocado. Es un conocimiento de segundo grado que crea un espacio en el que se introducen las valoraciones de los pastores utilizando también recursos narrativos y dramáticos.

La unidad de lugar, donde las acciones físicas de los personajes adquieren relevancia, incide en lo dramático, mientras que la determinación espacial de los objetos mediante deícticos ayuda a su caracterización. Barcinio y Summonzio se presentan a través del diálogo y es recurrente aludir a su movimiento, buscando por ejemplo el mejor espacio para poder leer los escritos de Meliseo y parlamentar. Summonzio muestra determinación en sus acciones y provoca un dinamismo escénico, realizando afirmaciones que ayudan a configurar el entramado temático de la égloga, por ejemplo, al invitar a Barcinio a escribir los versos como consuelo. Responde, en fin, a la función de un texto dramático, el intento de conmovier a otros pastores que puedan conocer la

a questo nucleo centrale di significato, ossia: la progressiva emersione di una soggettività rappresenta dal personaggio di Sincero, da cui viene come filtrato il mondo dei pastori osservato e descritto da quell' "esule volontario"; è in rapporto a tale nucleo –dicevo- che andrebbero commisurate tutte le altre materie e i singoli temi che, via via, si affacciano ed espandono nel corso dell'opera: dal tema predominante del desiderio inappagato che pervade l'intero libro, a quello della morte che si concentra nella parte finale, con i tre lutti femminili de Massilia, di Filis e della "singolare Fenice"; e ancora: dal connubio di natura, come ordine perduto, e di arte o artificio, a cui si affida il recupero della perdita, all'intreccio tra concreta storicità individuale, da un lato, e realtà arcadica, mitica e atemporale per definizione, dall'altro.»

¹¹⁰ *Ibid*, p. 120.

historia, así como la utilización de recursos retóricos característicos de una representación escénica, como el apóstrofe y, en general, el vocativo.

1.2. TEMAS Y PERSONAJES

Por debajo del entramado episódico, la Égloga XII gira en torno a la relación entre el ser humano, la naturaleza y la poesía. A este tema central se une el del recuerdo y la transmisión de una experiencia amorosa truncada, a través del canto poético, y el de la indivisibilidad de la temática bucólica y del estilo, que simboliza la zampoña. La naturaleza es el marco ineludible que comparte y difunde la tristeza del personaje, sugiriendo la unión entre lo mítico y lo real a través de lugares de la Campania y de Nápoles, ciudad relacionada con la biografía del autor y que, al mismo tiempo, detenta una larga tradición literaria. Una vez reconocida la importancia de la poesía en la expresión y memoria del amor, los pastores de la égloga inician un animado discurso acerca de sus efectos: hasta qué punto el canto poético puede ser consuelo para Meliseo, y puede también aliviar las cuitas de los pastores que lo escuchan.

La relación entre naturaleza y poesía se materializa en el símbolo del laurel, concebido como homenaje a la fuerza imperecedera del canto de Meliseo contra la muerte y el olvido. Las alusiones a personalidades literarias dan prestigio a su poesía: Tesino y Atesi (v. 274) son nombres que designan a los pastores-poetas de Italia septentrional (en particular venecianos, ferrareses y milaneses); y Titiro (v. 279) a Virgilio¹¹¹. Los mismos personajes bucólicos poseen resonancias literarias significativas: Barcinio es el nombre que Sannazaro otorga al poeta barcelonés Benet Garret, a quien también menciona, con el apelativo de Cariteo, en la prosa II de la *Arcadia*.¹¹² Summonzio designa a Pietro Sommonte (futuro editor de la obra), que quiere escuchar los lamentos de Meliseo y sus motivaciones para aliviar su propio

¹¹¹ F. Erspamer, ed. *Arcadia*, cit. Apunta que Titiro es Virgilio, y añade que «Titiro è un nome bucólico per eccellenza: già personaggio degli idilli di Teocrito, diventa simbolo della poesia pastorale virgiliana: nel uso nome si aprono le *Bucoliche* e si chiudono le *Georgiche*. Inoltre gli esegeti allegoristi hanno da sempre riconosciuto nel Titiro della I ecloga l'autore stesso.», p. 94.

¹¹² Sobre la biografía y obra de Benet Garret: Isabel Segarra Añón, «A propòsit d'una lectura sobre Benet Garret 'Il Cariteo' (1450-1514) (Giovanni Parenti)», *Faventia*, 20/1, 1998, pp. 85-94; Enrico Fenzi, «Et avrà Barcellona il suo poeta. Benet Garret, il Cariteo», *Quaderns d'Italia*, 2002, pp. 117-140. Benet Garret devino un importante cargo de la administración estatal de la Corte catalano-aragonesa de Nápoles. Nacido en Barcelona en 1450, se traslada a la corte de Nápoles en el año 1467 o 1468. En los años 80 figuraba entre los intelectuales y los poetas de la corte aragonesa. Allí se relaciona con Pontano, Sannazaro, Sommonte, Pardo. Sus contemporáneos dan testimonio de que era una persona cultivada en letras clásicas, conocedor del provenzal, músico y poeta. Pontano le dio el nombre de Chariteus 'discípulo y amigo de las gracias', en la tradición italiana, Cariteo.

dolor, y que, sin embargo, expresa sus emociones con gran vehemencia, además de conmovirse con el sufrimiento de Meliseo, menoscabando así su función consolatoria. Meliseo, protagonista ausente físicamente hasta el final de la égloga, es la contrafigura de Pontano, a quien Sannazaro alude mediante el recuerdo del elogio que su maestro había hecho de Nápoles viviendo aún su esposa, y el nombre mismo de Meliseo, protagonista de su Égloga segunda.

El laurel es el elemento natural más repetido; un *leitmotiv* que estructura la égloga, y que desvela al final su valor mitológico positivo como atributo del poeta. Los siguientes fragmentos muestran la evolución en el tratamiento de este término:

88: Ma chi verrà che de' tuoi danni accertice,
Mergilina gentil, che si ti inceneri,
e i **lauri** tuoi son secche e nude pertice?

217: Talor mentre fra me piango e ragionomi,
sento la lira dir con voci querule:
«Di **lauro**, o Meliseo, piú non coronomi».

250: Un **lauro** gli vid'io portar su gli umeri,
e dir: - Col bel sepolcro, o **lauro**, abbracciati,
mentre io semino qui menta e cucumeri.

277: e che i pastor di Mincio poi gli piantino
un bel **lauro** in memoria del suo scrivere,
ancor che del gran Titiro si vantino.

La primera alusión presenta el arbusto seco; la segunda, lo identifica con la creación poética bajo forma de corona, pero no destinada en este caso a Meliseo. En el verso 251, una rama de laurel es ofrecida por Meliseo a la tumba de Filis. La última alusión es la más significativa: Barcinio anuncia que difundirá la poesía de Meliseo hasta el punto de serle consagrado un laurel. Sannazaro consigue así dar un protagonismo esencial al paisaje bucólico que, en palabras de M. N. Muñiz, adquiere gracias a él una inédita función estructurante fundada en el poder difusor del canto poético:

Forse il contributo piú innovativo della bucolica sannazariana risiede quindi nell'aver costruito una sintassi complessa del paesaggio (con notevoli rispercussioni sulla sintassi della prosa), che fa ruotare il tutto attorno all'idea dell'accordo sinfonico.¹¹³

¹¹³ María de las Nieves Muñiz Muñiz, «Dopo Valla: fonti grecolatine e 'locus amoenus' (Un caso si intertestualità tra Sannazaro e Garcilaso)» en *Valla e Napoli: il dibattito filologico in età umanistica*, Roma-Pisa, Accademia Editoriale, 2007, pp. 129-145.

El haya deviene punto de referencia espacio-temporal con que se abre y cierra la égloga; del mismo modo que árboles y aves son en numerosas ocasiones el canal de transmisión de los versos de Meliseo encargados de reiterar y amplificar su queja. Es además un paisaje dinamizado por la presencia del viento, que incluso adquiere relevancia como factor escénico al final del poema (v. 301), al actuar como obstáculo al acercamiento de Sumonzio y Barcinio al lugar donde se encuentra Meliseo.

En la conclusión de la égloga¹¹⁴, el verbo *rinverdesi*, que pertenece al campo semántico de los elementos naturales, da entrada a dos fuerzas regeneradoras:

- la esperanza y la renovación de la naturaleza que había quedado ensombrecida y estéril por la muerte de Filis,

- la continuidad del canto poético que se nutre de los sentimientos humanos, como fuerza creadora contrapuesta también a la muerte y al olvido.

Las alusiones mitológicas suman matices a estos contenidos y ayudan a perfilar las características de los personajes, bien con referencias directas, bien mediante la alusión a algún elemento del mito. Los mitos aludidos directamente son: Diana (v. 36), Dorida (v. 95) –diosa marina, mujer de Nereo y madre de las Nereidas-, Vulcano (v. 149), grifo (v. 169), Átropos (v. 193), Cloto, Laquesis (v. 194), Leteo (v. 325). Los presentados indirectamente: Orfeo (v. 237): *poi che i suoi cantici / son tai che ancor nei sassi amor nutricano*; Proserpina (vv. 70 -120): en lo que se simboliza la pérdida de atributos positivos en la naturaleza por la ausencia de Filis.

El comportamiento de Meliseo emula el de Orfeo ante la desesperación por la muerte de la amada, si bien Meliseo no tiene un final tan trágico sino que utiliza el canto poético para mantener viva la memoria de Filis. La capacidad de sus versos para conmover, ya sea, idealmente, a Filis muerta (vv. 51-52), ya sea a la fieras y a las rocas (vv. 181-182), remite con toda evidencia al mito órfico.

Filis, la amada de Meliseo y causa de su desesperación, es descrita como una joven de cabello rubio, huidiza, al igual que Dafne o la casta Diana, pero también semejante a Proserpina por las repercusiones de su ausencia en la naturaleza (vv. 76 -77 y 196 -198) y por su destino fúnebre. Los temas y mitos de la égloga se interrelacionan, pues, y ofrecen un elaborado tapiz al servicio de la emoción y la intensidad expresiva del conjunto, pero sobre todo de la convergencia entre muerte-naturaleza y poesía.

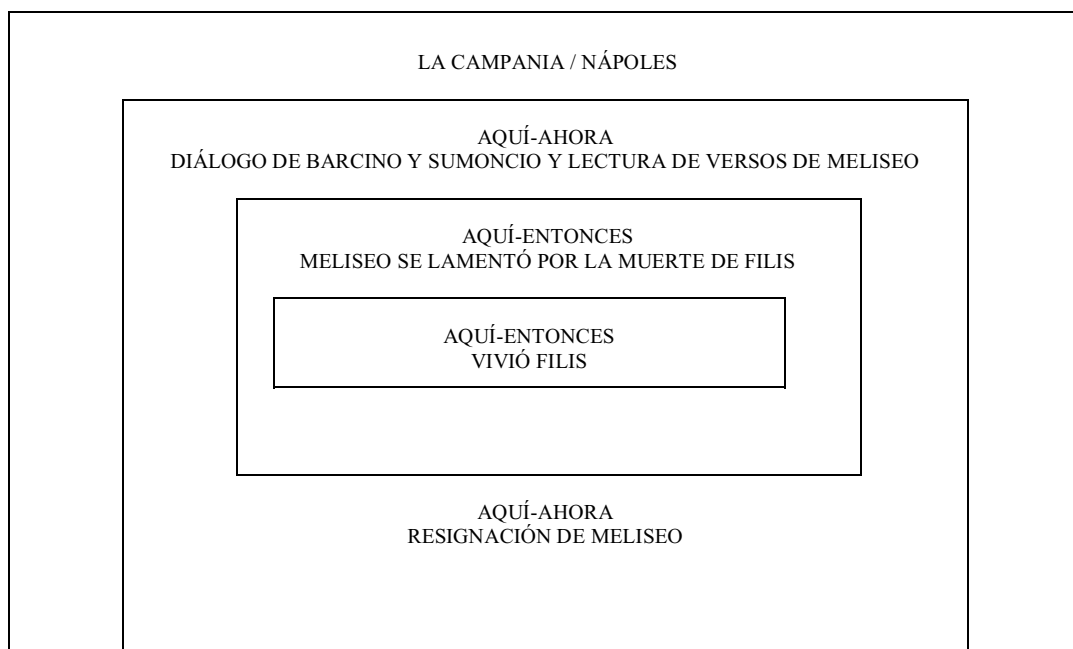
¹¹⁴ «Basse son queste rime, exili e povere, / ma se'l pianger in cielo ha qualche merito, /dovrebbe tanta fè Morte commovere. / Io piango, o Filli, il tuo spietato intèrito, / e'l mondo del mio mal tutto rinverdesi; / deh pensa, prego, al bel viver pretèrito, / se nel passar di Lete amor non perdesi». *Arcadia*, vv. 320-325.

1.3. EL MARCO ESPACIAL Y TEMPORAL

El marco espacial de Nápoles incluye diferentes momentos temporales. El primero se desarrolla en un tiempo presente con el diálogo bucólico entre Barcinio y Summonzio, al pie de un haya y otras plantas donde Meliseo ha escrito sus versos y lamentos. En la parte final de la Égloga, esta naturaleza es personificada y expresa también su lamento.

El segundo ámbito temporal se refiere a la historia narrada a través de la voz de Barcinio en alusión a Meliseo y a los versos en que éste relata un momento anterior en vida de Filis. Esta última analepsis adquiere connotaciones idílicas por la presencia de la mujer, en contraste con la desolación presente, que hace emanar de ese mismo espacio el dolor por la ausencia de la amada. Un desdoblamiento espacial entre pasado y presente, vida y fúnebre vacío, que Sannazaro resalta con toda evidencia. El teatro en que se hallan Barcinio y Summonzio, y en que discurre la acción narrada, podría describirse, pues, como un sistema de cajas chinas:

CRONOTROPO Y ESTRUCTURA de la ÉGLOGA XII



Se trata, en suma, de un complejo cronotopo, cuyos círculos concéntricos se van llenando de resonancias y dando cada vez mayor protagonismo al espacio hasta absorber el significado total de la historia. Este eje vertebra todos los planos narrativos,

impregnando la subjetividad lírica y el ámbito dramático, como metáfora de la condición humana sometida al dictamen del tiempo, al cual solo sobreviven la naturaleza y sus ciclos.

Dentro de este espacio predominan los topónimos de carácter local de la Campania y más concretamente de Nápoles, lugares que se relacionan biográficamente con Sannazaro y que son insertados en el ambiente del diálogo amebeo, hasta convertirse en geografía mítica¹¹⁵, poblada de plantas y animales propios del Mediterráneo¹¹⁶. Entre los animales, nueve son terrestres, ocho son aves, más una alusión a los «peces». La inclusión de vegetales y animales, junto con las alusiones a rocas, cielo y agua, confirma el intento de configurar una naturaleza cósmica, conmovida por el canto de los pastores. Allí el hado o destino emerge como la fuerza superior que subyuga el hábitat natural, haciendo aflorar el Tártaro y el río Leteo de las entrañas del mito.

1.4. ESTRUCTURA, LENGUAJE Y PARÁFRASIS DEL CONTENIDO

Descendiendo al concreto terreno de la métrica, la estructura y el estilo, la égloga, formada por 325 endecasílabos enlazados en tercetos encadenados con rima esdrújula (11A 11B 11A 11B 11C 11B 11C 11D 11C...), se divide en tres partes. La primera, (vv. 1 - 60), presenta como cronotopo un aquí-ahora ocupado por Barcinio y Summonzio que dialogan, y al que se volverá en la conclusión, consiguiendo así la estructura circular antes descrita y donde tienen cabida los sucesos protagonizados por Meliseo.

La segunda parte (vv. 61 - 234) es la más extensa y consta de varias secciones. El nudo de la acción narrada se centra en la expresión del lamento poético de Meliseo y

¹¹⁵ A continuación presentamos estos topónimos y el verso en que aparecen: *Vesubio* (v. 82), *Somma* (Vesubio) -con l'uno e l'altro vértice- (v. 86), *Mergellina* -ensenada del golfo- (v. 89), *Antiniana* (v.91), *Nisida* -isla del golfo de Nápoles- (v. 94), *Pausilipo* (v. 96), *Sebeto* -río- (v. 103), *Eridano* - río Po- y *Tíber* (vv. 106-107), *Nápoles* (v. 117), *Volturmo* y *Silare* (ríos de Campania) (v. 121), *Cuma*, *Baia* (v. 133), *Lucrino*, *Averno*, *Tritula* -lugares cercanos a Baia- (v. 139), *terra arimaspide* (v. 169), *Ischia*, *Capri*, *Ateneo*, *Miseno* y *Pórcita* (costas de la Campania) (v. 225), *Resina* y *Portici* -aldeas de la ladera occidental del Vesubio- (v. 249), *monti toscani* e (...) *ligustici* (v. 259), *Mincio* (v. 277).

¹¹⁶ haya (v. 2 y 238), enebro (v. 10), níspero (v. 17), avellano (v. 22), pino (v. 29), granados/serbales y madroños (vv. 70-71), rosas (v. 76), hierbas y flores (v. 79), peces y animales del bosque (vv. 80-81), vides (v. 83, 216), laureles (v. 90, 219, 251, 252, 278), mirtos/espinos (v. 92-93), liebres, conejos (v. 98), álamos y olmos (v. 105), fuente (v. 109), vacas, ternera (v. 137), toro (v. 175), cisnes, búhos, alondra (v. 199 y 200), buey (v. 214), frisonas, mirlos, ruiseñor (vv. 220-221), mirtos, férulas (v. 222), cuervo (v. 223), tórtola (v. 226), fresno (v. 227), viento (v. 247), mentas, cohombro (v. 252), hierba (v. 289), arbustos (v. 302), cordera, ovejas (v. 305), perros (v. 312).

en los efectos que este canto produce tanto en su corazón como en la naturaleza misma. Los diálogos entre Barcinio y Summonzio crean un movimiento escénico y dramático que ayuda a hilvanar los aspectos líricos, cuya acumulación acentúa gradualmente el patetismo en la expresión del dolor, hasta desembocar al final de la égloga en el impulso a visitar a Meliseo.

La tercera parte (vv. 235 - 325) constituye la síntesis y depuración de los temas anteriores. Predomina la reflexión sobre la poesía y la memoria, con el añadido de nuevos matices: la esperanza de que la escritura y la naturaleza difundirán la fama de Filis y Meliseo, y la aceptación del destino, conforme al *topos* de la consolación. El lamento poético de Meliseo logra ahora el reconocimiento mediante la corona de laurel que hará perdurar su fama. El epitafio y el llanto de Meliseo ante Barcinio y Summonzio cierra la égloga situándonos de nuevo en el cronotopo inicial.

Los tercetos quedan delimitados por pausas sintácticas, aunque en algunos casos las transiciones internas marcan secuencias de distinta longitud, encaminadas a desempeñar funciones de enlace y reforzamiento retórico que podríamos resumir así:

- Enlazar la intervención de uno de los interlocutores en dos o tres estrofas: (vv. 9 -10; 273 - 274; 276 - 277 y 288 - 289).
- Enlazar un vocativo atravesando un largo inciso (vv. 96 - 97).
- Reforzar el sentido con anáforas (vv. 144 - 145).
- Enlazar el discurso con la oración principal tras una subordinada explicativa (vv. 153 - 154 y 228 - 229).

Predomina la esticomitia, si bien los encabalgamientos son asimismo significativos: 67 en toda la égloga, en su mayoría acumulados en la segunda parte, donde predomina la expresión más vehemente del dolor. Los porcentajes se reflejan en la siguiente tabla:

Parte	Versos	Encabalgamientos	Porcentaje
1ª	1 a 60	10	16'6 %
2ª	61 a 234	173	40 %
3ª	235 a 325	90	18'8 %

En la distribución acentual, el análisis de los primeros 42 versos (véase el anexo), muestra que prevalece la división en hemistiquios, excepto en algún caso

aislado, así como el endecasílabo *a maiore*. Sannazaro utiliza el verso enfático en numerosas ocasiones, sobre todo allí donde predomina el lamento y la queja de los personajes, en combinación con versos heroicos y sáficos.

En cuanto al lenguaje, Sannazaro construye también en estos versos, al igual que en las prosas, una sintaxis elaborada en la que abundan oraciones compuestas, tanto coordinadas como subordinadas. Entre estas últimas, las adjetivas se destinan a las descripciones, y las adverbiales a la expresión intensiva de los sentimientos. La égloga posee una rica adjetivación, muchas veces en forma de epítetos, así como numerosos verbos que confieren dinamismo a las diversas situaciones. Estas palabras pueden presentarse en estructuras dobles parasonónicas o incluso trimembres (v. 65: *versi soldi dolor, lamenti e ritimi*), con abundantes verbos creados por derivación (v. 105, *inolmi o impopuli*), presencia de latinismos (v. 100, *diverticuli*; v. 101, *scopuli*) y léxico culto, como segundo componente de la duplicación. En el nivel fonético, cabe señalar algunas aliteraciones:

v.11, /m/ : -Filli, nel tuo **morir morendo lassimi**.

v. 38 /t/: quest'è'l **tempio onorato**, e questo è il **túmulo**

vv. 151 a 153, /t/, aliteración evocadora del sonido del agua tempestuosa:

Però che ove quell'acqua **irata ingolfasi**,
ove piú **rutta** al ciel la **gran voragine**
e piú **grave** lo odor **redunda** et **olfasi**,

vv. 238 a 240, fricativas /f/, /s/, /g/, evocadora del sonido del viento:

Ben sai tu, **faggio** che coi rami **ammantici**,
quante **fiate** a' suoi **sospir** movendoti
tí parve di sentir **suffioni** o **mantici**.

Las aliteraciones evocadoras refuerzan el motivo de una naturaleza sensorial y dinámica, presentada como transmisora de sonidos significativos que confieren densidad canora al lenguaje. Por otra parte, las onomatopeyas¹¹⁷ y la personificación de las aves sugieren una concepción de la naturaleza como resonancia del lamento y los versos pastorales, motivo recurrente en la *Arcadia*¹¹⁸.

¹¹⁷ Las onomatopeyas aparecen en la égloga en dos ocasiones (v. 201 y v. 223), imitando sonidos de los animales.

¹¹⁸ M. N. Muñiz, estudia la relación dinámica entre poesía y naturaleza en «Dopo Valla: fonti grecolatine e 'locus amoenus' (Un caso di interstestualità tra Sannazaro e Garcilaso)». Cit.

PARÁFRASIS Y COMENTARIO.

No será inútil ofrecer una paráfrasis detallada del contenido de la *Égloga* a fin de aproximarnos lo más posible al texto con el que los traductores se midieron. Seguiré para ello la división en partes que he propuesto.

PRIMERA PARTE

Vv 1-60

Barcinio y Summonzio dialogan en el bosque junto a un haya donde, en otro tiempo, Barcinio estuvo sentado mientras Meliseo cantaba y escribía en ese mismo árbol sus lamentos por la muerte de Filis. Summonzio se pregunta por qué los dioses no quitaron primero la vida a Meliseo antes que permitir que sufriera un hado tan adverso. Eso lleva a Barcinio a revolverse contra el cielo, pensando en Meliseo, que se siente morir sin Filis. Summonzio le pide que le muestre la planta para llorar a su vez y decir sus propias penas. Su compañero le responde que podrá ver y tocar miles de ellas: en un níspero puede leer una inscripción, o sobre un avellano. Summonzio, a pesar de que tiene cierta prisa, no puede prescindir de ver nuevos mensajes y Barcinio le ayuda a alzarse para leer el contenido de una tablilla que Meliseo dejó colgada de un pino: en ella lo consagra a Filis como altar y túmulo para difundir su memoria, esperando que los pastores lo reverencien y que ella no rechace esa ofrenda desde el lugar que el cielo le haya destinado. Barcinio, como testigo, afirma que el propio Meliseo, arrojando la zampoña, quiso herirse. Era asombroso oír incluso a los cálamos gritar el nombre de Filis. Summonzio, conmovido, se queja a su vez de que Filis no reaccione a tal son desde su tálamo excelso, y Barcinio le invita a guardar silencio para poder recordar el inicio de las rimas de Meliseo y repetir su lamento poético.

ANÁLISIS:

Es de destacar, en los tres primeros versos, la presencia de elementos clave del *topos* bucólico: el diálogo, el haya, la escritura en los árboles, la muerte de la amada como causa del dolor poéticamente expresado, todo ello en un marco espacial sembrado de deícticos. En las dos primeras estrofas, los verbos del discurso de Barcinio y Summonzio están en pretérito indefinido, marcando así la distancia respecto a los hechos acontecidos a Meliseo y sus *graffiti* dolorosos. A partir de la tercera estrofa, Barcinio y Summonzio conversan en presente, completando el cronotopo del diálogo.

Entre los versos 35 y 45 emerge la voz de Meliseo a través de las inscripciones, en una gradación de la que trasluce una Filis primero huidiza, y luego muerta. Con la identificación de un árbol consagrado a Filis en el verso 45, se alcanza la divinización del espacio natural y de la propia Filis. En el nivel sintáctico hacen acto de presencia oraciones de relativo con valor descriptivo o incluso narrativo (vv. 37: «questo è l'altar che in tua memoria edifico»), que en ocasiones permiten superponer estructuras de repetición (vv. 35-39). Las oraciones exclamativas e interrogativas subrayan, con su

entonación enfática, el dramatismo y desesperación humanos (v. 12: *Oh dolor sommo, a cui null'altro equipero!*).

En los versos 46-60, el diálogo entre Barcinio y Summonzio marca la transición que permite introducir en la segunda parte un nuevo monólogo de Meliseo.

SEGUNDA PARTE

Vv. 61-234

1ª sección. *vv. 61-177*

Meliseo se pregunta qué hará, pues incluso la muerte lo rechaza aun sumido en el dolor, e invita a los pastores a entonar versos de lamento, o al menos a llorar con él, para comunicarse así su pena. Tal desolación expresan sus versos por la ausencia de Filis, que los árboles y las rosas ya no dan sus mejores frutos. Recuerda los lugares que fueron antes apacibles y ahora se han transformado; donde viva la amó, y donde ahora la suspira. Invita al Vesubio a narrar sus cuitas y a quien quiera que venga a contar los males del golfo de Mergilina, que se consume en fuego y donde incluso el laurel está seco. Los mirtos tiernos de Antiniana se han transformado en matorrales punzantes; Nísida, antes fértil, ahora permanece inculta. Antes de que el río Sebeto pueda ver sus riberas llenas de álamos y olmos, morirán muchos pastores y pueblos que se refugian a su vera; ya no le prestan su tributo los ríos Eridano y Tebro, ni sus ninfas confían en él, porque está muerta aquella que en su fuente se ornaba y anteponía su fondo a los espejos, elevando al cielo la fama de su transparencia. Verá pasar estaciones y siglos, cambiar los rastros y aperos de labranza, antes que aquella bella faz en él se espeje. Las ondas deberían escaparse de su cauce, pues Nápoles ya no es Nápoles. Tanto dolor no predijo Meliseo en aquellos días en que con sus escritos cantaba a su patria. Los ríos de Campania Volturno y Silare sepan que hoy se completa la fábula de Meliseo y nada volverá a alegrar su corazón. Nunca dejará de escribir «Filis» en piedra o árbol para que algún pastor se compadezca de él. Cuma, Baia, fuentes amenas, no podrán ser elogiadas sin que se estremezca de dolor. Pues la muerte quiere que Meliseo abomine de la vida, como vaca que pierde su cordero irá enojando al cielo, a la tierra y a los hombres. Ni verá los lugares de Lucrino, Averno o Tritula, cerca de Baia, sin que suspirando corra al escondido valle. Quizás pueda ver alguna hermosa huella que aquellos santos pies dejaron. ¿Cómo podrá Meliseo mirar los montes humeantes, donde Vulcano hirviendo se cubre de azufre, sin que sus ojos se humedezcan? Parece que ve su celeste imagen sentada, entre el agua tempestuosa y la erupción, y el dardo que lo atravesó le muestra en sueños entre los ojos bellos, que le dicen ser el remedio de su dolor. Los profundos suspiros de su pecho enternecerían a un áspid, y en tierra de los Arimaspos no hay grifo tan cruel que no le desee un corazón de jaspe para soportar tan repentina separación. Por ello, Meliseo permanece recostado y grita que está tan mermado como un toro sin astas y cual arbusto sin pámpanos.

2ª sección. *vv. 178 a 198*

Summonzio se maravilla de que pueda haber una pasión tan firme. La fiera más cruel, la piedra más inmóvil temblaría en sus entrañas al miserable son del noble canto. Barcinio le contesta que parece que el cielo quiera abrirse al oír el lamento de la cítara de Meliseo, y a su canto se suman las rocas y los pinos, que dicen el nombre de Filis respondiendo. Summonzio se extraña de que tantas lágrimas no ablanden la cárcel de las inicuas diosas que la retienen y Barcinio sigue citando los lamentos de Meliseo dirigidos a las tres parcas, a Átropo cruel, a Cloto, a Lachesis, para liberar a Filis y a él mismo. Summonzio pide que mueran los rebaños, y no queden en las tierras inhóspitas ni árbol con fronda ni hierba, pues es cierto que el cielo no se aplaca. Barcinio le responde que hubiese visto a su alrededor cisnes y búhos cuando Meliseo se lamentaba con su alondra.

3ª sección. vv. 199 a 234

Barcinio recita ahora los versos dirigidos al alba por Meliseo. En ellos reprocha al sol su afán por nacer, pues su luz ya no le vale para ver más a Filis. Si el sol con su llegada pretende que la noche le rehúya, sus ojos acostumbrados al llanto no quieren ser enjugados por sus rayos. Dondequiera que mira, el cielo se llena de tinieblas porque Filis, su sol, ilumina otro mundo. Y yace como buey a la sombra o se abandona cual vid que no es sostenida por los palos. Mientras canta su lamento, la lira pide a Meliseo que le despoje del laurel. En ocasiones, ve cómo se acercan pinzones y mirlos a su ruiseñor, el cual pide a mirtos y férulas que lloren con él. Y el cuervo grazna desde una alta roca con tal duelo, que el mar debería absorber las costas de Campania: Ischia, Capri, Ateneo, Miseno y Procita. La tórtola, que creció en el regazo de Filis, se le muestra ahora en un fresno seco, porque ya no se podría posar en uno verde, mientras que los montes se quedan sin sombras que los protejan de nieves o lluvia. Meliseo pregunta quién habrá que pueda reír oyendo todo esto. Y parece que los toros mugiendo digan que es él quien con suspiros nubla el aire.

ANÁLISIS:

Esta sección -la más extensa- presenta tres subsecuencias. Los versos 61-69 están dedicados al monólogo de Meliseo, con una progresión que desde el vocativo se desplaza a la primera persona singular. En los versos 64-66 el apóstrofe se dirige a los pastores y en los versos 70-120 se inicia una gradación ascendente en la expresión del dolor mediante el recurso a la enumeración y a apóstrofes dirigidos a elementos de la naturaleza, despojados de sus atributos por la ausencia de Filis. Adquiere relevancia el verbo *scrissi* con el que se inicia esta parte, puesto que Meliseo (vv. 70-75) contagia a la naturaleza su desdicha al escribirla en los árboles. Los versos 88-117 constituyen un nuevo apóstrofe a diferentes lugares sobre los que recae el efecto esterilizador por la muerte de Filis, hasta que entre el 136 y el 177 la expresión del dolor alcanza su paroxismo. Con un discurso enunciativo, Meliseo recuerda lugares donde fue feliz; así, en los versos 142-147, la anáfora («forse») subraya la posibilidad de que aún conserven algo de ese momento de dicha, en un paisaje volcánico que parece hacer revivir a su amada (vv. 151-156). Se cierra este fragmento (vv. 170-177) con la aparición pleonástica del «yo» y la hiperbólica comparación con el toro y con los arbustos mutilados.

En la segunda subsecuencia (vv. 178-198), el diálogo entre Barcinio y Summonzio subraya aún más el dolor de Meliseo, con una gradación *in crescendo* hasta el verso 183. En ella Summonzio recurre a paradojas y alude al mito de Orfeo con su canto que conmueve a la naturaleza, contrapuesto al de Meliseo, cuyo son no consigue que Filis sea liberada. Finalmente, a través del adínaton (vv. 196-198), Summonzio expresa el deseo vehemente de que se rompa el equilibrio de la naturaleza, pues el cielo no se ha conmovido.

En la tercera subsecuencia (vv. 199-234), donde Barcinio menciona las palabras oídas a Meliseo, a partir del verso 219 el discurso referido da paso al estilo directo para personificar a animales y elementos del mundo bucólico afectados por el luto, siendo el primero la lira, que pide que no le corone más con laurel, después de que Meliseo haya apostrofado al sol y haya utilizado las similitudes del buey y la vid para comparar el pasado con el presente doloroso.

Esta segunda sección incrementa el empleo de recursos retóricos y estilísticos, como bimetraciones simétricas, (vv.79-81):

Mostransi l'erbe e i fior languidi i mucidi,
i pesci per li fiumi infermi e sontici,
e gli animai nei boschi incolti e sucidi.

vocativos, exclamaciones e interrogaciones (vv. 103-105):

Quanti pastor, Sebeto, e quanti populi
morir vedrai di quei che in te s'annidano,
pria che la riva tua si inolmi o impopuli?

La elaboración retórica tiene una función emotivamente descriptiva del estado de Meliseo que se halla en consonancia con el espacio circundante. Se observa la acumulación de metáforas (v. 77), anáforas (v. 83, 85), enumeraciones (v. 113), gradación (v. 138), símil (vv. 175-177 o vv. 181-183), personificaciones de animales parlantes (vv. 220-234) o de la noche (v. 208), a lo que se añade el quiasmo para resaltar la antítesis entre la luz y la tiniebla (vv. 209-210): con estos recursos se intensifica muy especialmente la expresión del dolor. Las construcciones antitéticas señalan, sobre todo, el contraste entre el tiempo pasado en que vivía Filis con su naturaleza esplendorosa, y el momento presente en que la naturaleza está estéril y desolada por su ausencia (vv. 97-99). La acumulación de alusiones a topónimos de los alrededores de Nápoles ayuda a la mitificación del lugar iniciada por otros poetas, hasta convertirlo en algo único por ser la tierra en que Filis vivió. La sintaxis resulta aquí más elaborada y tortuosa, en consonancia con la intensidad expresiva de las emociones (vv. 133 -144).

TERCERA PARTE

Vv. 235 – 325

Summnozio no se extraña de que la gente se afane por ver a Meliseo, pues sus cantos enternecen a las piedras. Barcinio se dirige a las hayas que han podido escuchar los suspiros de Meliseo y se apiada de él, sintiendo fijos ya en su pecho los versos. Summnozio le pide que los escriba en las cortezas para que los árboles entre ellos puedan comunicárselos, y haga que los vientos consuelen con su murmullo y se expandan los ritmos hasta resonar en las aldeas de Resina y Portici. Barcinio explica cómo vio llevar a Meliseo sobre los hombros el laurel, para darlo en ofrenda al sepulcro de Filis, además de sembrar allí menta y cohombros. Y exclama que el cielo no quiere que calle, antes al contrario, no arranca a Filis del corazón de Meliseo, para que así ella sea honrada: con su célebre canto, mientras él viva, hará famosa su sepultura entre los rústicos. De los montes toscanos y ligústicos vendrán pastores a venerar este rincón sólo porque alguna vez estuvo Filis. Y leerán en la piedra el epitafio que ha helado su corazón. Summnozio le responde que si esas rimas son demasiado altas para tan bajas pérgolas, algún día Meliseo las iluminará con su aliento. Barcinio le responde que él mismo por los troncos las escribe y para dilatar su fama las difunde por los lugares lejanos, de tal manera que hará que los pastores-poetas del norte de Italia, Tesino y Atesi, canten a Meliseo y, al oírlo, Filis se alegre; y que los pastores del Mincio, que pasa por Mantua [la tierra de Virgilio], le planten un bello laurel en recuerdo de sus escritos, aunque se vanaglorien del gran Tíiro.

Para Summnozio, Meliseo fue digno de vivir por siempre con Filis, amándola en paz. Barcinio le muestra el elevado altar donde solía venir Meliseo a invocarla y a adorarla con incienso. Summnozio le pide que haga venir a Meliseo, pero Barcinio le responde que quizá tenga que resignarse con la imitación que él mismo pueda hacer, y añade que no le reprenda si le gustaría escuchar a Meliseo de viva voz y observar cada uno de sus gestos. Por eso Barcinio propone que suban hasta una sagrada construcción, donde Meliseo solitario es el sacerdote y el agricultor, y que ruegue al viento que no lo impida, mientras Summnozio se agazapa detrás de unos árboles frutales hasta que llegue el momento oportuno. Para que el cielo no consienta que él muera sin la gloria de escucharlo, Summnozio hace un voto a la Fortuna: si les ayuda, le dará una cordera de su rebaño, y otra a la Tempestad. Barcinio le avisa de que los hados los guían por buen camino, pues ya oyen el sonar de la dulce flauta, pero le pide que se detenga para que los perros no se den cuenta. Entonces pueden escuchar a Meliseo pidiendo a Filli que, pese a que sus rimas son bajas y pobres, no pierda la memoria del amor vivido.

ANÁLISIS:

En la reproducción de un nuevo lamento lírico de Meliseo, el tiempo presente es la perspectiva desde la que se mira ahora el pasado (muerte de Filis) y el futuro (llanto y recuerdo consignado en el epitafio). Estos saltos temporales producen una sensación de inconsistencia de lo real en los pastores, sometidos a los designios del tiempo y el destino.

El motivo de la memoria de Filis se relaciona con el ennoblecimiento de la actividad poética de los personajes (vv. 235-312), expresado a través de una gradación ascendente: los pastores devienen pastores-poetas bucólicos toscanos y ligures encargados de venerar la tumba de Filis y consagrarán a Meliseo el simbólico laurel, única compensación al destino ineludible de muerte. De ahí que Meliseo emerja al final de la escena (vv. 313-325).

Es la última parte de la secuencia la encargada de dar un sentido unitario a la égloga. Ello se logra a través de distintos recursos temático-estructurales: en el verso 235, Summonzio alude a la gente que quiere ver a Meliseo mientras canta, anticipando extradiegéticamente la conclusión; en los versos 238-240, el apóstrofe al haya, concedora del dolor de Meliseo, remite al inicio de la Égloga; en los vv. 241-243, Barcinio ha interiorizado el lamento de Meliseo, y lo expresa escribiendo en los árboles, con lo que se sanciona el ciclo perfecto poesía-naturaleza-fama, concebida como expresión sonora. La poesía es, en suma, consuelo del dolor y creación de un lenguaje universal nacido del seno de la naturaleza. La referencia al lugar enlaza pasado y presente, principio y fin de la égloga. El espacio se constituye, así, como personaje testigo del humano acontecer y centro de una expresión radial.

De ahí la culminación de la égloga en la voz de Meliseo situado en el mismo cronotopo que los otros personajes, y representado como triunfo órfico sobre el dolor o al menos sobre su aspecto esterilizante (el llanto poético hace reverdecer a la naturaleza; la memoria de la vida y el amor se prolongan más allá de la muerte).

Lo que prevalece es, pues, la visión de la poesía como fuerza poderosa sobre la naturaleza, aunque mecida en su seno o en armonía con ella (de ahí los apóstrofes a los árboles sobre cuya corteza Meliseo-Pontano ha escrito sus versos). Y de ahí el recurso a imágenes tendentes a asimilar el sonido del canto y el murmullo de las aguas. Difusión de sonidos y poema son también por ello homologados. La reivindicación de la continuidad entre bucólica greco-latina y moderna cierra la secuencia, cuyo epílogo consiste en la decisión de visitar al poeta encargado de resucitar la bucólica antigua: Pontano-Meliseo.

El análisis hecho hasta aquí da la medida de las dificultades con las que los traductores hubieron de enfrentarse para respetar el juego de antítesis, correspondencias, alusiones y juegos temporales que esta égloga contiene.

2. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS TRADUCCIONES DE LA ÉGLOGA XII

2.1. LA TRADUCCIÓN MANUSCRITA DE DIEGO DE SALAZAR Y LA EDICIÓN DE BLASCO DE GARAY

La existencia de un solo manuscrito anterior a la edición, y el carácter de obra revisada que esta tuvo, obliga a iniciar el cotejo tomando como referencia el documento más antiguo de la traducción de Diego de Salazar, conservado en la Biblioteca del Palacio Real con la signatura Ms II/1331 y formado por 62 folios escritos a 2 columnas con letra uniforme del siglo XVI. En los anexos de este trabajo se incluye una tabla comparativa entre manuscrito y texto impreso, que da cuenta detallada de las modificaciones aportadas por Blasco de Garay al darlo a la estampa. Aquí comentaré sus características más relevantes.

Diego de Salazar traduce la Égloga en quintillas dobles (estrofa de diez versos octosílabos: 8 a 8 b 8 a 8 a 8 b 8 c 8 c 8 d 8 d 8 c), o copla real, versificación que, según Baher¹¹⁹, se relaciona con los antecedentes de la poesía dramática, y que Garay mantendrá intacta.

En la primera mitad del siglo XVI, Juan del Encina había llevado a escena sus *Églogas*, publicadas en 1496, concibiéndolas como poesía dramática protagonizada por pastores. En ellas utiliza diferentes tipos de estrofas provenientes de la métrica cancioneril. Según López Estrada, hay una estrecha relación entre estos antecedentes y el recurso utilizado por Salazar:

lo ocurrido fue que Encina dio a su obra el ritmo conveniente al desarrollo general de la literatura española, y el uso que hizo de la métrica es paralelo al de los traductores de la primera edición española de la *Arcadia*¹²⁰.

Juan del Encina se había decantado también, al traducir las *Bucólicas* de Virgilio, por adaptarlas a la tradición literaria castellana, y al contexto de la corte de los Reyes Católicos¹²¹.

¹¹⁹ Rudolf Baher, *Manual de versificación española*, Madrid, Gredos, 1989, pp. 266, 267. Baher afirma que los antecedentes de la quintilla se relacionan con la poesía dramática, y hasta 1530, aproximadamente, Gil Vicente y Sánchez de Badajoz la cultivan con frecuencia considerable.

¹²⁰ F. López Estrada, *Los libros de pastores en la literatura española*, cit., p. 209.

¹²¹ *Ibid.*, p. 114. Según López Estrada, Juan del Encina, en su traducción de las *Bucólicas* de Virgilio «se vale también de la interpretación trascendente, referida en este caso a su tiempo histórico, cuya vivísima conciencia le conduce a esta aplicación de la obra antigua a su propia circunstancia política y social: la

El uso del metro castellano en la traducción de las Églogas de la *Arcadia* encajaba, pues, en la tradición literaria española vigente en la primera mitad del siglo XVI, cuando las innovaciones italianas no habían producido aún una fractura clara con los géneros y metros autóctonos.

2.1.1. CORRESPONDENCIAS MÉTRICAS

En términos generales, Diego de Salazar hace corresponder a cada terceto una quintilla lo que comporta un leve incremento de sílabas. Ello se observa, por ejemplo, en la traducción de los versos 4, 5 y 6, que mantiene palabras rima en el segundo y quinto de la quintilla, pero añade una nueva rima entre los versos primero y tercero:

SANNAZARO, Égloga XII	Versión manuscrita de Diego de Salazar
SUM. Oh pietà grande! E quali dii <i>permisero</i> 4 a Meliseo venir fato tant' <i>aspero</i> ?	SUM. ¡Oh piedad <i>fallesçida!</i> , 11 ¿quáles dioses <i>permitieron</i>
Perché di vita pria non lo <i>divisero</i> ? 6	a Mileseo <i>tal caýda?</i> , ¿por q[ué] primero de vida <i>su cuerpo no dividieron?</i> 15

Independientemente del cómputo silábico, Salazar introduce ajustes léxicos y sintagmáticos que se desvían del original ora comprimiéndolo, ora dilatándolo. Así, se conservan la oración exclamativa y las dos interrogativas directas del original, pero se reduce la perífrasis *venir fato tant'aspero* a un sintagma nominal («tal caýda»), suprimiendo a la vez el clásico *fatum* y la sinestesia (*aspero*). Por el contrario se explicita el referente del pronombre *lo* («su cuerpo») y la causa fúnebre de la *pietà* añadiendo el participio adjetival «fallesçida», redundancia compensada con la eliminación de *aspero* en el verso 3 (2º del original).

A pesar de la equivalencia de base, la trasposición del metro produce, pues, desplazamientos y compensaciones léxicas y morfológicas condicionados por la rima, así como un juego de amplificaciones y reducciones que se compensan recíprocamente, pero alteran los equilibrios originales.

Otras veces, la división en hemistiquios sufre modificaciones al trasladarse a octosílabos:

Corte de los Reyes Católicos. Si las *Bucólicas* así entendidas padecen en su integridad primera, resultan, sin embargo, sincronizadas con su época, y de esta manera renacidas con mayor ímpetu social y político (y al cabo humano) que si la traducción buscase la vía literal.»

SANNAZARO, Égloga XII	Manuscrito Diego de Salazar	
B. Qui cantò Meliseo, // qui proprio assisimi, 1 (6+5)	B. Aquí cantó Meliseo	1
	propio aquí me <i>asiento yo</i>	2

Así, el endecasílabo trasfiere el primer hemistiquio de seis sílabas al verso 1; el segundo, de cinco sílabas, se amplía a ocho en el verso 2 con la adición del pronombre personal «yo». La fluencia se rompe y la asimetría *in crescendo* da paso a una simetría mecánica. El cambio al tiempo presente culmina este círculo de leves infracciones, con el consiguiente efecto de antítesis pasado/presente, que el original matizaba casi fundiendo ambos planos.

Más acusado aún es el desajuste en el verso 3:

SANNAZARO, Égloga XII	Manuscrito Diego de Salazar	
vidi Filii morire,	a ver a Filis morir	8
e non uccisimi.- 3	¿cómo se puede decir, que'n verlo no me maté?-	10

El tercer verso de Sannazaro presenta una cesura que lo divide en 7+4 sílabas (*a maiore*), con dos partes coordinadas. La traducción convierte la coordinación en hipotaxis explicitando los nexos lógicos implícitos («a ver...»). El primer hemistiquio pasa casi literalmente al verso 8; el segundo, en fin, se desarrolla en dos versos, acentuando el énfasis con la interrogativa. La condensación lírica se despliega, así, en una segmentación simétrica y redundante («a ver ... qu'en verlo»).

2.1.2. CAMBIOS DE SENTIDO

En cuanto a la traducción del sentido, los importantes cambios introducidos en los versos iniciales otorgan más protagonismo a Barcinio, y más relevancia, si cabe, al lugar en que se encuentran los pastores¹²². En efecto, el deíctico «aquí» señala el lugar en el que murió Filis, cosa que no ocurre en el original italiano, y alude, así, a un ámbito espacial que abraza todas las acciones y momentos, lo cual reduplica la desesperanza de los personajes como un eco que atraviesa el tiempo. Es además, junto con el uso de la segunda persona del singular para apostrofar al interlocutor del diálogo, un elemento intensificador de los aspectos dramáticos.

¹²² También Garcilaso había utilizado este último recurso en su adaptación de la prosa VIII, haciendo énfasis en el espacio como escenario de la acción y diálogo bucólicos.

Otro ejemplo lo encontramos en la quintilla correspondiente a los versos 21 a 25, donde, si bien se elimina el estilo directo al reproducir las palabras de Meliseo, a cambio se trasfiere a la primera persona de Barcinio, que las escribe en el árbol haciéndolas suyas:

SANNAZARO, Égloga XII		Manuscrito Diego de Salazar	
pensando a quel che scrisse in un giunipero:	10	pensando yo q[ue]escriví	21
-Filli, nel tuo morir morendo lassimi.-		en un tronco ymperial	
Oh dolor sommo, a cui null'altro equipero!	12	allí tu nombre, y por ti	
		siento un <i>tal dolor en mí</i>	
		<i>q[ue] no le hallo otro yqual.</i>	25

Una vez más los planos y matices se simplifican en beneficio de la escena dramática. El discurso referido se convierte en una acción única en la que Filis pasa a segundo plano y el primero es ocupado por la sintonía entre los dos poetas. Por el camino queda la aliteración del fonema /m/ que acentuaba en el original la semejanza entre amor y morir. Viceversa, se intensifica la expresión de dolor al sustituir la subordinada de relativo del verso 12 (*a cui null'altro equipero*), complemento de *dolor* por una construcción consecutiva intensiva («tal dolor en mí / que no le hallo otro yqual»).

Entre otros cambios de orden léxico y semántico, cabe señalar la marcada tendencia de Salazar a suprimir topónimos. En la tabla aparecen tanto los nombres no traducidos en la versión manuscrita como los recuperados en la edición de Garay:

SANNAZARO	Manuscrito	Edición 1547
Vesevo	-	Vesevo
Mergilina	Mergelina	Mergilina
Antiniana	-	Antiniana
Nisida	-	Nisida
Sebeto	Sebeto	Sebetho
Eridano	Ródano	Eridano
Tebro	Tiber	Tibre
Napoli	Nápoles	Nápoles
Volturno e Silare	Diana, Volturno	Volturno y Silare
Lucrino, Averno, Tritula	Luçino, Averno	Lucrino, Averno, Tritula
Ischia, Capre, Ateneo, Miseno, Procita	-	Ischia, Capre, Miseno, Atheneo, Procita.
Resina, Portici	-	Portico, Resina
Mincio	-	Mirio

Salazar no traduce 13 de los 21 topónimos sannazarianos, y modifica uno, mientras que Garay los restituye todos.

El ejemplo siguiente muestra otro caso de restauración por parte de Garay, esta vez en el nivel morfológico y sintáctico (vv. 89 - 90), corrección que conlleva también

una mayor claridad en la estructura sintáctica además de enmendar un evidente *quid pro quo* de Salazar, que hace inclinarse ante el árbol a Fili en vez de al pastor:

Sannazaro, Égloga XII (v. 45)	Manuscrito	Edición 1547
Arbor di Philli io son; pastore, inclinati	dize el árbol: «File a mí q[ue] soy un pastor te ynclina»-.	diziendo: «pastor, a mí árbol de Philli, te inclina»-.

Señalaré en fin, algunos casos que afectan ora al léxico, ora a la semántica, en aspectos y niveles diferentes y que Garay trata asimismo de enmendar o de reconducir a un castellano más elegante:

v.	Sannazaro	Manuscrito	Edición 1547
39	bel	lindo	gentil
44	vedrai scritto	convocado	q[ue]da escripto
43	avizina	tees bezina	te avecina
42	non disprezzar	suple	no menosprecies

El primer cambio léxico (v. 39) supone la elección de un adjetivo más culto por parte de Garay. El segundo (v. 44) y cuarto (v.42) restituyen el sentido literal. El tercero (v.43) propone una traducción más clara, además de restaurar el verbo original.

Así pues, la obra correctora de Blasco de Garay mejoró la fidelidad al original italiano, interviniendo allí donde Salazar se había apartado claramente de él o había generado oscuridad, mientras que embelleció la dicción recurriendo a un léxico menos disonante o popularizante.

2.1.3. PROCEDIMIENTOS DE REDUCCIÓN

Entre las operaciones que Diego de Salazar realiza son frecuentes los procedimientos de reducción y amplificación. He aquí algunos ejemplos de los recursos más repetidos, teniendo en cuenta que, en ocasiones, reducción y amplificación se entrelazan.

En el nivel morfológico y sintáctico ya se ha apuntado más arriba algún caso (v. 5) de reducción de estructuras sintácticas (una subordinada sustantiva convertida a un sintagma nominal). Otro método consiste en simplificar períodos sintácticos complejos, como en este ejemplo en que una oración coordinada, *né di ghirlande infiorilo* (v. 20), queda reducida a un participio: «enguirnaldados»; mientras que a continuación, un sintagma nominal (*del mio lacrimar*, v. 21) deviene verbo («llorando») y dos verbos coordinados se engarzan en una subordinada con un sujeto diferente (*lo enerbi e*

incespilo y «enervados / bastaré yo a sostenellos»). Ello, además de sustituir la adverbial *ne* con la causal «porque».

Sannazaro, Égloga XII		Manuscrito
S. –Quel biondo crine, o Filli, or non <i>incespilo</i> con le tue man, <i>né di ghirlande infiorilo</i> , ma del mio lacrimar <i>lo inerbi e inespilo</i> .-	21	SUM.-Esos tus rubios cabellos, File, no quieras ponellos de tu mano <i>enguirnalados</i> porq[ue] <i>llorando enervados</i> <i>bastaré yo a sostenellos</i> .-
		40

La pérdida de una estructura binaria (*incespilo / infiorilo*) y el cambio de sujeto, desdibuja, en fin, el valor descriptivo del gesto de Filis, centrando una vez más la atención en las emociones presentes del poeta testigo y actor.

En la traducción de Diego de Salazar, muchas otras estructuras bimembres son objeto de reducción, como en este caso, donde las parejas de adjetivos desaparecen, dejando en pie solo los sustantivos acompañados por un único atributo:

Sannazaro, Égloga XII		Manuscrito
Mostransi l'erbe e i fior <i>languidi e mucidi</i> , i pesci per li fiumi infermi e sontici, e gli animai nei boschi <i>incolti e sucidi</i> .	80	Yerva y flor se an demostrado <i>mustias</i> , y todo el ganado muy doliente soñoliento, los animales sin tiento <i>van por el bosq[ue] quemado</i> .
		150

Obsérvense asimismo los cambios de tiempo verbal: presente > pretérito perfecto, más el añadido de un «van» y de un inexistente «quemado» para englobar *incolti e sucidi*.

En cuanto a los hipérbatos a los que recurre con frecuencia Sannazaro, el traductor español introduce en ocasiones otros, constreñido por el marco estrófico, con el resultado de forzar la oración y romper el ritmo.

Sannazaro, Égloga XII		Manuscrito
B. Mille ne son che <i>qui vedere e tangere</i> a tua posta potrai. Cerca in quel nespilo, ma destro nel toccar, <i>guarda nol frangere</i> .	16	BAR. Ynfnitos hallarás
	18	<i>por aquí q[ue] puedes ver</i> . Mira aquel pero y verás, <i>mas q[ue]dito mirarás</i> <i>al tocar sin le romper</i> .
		31
		35

Más concretamente, como puede verse, Diego de Salazar emplea la perífrasis («puedes ver») para deshacer el hipérbaton y simplificar la frase, aunque a continuación forma otro, si bien menos acusado, al anteponer el complemento circunstancial. Por último simplifica la adverbial en una frase más lineal y sin incisos: «al tocar sin le romper», aunque conserva la inversión respecto a un posible «sin le romper al tocar». Advértase, además, la pérdida de vivacidad en el diálogo al sustituir los imperativos

implícitos o explícitos con futuros de obligación (*destro nel tocar, guarda nol frangere* > «quedito mirarás ... sin le romper»)

En el nivel léxico-semántico, reducciones o ampliaciones nacen también del recurso a formas perifrásticas. Así, *poter piangere* (v. 14) se resume por «llorar», suprimiendo el significado modal de posibilidad; viceversa, el sustantivo *giunipero* (v. 10) se distiende en el sintagma «tronco ymperial».

2.1.4. PROCEDIMIENTOS DE ADICIÓN O AMPLIFICACIÓN

En el nivel morfológico y sintáctico, la ampliación puede ser un medio para intensificar la expresión de las emociones, recurriendo a distintos procedimientos:

- a) Inserción de subordinadas y léxico que explicitan -a veces de forma redundante- un sentido implícito o un referente pronominal.

Sannazaro, Égloga XII		Manuscrito	
BAR. Una tabella puse per munuscolo in su quel pin. Se vuoi veder/la, or àlzati, ch'io ti terrò su l'uno e l'altro muscolo.	28 30	BAR. Una tablilla colgué en aquel pino. Si quieres ver lo q[ue] escrito dexé, sube q[ue] yo te terné en ombros <i>mientras leyeres</i> .	51 55

En el ejemplo arriba expuesto, la adición de la subordinada «mientras leyeres» y de la perífrasis «escrito dexé», explicita el campo semántico escritura-lectura, que estaba solo implícito en el texto italiano. A su vez, el pronombre personal «la» sustituye a *tabella*, pero traducido de forma analítica y abstracta («lo que escrito dexé»), con la consiguiente pérdida de plasticidad.

- b) Adición de estrofas.

En otros casos, la ampliación obedece al desdoblamiento de un terceto en dos quintillas, cosa ya observada en la estrofa inicial de la égloga, y en la décima correspondiente a los versos 81-90.

Otro ejemplo lo hallamos en el verso 159, traducido con una quintilla que ofrece una expresión redundante más vehemente y descriptiva del dolor, añadiendo prolijas consideraciones sobre el llanto vano y el tiempo perdido:

SANNAZARO, Égloga XII		Manuscrito	
e per quell'orme ancor m'indrizzo e insemito.	159	Y aun por aq[ue]llas pisadas	281
		m'endereço <i>ahora</i> y guío	
		<i>con lágrimas ya cansadas,</i>	
		<i>tan en balde derramadas</i>	
		<i>quanto agora el t[iem]po mio.</i>	285

En otra quintilla (vv. 316-320) la comparación sannazariana de Meliseo con el toro y la vid, que el poeta italiano condensa en dos adjetivos *manco e disutile* sufre el incremento de un símil que sustituye el sentido de carencia por el de ceguera, conforme al tópico del amor vinculado a la vista. Obsérvese también como -prescindiendo de otros retoques- el pacífico buey se convierte en toro de lidia.

SANNAZARO, Égloga XII		Manuscrito	
«Qual tauro in selva con le corna mutile,	175	«Como el toro está en <i>las lides</i>	
e quale arbusto senza vite o pampino,		con los cuernos encorvados	
tal sono io senza te, <i>manco e disutile</i> ».		y los árboles sin vides,	
		tal q[ue]dan, pues te despides,	
		<i>mis ojos de ti apartados</i> ».	
		<i>Tal me haces yo sin ti</i>	316
		<i>y sin verte estó y así,</i>	
		<i>como el ciego sin la guía</i>	
		<i>y estoy en la pena mía</i>	
		<i>por pensar en ti sin mí.</i> -	320

Nótese asimismo el juego de palabras y conceptos («yo sin ti / en ti sin mí») típicamente cancioneril.

Otro caso de amplificación consiguiente al paso del terceto a la décima (vv. 61-70) afecta al pasaje en el que Summonzio lee a Barcinio una de las inscripciones de Meliseo:

SANNAZARO, Égloga XII		Manuscrito	
SUM. <i>Quinci</i> si vede ben, senz'altro obstacolo:		Sn. Sin otro obstáculo vemos:	61
-Fili, quest'alto pino io ti sacrificio;	35	-a File puesto en el <i>pino</i>	
qui Dïana ti <i>lascia</i> l'arco e'l iacolo.		al qual por lo q[ue] debemos	
		aquí <i>le</i> consagraremos	
		<i>y yo primero aunq[ue] yndino;</i>	
		<i>y en [e]sta hora temprana,</i>	
		<i>templada, fértil y sana</i>	
		por enxemplo de tu gloria	
		<i>dexó</i> aquí tan gran memoria	
		la muy hermosa Diana.	70

Todo lo implícito se hace, así, explícito: el adverbio *quinci* se convierte en «pino», y el oyente emerge a través del plural «vemos». Por el contrario, el nombre de Filis desaparece en el pronombre de tercera persona «le». El pasado «dexó» sustituye al presente *lascia* cuando se trata de representar el tributo de Diana y este último recibe una llamativa amplificación, no solo por medio de explicitaciones pleonásticas («por

enxenplo de tu gloria», «tan gran memoria»), sino con invenciones que el traductor añade de su propia cosecha («yo primero aunque yndino....fértil y sana»).

En el caso siguiente (vv. 529- 530), una estructura bimembre se desarrolla dando lugar a paralelismos sintácticos, que marcan fuertemente el ritmo:

Sannazaro, Égloga XII	Manuscrito
BAR. Poggiamo or su, ver quella sacra edicola; ché del bel colle e del sorgente pastino <i>lui solo è il sacerdote e lui lo agricola.</i> 300	BAR. <i>Ves aquel verde collado</i> <i>y aq[ue]lla ermita que' stá</i> <i>cave aquel árbol copado,</i> <i>dexemos aquí el ganado</i> <i>y subámonos allá,</i> <i>q[ue] al altar besa el loor</i> 526 <i>y en el prado la lavor</i> <i>y al amor paga este escote,</i> <i>qu' él solo es el sacerdote</i> <i>y él solo, el agricultor.</i> 530

Ello a costa incluso de añadir cinco versos inventados («que'stá ... ganado; que al altar escote»)

Otro tanto ocurre con los versos 324-325 del texto sannazariano, convertidos en una décima que amplifica los temas de la memoria y del amor más allá de la muerte:

Sannazaro, Égloga XII	Manuscrito
eh pensa, prego, al bel viver pretèrito, se nel passar di Lete amor non perdesi. 325	Piensa agora, te suplico el dulce vivir pasado, <i>porq[ue] esto te çertifico</i> <i>ser de gloria entonces rico</i> <i>y agora de muy penado;</i> <i>suplicote seas servida</i> <i>rogar questa'lma vençida</i> <i>vaya a ti como deseo,</i> si al passar el río Leteo la fe y amor no te olvida. 580

2.1.5. SUSTITUCIÓN LÉXICA

Más allá de las desviaciones ligadas al metro, los latinismos tienden a ser sustituidos por un léxico castellano tanto en la versión de Salazar como en la corregida por Garay: *tumulo* (v. 38) > «tumba»; *un cumulo* (v. 40) > «manojos» (v. 76); *stipite* (v. 44) > «rama» (v. 83). En algún caso el latinismo deja incluso de ser traducido, como *livido* (v. 74). De la sustitución de términos cultos por otros más coloquiales bastará citar el *bel* (v. 39) > «lindo» (v. 75), un caso en el que Salazar es enmendado por Garay, propenso, si no al cultismo, a un léxico más elevado y elegante.

2.1.6. CONCLUSIONES

En la adaptación al verso octosílabo, la reducción de largos períodos sintácticos implica la pérdida del ritmo y cadencia, cuidados con esmero en el endecasílabo sannazariano. De ahí que, a pesar de la tendencia a la simplificación, la traducción pueda presentar frases forzadas en su ritmo y estructura. El marco del verso octosílabo tampoco permite reflejar las numerosas duplicaciones de verbos y adjetivos tan características del estilo de Sannazaro, lo cual incide también en el ritmo.

En la traducción manuscrita los cambios de sentido detectados y la supresión de topónimos apuntan a una contextualización de la obra en el ámbito cultural castellano, bien presentando otros rasgos más reconocibles o suprimiendo algunos elementos del mundo mítico o bucólico poco familiares al público autóctono. Por el contrario, se subrayan los rasgos teatrales y dramáticos del texto más acordes con la tradición del diálogo entre pastores, dando protagonismo a la segunda persona del singular para otorgar más visibilidad al interlocutor, y usando el tiempo presente para conferir mayor evidencia a la escena en que este tiene lugar. Otra modificación observada en algunos pasajes es la intensificación de la expresión del dolor ante la ausencia de la amada. Difícil es saber si la mayor relevancia dada a Barcinio por Salazar se deba al origen español de Garret, o a la voluntad de resaltar la interlocución de los pastores. Otros casos de rectificación se diseminan a lo largo de toda la traducción: así Salazar omite parte del verso 27 (*quantunque il mio bisogno altrove affrettami*), que Garay restituye; mientras que en el verso 36 obvia objetos del ámbito bucólico que Garay integra también («arco» y «aljava»). Otras veces, en fin, Garay recupera matices modales y relaciones semánticas, así como algunos elementos de la sintaxis, acercándose más a la letra y el sentido originales.

La edición de Garay presenta, en suma, un número considerable de modificaciones que inciden principalmente en el nivel léxico y tienen como objetivo recuperar el sentido original. Otros cambios afectan a la clarificación de estructuras sintácticas que podían dificultar la lectura. La edición de 1547 recupera así algunos aspectos característicos de la bucólica culta y del mundo arcádico sannazariano, aunque sin osar acercarse el metro original de las *Églogas* y sin remediar la desarticulación de su refinado juego de antítesis, correspondencias, superposiciones y desdoblamientos temporales.

2.2. LA TRADUCCIÓN DE JERÓNIMO JIMÉNEZ DE URREA COMPARADA CON EL TEXTO DE GARAY

A ello se atrevió en cambio Jerónimo de Urrea, cuya versión respeta sistemáticamente el verso endecasílabo y los tercetos encadenados en un momento en el que la obra de Boscán y Garcilaso ya había consolidado su aclimatación en España. El endecasílabo daba así libertad para desarrollar un estilo más atento a los matices retóricos y sintácticos del original.

Pero Urrea no se limita a utilizar mecánicamente la amplitud del metro, sino que se vale de leves trasposiciones para hacerlo con naturalidad. Veamos algunos ejemplos: al traducir la cláusula *di vita prima non lo divisero?*, Urrea recurre a una metáfora que le permite preservar la fluencia y acentuación del verso: «el hilo vital no le rompiste». Este resultado melódico contrasta con la pobre solución ofrecida por Salazar-Garay: «su cuerpo no dividieron». Sin embargo, Urrea recurre a la sustantivación abstracta para trasladar el sintagma *fato tant'aspero* reduciéndolo a la mera cualidad, «tal aspereça». Con todo, su versión evita la prolija perífrasis del anterior traductor:

J. Sannazaro	Edición 1547	Urrea
Oh pietà grande! E quali dii permisero a Meliseo venir <i>fato tant'aspero?</i> 5 Perché <i>di vita pria non lo divisero?</i>	Su. ¡Oh piedad fallescida! ¿Quáles dioses permitieron a Meliseo tal cayda? ¿Por qué <i>de vida primero</i> <i>su cuerpo no dividieron?</i>	S. ¡Oh gran piedad, oh dios q[ue] permitiste q[ue] huviesse en Meliseo <i>tal aspereça!</i> ¿Por q[ué] <i>el hilo vital no le rompiste?</i>

Si examinamos los versos 7-9 ya comentados al analizar la versión de Salazar-Garay, observamos que Urrea resuelve de modo bien distinto las bimetraciones y dictologías del original: *indrago e invipero* (v. 8), *induro e inaspero* (v. 9). A fin de respetarlas, nuestro traductor sustituye los verbos por nombres y añade el sustantivo «sierpe» al adjetivo «ponçoñoso», creando la coordinación «sierpe y drago»; añade luego el verbo «armo», confiriéndole un metafórico matiz bélico frente al dolor. Otra bimetración de sustantivos, en este caso abstractos, cierra la estrofa: «de ira y de dureza». Todo ello le permite salvaguardar el dinamismo del texto sannazariano, compensando la nominalización de los verbos con las formas verbalmente dinámicas: «me torno ponçoñoso» y «armo el pecho», a costa de omitir elementos secundarios como *incontr'al cielo* y *via piú dentro* (v. 8):

J.Sannazaro (vv. 7-9)	Edición 1547	Urrea
Quest'è sol la cagione ond'io mi exaspero incontr'al cielo, anzi <i>mi indrago e invipero</i> , e via piú dentro al cor <i>mi induro e inaspero</i> ,	B. Esa es sola la ocasió[n] porque yo como dragón co[n]tra el cielo me embravezco y emponçoño: y endurezco con este mi coraçón.	B. Por esto contra el cielo y su crueza, <i>sierpe y drago</i> me torno ponçoñoso y armo el pecho <i>de ira y de dureza</i> .

De esta estrategia, tendente a sacrificar elementos colaterales en pro de otros con valor estratégico para conservar la métrica, es prueba ulterior el contraste entre las soluciones léxicas empleadas por él y por Salazar-Garay.

La siguiente tabla comparativa muestra, en efecto, cómo los diferentes traductores mantienen la categoría gramatical del original en tres casos, mientras que Urrea la cambia a fin de preservar los elementos de mayor importancia: la bimembración, métrica, el dinamismo fluyente:

J. Sannazaro	Edición 1547	Urrea
exaspero	--	--
indrago	dragón	drago
invipero	emponçoño	torno ponçoñoso
induro	endurezo	de dureza
inaspero	embravezco	de ira

El predominio del factor métrico se aprecia más claramente en la traducción de los versos 13-15, bastante menos fiel en el aspecto léxico y sintáctico que la de Salazar, si se piensa que Urrea suprime el sujeto de segunda persona, convirtiendo el diálogo en un monólogo de primera persona. No solo, sino que elimina la oración final (*per poter.... piangere*), reduciéndola a un mero futuro («lloraré»). El redundante «triste» añadido a «planta» cumple una función de relleno métrico, mientras que restaura el llanto prolongado sobre la tumba que Salazar había suprimido.

J. Sannazaro (v. 13-15)	Edición 1547	Urrea
S. Questa pianta vorrei che tu mostrassimi, <i>per poter a mia posta in quella piangere</i> ; forse a dir le mie pene oggi incitassimi!	Su. Aquesta planta querría que me mostrases un día por llorar bien a par della, quiça me yncitaría ella a dezir la pena mía.	S. Ver esa <i>triste</i> planta <i>yo</i> querría y allí a mi espacio <i>lloraré</i> sobre ella, ¡quizá a dezir mi mal, me incitaría!

Pese a ello, Urrea coincide con su predecesor en la tendencia a explicitar lo implícito o indirectamente sugerido, como en el caso de *vedere e tangere*, convertidos en 'leer', con la consiguiente pérdida de la ficción metafórica propia de la poesía pastoril, toda hecha de experiencias sensoriales propias de la naturaleza agreste:

J. Sannazaro (vv. 16, 17, 18)	Edición 1547	Urrea
B. Mille ne son che qui <i>vedere e tangere</i> a tua posta <i>potrai</i> . Cerca in quel nespilo, ma destro nel tocar, guarda nol frangere.	BAR. Infinitas hallarás por aquí que <i>puedes ver</i> , ve aquel nixpero y <i>verás</i> , mas quedito lo <i>leerás</i> al tocar sin le romper.	B. Mil puedes <i>ver</i> . Mas mira agora aquella que [e]s níscolo y el lebrero podrás <i>lehello</i> , mas guárdate al subir de no rompella.

De este análisis emerge que la versión editada en 1547 traducía de forma más literal los términos léxicos y mantenía en mayor grado las estructuras sintácticas, pese a los rellenos y desviaciones impuestos por el distinto metro, mientras que la fidelidad a este empuja a Urrea a realizar una traducción menos literal. Esta, sin embargo, no es en exceso libre, sino que resuelve problemas métrico-rítmicos, preservando recursos retórico-estilísticos considerados esenciales, aunque no siempre la fusión poesía-naturaleza preconizada por Sannazaro. Hay, en cualquier caso, una estrategia selectiva alejada del método «palabra por palabra» al que en última instancia responde la técnica de Salazar pese a la adaptación estrófica.

Aunque, como hemos dicho, Salazar adapta el metro italiano al octosílabo castellano, alternando terminación llana y oxítana, si observamos el conjunto de la obra, vemos que la égloga X presenta noventa y cuatro endecasílabos con *rimalmezzo* conforme al esquema métrico del texto original. Estos versos de Salazar son imitados por Urrea, salvo algunos cambios léxicos y sintácticos de orden menor.

Hasta aquí el examen de la Égloga XII. Lejos de constituir un caso singular, el esfuerzo de Urrea se extendió a todas las églogas con igual método y empeño. La tabla comparativa muestra la voluntad de Urrea de traducir *ex novo* todas las poesías imitando fielmente las formas métricas italianas, si bien evitando, salvo excepciones, el uso de esdrújulos. En cuanto al encabalgamiento, mantiene buena parte de los que presenta el texto original.

Veamos, pues, la tabla de correspondencias advirtiéndole que en el caso de coincidencia entre Sannazaro y Urrea la casilla aparece vacía; cuando la coincidencia incluye alguna variación de carácter menor, se indica con el signo =:

Égloga	Sannazaro	Urrea	Edición de 1547
I	20 tercetos esdrújulos	=salvo endecasílabos llanos	Copla real de doble quintilla 8a 8b 8a 8a 8b 8c 8c 8d 8d 8c
	30 versos con <i>rimalmezzo</i>	37 versos con <i>rimalmezzo</i>	
	5 tercetos esdrújulos	=salvo endecasílabos llanos	
II	vv. 1-18 6 tercetos encadenados llanos (ABA, BCB...)		Copla real de doble quintilla

			8a 8b 8a 8a 8b 8c 8c 8d 8d 8c
	vv. 19-38 20 versos con <i>rimalmezzo</i> , endecasílabos llanos <i>a minore</i> (AaBbCc...)	23 versos con <i>rimalmezzo</i>	
	vv. 39-56 6 tercetos endecasílabos esdrújulos (ABA, BCB...)		
	vv. 57-132 versos endecasílabos y heptasílabos	vv.57-80, tercetos (AaB, BbC...) vv.81-100, estrofas de cinco versos (AaCcB, BdEeD...) vv. 101-132, octavas (ABccABDD, EFggEFHH...)	
	vv.133-148 tercetos encadenados, alternando llanos y esdrújulos, (ABA, BCB...)	=salvo endecasílabos llanos	
III	Canción de seis estrofas de tres endecasílabos y diez heptasílabos, con esquema: abCabCcdeeDff, cierre Yzz		Pie quebrado: estrofas de 10 versos: 9 octosílabos y 1 tetrasílabo. 8a 8b 8b 8a 8b 4c 8c 8d 8d 8c
IV	Sextina doble. Doce estancias de seis endecasílabos cada una, con seis palabras rima que se repiten según el esquema de la retrogradación entrecruzada: ABCDEF FAEBDC		Copla real de doble quintilla 8a 8b 8a 8a 8b 8c 8d 8c 8c 8d
V	Canción de cinco estancias de cuatro endecasílabos y 9 heptasílabos: abCabCcdeeDfF, cierre: YzZ		Copla mixta de doble sextilla de versos octosílabos en rima consonante. 8a 8b 8c 8a 8b 8c 8d 8e 8f 8d 8e 8f
VI	46 tercetos de endecasílabos esdrújulos con rima encadenada ABA, BCB.	= salvo predominio de endecasílabos llanos.	Copla real de doble quintilla. 8a 8b 8a 8a 8b 8c 8d 8c 8d 8c
VII	Sextina simple, ABCDEF, FAEBDC...		Copla de arte menor. 8a 8b 8b 8a 8a 8c 8c 8a
VIII	50 tercetos de rimas esdrújulas y rima encadenada, como en la Égloga VI	= salvo pero predominio de rimas llanas	Copla real de doble quintilla. 8a 8b 8a 8a 8b 8c 8d 8c 8c 8d
IX	59 tercetos en rima encadenada ABA BCB... Los endecasílabos son esdrújulos hasta el verso 51, llanos desde el 55 hasta el final. El terceto de transición tiene dos versos esdrújulos (52 y 54) y uno llano (53).	= salvo predominio de terminación llana, excepción hecha de algunos esdrújulos y agudos.	Copla real de doble quintilla. 8a 8b 8b 8a 8b 8c 8c 8d 8d 8c
X	vv. 1-75 y 162-204, tercetos de endecasílabos esdrújulos (ABA BCB...)	vv. 1-75 y 169-211, tercetos endecasílabos llanos mayoritariamente (ABA BCB...)	Catorce estrofas de copla real de doble quintilla. No hay una única combinación de rimas.
	vv. 79-161, endecasílabos llanos <i>a maiore</i> con <i>rimalmezzo</i> (AaBbCc...). El terceto de transición 76-78 presenta dos versos esdrújulos y uno llano.	vv. 79 a 168, endecasílabos llanos <i>a maiore</i> con <i>rimalmezzo</i> . Urrea sigue el texto de 1547, pero con cambios. Terceto de transición 76-78	94 versos endecasílabos con <i>rimalmezzo</i> .
			Ocho estrofas de Copla real de doble quintilla 8a 8b 8b 8a 8b 8c 8c 8d 8d 8c
XI	53 tercetos de endecasílabos llanos y rima encadenada (ABA BCB...)		Copla real de doble quintilla 8a 8b 8a 8a 8b 8c 8c 8d 8d 8c

XII	108 tercetos de endecasílabos esdrújulos (ABA BCB...), con frecuentes rimas derivadas.	= salvo predominio de versos endecasílabos llanos.	Copla real de doble quintilla. 8a 8b 8a 8a 8b 8c 8c 8d 8d 8c
-----	--	--	--

La comparación pone de relieve como Urrea mantiene el rico estrofismo y el metro del texto sannazariano, además de aclimatar en la mayoría de los casos el verso a la terminación llana. Muestra también su interés en mantener la paridad en los versos con *rimalmezzo*, aunque no lo consigue en las Églogas I, II y X, donde recurre a la amplificación. Por otra parte, hay un número respetable de endecasílabos «forzados» que se podrían considerar tales hipotizando una sinéresis. Por ejemplo, el verso 1 de la Égloga I: «Ergasto mío, ¿por qué solo y callado», o en la Égloga II, v, 117: «Pastores, que el son nuestro oys agradable». Aparecen también casos aislados de versos hipermétricos, por ejemplo en la misma Égloga I, v. 88, «y socorrió en esto, y tales gritos dava» o en la Égloga IV, v, 74: «quando el día no dé luz a verdes campos».

2.3. LA TRADUCCIÓN DE JERÓNIMO JIMÉNEZ DE URREA FRENTE A LA DE JUAN SEDEÑO Y PEDRO SÁNCHEZ DE VIANA

Las tres versiones inéditas que vamos a comparar, tomando como muestra la égloga XII, presuponen el conocimiento de la impresa en 1547 por parte de sus autores, pero todas ellas se emplearon a fondo en dejarla atrás acudiendo al original sannazariano. Por ello en el cotejo que propongo a continuación, el texto italiano ocupará el primer lugar.

2.3.1. ANÁLISIS MÉTRICO Y ESTRÓFICO

Las tres traducciones utilizan el endecasílabo llano, evitando los esdrújulos con algunas excepciones: tres en el caso de Urrea («amándola- llamándola- adornándola», en vv. 281, 283, 285, respectivamente); trece en el de Viana (vv. 35, 37, 38, 41, 43, 58, 60, 62, 64, 66, 290, 292, 294) casi siempre para aprovechar coincidencias literales, incluyendo latinismos («váculo, obstáculo, jáculo, túmulo, cúmulo, pruévome, acuérdome, ayúdate, rehúsate, salúdate, amándola, llamándola, adorándola»); veintiuno en el de Sedeño (vv. 38, 40, 42: «álçate, descálçate, abalánçate» que traduce literalmente, en vv. 47, 49, 51, 53, 55, 57: «haziéndote, trayéndote, compuniéndote, conténtate, avezínate, inclínate», en vv. 179, 181, 183: «ardentísimos, bellísimos, asperísimos», en vv. 188, 190, 192, «partiéndose, deshaziéndose, doliéndose», vv. 209, 211, 213: «escurísimas, crudelísimas, gratiosísimas»). Salta a la vista la ortodoxia «garcilasiana» de Urrea para quien el endecasílabo por excelencia es llano y un signo de elegante modernidad renacentista.

En cuanto al número de estrofas, hemos visto que Urrea sigue estrictamente la división del original; en cambio Viana añade cuatro tercetos y Sedeño, doce. Este último, además, muestra mayor libertad en la división de estrofas y no tiene empacho en unir sintácticamente tercetos que son independientes en el original (vv. 97-102).

En lo que respecta a la rima, es sabida la propensión de Sannazaro por rimas derivadas (*aspero, esaspero, inaspero*), desinenciales (*piangere, tangere, frangere*), y equívocas (*specoli, specoli*)¹²³. Urrea y Viana tienden a conservar las características

¹²³ F. Erspamer, ed. de *Arcadia*, cit., p. 224

morfológicas de la palabra-rima, mientras que Sedeño acude a nuevas categorías gramaticales e incluso a palabras diferentes:

PALABRAS RIMA:

Nº v.	SANNAZARO	URREA	SEDEÑO	VIANA
1	assisimi	sentarme	sentado	senteme
3	uccisimi	matarme	muerto	máteme
4	permisero	permitiste	dispuesto	permitieron
6	divisero	rompiste	presto	dieron
13	mostrassimi	querría	diciendo	mostrases
15	incitassimi	incitaría	vertiendo	incitases
23	aspettami	espera	te sigo	espera

Sin embargo, la adición de palabras es un recurso utilizado por todos los traductores para lograr las coincidencias de la rima. En los vv. 211-225 Viana añade varias; Sedeño hace lo propio en los versos 215-230, mientras que Urrea usa formas léxicas más próximas al original.

Sedeño no tiene inconveniente en repetir palabras para lograr la rima; lo hace en tres ocasiones con pronombres: «ella» (vv. 125, 127, 129), «ello» (v. 28 y 30) y con el verbo «se estienda» (vv. 304 y 306). Urrea acude al mismo procedimiento en dos casos: «presto» (v. 26 y 30) y «canten» (vv. 275 y 279); y Viana en uno (221-225, con el adverbio «agora»). En varias ocasiones Urrea utiliza la rima equívoca: «doble» como adjetivo en el v. 179, como verbo en el 181; «parte» como sustantivo en v. 298, como locativo en el 300; también Sedeño se sirve de «parte» con igual fin en el v. 346 (nombre) y en el 348 (loc. adv.). Viana hace lo propio con «canto» en el v. 125 (verbo) y en el 127 (sustantivo). Cabe añadir que Sedeño crea adjetivos derivados en grado superlativo como palabras rima en vv. 209 («escuríssima»), 211 («crudelíssima»), 213 («gratiossísima»).

En cuanto a la rima derivada, Urrea la presenta en los versos 56, 58, 60 «acuerdan, desacuerdan, acuerdan»; Sedeño en vv. 197-199 con «movible, inmovible» y Viana, en los vv. 325-327 con «desenvuelvo, envuelvo», además de recurrir al poliptoton en los vv. 59-60: «acuerdan, acuérdome».

Elevado es el número de formas verbales utilizadas por Sannazaro como palabras rima, pero el recurso abunda particularmente en la égloga XII. De sus 325 versos, 177 (más de la mitad) se sustentan en verbos para obtener las rimas y, de estos, 6 son gerundios. De los tres traductores, es Urrea quien más los reduce, sobre todo por la tendencia a nominalizar formas verbales al inicio de la égloga y por no ceñirse siempre al texto en la distribución léxica. En total, incluyendo los gerundios, utiliza 132

verbos como palabra rima, frente a los 146 de Sedeño y a los 142 de Viana. Sin embargo, los tres aumentan el uso de gerundios con respecto a Sannazaro: Viana con 17, le sigue Sedeño con 24 y Urrea con 26.

En lo que respecta a la disposición acentual y estructura de los versos, véase en el anexo (p. 425) la tabla comparativa sobre usos métricos de los primeros 45 versos, donde también se especifican los distintos tipos según la distribución acentual. Dicha tabla arroja las siguientes cifras:

Estructura	NÚMERO DE VERSOS			
	Sannazaro	Urrea	Sedeño	Viana
6+5	16	15	14	16
7+4	14	20	28	22
5+6	5	6	10	5
4+7	9	4	2	1

Como vemos, en todas las traducciones predominan los versos que presentan una cesura que los divide en 7+4 sílabas, seguida de la cesura en 6+5, mientras que en el texto de Sannazaro estos dos tipos están más equilibrados.

Por lo que atañe a la distribución acentual, hay tendencia en las traducciones a mantener en lo posible el ritmo original, por ejemplo, cuando el abundante uso del verso enfático se aviene al tono emotivo de la égloga, o en el caso del verso sáfico, aunque las divergencias son numerosas.

También se aprecian similitudes entre las traducciones en la distribución acentual. Así, en el verso 44, Urrea forma un endecasílabo con acentos en 2^a, 4^a, 7^a, 10^a, y Viana, en 4^a, 7^a, 10^a, excluyendo ambos el acento en la sexta:

Sannazaro:	e vedrái scrítto un vérso in su lo stípíte	(3 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a)
Urrea:	verás escripto en el trónco nudóso:	(2 ^a , 4 ^a , 7 ^a , 10 ^a)
Viana:	y leerás en un trónco dichóso:	(4 ^a , 7 ^a , 10 ^a)

Sedeño, en cambio, acentúa la sexta, aproximándose así más a la estructura del verso italiano:

y aquí verás un vérso muy notáble: (2^a, 4^a, 6^a, 10^a)

En lo que atañe a las correspondencias fónicas, las tres traducciones intentan reproducir la repetición de fonemas en casos de aliteración, por ejemplo en el verso 38, donde Urrea es el único en eliminar la terminación esdrújula:

Sannazaro (v.38)	quest'è'l tempio onorato, e questo è il túmulo
Urrea	y este es el templo y tumba do, defuncto
Sedeño	aquí la tumba, y templo, estoy haziéndote
Viana	el templo honrado es este, aqueste el túmulo

2.3.2. ESTRUCTURAS SINTÁCTICAS

Los traductores intentan en ocasiones mantener las formas sintácticas del texto italiano, pero con diferencias en el resultado final. El siguiente ejemplo es al respecto ilustrativo:

Sannazaro (vv. 41,42)	ma tu, <i>se' l' più bel luogo il ciel destinati non disprezzar ciò che in tua gloria accumulo.</i>	→ prótasis condicional → apódosis
Urrea	<i>y si al mejor lugar dios te encamina, no desprecies lo q[ue] en tu honra junto.</i>	→ prótasis condicional → apódosis
Sedeño	Mas <i>si en el çielo en más gloria estás puesta, de mis ofertas mínimas conténtate, y no desprecies no mi baxa puesta.</i>	→ prótasis condicional → or. principal → coor. copulativa.
Viana	y aunque a más gloria el cielo te destina, no desprecies lo que en tu <i>honra</i> acumulo.	→ sub. concesiva → or. principal

Como vemos, Urrea y Sedeño respetan el período hipotáctico condicional, frente a la desviación de Viana, pero solo Urrea mantiene la distribución de versos que subraya el dominio de Filis sobre Meliseo, incluso tras la muerte, una idea cuya limpidez se pierde con el prolijo añadido de Sedeño.

En el verso 42, Urrea y Viana coinciden en sustituir el sintagma *in tua gloria* por «en tu honra», más habitual en castellano (dicho sea de paso, también coinciden en el desplazamiento del acento a la octava sílaba con el consiguiente relieve de la palabra «honra»; nótese asimismo que Urrea sustituye *il ciel* por «dios»).

Otro ejemplo mostrará el distinto grado en que los tres traductores modifican la sintaxis, confirmando la mayor cercanía de Urrea y Viana al original, pero también la mayor capacidad urreiana de conservar elementos esenciales:

Sannazaro (vv. 49 - 51)	Non gían con un suon tristo e miserabile, -Filli, Filli!- <i>gridando, tutti i calami?</i> Che pur parve ad udir cosa mirabile.	→ verbo → or. subordinada
Urrea	Con un son triste, <i>ronco</i> y miserable, -¡Filis!- <i>cada una caña iva sonando,</i> q[ue] parecía el oír cosa admirable.	→ verbo → or. subordinada
Sedeño	Y d'ella con son triste retinando, en cada canutillo, <i>el gran ruido,</i> -¡Phili, Phili!-, en el ayre <i>yva diciendo.</i>	→ or. subordinada → verbo
Viana	No ya con un son triste y miserable, -¡Phili, Phili!- <i>gritando</i> con sus cañas que al oír pareció cosa admirable.	→ verbo → or. subordinada

Sannazaro con el verbo *dicendi* personifica el sustantivo *calami* que actúa de sujeto, presentando una naturaleza que percibe y transmite el dolor de Meliseo. El terceto se cierra con una subordinada consecutiva que introduce la percepción de Barcinio ante esa expresión de la naturaleza. Sedeño sitúa como sujeto «el gran ruido», desdibujando así la valoración de Barcinio. Viana presenta una versión muy literal en el nivel léxico, pero cambia el sujeto (elíptico referido a Meliseo) perdiendo la figura retórica de la personificación. Urrea, además de conservar la estructura sintáctica, aspira a reflejar sus implicaciones semánticas y los recursos retóricos, por lo que mantiene «caña» como sujeto de «iva sonando».

Por otra parte, la fidelidad de Viana resulta a menudo mecánica y obtiene a veces como resultado una construcción inusual en castellano: «venir *en* ti»; «decir mi lira» por «decir a mi lira»:

Sannazaro (vv. 94 - 96)	Dimmi, Nisida mia (così non sentano le rive tue giamai crucciata Dorida, né Pausilipo in te venir consentano!),
Viana	Dime, Nisidia mía (¡así no sientan tus riveras a Dorida enojada ni a Pausilipo <i>en</i> ti venir consientan!)

Sannazaro (vv. 217 - 219)	Talor mentre fra me piango e ragionomi, <i>sento la lira dir</i> con voci querule: «Di lauro, o Meliseo, piú non coronomi».
Viana	A veces mientras lloro, oyo a deshora <i>Decir mi lira</i> : «ya no me coronó De laurel, Meliseo, desde agora».

El hipérbaton puede reflejar uno ya existente en el texto sannazariano, pero también a veces deviene un recurso para respetar el endecasílabo o la estrofa. En ocasiones los traductores utilizan libremente esta figura estilística, si bien Sedeño y Viana propenden a abusar de ella construyendo una sintaxis forzada. Así, en el siguiente ejemplo, Sannazaro pospone el sujeto y antepone el complemento circunstancial para dar relieve al lugar del que proceden los pastores. Sedeño acentúa el hipérbaton relegando el verbo casi al final de la estrofa, mientras quita relieve a la procedencia de los pastores:

Sannazaro (vv. 259 - 261)	E da' monti toscani e da' ligustici <i>verran pastori</i> a venerar quest'angolo, sol per cagion che alcuna volta fustici.
Sedeño	Ligústicos <i>pastores</i> y toscanos, con canto a venerar el campo [e]strecho, porq[ue] [e]stuviste en él, <i>vendrán</i> hufanos.

Poco antes, Sannazaro había utilizado una condicional para resaltar el hecho extraordinario de que Meliseo siga vivo: *s'io vivo*, pero Viana cancela ese efecto, posponiendo la prótasis, mientras que Sedeño al suprimir la hipotaxis atenúa la presencia del sujeto lírico. Frente a estas oscilaciones empobrecedoras, la solución de Urrea, es sin duda, la más elegante y adecuada, no solo porque mantiene el orden del período condicional, sino porque logra incluso reproducir la colocación incidental de la prótasis:

Sannazaro (vv. 256 - 258)	Onde con questo mio dir non incebre, <i>s'io vivo</i> , ancor farò tra questi rustici la sepoltura tua famosa e celebre.
Urrea	Do con mi canto no desnudo de arte espero, <i>si yo vivo</i> , entre silvanos celebrar tu sepulcro en esta parte.
Sedeño	Yo haré q[ue] tu nombre se çelebre, y en estos bosques sea y estos llanos famoso tu sepulcro y muy çelebre.
Viana	Por eso, te honraré perpetuamente, → apódosis <i>si vivo</i> , y aun haré de buena gana → prótasis famoso tu sepulcro y excelente.

De la deficiente técnica utilizada por Viana es muestra, en fin, la omisión de segmentos semánticamente no secundarios, como el detalle *che i can non se ne accorgano* mediante el que Sannazaro sugiere un ambiente pastoral hecho de sonidos, olores, ocupaciones familiares:

Sannazaro (v. 310)	B. Or via, che i fati a bon camin ne scorgano! Non senti or tu sonar la dolce fistula? Férmati omai, <i>che i can non se ne accorgano</i> .
Urrea	B. ¡Bamos, si el hado n[uest]ro bien consienta! Cantares oygo y una lira entre ellos. A paso ve, <i>q[ue] el perro no nos sienta</i> .
Sedeño	B. ¡Pues alto en bien podamos conseguirlo!, ¿No sientes de su flauta el son y el arte? Ten, ten, <i>no den los perros en sentirlo</i> .
Viana	B. ¡Andemos, q[ue] los hados nuestra vía favorescen!, ¿no sientes la divina zampoña, dulce voz y melodía?

Este refinado arte sannazariano del equilibrio entre lo rústico y lo bucólico, entre realismo y estilización poética tiende a ser respetado por Urrea, mientras que Sedeño yuxtapone con mayor disonancia los dos niveles («el son y el arte» frente al brusco «Ten, ten») y Viana anula el dato más rústicamente agreste, acentuando en exceso el nivel alto.

Comentaré, para terminar, un caso particularmente sutil que atañe al orden de los elementos de la frase. El ejemplo siguiente muestra una estructura enfática que aparece

en otros versos de la *Égloga* (por ejemplo, v. 7), la formada por la secuencia demostrativo + verbo copulativo + sustantivo + oración de relativo. Ninguno de los traductores reproduce textualmente este esquema por razones métricas:

Sannazaro (v. 37)	Questo è l'altar <i>che in tua memoria edifico,</i>
Urrea	Este altar <i>edifico por tu gloria,</i>
Sedeño	Aqueste altar <i>en tu memoria crezco,</i>
Viana	Esta ara <i>en tu memoria aquí edifico,</i>

Pero lo que aquí interesa es mostrar cómo la simplificación da lugar a diferentes resultados y obedece a estrategias igualmente distintas: Sedeño se aproxima más al orden original situando el verbo al final, pero lo hace incurriendo en una incoherencia semántica ('crecer un altar'); Viana añade un «aquí» redundante; Urrea opta por una síntesis más lineal en beneficio de la fluencia y normalidad del verso. Ello confirma su tendencia a lograr soluciones menos forzadas en el plano léxico, sintáctico y métrico como objetivo prioritario, que se une al ya señalado de no renunciar a elementos esenciales.

2.3.3. NIVEL LÉXICO Y SEMÁNTICO

2.3.3.1. ADICIÓN

Algunos recursos léxicos y semánticos se imbrican con los ya descritos. Así, la adición de palabras va unida en ocasiones a la creación de estructuras dobles y efectos rítmicos, o conlleva la explicitación de significados implícitos en Sannazaro, amplificando la parte descriptiva y como consecuencia, la demoración rítmica. Urrea es, también en este caso, quien consigue efectos estilísticos más logrados al añadir palabras (principalmente adjetivos).

El verso 157 contiene una oración exclamativa con vocativo, donde los sustantivos se duplican creando una dictología sinonímica (*pianto e gemito*) para describir el dolor de Meliseo. Urrea, además de realizar algunos otros cambios, añade dos adjetivos bajo forma de antítesis («blando / duro»), que enriquece retóricamente el texto, sin menoscabar el sentido del conjunto:

Sananzaro (v. 157)	Oh lasso, oh dí miei volti in <i>pianto e gemito!</i>
Urrea	¡Oh <i>blando</i> tiempo vuelto en <i>duro</i> llanto!

En el verso 49, el adjetivo añadido aporta una cualidad sonora connotada que subraya aún más la desolación:

Sannazaro (v. 49)	Non gían con un suon tristo e miserabile,
Urrea	Con un son triste, <i>ronco</i> y miserable:

En el v. 33 añade un sintagma que explicita el elemento del paisaje solo aludido por Sannazaro:

Sannazaro (v. 33)	e con un salto poi ti apprendi e sbàlzati.
Urrea	salta y en <i>la alta cumbre</i> d'él te enalça.

Otras veces, agrega verbos para crear una gradación («doble, quiebre, ablandezca») y acentuar el ritmo de la estrofa:

Sannazaro (vv. 181 - 183)	Qual fiera sí crudel, qual sasso immobile <i>tremar non si sentisse</i> entro le viscere al miserabil suon del canto nobile?
Urrea	¿Qué fiera <i>havrá</i> , q[ué] mármol <i>q[ue] no doble</i> , <i>q[ue] no quiebre</i> o <i>no tiemble</i> o <i>ablandezca</i> al miserable son del canto noble?

Aquí no solo el implícito «oirá» se lexicaliza, sino que una sola perífrasis verbal da lugar a cuatro verbos encadenados para intensificar hiperbólicamente la imagen, tal vez recordando recursos similares de Ariosto¹²⁴.

Ya hemos comentado el recurso -utilizado por los tres traductores- de añadir palabras para resolver rimas en final de verso. A los casos citados, pueden añadirse otros ejemplos: Urrea: «nudoso» (v. 44); Sedeño: «notable» (v.56), «miserable» (v.49); Viana: «dichoso» (v.47), «penoso» (v.49), «furioso» (v.51). También Sedeño, con su tendencia a la amplificación, es quien más propende a la adición redundante de adjetivos:

Sannazaro (vv. 1, 2)	Qui cantò Meliseo, qui proprio assisimi, quand'ei scrisse in quel faggio:
Sedeño	B. Aquí cantando estuvo, el <i>desdichado</i> , el <i>triste</i> Meliseo, aquí fue, cierto,

Viana, aunque con menos frecuencia, añade en ocasiones un adjetivo ornamental:

¹²⁴ Cfr. *Orlando furioso*, XVI, 59, 4: «Taglia et uccide e mena a distruzione», trad. de Urrea: «allí destroza, corta y ha herido», al cuidado de Cesare Segre y M^a. de las Nieves Muñiz, T. I, Madrid, Cátedra, 2002, pp. 976-977.

Sannazaro (v. 26)	ma cerca ben se v'è pur altro arbuscolo,
Viana	Vuscarás si hay otro árbol tan <i>divino</i> ,

Sannazaro (v. 14)	per poter a mia posta in quella piangere;
Viana	y derramando lágrimas <i>funebres</i>

Como vemos, la adición de adjetivos responde en Sedeño y Viana a una función reiterativa, a veces enfática o incluso hipérbolica, mientras que Urrea prefiere crear figuras estilísticas en consonancia con los usos poéticos de Sannazaro o de otros poetas renacentistas sin contrariar el estilo y el sentido originales.

Otro método de adición es la amplificación perifrástica de un término. Así, Viana sustituye *notte* por la perífrasis «ya cubierta / la luz» (vv. 160-161), Urrea convierte *un cor* (v. 178) en el sintagma «humano pecho», y también recurre a metáforas a diferencia de los otros dos traductores. Un ejemplo significativo lo ofrece la traducción de *sepolta* en el v. 267:

Sannazaro (v. 267)	si sta <i>sepolta</i>
Urrea	e[n] <i>eterno asiento</i> / se encierra

Más claro aparece este rasgo distintivo de Urrea comparando las soluciones dadas por los tres traductores a los vv. 211-213:

Sannazaro (vv. 211 - 213)	Ovunque miro par che'l ciel <i>si obtenebre</i> , ché quel mio sol che l'altro mondo allumina è or cagion ch'io mai non <i>mi distenebre</i> .
Urrea	El cielo veo <i>con oscuro manto</i> , q[ue] aquel mi sol q[ue] al otro mundo aclara causa q[ue] <i>viva ciego en dolor tanto</i> .
Sedeño	Tu claridad doquiera es pesadumbre, q[ue] después q[ue] mi sol alumbra el cielo, no ay cosa q[ue] me alegre, ni me alumbre.
Viana	Aquel mi sol por quien viviendo muero es causa q[ue] a do miro se escuresce, Desque de es' otro mundo fue luzero.

Una vez más solo Urrea consigue aunar fidelidad semántica y métrica incluso cuando -como en este caso- recurre a soluciones libres ante la dificultad de soslayar el obstáculo de palabras intraducibles como *obtenebre* y *distenebre*, convertidas respectivamente en un complemento preposicional «con oscuro manto» (subrayando la percepción visual y el significado connotativo del negro) y una perífrasis que explicita el sentido contextual: «viva ciego en dolor tanto», donde «ciego» conserva la idea de las tinieblas.

Frente a esta solución libre pero no excesivamente alejada del concepto, se sitúa la excesiva libertad de Viana, y la traducción parafrástica de Sedeño, que a menudo incurre en rellenos redundantes como cuando amplifica *in doglia* en una frase tan redundante como enfática : «¿Qué harás, pues te falta ya alegría?»; y el verbo *refútati* con el sintagma «de matarte se desvía»:

Sannazaro (vv. 61 - 63)	B.- Che farai, Meliseo? Morte <i>refútati</i> , poi che Filli t'ha posto <i>in doglia</i> e lacrima, né piú, come solea, lieta salutati.
Sedeño	B. ¿Q[ué] harás, di, cuitado Meliseo?, la muerte <i>de matarte se desvía</i> , por darte con la vida muerte, creo. <i>¿Qué harás, pues te falta ya alegría?</i> , después q[ue] Phili, en lágrimas te a puesto, ni te saluda más, como solía.

2.3.3.2. SUSTITUCIÓN

El recurso a sinónimos comporta necesariamente la modificación de connotaciones. En el siguiente caso *le mie pene* dan lugar a distintas soluciones según el traductor: Urrea elige «mi mal», con una acepción genérica, Sedeño, «tantos ultrajes», con un incremento dramático en perjuicio de la subjetividad del dolor. Viana opta, como otras veces, por la versión más literal:

Sannazaro (v. 15)	le mie pene
Urrea	mi mal
Sedeño	tantos ultrajes
Viana	penas más

En ocasiones, la sustitución abre la posibilidad de recurrir o no a un término mitológico implícito en el original. Es el caso de *dee*, convertido en un explícito «parca» por Urrea, tanto más oportuno cuanto que en el verso 6 había traducido *vita* con «hilo vital».

Sannazaro (v. 192)	Urrea	Sedeño	Viana
inique dee	cruda parca	duras deas,	diosas tan crueles

Lo mismo ocurre cuando en otro lugar Urrea sustituye *ciel* por «hado».

Sannazaro (v. 282)	ma chi può le sue leggi al ciel prescrivere?
Urrea	¿mas quién contrastará la ley del <i>hado</i> ?

Fuera de cuenta queda un caso que apunta a una mala lectura o a un error de copia y es la traducción del v. 285: *con incensi si sta sempre adorandola* por «y con encienso está siempre *adornándola*».

Una fuente generalizada de sustituciones la constituyen los frecuentes diminutivos de Sannazaro que solo a veces conservan los traductores. En cuanto al empleo de sufijos aumentativos, hay diferencias. Sedeño es quien más superlativos presenta, aunque en el ejemplo siguiente elija una base léxica distinta (*altissimi* >«ardentísimos») mientras que los otros traductores recurren a procedimientos sustitutorios:

Sannazaro (v. 161)	e la notte la chiamo a gridi <i>altissimi</i> ;
Urrea	y la noche, con grito <i>alto</i> y gemido,
Sedeño	la noche con suspiros <i>ardentísimos</i>
Viana	la luz, a <i>grandes</i> gritos la he llamado,

En el siguiente ejemplo, Sedeño añade la sufijación a un adjetivo (*begli*) para obtener un superlativo, y mantiene uno ya existente (*asprissimi*), a fin de facilitar la rima:

Sannazaro (v. 164)	Sovente il dardo, ond'io stesso tra ^f issimi, mi mostra in sogno entro i <i>begli</i> occhi, e dicemi: «Ecco il rimedio di tuoi pianti <i>asprissimi</i> ».
Sedeño	Alguna vez en sueños sus <i>bellísimos</i> ojos me muestra y dize: «aqueste sea remedio de tus males <i>asperísimos</i> .»

Urrea y Viana utilizan este recurso de forma esporádica, aunque en ocasiones imitan el estilo de Sannazaro en casos en que éste no lo emplea.

Sannazaro (v. 86)	le spalle sue, con l'uno e l'altro vertice
Urrea	sus espaldas <i>verdisimas</i> y alturas,

Sannazaro (v. 305)	una agna dare a te de le mie pecore
Viana	De darte una <i>hermossísima</i> cordera

Ya hemos dicho que los traductores tienden a evitar latinismos y cultismos, pero lo hacen en distinta medida. En la tabla podrá apreciarse cómo Urrea elude todos los cultismos, mientras que Sedeño mantiene algunos, aunque menos que Viana.

LATINISMOS SANNAZARO	URREA	SEDEÑO	VIANA
misero (v. 2)	triste	triste	-
iacolo (v. 36)	-	aljava	jáculo
tumulo (v. 38)	tumba	tumba	túmulo

calami	(v. 50)	caña	canutillo	cañas
offuscato	(v. 85)	escurecen	escuras	ofuscar
coruscato	(v. 87)	emblandecen	quemán	coruscan
perlice	(v. 90)	varas	pértigas	-
pungenti	(v. 92)	-	espinosos	pungentes
incolta et orida	(v. 99)	seca, despoblada	inculta, estéril y gastada	seca y aviltada
scopuli	(v. 101)	la fragua	-	las piedras
spiculi	(v. 102)	flecha	dardos y casquillos	flecha
rutile	(v. 173)	-	-	-
alterna	(v. 187)	nombrando	dizen	alterna
itera	(v. 187)	-	-	-
inique	(v. 192)	cruda	duras	cruetes
frigida	(v. 267)	fría	fría	fría
edicola	(v. 298)	hermita	hermita	hermítica
cistula	(v. 313)	-	-	-
pungente aristula	(v. 315)	-	aguda arista	pungente espina

Distinto es también el grado de libertad que cada traductor se permite resolviendo sintagmas con valor metafórico:

Sannazaro	(v. 74)	E se per inestar li incido o spezzoli, mandan <i>sugo</i> di fuor <i>si tinto e livido</i> , che mostran ben che nel mio amaro avezzoli.
Urrea		Los q[ue] por enxerillos se rompieron hecharon fuera <i>lágrimas moradas</i> , creo q[ue] en mi amargura se tiñeron.
Sedeño		Y si para enxirirlas, son rompidas, de un cárdeno <i>color</i> tiñen la tierra, mostrando de mi mal estar sentidas.
Viana		Y si para engerir corto los tales, sale un <i>licor</i> tan cardeno y teñido que muestra bien la suerte de mis males.

Así Urrea acentúa la metáfora implícita convirtiendo la savia (*sugo*) en «lágrimas» propiamente dichas, Sedeño reduce el sustantivo a su atributo («color») y Viana se mantiene más próximo a la letra del original («licor»), pero se aparta de ella en el siguiente verso, que hace desaparecer del símil la tintura amarga. Ello no obsta para que en otro momento introduzca tropos ausentes en el original, oscilando entre dos extremos: la traducción *pedem litteram* y la libérrima.

Sannazaro	(v. 9)	E via piú dentro al cor mi induro e inaspero,
Viana		y dentro al corazón me <i>vuelvo açero</i>

Las onomatopeyas aparecen en dos ocasiones en la Égloga XII, de las cuales solo Urrea intenta adaptar una, mientras que Viana priva la imagen de todo efecto acústico:

Sannazaro (v. 223)	Urrea	Sedeño	Viana
il corbo <i>crocita</i>	Veo el cuervo <i>graznar</i>	el ronco cuervo espanta, con un <i>grittar</i>	el cuervo <i>dice</i>

Sin embargo este mismo traductor es el único que traspone un italianismo técnico tan forzado como «lambruscan»:

Sannazaro (v. 83)	Vedrem se le sue viti si lambruscano
Viana	veremos si sus parras se <i>lambruscan</i>

Frente a estas oscilaciones, el método de Urrea se muestra más coherente en la tendencia a mantener un estilo propio incorporando los recursos retóricos del original, pero rechazando soluciones exóticas. Hemos visto, también en el caso del «hilo vital» y de las «parcas», cómo atiende a la coherencia de las imágenes allí donde se aparta levemente del original, y lo mismo ocurre cuando traspone alusiones paganas al mundo cristiano o viceversa.

2.3.3.3. REDUCCIÓN

Los traductores omiten a menudo palabras de escaso contenido léxico como preposiciones, conjunciones, a veces por razones de cómputo silábico; lo mismo ocurre con adverbios y deícticos, cuyo significado es compensado con las desinencias verbales y pronombres añadidos. Es el caso de Urrea cuando suprime el expresivo sintagma «la sua Fili», salvo que aquí a la infracción se asocia otra de carácter semántico, ya que el augurio sannazariano de una perpetua vida en compañía de la amada pasa a convertirse en augurio de fama eterna.

Sannazaro (v. 281)	Degno fu Meliseo di sempre vivere con <i>la sua Fili</i> , e starsi in pace amandola;
Urrea	S. Es digno de vivir siempre loado Meliseo y d'estar en paz amándola,

En el siguiente ejemplo la traducción de un sintagma (*fato tant'aspero*) es resuelta por Urrea absorbiendo el conjunto en una sustantivación, mientras que Viana y Sedeño optan por mantenerlo, alterando gravemente su connotación (*fato*>trago/hado; *aspero*>crudo/fiero).

Sannazaro (v. 5)	Sannazaro	Sedeño	Viana
fato tant'aspero ADJ	tal aspeça N	tan crudo trago	hado tan fiero

Sannazaro presenta numerosos plurales que en castellano suponen una dificultad añadida por la presencia de los fonemas /s/ o /es/. En estos casos, Urrea suele sustituir el plural por el singular (por ejemplo, en el verso 4 con repercusión ideológica, ya que sustituye *quali dii* por «Oh dios»), y excepcionalmente realiza la operación a la inversa pasando de singular a plural. En el polo opuesto se sitúa Viana, que mantiene los plurales con mucha más frecuencia, aun al precio de omitir otro elemento. En fin, los traductores optan a veces por recurrir a un nombre colectivo, como en los versos 196 y 206 en que *gli armenti* pasa a ser en los tres «ganado».

En cuanto a las estructuras dobles y las dictologías parasinonímicas, el comportamiento oscila entre conservación, reducción y añadido de nuevas bimembraciones.

En el ejemplo siguiente las tres traducciones sustituyen la pareja de verbos (*inerbi e incespilo*) optando por el más habitual en castellano, pero conforme a soluciones morfológicas diferentes: Urrea y Sedeño recurren a sustantivos *inerbi* > «yervas / yerva», y perífrasis «nascen yervas», «cresçer hago la yerva», respectivamente; Viana, a la creación de un derivado: «enhervescellos», y al desarrollo de la perífrasis «habrá de enhervescellos»:

Sannazaro (v. 21)	ma del mio lacrimar lo <i>inerbi e incespilo</i>
Urrea	mas <i>nascen yervas</i> de llorar sobre ello.-
Sedeño	Mas yo vertiendo lágrimas sobr'ello, por aliviar en parte el mal q[ue] siento, <i>cresçer hago la yerva</i> ençima d'ello.-
Viana	mas mi llorar <i>habrá de enhervescellos</i> .-

En cuanto a la lítotes, a veces se sustituye de forma reductiva, además de implicar la conversión del enunciado negativo en uno afirmativo. En el siguiente ejemplo puede apreciarse como Urrea y Sedeño optan por un adjetivo de connotaciones privativas y negativas, mientras que Viana confía la privación al lexema 'perder'. Pero si miramos con atención, veremos que el epíteto empleado por Urrea recupera la idea de 'terminación', compatible con un color desteñido, y reforzada por el verbo 'mostrar' que incide en la imagen visiva. Por el contrario, la solución de Sedeño es más genérica que descriptiva:

Sannazaro (v. 76)	Le rose <i>non han piú quel color vivido</i> ,
Urrea	Ya se <i>muestran</i> las rosas <i>desmayadas</i> ,
Sedeño	Las rosas ya en el valle y en la sierra <i>mustias están</i> ,
Viana	<i>El color</i> de las rosas <i>se ha perdido</i> ,

2.3.4. CAMBIOS DE SENTIDO

Ninguno de los tres traductores realiza cambios de sentido significativos, aunque sí, como hemos ido observando, ligeros desplazamientos gramaticales y semánticos que no afectan el significado principal. Estas modificaciones responden normalmente a razones formales, condicionadas a menudo por el marco de la estrofa y el verso.

Urrea -lo venimos reiterando- no duda en realizar cambios gramaticales en aras al metro, el ritmo y a la elegancia del conjunto, siempre en base a un criterio selectivo que salve lo esencial. A veces modifica el tiempo verbal resituando la acción en un presente, con la consiguiente acentuación de la teatralidad y el dramatismo de la escena, como en los versos 280 y 283 (*fu* > «es»; *solea* > «suele»); en los versos 169-171 (*ebbe* > «ay»; *non desiasse* > «no desehe»).

Hemos visto que aun cuando Urrea se distancia de la literalidad, las soluciones que elige consiguen mantener, o incluso intensificar, el sentido inicial. Un ejemplo de ello lo hallamos en la traducción del verso 132, que refuerza la idea central de un llanto solitario, sin posible alivio al ser comunicado:

Sannazaro (v.132)	poi che non trovo <i>ove piangendo</i> <i>occoltemi</i> .
Urrea	pues no hallo <i>quien oya mi mal crudo</i> .

Como vemos, aquí el traductor aragonés sustituye una subordinada por otra que no reproduce el verbo '*piangere*', pero sí su causa dolorosa y la naturaleza solitaria del desahogo. Sin embargo, en Sannazaro Meliseo quiere ocultarse y en Urrea, Meliseo busca infructuosamente a alguien que lo escuche.

Sedeño, en cambio, a veces altera tanto la forma como el sentido, aun no entrando en abierto contraste con el original. Como en el siguiente ejemplo, en que los dos últimos versos apenas mantienen un lazo con la letra original, y que Urrea resuelve insertando una imagen garcilasiana («Escrito 'está en mi alma vuestro gesto»): «jamás saldrá del alma tu figura», mientras que Viana, pese a aproximarse más a la letra, atribuye arbitrariamente al enamorado el deseo de que el cielo no deje de loar a su amada:

Sannazaro (vv. 253 - 255)	<i>Il cielo, o diva mia, non vuol ch'io tàcciati, anzi, perché ognor piú ti onori e celebre, dal fondo del mio cor mai non discàcciati.</i>
Urrea	<i>No quiere, diosa mía, mi ventura q[ue] calle, antes, por más gran fama darte, jamás saldrá del alma tu figura.</i>
Sedeño	<i>A ti mi llanto siempre llama y pide, y mis suspiros, hasta q[ue] se quiebre el hilo d'esta vida q[ue] me impide.</i>
Viana	<i>No quier<e> el cielo, no, q[ue] de ti calle, Diosa, mas porque más tu honor augm[en]te, ordena q[ue] en mi alma siempre te halle.</i>

Así pues, la búsqueda de literalidad por parte de Viana no impide que se aparte del sentido mientras que otras veces lo amplifica retóricamente y de forma algo ampulosa, como en este caso:

Sannazaro (vv. 208 - 210)	<i>Se'l fai che al tuo venir la notte fuggami, sappi che gli occhi usati in pianto e tenebre non vo'che'l raggio tuo rischiare o suggami.</i>
Viana	<i>Si lo haces por me dar algún contento aumentando la noche de mis ojos, sábeta que me das mayor tormento. Que mis ojos usados en enojos en llantos y tinieblas yo no quiero los den luz y esclarezcan tus despojos.</i>

En el momento en que hay que reflejar una ironía del texto italiano, es Urrea quien muestra más habilidad para expresarla:

Sannazaro (vv. 292 - 294)	<i>B. Piú tosto, se vorrai che'l finga et imite, potrò cantar; ché farlo qui discendere leggier non è come tu forse estimite.</i>
Urrea	<i>B. Si no quieres q[ue] quiera yo imitarlo, más presto cantar quiero q[ue] trahello, q[ue] no es fácil qual piensas de mudarlo.</i>
Sedeño	<i>B. Antes podré, si quieres imitarlo, en cantar, q[ue] la gracia y boz me falta, q[ue] aquí traerlo, aunqu[e] es fácil pensarlo.</i>
Viana	<i>B. Antes, como mejor supiere haziendo, si te da gusto quiero remedalle, que no querrá vaxar a lo que entiendo.</i>

Sin contar los añadidos redundantes introducidos por Sedeño y Viana, ninguno de ellos parece apreciar la ironía de Barcinio cuando afirma que será más fácil que él imite a Meliseo cantando, que hacerlo venir, como Summonzio bien sabe. Urrea reordena la frase de modo más lineal para dar fluidez a la sintaxis, pero mantiene el irónico juego opositivo entre *traer* y *cantar*, además de recurrir a la jocosa *repetitio* de 'querer': «si no quieres ... que quiera ... quiero».

2.3.5. ANÁLISIS COMPARATIVO DE OTRAS ÉGLOGAS DE LA *ARCADIA*

Para completar el análisis comparativo, citaré algunos ejemplos recabados de otras églogas de la *Arcadia* que confirman las tendencias aquí examinadas. Comenzaré por los versos iniciales de las dos primeras.

Égloga I, vv. 1 a 3:

Sannazaro	SEL. Ergasto mio, perché solingo <i>e tacito</i> <i>pensar ti veggio?</i> Ohimè, che mal si lassano le <i>pecorelle</i> andare a lor ben placito!
Urrea	SEL. Ergasto mío, ¿por qué solo y <i>callado</i> <i>pensar te beo?</i> ¡A mal te irán notando tus <i>obejas</i> dexar así a su grado!
Señedo	¿Por qué tan mustio y solo Ergasto mío estás? ¡Triste de mí, que mal se dexan las <i>obejuelas</i> yr a su alvedrío!
Viana	¿Por qué tan pensativo Ergasto mío? ¡Triste de mí, mal es desampararse el <i>ganado</i> a tu daño y su alvedrío!

Como vemos, Urrea mantiene el encabalgamiento entre el verso 1 y 2, además de respetar la letra y sentido de ambos, mientras que, luego, suprime la exclamación redundante *Ohimè*, y evita el diminutivo *pecorelle*, frente a su conservación literal en Sedeño y al genérico «ganado» de Viana. Dado que en otros lugares (véase el ejemplo siguiente) Urrea no tiene empacho en emplear «ovejuelas», la supresión del diminutivo aquí parece deberse a razones métricas.

Égloga II, vv. 1 a 3:

Sannazaro	Itene all' <i>ombra</i> degli ameni <i>faggi</i> , pasciute pecorelle, omai <i>che'l sole</i> <i>sul mezzo giorno</i> indrizza i caldi raggi.
Urrea	Id a la <i>sombra</i> de la verde <i>haya</i> , oh hartas obejuelas, <i>que'n l'altura</i> <i>del medio día</i> , el sol los montes raya.
Sedeño	Yd a la <i>sombra</i> , pues havéis pasado de aquellas frescas <i>hayas</i> , ovegitas, qu'el sol está en la cumbre ya subido.
Viana	Vete a la <i>sombra</i> ya, manada mía, a rumiar lo pacido, pues Appolo levanta el carro sobre el medio día.

Las tres versiones se apartan aquí frontalmente y permiten calibrar mejor el esfuerzo realizado por Urrea para respetar en la medida de lo posible la sintaxis métrica, el léxico y el sentido originales. No sólo conserva en el primer verso la oración

imperativa, con los elementos bucólicos de la sombra, el haya, sino que respeta en el segundo verso el vocativo dirigido a la manada, además del encabalgamiento con el siguiente. Con este esfuerzo contrasta la palmaria desarticulación de la estrofa por parte de Viana, que incluso dejando por el camino el «haya», no tiene escrúpulo en añadir de su cosecha una referencia mitológica al carro de «Apolo», con cuyo tono algo enfático disuena al prosaico «rumiar». Tampoco Sedeño respeta la distribución métrica de la sintaxis original, ya que desplaza el vocativo al final del verso 2, creando un hipébaton, sin óbice de explicitar en otros puntos del período una lógica causal ausente en Sannazaro (*Itene ... pasciute pecorelle* > «Id ... habéis pasado...»).

La evidencia de los contrastes señalados exime de aportar ulteriores ejemplos para demostrar la continuidad del método empleado por Urrea y las diferencias que lo separan de los otros dos traductores.

Añadiré solo algunos casos de ariostismos detectados en su traducción de las églogas, como prueba de la posterioridad cronológica de la traducción de *La Arcadia* respecto a la del *Orlando furioso*. Así, en los versos 14-19 de la Égloga II, Urrea se desvía innecesariamente del original para insertar la rima *mundo / sin segundo*, de clara marca ariosteca.

Sannazaro	Urrea
-Apri l'uscio per tempo, leggiadro almo <i>pastore</i> , e fa vermiglio il ciel col chiaro raggio; mostrane inanzi tempo con natural <i>colore</i> un bel fiorito e diletto maggio.	-Muestra tu rostro ufano, oh pastor <i>sin segundo</i> , y pinta el cielo con matiz divino; y muéstranos temprano color nueva en <i>el mundo</i> , y un deleytoso mayo, muy benino;

Bastará citar algunos lugares de su traducción del *Orlando furioso* en los que aparece la rima en cuestión¹²⁵:

Canto I, 70, vv. 2-4:

no encubriré su nombre *sin segundo*:
quien te quitó tu honra es Bradamante,
toda cuanta ganaste en este *mundo*-.

Canto IX, 91, vv. 2-4:

que en el tartáreo hondo, *sin segundo*,
Belcebú hizo en fuego miserable,
que destruir contigo pensó el *mundo*,

¹²⁵ Cfr., Canto I, 70, vv.1-4: «Ella è gagliarda, et è più bella molto; / né il suo famoso nome anco t'ascondo: / fu Bradamante quella che t'ha tolto / quanto onor mai tu guadagnasti al mondo-»; Canto IX, 91, vv. 1-4: «O maladetto, o abominoso ordigno, / che fabricato nel tartareo fondo / fosti per man di Belzebù maligno / che ruinar per te disegno il mondo»; Canto XVII, 85, vv. 1-4: «Quei rispondean ne la sbarrata piazza / per un di, ad uno ad uno, a tutto'l mondo, / prima con lancia, e poi con spada o mazza, / fin ch'al re di guardarli era giocondo»; *Orlando furioso*, Ed. Cesare Segre y M^a de las Nieves Muñiz, cit.

Canto XVII, 85, vv. 2-4:

un día, uno a uno, a todo el *mundo*,
con lanza y con espada y fuerte maza,
hasta que viese el rey el *sin segundo*.

La comparación con el poema *El Victorioso Carlos Quinto* -en adelante *VCQ*- revela también una madura asimilación de formas estilísticas renacentistas y la forja de un estilo propio, en el que no puede obviarse la traza de su labor traductoria y de la familiaridad con la *Arcadia*. Así, observamos rasgos de la lengua sannazariana, como la presencia de superlativos, el hipérbaton, la anteposición de adjetivos y epítetos, sobre todo en la representación de paisajes con tintes bucólicos:

VCQ, f. 6r: de árboles *altíssimo* poblada / tan alto que la nubes tocar muestran / cuyas puntas *verdíssimas* difienden / de los rayos del sol el *verde* prado.

VCQ, f. 53v: era cosa agradable de ver un llano / *grandíssimo* sembrado d'esquadrones

VCQ, f. 12v: ya por entre los *altos verdes olmos* / *del claro río y la ribera umbrosa* / parecen tremolando

VCQ, f. 69v: hera de inculto y *escabrosos* bosques / de *esposos* valles y de *estrechos* pasos

El siguiente ejemplo evoca un episodio de la Prosa XII de la *Arcadia*:

VCQ, f. 11r: como los raudos y diversos ríos / salen de sus escuras hondas cuebas / donde en su antiguo eterno nacimiento / y unos decienden de las altas cumbres / con estruendo passando por los valles / juntándose con otros que vías / torcidas y derechas hazen curso / y otros por anchos valles y cañadas / los humildes arroyos recogendo / se vienen a mezclar juntamente / forman un caudaloso y ancho río

Prosa XII, 44, 45: donde un gran río se movía con un rumor y mormullo admirable, mayormente en aquella hora que otro ruido no se sintía

58, 59: Y junto con ella sobre el río, vi súbitamente las aguas del un lado y del otro restriñirse y apretarse y darle lugar por medio;

85 a 97 : Mas la Nimpha que me guiava, por ventura piadosa de mí, me hizo pasar adelante, a lugar más ancho y espacioso, donde se vían muchos lagos y manantiales y cuevas que estilavan claras gotas de agua, de las quales los ríos que sobre la tierra corren toman su origen y nacimiento. ¡Oh admirable artifiçio del gran dios! ¡La tierra que yo pensava que fuesse maciça, encierra en su cuerpo y vientre tantas concavidades! Entonces començé a no maravillarme de los caudalosos ríos, cómo tengan tanta abundançia y cómo con licor sin jamás faltar tengan eternas sus corrientes. Assí passando adelante todo espantado y atónito del gran ruido de las aguas (...)
Los ríos que tantas vezes has oýdo nombrar, quiero que veas agora de qué prinçipio nacen..

155 a 159: andava deseoso mirando si ver pudiesse el principio donde aquella agua se movía, porque de paso en paso su curso paresçia que viniese creçiendo, cobrando todavía mayor fuerça.

Y así por secreta canal siguiendo, acá y allá tanto anduve que, finalmente llegado a una cavada cueva en una áspera piedra tova, hallé al venerando dios en la tierra

Mientras que otros versos del poema muestran claras trazas del influjo garcilasiano:

VCQ, p. 8v: y otros que las *corrientes aguas* frías / del soberbio Danubio surgen luego

Garcilaso: Égloga I, v. 239, *Corrientes aguas* puras, cristalinas

VCQ, p. 21r: de *blanco lirio* y *colorada rosa*

Garcilaso: Égloga I, v. 103, el *blanco lirio* y la *colorada rosa*

VCQ, p. 29r: y tiene entre sus *claras dulces aguas*

Garcilaso, Égloga II, v. 2, el *agua dulce* desta *clara* fuente

Estos ejemplos evidencian la relación de vasos comunicantes entre estilo traductorio y lengua literaria original, impregnadas de los rasgos renacentistas, en equilibrio entre la elaboración retórica y la naturalidad. Un logro que nos sitúa en la madurez estilística de nuestro autor.

2.3.6. CONCLUSIONES

A pesar de las diferencias inevitables, debidas a la personalidad, experiencia y estilo de los traductores, las tres versiones siguen en lo posible los sentidos y valores que presenta el texto de Sannazaro, así como no pocos de sus recursos retóricos y estilísticos.

Cada terceto es un nuevo reto al que se enfrentan con soluciones variadas. Aun así, podemos ya avanzar una conclusión provisional acerca de sus diferencias: Urrea tiene una idea previa más definida, que parece responder a una estrategia de traducción. Ello confiere mayor coherencia al conjunto y un estilo más equilibrado. Sedeño no carece de cierta regularidad, pero esa coherencia reside en su propensión a un estilo ampuloso y recargado que a menudo empobrece los matices, además de desfigurar el espíritu bucólico.

Solo Urrea mantiene la correspondencia exacta de las estrofas y repudia sistemáticamente el verso esdrújulo, aunque a veces haya alguno hipermétrico y otras veces consiga el cómputo silábico recurriendo a licencias algo forzadas. En general, intenta combinar de forma equilibrada ligeros cambios formales con la traducción literal y del sentido sin incurrir en saltos de estilo o de registro, que más bien realiza con

estructuras dobles, del mismo modo que aligera la sintaxis original con un uso flexible del encabalgamiento y el hipérbaton. Esta técnica también se manifiesta en el tratamiento de la adjetivación y de las figuras retóricas, así como en el moderado añadido de otras, como metáforas o antítesis, que embellecen el texto sin alterar lo sustancial. Sólo excepcionalmente, en fin, incurre en cambios léxicos por motivos ideológicos, mientras que reduce de forma bastante sistemática los latinismos o bien los traduce con formas patrimoniales del léxico castellano.

Sedeño no duda en añadir estrofas redundantes o enfáticas y en presentar rimas esdrújulas, ofreciendo un estilo en su conjunto hinchado. En la sintaxis realiza cambios de ordenación bastante marcados, que dan lugar a estrofas de ritmo entrecortado, hipérbatos excesivos, cambios gramaticales arbitrarios. Recurre asimismo a la derivación con sufijos aumentativos y diminutivos en palabras rima, también encaminados a intensificar la expresión. En cuanto a los latinismos se sitúa en un término medio entre Urrea y Viana.

Este último añade también estrofas, aunque en menor número que Sedeño, y siempre con una intencionalidad enfática. Es el más irregular en el método, que oscila entre arbitrarias libertades y literalidad, incluso excesiva, que lo lleva a conservar una gran parte de los latinismos y a usar algún italianismo forzado. En último extremo, tal criterio obliga a violentar la sintaxis castellana hasta el punto de generar a veces algún error gramatical.

El examen del conjunto de las églogas confirma las principales tendencias presentes en la versión de la XII, como la importancia dada por Urrea a la métrica, el mantenimiento de los encabalgamientos, la uniformidad del registro literario, el anclaje en el sentido esencial de cada estrofa.

Asimismo, en las variantes introducidas por nuestro autor, al corregir la primera redacción de su versión, busca aproximarse más a la letra original, modernizar la lengua y ennoblecerla, rasgos estos dos últimos muy presentes también en su reelaboración de las prosas a partir de la traducción de López de Ayala. Ello confirma que Urrea mantiene un mismo criterio de traducción tanto en las églogas como en las prosas y abona la tesis de que el trabajo fue afrontado por él en la etapa final de su actividad literaria, cuando la experiencia de su traducción ariostesca, sobre todo, le había proporcionado conocimientos de gran utilidad. Esta madurez se refleja asimismo en el poema *El Victorioso Carlos Quinto*, donde el lenguaje utilizado responde a las características señaladas y a un equilibrio renacentista bien reconocible.

ANEXOS

ÍNDICE DE ANEXOS

	Pág.
1. Églogas: traducción de Urrea con el original italiano al frente.	131
2. Prosas: traducción de Ayala-Garay (1547) con la revisión de Urrea al frente.	131
2.1. Tabla de desviaciones de las Prosas	237
2.2. Glosario	347
2.2.1. Listado de palabras omitidas	373
3. Fragmento de la Prosa VIII: tablas comparativas de la traducción de Ayala-Garay, Urrea, Sedeño, Viana y Garcilaso.	379
4. Égloga XII: tablas comparativas de las traducciones de Salazar-Garay (1547), Urrea, Sedeño, Viana.	395

ANEXOS 1 y 2

1. ÉGLOGAS: Traducción de Urrea con el original italiano al frente.

Nota: el texto italiano sigue el fijado por Erspamer.

2. PROSAS: Traducción de Ayala/Garay (1547) con la revisión de Urrea al frente.

PRÓLOGO

Ayala/Garay

Suelen las más de las veces los altos y espaciosos árboles en los espesos montes de la natura producidos,

más que las labradas plantas de enseñada mano traspuestas en los compuestos jardines a los que miran agrandar;

y mucho más por los solitarios bosques, silvestres paxaritos, sobre los verdes ramos cantando, a quien los escucha a placer que,

por las pobladas cibdades, de dentro de las hermosas y compuestas jaulas, aplazen los enseñados.

Por la qual cosa (aún así como yo pienso) acaece que las silvestres canciones escritas en las toscas cortezas de las hayas deleyten no menos a quien las lee,

que los compuestos versos escritos en las rasas cartas de los dorados libros;

y las enceradas cañas de los pastores den por los floridos valles por ventura muy más apazible son que las lisas y preciadas chirimías de los músicos por las pomposas cámaras.

¿Y quién dubda que no sea más agradable a la voluntad humana una fuente que naturalmente salga de las bivas piedras, rodeada de verdes yervas,

que todas las otras por arte hechas de muy blancos mármoles resplandecientes con mucho oro?

Cierto (que yo crea) ninguno lo dudara. Por tanto, en esto fiándome, podré yo muy bien entre estos campos, a los árboles que me escuchan y aquellos pocos pastores que allí estarán, recontar las rústicas Églogas de natural vena salidas,

así de ornamento desnudas exprimiéndolas, como debaxo de las deleytosas sombras al ruydo de las muy claras fuentes de los pastores de Arcadia las oý cantar.

A las quales, no una vez, mas mil, los montanos dioses de dulçura vencidos dieron atentas orejas,

y las tiernas Nymphas, olvidadas de perseguir los hermosos animales, dexaron las aljabas y los arcos al pie de los altos pinos de Menalo y de Liceo.

Por do yo, si lícito me fuesse, por más gloria ternía poner mi boca a la baxa fistula de Coridón, dada antes a él de Dametas porpreciado don,

que a la sonora flauta de Palas, por la qual el mal ensobervecido sátiro provocó a Apollo a sus daños.

Que cierto es muy mejor la poca tierra bien labrar, que la mucha dexalla (por mal gobierno) miserablemente embosquecer.

Urrea

Suelen las más de las veces los altos y espaciosos árboles en los ásperos montes de la natura producidos,

a quien los mira más agrandar que las bien labradas plantas de ingeniosas manos, traspuestas en los compuestos y pulidos jardines;

y por los solitarios montes, silvestres y libres pájaros cantando por los verdes ramos, mucho más placer que,

por las soberbias y populosas ciudades dentro de las delicadas jaulas, a quien los escucha, los domésticos y amahestrados.

Por la qual cosa, así como yo pienso, acaeçe que las rústicas y silvestres canciones escritas en las toscas y ásperas cortezas de las berdes ayas no menos deleytan a quien las bebe,

que los bien compuestos y medidos versos en las rasas ojas de los dorados libros;

y las enceradas cañas de pastores, tañidas por los fuscos valles, dar por ventura más agradable son que las lisas y sonoras chirimías de músicos por las pomposas cámaras.

¿Y quién duda que no sea más agradable a la voluntad humana una fuente que naturalmente salga de las vivas piedras, rodeada de berde y florida yerba,

que todas las otras por arte fabricadas de blancos y resplandecientes mármoles lustrados, y guarnecidas de mucho oro?

Yo tengo por cierto que ninguno lo dudara. Por tanto, fiándome en esto, podré yo muy bien recitar en estos campos, a los árboles que me escuchan y a aquellos pocos pastores que allí estarán, églogas de natural vena salidas,

exprimiéndolas así desnudas de arte ni ornamentos, de la manera que en las frescas y deleytosas sombras, al rumor de las claras fuentes, a los pastores de Arcadia oý cantar.

A los quales, no una, mas mil veces, los monteses dioses vencidos de dulçura prestaron atentos oýdos,

y las blancas y tiernas Ninfas, olvidadas de perseguir las hermosas caças, dexaban aljabas y arcos a los pies de los altos pinos de Menalo y de Liceo.

Por lo que yo, si lícito me fuesse, por más gloria ternía poner mi boca en la baxa sampaña de Caridón, dada de Dametas por precioso don,

que a la sonora flauta de Palas, por la qual el muy soberbio sátiro probocó a Apolo a su daño.

Que cierto es mejor la poca tierra bien labrar, que la mucha dexar, por mal gobierno, embosquecer.

PROSA I

Ayala/Garay

Está en la cumbre de Partenio, no pequeño monte de la pastoral Arcadia, un deleytoso llano de anchura no muy espacioso, porque el sitio del lugar no lo consiente,

mas de menuda y verdíssima yerba así copioso, que, si las viciosas ovejas con sus golosos bocados no lo paciessen, se podría hallar en él en todo tiempo verdura.

Donde (si yo no me engaño) ay hasta doze o quinze árboles de tan estraña y excesiva belleza, que qualquiera que los viesse juzgaría que la maestra natura, con suma delectación, se oviesse estudiado en formarlos.

Los quales, algo apartados y en horden no artificiosa puestos, con su raleza la natural hermosura del lugar sin comparación ennoblecen.

Allí se vee sin tener solo un ñudo el derecho abete, nascido para sostener los peligros del mar.

Allí, con más abiertos ramos, el fuerte roble y el alto frexno y el deleytoso plátano estienden sus hojas, haziendo apazible sombra, con la qual no pequeña parte del hermoso y copioso prado ocupan.

Allí se vee con breves hojas el árbol, de que Hércules coronar se solía, en cuyo tronco las desventuradas hijas de Clímene fueron transformadas.

Y al un lado se ve el ñudoso castaño y el hojoso box y, con punzantes hojas, el ecelso pino cargado de duríssima fruta;

y en el otro lado se vee la sombrosa haya y la incorruptible teja y el frágil taray en compañía con la oriental palma, dulce y honrado premio de los vencedores.

Pero entre todos en medio del llano, cerca de una clara fuente, se ve subir hazia el çielo un derecho ciprés, verdadero ymitador de las altas metas,

en el qual no solo Cypariso, mas, si dezir se conviene, Apolo no se desdeñaría ser transformado.

Y no son las ya dichas plantas así descortesas, que del todo con sus sombras ocupen a los rayos del sol entrar en el deleytoso bosque,

antes por diversas partes así graciosamente lo reciben, que rara es la herbezica que d'ellos no tome grandíssima recreación.

Y bien que de todo tiempo en él plazentera habitación sea, en la florida primavera, más que en todo el restante del año, plazenteríssimo se halla.

En este así dicho lugar, suelen muchas vezes los pastores con sus hatos de los vezinos montes convenir y allí en diversas y no ligeras pruebas exercitarse:

Urrea

Está en las alturas de Partenón, no pequeño monte de la pastoral Arcadia, un deleytoso llano de anchura no muy espacioso, porque el sitio del lugar no lo consiente,

mas de mucha y berdíssima yerba tan copioso, que, si las viciosas ovejas con sus golosos bocados no la paciessen, en todo tiempo se podría hallar en él verdura.

Donde, si yo no me engaño, ay hasta doze o quinze árboles de tan estraña y maravillosa hermosura, que qualquiera que lo viesse juzgaría que la maestra naturaleza se huviessen estudiado en formarlos.

Los quales, algo apartados y en no artificiosa horden puestos, la natural hermosura del lugar con su raleza sin comparación ennoblecen.

Allí se ve sin tener un solo ñudo el derecho abete, nascido para sostener y contrastar los peligros del mar.

Allí, con más abiertos y espaciosos ramos, el fuerte roble y el alto frexno y el deleytoso plátano estienden sus hojas, haziendo apacibles sombras, las quales no pequeña parte del hermoso prado ocupan.

Allí se ve con breves hojas el árbol, de que Hércules coronar se solía, en cuyo tronco las desdichadas hijas de Clímene fueron transformadas.

Y al un lado se ve el ñudoso castaño y el hojoso box y, con ásperas y agudas hojas, el derecho Pino cargado de duríssima fruta;

y en el otro lado se ve la sombrosa haya y robusta enzina, con el incorruptible tejo y frágil tamarisco, acompañados de la oriental palma, dulce y honrado premio de los vencedores.

Pero entre todos en medio del llano, cerca de una clara fuente, se ve subir hazia el çielo un derecho ciprés, verdadero imitador de las altas metas,

en el qual no solo Cypariso, mas, si dezir se conviene, Apolo no se desdeñara de ser en él transformado.

Y no son las ya dichas plantas así descortesas, que del todo con sus sombras ocupen los rayos del sol, ni resistan su entrada en el deleytoso bosquecillo,

antes por diversas partes así graciosamente los reciben, que rara es la herbecilla que d'ellos no tome grandíssima recreación.

Y bien que todo tiempo aya en él agradable habitación, en la florida primavera, mucho más que en lo restante del año, deleytossísimo se muestra.

En este así dicho lugar, suelen muchas vezes los pastores con sus hatos de los vezinos montes ayuntarse y allí en diversas pruebas exercitarse:

assí como en echar la pesada barra y en tirar con los arcos al blanco, y en adestrarse en los ligeros saltos y en las fuertes luchas, llenas de rústicas mañas,

y las más de las vezes en cantar y tañer la çampoña a porfia el uno del otro, no sin precio y alabança del vencedor.

Mas siendo una vez entre las otras casi todos los convezinos pastores con sus atos allí ayuntados

y cada uno, varias maneras de plazerer buscando y haziéndose maravillosa fiesta,

Ergasto solo, sin ninguna cosa dezir ni hazer, al pie de un árbol, olvidado de sí mismo y de su ganado, se estava hechado

como si una piedra o tronco fuera, aunque antes d'esto muy más plazertero y alegre que todos los otros pastores solía ser.

De cuyo miserable estado, Selvagio movido a compassión, por darle algún alivio, assí amigablemente cantando en alta voz, le començó a dezir:

assí como en echar la pesada barra y tirar con los arcos al blanco, y en adestrarse en los ligeros saltos y fuertes luchas, llenas de rústicas mañas,

y las más de las vezes en cantar y tañer la sampoña a porfia el uno del otro, no sin preçio y alabança del bencedor.

Mas siendo una vez entre las otras casi todos los vezinos pastores con sus atos allí ayuntados

y cada uno, buscando nuevas y diferentes maneras de pasatiempos, haziéndose maravillosa fiesta,

Ergasto solo, sin hazer ni dezir cosa alguna, al pie de un sombrero árbol, olvidado de sí mismo y de su ganado, estava sobre la berde yerba recostado

como si una piedra o tronco fuera, aunque antes de esto muy más alegre y regocijado que otros pastores solía ser.

De cuyo miserable estado, mobido Selbagio a compassión, por darle algún alibio, assí amigable y blandamente en alta voz cantando, le començó a dezir:

ÉGLOGA I

Sannazaro

SELVAGGIO *et* ERGASTO

SEL. Ergasto mio, perché solingo e tacito pensar ti veggio? Ohimè, che mal si lassano le pecorelle andare a lor ben placito!

Vedi quelle che 'l rio varcando passano;
vedi quei duo monton che 'nsieme correno, 5
come in un tempo per urtar s'abassano.

Vedi ch'al vincitor tutte soccorreno
e vannogli da tergo, e 'l vitto scacciano
e con sembianti schivi ognor l'aborreno.

E sai ben tu che i lupi, ancor che tacciano, 10
fan le gran prede; e i can dormendo stannosi,
però che i lor pastor non vi s'impacciano.

Già per li boschi i vaghi ucelli fannosi
i dolci nidi, e d'alti monti cascano
le nevi, che pel sol tutte disfannosi. 15

E par che i fiori per le valli nascano,
et ogni ramo abbia le foglia tenere,
e i puri agnelli per l'erbette pascano.

L'arco ripiglia il fanciullin di Venere,
che di ferir non è mai stanco, o sazio 20
di far de le medolle arida cenere.

Progne ritorna a noi per tanto spazio
con la sorella sua dolce Cecropia
a lamentarsi de l'antico strazio.

A dire il vero, oggi è tanta l'inopia 25
di pastor che cantando all'ombra seggiano,
che par che stiano in Scizia o in Etiopia.

Urrea

SELVAGIO Y ERGASTO

SEL. Ergasto mío, ¿por qué solo y callado pensar te beo? ¡A mal te irán notando tus obejas dexar assí a su grado!

Mira aquellas que el río están passando;
y mira dos carneros cómo corren, 5
y se abaxan a un tiempo topetando.

Mira que al vencedor todos socorren
y le siguen por monte y por dehesa,
y al vencido desdeñan y lo corren.

Los lobos, aunque callan, hazen presa; 10
que los perros están siempre adormidos,
pues no muestra el pastor que esto le pesa.

Por bosques hazen ya las abes nidos,
las nieves de los montes se deshazen,
por los rayos del nuevo sol venidos. 15

Las varias flores en los valles nacen,
por ramas sale oja nueva y rosa,
y los corderos tiernas yervas pacen.

El arco toma el hijo de la diosa,
que nunca de herir se bio cansarse, 20
ni de encender de amor la viva cosa.

Proñe a nosotros beo ya tornarse
con su hermana gentil dulce Cicropia,
y de la antigua injuria lamentarse.

A la verdad, tan poca es ya la copia 25
de pastores que en sombra hazen vida,
que estar parece en Çitia o Etiopia.

- Or, poi che o nulli o pochi ti pareggiano
a cantar versi sí leggiadri e frottole,
deh canta omai, che par che i tempi il cheggiano. 30
ER. Selvaggio mio, per queste oscure grottole
Filomena né Progne vi si vedono,
ma meste strigi et importune nottole.
Primavera e suoi dí per me non riedono,
né truovo erbe o fioretti che mi gioveno, 35
ma solo pruni e stecchi che 'l cor ledono.
Nubbi mai da quest'aria non si moveno,
e veggio, quando i dí son chiari e tepidi,
notti di verno che tonando pioveno. 40
Perisca il mondo e non pensar ch'io trepidi,
ma attendo sua rüina e già considero
che 'l cor s'adempia di pensier piú lepidi;
caggian baleni e tuon quanti ne videro
i fier Giganti in Flegra, e poi sommergasi 45
la terra e 'l ciel, ch'io già per me il desidero.
Come vuoi che 'l prostrato mio cor ergasi
a poner cura in gregge umile e povero,
ch'io spero che fra' lupi anzi dispergasi?
Non truovo tra gli affanni altro ricovero
che di sedermi solo appiè d'un acero, 50
d'un faggio, d'un abete o ver d'un sovero;
ché pensando a colei che 'l cor m'ha lacero
divento un ghiaccio, e di null'altra curomi,
né sento il duol ond'io mi struggo e macero.
SEL. Per meraviglia piú che un sasso induromi 55
udendoti parlar sí malinconico,
e 'n dimandarti alquanto rassicuromi.
Qual è colei c'ha 'l petto tanto erroneo
che t'ha fatto cangiar volto e costume?
Dimel, che con altrui mai nol commonico. 60
ER. Menando un giorno gli agni presso un fiume,
vidi un bel lume, in mezzo di quell'onde,
che con due bionde trecce allor mi strinse,
e mi dipinse un volto in mezzo al core
che di colore avanza latte e rose; 65
poi si nascose in modo dentro all'alma,
che d'altra salma non mi aggrava il peso.
- Cosí fui preso; onde ho tal giogo al collo,
ch'il pruovo e sollo piú ch'uom mai di carne,
tal che a pensarne è vinta ogni alta stima. 70
Io vidi prima l'uno e poi l'altro occhio;
fin al ginocchio alzata, al parer mio,
in mezzo al rio si stava, al caldo cielo;
lavava un velo, in voce alta cantando.
- Ohimè, che quando ella mi vide, in fretta 75
la canzonetta sua spezzando tacque,
e mi dispiacque che, per piú mie' affanni,
si scinse i panni e tutta si coverse;
poi si sommerse ivi entro insino al cinto,
tal che per vinto io caddi in terra smorto. 80
- E per conforto darmi, ella già corse,
- Pues no te yguala alguno en esta vida
en cantar versos, pues tal gracia huviste,
canta, que el tiempo a ello te conbida. 30
ER. Selvagio, en estas cuevas nunca oýste
la solícita Proñe y Filomena,
mas lechuça quexosa y búho triste.
Por mí no biene primavera buena,
flor ni yerva a placer jamás me mueven, 35
siempre estó en çarça, espino, llanto y pena.
Jamás nuves de este ayre se remueven
y beo, quando está más claro el día,
noches de inbierno que tronando llueben.
Que pereciesse el mundo ya querria,
y assí espero su fin, porque bien creo 40
que torne mi tristeza en alegría.
Cayan rayos por todo quanto beo
como en Phlegra a Gigantes, constreñido
que el cielo y tierra ver hundir desseo. 45
¿Cómo quieres que el coraçon caydo
se lebante a mirar por su ganado,
si lo spero de lobos ver comido?
No hallo otro descanso a mi cuydado
sino sentarme a sombra de una mata, 50
de aya, o de serval nunca podado;
Pensando quien mi alma assí maltrata
un yelo quedo y de otra no me curo,
sin sentir el dolor y esto me mata.
SEL. Casi me torno como mármol duro 55
oyéndote hablar con tal tristeza,
mas luego en preguntarte me aseguro.
¿Quién tiene el coraçon de tal dureça
que te trueca tu gesto y albedrío?
Dilo, que no diré tu gran flaqueza. 60
ER. Trayendo mis corderos junto a un río,
yo vi el bien mío, y vi tales cabellos
que ardo entre ellos, y en el agua avara
vi una luz clara y rostro, que al momento
el sentimiento me ligó pintando, 65
no me guardando el coraçon de un gesto
gentil y onesto, y otras tales cosas
que a leche y rosas vençe la blancura;
y esta figura fue luego escondida,
y assí metida en el alma mía, 70
desde aquel día, no sentí otro peso.
Fuy assí preso, en tal yugo nuevo,
yo que lo pruevo sé lo que en él hallo,
tal que, en pensallo, veo no hallarse
a qué estimarse. Vila claramente 75
resplandeciente hasta los hinojos,
dichosos ojos, que aunque allí cegaron
gran bien miraron; vila, ardiendo el çielo,
labar un belo, en alta voz cantando.
Ay dios, que quando me bio en tanto fuego 80
la canción luego interrompió y, por çierto,
casi fuy muerto, y por más mis daños
baxó sus paños luego y cobijóse;
y assí metióse hasta la cintura
en l'agua pura tal que de vencido 85
dí, amortecido, en tierra gran cayda.
Y por me dar vida, ella corrió presto

<p>e mi soccorse, sí piangendo a gridi, ch'a li suo' stridi corsero i pastori che eran di fuori intorno a le contrade, e per pietade ritentâr mill'arti. Ma i spirti sparti al fin mi ritornaro e fen riparo a la dubbiosa vita. Ella, pentita, poi ch'io mi riscossi allor tornossi indietro (e 'l cor piú m'arse) sol per mostrarse in un pietosa e fella.</p>	<p>85</p> <p>90</p>	<p>y socorrió en esto, y tales gritos dava que resonava el monte, y acudieron los que la oyeron dar tales clamores; muchos pastores que mi mal lloraron me rebivaron la dudosa vida.</p> <p>Arrepentida ella en berme buelto, con salto suelto, tornó atrás el paso, ¡oh, duro paso!, que más fue encendido mi pecho herido, solo en apartarse por amostrarse piadosa y fiera. D'esta manera, la pastora mía, que noche y día en mi socorro llamo, está soberbia y más que yelo fría.</p>	<p>90</p> <p>95</p> <p>100</p>
<p>La pastorella mia spietata e rigida, che notte e giorno al mio soccorso chiamola, e sta soperba e piú che ghiaccio frigida, ben sanno questi boschi quanto io amola; sannolo fiumi, monti, fiere et omini, ch'ognor piangendo e sospirando bramola. Sallo, quante fiate il dí la nomini, il gregge mio, che già a tutt'ore ascoltami, o ch'egli in selva pasca o in mandra romini. Eco rimbomba, e spesso indietro voltami le voci che sí dolci in aria sonano, e nell'orecchie il bel nome risoltami. Quest'alberi di lei sempre ragionano e ne le scorze scritta la dimostrano, ch'a pianger spesso et a cantar mi spronano. Per lei li tori e gli arïeti giostrano.</p>	<p>95</p> <p>100</p> <p>105</p>	<p>Muy bien sabe este monte cuánto la amo; sábenlo fieras, hombres, fuentes, prados, en donde tantas lágrimas derramo. Quántas vezes la nombro, mis ganados lo saben, que me escuchan en la fuente, o en los sotos paziendo o encerrados. Eco retumba y torna dulcemente su nombre a mis oýdos, y querella do siempre el alma sus quexidos siente. Los árboles del monte hablan d'ella, en corteças la muestran, d'ello gustan, yo lloro y canto al sol, luna y estrellas, por ella toros y carneros justan.</p>	<p>105</p> <p>110</p>

PROSA II

Ayala/Garay

Estava cada uno de nosotros no menos piadoso que atento a escuchar las apasionadas palabras de Ergasto,

el qual, aunque con ronca boz y sus miserables acentos a sospirar muchas vezes nos moviessen,

no menos callando, sólo con el rostro amarillo y flaco y los erizados cabellos y los ojos hinchados del mucho llorar, nos avría podido ser de grandíssima amargura ocaasión.

Mas después que él ya calló y las selvas también se assossegaron,

no ovo ay alguno de la pastoral multitud a quien el corazón bastasse a partirse d'él para tornarse a los dexados juegos ni curase de acabar los comenzados plazerres;

antes cada uno estava assí vencido de compassión, que (como mejor podía o sabía) se ingeniava a confortarlo y amonestarlo y reprehenderlo de su horror,

enseñándole muchos remedios, harto más ligeros de dezir que de poner en obra.

Y viendo que el sol comenzava a declinar hazia el ocidente y que los enojosos grillos comenzavan a cantar por las aberturas de la tierra,

sintiendo vezina la tiniebla de la noche, nosotros no comportando que el mísero Ergasto allí solo quedasse, casi por fuerça levantándole,

començamos con sossegado passo a mover la mansa manada de nuestras ovejas hazia las acostumbradas majadas.

Y por menos sentir el enojo del pedregoso camino, cada uno, en el medio del caminar, tañendo a vezes su çampona, se esforçava a dezir algún nuevo cantar;

quien consolando y halagando sus mastines, quien llamando sus ovejas por los impuestos nombres, y alguno quexándose de su pastorcilla, otro rústicamente alabándose de la suya;

sin otros muchos que, burlando con montesinas astucias, de passo en passo se yvan motejando, hasta tanto que a las pajizas cavañas fuymos llegados.

Mas passando en tal manera unos y otros días, acaeció que una mañana entre las otras, aviendo yo (como es costumbre de pastores) apacentado mis ovejas por las rociadas yervas

y pareciéndome ya por el sobreveniente calor hora de llevarlas a las plazenteras sombras, donde con el fresco resollo de los vetezicos pudiesse a mí y a ellas juntamente en compañía recrear,

Urrea

Estava cada uno de nosotros no menos piadoso que atónito escuchando las apasionadas palabras de Ergasto,

el qual, aunque con ronca voz sus miserables acentos a sospirar muchas vezes nos moviessen,

sólo con el rostro amarillo y flaco y los erizados cabellos y los inchados ojos del mucho llorar, no menos callando, nos abría podido ser ocasión de grandíssima amargura.

Mas después que él ya calló y las selvas también se asosegaron,

no huvo alguno de la pastoral multitud que el corazón pudiesse partir d'él para que, libremente y con regoçijo, tornase a los dexados juegos ni curase de acabar los imperfectos y comenzados plazerres;

antes cada uno estava assí bencido de compassión, que, como mejor sabía o podía, buscaba modos para consolarlo, amonestarlo y reprehenderle su horror,

enseñándole muchos remedios, harto más ligeros de dezir que de poner en obra.

Y viendo que el sol comenzava a declinarse hazia ocidente y que los importunos grillos comenzavan a cantar por las aberturas de la tierra,

sintiendo acercarse la tiniebla y oscuridad de la noche, no sufriendo nosotros que el mísero Ergasto allí solo quedase, casi por fuerça lebantándole,

començamos con sosegado paso a mover la mansa manada de nuestros ganados hazia las acostumbradas majadas.

Y por menos sentir el enojo del áspero y pedregoso camino, cada uno, en el medio del caminar, tañendo a vezes su sampona, se esforçava a dezir algún nuevo cantar;

y quien consolando y alagando sus perros, quien llamando sus ovejas por los impuestos nombres, y alguno quexándose de su pastorcilla, otro groseramente alabándose de la suya;

sin otros muchos que, burlando con rústicas astucias y donayres, de paso en paso se iban motejando, hasta tanto que a las pajizas cavañas fuymos llegados.

Mas pasando en tal manera unos y otros días, acahezió que una mañana entre las otras (como es costumbre de pastores), habiendo yo apacentado mis ovejas por las ruçiadas yervas

y pareciéndome ya por la sobrebiniente calor ser hora de llevarlas a las agradables sombras, donde con el fresco aspirar de suaves bencillos pudiesse a mí y a ellas juntamente recrear,

me puse en camino hacia un sombrero y plazentero valle que menos que un cuarto de legua vezino de mí estava,

de passo en passo guiando con el usado cayado el vagabundo ganado, que de el camino se apartava emboscándose.

Y aún no era de mi primera estancia mucho apartado, quando por dicha topé en el camino un pastor que Montano avía nombre,

el qual así mesmo buscava de huyr del enojoso calor;

y aviéndose hecho un sombrero de verdes hojas para que del sol le defendiesse, se llevaba su manada delante,

así dulcemente tañendo su çampoña, que parecía que las selvas más que lo acostumbrado se gozavan.

Al qual yo, desseoso de tal son, con boz harto humana le dixé:

-Amigo, así las benignas nymphas presten atentas sus orejas a tu cantar,

y los dañosos lobos no puedan hazer pressa en tus corderos,

mas aquellos no tocados y de blanquíssima lana cubiertos te rindan graciosa ganancia;

haz que yo al quanto goze de tu cantar (si a ti no es enojo) porque el camino y el calor nos parecerá menos.

Y porque tú no creas que yo quiero que tu trabajo se derrame al viento, yo tengo un cayado de ñudoso arrayhan, cuyos cabos están guarnecidos de bruñido plomo, y encima d'él está entallada de mano de Chariteo,

vaquero venido de la frutífera España, una cabeça de carnero, con sus cuernos así maestradamente labrados, que Toribio,

pastor más que todos los otros riquíssimo, me quiso dar por él un mastín, denodado ahogador de lobos. Y ni por lisonjas ni partidos que me ofreció lo pudo él de mí jamás alcançar.

Agora este (si tú querrás cantar) sea todo tuyo.- A la hora Montano, sin esperar más ruegos, plazenteramente andando, començó:

me puse en camino hacia un sombrero y apacible valle que menos de media milla de mí estava,

de paso en paso con el usado cayado guiando el vagabundo ganado, que del camino se apartava y se yva al bosque.

Y aún no hera de mi primer lugar casi apartado, quando por dicha topé en el camino un pastor que Montano havia nombre,

el qual assí mismo benía buscando frescos reparos para el enojoso calor;

y habiendo hecho un sombrero de verdes ojas para con él defenderse del ardiente sol, se llevaba delante de sí recojidas sus obejas,

tan dulcemente tañendo su sampoña, que parecía que las selvas más que lo acostumbrado se goçasen.

Al qual yo, desseoso de oír tal son, con blanda voz humanamente le dixé:

-Amigo, así las benignas Ninfas presten atentos oídos a tus dulces cantares,

y los dañosos lobos no puedan hazer presa en tus regalados corderos,

sino que sanos y de blanquíssima lana cubiertos te riendan graciosa ganancia;

haz que yo algún tanto goze de tu cantar, si a ti no es enojoso, porque el camino y el calor nos parecerá menos graves.

Y porque tú no creas que yo quiero que se derrame tu trabajo en el viento, yo tengo un polido cayado de ñudoso arrayán, cuyos cabos están guarnecidos de bruñido plomo, y encima d'él, entallada de mano de Cariteo,

vaquero venido de la frutífera España, una cabeça de carnero, con sus cuernos así artificiosamente labrados, que Toribio,

pastor más que todos riquíssimo, me quiso dar por él un denodado perro degollador de lobos. Y ni por lisonjas ni precio que me prometió lo pudo de mí jamás alcançar.

Agora (si tú querrás cantar) será tuyo.- Entonces Montano, sin sperar más ruegos, alegremente andando, al son de su sampoña, començó:

ÉGLOGA II

Sannazaro

MONTANO e URANIO

MON. Itene all'ombra degli ameni faggi,
 pasciute pecorelle, omai che 'l sole
 sul mezzo giorno indrizza i caldi raggi.
 Ivi udirete l'alte mie parole
 lodar gli occhi sereni e trecce bionde, 5
 le mani e le bellezze al mondo sole;
 mentre il mio canto e 'l murmurar de l'onde
 s'accorderanno, e voi di passo in passo
 ite pascendo fiori, erbetto e fronde.
 Io veggio un uom, se non è sterpo o sasso; 10
 egli è pur uom che dorme in quella valle,
 disteso in terra fatigoso e lasso.
 Ai panni, a la statura et a le spalle,
 et a quel can che è bianco, el par che sia
 Uranio, se 'l giudizio mio non falle. 15
 Egli è Uranio, il qual tanta armonia
 ha ne la lira, et un dir sí leggiadro,
 che ben s'agguaglia a la sampogna mia.
 Fuggite il ladro, o pecore e pastori,
 ch' egli è di fuori il lupo pien d'inganni, 20
 e mille danni fa per le contrade.
 Qui son due strade: or via veloci e pronti
 per mezzo i monti, ché 'l camin vi squadro,
 cacciate il ladro, il qual sempre s'appiatta
 in questa fratta e 'n quella, e mai non dorme, 25
 seguendo l'orme de li greggi nostri.
 Nessun si mostri paventoso al bosco,
 ch'io ben conosco i lupi; andiamo, andiamo,
 ché s'un sol ramo mi trarrò da presso,
 nel farò spesso ritornare adietro. 30
 Chi fia (s'impetro da le mie venture
 ch'oggi secure vi conduca al varco)
 piú di me scarco? O pecorelle ardite,
 andate unite al vostro usato modo,
 ché, se 'l ver odo, il lupo è qui vicino, 35
 ch'esto matino udi romori strani.
 Ite, miei cani, ite, Melampo et Adro,
 cacciate il ladro con audaci gridi.

Nessun si fidi nell'astute insidie
 de' falsi lupi che gli armenti furano; 40
 e ciò n'adviene per le nostre invidie.

Alcun saggi pastor le mandre murano
 con alti legni, e tutte le circondano;
 ché nel latrar de' can non s'assicurano.

Cosí, per ben guardar, sempre n'abondano 45
 in latte e 'n lane, e d'ogni tempo aumentano,
 quando i boschi son verdi e quando sfrondano;
 né mai per neve il marzo si sgomentano,
 né perden capra perché fuor la lascino:
 cosí par che li fati al ben consentano. 50

Ai loro agnelli già non noce il fascino,
 o che sian erbe o incanti che possedano;

Urrea

MONTANO Y URANIO

MON. Id a la sombra de la verde haya,
 oh hartas obejuelas, que 'n l'altura
 del medio día, el sol los montes raya.
 Allí oyréis mis palabras y ventura, 5
 los ojos y cabellos alabando,
 la mano, al mundo sola y hermosura;
 Mientras que boy mi canto concertando
 con el ruydo de agua, id por el prado,
 la oja y tierna yerba y flor gustando.
 Si no es tronco, allí veo un hombre hechado; 10
 hombre es que duerme, en tierra está tendido,
 tendido está un pastor, solo y cansado.
 A la estatura, al talle y al vestido,
 y al blanco can que le haze compañía,
 parece Uranio, o estoy sin mi sentido. 15
 Él es Uranio, el qual tanta armonía
 tiene en la lira, y en dezir primores,
 que bien se yguala a la sampoña mía.
 Huýd pastores, que el ladrón es fuera
 y en la carrera, el lobo con engaños 20
 haze mil daños por nuestros vezinos.
 Veys dos caminos: sus, corred bolando,
 y entrad mirando, por mitad del valle,
 do ay una calle, que va en dos partida,
 quitad la vida al ladrón por donde 25
 ora se esconde, en una y otra mata,
 ganados mata, y balos persiguiendo.
 No bays temiendo, bengaos de sus robos,
 yo entiendo a los lobos, y si tomo un ramo,
 pues lo desamo, si podré alcançalle 30
 le haré apartalle, con muy gran tormento.
 ¿Quién tan contento como yo sería,
 si en este día, a vos, o mi rebaño
 saco sin daño? Id a vuestro modo,
 recojeos todo, que, si es cierto aquesto, 35
 cerca se ha puesto el lobo, que rumores
 oý de pastores por la selba llana
 esta mañana y por los altos cerros.
 Ea, mis perros, sus, Melana, salta,
 no hagas falta, o Adro, tú socorre 40
 y al ladrón corre, ladra y sé importuno.

No fie alguno ya de las insidias
 de lobos que en ganado van cebándose;
 y esto acontece todo por inbidias.

El pastor sabio siempre está guardándose 45
 y de altos palos la majada cércase,
 en el latrar de perros no fiándose.

D'est arte, al que bien guarda el bien acércase,
 su leche y lana abunda, assí mantiénese,
 quando la oja nace y quando sécase; 50

En los ásperos marços, bien abiénesse,
 no pierde cabra, nunca el tal engáñase:
 favor le muestra el cielo y tal sostiénese.

No por mal ojo su cordero estráñase,
 ni por yerba u hechizo; y adolécelo 55

- e i nostri col fiatar par che s'ambascino.
 Ai greggi di costor lupi non predano:
 forse temen de' ricchi. Or che vuol dire
 ch'a nostre mandre per usanza ledano?
 Già semo giunti al luogo ove il desire
 par che mi sprone e tire
 per dar principio agli amorosi lai.
 Uranio, non dormir, destati omai.
 Misero, a che ti stai?
 Così ne meni il dí, come la notte?
 UR. Montano, io mi dormiva in quelle grotte,
 e 'n su la mezza notte
 questi can mi destâr baiando al lupo;
 ond'io gridando -Al lupo, al lupo, al lupo!
 Pastor, correte al lupo!-,
 piú non dormii per fin che vidi il giorno
 e 'l gregge numerai di corno in corno;
 indi sotto questo orno
 mi vinse il sonno, ond'or tu m'hai ritratto.
 MON. Voi cantar meco? Or incomincia affatto.
 UR. Io canterò con patto
 di risponder a quel che dir ti sento.
 MON. Or qual canterò io, che n'ho ben cento?
 Quella del *fier tormento*?
 O quella che comincia: *Alma mia bella*?
 Dirò quell'altra forse: *Ahi cruda stella*?
 UR. Deh, per mio amor, di' quella
 ch'a mezzo dí l'altrier cantasti in villa.
 MON. Per pianto la mia carne si distilla
 sí come al sol la neve
 o come al vento si disfà la nebbia,
 né so che far mi debbia:
 or pensate al mio mal, qual esser deve.
 UR. Or pensate al mio mal, qual esser deve;
 ché come cera al foco
 o come foco in acqua mi disfaccio,
 né cerco uscir dal laccio
 sí mi è dolce il tormento, e 'l pianger gioco.
 MON. Sí mi è dolce il tormento e 'l pianger gioco,
 che canto, sono e ballo,
 e cantando e ballando al suon languisco,
 e seguo un basilisco:
 cosí vuol mia ventura, o ver mio fallo.
 UR. Cosí vuol mia ventura, o ver mio fallo,
 che vo sempre cogliendo
 di piaggia in piaggia fiori e fresche erbette,
 trecciando ghirlandette;
 e cerco un tigre umiliar piangendo.
 MON. Fillida mia, piú che i ligustri bianca,
 piú vermiglia che 'l prato a mezzo aprile,
 piú fugace che cerva,
 et a me piú proterva
 ch'a Pan non fu colei che, vinta e stanca,
 divenne canna tremula e sottile:
 per guiderdon de le gravose some,
 deh spargi al vento le dorate chiome.
 UR. Tirrena mia, il cui colore agguaglia
 le matutine rose e 'l puro latte,
 piú veloce che damma
 dolce del mio cor fiamma,
- sólo el aliento al nuestro, y solo dáñase.
 No be él tal lobo, el cielo favorecelo:
 si teme el lobo al rico. Ora ¿qué es esto
 y en nuestro aprisco por costumbre empécelo?
 Muy cerca estoy del desseado puesto,
 donde mis pies me han puesto,
 por dar principio al amoroso llanto.
 Despierta, Uranio, ya no duermas tanto.
 ¡Cuytado, qué es espanto
 verte como la noche, estar el día!
 UR. Montano, allá en las cuebas yo dormía,
 media noche sería,
 quando sentí ladrar el perro al lobo;
 doy gritando: -¡Al lobo, al lobo, al lobo!
 ¡Corre, pastor, al lobo!-
 No dormí hasta ver el sol eterno,
 mi ganado conté de cuerno en cuerno;
 y junto a este Árbol tierno,
 me benció el sueño, y tú me has despertado.
 MON. ¿Quieres cantar conmigo aquí sentado?
 UR. Sí, cantaré de grado,
 y te responderé luego al momento.
 MON. ¿Cuál cantaré, que sé bien más de ciento?
 ¿La de «Oh fiero tormento»?
 ¿O aquella que comiença: «Alma mía bella»?
 ¿O la que dize: «Oh mi cruel estrella»?
 UR. Di, por mi amor, aquella
 que en la villa cantaste el otro día.
 MON. Destíbase en llorar la carne mía,
 assí como al sol nieve,
 o al viento niebla, veo cómo amor paga,
 ya no sé qué me haga:
 ora pensa mi mal, qué tal ser deve.
 UR. Ora pensa mi mal, qué tal ser debe,
 que como çera al fuego,
 o fuego en agua siento assí acabarme,
 no quiero deslaçarme,
 tan dulce es el tormento, el llorar, juego.
 MON. Tan dulce es el tormento, el llorar, juego,
 que canto, baylo y taño,
 y lloro al son baylando, amor conmigo,
 y un basilisco siguo:
 esto quiere mi suerte, o bien mi engaño.
 UR. Esto quiere mi suerte, o bien mi engaño,
 que voy siempre cojiendo
 yerbas de llano en llano, y florecillas,
 texendo guirnardillas;
 y quiero un tigre humiliar gimiendo.
 MON. Philida mía, más blanca que azucena,
 más que en Abril el prado, colorada,
 qual cierba fugitiva,
 y a mí muy más esquiva
 que la Nimpha que a Pan dio tanta pena,
 y en caña se tornó, seca y delgada:
 por gualardón de mi trabajo y lloro,
 estiende al biento tus cabellos de oro
 UR. Tirrena mía, que'l color del pecho
 a leche y rosa flor puede yguarse,
 más ligera que gama,
 del pecho dulce llama,

piú cruda di colei che fe' in Tessaglia il primo alloro di sue membra attratte: sol per rimedio del ferito core volgi a me gli occhi, ove s'annida amore.	115	más cruel que aquella que por gran despecho en Thesalia en Laurel quiso tornarse: por dar remedio al coraçón herido, tus ojos buelbe a mí, de amores nido.	
MON. Pastor, che sete intorno al cantar nostro, s'alcun di voi ricerca foco o esca per riscaldar la mandra, vegna a me salamandra, felice in seme e miserabil mostro, in cui convien ch'ognor l'incendio cresca dal dí ch'io vidi l'amoroso sguardo, ove ancor ripensando aghiaccio et ardo.	120	MON. Pastores, que el son nuestro oýs agradable, a mí benga el que busca fuego y yesca, que salamandria ardiente yo soy y juntamente dichoso amante y monstro miserable, con quien conviene que el ardor más crezca, desde que vi un mirar dulce, amoroso, que yelo y ardo, si en él pensar oso.	120
UR. Pastor, che per fuggire il caldo estivo all'ombra desiate per costume alcun rivo corrente, venite a me dolente, che d'ogni gioia e di speranza privo per gli occhi spargo un doloroso fiume, dal dí ch'io vidi quella bianca mano, ch'ogn'altro amor dal cor mi fe' lontano.	125	UR. Pastores, el que'l sol huye y sentado a las sombras dessea en el estío las claras aguas frías, venga a las fuentes mías, que de sperança y de placer pribado, manan mis ojos doloroso río, desde el día que vi la blanca mano, que otro amor desterró y quedé yo hufano.	130
MON. Ecco la notte, e 'l ciel tutto s'imbruna, e gli alti monti le contrade adombrano; le stelle n'accompagnano e la luna.	130	MON. La noche viene, el cielo se escurece, las montañas dan sombra a las cañadas, la estrella y blanca luna resplandece.	135
E le mie pecorelle il bosco sgombrano in seme ragunate, che ben sanno il tempo e l'ora che la mandra ingombrano.	135	Dexa el monte el ganado, a las majadas se biene, quien bien sabe ya el rebaño las horas al reposo señaladas.	140
Andiamo appresso noi, ché lor sen vanno, Uranio mio; e già i compagni aspettano e forse temen di successo danno.	140	Vamos tras él, guardémosle d'engaño; que estarán los çagales sperando y quiçá temen sucedido daño.	145
UR. Montano, i miei compagni non sospettano del tardar mio, ch'io vo' che 'l gregge pasca; né credo che di me pensier si mettano.	145	UR. Montano, no estarán los míos dudando mi venida, ora pazca el ganadillo; que yo creo que en mí no están pensando.	150
Io ho del pane e piú cose altre in tasca; se voi star meco, non mi vedrai muovere mentre sarà del vino in questa fiasca; e sí potrebbe ben tonare e piovere.		Pan y otras cosas trahe mi çuronçillo, sí aquí quedas, verásme en este suelo sin mober, que si ay bino en el flasquillo, assí tronar podrá y llober el çielo.	

PROSA III

Ayala/Garay

Ya callavan los dos pastores del cantar despedidos, quando todos, levantándonos de do sentados estávamos, dexando a Uranio allí con dos compañeros,

nos pusimos a seguir las ovejas, que de gran rato antes debaxo de la guarda de los muy fieles mastines avían caminado.

Y no obstante que los hojosos saúcos cubiertos de flores muy olorosas el ancho camino casi todo ocupassen,

la luz de la luna era así tan clara, que no de otra manera que si de día fuesse, nos mostrava el camino.

Y así passo a passo siguiéndolas, ývamos por el silencio de la serena noche, razonando de las canciones cantadas

y alabando maravillosamente el nuevo començar de Montano, mas mucho más el prompto y seguro responder de Uranio,

al qual nada el sueño (aunque a cantar apenas despierto començasse) de las merecidas alabanças pudo anichilar.

Por lo qual cada uno dava gracias a los altos dioses, que a tanto deleyte nos avían (ansí no pensadamente) guiado.

Y vez venía que en tanto que nosotros ývamos por el camino así hablando, los roncós faysanes por sus estancias cantavan y nos hazían (de grado) por oýrlos dexar enterrumpidos los razonamientos,

los quales assaz más dulces, a tal manera nos parecían que si fuera de ansí apazible impedimento los oviéssemos por orden continuado.

Con semejantes placeres, pues, nos retruximos a nuestras cavañas; a donde, con rústicas viandas, aviendo primero desechado el hambre,

nos pusimos sobre la usada paja a dormir, con mucho desseo esperando el nuevo día, en el qual solenemente se esperava celebrar la alegre fiesta de Pales, veneranda diosa de los pastores.

Por reverencia de la qual, tan presto como el sol apareció en oriente y los apazibles páxaros sobre los verdes ramos cantaron dando señal de la vezina luz,

cada uno ygualmente levantándose començó a ataviar su majada de ramos muy verdes de roble y de cornicabra,

poniendo encima de la puerta una larga corona de flores y hojas de yniesta y de otras muchas flores.

Después, con humo de puro çufre, anduvo devotamente rodeando los ya hartos ganados, purgándolos con piadosos votos que ningún mal les pudiesse empecer ni dañar.

Por la qual fiesta, qualquiera campaña y valle se oyó resonar de diversos instrumentos; toda carrera, todo

Urrea

Ya callavan los dos pastores del cantar despedidos, quando todos, labantándonos de do asentados estávamos, dexando a Uranio allí con dos compañeros,

nos pusimos a seguir las obejas, que de gran rato antes debaxo de la guarda de los muy fieles mastines havían caminado.

Y no embargante que los ojosos saúcos cubiertos de olorosas flores el ancho camino casi ocupasen,

la luz de la blanca luna hera tan clara, que no de otra manera que si de día fuesse, nos mostrava el camino.

Y assí paso a paso íbamos siguiéndolas por el silencio de la serena noche, raçonando de las canciones cantadas

y alabando maravillosamente el nuevo començar de Montano, y muchos, el presto y agudo responder de Uranio,

el qual, aunque apenas despierto començó a cantar, nada de las merecidas alabanças le pudo el sueño quitar.

Por lo que cada uno dava gracias a los benignos dioses, porque assí impensadamente a tanto deleyte nos havían guiado.

Y tal vez acahezía que en tanto que nosotros íbamos por el camino de diversas cosas tratando, los simples faysanes entre las verdes matas descuydadamente cantavan, y por escucharlos interrompíamos contentos nuestros sabrosos raçonamientos,

los quales harto más dulces nos parecían que si sin este apacible impedimento los huviéramos por horden continuado.

Con semejantes regocijos, pues, nos retruximos a nuestras cavañas; a donde, haviendo primero con rústicas viandas desterrado la ambre,

nos pusimos sobre la usada paja a dormir, con mucho desseo esperando el nuevo día, en el qual solememente se esperava celebrar la alegre fiesta de Pales, reverenciada Diosa de pastores.

Por cuyo acatamiento, tan presto como el sol apareció en oriente y los apacibles pájaros sobre los verdes ramos saludavan al nuevo día,

cada uno lebantándose ygualmente començó de adreçar y componer su majada de verdes ramos de roble y Alcornoque,

poniendo encima de la puerta una larga corona de flores y ojas de hinesta y de otros árboles.

Después, con humo de puro çufre, anduvo devotamente rodeando los hartos ganados, purgándolos con piadosos ruegos que ningún mal los pudiesse empecer ni dañar.

Por la qual fiesta, cada majada se oyó resonar de dibersos instrumentos; toda carrera, todo arrabal, toda

arrabal, toda encruzijada se vio sembrada de verdes arrayhanes;

todos los animales yguualmente por la sancta fiesta yguualmente conocieron el desseado reposo.

Las rejas, los rastros, las açadas, los arados y los yugos, por el semejante adornados de guirnaldas de nuevas flores, mostraron señal de apazible holgança.

Ni ovo alguno de los que aravan que por aquel día pensasse de hazer exercicio ni lavor alguna,

mas todos alegres y con alegres juegos, en torno de los enguarnaldados bueyes, por los llenos pesebres cantavan amorosos cantares.

Demás d'esto, los vagabundos mochachos a cada passo con las simplezillas niñas se veýan por todos los barrios exercitar pueriles juegos en señal de común alegría.

Mas por poder más devotamente nosotros ofrecer los votos hechos en las necessidades passadas sobre los humeantes altares, todos juntos en compañía nos fuimos al sancto templo.

Al qual no por muchas gradas subidos, vimos sobre la puerta pintadas algunas florestas y hermosos collados copiosos de árboles llenos de hojas y con mil variedades de flores.

Entre los quales se veýan muy muchos ganados que andavan pasciendo y espaciándose por los verdes prados, con bien diez mastines que los guardavan, las pisadas de los quales sobre el polvo naturalmente se determinavan.

De los pastores, algunos ordeñavan, algunos tresquilavan lana, otros tañían çampoña y tales avía que parescía que cantando se ingeniavan a acordarse con el son de aquellas.

Mas lo que más atentamente me plugo de mirar eran ciertas nymphas desnudas, las quales detrás de un tronco de castaño estavan quasi medio escondidas,

riendo de un carnero que, por entender en roer una guirnalda de roble que delante de los ojos le colgava, no se acordava de pacer las yervas que al derredor d'él estavan.

En esto venían quatro sátiros con sus cuernos en la cabeça y los pies cabrunos, por una mata de lantisco, passo a passo, por tomallas por detrás;

de lo qual ellas avisadas, se ponían en huyda por el espeso bosque, no rehusando espinas ni cosa que dañar les pudiesse.

De las quales una, más que las otras ligera, se avía subido sobre un carpino y de encima d'él con un luengo ramo en la mano se defendía;

las otras, de miedo, se avían lançado dentro en un río y por aquél nadando huýan, y las claras ondas poco o nada les encubrían de las blancas carnes.

Mas después que se veýan de la otra parte libres ya del

encruzijada se vio sembrada de verdes arrayhanes;

todos los animales por la sancta fiesta yguualmente conocieron el desseado reposo.

Las rejas, las açadas, los arados y los yugos, adornados de guirnaldas de nuevas flores por lo semejante, mostraron señal de apaçible holgança.

Ni huvo alguno de los que araban que por aquel día pensase de hazer exerciçio ni labor alguna,

mas todos alegres y con goçosos juegos, por los llenos pesebres, cantavan amorosos cantares en torno de los guirnaldados bueyes.

Y los holgaçanes y tiernos zagalejos con las simplecitas niñas se veýan por todos los barrios, a cada paso, exerçitar pueriles juegos en señal de común alegría.

Mas por poder más devotamente nosotros offercer los votos echos en las necessidades pasadas sobre los humosos altares, todos juntos en compañía nos fuimos al sancto templo.

Al qual no por muchas gradas subidos, vimos sobre la puerta pintadas algunas florestas y hermosos collados copiosos de árboles llenos de verdes ojas, con mil variedades y diferencias de flores.

Entre las quales se veýan infinitos ganados que andavan pasciendo y espaciándose por los verdes prados, con hasta diez mastines que los guardavan, las pisadas de los quales sobre el polvo clara y naturalmente se determinavan.

De los pastores, algunos ordeñavan y algunos trasquilavan lana, otros tañían gaitas y algunos havía que parecía que cantando procuravan concertarse con el son de aquellas.

Mas lo que me plugo de mirar más atentamente fueron ciertas Nymphas desnudas, las quales detrás de un tronco de Castaño estavan casi medio escondidas,

riendo de un carnero que, por entender en roer una guirnalda de roble que delante de los ojos le colgava, no se acordava de pacer las tiernas y frescas yervas que al derredor d'él estavan.

En esto venían quatro sátiros con sus cuernos en la caveça y los pies cabrunos, por una mata espesa de lantisco, paso a paso, por tomallas por detrás;

de lo qual ellas avisadas, se ponían en huyda por el espeso bosque, no rehusando spinas ni cosa que dañar les pudiesse.

De las quales una, más ligera y atrevida que las otras, se havía suvido sobre un carpino y d'encima d'él con un largo ramo en la mano se defendía;

las otras, de miedo, se havían lançado dentro de un arroyo y por aquél nadando se huýan, cubriéndoles las claras ondas poco o nada de las blancas carnes.

Mas después que se veýan de la otra parte libres de aquel

peligro, estaban asentadas en la ribera cansadas, tomando aliento y enxugando los vañados cabellos.

Y allí, con gestos y con palabras, parecía que reprehender quisiesen a aquellos que alcanzar no las avían podido.

Y en un lado de aquellos estava aquel muy ruvio Apolo, el qual arrimado a un palo de azebuche guardava el ganado de Admeto, ribera de un río;

y por atentamente mirar dos muy fuertes toros que con los cuernos se topavan, no se guardava de el sagaz Mercurio,

que en ábito pastoril con una pelleja de cabra colgada debaxo el yzquierdo ombro, le hurtava las vacas.

Y en aquel mismo espacio estava Batto, descubridor del hurto, transformado en piedra, teniendo el dedo estendido en señal de demostrar.

Y poco más baxo se veía también Mercurio, que sentado en una gran piedra, con hinchados carrillos tañía una campoña,

y con los ojos torcidos mirava una blanca ternera que cerca le estava y con toda astucia trabajava de engañar a Argos lleno de ojos.

De la otra parte, estava echado al pie de un altísimo cerro un pastor adormido en medio de sus cabras, y un perro le estava oliendo el çurrón que debaxo la cabeça tenía;

el qual, porque la luna con alegre ojo mirava, juzgué que Endimion fuesse.

Después d'esto estava Paris, que con la hoz avía encomençado a escrevir el nombre de "Enone" en la corteza de un olmo,

y por juzgar las desnudas diosas que delante d'él estava, aún no lo avía podido del todo acabar.

Mas aquello que no menos sutil de pensar que plazentero de ver me pareció fue el proveymiento y aviso del discreto pintor, el qual,

aviendo pintado a Juno y a Minerva de tan estremada belleza que excederlas era imposible,

desconfiando de pintar a Venus tan hermosa como convenía, la pintó buelta de espaldas, remediando el defecto del arte con el astucia.

Y muchas otras cosas hermosas y apazibles de mirar (de las quales yo agora mal me recuerdo) vi allí por diversos lugares pintadas.

Mas entrados en el templo y al altar llegados, donde la ymagen de la sancta diosa se veía, hallamos un sacerdote de blanca vestidura vestido, coronado de verdes hojas,

ansí como en tan alegre día y tan solenne officio se requería, el qual a las divinas cerimonias con maravilloso silencio nos esperava.

peligro, estaban asentadas en la ribera cansadas, tomando aliento y enxugando los vañados cavellos.

Y allí, con ademanos y palabras, parecían que reprehender quisiesen a aquellos que alcanzar no las habían podido.

Y en un lado de aquellos estava el rubio Apolo, el qual arrimado a un palo de Azebuche guardava el ganado de Admeto, ribera de un río;

y por mirar atentamente dos muy fuertes toros que con los cuernos ferozmente lidiavan, no se guardava del sagaz Mercurio,

que en ábito pastoril con un pellejo de cabra colgada del izquierdo hombro, le hurtava las vacas.

Y en aquel mismo espacio estava Bato, descubridor del hurto, transformado en piedra, teniendo el dedo estendido en manera de señalar.

Y veýase también poco más baxo Mercurio, que sentado en una gran piedra, con inchados carrillos tañía una sampoña,

y con los ojos torcidos mirava una blanca beçerra que cerca d'él estava y con gran astucia trabajava de engañar al velador Argos, el de los muchos ojos.

De la otra parte, estava hechado al pie de un altísimo cerro un pastor adormido en medio de sus cabras, y estávale un perro oliendo el çurrón que debaxo de la caveça tenía;

el qual (porque la luna con alegre ojo le mirava) creý que fuesse el dichoso Indimión.

Después de esto estava Paris, que con la hoz havia començado a escribir el nombre de su Enone en la corteça de un olmo,

y por juzgar las desnudas diosas que delante d'él estava, aún no lo havia podido del todo acabar.

Mas aquello que me pareció no menos sutil de pensar que agradable de ver fue el probeymiento y aviso del discreto pintor que,

haviendo pintado a Juno y a Minerva de tan estremada hermosura que excederlas otra pintura era imposible,

desconfiado de pintar a Venus más hermosa assí como le convenía, la pintó buelta de espaldas, supliendo el defecto del arte con astucia.

Otras muchas cosas vi allí, diversas y agradables de mirar, por diferentes lugares pintadas (que yo agora mal me recuerdo).

Mas entrados en el templo y llegados al sacro altar, donde la ymagen de la sancta diosa se veía, hallamos un saçerdote revestido de blanca vestidura, coronado de verdes hojas

(assí como en tan alegre día y tan solenne officio se requería) el qual a las divinas cirimonias con maravilloso silencio nos esperava.

Y quan presto nos vio en derredor del sacrificio puestos, con sus propias manos mató una blanca cordera

y lo interior de aquella devotamente por víctima ofreció en los sagrados fuegos, con odoríferos enciensos y ramos de casta oliva y de tea y de respendante laurel, juntamente con yerva sabina.

Y después derramando un vaso de caliente leche, hincado de rodillas y con los brazos abiertos hazia oriente, así començó a dezir:

-Oh reverenda diosa, cuya maravillosa potencia muchas vezes en nuestras necessidades se ha demostrado, da piadosos oydos a los ruegos devotísimos de la circunstante compañía.

La qual humildemente te pide perdón de su yerro y falta, si, no sabiéndolo, se oviesse asentado o pacido debaxo de algún árbol que sagrado fuesse,

o si, entrando por los inviolables bosques, uviesse con su venida turbado las sanctas dríadas y los dioses medio cabrones de sus passatiempos y solazes;

y si por necesidad de yerva oviesse con el importuno hocino despojado las sacras selvas de los sombreros ramos para sustentar y socorrer las hambrientas ovejas,

o por ventura si ellas, por ignorancia, oviesse violado y pisado las yervas de los sossegados sepulcros,

o enturbiado con los pies las bivas fuentes, corrompiendo en las aguas la acostumbrada clareza.

Tú, diosa piadosísima, aplaca por ellos las deydades ofendidas, alexando siempre los males y enfermedades de las simples ovejas y de sus pastores.

Y no consientas que nuestros indignos ojos vean jamás por las selvas las vengadoras nymphas

ni la desnuda Diana vañarse por las frías aguas, ni al medio día el silvestre fauno,

quando de caça tornando cansado, ayrado so el ardiente sol, discurre por los anchos campos.

Alança y arriedra de nuestras cavañas toda mágica hechizería y todo encanto que dañoso sea;

guarda los tiernos corderos de la impresión de los malvados ojos de los embidiosos.

Conserva la solícita compañía de los denodados mastines (segurísimo socorro y ayuda de las temerosas ovejas)

de tal manera que el número de nuestros hatos en ningún tiempo se apoque ni se halle menor la tarde al tornar que la mañana al salir;

ni jamás ninguno de nuestros pastores se vea llorando traernos a nuestra majada la sangrienta pelleja rezien tomada por fuerça al lobo robador.

Sea lexos de nos la iniqua hambre, y siempre yervas y hojas y aguas muy claras para beber ellas y para lavarlas

Y viéndonos en derredor del sacrificio, luego con sus propias manos mató una blanca cordera,

ofreciendo devotamente por víctima las entrañas de aquella en los sagrados fuegos, compuestos de olorosos enciensos y ramos de casta oliva y tea y de crepitante laurel, juntamente con yerva savina.

Y después derramando un vaso de caliente leche, puesto de rodillas y con los brazos abiertos hazia oriente, así començó a dezir:

-Oh reverenda Diosa, cuya maravillosa potencia muchas vezes en nuestras necessidades se ha mostrado, presta piadosos oydos a los devotísimos ruegos de la circunstante compañía.

La qual humildemente pide perdón de su yerro y falta, si, no sabiendo, se huviesse asentado o pacido debaxo de algún árbol que sagrado fuesse,

o si, entrando por los inviolables vosques, huviesse con su venida turbado las sanctas dríades de sus pasatiempos y los semicabras dioses de sus solazes;

y si por necesidad de yerva con la afilada hoz oviesse despojado las sagradas selvas de sus verdes y sombreros ramos para sustentar y socorrer las ambrientas obejas,

o por ventura si ellas, por ignorancia, huviessen violado y pisado las yervas de los sosegados sepulcros,

o con sus torpes pies enturbiado las vivas fuentes, corrompiendo a las aguas su acostumbrada clareça.

Tú, piadosísima Diosa, aplaca por ellos las ofendidas deydades, alexando siempre los males y enfermedades de las simples ovejas y de sus pastores.

Y no consientas que nuestros indignos ojos vean jamás por las selvas las vengativas Nimphas

ni la desnuda Diana vañarse por las frías aguas, ni al mediodía el silvestre fauno,

quando viene cansado de la caça, ayrado con el ardiente sol discurriendo por los espaciosos campos.

Alança y deshecha de nuestros apriscos toda mágica hechizería y todo enxalmo que dañoso sea;

guarda los tiernos corderos de la impresión de los malvados ojos de invidiosos.

Conserva la solícita compañía de los denodados mastines, segurísimo socorro y ayuda de las temerosas ovejas,

de tal manera que el número de nuestros ganados en ningún tiempo se apoque ni se halle menor la tarde al tornar que la mañana al salir;

ni jamás se vea ninguno de nuestros pastores trahernos a nuestras majadas llorando el sangriento y despedaçado pellejo recién tomado al lobo.

Sea lejos de nos la inica hambre, y siempre yervas y ojas y aguas muy claras nos sobre.

nos sobre.

Y en todo tiempo se vean de leche y de partos abundosas y de blancas y finísimas lanas copiosas,

de donde los pastores reciban con gran alegría deleytosa ganancia.-

Y esto quatro vezes dicho y otras tantas por nosotros tácitamente rezado, cada uno por alimpiarse lavándose con agua de bivo río las manos

y encendiendo de paja grandes hogueras, sobre ellas comenzamos todos por orden muy diestramente a saltar,

por purgar y alimpiar las culpas cometidas en el tiempo pasado.

Mas después de ofrecidos los devotos ruegos y los solennes sacrificios acabados,

salimos por otra puerta a una hermosa llanura cubierta de prados muy delicados,

los quales, assí como yo pienso, jamás avían sido pacidos ni de ovejas ni de cabras, ni de otros pies pisados que de nymphas;

ni creo que aun las susurrantes avejas oviessen allí ydo a gustar las tiernas flores que en ellos estaban, tan hermosas y no tocadas se demostravan.

En medio de las quales hallamos muchas garridas pastorcillas,

que de passo en passo andavan haziéndose nuevas guirnardetas, y aquellas poniéndoselas de mil estrañas maneras sobre los ruvios cabellos,

cada una procurava con amaestrada arte de sobrepujar el dote de la natura.

Entre las quales, Galicio, viendo acaso aquella que más amava, sin ser de ninguno de nosotros rogado,

después de algunos ardientes sospiros, tañéndole el su Eugenio la çampoña y cada uno callando, suavemente así a cantar comenzó.

Y en todo tiempo se bean nuestras obejas copiosas de leche y abundosas y fértiles de partos y finísimas lanas,

de donde los pastores recivan con grande alegría deleytosa ganancia.-

Y esto quatro vezes dicho y otras tantas por nosotros calladamente reçado, levantándose cada uno por alimpiarse, lavándose las manos con agua de viva fuente,

y encendiendo de paja grandes hogueras, comenzamos todos por horden muy graciosa alegremente a saltar por ençima d'ellas,

por alimpiar y purgar las cometidas culpas de los tiempos passados.

Mas después de offreçidos los devotos ruegos y acavados los solennes sacrificios,

salimos por otra puerta a una hermosa llanura cubierta de verdes y floridos prados,

los quales, así como yo pienso, jamás havían sido paçidos ni de ovejas ni cabras, ni de otros pies pisados que de Nymphas;

ni creo que aun las susurrantes avejas huviessen ido allí a gustar las tiernas flores que en ellos frescas y no tocadas se mostravan.

En medio de las quales hallamos muchas y graciosas pastorçillas,

que de paso en paso andavan texendo en diferentes maneras guirnardas, y aquellas poniéndoselas sobre sus ruvios cavellos,

cada una procurando con industriosa arte de sobrepujar el dote de la naturaleça.

Entre las quales, viendo acaso Galiçio aquella que más que a sí amava, sin ser de ninguno rogado,

después de algunos ardientes sospiros, tañéndole su Eugenio la sampoña y cada uno callando, así comenzó a cantar:

ÉGLOGA III

Sannazaro

GALICIO *solo*

Sovra una verde riva
di chiare e lucide onde,
in un bel bosco di fioretti adorno,
vidi, di bianca oliva
ornato e d'altre fronde, 5
un pastor, che 'n su l'alba appiè d'un orno
cantava, il terzo giorno
del mese inanzi aprile;

Urrea

GALICIO *solo*

Sobre una fuente viva
de aguas excelentes,
en un bosque y florida pradería,
vi, compuesto de oliva
y ojas diferentes, 5
cave un olmo, un pastor, con alegría,
el mes y tercer día
antes de Abril, gracioso;

a cui li vaghi ucelli di sopra gli arboscelli con voce rispondean dolce e gentile; et ei rivolto al sole, dicea queste parole: -Apri l'uscio per tempo, leggiadro almo pastore, e fa vermiglio il ciel col chiaro raggio; mostrane inanzi tempo con natural colore un bel fiorito e diletto maggio; tien piú alto il viaggio, acciò che tua sorella piú che l'usato dorma, e poi per la sua orma se ne vegna pian pian ciascuna stella; ché, se ben ti ramenti, guardasti i bianchi armenti.	10	las tiernas avezillas sobre verdes ramillas le respondían, con son claro y gustoso; y al sol fixo mirando, esto dezía, cantando: -Muestra tu rostro ufano, oh pastor sin segundo, y pinta el cielo con matiz divino; y muéstranos temprano color nueva en el mundo, y un deleytoso Mayo, muy benino; ten más alto el camino, porque tu hermana bella su costumbre detenga, y por su lumbre venga, ufana, paso a paso, cada estrella; si no te has holbido, ya guardaste ganado.	10
Valli vicine e rupi, cipressi, alni et abeti, porgete orecchie a le mie basse rime: e non teman de' lupi gli agnelli mansüeti, ma torni il mondo a quelle usanze prime. Fioriscan per le cime i cerri in bianche rose, e per le spine dure pendan l'uve mature; suden di mel le querce alte e nodose, e le fontane intatte corran di puro latte.	15	Ribera y valle umbroso, lauros, olmos, cipreses, mi baxo verso oýd con alegría; del lobo cruel, rabioso, no teman más las reses, mas torne el mundo a ser como solía; florezcan cada día por xaras blancas rosas, y por spinas duras cuelguen huvas maduras; y suden miel las encinas ñudosas, fuentes de su natura manen la leche pura.	15
Nascan erbette e fiori, e li fieri animali lassen le lor asprezze e i petti crudi; vegnan li vaghi amori senza fiammelle o strali, scherzando in seme, pargoletti egnudi; poi con tutti lor studí canten le bianche ninfe, e con abiti strani salten fauni e silvani; ridan li prati e le correnti linfe, e non si vedan oggi nuvoli intorno ai poggi.	20	no teman más las reses, mas torne el mundo a ser como solía; florezcan cada día por xaras blancas rosas, y por spinas duras cuelguen huvas maduras; y suden miel las encinas ñudosas, fuentes de su natura manen la leche pura.	20
In questo dí giocondo nacque l'alma beltade, e le virtuti raquistaro albergo; per questo il cieco mondo conobbe castidade, la qual tant'anni avea gittata a tergo; per questo io scrivo e vergo i faggi in ogni bosco, tal che omai non è pianta che non chiami «Amaranta», quella ch'adolcir basta ogni mio toscó, quella per cui sospiro, per cui piango e m'adiro.	25	ya guardaste ganado. Ribera y valle umbroso, lauros, olmos, cipreses, mi baxo verso oýd con alegría; del lobo cruel, rabioso, no teman más las reses, mas torne el mundo a ser como solía; florezcan cada día por xaras blancas rosas, y por spinas duras cuelguen huvas maduras; y suden miel las encinas ñudosas, fuentes de su natura manen la leche pura.	25
Mentre per questi monti andran le fiere errando e gli alti pini aran pungenti foglie,	30	Nazcan yervas y flores, fieras tengan sosiego, dexen sus aspereças y porfias; vengan tiernos amores, sin flechas y sin fuego, desnudos y haziendo niñerías; y por diversas vías, canten las blancas Nimphas, con hábitos no humanos, salten faunos silvanos; rían los prados y corrientes linfas, y oy por los collados no se vean nublados.	30
	35	Que en este día jucundo nació la alta beldad, y la virtud halló su propio nido; por esto el ciego mundo halló la castidad, que tantos años ha que había perdido; por esto he yo imprimido las hayas por la sierra, de arte que no ay planta que no llame «Amaranta», la que puede volber en paz mi guerra, a quien sospiro y amo, y ayrado lloro y llamo.	35
	40	Mientras los animales por los montes vagando verán, y el Pino diere duro fruto,	40
	45		45
	50		50
	55		55
	60		60
	65		65

mentre li vivi fonti
 correran murmurando
 ne l'alto mar che con amor li accoglie,
 mentre fra speme e doglie
 vivran gli amanti in terra,
 sempre fia noto il nome,
 le man, gli occhi e le chiome
 di quella che mi fa sí lunga guerra,
 per cui quest'aspra amara
 vita m'è dolce e cara.
 Per cortesia, canzon, tu pregherai
 quel dí fausto et ameno
 che sia sempre sereno.-

y fuentes naturales
 correrán murmurando
 al gran mar que recoje su tributo,
 mientras sperança y luto
 tendrán los amadores,
 siempre se oya entre humanos,
 ojos, cabellos, manos
 de aquella por quien ardo yo de amores,
 por quien mi cruel abara
 vida m'es dulce y cara.
 Por cortesia, canción, ruega al que puede,
 que aquel día tan bueno
 venga siempre sereno.-

PROSA IV

Ayala/Garay

Agradó maravillosamente a cada uno el cantar de Galicio, mas por diversas maneras.

Algunos loaron la juvenil boz llena de inestimable armonía; otros, el modo suavíssimo y dulce aparejado para enlazar qualquier coraçón por rebelde que al amor fuesse;

muchos otros alabaron los galanes metros y entre rústicos pastores no usados,

y de aquellos aún allí ovo algunos que con más admiración loaron la agudíssima sagacidad de su providencia y aviso,

porque constreñido de nombrar el mes que al ganado y los pastores es más dañoso,

assí como sabio escusador de siniestro agüero en tan alegre día, dixo «el mes en antes de abril».

Mas yo, que no menos desseoso de saber quién esta Amaranta fuesse, que de escuchar la amorosa canción era contento,

las orejas a las palabras del enamorado pastor y los ojos a los vultos de las hermosas moças ternía con atención firmados,

pensando por los movimientos de aquella que de su amante cantando se oyesse nombrar, poder sin dubda alguna comprehenderla.

Y con avisado mirar, quando esta, quando aquella mirando, vi una que entre las hermosas hermosíssima juzgué: cuyos cabellos eran de un delgadíssimo velo cubiertos,

debaxo del qual, dos deleytosos ojos y muy luzios centellaban, ni más ni menos que las claras estrellas suelen en el sereno y limpio cielo relampaguear.

El rostro algo más luengo que redondo, de bella forma, con blancura no desapazible mas templado y casi al moreno declinando, de un colorado y gracioso color acompañado, henchía de contentamiento los ojos de quien la mirava.

Los labios eran tales, que las matutinas rosas sobrepujavan;

entre los quales, cada vez que hablava o se reya, mostrava alguna parte de dientes de tan estraña y maravillosa gentileza, que a ninguna otra cosa que orientales perlas los avría sabido comparar.

De aquí a la marmórea y delicada garganta descendiendo, vi en el tierno pecho las pequeñitas y juveniles tetas,

que a guisa de dos redondas mançanas la sutil vestidura hazia fuera apartavan, por medio de las quales se discernía una hermosa senda sin medida agradable de mirar,

Urrea

Maravillosamente pareció bien a cada uno el cantar de Galicio, mas por diversas maneras.

Porque unos loaron la juvenil voz llena de inestimable armonía; otros, el modo suavíssimo y dulce, harto aparejado para incitar a traher y ablandar qualquier ánimo de amor rebelde;

muchos otros alavaron y aprendieron los galanes versos deshusados entre rústicos pastores,

y aún entre ellos hubo algunos que con más admiración loaron la agudíssima sagacidad de su providencia y aviso,

porque constreñido a nombrar el mes que al ganado y pastores es más dañoso,

así como sabio escusador de siniestro agüero en tal alegría, dixo: «el tercer día del mes antes de Abril».

Mas yo, que no menos desseo tenía de saber quién esta Amaranta fuesse, que contentamiento de la amorosa canción,

los oýdos a las palabras del enamorado pastor y los ojos a los gestos de las tiernas y hermosas pastorcillas tenía con atención puestos,

pensando que oyendo aquella cantando nombrarse de su amante haría algún movimiento, por donde yo la conociesse.

Y con recatado mirar, quando ésta, quando aquélla mirando, vi una que entre las hermosas por más hermosíssima juzgué: cuyos cavellos tenía cubiertos un muy delgado velo,

debaxo del qual dos harto deleytosos y resplandecientes ojos centelleavan, ni más ni menos que las claras estrellas en el sereno çielo suelen relampaguear.

El rostro, más luengo que redondo, de gentil forma, con blancura no desapacible pero templada, casi declinando algo al moreno y de una colorada y graciosa color acompañada, inçhía de contentamiento los ojos de quien la mirava.

Los colorados labios heran tales, que a las matutinas y frescas rosas vencían;

entre los quales, cada vez que hablava o se reya, mostrava parte de sus blancos dientes de tan estraña y maravillosa gentileça, que a ninguna otra cosa que a orientales perlas los abría sabido comparar.

De aquí descendiendo a la marmórea y delicada garganta, vi en el tierno pecho las pequeñitas y jobeniles tetas,

que a manera de dos redondas mançanas la sutil vestidura hazia fuera apartando mostravan romper, por medio de las quales se discernía una hermosa y laciva senda sin comparación agradable de mirar,

la qual, porque en las secretas partes se acabava de aquellas, con más efficacia pensar me fue ocasión.

Y ella, delicadíssima y de gentil y relevada estatura, andava por los hermosos prados cojiendo con la blanca mano las tiernas flores.

De las quales teniendo ya la halda llena, quan presto que ovo del cantante mancebo oydo nombrar «Amaranta»,

olvidando las manos y el sentido, y casi salida de seso y sin memoria, sin ella avisarse, todas se le cayeron, sembrando la tierra de bien veynte variedades de colores.

De lo qual, después casi arrepentida, tornando en sí se paró, assí colorada en el rostro como suele a las vezes el rubicundo aspecto de la encantada luna,

o verdaderamente como en el salir del sol la purpúrea aurora se muestra a los que la miran.

Donde ella, no por necesidad creo que a esto la forçasse, mas por ventura pensando de mejor encubrir la sobrevenida color

que de mugenil vergüença le procedía, se abaxó a tierra como de principio a cogerlas, casi como si otra cosa no le cumpliesse hazer, apartando las flores blancas de las coloradas y las amarillas de las violadas.

De la qual cosa yo, que atento y muy solícito lo mirava, tomé casi por firme argumento aquella dever ser la pastorcilla, de quien debaxo de confuso nombre cantar oya.

Mas ella, después de breve intervalo de tiempo, aviéndose hecho de las cogidas flores una senzilla corona,

se mezcló entre las hermosas compañeras; las quales por el semejante, aviendo despojado la honra a los prados y a sí mismas puéstosela,

presuntuosas con suave passo procedían, assí como si Náyades o Napeas fuessen, y con la diversidad de los atavíos sin medida su natural hermosura aumentavan.

Algunas traían guirnaldas de açucenas con flores amarillas y tallos bermejados entretexidos,

otras avían mezclado los lirios blancos con los colorados con algunas hojas verdes de naranjo por medio,

la una yva estrellada de rosas, otra blanqueava de jazmines, tanto que cada una por sí y todas juntas más a divinos espíritus

que a humanas criaturas semejavan. Por lo qual muchos con admiración dezían: -¡Oh bienaventurado el poseedor de tales hermosuras!-

Mas viendo ellas que el sol yva muy alto y que el calor sobrevenía, hazia un valle fresco y deleytoso plazenteramente en compañía, burlando y motejándose, endereçaron sus passos.

la qual, contemplando en qué partes su término acabava, me fue ocasión de con más eficacia pensar en ellas.

Y ella, delicadíssima, de gentil y relevada estatura, andava ayrosamente por los hermosos prados cojiendo con la blanca mano las tiernas flores.

De las quales teniendo ya la halda llena, assí tan presto como al cantante mancebo oyó nombrar «Amaranta »,

olvidando las manos y el sentido, y casi fuera de seso, sin acordarse de lo que hazía, se le cayeron, sembrando la tierra de veynte diferenciadas colores.

De lo qual, después casi arrepentida, tornando más en sí se paró, assí colorada en el rostro como suele parecer a vezes el rubicundo aspecto de la encantada luna,

o verdaderamente como la purpúrea aurora en el salir del sol se muestra a quien la mira.

Donde ella, creo, no por necesidad de hazer aquello, mas por ventura creyendo de mejor encubrir la sobrevenida color

que de vergonçosa donzella le venía, se abaxó a tierra como de principio a cogerlas, así como si otra cosa no le cumpliesse hazer, apartando las flores blancas de las encarnadas y las amarillas de las moradas.

De la qual cosa yo, que atento y recatadamente la mirava, tomé casi por firme argumento dever ser aquella su pastorcilla, de quien debaxo de confuso nombre cantar oya.

Mas ella, después de brebe intervalo de tiempo, haviendo hecho de las cojidas flores una sencilla guirnalda,

se mezcló entre las hermosas compañeras; las quales por el semejante, haviendo despojado de la honra y gentileça a los prados y a sí mismas puéstosela,

presuntuosas con suave paso discurrían, así como si Náyades o Napeas fuessen, y con la diversidad de los atavíos sin medida su natural hermosura acrecentavan.

Algunas traían coronas de blancas açucenas con flores amarillas entretexidas con tallos colorados,

otras havían mezclado los lirios blancos con los encarnados texidas por medio algunas verdes ojas de naranjo,

la una yva estrellada de rosas, otra blanqueava de jazmines, de manera que cada una por sí y todas juntas más a divinos espíritus

que a humanas criaturas semejavan. Por lo qual muchos con admiración dezían: -¡Oh bien abenturado el poseedor de tales hermosuras!-

Mas viendo ellas que el sol yva muy alto y que el calor sobrevenía, burlando y motejándose endereçaron su paso alegremente hazia un fresco valle.

Al qual en breve espacio allegadas y hallando en él las bivas fuentes tan claras, que de puríssimo cristal parecían,

començaron con las frías aguas a refrescar sus hermosos rostros de no maestra arte reluzientes;

y arremangándose las justas mangas hasta el cobdo, mostravan desnudos sus blancos braços, los quales no poca belleza a las muy tiernas y delicadas manos acrecentavan.

Por lo qual nosotros, más desseosos de verlas sin mucho tardar, cerca del lugar donde estavan, nos allegamos y allí al pie de una altíssima enzina nos assentamos sin aguardar orden alguna.

Donde, puesto caso que muchos oviessse en cytharas y çamponas diestros,

plugo a la mayor parte de nosotros de querer oír a Logisto y a Elpino a porfia cantar, pastores hermosos de la persona y de hedad bien moços;

Elpino de cabras, Logisto de lanudas ovejas guardadores; entramos a dos con los cabellos ruvios más que las sazoadas espigas,

y ambos a dos de Archadia, ygualmente a cantar y a responder aparejados.

Mas queriendo Logisto no sin gran prescio contender, puso una blanca oveja con dos corderos, diziendo:

-De aquestos harás el sacrificio a las nymphas, si la victoria del cantar fuere tuya; mas si aquella los benignos hados a mí concedieren,

el tu doméstico ciervo por mérito de la ganada palma me darás.- -El mi doméstirco ciervo -respondió Elpino- desde el primer día que de la mamante madre le quité hasta ahora,

he le siempre para mi Thirrena guardado, y por amor d'ella con grandíssima diligencia en continuas delicadezas criado,

peynándole muchas vezes por las claras fuentes y ornándole los ramosos cuernos con guirnaldas de frescas rosas y flores;

de adonde, él abezado de comer a nuestra mesa, se va el día todo a su plazer vagabundo por las selvas y después quando le parece tiempo (por tarde que sea) se buelve a la acostumbrada casa;

donde hallándome que con cuydado le espero, no se puede ver harto de halagarme, saltando y haziéndome mil juegos en derredor.

Mas aquello que d'él más que otra cosa me agrada es que conoce y ama sobre todas las cosas a su señora, y con paciencia sufre que le ponga el cabestro y de ser tocado de sus manos,

y de su voluntad le para el manso cuello al yugo y vezes ay los hombros al albarda, y, contento de que encima suba, la lleva manso por los anchos campos sin lisió ni

Al qual en brebe spacio llegadas, hallando en él las vivas fuentes tan claras, que de puríssimo christal parecían,

començaron a refrescarse con las frías aguas los hermosos rostros de no maestra harte lustrosos;

y arremangándose hasta el codo las justas mangas, mostravan desnudos sus blancos y proporcionados braços, los quales no poca hermosura acrescentavan a sus tiernas y delicadas manos.

Por lo que nosotros, más deseosos de berlas sin mucho tardar, cerca del lugar donde ellas estavan, nos allegamos y allí al pie de una muy alta enzina nos asentamos sin esperar horden alguna.

Donde, puesto caso que muchos huviesse diestros en tañer cítaras y samponas,

a la mayor parte de nosotros plugo de querer oír cantar a porfia a Logisto y a Elpino, pastores hermosos de persona y de floreciente hedad;

Elpino de cabras, Logisto de lanudas ovejas, guardan entrambos a dos, con los cavellos más ruvios que las muy sazonadas espigas,

y los dos de Arcadia, ygualmente a cantar y a responder aparejados.

Mas queriendo Logisto no sin gran precio contender, puso una blanca oveja con dos corderillos, diziéndole:

-De aquestos harás el sacrificio a las Nimphas, si la victoria del cantar fuere tuya; mas si aquella me concedieren los benignos hados,

el tu doméstico ciervo me darás por premio de la ganada palma-. Respondió Elpino: -Mi doméstico ciervo, desde el primer día que de la mamante madre le quité hasta agora,

lo he siempre guardado para mi Tirrena, y por amor d'ella con grandíssima diligencia y continuas delicadezas criado,

peynándole muchas vezes por las claras fuentes y ornándole sus ramosos cuernos con guirnaldas de frescas flores y rosas;

de donde, avezado de comer a nuestra mesa, el día todo se va a su plazer vagabundo por las selvas y después quando le pareze tiempo, por tarde que sea, se torna a la costumbrada casa;

donde hallándome con cuydado sperándolo, no se puede ver harto de alagarme, saltando y haziéndome mil fiestas y juegos en derredor.

Pero aquello que d'él más que otra cosa me agrada es que conoce y ama, más que todas las cosas, a su señora, y sufre con paciencia que ella le ponga el cabestro y le toque con sus manos,

y de su voluntad le tiende y para el manso cuello al yugo y tal vez los hombros al albarda, y, contento de que encima suba, la trahe mansamente por los anchos campos sin daño

temor de peligro alguno.

Y aquel collar que aora le ves de marinas conchas, con aquel diente de javalí que a manera de una blanca luna delante del pecho le cuelga,

ella por mi amor se le puso y en mi nombre se le haze traer. Pues este no lo apostaré yo.

Mas mi prenda será tal que tú mismo, quando la verás, no sólo bastante, mas mayor que la tuya juzgarás.

Primeramente, yo te apuesto un cabrón, vario de color y de gran cuerpo, barbudo, de quatro cuernos y usado muchas vezes de vencer al topar;

el qual sin pastor bastaría solo a conducir un hato por grande que fuesse.

Allende d'esto, un vaso nuevo de haya con dos orejas muy bellas del mismo madero, el qual, de ingenioso official labrado,

tiene en medio pintado el bermejo Priapo, que estrechísimamente abraça una nympha y a mal grado d'ella la quiere besar.

Por lo qual ella, encendida en ira, bolviendo el rostro atrás, con todas sus fuerças trabaja de descabullirse d'él,

y con la yzquierda mano le despedaçá la nariz y con la otra le pela la espessa barva. Y están, en torno de aquestos, tres niños desnudos llenos de biveza admirable;

de los quales, el uno con todo su poder trabaja de quitar a Priapo la hoz de la mano, abriéndole puerilmente uno a uno los rústicos dedos;

el otro, con ravisos dientes mordiéndole la vellosa pierna, haze señal al compañero que le dé ayuda.

El qual, atento en hazer una pequeña jaula de paja y de juncos (por ventura para encerrar en ella los cantantes grillos) no se mueve de su lavor para ayudarle.

De lo qual el libinidoso amante, poco curándose, más aprieta consigo la bella nympha, dispuesto de todo punto de llegar al fin su propósito.

Y este mi vaso está de fuera cercado todo al deredor de una guirnalda de verde pimpinela, atada con un mote que contiene estas palabras:

«De tal rayz nasce / quien de mi mal pasce.»

Y júrote, por las deydades de las sagradas fuentes, que jamás mis labrios le tocaron, mas siempre lo he guardado limpio en mi çurrón,

dende la hora que por una cabra y dos grandes encellas de quajada le compré de un navegante,

que en nuestros bosques vino de lexos tierra.- A la hora Selvagio, que avía sido elegido juez para esto,

no quiso que prendas se pussiesen, diziendo que bastava que el vencedor oviessa la alabança y el vencido la vergüença.

ni miedo de peligro alguno.

Y aquel collar que agora le behes de marinas conchuelas, con aquel diente de javalí que a manera de una blanca luna delante del pecho le cuelga,

ella por mi amor se le puso y en mi nombre se le haze traher. Pues este no te apostaré yo.

Mas mi prenda será tal que tú mismo, quando la berás, no sólo la juzgarás bastante, pero muy mayor que la tuya.

Primeramente, yo te apuesto un cabrón, vario en la color y de gran cuerpo, barbudo, de quatro cuernos y usado de vencer al topar infinitas vezes;

el qual sin pastor bastaría él solo a guiar y traher un rebaño por grande que fuesse.

Y allende d'esto, un vaso nuevo de aya con dos graciosas orejas del mismo madero, el qual es de ingenioso official labrado:

tiene pintado en medio el rubicundo Príapo, que estrechísimamente abraça una tierna Nimpha y a mal grado d'ella la quiere besar.

Por lo qual ella, encendida de yra, volviendo el rostro atrás, con todas sus fuerças trabaja de descabullirse d'él,

y con la mano yzquierda le despedaçá la nariz y con la otra le pela su espesa barba. Y están, en torno de aquestos, tres niños desnudos llenos de admirable viveça:

el uno con todo su poder trabaja de quitar a Priapo la hoz de la mano, abriéndole puerilmente uno a uno los rústicos dedos;

el otro, con rabiosos dientes mordiéndole la vellosa pierna, haze señal al compañero que le dé ayuda.

El qual, envevecido en hazer una pequeña jaula de paja y juncos, quiçá para poner en ella los cantantes grillos, no se mueve de su labor para ayudarle.

(De lo que el luxurioso amante, poco curando, más aprieta consigo la bella Nimpha, dispuesto de todo punto de llegar al fin su laçivo propósito.)

Éste mi vaso está rodeado todo de una guirnalda de berde pimpinela, atada con un mote que contiene estas palabras:

«De tal rahíz nace / quien de mi mal se paçe».

Y júrote, por las deydades de las sagradas fuentes, que jamás mis labrios le tocaron, mas siempre lo he guardado limpio en mi çurrón,

dende la hora que por una cabra y dos grandes encellas de quajada lo compré a un navegante,

que de lexas tierras a nuestros bosques aportó-. Entonces Selvagio, que havía sido para esto escogido juez,

no quiso que se pusiesen prendas, diziendo que bastava que el bencedor huviese la alabança y el vençido la vergüença.

Y assí dicho, hizieron señal a Ophelia que teñese la çampoña, mandando a Logisto que començase y a Elpino que, segundando, respondiessse.

Por lo qual, apenas el son fue sentido, quando Logisto con tales palabras le siguió:

Y assí dicho esto, hizieron señal a Ofelia que tañese la sampoña, mandando a Logisto que començase a cantar y a Elpino que, segundándole, respondiessse.

Por lo qual, apenas el son fue sentido, quando Logisto le siguió con tales palabras:

ÉGLOGA IV

Sannazaro

LOGISTO *et* ELPINO

LO. Chi vuole udire i miei sospiri in rime,
donne mie care, e l'angoscioso pianto,
e quanti passi tra la notte e 'l giorno
spargendo indarno vo per tanti campi,
legga per queste querce e per li sassi,
ché n'è già piena omai ciascuna valle. 5
EL. Pastori, ucel né fiera alberga in valle
che non conosca il suon de le mie rime;
né spelunca o caverna è fra gli sassi
che non rimbombe al mio continuo pianto; 10
né fior né erbetta nasce in questi campi
ch'io no la calche mille volte il giorno.
LO. Lasso, ch'io non so ben l'ora né 'l giorno
che fui rinchiuso in questa alpestra valle,
né mi ricordo mai correr per campi 15
libero e sciolto; ma, piangendo in rime,
sempre in fiamme son visso, e col mio pianto
ho pur mosso a pietà gli alberi e i sassi.
EL. Monti, selve, fontane, piagge e sassi
vo cercand'io, se pur potesse un giorno 20
in parte rallentar l'acerbo pianto;
ma ben veggi'or che solo in una valle
trovo riposo a le mie stanche rime,
che murmurando van per mille campi.
LO. Fiere silvestre, che per lati campi 25
vagando errate e per acuti sassi,
udiste mai sí dolorose rime?
Ditel, perdio. Udiste in alcun giorno,
o pur in questa o ver in altra valle,
con sí caldi sospir sí lungo pianto? 30
EL. Ben mille notti ho già passate in pianto,
tal che quasi paludi ho fatto i campi;
al fin m'assisi in una verde valle
et una voce udii per mezzo i sassi
dirmi: -Elpino, or s'appressa un lieto giorno 35
che ti farà cantar piú dolci rime.
LO. O fortunato, che con altre rime
riconsolar potrai la doglia e 'l pianto!
Ma io lasso pur vo di giorno in giorno
noiando il ciel, non che le selve e i campi; 40
tal ch'io credo che l'erbe e i fonti e i sassi
et ogni ucel ne pianga in ogni valle.
EL. Deh, se ciò fusse, or qual mai piaggia o valle
udrebbe tante o sí süavi rime?

Urrea

LOGISTO y ELPINO

Lo. Quien mis suspiros quiere oír y versos,
pastoras mías, y el penoso llanto,
y cuántos pasos entre noche y día
derramo en vano aquí por tantos campos,
por las enzinas lea y por las piedras, 5
que ya está lleno d'ello qualquiere valle.
EL. Pastor, ave ni fiera alberga en valle
que no conozca el son d'estos mis versos;
ni ay concabidad entre las piedras
que no resuene a mi continuo llanto; 10
ni flor, ni yerva nace en estos campos
que yo mil vezes no las pise el día.
Lo. Ay que no sé la hora bien ni el día
que fuy cerrado en este orrendo valle,
ni me acuerdo jamás correr por campos 15
o libre o suelto; mas, llorando en versos,
siempre viviendo en llamas, y con llanto
he movido a piedad plantas y piedras.
EL. Montes, selvas y fuentes, prados, piedras
yo voy buscando, si pudiesse un día 20
en parte dar alivio al triste llanto;
mas bien beo que en solo un berde valle
hallo reposo a mis cansados versos,
que murmurando van por cien mil campos.
Lo. Fieras silvestres, que por anchos campos 25
andáis vagando y por agudas piedras,
¿hoýsteis nunca tan piadosos versos?
Dezid, por dios. ¿Hoýsteis algún día,
acaso aquí o en otro estraño valle,
con ardientes suspiros tan gran llanto? 30
EL. Bien noches mil he yo passado en llanto,
tal que ya he hecho lagos estos campos;
sentéme al fin en un muy verde valle
donde una voz oy entre unas piedras
dezirme: -Elpin, ya viene un claro día 35
que te hará cantar más dulzes versos.-
Lo. ¡Oh, tú, dichoso, que con otros versos
consolar el dolor podrás y el llanto!
Mas ay, que siempre voy de día en día
al cielo dando enojo, a selva y campos; 40
tal que creo que yervas, fuentes, piedras
y aves lloran por qualquiera valle.
EL. Ay, si esto fuesse, ¿qué montaña o valle
oyría tantos y suaves versos?

<p>Certo io farei saltare i boschi e i sassi, sì come un tempo Orfeo col dolce pianto; allor si sentirebbon per li campi torturelle e colombe in ogni giorno. LO. Allora io cheggio che sovente il giorno il mio sepolcro onori in questa valle, e le ghirlande colte ai verdi campi al cener muto dii con le tue rime, dicendo: -Alma infelice, che di pianto vivesti un tempo, or posa in questi sassi.- EL. Logisto, odanlo i fiumi, odanlo i sassi, che un lieto, fausto, avventuroso giorno s'apparecchia a voltarti in riso il pianto; se pur l'erbe ch'io colsi a la mia valle non m'ingannaro, e le 'ncantate rime che di biade piú volte han privi i campi. LO. Li ignudi pesci andran per secchi campi e 'l mar fia duro e liquefatti i sassi, Ergasto vincerà Titiro in rime, la notte vedrà 'l sol, le stelle il giorno, pria che gli abeti e i faggi d'esta valle odan da la mia bocca altro che pianto. EL. Se mai uom si nudrì d'ira e di pianto, quel un fui io, e voi 'l sapete, o campi; ma pur sperando uscir de l'aspra valle, richiusa intorno d'alti e vivi sassi, e ripensando al ben che avrò quel giorno, canto con la mia canna or versi or rime. LO. Allor le rime mie fien senza pianto che 'l giorno non dea luce ai lieti campi e i sassi teman l'aura in chiusa valle.</p>	<p>45 50 55 60 65 70 75</p>	<p>Cierto haría saltar vosques y piedras, como en un tiempo Orpheo con dulce llanto; entonces se oyrian por los campos tórtolas y palomas cada día. Lo. Entonces quiero que a menudo el día honrres a mi sepulcro en este valle, y con verde guirnalda d'estos campos visites mi çeniça con tus versos, diziendo: -Alma cuytada, que de llanto viviste un tiempo, huelga en estas piedras.- EL. Logisto, oyan los ríos, oyan las piedras, que un ledó, claro y venturoso día se apareja a tornar en risa el llanto; si las yervas que yo cojí en mi valle no me engañaron, y encantados versos que sin trigo han dexado tantos campos. Lo. Yrá el desnudo pez por secos campos, tornarse ha duro el mar, blandas las piedras, Ergasto vencerá a Titiro en versos, la noche berá el sol, la estrella el día, antes que el roble y haya d'este valle oyan d'esta mi boca otro que llanto. EL. Si hombre se crió de yra y de llanto, este fue yo, vos lo sabéis, oh campos; mas creyendo salir del frío valle, cerrado de altas y muy vivas piedras y pensando en el bien que habré aquel día, canto con mi sampoña blandos versos. Lo. Serán mis tristes versos ya sin llanto, quando el día no dé luz a verdes campos y piedras teman ayre en fondo valle.</p>	<p>45 50 55 60 65 70 75</p>
---	---	---	---

PROSA V

Ayala/Garay

Era ya por el transmontar del sol todo el occidente sembrado de nubes de mil variedades de colores: unos violados y otros azules, algunos sanguinos, otros entre amarillo y negro,

y algunos así reluzientes por la repercusión de los rayos, que de bruñido y finísimo oro parecían.

Por lo qual, siendo las pastorcillas de yguale consentimiento levantadas de donde se avían asentado al derredor de la clara fuente, los dos amantes pusieron fin a sus canciones.

Las quales, así como con maravilloso silencio avían seydo de todos oídas, así con grandísima admiración fueron de cada uno ygualemente alabadas, mayormente de Selvagio;

el qual, no sabiendo juzgar cuál d'ellos avía seydo más cercano a la victoria, a entrambos ados juzgó dínos de mucha alabança,

a cuyo juyzio todos consentimos de común parecer.

Y sin poderlos más alabar de lo que alabado los avíamos (pareciendo a cada uno tiempo de bolver ya hazia nuestra aldea),

con sossegado passo, y de los avidos plazerres mucho razonando, en camino nos pusimos.

El qual, aunque por la aspereza del mal labrado término, más montuoso y áspero que llano fuesse,

no menos todos los montesinos plazerres (que por semejantes lugares de festejante y alegre compañía tomarse podían) nos dio y administró aquella tarde.

Y primeramente aviéndose en el medio del caminar cada uno hallado un tejo, tirávamos a cierto hito.

El qual el que más cerca dava era, así como vencedor, por un cierto espacio llevado a cuestras de aquel que perdía,

a quien todos con alegres gritas ývamos dando palmas al derredor y haziendo mucho regozijo, así como a tal juego se requería.

Y después dexándonos d'esto, tomávamos unos los arcos y otros las hondas, y con aquellas, de passo en passo dando estallidos y tirando piedras, nos deportávamos,

puesto que con toda arte y ingenio el uno al otro los golpes se esforçava de ganar.

Mas descendidos al llano y los pedregosos montes atrás dexados, según a cada uno pareció nuevos plazerres a tomar encomençamos:

a vezes provando a saltar, otras a tirar con los pastorales cayados y oras a ligeramente correr por los anchos

Urrea

Hera ya por el trasmontar del sol todo el occidente sembrado de nubes de mil variedades de colores: unas moradas, otras azules, algunas encarnadas y otras entre amarillo y negro,

y algunas tan resplandescientes por ser tocadas de los rayos del sol, que parecían de cendrado y finísimo oro.

Por lo qual, siendo las pastorcillas de común consentimiento lebandadas de donde se havían sentado en torno de la clara fuente, los dos amantes pusieron fin a sus canciones.

Las quales, así como con maravilloso silencio havían sido de todos escuchadas, assí con grandísima admiración fueron de cada uno ygualemente alavadas, mayormente de Selvagio,

el qual, no saviendo juzgar cuál d'ellos havia sido más cercano a la victoria, a entrambos a dos juzgó dignos de mucha alabança,

a cuyo juhizio todos consentimos de conforme parecer.

Y sin poderlos más alavar de lo que alavado los havíamos, pareciéndonos ser ya tiempo de volvernos a nuestra Aldea,

raçonando mucho de los havidos plazerres, con sosegado paso, en camino nos metimos.

El qual, aunque por la aspereza del nunca labrado campo, más montuoso que llano fuesse,

nos dio y administró aquella tarde todos los montesinos plazerres que en semejantes lugares con regozijada compañía tomar se podían.

Y primeramente haviéndose cada uno hallados, en el medio camino, redondos y convinientes ruegoes, ývamos tirando a los hitos y señales que mejores nos parecían.

Y el que más cerca dava, assí como vencedor, hera por cierto spacio llevado a cuestras por aquel que más lexos havia dado;

a quien todos con alta grito ývamos tocando palmas al derredor haziendo mucho regozijo, assí como a tal juego se requería.

Y después dexándonos d'esto, tomávamos unos los arcos y otros las hondas, y con aquellas, de paso en paso dando fuertes estallidos y tirando piedras, nos regozijávamos;

puesto que con toda arte e ingenio el uno al otro los tiros procurava ganar.

Y descendidos a lo llano, dexando a las espaldas los ásperos montes, començamos nuevos plazerres, así como a cada uno le parecía:

a vezes provando a saltar, otras a tirar con los pastoriles cayados y oras a correr ligeramente por los llanos y

campos;

donde qualquiera que por ligereza primero la diputada seña tocava, era de hojas de pardilla oliva honradamente con son de çampoña por galardón coronado.

Demás d'esto, así como por los bosques muchas vezes acaece, moviéndose de unas partes raposas, de otras corços saltando,

ya aquellos por acá y por allá con nuestros perros siguiéndo, nos traspusimos hasta que en los usados alvergos de los compañeros, que a la alegre cena nos esperavan, fuymos recibidos.

Donde después de mucho burlar, siendo gran parte de la noche ya passada, quasi cansados de los plazer, concedimos a los exercitados miembros reposo.

Y aún apenas la hermosa aurora desterró las nocturnas estrellas

y el crestudo gallo con su cantar saludó el vezino día, significando la hora que los apareados bueyes suelen a la usada fatiga retornar,

quando uno de los pastores, primero que todos levantándose, anduvo con la ronca bozina toda la compañía despertando;

al son de la qual cada uno, dexando la perezosa cama, se aparejó con la blanqueante alva a los nuevos plazer.

Y sacando fuera de las majadas los voluntariosos ganados, poniéndonos con ellos en camino (los quales de passo en passo con sus cencerros por las calladas selvas despertavan las sonnolentas aves)

ývamos pensativos ymaginando adónde con plazer de cada uno pudiésemos todo el día cómodamente apascentar y estar.

Y mientras así dudosos ývamos, quien proponiendo un lugar y quien otro, Opico, el qual era más viejo y muy estimado entre pastores, dixo:

-Si vosotros queréys que yo vuestra guía sea, yo os llevaré en parte harto cerca de aquí, y cierto a mi parecer no poco deleytosa;

de la qual no puedo dexar de acordarme todas las horas, porque casi toda mi joventud en ella, entre sones y cantares, bienaventuradamente passé;

y ya las piedras que allí están me conocen y están bien amostrados a responder a los acentos de mis bozes.

Donde, así como yo pienso, hallaremos muchos árboles en los quales un tiempo yo, quando tenía la sangre más caliente,

con el mi hocino escribí el nombre de aquella que más que a todo mi ganado amava.

Yo creo ya que aora las letras junto con los árboles ayan crecido, donde ruego a los dioses que siempre las

spaciosos campos;

donde el que por ligereça primero llegava a la puesta seña, hera honradamente a son de sampoña coronado de ojas de pardilla oliva por gualardón del trabajo y precio de la victoria.

Demás d'esto, assí como muchas vezes acaheze por los vosques, lebantándose de unas partes raposas y de otras saltando corços,

y aquellos por diversas vías con nuestros perros siguiédo, nos traspussimos llegando con gran regozijo a nuestras acostumbradas cavañas, donde fuhimos alegremente reçividos de los compañeros, que a la alegre cena nos esperavan.

Donde después de mucho burlar, siendo passada gran parte de la noche, casi cansados de plazer, concedimos reposo a los exercitados miembros.

Y apenas la hermosa aurora desterró las noturnas estrellas

y el crestudo gallo con su cantar saludó el vezino día, señalando la hora que los apareados bueyes suelen tornar al husado trabajo,

quando un pastor, primero de todos lebantándose, anduvo con la ronca vozina despertando toda la compañía;

al son de la qual cada uno, dexando la perezosa cama, con la blanca y resplandeciente alva se aparejó a los nuevos y venideros plazer.

Y sacando fuera de los apriscos los hambrientos ganados, los quales de paso en paso con el confuso son de sus cencerros despertavan las soñolentas aves,

ývamos pensativos ymaginando adónde con plazer de cada uno pudiésemos cómodamente apascentar y sestar.

Y mientras ývamos assí dudosos, quien proponiendo un lugar, quien señalando otro, Opico, más viejo y estimado entre pastores, dixo:

-Si vosotros queréis que yo sea vuestra guía, yo hos llevaré a parte bien cerca de aquí, y cierto a mi parecer no poco deleytosa;

de la qual no puedo dexar de acordarme todas las horas, porque lo más de mi mocedad, entre cantares y sones, en ella bien abenturadamente pasé;

ya las piedras y Árboles que allí están me conocen y están bien amostradas a responder los acentos de mis vozes.

Donde, assí como yo pienso, hallaremos muchos árboles en los quales un tiempo, quando más la sangre me hervía,

escribí con mi hoz el nombre de aquella que más que a todos mis ganados amava.

Y tengo por cierto que ya las letras con los árboles en mucha altura ayan crecido, donde ruego a los dioses que

conserven en enalçamiento y fama eterna de aquella.-

A todos y igualmente pareció de seguir el consejo de Opico, y a un punto a su querer respondimos estar aparejados.

Y no mucho más de dos mil passos andado ovimos, quando a la cabeça de un río llamado Erimantho llegamos,

el qual, al pie de un monte por hendedura de piedra biva, con un ruydo grandíssimo y espantable y con ciertos borbollones de blanca espuma, se lança fuera en el llano,

y por aquel discurriendo, con su ruydo va fatigando las vezinas selvas.

La qual cosa de lexos, oýda a quien solo fuesse, causaría a prima facie un no pensado gran temor, y cierto no sin causa,

porque según común opinón de los pueblos de alrededor se tiene casi por cierto que en aquel lugar habitan las Nymphas de aquella tierra;

las quales, por poner espanto en los coraçones de aquellos que allegarse allí quisiessen, hazen aquel sonido así estraño de oýr.

Nosotros, porque estando cabe tal ruydo no avriemos podido ni de hablar ni de cantar tomar deleyte,

començamos passo a passo a subir el no áspero monte, en el qual avía por aventura mil árboles entre cipreses y pinos, así grandes o espaciosos,

que cada uno por sí avría casi bastado a hazer sombra a una selva.

Y después que fuymos a la más alta parte de aquel allegados, siendo el sol un poco levantado, nos pusimos confusamente a sentar sobre la verde yerva.

Mas las ovejas y las cabras, que más de pascer que de reposar estaban desseosas, començaron de andar colgándose por lugares inhabitables y arriscados del selvático monte,

qual paciendo una çarça, qual un arbolcico que a la hora tierno despuntava de la tierra;

alguna se alçava por tomar un ramo de sauze, otra andava royendo los tiernos cogollos de los robrezillos y xaras;

y muchas, beviendo por las claras fuentes, se alegravan de verse dentro de aquellas espejar,

en manera que quien de lexos las viesse de ligero podría juzgar que estuviessen colgadas de las descubiertas riberas en el agua.

Las quales cosas mientras nosotros callando con atentos ojos mirávamos (no acordándonos de cantar ni de otra cosa)

nos pareció súbitamente de lexos oýr un son como de

siempre las conserven en enalçamiento y fama heterna de aquella.-

A todos y igualmente pareció seguir el parecer de Opico, y a un punto a su voluntad respondimos estar aparejados.

Y apenas anduvimos dos millas, quando llegamos a la fuente y cabeça de un río llamado Erimanto,

el qual, al pie de un monte salía por un resquiço de viva piedra, y con grandíssimo y espantable ruído y con ciertos borbollones de blanca espuma se arrojaba fuera en el llano,

y por aquél discurriendo, con su ruído va fatigando las vezinas selvas.

La qual cosa oýda de lexos causaría, a quien solo fuesse, al improviso un no pensado y gran temor, y cierto no sin causa,

porque según común opinión de los circunstantes pueblos casi se tiene por cierto que en aquel lugar abitan las Nymphas de aquella tierra;

las quales hazen aquel ruído estraño y espantoso para poner temor en los coraçones de aquellos que allegarse allí quisiessen.

Y porque nosotros estando cerca de tal ruído no habríamos podido cantar, raçonar ni tomar plazer,

començamos paso a paso a subir el no áspero monte, en el qual havía por abentura mil árboles entre çipreses y Pinos, tan grandes y spaciosos,

que cada uno por sí habría casi bastado a hazer sombra a una selva.

Y después que fuymos allegados a la más alta parte de aquella, se vido el sol un poco lebantado, nos pusimos confusamente a sentar sobre la verde yerba.

Pero las ovejas y cabras, que más de pazer que de reposar estaban desseosas, començaron de andar colgándose por arduas y enriscadas partes del selvático monte,

qual paciendo una çarça, qual un nuevo arbolçillo que a la hora muy tierno de la tierra despuntava;

y qual se alçaba por tomar un ramo de salz, y otra andava royendo los tiernos cogollos de los robleçillos y jaras;

y muchas, beviendo por las claras fuentes, se alegraban de mirarse en ellas,

de arte que quien así de lexos las viesse ligeramente podría juzgar que estuviessen en las aguas, colgadas por las cubiertas riberas.

Las quales cosas mientras nosotros callando atentamente las mirávamos, no acordándonos de cantar ni de otra cosa,

nos pareció súpitamente oýr son como de gayta y de

pipa y de chapas, mezclado con muchos gritos y bozes muy altas de pastores.

Por lo qual, levantándonos muy presto, hazia aquélla parte del monte donde el ruydo se oya fuymos derechos.

Y tanto por el espesso monte anduvimos, que allá llegamos.

Adonde, hallados hasta diez vaqueros que alrededor del venerando sepulchro del pastor Androgeo en torno dançavan, de la manera que suelen muchas vezes los lacivos sátiros por las selvas a la media noche saltar,

esperando que de los vezinos ríos salgan las amadas Nymphas, nos pusimos juntamente con ellos a celebrar en compañía el triste officio.

De los quales, uno más que los otros dino estava en medio del corro, cerca del alto sepulchro en un altar nuevamente hecho de verdes yervas.

Y allí, según la antigua costumbre, esparziendo dos vasos de reziente leche y dos de sagrada sangre y dos de excelente y hermoso vino, y abundante copia de tiernas flores de colores diversos,

y concertándose con suave y piadosa manera al son de la çampoña y de las chapas, cantava cumplidamente los loores del sepultado pastor, diciendo:

-Goza, goza, Andrógeo, si después de la muerte a las quietas almas es concedido el sentir, escucha las nuestras palabras y las solennes honras,

las quales agora tus vaqueros te dan. Adonde quiera que bienaventuradamente moras, benignamente las acepta.

Cierto yo creo que tu ánima graciosa ande agora bolando alrededor d'estas selvas, y vea y oyga puntualmente esto

que por nosotros en su memoria oy se haze sobre la nueva sepultura.

La qual cosa si cierto es verdad, ¿cómo puede ser agora esto que a tanto llamar no nos responda?

¡Ay! que tú solías con el dulce son de tu çampoña todo nuestro bosque de deleytosa harmonía hazer muy alegre:

¿cómo agora, en pequeño lugar encerrado entre frías piedras, eres constreñido a estar en eterno silencio?

Tú, con tus dulcíssimas palabras, siempre pacificavas las quisiones de los litigantes pastores:

¿cómo agora los has (partiéndote) dexado dubdosos y descontentos fuera de medida?

Oh noble padre y maestro de todo nuestro estudio, ¿dónde hallaremos tu par?

¿Cuyas maestrías seguiremos? ¿Debaxo de cuya disciplina biviremos de oy más seguros?

Cierto yo no sé quién no sea de aquí adelante fiel guía en

flautas, mezclado con gritos y bozes altíssimas de pastores.

Por lo qual, lebantándonos muy presto, fuymos derechos hazia la parte del monte donde aquel rumor se oya.

Y tanto anduvimos por el espeso monte, que llegamos

donde estavan diez vaqueros dançando a la redonda del venerable sepulcro del pastor Andrógeo, de la manera que suelen a la media noche saltar por las selvas los lacivos sátiros,

esperando que de los vezinos ríos salgan las amadas Nymphas, donde juntamente con ellos nos pusimos a celebrar el fúnebre officio.

De los quales, uno d'ellos más digno de aquella honrra estava en medio del corro, cerca del alto sepulcro en un altar nuevamente fabricado y compuesto de verdes y olorosas yervas.

Y allí, según la costumbre antigua, esparziendo dos vasos de reciente leche y dos de sagrada sangre y dos de excelente y precioso vino, y abundante copia de dibersas y tiernas flores,

y concertándose con suave y piadosa manera al son de la sampoña y flautas, cantava cumplidamente los lohores del sepultado pastor, diciendo:

-Goza, goza, Andrógeo, y si después de la muerte a las sosegadas almas en su perpetuo reposo es concedido sentir, escucha nuestras palabras

y recibe las solennes pompas y honrras que agora te hazen tus vaqueros, y adonde quiera que bien abenturadamente mores, benignamente las acepta.

Ciertamente creo que tu hermosa alma anda bolando en este punto al derredor d'estas selvas, y vehe y oye particularmente esto

que oy por su memoria sobre la nueva sepultura oy hazemos.

La qual cosa si es verdadera, ¿cómo puede ser esto que a tanto llamar no nos responda?

¡Ay! que tú con el suave son de tu sampoña solías todo nuestro bosque inchir de deleytosa armonía:

¿cómo agora, en pequeño lugar encerrado entre las frías piedras, eres constreñido a estar en heterno silencio?

Tú con tus dulcíssimas palabras siempre pacificavas las quisiones de los litigantes pastores:

¿cómo agora, partiéndote, los has dexado confusos y descontentos?

Oh noble padre y maestro de nuestro ajuntamiento, ¿dónde hallaremos otro tu ygal?

¿Cuyas maestrías seguiremos? ¿Debaxo de cuya disciplina de oy más viviremos seguros?

Por cierto, que yo no sé quién no sea de aquí adelante fiel

los dubdosos casos. Oh discreto pastor, ¿quándo jamás las nuestras selvas te verán?

¿Quándo por estos montes será ya amada la justicia y la derechoz del bivar y la reverencia de los dioses?

Las quales cosas todas assí noblemente florecían debaxo de tus alas,

por manera que por aventura jamás en ningún tiempo el reverendo Término señaló más yualmente los inciertos campos que en el tuyo.

Ay, ¿que en nuestros bosques jamás cantarán las nymphas?

¿Quién nos dará de aquí adelante en nuestras adversidades fiel consejo?

¿Y en las tristezas plazentero conorte y deleyte, como tú hazías cantando muchas vezes por las riberas de los corrientes ríos dulcíssimos metros?

Ay de mí, que a penas nuestros ganados saben sin la tu çampoña pascer por los verdes prados;

los quales, mientras biviste, solían assí dulcemente al son de aquella rumiar las yervas debaxo de las plazenteras sombras de las frescas enzinas.

Ay, que en tu partida se partieron junto contigo d'estos campos todos nuestros dioses.

Y quantas vezes después avemos provado a sembrar el trigo, tantas en lugar de aquello avemos cogido el desventurado lolio con la estéril avena, por los desconsolados surcos;

y en lugar de violetas y de otras flores, han salido abrojos y cardos con espinas agudísimas y ponçoñosas por nuestros campos.

Por la qual cosa, pastores, hechad hojas y yervas por tierra y de sombrosos ramos cubrid las frescas fuentes,

porque así quiere que en sus honrras se haga el nuestro Andrógeo.

¡Oh bienaventurado Andrógeo, quédate con dios eternamente, quédate con dios!

Ves aquí que el pastoral Apollo muy a priessa nos viene a tu sepulchro por adornarte con las sus olorosas coronas.

Y los faunos, por semejante con los enguinaldados cuernos y cargados de silvestres dones, aquello que cada uno puede te traen:

de los campos las espigas y de las vides los razimos con todos sus pámpanos, de cada árbol los maduros fructos.

De embidia de los quales las convezinas nymphas, de ti en lo passado tanto amadas y reverenciadas,

vienen agora todas con blancos canastillos llenos de flores y de odoríferas mançanas a pagarte las recibidas

guía en los dudosos casos. Oh discreto pastor, ¿quándo jamás te verán las nuestras selvas?

¿Quándo por estos montes será acatada la justícia y amado el drecho camino de la política y justa vida con la reverencia de los dioses?

Las quales cosas debaxo de tus alas assí noblemente florecían,

de arte que quiçá jamás el reverendo Término señaló más yualmente los diferentes campos que en el tuyo.

Ay, ¿que ya en nuestros bosques jamás cantarán las Nymphas?

¿Quién nos dará de aquí adelante en nuestras adversidades fiel consejo?

¿Y en las tristezas agradable consuelo y deleyte, assí como tú hazías cantando muchas vezes dulzíssimos versos por las riberas de los corrientes ríos?

Ay, que sin la tu sampoña apenas nuestros ganados saben pazcer por los verdes sotos;

los quales, mientras tú viviste, solían assí dulcemente al son de aquella rumiar las yervas debaxo de las frescas sombras de las agradables enzinas.

Ay, que en tu partida se partieron d'este campo juntamente contigo todos nuestros dioses.

Ay, cuántas vezes hemos provado a sembrar el trigo y, en su lugar, tantas por los desventurados surcos havemos cojido el miserable lolio con la estéril avena;

y en trueco de violas y de otras flores han salido por nuestros campos abrojos y cardos con spinas agudísimas y ponçoñosas.

Por la qual cosa, oh pastores, hechad oja y yerva por tierra, cubriendo las frescas fuentes de sombrosos ramos,

porque assí quiere que en sus honrras se haga el pastor Andrógeo.

¡Oh bienabenturado Andrógeo, quédate con dios eternamente, quédate con dios!

He aquí el claro pastor Apolo que todo gozoso y festivo viene apresurado a tu sepulcro por adornarte con las sus doradas coronas.

Y los Faunos, por lo semejante aquello que pueden te trahen con sus guinaldados cuernos, vienen cargados de silvestres dones:

tráhente las rubias spigas de los campos, los maduros racimos de las parras con todos sus frescos pámpanos y tráhente, assimismo, de cada árbol la saçonada fruta.

Y de embidia de los quales las convezinas Nymphas, en tiempo passado de ti tan amadas y reverenciadas,

vienen agora con blancos canastillos de odoríferas mançanas colmados de diversas y frescas flores a pagarte

honras.

Y aquello que mayor es, y de lo qual más eterno don a las sepultas cenizas dar no se puede, las musas te dan versos, versos te dan las musas;

y nosotros con nuestras çampoñas te cantamos y cantaremos siempre mientras los ganados pascerán por estos bosques.

Y estos pinos y estos cedros y estos plátanos que alderredor de ti están, mientras el mundo durare resonarán tu nombre;

y los toros yguualmente con todas las vacadas de la tierra en todos los tiempos ternán reverencia a tu sombra,

y con altas bozes bramando te llamarán por las respondientes selvas.

En tal manera que de aquí adelante estarás siempre en el número de los nuestros dioses.

Y así como a Baco y a la sancta Ceres, así también a tus altares los devidos sacrificios haremos, y si hiziere frío los haremos al fuego, si calor, a las frescas sombras.

Y primero los venenosos taxos sudarán dulcíssima miel y las dulces flores la produzirán amarga,

y primero en invierno se segarán los panes y en verano cogeremos las negras olivas, que jamás por estas carreras se calle tu fama.

Estas palabras acabadas, súpitamente se puso a tañer una suave cornamusa que por las espaldas le colgava;

a la melodía de la qual Ergasto, quasi con las lágrimas en los ojos, ansi abrió los labrios a cantar:

las recibidas honrras.

Y aquello que es más que todo, y no se puede dar más heterno don a las sepultadas cenizas, las Musas te dan versos;

y nosotros con nuestras sampoñas te cantamos y cantaremos siempre mientras los ganados pazerán por estos sotos.

Y estos Pinos, Cedros y Plátanos que al derredor de ti están, mientras el mundo durare resonarán tu nombre;

y los toros yguualmente con todas las bacadas de la tierra en todos tiempos tendrán veneración a tu sombra,

y con altas voces bramando por las respondientes selvas te llamarán.

De tal manera que de aquí adelante estarás siempre en el número de los dioses.

Y assí como a Vaco y a la sancta Ceres, assí también haremos a tus altares los devidos sacrificios, y si hiziere frío los haremos a los sagrados fuegos, y si calor, a las frescas sombras.

Y primero los venenosos tejos sudarán dulcíssima miel y las dulces flores la producirán amarga,

y primero en invierno se segarán los panes y en verano cojeremos las maduras olivas, que jamás por estas carreras se calle tu fama.

Estas palabras acabadas, súpitamente se puso a tañer una suabe sampoña que por las espaldas traía colgada;

a la melodía de la qual Ergasto, casi con lágrimas en los ojos, abrió los labrios a cantar estos versos:

ÉGLOGA V

Sannazaro

ERGASTO *sovra la sepoltura*

Alma beata e bella,
che da' legami sciolta
nuda salisti nei superni chiostrì,
ove con la tua stella
ti godi in seme accolta, 5
e lieta ivi, schernendo i pensier nostri,
quasi un bel sol ti mostri
tra li piú chiari spirti,
e coi vestigi santi
calchi le stelle erranti; 10
e tra pure fontane e sacri mirti
pasci celesti greggi,
e i tuoi cari pastori indi correggi;
altri monti, altri piani,
altri boschetti e rivi 15
vedi nel cielo, e piú novelli fiori;

Urrea

ERGASTO

Alma dichosa y bella,
que d' esta red salida
bolaste a los celestes firmamentos,
adonde con tu estrella
gozas eterna vida, 5
escarneciendo nuestros pensamientos,
y un sol entre contentos
spíritus parezes,
y con tus sacras plantas
pisas strellas sanctas; 10
y entre arrayán y fuentes aclareces
donde ganado riges
y tus pastores desde allí corriges.
Otros montes y llanos,
otro soto y ribera 15
ves en el cielo, y otras nuevas flores;

altri fauni e silvani per luoghi dolci estivi seguir le ninfe in piú felici amori. Tal fra soavi odori	20	otros faunos silvanos, en otra primavera, seguir Nimpha con más dulces amores. Tal en suaves olores	20
dolce cantando all'ombra, tra Dafni e Melibeo siede il nostro Androgeo, e di rara dolcezza il cielo ingombra, temprando gli elementi	25	a las sombras cantando, con Daphne y Meliveo vive nuestro Andrógeo, de dulzura los cielos adornando, templa los elementos	25
col suon de' novi inusitati accenti. Quale la vite a l'olmo, et agli armenti il toro, e l'ondeggianti biade ai lieti campi, tale la gloria e 'l colmo	30	con desusado son nuevos açentos. Qual es la vid al olmo, y entre vacas el toro, y por el campo la cebada oncosa, tal gloria y de bien colmo	30
fostú del nostro coro. Ahi cruda morte, e chi fia che ne scampi se con tue fiamme avampi le piú elevate cime? Chi vedrà mai nel mondo	35	tú fuyste a nuestro coro. ¿Ay, quién te huyrá, muerte ravisosa, pues con llama dañosa enciendes alta cumbre? ¿Quién verá en este mundo	35
pastor tanto giocondo, che cantando fra noi sí dolci rime sparga il bosco di fronde e di bei rami induca ombra su l'onde? Pianser le sante dive	40	un pastor tan jocundo, que cantando entre nos con dulcedumbre da hoja al bosque ardiente y con los ramos sombras a la fuente? Las diosas que lloraron	40
la tua spietata morte, i fiumi il sanno e le spelunche e i faggi; pianser le verdi rive, l'erbe pallide e smorte, e 'l sol piú giorni non mostrò suoi raggi;	45	tu muerte piadosa (sábenlo cuevas, hayas, ríos caudales) las riberas privaron de su yerva hermosa, no dio el sol luz gran tiempo a los mortales;	45
né gli animai selvaggi usciro in alcun prato, né greggi andár per monti né gustaro erbe o fonti, tanto dolse a ciascun l'acerbo fato;	50	los brutos animales no salieron al prado, ni ganado verdura gustó, ni el agua pura, tanto a todos dolió el amargo hado;	50
tal che al chiaro et al fosco -Androgeo Androgeo!- sonava il bosco. Dunque fresche corone a la tua sacra tomba	55	día y noche llorava y el bosque -¡Andrógeo, Andrógeo!- resonava. Coronas a porfia en tu lápida nueva y cien votos verás de labradores,	55
e voti di bifolci ognor vedrai, tal che in ogni stagione, quasi nova colomba, per bocche de' pastor volando andrai; né verrà tempo mai	60	tal que en qualquiere día, como paloma nueva, bolando yrás por boca de pastores; ni fríos ni calores acavarán tu nombre,	60
che 'l tuo bel nome estingua, mentre serpenti in dumi saranno, e pesci in fiumi. Né sol vivrai ne la mia stanca lingua, ma per pastor diversi	65	mientra en çarças serpientes havrá, y peces en fuentes. Ni temas que yo solo aquí te nombre, mas pastores diversos en otras mil sampoñas y mil versos.	65
in mille altre sampogne e mille versi. Se spirito alcun d'amor vive fra voi, querce frondose e folte, fate ombra a le quiete ossa sepolte.		Si espíritu de amor por aquí vive, robles duros y espesos, dad sombra a aquestos sepultados huesos.	

PROSA VI

Ayala/Garay

En tanto que Ergasto cantó la piadosa canción, Fronino, sobre todos los otros pastores ingeniosísimo, la escribió en una corteza de haya;

y aquella de muchas guirnaldas compuesta la colgó de un árbol que sobre la blanca sepultura sus ramos extendía.

Por lo qual siendo la hora del comer casi pasada, nos fuymos hacia una clara fuente que al pie de un muy alto pino manava,

y allí ordenadamente comenzamos a comer las carnes de los sacrificados bezorros, y leche de mil maneras y castañas muy tiernas, y de aquellas fructas que la sazón y tiempo nos dava,

no empero sin vinos muy generosos y por mucha vejez olorosos, causadores de alegría en los tristes coraçones.

Mas después que con la abundancia y diversidad de manjares ovimos amansado el hambre,

uno se dio a cantar, otro a contar fábulas, algunos a jugar, y muchos, vencidos del sueño, se durmieron.

Finalmente, yo (al qual por el apartamiento de la cara patria y por otros justos accidentes, toda alegría era ocasión de infinito dolor)

me avía a penas echado al pie de un árbol, doloroso y muy descontento en gran manera,

quando vi, apartado de nosotros quasi un tiro de piedra, venir con apresurados passos un pastor en el parecer muy moço, embuelto en un manto de aquella color que suelen ser las grullas.

Al lado izquierdo de el qual colgava un hermoso çurrón de una pequeña piel de abortón de bezerra,

y sobre los luengos cabellos (los quales más que lo amarillo de la rosa ruvios por las espaldas le caían) tenía un crespo sombrero, hecho (ansí como después me avisé) de piel de lobo;

y en la diestra mano un hermoso cayado con la punta guarnecida de nuevo alambre,

mas de qué palo fuesse no lo pude comprehender, porque si de garrovo fuera, en los ñudos yguales le pudiera aver conocido, si de fresno o de box, el color me lo oviera manifestado.

Y él venía tal, que verdaderamente parecía el troyano Paris,

quando en las altas selvas, entre los simples ganados, en aquella primera rusticidad morava con su nympha Enone, coronando de volantad los vencedores carneros.

El qual, después que en breve espacio cerca de mí donde algunos jugavan al bardo fue llegado, preguntó aquellos vaqueros si una vaca suya de pelo blanca con la frente

Urrea

En tanto que Ergasto cantó la piadosa canción, Fromino, sobre todos los otros pastores ingeniosísimo, la escribió en una corteza de haya;

y aquella, de muchas guirnaldas coronada, la colgó de un árbol que extendía sus ramos sobre la blanca sepultura.

Y siendo acaso pasada la hora del comer, nos fuymos hacia una clara fuente que al pie de un muy alto pino manava,

y allí comenzamos hordenadamente a comer las carnes de los sacrificados vezorros, y leche de mil maneras y muy tiernas castañas, y de aquellas frutas que el tiempo y la sazón nos dava,

no sin generosos vinos y por mucha vejez olorosos, causadores de alegría en los tristes coraçones.

Mas después que con la abundancia y diversidad de manjares huvimos desterrado la hambre,

uno se dio a cantar, otro a contar fábulas, algunos a jugar, y muchos, vencidos del sueño, se durmieron.

En fin, yo (que por el ausencia de mi cara tierra y por otros justísimos accidentes, toda alegría me hera ocasión de infinito dolor)

apenas me había reclinado al pie de un árbol, en gran manera doloroso y muy descontento,

quando vi venir, casi un tiro de piedra, con apresurados pasos un pastor al parecer muy moço, embuelto en una capa de aquella color que suelen ser las grúas.

A su lado izquierdo le colgava un hermoso çurrón de una pequeña piel de bezerro abortón,

y sobre sus luengos cavellos (que heran más ruvios que lo amarillo de la sazónada rosa y por las espaldas se le tendían) traía un crespo sombrero, hecho de piel de lobo (assí como después conocí);

y en la diestra mano un muy gentil cayado, guarnecida la punta de nuevo alambre,

mas de qué palo fuesse no lo pude entender, porque si fuera de garrofo, en los yguales ñudos le pudiera haver conocido, si de frexno o de box, la color me lo huviera manifestado.

Y él venía tal, que verdaderamente parecía el troyano Paris,

quando en las altas selvas, entre los simples ganados, en aquella primera rustiqueza morava con su Nimpha Enone, coronando voluntariamente los vencedores carneros.

El qual, después que en breve espacio cerca de mí donde algunos jugavan fue llegado, preguntó a aquellos vaqueros si una vaca suya de pelo blanca y de frente negra

negra oviessen visto,

la qual otras vezes huyendo estava abezada de mezclarse entre sus toros.

Al qual plazeramente fue respondido que no le fuesse enojo tanto detenerse con nosotros, hasta que el meridiano calor viniessen,

porque en aquella hora tenían por costumbre las vacas de venir todas a rumiar las matutinas yervas a la sombra de los frescos árboles.

Y esto no bastando, ellos embiaron un su familiar, el qual, porque hombre muy peloso y rústico era, Ursachio por toda Arcadia se llamava.

A aqueste mandaron que la anduviesse en este comedio por todas partes buscando y, en halládola, la truxesse a donde estábamos.

A la hora Carino, que así se se llamava aquel que la blanca vaca perdido avía, se assentó sobre un tronco de haya que frontero nos estava;

y después de muchos razonamientos, a nuestro Opico bolviéndose, le rogó amigablemente que quisiesse cantar.

El qual así, medio sonriéndose, le respondió: -Hijo mío, todas las terrenales cosas y aun pienso que el ánimo, aunque celeste sea, nos llevan consigo los años y la tragadora edad.

A mí se me acuerda muchas vezes siendo mochado, desde que el sol salía hasta que se ponía, cantar sin punto jamás cansarme;

y agora se me han olvidado tantos versos, y lo que peor es que la boz todavía me viene faltando, porque los lobos primero me vieron que yo d'ellos me avisasse.

Mas puesto que ellos de aquella privado no me oviessen, la cabeça cana y la fría sangre no mandan que yo obre lo que a moços pertenece;

que tiempo grande ha ya que mi çampoña está colgada al silvestre Fauno.

Mas empero aquí ay muchos que sabrán responder a qualquiera pastor que más de cantar se alabe;

los quales podrán cumplidamente, en esto que me mandas, satisfazerte.

Mas como quiera que de los otros me calle, los quales son todos nobilísimos y de gran saber, aquí está el nuestro Serrano, que, verdaderamente,

si Tytiro o Melibeo le oyessen, no podrían dexar de sumamente alabarlo;

el qual por el nuestro y también por el vuestro amor (si al presente no se le haze grave) cantará y nos dará plazer.-

A la hora Serrano, dando a Opico las devidas gracias, le respondió: -Aunque el más ínfimo y el menos eloquente de toda aquesta esquadra justamente dezir me pueda,

huviessen visto,

la qual estava vezada de huír muchas vezes y mezclarse entre aquellos sus toros.

Al qual alegremente fue respondido que no le fuesse enojoso el detenerse allí con nosotros hasta que la calor y meridiana siesta llegase,

porque en aquella hora tenían por costumbre las vacas de venir todas a rumiar las tiernas yervas a la sombra de los frescos árboles.

Y esto no bastando, enviaron luego uno de aquellos zagales, que, por ser moço peloso y robusto, le llamavan por toda Arcadia Ursaquio.

A éste mandaron que en este medio la anduviesse por todas las selvas buscando y, en hallándola, la truxesse adonde estábamos.

Entonces Carino (que así se llamava el moço pastor que la vaca perdido havía) se asentó en un tronco de una haya que frontero nos estava;

y después de muchos raçonamientos, volviéndose a nuestro Opico, amigablemente le rogó que quisiesse cantar.

El qual así, medio sonriéndose, le respondió: -Hijo mío, todas las terrenales cosas y aun pienso que el ánimo, aunque celestial sea, nos llevan consigo los años y la tragona hedad.

Acuérdaseme muchas vezes que siendo mochacho, desde que el sol salía hasta que se ponía, cantava sin punto jamás cansarme;

y agora se me han olvidado tantos versos y canciones, y lo que peor es que la voz toda me viene faltando, porque primero me vieron los lobos que d'ellos me avisase.

Y puesto que ellos no me huviessen de aquélla privado, la cana cabeça y la fría sangre no me mandan que obre lo que a moços pertenece;

que mucho tiempo ha que mi sampoña tengo ya colgada y ofrecida al Fauno.

Mas aquí ay muchos que sabrán responder a qualquiera pastor que más de cantar se preçie;

los quales podrán cumplidamente, en esto que me mandas, satisfazerte.

Mas como quiera que de los otros yo calle, los quales todos son nobilísimos y de gran saber, aquí está el nuestro Serrano, que, verdaderamente,

si Títiro o Melibeo le oyessen, no podrían dexar de altamente alabarlo;

el qual por el nuestro y también por el vuestro amor (si al presente no se le haze grave) cantará y nos dará plazer.-

Entonces Serrano, dando a Opico las devidas graçias, le respondió: -Aunque el más baxo y menos eloquente de toda aquesta campaña justamente dezir me pueda,

empero por no usar officio de hombre ingrato, a quien (perdónenme los otros) contra todo dever de tanto honor me reputó digno,

yo me esforçaré, en quanto en mí ser pueda, de obedescerle.

Y porque la vaca perdida de Carino me haze agora acordar de cosa que poco me agrada, de aquella entiendo cantar.

Y vos, Opico, por vuestra humanidad, dexando la vejez y las excusas aparte, las quales a mi parecer son más demasiadas que necessarias, me responderéys.

Y esto dicho, començó d'esta manera.

todavía por no usar officio de hombres ingratos, a quien (perdónenme ellos) contra todo dever de tanta honrra me reputó digno,

yo, en quanto en mí ser pueda, me esforçaré de obedescerle.

Y porque la vaca perdida de Carino me haze agora acordar de cosa que poco me agrada, entiendo cantar de aquélla.

Y vos, Opico, por vuestra humanidad y llaneza, dexando aparte la vejez y excusas, las quales (a mi parecer) son más demasiadas que necessarias, me responderéys. -

Y començó d'esta manera:

ÉGLOGA VI

Sannazaro

SERRANO e OPICO

SE. Quantunque, Opico mio, sii vecchio e carico di senno e di pensier che 'n te si covano, deh piangi or meco e prendi il mio ramarico

Nel mondo oggi gli amici non si trovano, la fede è morta e regnano le 'nvidie, e i mal costumi ognor piú si rinovano.

Regnan le voglie prave e le perfidie per la robba mal nata che gli stimula, tal che 'l figliuolo al padre par che insidie.

Tal ride del mio ben, che 'l riso simula; tal piange del mio mal, che poi mi lacera dietro le spalle con acuta limula.

OP. L'invidia, figliuol mio, se stessa macera, e si dilegua come agnel per fascino, ché non gli giova ombra di pino o d'acera.

SE. Il pur dirò: cosí gli dii mi lascino veder vendetta de chi tanto affondami prima che i mietitor le biade affascino!

E per l'ira sfogar ch'al core abbondami, cosí 'l veggia cader d'un olmo, e frangasi, tal ch'io di gioia e di pietà confondami!

Tu sai la via che per le piogge affangasi; ivi s'ascose, quando a casa andavamo, quel che tal viva, che lui stesso piangasi!

Nessun vi riguardò, perché cantavamo; ma 'nanzi cena venne un pastor súbito al nostro albergo, quando al foco stavamo, e disse a me: -Serran, vedi ch'io dubito che tue capre sian tutte-; ond'io per correre ne caddi sí ch'ancor mi dole il cubito.

Deh, se qui fusse alcuno, a cui ricorrere per giustizia potesse! Or che giustizia? Sol dio sel veda, che ne può soccorrere!

Due capre e duo capretti per malizia quel ladro traditor dal gregge tolsemi;

5

10

15

20

25

30

35

Urrea

SERRANO. OPICO

SE. Puesto que viejo, oh tú, Opico, y cargado de seso y pensamientos te veamos, llora conmigo y siente mi cuidado.

Ya no ay amigos, ya no nos fiamos, muerta es la fe, la invidia es la señora, y las malas costumbres renovamos.

Dañada voluntad y engaño mora, por bienes mal ganados, va engañando al padre el hijo, cada punto y hora.

Tal ríe de mi vien, que ríe burlando; tal llora de mi mal, que le acaheze andar mi honrra por detrás cortando.

Op. Hijo, la invidia assí propia se empeçe, qual cordero aojado en la majada, que no le valen sombras si adoleçe.

Se. Yo lo diré: ¡assí con mano ayrada me vengue el cielo del que me ha ofendido antes que segar vea la cevada!

¡Por desbravar mi enojo, assí cayó lo vea de Olmo, tal que, consolado de goço y de piedad, me vea encendido!

En un camino del llober gastado, se metió, quando a casa nos tornamos, ¡el que solo de sí se vea llorado!

Tornávamos cantando y no miramos en él; mas un pastor vino de hecho antes de cena al fuego, y le escuchamos:

-Serrano-, aquel me dixo, -yo sospecho que ay en tus cabras falta-; yo corriendo cayó, que aún el dolor tengo en el pecho.

¡Si huviesse tal a quien yo recorriendo justicia obiesse! ¿Pero qué justicia? ¡Véalo dios, de quien remedio atiende!

Dos cabras, dos cabritos por malicia me robó aquel traydor ladrón mañoso.

5

10

15

20

25

30

35

	sí signoreggia al mondo l'avarizia!		¡Tanto puede en el mundo la avaricia!	
	Io gliel direi; ma chi mel disse volsemi legar per giuramento, ond'esser mutolo conviemmi; e pensa tu se questo dolsemi!		Y si no que callarlo me es forçoso, dixéraselo; mas quien contó el cuento jurar me hizo, que hablar no oso.	
40	Del furto si vantò, poi ch'ebbe avutolo; ché sputando tre volte fu invisibile agli occhi nostri; ond'io saggio riputolo: ché se 'l vedea, di certo era impossibile uscir vivo da' cani irati e calidi, ove non val che l'uom richiami o sibile.	40	Del hurto se alabó y se fue al momento, que escupiendo tres vezes fue invisible, por lo que por sagaz en fin lo cuento: Librarse aquel de allí no hera possible, d'entre perros y manos rigurosas, de quien hombre guardarse es imposible.	40
45	Erbe e pietre mostrose e sughi palidi, ossa di morti e di sepolcri polvere, magichi versi assai possenti e validi portava indosso, che 'l facean risolvere in vento, in acqua, in picciol rubo o félice;	45	Çumos de yervas y piedras monstruosas, hueso polvo cogido en sepultura, mágicos versos y otras fuertes cosas Traña en sí, y mudava su figura en viento, en agua, en çarça, en avellano; ¡mira qué puede el arte en la natura!	45
50	tanto si può per arte il mondo involvere! OP. Questo è Proteo, che di cipresso in elice, e di serpente in tigre transformavasi, e feasi or bove or capra or fiume or selice.	50	Op. Oh, este es Proteo, qu'en ciprés, mançano se andava, en sierpe, en Tigre transformando, en buey, en cabra, en río, en ayre vano.	50
55	SE. Or vedi, Opico mio, se 'l mondo aggravasi di male in peggio; e deiti pur compiangere, pensando al tempo buon che ognor depravasi.	55	Se. El mundo, Opico mío, se va gastando, de mal en pehor va; llora este día el buen tiempo, que en mal se va aumentando.	55
60	OP. Quand'io appena incominciava a tangere da terra i primi rami, et addestravami con l'asinel portando il grano a frangere, il vecchio padre mio, che tanto amavami, sovente all'ombra degli opachi suberi con amiche parole a sé chiamavami;	60	Op. Quando yo en mi niñez poco entendía, que las primeras ramas alcançaba, y el asnillo a moler trigo traña, Mi viejo padre, que a mí tanto amava, a sombras de alcornoques sublimados con muy dulzes palabras me llamava;	60
65	e come fassi a quei che sono impuberi, il gregge m'insegnava di condocere, e di tonsar le lane e munger gli uberi.	65	Como suelen a moços desbarbados, mostrávame a guardar bien las ovejas, hordeñar leche y trasquilar ganados.	65
70	Talvolta nel parlar soleva inducere i tempi antichi, quando i buoi parlavano, ché 'l ciel piú grazie allor solea produrre.	70	Dezíme también dulzes consejas de quando el buey hablava, y repartía su gracia el cielo en las hedades viejas.	70
75	Allora i sommi dii non si sdegnavano menar le pecorelle in selva a pascere; e, come or noi facemo, essi cantavano.	75	Entonces algún dios no se corría de guardar el ganado y, por las fuentes, cantar como cantamos noche y día.	75
80	Non si potea l'un uom ver l'altro irascere; i campi eran comuni e senza termini, e Copia i frutti suoi sempre fea nascere.	80	No havía enojo alguno entre las gentes; era común el campo sin vedarse, la Copia dava frutos ecelentes;	80
85	Non era ferro, il qual par ch'oggi termini l'umana vita, e non eran zizanïe, ond'advien ch'ogni guerra e mal si germini.	85	No yerro con que suelen abreviarse los mortales la vida, no maldades, zizancias con que suelen guerrearse.	85
90	Non si vedean queste rabbiose insanïe; le genti litigar non si sentivano, per che convien che 'l mondo or si dilanïe.	90	No se vían inicas novedades; las gentes sin contienda bien vivían, reynava paz, regían las verdades.	90
95	I vecchi, quando al fin piú non uscivano per boschi, o si prendean la morte intrepidi o con erbe incantate ingiovenivano.	95	Quando viejos al monte no podían ya salir, sin temor muerte esperavan o con yervas más moços se hazían.	95
	Non foschi o freddi ma lucenti e tepidi eran gli giorni; e non s'udivan ulule ma vaghi ucelli dilettesi e lepidi.		Los claros días nunca se anublavan, el fúebre mochuelo no se oya, los agradables pájaros cantavan.	
	La terra che dal fondo par che pulule atri aconiti e piante aspre e mortifere, ond'oggi advien che ciascun pianga et ulule, era allor piena d'erbe salutifere, e di balsamo e 'ncenso lacrimevole, di mirre prezïose et odorifere.		La tierra no qual bemos produzía mala yerva ni espino incomportable, por lo que lloran todos cada día.	
	Ciascun mangiava all'ombra dilettevole or latte e ghiande, et or ginebri e morole.		Llena estava de yerva saludable, de bálsamo y encienso derretido, y de mirra olorosa y agradable. En frescas sombras cada qual metido comía vellota y leche sin cuidado.	

Oh dolce tempo, oh vita sollaccevole!		¡Oh vida buena, oh siglo tan florido!	
Pensando a l'opre lor, non solo onorole con le parole; ancor con la memoria, chinato a terra, come sante adoro.		Pensando en él, no sólo lo he alabado con palabra y cantar; con la memoria, pero, adorólo en tierra arrodillado.	
Ov'è 'l valore, ov'è l'antica gloria? U' son or quelle genti? Ohimè, son cenere, de le qual grida ogni famosa istoria.	100	¿Qué es del valor, qué de la antigua gloria? ¿Do están aquellos? Ay, que son ya tierra, de quien da gritos toda antigua historia.	100
I lieti amanti e le fanciulle tenere givan di prato in prato ramentandosi il foco e l'arco del figliuol di Venere.	105	Ledos amantes por el prado y sierra en dulce fuego andavan sin temores, haziéndoles amor muy blanda guerra.	105
Non era gelosia, ma sollacciandosi movean i dolci balli a suon di cetera, e 'n guisa di colombi ognor basciandosi.		Sin reçelo gozaban sus amores, poniendo el paso cada qual contento, qual palomas besándose entre flores.	
Oh pura fede, oh dolce usanza vetera! Or conosco ben io che 'l mondo instabile tanto peggiora piú quanto piú invetera;	110	¡Oh pura fe, oh gran contentamiento del siglo antiguo! El mundo se empeora quanto más envejeze el firmamento;	110
tal che ogni volta, o dolce amico affabile, ch'io vi ripenso, sento il cor dividere di piaga avelenata et incurabile.		Tal que, quando lo pienso cada hora, siento de una herida emponçoñarme, que el alma dexa el cuerpo donde mora.	
S. Deh, perdio, non mel dir, deh non mi uccidere; ché s'io mostrasse quel che ho dentro l'anima farei con le sue selve i monti stridere.	115	Se. No lo digas, no quieras tú matarme; que si nuestro lo que encubrir me es fuerça, el monte gritaría en escucharme.	115
Tacer vorrei; ma il gran dolor me inanima ch'io tel pur dica: or sai tu quel Lacinio? Ohimè, ch'a nominarlo il cor si exanima!	120	Callar querría, y el dolor me fuerça que lo diga: ¿conoces a Lacino? ¡Ay, que en nombrallo tiene el mal gran fuerça!	120
Quel che la notte viglia, e 'l gallicinio gli è primo sonno, e tutti Cacco il chiamano, però che vive sol di latrocinio.		El que la noche vela de contino, y duerme a l'alva, y Caco aquí le llaman, porque vive de hurtos, el maligno.	
O. Oh ho, Quel Cacco! Oh quanti Cacchi bramano per questo bosco! Ancor che i saggi dicano che per un falso mille buon s'infamano.	125	Op. ¡Caco le dizes! ¡Quántos Cacos braman por estos vosques! Aunque sabios digan que por un malo a mil buenos disfaman.	125
SE. Quanti ne l'altrui sangue si nutricano il so, che 'l pruovo e col mio danno intendolo, tal che i miei cani indarno s'affaticano.		Se. ¡Quántos viven de sangre y no castigan yo lo sé!, que lo pruevo, yo lo entiendo, y en vano mis mastines se fatigan.	
O. Et io, per quel che veggio, ancor comprendolo, che son pur vecchio et ho corvati gli omeri in comprar senno, e pur ancor non vendolo.	130	Op. Por lo que veo, también lo comprehendo, que soy viejo, y los hombros acorbados comprando seso, y jamás lo vendo.	130
Oh quanti intorno a queste selve numeri pastori, in vista buon, che tutti furano rastri, zappe, sampogne, aratri e vomeri!	135	¡Quántos en esta selva son nombrados buenos en vista, y hurtan, do se offreze, rastros, sampoña, reja, açada, arados!	135
D'oltraggio o di vergogna oggi non curano questi compagni del rapace gracculo; in sí malvagia vita i cuori indurano, pur ch'abbian le man piene all'altrui sacco.		No cura de vergüença y se envejeze cada qual d'estos imitando a Caco, tal que un cuervo en la vida nos pareze, con que de ageno bien se inchan el sacco.	

PROSA VII

Ayala/Garay

Venido Opico al fin de su cantar, no sin grande deleyte de toda la compañía escuchado,

Carino, apaziblemente bolviéndose a mí, me demandó quién y dónde yo era y por qué causa en Arcadia morava.

Al qual yo, después de un gran suspiro, quasi de necesidad constreñido, así le respondí:

-No puedo, gracioso pastor, sin pesar grandísimo acordarme de los tiempos passados

(aunque para mí poco alegres dezirse puedan), mayormente aviéndolos de recontar agora, que en mayor molestia me hallo,

me serán crecimiento de pena y casi un refrescamieto de dolor a la mal soldada llaga, que naturalmente rehúsa de dexarse muchas vezes tocar. Mas porque el hablar a los cuytados suele a las vezes ser alivio de su pena, lo diré.

Nápoles, así como cada uno de vosotros muchas vezes puede aver oýdo, es en la más frutífera y deleytosa parte de Italia,

a la ribera del mar puesta, famosa y nobilísima cibdad y de armas y de letras, felice por ventura quanto alguna otra que en el mundo sea.

La qual, de los pueblos de Calcidia que vinieron, sobre las antiguas cenizas de la syrena Parthenope hedificada, tomó y aún retiene el nombre de la sepultada donzella.

En ella, pues, nascí yo, donde no de obscura sangre (mas, si dezirlo me conviene) según que por las más principales partes de la cibdad las ynsinias de mis predecesores claramente demuestran,

de antiquísima y generosa prosapia decendiendo, era entre los otros mancebos de mi hedad por ventura no por el menor tenido.

Y el agüelo de mi padre, de la cisalpina Gallia (bien que, si a los principios se mira) de la estrema España siendo natural,

en los quales dos reynos aún oy las reliquias de mi familia florezcen, fue, allende de la nobleza de sus mayores, por sus propias hazañas nobilísimo.

El qual, capitán de mucha gente con loable empresa del tercer Carlos, en el reyno de Nápoles viniendo,

meresció por su virtud de poseer la antigua Sinuessa, con gran parte de los campos Falernos y los montes Massicos, juntamente con la pequeña tierra puesta sobre la ribera donde el turbulento Volturmo prorrumpe en el mar,

y Linterno, aunque solitario, empero famoso por la memoria de las sagradas cenizas del divino Africano.

Urrea

Venido Opico al fin de su cantar, no sin gran contentamiento de toda la compañía escuchado,

Carino, volviéndose a mí apaciblemente, me demandó quién y dónde yo hera y por qué causa en Arcadia morava.

Al qual yo, después de un gran suspiro, casi de necesidad constreñido, así le respondí:

-No puedo, gracioso pastor, sin pesar grandísimo acordarme de los passados y felizes tiempos,

aunque y a mí poco alegres dezirse puedan; mayormente haviéndolos de recontar agora, que'n mayor molestia me hallo,

me serán crecimiento de pena y casi refrescamiento de dolor a la mal soldada llaga, que naturalmente rehúsa de dexarse muchas vezes tocar. Mas porque el hablar a los cuytados suele ser alivio de sus penas, lo diré.

Nápoles (assí como cada uno de vosotros muchas vezes puede haver entendido) es en la más fructífera y deleytosa parte de Ytalia,

a la ribera del mar asentada, famosa y nobilísima ciudad de armas y letras, felice por ventura tanto quanto alguna otra que en el mundo florezca.

La qual, de los pueblos de Calçidia que vinieron, sobre las antiguas cenizas de la celebrada serena Parténope edificada, tomó y aún retiene el nombre de la sepultada Nimpha.

En ella, pues, nací yo y, si dezirlo me es lícito, según que por las más principales partes de la çudad las insignias de mis predecesores claramente demuestran,

de antiquísima y generosa sangre deçiendo, y fuy entre los otros mancebos de mi hedad por ventura no por el menor reputado.

Y el agüelo de mi padre, de la cisalpina Galia, puesto que (si a los principios se mira) de la estrema y ocidental España fue natural,

y en estas dos Provinçias aún oy las reliquias de mis antecessores florecen, fue, allende de la nobleça de sus mayores, por sus propias hazañas principalísimo.

El qual, siendo Capitán de mucha gente con loable empresa del tercer Carlos de Anjoy, en el reyno de Nápoles viniendo,

meresció por su virtud poseher la antigua Sinuessa, con gran parte de los Campos Falernos y los Montes Masicos, juntamente con la pequeña villa puesta sobre la ribera donde el turbulento Volturmo deciende en el mar,

y Linterno, aunque desavitado y solo, famoso por la memoria de las sagradas cenizas del divino Africano.

Allende en la fértil Lucania tenía debaxo de honrado título muchas tierras y castillos, de los quales solo avría podido (según que a su estado pertenecía) bivar abundantísimamente.

Mas la fortuna, más ligera en el dar que solícita en conservar las mundanas prosperidades, quiso que en discurso de tiempo,

muerto el rey Carlos y su legítimo successor Lançilao, quedasse el reyno biudo en manos de hembra.

La qual, de la natural inconstancia y movilidad de ánimo incitada, a los otros sus péssimos hechos éste añadió:

que aquellos que avien sido del padre y del hermano con mucha honra magnificados, ella destruyéndolos y humillándolos los anichiló y los conduxo a extrema perdición.

Allende d'esto, cuántas y cuáles fuessen las necesidades y infortunios que mi agüelo y padre sufrieron, serían largas de contar.

Vengo pues a mí, el qual en aquellos postreros años que la buena memoria del victorioso rey Alfonso de Aragón passó de las cosas mortales d'este mundo a los más seguros siglos,

debaxo de infelice prodigio de cometa, de terremoto, de pestilencia, de sangrientas batallas nascido, y en pobreza o a la verdad, según los sabios, en modesta fortuna criado,

así como mi estrella y los hados quisieron, apenas avía ocho años cumplidos quando las fuerças de amor comencé a sentir;

y de la hermosura de una pequeña donzella (empero hermosa y graciosa) más que otra que jamás pareciesse aver visto, y de alta sangre,

yo, enamorado con más diligencia que a los pueriles años míos convenía, éste mi desseo tenía oculto.

Por la qual cosa ella, sin punto d'ello avisarse, puerilmente conmigo jugando, de día en día, de hora en hora, más con su excesiva hermosura mis tiernas entrañas encendía;

en tanto que, con los años creciendo el amor, en la más crescida hedad (ya a los calientes desseos inclinada) llegamos.

Y ni por esto la acostumbrada conversación cessando, antes aquella cada hora más familiarmente aumentándose me era de mayor pena ocasión.

Porque pareciéndome el amor, la benivolencia y el afición grandísima que ella me tenía no ser a aquel fin que yo desseava,

y conociéndome tener otra cosa en el pecho que de fuera mostrar no me pensava,

y no tiendo aún osadía de descubrirmele en cosa alguna por no perder en un punto lo que en muchos

Allende que en la fértil Lucania tenía debaxo de honrado título muchas villas y castillos, con los quales abría podido (según que a su estado convenía) vivir abundantísimamente.

Mas la fortuna, más ligera en el dar que firme en el conservar las mundanas prosperidades, quiso que en discurso de tiempo,

muerto el rey Carlos y Lançelao, su legítimo successor, quedase el reyno viudo en manos de hembra.

La qual, de la natural inconstancia y flaqueça de ánimo incitada, esto a otros sus perversos hechos añadió:

que aquellos varones que havían sido de su padre y hermano con mucha honrra magnificados, ella destruyéndolos y maltratándolos aniquiló y truxo a la extrema perdición.

Allende d'esto, cuántas y cuáles fuessen las necesidades e infortunios que mi agüelo y padre sufrieron, serían largas de contar.

Vengo pues a mí, el qual, en aquellos postreros años que la buena memoria del victorioso rey Alfonso de Aragón pasó de las cosas mortales d'este mundo a los más seguros siglos,

debaxo de infelice prodigio de Cometa, Terremoto, pestilencia y sangrientas batallas naçido, y en pobreza o por mejor dezir (según los sabios) en modesta fortuna criado

(así como mi strella y los hados quisieron) apenas havía ocho años cumplidos quando comencé a sentir las fuerças de amor;

y de la hermosura de una tierna niña hermosa y por extremo graciosa más que otra que jamás me pareciesse haber visto, y de alta sangre,

yo, enamorado con más diligencia que a los tiernos años míos convenía, éste mi ardiente desseo tenía oculto.

Por la qual cosa ella, sin punto d'ello avisarse, puerilmente conmigo niñerías tratando, de día en día, de hora en hora, más con su excesiva hermosura mis tiernas entrañas encendía;

en tanto que, con los años creciendo el amor, a la más perfecta hedad y a los ardientes desseos inclinados llegamos.

Y ni por esto la acostumbrada conversación cesó, antes aquella cada día más familiarmente aumentándose me hera de mayor pena ocasión.

Porque pareciéndome el amor, voluntad y afición que ella me tenía no ser endereçada ni responder a aquel fin que yo desseava,

y conociendo tener yo otra cosa en mi pecho que de fuera mostrar no me pensava,

y no teniendo aún osadía de descubrirmele en cosa alguna por no perder en un punto lo que en muchos años me parecía

años me parecía un industriosa fatiga aver alcançado,
 en tan fiera malenconía y dolor fuy puesto, que el
 acostumbrado comer y el sueño perdiendo, más a
 sombra de muerte que a hombre bivo semejava.

De la qual cosa muchas vezes ella preguntando qué
 fuesse la causa, otro que un ardentíssimo sospiro no le
 bolví.

Y aunque en el lecho de mi cámara muchas cosas en la
 memoria propusiesse de dezirle, empero quando en su
 presencia estava, me parava amarillo y temblava y me
 tornava mudo,

de manera que a muchos por ventura que esto veýan di
 causa de sospechar.

Mas ella, o porque su natural bondad jamás d'esto no
 se avisava o porque era de así frío pecho, que amor
 no podía recibir,

o por ventura aquello que es más de creer, que era tan
 sabia que mejor que yo lo sabía dissimular y esconder,
 en atos y en palabras sobre esto simplícissima se me
 mostrava.

Por lo qual yo, ni de amarla me sabía apartar ni
 tampoco de estar en tan triste vida me agradava.

Y por esto, por postrer remedio de no bivar deliberé, y
 pensando conmigo el cómo, varias condiciones y
 estrañas de muerte andava examinando.

Y verdaderamente o con lazo o con yervas o en verdad
 con la tajante espada avría acabado mis tristes días, si
 la doliente ánima, no sé de qué vileza apremiada, no
 oviesse temor de aquello que mucho desseava.

De manera que, bolviendo el fiero propósito en más
 reglado consejo, tomé por partido de yrme y dexar a
 Nápoles y las casas de mi padre,

creyendo por ventura de dexar el amor y los
 pensamientos juntamente con ellas.

Mas ay de mí, que muy al revés de lo que yo pensava
 me acaesció,

porque si entonces, viéndola y hablando muchas vezes
 aquella que yo tanto amo, me tenía por desdichado
 sólo en pensar que la causa de mi penar no le era
 notoria,

ahora justamente más que otro ninguno llamarme puedo
 desdichadíssimo, hallándome por tanta distancia de
 tierra ausente d'ella,

y por ventura sin esperança de jamás tornarla a ver ni
 de oír nueva que para mí saludable sea.

Mayormente acordándome, en esta fervida
 adolescencia, de los placeres de la deleytosa patria
 entre esta soledad de Arcadia (donde con vuestra
 licencia lo diré)

no los mancebos en las nobles cibdades criados, mas
 apenas se me dexa creer que las bestias salvajes en ella
 puedan con deleyte morar.

con industriosa fatiga haver alcançado,

en tan fiera malenconía y dolor fuy puesto, que el
 acostumbrado comer y el sueño perdiendo, más a sombra de
 muerte que a hombre vivo semejava.

De la qual cosa muchas vezes la causa me preguntando, otro
 que un ardentíssimo sospiro por respuesta no le dava.

Y aunque en mi lecho y cámara muchas cosas en la memoria
 propusiesse de dezirle, quando en su presencia me hallava,
 demudado, temblando, enmudecía,

de manera que a muchos por caso que esto vían di causa de
 sospecha.

Mas ella, o porque su natural bondad jamás d'esto no se
 avisava o por ser así de tan frío y duro pecho, que el amor
 no le podía penetrar,

o por ventura (aquello) que es más de creher, que era tan
 sabia que mejor que yo lo sabía disimular y encubrir, sobre
 esto en atos y palabras descuydada y simplíissima se
 mostrava.

Por lo qual yo, ni de amarla me sabía apartar ni tampoco
 estar en tan triste vida me satishazía.

Y por esto determiné por remedio postrero de no vivir, y
 pensando conmigo la manera del morir, varias y estrañas
 condiciones de muerte andava examinando.

Y verdaderamente o con lazo o con yervas o con la tajante
 spada havría acabado mis tristes días, si la doliente ánima,
 no sé de qué vileza apremiada, no hubiera temor de aquello
 que tanto desseava.

De manera que, volviendo el fiero propósito en más reglado
 consejo, tomé por partido de irme y dexar a Nápoles y
 padres,

creyendo por ventura dexar el amor y pensamientos
 juntamente con ellos.

Mas ay de mí, que muy al revés de lo que yo pensava me
 aconteció,

porque si entonces, viendo y tratando muchas vezes aquella
 que yo tanto amo, me tenía por desdichado sólo en pensar
 que la causa de mi pena no le hera notoria,

ahora justamente más que otro alguno llamarme puedo
 desdichadíssimo, hallándome por tanta distancia de tierra
 ausente d'ella,

y por ventura sin sperança de jamás tornar a ver ni oír nueva
 ni otra cosa que para mí saludable sea.

Mayormente acordándome, en esta ardiente mocedad, de los
 placeres de la deleytosa patria entre estas soledades de
 Arcadia, donde con vuestra lizençia lo diré,

donde no los mancebos en las nobles çiudades criados, mas
 apenas creo que las fieras bestias y salbajes en ella puedan
 con deleyte morar.

Y si yo no tuviese otra tribulación sino la congoxa del ánimo, la qual contino me tiene suspenso a diversas cosas, por el mucho desseo que yo tengo de tornarla a ver,

no pudiendo yo de noche ni de día que tal después aca esté tornada reformar en la memoria, sería congoxa grandíssima.

Yo no veo ni monte ni selva alguna que todavía no me persuada de hallarla allí en ella, aunque pensarlo me parezca imposible.

Ninguna fiera ni ave ni ramo allí siento moverse que yo no me vuelva espantado por mirar si fuese d'ella en estas partes venida para entender la mezquina vida que yo por ella sostengo.

Por el semejante, ninguna otra cosa ver allí puedo que primero no me sea causa de acordarme d'ella con más hervor y diligencia.

Y me parece que las cavadas cuevas, las fuentes, los valles, los montes, con todas las selvas la llaman, y los altos árboles resuenan siempre su nombre.

Entre los cuales algunas vezes hallándome, y mirando los hojosos olmos cercados de las vides llenas de pámpanos,

me acude con amargura al corazón una congoxa incomportable: cuánto sea a mi estado disforme de aquel de los insensatos árboles,

los cuales, de las caras vides amados, moran continuamente con ellas en graciosos abrazos.

Y yo por tanto espacio de cielo, por tanta largura de tierra, por tantos golfos de mar de mi desseo alongado, en continuo dolor y lágrimas me consumo.

Oh, cuántas vezes se me acuerda que viendo por los solitarios bosques los amorosos palomos con suave ruydo besarse,

y después andar deseosos buscando su amado nido, casi de embidia vencido lloré, tales palabras diciendo:

«¡Oh dichosos vosotros a quien, sin sospecha alguna de celos, es concedido dormir y velar con segura paz!

¡Luengo sea el vuestro deleyte, mucho turen vuestros amores, asín que yo solo hecho de dolor espectáculo pueda quedar a todos los que biven por exemplo!»

Y aun me acaesce muchas vezes que, guardando yo, assí como he tomado por costumbre, los vagabundos ganados en estas vuestras dehesas,

veo entre los fértiles campos algún toro muy flaco apenas en los débiles huessos sostener la seca piel,

el qual verdaderamente su fatiga y dolor inestimable no puedo mirar, pensando un mesmo amor ser a mí y a él ocasión de penosa vida.

Allende d'estas cosas se me acuerda que, huyendo yo alguna vez la compañía de los pastores por poder en la

Y si yo no tuviese otra tribulación sino las ansias del ánimo, las cuales siempre me tienen confuso y suspenso entre diversas cosas, por el mucho desseo que yo tengo de tornarla a ver,

no pudiendo de noche ni de día reformar la memoria ni enfrenar la voluntad, sólo la aspereça desabrida de la soledad me atormentaría gravemente.

Yo no veo monte ni selva alguna que todavía no crea toparla en ella, aunque pensarlo imposible me parezca.

Ninguna fiera, ave ni ramo allí mover siento que yo no vuelva alborotado a mirar si ella fuese en estas partes venida para entender la mezquina vida que por ella sostengo.

Por el semejante, ninguna otra cosa ver allí puedo que primero no me sea causa de acordarme d'ella con más hervor y diligencia.

Y me parece que las hondas cuevas, las fuentes, valles y montes, con todas las selvas la llaman, y los altos árboles resuenan siempre su nombre.

Entre los cuales hallándome algunas vezes, y mirando los ojosos olmos rodeados y asidos de las vides llenas de pámpanos,

me acude con amargura al corazón una congoja y ansia incomportable: cuánto sea mi estado disforme de aquel de las insensibles plantas y árboles,

los cuales, amados y acompañados de las amadas vides, moran continuamente con ellas en amorosos abrazos.

Y yo por tanto spacio del cielo, por tanta largueça de tierra, por tanta anchura y golfos de mar de mi recreación y bien alongado, en continuo dolor y lágrimas me consumo.

Oh, cuántas vezes se me acuerda que viendo por los solitarios bosques los amorosos palomos con suave rumor besarse,

y después andar deseosos buscando su amado nido, casi de invidia vencido lloré, tales palabras diciendo:

«¡Oh vosotros dichosos a quien, sin sospecha alguna de celos, es concedido dormir y velar con segura paz!

Luengo sea el vuestro deleyte, mucho turen vuestros amores, asín que yo solo hecho espectáculo de dolor pueda quedar a todos los que viven por exemplo!»

Y acahézeme muchas vezes que, guardando yo, assí como he tomado por costumbre, el vagabundo ganado en estas vuestras dehesas,

veo entre los fértiles campos algún toro debilitado por flaqueça apenas en los huesos sostener la enjuta y seca piel,

verdaderamente no puedo sin fatiga y dolor incomportable mirar, pensando ser un mismo amor ocasión a él y a mí de gustar amarga vida.

Allende d'estas cosas se me acuerda que, huyendo tal vez de la compañía de alegres pastores por poder en la soledad y

soledad mejor pensar en mis males,

he visto la enamorada bezerra andar sola por las altas selvas bramando y buscando el nuevo novillo,

y después cansada hecharse a la ribera de algún río, olvidándose de pascor y de dar lugar a las tinieblas de la oscura noche;

lo qual, cuánto me sea a mí, que semejante vida sostengo, chejoso de mirar, aquel solamente lo puede pensar que lo ha provado y prueba.

De allí me viene una tristeza incurable con una compasión grandísima de mí mismo, salida de las íntimas entrañas,

la qual no me dexa pelo alguno en la persona que no se me erize, y por las reffriadas extremidades de miembros se me mueve un sudor congoxoso,

con un latido de corazón tan fuerte, que verdaderamente (si yo no lo dessease) temería que la doliente ánima se me quisiese de fuera salir.

¿Mas para qué me alargó yo en contar aquello que a cada uno puede ser minifiesto?

Yo no me siento jamás de alguno de vosotros nombrar «Sannazaro» (aunque apellido a mis predecesores honrado aya sido)

que, acordándome d'ella aver sido el tiempo pasado llamado «Sincero», no me sea causa sospirar.

Ni oyo jamás son de alguna çampoña ni boz qualquier pastor, que mis ojos no derramen amargas lágrimas,

acordándome de los tiempos alegres en los quales mis rimas y versos, a la hora hechos cantando, me oya d'ella sumamente alabar.

Y por no andar toda mi pena puntualmente recontando, ninguna cosa me agrada, ninguna fiesta ni juego me puede, no digo acrescentar el plazer, mas disminuir de las miserias;

a las quales yo ruego a qualquier Dios que oye las bozes de los dolorosos que, o con presta muerte o con próspero successo, pongan fin. –

Respondió a la hora Carino a mi largo hablar: - Grandes son tus dolores, Sincero mío, y en verdad no pueden escucharse sin grandísima compasión.

Mas dime, assí los dioses te hechen en los braços de la dama por ti desseada, ¿quáles fueron aquellos metros que, no mucho tiempo ha, te oy cantar en la pura noche?

De los quales, si las palabras no se me oviessen olvidado, del modo me recordaría.

Y yo en galardón te daré esta çampoña de saúco, la qual yo por mis propias manos cogí en unos montes muy ásperos y de nuestra villa muy lexos,

donde no creo que boz jamás aya de matutino gallo que de son privado la oviesse.

silencio pensar mejor en mis negocios y trabajos,

he visto la enamorada nobilla andar sola por las altas selvas bramando en busca de su nuevo Toro,

y después cansada hecharse a la ribera de algún río, olvidándose de paçer y dar lugar a las tinieblas de la oscura noche;

lo qual, cuánto sea enojoso de mirar a mí, que semejante vida sostengo, aquél solamente pensarlo puede, que lo ha, como yo, provado y prueba.

De allí me viene una tristeza incurable y sin reparo con una compasión grande de mí mismo, naçida en lo más vivo y secreto de mis entrañas,

la qual no me dexa algún pelo en la persona que no se me erize, y por los fríos estremos de mis miembros se mueve un congojoso sudor,

con un palpitar y batir de corazón tan apresurado, que ciertamente, si yo tanto no lo desease, temería que la enferma ánima se me quisiese arrancar.

¿Mas para qué me alargó en contar aquello que a cada uno puede ser manifiesto?

Yo no me siento jamás de alguno de vosotros nombrar «Sanazaro» (aunque honrado apellido a mis antecessores haya sido)

que, acordándome aver sido de aquella en tiempo pasado llamado «Sincero», no me sea causa de sospirar.

Ni oyo jamás son de alguna sampoña ni voz de qualquier pastor, que mis ojos no derramen amargas lágrimas,

acordándome de los tiempos alegres en los quales yo, mis canciones y versos, a la hora hechos cantando, me oya de ella suavemente alabar.

Y por no andar toda mi pena puntualmente recontando, ninguna cosa me da contentamiento, ninguna fiesta ni juego me puede no digo acrescentar el plazer, mas disminuir de las miserias;

a las quales yo ruego a qualquier dios que oye las voces de los afligidos que, o con presta muerte o con próspero successo, ponga fin al curso de mi penosa y áspera vida.-

Respondió a la hora Carino a mi largo hablar: -Graves son tus dolores, Sincero mío, y ciertamente no se pueden escuchar sin grandísima compasión.

Mas dime, assí los dioses te hechen en los braços de la Nimpha por ti desseada, ¿quáles fueron aquellos versos que, no mucho tiempo ha, te oy cantar en la pura noche?

De los quales, si las palabras no se me huviessen olvidado, del arte se me recordaría.

Y en recompensa y gualardón te daré yo esta sampoña de saúco, la qual yo por mis propias manos cogí en unos ásperos montes muy lexos de nuestra villa,

donde no creo que voz jamás de matutino gallo de son privado la oviesse.

Con la qual espero que (si los hados no te lo estorvan) con muy más alto estilo cantarás los dulces amores de los Faunos y de las Nymphas en el tiempo por venir.

Y así como hasta aquí los principios de tu adolescencia has entre simples y rústicas canciones de pastores sin fructo despendido,

así de aquí adelante la dichosa juventud entre sonantes trompetas de poetas clarísimos del tu siglo, no sin esperanza de eterna fama, pasarás.-

Y aquesto dicho, y yo la acostumbrada vihuela tañendo, así comencé:

Con la qual spero que (si los hados no te lo estorvan) con muy más alto stilo cantarás los dulces amores de los Faunos y de las Nymphas en el tiempo por venir.

Y assí como hasta aquí los principios de tu mocedad has entre simples y rústicas cançiones de pastores sin fructo despendido,

assí de aquí adelante la dichosa jobentud entre sonantes trompetas de Poetas clarísimos de tu siglo, no sin speranza de eterna fama, pasarás.-

Y aquesto dicho, calló; y tañendo la acostumbrada flauta, assí comencé a dezir:

ÉGLOGA VII

Sannazaro

SINCERO *solo*

SIN. Come notturno ucel nemico al sole,
lasso vo io per luoghi oscuri e foschi
mentre scorgo il dí chiaro in su la terra;
poi quando al mondo sopravien la sera
non com'altri animai m'acqueta il sonno 5
ma allor mi desto a pianger per le piagge.

Se mai quest'occhi, tra boschetti o piagge
ove no splenda con suoi raggi il sole,
stanchi di lacrimar mi chiude il sonno,
vision crude et error vani e foschi 10
m'attristan sí ch'io già pavento a sera,
per tema di dormir, gittarmi in terra.

O madre universal, benigna terra,
fia mai ch'io posi in qualche verdi piagge,
tal che m'addorma in quella ultima sera 15
e non mi desti mai, per fin che 'l sole
vegna a mostrar sua luce agli occhi foschi
e mi risvegli da sí lungo sonno?

Dal dí che gli occhi miei sbandiro il sonno,
il letticiuol lasciai per starmi in terra; 20
i dí seren mi fur turbidi e foschi,
campi di stecchi le fiorite piagge,
tal che quando a' mortali aggiorna il sole
a me si oscura in tenebrosa sera.

Madonna, sua mercé, pur una sera 25
gioiosa e bella assai m'apparve in sonno,
e rallegro il mio cor, sí come il sole
suol dopo pioggia disgombrar la terra,
dicendo a me: - Vien, cogli a le mie piagge
qualche fioretto, e lascia gli antri foschi.- 30

Fuggite omai, pensier noiosi e foschi
che fatto avete a me sí lunga sera,
ch'io vo' cercar le apriche e liete piagge,
prendendo in su l'erbetta un dolce sonno;
perché so ben ch'uom mai, fatto di terra, 35
piú felice di me non vide il sole.

Canzon, di sera in oríente il sole
vedrai, e me sotterra ai regni foschi,
prima che 'n queste piagge io prenda sonno.

Urrea

SINCERO

SIN. Como nocturno páxaro de Febo
enemigo, me vo al lugar escuro
mientras veo alumbar la dura tierra;
mas quando viene al mundo ya la noche
no como otro animal me alibia el sueño, 5
pero despierto lloro por el valle.

Si mis ojos jamás, por bosque o valle
donde no alumbrá con sus rayos Febo,
cansados de llorar me cierra el sueño,
visión cruda y orror vano y scuro 10
me afligen tanto, que he miedo en la noche,
por temor de dormir, hecharme en tierra.

¡Oh madre universal, benigna tierra!
¿Quándo reposaré en un verde valle
y duerma yo en aquella postrer noche, 15
sin despertarme, hasta que ya Febo
venga a dar claridad al mundo scuro
y me despierte de tan largo sueño?

Después que de mis ojos partió el sueño,
dexé mi cama por hecharme en tierra; 20
el día sereno me fue turbio scuro,
campo de spinas el florido valle,
tal que quando a mortales luz dé Febo,
se me scureçe tenebrosa noche.

Aquella, en fin, que adoro, vi una noche, 25
gentil y alegre aparezirme en sueño,
alegando mi alma, como Febo
después de lluvia da alegría a la tierra,
diziendo: -Ven a mí, coge en mi valle
alguna flor, dexa ya el lugar scuro.- 30

Huye, oh mi pensamiento triste scuro,
tú que me has dado tan terrible noche,
que buscar quiero abrigo y claro valle,
entre flores gozando dulce sueño;
que sé que un hombre, hecho assí de tierra, 35
más dichoso que yo no alumbrá Febo.

Canción, de noche en oríente a Febo
verás, y a mí so tierra en reyno scuro,
antes que en este valle tenga sueño.

PROSA VIII

Ayala/Garay

Apenas era yo a las postreras palabras de mi cantar allegado, quando con alegre boz, Carino hazia mí dando bozes:

-Alégrate -me dixo- Napolitano pastor y la tristeza del ánimo, quanto pudieres, de ti desecha, sossegando de oy más tu malenconía,

que verdaderamente a la dulce patria y a la dama que más que aquella desseas en brevíssimo tiempo tornarás, si la magnifiesta y alegre señal que los dioses te muestran, no me engaña.-

-¿Y cómo puede ello ser? -respondí yo- ¿Bastarme a tanto el bivar para que yo la torne a ver?-

-Cierto sí -dixo él-, que de los agüeros y promessas de los dioses no suele jamás ninguno desconfiar, porque certísimas y sin falta todas se reputan.

Por esto conórtate y ten esperança que ternás alegría para adelante, que cierto yo espero que tu esperar no será en vano.

¿No ves tú al nuestro Ursachio muy alegre venirme de a man derecha con la hallada bezerra, alegrando las cercanas selvas con el son de la suave çampoña?

Por ende, si lugar alguno tienen en ti mis ruegos, yo te ruego, y quanto puedo te aviso, que de ti mismo piadad ayas y que a las amargas lágrimas pongas fin.

Porque como dize el probervio, ni de lágrimas amor, ni de aguas los prados, ni las cabras de hojas, ni las avejas de nuevas flores se vieron jamás hartas.

Y por darte en tu aflicción mejor esperança, te certifico que yo

(el qual, si agora no del todo alegre, a lo menos en parte descargado de amargura dezirme puedo) en semejante cosa me vi,

y por ventura (dexado a parte el voluntario destierro, el qual agora fieramente te apremia) fuy en más doloroso caso que tú no eres ni fuyste jamás.

Porque claro está que tú nunca te metiste en peligro de perder aquello que por ventura con fatiga te parecía aver alcançado, como hize yo,

que en un punto todo mi bien, toda mi esperança, toda mi felicidad puse en mano de la ciega fortuna y todo súpitamente lo perdí.

Y no dudo punto que, ansí como a la hora los perdí, los avría aun para siempre perdido,

si uviessse desesperado de la abundante gracia de los dioses, como tu heziste.

Era yo entonces (bien que sea agora y seré mientras el

Urrea

Apenas hera yo a las postreras palabras de mi cantar llegado, quando con alegre voz, Carino, dando voces,

me dixo: -Alégrate, Napolitano pastor y, quanto pudieres, la tristeza del ánimo de ti deshecha. Así mismo, sosiega la malenconía,

que verdaderamente a la dulce patria y a la nympha que más que aquella desseas en brevíssimo tiempo tornarás, si la manifiesta y dichosa señal que los dioses te muestran no me engañan.-

-¿Y cómo podrá ello ser? -respondí yo- ¿Bastarme ha tanto la vida para que yo la torne a ver? -

Cierto sí -dixo él-, que de los agüeros y promesas de los dioses no deve jamás alguno desconfiar, porque certísimas y sin falta todas se reputan.

Por eso conórtate y ten sperança de gozar perfecta alegría, que cierto yo spero que tu sperar no será en vano.

¿No ves tú al nuestro Ursaquio muy alegre venirme de a mano diestra con la hallada vezerra, alegrando las cercanas selvas con el reçoçijado son de la suave sampoña?

(Por ende, si lugar alguno tienen en ti mis ruegos) yo te pido, y quanto puedo te abiso, q[ue] tengas de ti piedad y que pongas fin a las amargas lágrimas;

porque (como dize el provervio) ni de lágrimas amor, ni de aguas los prados, ni las cabras de ojas, ni las avejas de nuevas flores se vieron jamás hartas.

Y por darte en tu affliction mejor sperança, te çertifico que yo,

el qual, si ahora no del todo alegre, a lo menos en parte descargado de amargura dezirme puedo, ya en semejante cosa me vi,

y por ventura, dexado aparte el voluntario destierro, el qual agora fieramente te apremia, fuy en más grave y doloroso caso que tú no heres ni jamás fuyste.

Porque claro está que tú nunca te metiste en peligro de perder aquello que con fatiga te parecía haver alcançado, como hize yo,

que en un punto todo mi bien, toda mi sperança, toda mi felicità puse en mano de la ciega fortuna y todo súpitamente lo perdí.

Y no dudo punto que, assí como a la hora los perdí, los havría para siempre perdido,

si huviese desesperado de la abundante gracia de los dioses, como tú hiziste.

Entonces hera yo, puesto que sea agora y seré mientras el

spiritu rigiere estos miembros)

desde mi niñez encendido ardentísimamente del amor de una que,

a mi juyzio, con su beldad no que a las pastorcillas de Arcadia, mas sin comparación en hermosura hazía ventaja a las nuestras diosas.

La qual, porque desde sus tiernos años al servicio de Diana fue dispuesta y yo, por el semejante, en los bosques era nascido y criado, de buena voluntad conmigo y yo con ella por las selvas juntos nos criamos.

Y, según que los dioses quisieron, tanto nos hallamos en las costumbres conformes, que un amor y una terneza así grande nació entre nosotros, que jamás el uno ni el otro conocía plazer ni deleyte sino tanto quanto juntos estábamos.

También en los bosques, de necessarios aparejos armados, a la deleytosa caça juntos andávamos.

Pero jamás de los lugares donde ýbamos cargados de caça tornávamos que, primero que aquella entre nosotros repartiésemos, los altares de la sancta diosa no visitávamos con devidos honores y los acrecentávamos de largos dones;

unas vezes ofreciéndole la fiera cabeça del cerdoso javalí, otras vezes los ramosos cuernos del ligero ciervo, sobre los altos pinos colgándolos.

Mas quier que de toda caça tomávamos mucho plazer, aquella de los inocentes y simples páxaros sobre todas nos deleytava,

porque con más solaz y con assaz menos fatiga que ninguna de las otras se podía continuar.

Nosotros alguna vez entre día (quando apenas las estrellas desapareciendo por el vezino sol víamos el oriente entre colorados nublos bermejejar)

nos ýbamos en algún valle de lexos de la conversacion de las gentes. Y allí, entre dos altísimos y derechos árboles tendíamos la ancha red,

la qual era tan sutil, que apenas entre las hojas devisarse podía y, por tanto, «Araña» por nombre la llamávamos.

Y aquesta bien amaestradamente (ansí como convenía) armada, nos movíamos desde las extremas partes del bosque haziendo con las manos espantoso ruydo,

y con palos y con piedras de passo en passo sacudiendo las matas, hazia aquella parte donde la red estava, los zorzales, las mirlas y los otros páxaros gritavan;

los quales, delante de nosotros espantados huyendo, sin estar avisados caían y davan con el pecho en los armados engaños, y en ellos rebueltos, casi como en muchos saquillos diversamente colgavan.

Mas al fin viendo la presa ser bastante, ýbamos poco a poco las cuerdas cogendo, donde unas aves hallávamos llorando, otras medio bivas estar hechadas,

y en tanta copia abundavan, que muchas vezes enojados

spíritu rigiere estos miembros,

desde mi niñez ençendido ardentísimamente del amor de una que,

a mi juhizio, con su beldad a las pastorcillas de Arcadia, solamente, mas sin comparación hazía ventaja en hermosura a las nuestras diosas.

La qual, porque desde sus tiernos años al servicio de Diana fue offrecida y, por semejante, yo en vosques hera naçido y criado, de buena voluntad conmigo y yo con ella por las selvas juntos nos criamos.

Y, según que los dioses permitieron, tanto nos hallamos conformes en las condiçiones, que nació entre nosotros un amor y terneça así grande, que jamás el uno ni el otro conocía plazer ni deleyte sino tanto quanto juntos estábamos.

Tanvién en los vosques, de necesarios aparejos proveýdos, juntos a la recreación de la caça andávamos.

Pero jamás de los lugares donde ýbamos cargados de caça tornávamos que, primero que aquella entre nosotros repartiésemos, los altares de la sancta diosa no visitávamos con devidos honores y los acrescentávamos de largos dones;

unas vezes ofreciéndole la fiera caveça del cerdoso javalí, otras vezes los ramosos cuernos del fugitivo y ligero çiervo colgándolos sobre los altos pinos.

Puesto que de toda caça tomávamos mucho plazer, aquella de los inocentes y simples páxaros sobre todas nos deleytava,

porque con más fiesta y con harto menos fatiga que ninguna de las otras se podía continuar.

Nosotros alguna vez entre día, quando apenas las estrellas desapareciendo por el vezino sol víamos el Oriente entre colorados nublos bermejejar,

nos ýbamos en algún valle lexos de la conversación de las gentes. Y allí, entre dos altísimos y drechos árboles tendíamos la ancha red,

la qual hera tan sutil, que apenas entre las ojas devisarse podía y, por tanto, «Araña» la nombrávamos.

Y aquesta armada bien amaestradamente assí como convenía, nos movíamos desde las extremas partes del bosque haziendo con las manos espantoso ruhido,

y con palos y piedras de paso en paso sacudiendo las matas, hazia aquella parte donde la red estava, los zorzales, las mirlas y los otros páxaros gritavan;

los quales, delante de nosotros espantados huyendo, sin estar avisados caían y davan con el pecho en los armados engaños, y en ellos rebueltos, casi como en muchos saquillos diversamente colgavan.

Mas al fin viendo la presa ser bastante, ýbamos poco a poco cojendo las cuerdas, adonde unas aves hallávamos quexándose, otras medio vivas tendidas sin menearse,

y en tanta copia abundavan, que muchas vezes, enojados

de matarlas y no teniendo lugar a do tantas poner, confusamente con las mal plegadas redes las traíamos hasta los usados alvergues.

Otras vezes, quando el frutifero tiempo del otoño, las muchas compañías de los tordos o estorninos bolando y en vandas recogidos se mostravan a los miradores como una redonda pala hecha en el ayre,

trabajávamos de aver dos o tres d'ellos (la qual cosa de ligero se podría alcançar) a los pies de los quales un pedaço de cáñamo sutil untado con liria les atávamos, tan luengo quanto cada uno le podía llevar;

después, como la bolante esquadra hazia nosotros se acercava, así los dexávamos en su libertad andar.

Los quales súbitamente a sus compañeros huyendo, y entre ellos así como es su natura mezclándose, convenía que por fuerça con el enviscado cáñamo una gran parte de la apretada muchedumbre nos traxessen consigo.

Por lo qual los mezquinos, sintiéndose tirar hazia baxo y no sabiendo la causa que el bolar les impedía, gritavan fuertemente, hinchendo el ayre de dolorosas bozes.

Y de passo en passo por las llanuras del valle los veíamos delante de nuestros pies caer, donde pocas vezes acaescía que con los costales llenos de caça no nos tornávamos a nuestras casas.

Acuérdome aun aver no pocas vezes reydo de los acaescimientos de la mal agorada corneja.

Y es el caso que todas las vezes que entre las manos (ansí como muchas vezes acaesce) alguna d'ellas nos venía, nosotros luego nos ývamos a alguna abierta llanura,

y allí por las puntas de las alas las atávamos, la boca arriba en la tierra, ni más ni menos como si el curso de las estrellas oviesse de contemplar.

La qual no se sentía tan presto atar, quando luego gritava y temblava tan fuertemente, que a todas las vezinas cornejas hazía en torno de sí allegar.

De las quales alguna, por ventura más del mal de la compañera piadosa que del suyo avisada, se lançava a las vezes en aquella parte por ayudarla y muchas vezes por bien hazer rescebía mal galardón.

Porque no tan presto era allí allegada, que de aquella que el socorro esperava (ansí como desseosa de escapar) súbito con las agudas uñas abraçada y apretada no fuesse;

de manera que de buena voluntad avría querido (si podido oviesse) desmarañase de sus artejos.

Mas esto poco le aprovechava, porque la otra la apretava y tenía así fuerte, que no la dexava punto de sí partir. Donde viérades en aquel punto nacer una nueva pelea:

ésta buscando de huyr y la otra de ayudarse, la una y la otra, ygualmente, más de la propria que de la salud de la otra solícita, procurar su remedio.

de matarlas y no teniendo lugar donde tantas poner, confusamente con las mal plegadas redes las traíamos hasta los husados alvergues.

Otras vezes, quando el frutifero tiempo del otoño, las muchas compañías de los tordos bolando y en vandas recogidas como una redonda bola a los miradores se mostravan,

trabajávamos haver dos o tres vivos que ligeramente alcançar se podía, a los pies de los quales atávamos un sutil cordel de cáñamo untado con liga, tan luengo quanto cada uno d'ellos podía llevar;

después, como la bolante vanda hazia nosotros se acercava, así los dexávamos en su libertad bolar.

Los quales súpitamente a sus compañeros huyendo, y así como su naturaleça entre ellos mezclándose, convenía que por fuerça con el enviscado cáñamo una gran parte de la apretada multitud nos traxejen consigo.

Por lo qual los cuytados, sintiéndose tirar hazia baxo y no sabiendo la causa que así el bolar les impedía, gritavan fuertemente, inchendo el ayre de dolorosas voces.

Y de paso en paso por las llanuras del valle los víamos delante de nuestros pies caher, donde no pocas vezes acahezía tornar a casa con los costales llenos de caça.

Acuérdome haver tal vez no poco reydo con los acahezimientos de la mal agorada corneja, hoyt cómo.

Todas las vezes que entre las manos (assí como suele acahezer) alguna d'ellas nos caía, nosotros nos ývamos a algún espacioso llano,

y allí por las puntas de las alas la atávamos boca arriba en el suelo, ni más ni menos como si el curso de las estrellas huviesse de contemplar.

La qual no se sentía tan presto atar, quando luego temblando gritava tan fuertemente, que a todas las vezinas cornejas hazía en torno de sí allegar.

De las quales alguna, por dicha más del mal de la compañera piadosa que del suyo avisada, se lançava en aquella parte por ayudarla y muchas vezes por hazer bien recibía mal galardón.

Porque no tan presto hera allí llegada, quando de aquella que socorro esperava (assí como desseosa de escapar) luego con las agudas y corvadas uñas abraçada y asida no fuesse;

de manera que de buena voluntad habría querido (si podido huviesse) salir de sus presas.

Mas esto poco le aprovechava, porque la otra le apretava y tenía tan fuerte, que no la dexava punto partir de sí. Donde viérades en aquel momento nacer una nueva pelea:

ésta buscando cómo escapar pudiesse y la otra cómo con ella se ayudase, y las dos, ygualmente, más de la propia que de la salud de la otra solícita, procurar su remedio.

Por lo qual nosotros, que en secreta parte estávamos, después de mucho plazer sobre esto avido, ývamos a desarrebollas y, sossegado algo el ruydo, nos bolvíamos al acostumbrado lugar,

de principio esperando que alguna otra viniessse, con semejante acto, a doblarnos el avido plazer.

¿Ora qué os diré yo de la cautelosa grulla? Cierito no le valía, teniendo en el puño la piedra, velar la noche, porque de nuestras manos no bivia aun medio día segura.

Pues al blanco cisne, ¿qué le aprovechava bivar en las húmedas aguas por guardarse del fuego temiendo la caýda de Phaetón, si en medio de aquéllas no se podía él de nuestras assechanças guardar?

¿Y tú, mísera y cativa perdiz, para qué rehusavas los altos tejados, pensando en el fiero acaescimiento de la antigua caýda,

si en la llana tierra, quando más segura estarte creýas, en nuestros lazos caýste?

¿Quién creería possible que la sagaz ansar, solícita descubridora de los nocturnos engaños, no sabía para sí mesma nuestras assechanças descubrir?

Por el semejante de los faysanes, de las tórtolas, de las palomas, de las ánades del río y de las otras aves os digo:

que ninguna fue jamás de tanta astucia de la natura dotada, la qual de nuestro ingenio guardándose pudiesse luenga libertad prometerse.

Y a fin que yo toda partezica no vaya contando, digo que, viniendo como oýdo avéys de tiempo en tiempo más creciendo la hedad,

la luenga y continua usança se convirtió en tanto y tan fiero amor, que jamás paz no sentía sino quando d'ella pensava.

Y no teniendo (ansí como poco ha tú dixiste) osadía para descubrirme a ella en cosa alguna, me avía tornado de vista tal, que (no pensando ella en lo que los otros pastores hablaban,

mas nada d'esto sabiendo y de buen zelo afectuosíssimamente me amando) con dolor y piedad ynestimable estava maravillada.

Y no una vez, mas mil, con instancia grandíssima rogándome que el cerrado coraçón le descubriessse y que el nombre de aquella que d'esto me era ocasión le aclarasse,

yo, que del no poderme descubrir intolerable enojo sentía en el ánimo, quasi con las lágrimas en los ojos le respondía a mi lengua no ser lícito nombrar aquella a quien yo por mi celeste deydad adorava,

mas que pintada la su bellíssima y divina ymagen, quando lugar tuviesse, se la mostraría.

Y entreteniéndola con tales palabras muchos días,

En esto nosotros, que en secreta parte estávamos, después de mucho plazer sobre esto recibido, ývamos a desarrebollas y, sossegado algo el ruído, nos bolvíamos al acostumbrado lugar,

esperando como de principio que otra alguna, con semejante ato, viniessse a doblarnos el havido plazer.

¿Ora qué hos diré yo de la vigilante y recatada grulla? Cierito no le valía, teniendo en el puño la piedra, velar la noche, porque de nuestras manos aun en mediodía no vivía segura.

¿Pues qué pensáys que le aprovechava al blanco cisne vivir en las húmedas aguas por guardarse del fuego temiendo la caýda de Phaetón, si en medio d'ellas no se podía de nuestras asechanças guardar?

¿Y tú, mísera y captiva Perdiz, para qué rehusavas las altas cumbres, pensando en el fiero acahezimiento de la antigua caýda,

si en la llana tierra, quando más segura estar te creýas, en nuestros lazos caýste?

¿Quién crehería ser possible que la sagaz ansar, solícita descubridora de los noturnos engaños, no sabía para sí misma nuestras asechanças descubrir?

Por el semejante de los faysanes, de las tórtolas Palomas y las ánades del río y de las otras aves, hos digo:

que ninguna fue jamás de tanta astucia por la natura dotada, que de nuestras insidias guardándose supiesse ni pudiesse luenga libertad prometerse.

Y a fin que yo toda parteçilla no baya contando, digo que, viniendo como oýdo havéis de tiempo en tiempo más creciendo la hedad,

la luenga y continua usança se convirtió en tanto y perfecto amor, que jamás paz no sintía sino quando en ella pensava.

Y no teniendo, así como poco ha tú dixiste, osadía para descubrirme a ella en cosa alguna, me havía tornado tal al parecer, que no pensando ella ni entendiendo lo que de mí otros pastores murmuravan,

mas nada d'esto sabiendo y de buen zelo afectuosíssimamente me amando, con dolor y piedad ynestimable estava maravillada.

Y no una vez, mas mil, con instancia grandíssima rogándome que el cerrado coraçón le abriessse y que el nombre de aquélla que d'esto me hera ocasión le declarase,

yo, que de no poderme descubrir incomportable dolor y enojo en el ánimo sentía, casi con lágrimas en los ojos le respondía a mi lengua no ser lícito nombrar aquella a quien yo por mi celeste deydad adorava,

mas que pintada su hermosíssima ymagen, quando lugar tuviesse, se la mostraría.

Y entreteniéndola con tales palabras muchos días, acahezió

acaesció una vez que después de aver mucho caçado, estando ella y yo solos y de los otros pastores apartados, en un valle sombrío, entre cantares por ventura de cien mil suertes de páxaro hermosos,

los quales con sus acentos hazían aquel lugar resonar (las mismas palabras las selvas reyterando que ellos esprimían) nos venimos entramos a sentar a la orilla de una fresca y limpia fuente que en aquel valle nascía.

La qual, ni de páxaro ni de fiera enturbiada, así bella la su clareza en el selvaje lugar conservava, que no de otra manera que si de puríssimo cristal fuesse, los secretos del su luziente suelo manifestava.

Y al derredor d'ella no se veía de pasores ni de cabras alguna pisada, porque ganados mayores jamás allí solían por reverencia de las nymphas acercarse.

Ni avía aquel día allí ramo ni hoja alguna caýda de los sobreestantes árboles, mas muy sossegada, sin ruydo o revolución de alguna bruteza, discurriendo por la tierra llena de yerva, corría así llanamente, que apenas avríades creýdo que se movía.

Adonde, después que algún tanto nos ovimos refrescado del calor, con nuevos ruegos me començó de principio a conjurar por el amor que yo lo tenía que la prometida figura le demostrasse,

añadiendo a aquesto, con testimonio de los dioses, mil juramentos que jamás a ninguno, sino con mi voluntad, lo diría.

A la qual yo, de abundantísimas lágrimas lleno, no ya con la acostumbrada boz, mas temblante y baxa, respondí que en la bella fuente la vería.

La qual, así como aquella que desseava mucho verla, simplemente sin más adelante pensar, bajando los ojos en las sossegadas aguas, viose a sí misma en ellas pintada,

por la qual cosa (si yo mal no me recuerdo) ella se entristeció súbito y se demudó la color del gesto por manera que casi a caerse amortescida llegó, y sin cosa alguna dezir o hazer, con turbado gesto de mí se partió.

Ora cuál deviesse yo quedar en aquel punto, viéndome de aquella con yra y con enojo dexar, la qual poco antes blanda, amicíssima y de mis plagas piadosa, casi de compassión llorar visto avía, cada uno, sin que yo le recuente, lo puede considerar.

Yo de mí no sé si muerto en aquel punto o bivo fuesse, ni quién a casa me tornasse; mas tanto os digo que quatro días con otras tantas noches el mi cuerpo, ni de manjar ni de sueño, fue conortado.

Y mis vacas ayunas no salieron de la encerrada majada, ni gustaron jamás sabor de yervas ni liquor de río alguno;

donde los míseros bezerros, chupando las secas tetas de las hambrientas madres y hallando en ellas la usada leche, dolorosos tras ellas hinchían las circunstancias

una vez que después de haver mucho caçado,

estando ella y yo solos y de los otros pastores apartados, en un valle sombrío, entre cantares por ventura de cien diversidades de páxaros hermosos,

los quales con sus acentos hazían aquel lugar resonar, las mismas palabras que'llos esprimían las selvas replicando, nos venimos entramos a sentar a la orilla de una fresca y limpia fuente que en aquel valle nascía.

La qual, ni de páxaro ni de fiera enturviada, así bella conservava su clareza en el rústico lugar, que no de otra manera que si de puríssimo cristal fuesse, los secretos de su claro centro manifestava.

Y alderredor d'ella no se vía de pastores ni cabras alguna pisada, porque ganados mayores jamás solían por reverencia de las sagradas nymphas acercarse.

Ni havia aquel día ramo ni oja alguna de los sobrestantes árboles caýda, mas muy sosegada, sin ruido o rebovimiento de alguna suciedad, discurriendo por la tierra llena de yerva, corría assí llana y suavemente, que apenas abríades conocido que se movía.

A donde, después de algún tanto nos huvimos refrescado del calor, con nuevos ruegos me començó de principio a conjurar por el amor que yo le tenía que la prometida ymagen le mostrasse,

añadiendo a esto, con testimonio de los dioses, mil juramentos que jamás a ninguno, sino con mi voluntad, lo diría.

A esto yo, lleno de abundantísimas lágrimas, no ya con la acostumbrada voz, mas temblante y baxa, le respondí que en la clara fuente la vería.

La qual, así como aquella que deseava verla, simplemente sin más adelante pasar, baxando los ojos y poniéndolos en las sosegadas aguas, viose a sí misma en ellas pintada.

Por la qual cosa (si yo mal no me recuerdo) ella se entristeció súbito y demudó la color de su gesto por manera que casi a caher amortecida llegó, y sin cosa alguna dezir o hazer, con turbado gesto de mí se partió.

Ora cuál yo deviesse quedar en aquel trançe, viéndome de aquella con yra y desdén así dexar, que poco antes, blanda, amicíssima y de mis ansias piadosa, casi de pasión enternecida llorar visto havia, cada uno lo puede (sin que yo lo recuente) considerar.

Yo de mí no sé si en aquel punto muerto o vivo fuesse, ni quién a casa me tornasse; mas tanto os digo que quatro días con otras tantas noches el mi cuerpo, ni de manjar ni de sueño, fue confortado.

Y mis vacas ayunas no salieron de la encerrada majada, ni gustaron jamás sabor de yervas ni licor de aguas;

donde los miserables bezerros, chupando las secas tetas de las ambrientas madres y no hallando en ellas la usada leche, dolorosos tras ellas inchían las circunstancias selvas

selvas de lamentables bramidos.

De lo que yo poco curándome, echado en la llana tierra en otra cosa no entendía sino en llorar, tanto que ninguno que visto me oviesses en los tiempos de prosperidad me avría por Carino conocido.

Venían los vaqueros, venían los pastores de ovejas y de cabras, juntos con los de la tierra de las cercanas villas, creyendo que yo estaba fuera de seso (como lo estaba), y todos con gran piedad me demandaban cuál fuese la causa de mi dolor.

A los cuales yo ninguna respuesta dava, mas, en llorar entendiendo, así con lamentosa boz decía: «Vosotros, los de Arcadia, cantaréis en los vuestros montes la mi muerte; vosotros, los de Arcadia, de cantar expertos, la mi muerte en vuestros montes cantaréis.

¡Oh quanto a la hora los mis huessos sossegadamente reposarán, si la vuestra çampoña, a aquellos que después de mí nascerán, dirá mis amores y mis acaescimientos!»

Finalmente a la quinta noche, desseoso sobremanera de morir, saliendo fuera del desconsolado alvergue, no fuy a la odiosa fontana, ocasión desdichada de mi mal,

mas perdido por los bosques, sin camino, por los montes muy ásperos y agros a do los pies y la fortuna me llevaban, con gran fatiga me retruxe en una ribera muy alta, pendiente sobre el mar, donde los pescadores suelen de lexos descubrir los nadantes pesces.

Y allí, primero que el sol saliesse, al pie de un hermosos roble donde otra vez me acordé aver estado echado en su regaço, me senté, ni más ni menos como si aquesta fuera medicina de mi ansia y furor.

Y después de mucho sospirar (como suele el blanco cisne adevino de su muerte cantar los funerales versos) así rotamente llorando encomençé a dezir:

-¡Oh crudelíssima y fiera más que las ravisas ossas, más dura que los viejos robres y a mi ruego más sorda que los locos ruydos del hinchado mar!

He aquí que vences ya, he aquí que yo muero; conténtate que ya no avrás más, de verme, fastidio.

Mas cierto yo epero que el tu coraçón, el qual mi alegre fortuna no ha podido mover, agora la mísera le ablandará;

y tarde tornándote piadosa, serás constreñida por fuerça de maldezir tu dureza, desseando a lo menos muerto ver aquel al qual bivo no has querido con sola una palabra agradar.

Ay de mí, ¿y cómo puede ser que el mucho amor (el qual soy cierto que un tiempo me tenías) sea agora del todo de ti huydo?

Dime, ¿no se te acuerdan los dulces juegos de nuestra niñez, quando juntos andávamos por las selvas cogendo los colorados madroños,

y de las altas hayas las sabrosas vellotas, y las tiernas castañas de sus pungentes erizos?

de lamentables bramidos.

De lo qual poco yo curando, hechado en la llana tierra en otra cosa no entendía sino en llorar, tanto que ninguno que visto me huviesse en los tiempos de mi prosperidad no me habría por Carino conocido.

Venían los vaqueros, venían los pastores de ovejas y de cabras, juntamente con los de la comarca y cercanas villas, creyendo que yo estaba fuera de seso, como a la verdad lo estava, y todos enternecidos me demandavan la causa de mi dolor.

A los cuales yo ninguna respuesta dava, mas, entendiendo en llorar, así con lamentable voz decía: «Vosotros, los de Arcadia, cantaréis en los vuestros montes la mi muerte; vosotros, los de Arcadia, de cantar expertos, la mi muerte en vuestros montes cantaréis.

¡Oh cuánto a la hora los mis huesos sosegadamente reposarán, si la vuestra sampoña, a aquellos que después de mí nacerán, dirá mis amores y mis acahezimientos!»

Finalmente a la quinta noche, deseoso sobremanera de morir, saliendo fuera del desconsolado alvergue, no fuy a la odiosa fuente, ocasión desdichada de mi mal,

mas perdido por los bosques, sin camino, por los montes muy ásperos y agros a do los pies y la fortuna me llevaban, con gran fatiga me truxe en una ribera muy alta, pendiente sobre el mar, donde los pescadores suelen de lexos descubrir los nadantes pezes.

Y allí, primero que el sol saliesse, al pie de un hermoso roble donde otra vez me acordé haver estado hechado en su halda, me senté, ni más ni menos como si aquello fuera la medizina de mi ansia y furor.

Y después de mucho sospirar, como suele el blanco çisne adevino de su muerte cantar las funerables endechas, así rotamente llorando començé a dezir:

“¡Oh crudelíssima fiera más que las rabiosas osas, más dura que los viejos robles y a mi ruego más sorda que los insanos ruidos del inchado mar!

He aquí que vences ya, he aquí que yo muero; conténtate, que ya no havrás más, de verme, pesadumbre.

Mas cierto yo espero que el tu coraçón, el qual mover no ha podido mi alegre fortuna, ahora la triste lo ablandará;

y tarde tornándote piadosa, serás constreñida por fuerza a maldezir tu dureça, deseando ver, a lo menos muerto, aquel que vivo no has querido con sola una palabra descansar.

Ay de mí, ¿y cómo puede ser que el mucho amor, el qual soy cierto que un tiempo me tenías, sea del todo agora destruhido?

Dime, ¿no se te acuerdan los dulces juegos de nuestra niñez, quando andávamos juntos por las selvas cojendo las coloradas fragolas,

y de las altas enzinas las sabrosas vellotas, y las tiernas castañas de sus agudos erizos?

¿Estás olvidada de los primeros lilios y de las primeras rosas, las cuales yo siempre de las cercadas campañas te traía?

Tales que apenas las avejas aún avían gustado flores, quando tú por mí andavas compuesta de mil coronas.

¡Dexo agora cuántas veces me juraste entonces por los dioses que, quando sin mí estavas, las flores no te olían y las aguas no te davan el acostumbrado sabor!

¡Ay, dolor de mí! ¿Y para qué hablo yo? ¿Quién otro me escucha, sino la resonante Echo?

La qual cree mis males y, assí como aquella que otros tales ha provado, me responde piadosa, murmurando al son de mis bozes;

mas no sé cierto dónde está escondida, que no viene ella agora a confiarse conmigo.

Oh dioses del cielo y de la tierra, y qualquier otros que tenéys cuydado de los miserables amantes,

dad (os ruego) piadosas orejas a mis lamentos y a las dolorosas bozes que la atormentada ánima mía de fuera hecha.

Escuchad, oh Nayadas moradoras de los corrientes ríos, Napeas, graciosísima compañía de sossegados lugares y de claras fuentes:

alçad un poco las ruvias cabeças de las claras ondas y recibid los mis postreros gritos antes que yo muera.

Y vos, oh muy hermosas Dríadas, las cuales desnudas soléys por las altas riberas caçando andar, dexad agora el señorío de los altos montes y veníos a este triste y mezquino,

que soy cierto os porná piedad aquello que a mi cruel dama da deleyte.

Salid de vuestros árboles, piadosas Amadriadas, solícitas conservadoras de aquéllos, y poned un poco las mientes en el fiero tormento que mis propias manos me aparejan.

Y vosotras, Dríadas, hermosísimas doncellas de las altas selvas, las cuales (no una vez mas mil) nuestros pastores han visto en la tarde en corro dançar a la sombra de los fríos nogales, con los cabellos muy ruvios y luengos colgando detrás de las blancas espaldas:

hazed, os ruego (si no soys juntamente con la mi poco estable fortuna mudadas) que la mi muerte entre estas sombras no se calle,

mas siempre mucho más de día en día se estienda en los siglos por venir, para que aquel tiempo que de la vida se acorta, a la fama se acreciente.

Oh lobos, oh ossos y qualquiera animal que por las cuevas espantosas os ascondéys, quedaos; ¡adiós!

He aquí que más no veréys aquel vuestro vaquero, que por los montes y por los bosques solía cantaros.

¡Adiós, riberas, adiós, prados verdes y ríos! Bivid sin mí

¿Estás holbidad de los primeros lilios y de las primeras rosas, las cuales yo siempre de las cercadas huertas y selvas te traía?

De arte que aún apenas havían gustado flores las avejas, quando tú por mí andavas compuesta de mil guirnaldas.

¡Dexo agora cuántas veces entonces me juraste por los altos dioses que, quando sin mí estavas, las flores no olían y las aguas no te davan el acostumbrado sabor!

¡Ay mi dolorosa vida! ¿Y para qué hablo yo? ¿Quién otro me escucha, sino la resonante Eco?

La qual cree mis males y, así como aquella que otros tales ha provado, me responde piadosa, murmurando al son de mis voces;

mas no sé cierto dónde está escondida, que no viene agora a acompañarse conmigo.

Oh dioses del cielo y de la tierra, y cualesquiera otros que cuydado tenéys de los miserables amantes,

prestad, hos ruego, atentos oídos a mis lamentaciones y voces dolorosas que la tormentada ánima mía de fuera echa.

Escuchad, Náyades moradoras de los corrientes ríos, Napeas, graciosísimas compañeras de sosegados lugares y de frescas fuentes:

alçad un poco vuestras rubias cabeças de las claras ondas y recibid los mis postreros alaridos antes que yo muera.

Y vos, oh muy hermosas Oreadas, las cuales desnudas soléís por las altas riberas andar caçando, dexad agora el señorío de los altos montes y veníos a este triste y miserable;

que cierto soy que hos pondrá piedad aquello que a mi cruel Nympha da deleyte.

Salid de vuestros árboles, piadosas Amadriades, solícitas conservadoras de aquéllos, y poned un poco los ojos en el fiero tormento que mis propias manos me aparejan.

Y vosotras, Dríades, hermosísimas doncellas de las altas selvas, las cuales, no una vez mas mil, nuestros pastores han visto en las tardes danzar en coro a las sombras de los frescos nogales, con los rubios y luengos cabellos colgando detrás de las blancas espaldas:

hazed, hos ruego, si no soys juntamente con la inconstante fortuna mudadas, que la mi muerte entre estas sombras no se calle,

mas siempre mucho más de día en día se estienda en los siglos por venir, para que aquel tiempo que de la vida se acorta, a la fama se acreciente.

Oh lobos, oh osos y qualquiere animal que por las cuevas espantosas os escondéis, quedaos; ¡adiós!

He aquí que más no veréis aquel vuestro vaquero, que por los montes y por los vosques solía cantaros.

¡Adiós, riberas; adiós, verdes prados y ríos! Vivid sin mí

luego tiempo, y en tanto que haciendo ruydo por los pedregosos valles correréys en el alto mar, tened siempre en la memoria el vuestro Carino.

El qual aquí sus vacas pascía, el qual aquí sus toros coronava, el qual aquí con la çampoña las vacas, mientras que bevían, solía deleytar.”

Y estas palabras diziendo me avía alçado ya por echarme de la alta barranca, quando súbitamente del lado derecho vi venir hazia mí dos blancos palomos,

y con alegre buelo sentarse en el hojoso roble que sobre mí estava, dándole en breve espacio con amorosos arrullos mil dulces besos.

De los quales yo, así como de próspero agüero tomando esperança de futuro bien, comencé con más sano consejo de culpar a mí mesmo del loco propósito que avía querido seguir, conviene a saber, de querer desechar con cruel muerte el reparable amor.

Y no estuve mucho en este pensamiento, quando me sentí (y no sé cómo) estar junto de aquella que de todo esto me era causa;

la qual (ansí como desseosa de mi salud) muy por entero toda cosa de escondido lugar visto y oýdo avía.

Y no de otra manera que haría la piadosa madre en los casos de su único hijo, amorosamente llorando y con dulces palabras y acogimientos honestos confortándose, supo así bien hazer, que de desesperación y de muerte, en la vida y en el estado que agora me ves me reduxo.

¿Por ventura, qué diré de la admirable potencia de los dioses, sino que a la hora en más tranquilo puerto nos guían quando más turbada tempestad muestran de amenazarnos?

Por lo qual, Sincero mío, si a los recontados casos das algún crédito y eres hombre (como yo creo) deveste de oy más conortar como los otros hazen,

y esperar en las adversidades firmemente de poder aún con el ayuda de los dioses venir en más alegre estado; que cierto no puede ser que tras tantos ñublados alguna vez no parezca sol.

Y como tú debes saber, las cosas que se dessean, quanto más con trabajo se alcançan, tanto con más deleyte, quando se poseen, suelen ser caras y tenidas en más.

Y así diziendo, porque tarde se le hazía, después de mucho hablar, poniéndose la su vaca delante y diziendo adiós, de nosotros se partió.

Y no tan presto se despidió, quando vimos en un punto todos juntos de lexos entre roble y roble, sobre un pequeño asnillo, venir un hombre así despeluzado y en el gesto doloroso, que de sí nos hazía fuerte maravilla.

El qual, después que hazia nosotros se acercó, por un sendero que hazia la cibdad yva caminando, sin dubda alguna conocimos que era el enamorado Clónico, pastor más que los otros muy docto y en la música experto.

luengo tiempo, y en tanto que haciendo rumor por los pedregosos valles corréys hazia el alto mar, tened siempre en la memoria el vuestro Carino.

El qual aquí sus vacas pacentava, el qual aquí sus toros coronava, el qual aquí con la çampoña las vacas (mientras que bevían) sabía deleytar.”

Y estas palabras diziendo, me havía ya lebantado por hecharme de la alta ribera, quando súbitamente vi venir por el diestro lado hazia mí dos blancos palomos,

y con alegre buelo sentarse en el ojoso roble que sobre mí estava, dándose en breve espaçio con amorosos arrullos mil dulçes besos.

De los quales (así como de próspero agüero) tomando yo esperança de futuro bien, comencé con más sano consejo de culpar a mí mismo del loco propósito que havia querido seguir, conviene a saber, de querer desechar con cruel muerte el reparable amor.

Y no estuve mucho en este pensamiento, quando me sentí (y no sé cómo) estar junto de aquella que de todo esto me hera causa;

la qual, así como deseosa de mi salud, muy por entero toda cosa de escondido lugar visto y oýdo havia.

Y no de otra manera que haría la piadosa madre en los casos de su único hijo, amorosamente llorando y con dulces palabras y acogimientos onestos confortándose, supo así bien hazer, que de desesperación y de muerte, en la vida y en el estado que agora me veys me reduxo.

¿Por ventura, qué diré de la admirable potencia de los dioses, sino que a la hora en más tranquilo puerto nos guían quando con más turbada tempestad muestran de amenaçarnos?

Por lo qual, Sincero mío (si a los recontados casos das algún crédito y heres hombre como yo creo) deveste de oy más conortar como los otros afligidos hazen,

y esperar en las adversidades firmemente de poder aún con la ayuda de los dioses venir en más alegre estado; que çierto no puede ser que tras tantos nublados alguna vez no parezca el sol.

Y como tú debes saber, las cosas que se dessean, quanto más con trabajo se alcançan, tanto con más deleyte, quando se posehen, suelen ser caras y tenidas en más.-

Y assí diziendo, porque se hazía tarde después de mucho hablar, poniendo la su vaca delante y dizciendo Adiós, de nosotros se partió.

Y no tan presto se despidió, quando vimos en un punto todos juntos de lexos entre roble y roble venir, sobre un pequeño asnillo, un hombre assí despeluznado y en el gesto doloroso, que de sí nos hazía mucho maravillar.

El qual, después que hazia nosotros se allegó, por un sendero que hazia la ciudad yva caminado, sin duda alguna conocimos ser el enamorado Clónico, pastor más que los otros docto y en la música experto.

Por la qual cosa Eugenio, que muy su amigo era, ansí como aquel que todas sus amorosas passiones sabía, saliéndole al encuentro del camino, oyendo cada uno, ansí le començó a dezir:

Por la qual cosa Eugenio, que muy su amigo hera (así como aquel que todas sus amorosas pasiones sabía) saliéndole él al encuentro y oyéndole cada uno, así le començó a dezir:

ÉGLOGA VIII

Sannazaro

Urrea

EUGENIO e CLONICO

EUGENIO. CLÓNICO

EU. Ove sí sol con fronte exangue e palida
su l'asinello or vaine, e malinconico
con chiome irsute e con la barba squalida?

Qualunque uom ti vedesse andar sí erroneo,
di duol sí carco, in tanta amaritudine, 5
certo direbbe: -Questi non par Clònico.-

Forse che per fuggir la solitudine
or cerchi le cittadi, ove Amor gemina
suo' strai temprati ne la calda incudine?

Nell'onde solca e nell'arene semina, 10
e 'l vago vento spera in rete accogliere
chi sue speranze funda in cor di femina.

CLO. Eugenio, s'io potrò mai l'alma sciogliere
o rallentar dal laccio iniquo et orido,
tal ch'io possa dal giogo il collo extogliere,
selva alcuna non fia né campo florido
senza il mio canto, talché e fauni e driadi
diran che viva ancor Dameta e Corido.

Le naiadi, napee et amadriadi,
e i satiri e i silvani desterannosi 20
per me dal lungo sonno, e le Tespíadi;
e poi per mano in giro prenderannosi,
discinti e scalzi sovra l'erbe tenere,
e mille canzonette ivi uderannosi.

E 'l fier fanciullo e la spietata Venere, 25
vinti di doglia, si daranno il biasimo,
e non potran goder de la mia cenere.

Lasso, che 'n ciò pensando ognora spasimo;
sarà mai dí ch'io possa dir fra' liberi:

-Mercé del ciel, dal gran periglio evasimo?- 30

EU. Di state secchi pria mirti e giuniberi,
e i fior vedrò di verno al ghiaccio sorgere,
che tu mai impetri quel che invan deliberi.

Se amore è cieco, non può il vero scorgere:
chi prende il cieco in guida, mal consigliasi;
s'è ignudo, uom che non ha, come può porgere? 35

Questa vita mortale al dí somigliasi,
il qual, poi che si vede giunto al termine,
pien di scorno all'ocaso rinvermigliasi.

Cosí, quando vecchiezza advien che termine 40
i mal spesi anni che sí ratti volano,
vergogna e duol convien ch'al cor si germine.

A che le menti cieche si consolano,
se nostri affanni un fumo al fin diventano
e l'ore ladre i nostri beni involano? 45

Dunque è ben tempo omai che si risentano

EU. ¿Dónde, tan solo y la color mudada,
sobre el asnillo vas sin alegría,
cabello y barva así despeluzada?

Quien te viese con tal malenconía,
de dolor y amargura tan cargado, 5
-éste no es aquel Clónico- diría.

¿Huyes quizá la soledad, cuytado,
donde forja el amor su aguda lança
en yunque ardiente? ¿Quién te ha así engañado?

Siembra en arena y ara en mar, ya lança 10
la red pensando de pescar el viento,
quien funda en las mujeres su sperança.

CLO. Eugenio, si pudiesse algún momento
del alma desatar parte, en efecto,
del lazo y yugo que en mi cuello siento. 15

No habría selva ni lugar secreto
sin mi cantar, que faunos y driades
dirían que Coridón vive y Dameto.

Las Nayades, Napeas y Amadriades,
los silvanos también despertarían
por mí del sueño largo, y Tespíades. 20

Y después mano a mano se asirían,
descalços por los prados y verdura,
mil canciones de amores cantarían.

El fiero hijo y Venus, madre dura, 25
cada qual de dolor verná corrido
por no poder gozar de mi tristura.

Pensando en esto quedo al fin vençido,
quando un día entre libres diré ufano:

-¿Graçias, a quien de tal me ha defendido?- 30

EU. Enebro y mirto secará el verano,
la tierna flor saldrá en los yelos luego,
si lo que pides tú, no saldrá, en vano.

¿Cómo juzgará bien amor si es ciego?
Quien por ciego se guía no es prudente,
mal dará quien no tiene otro que fuego. 35

Esta vida es el día propiamente,
que viendo anohecerse y acavarse
de vergüença el color muda en poniente.

Así, quando vejez viene acercarse 40
por tiempo mal gastado en liviandad,
viene el hombre a correrse y demudarse.

¿En qué funda su fin la voluntad,
si en humo sale nuestro afán y cuenta,
y el descanso y el bien roba la edad? 45

En fin, ya es tiempo ya que el daño sienta

i spirti tuoi sepolti anzi l'exequiè nel fango; onde convien ch'al fin si pentano.		tu sepultado espíritu en desierto y lodo; donde es bien que se arrepienta.	
E se a te stesso non dai qualche requiè, che spene aran gli strani? E se 'l cor misero non può gioir, ragion è ben che arrequiè.	50	Si a ti mismo no das descanso cierto, ¿qué esperará el estraño? Y si el cuytado pecho no goza, dale algún buen puerto.	50
Quante fiате del tuo error sorrìsero i monti e i fiumi! E se 'l tuo duol compunseli, quei corser per pietà, questi s'affisero.		¡Oh cuántas vezes de tu horror notado rieron monte y río! Y si se dolieron, corrió aquél de piedad, firme éste ha estado.	
CLO. O felici color che amor congiunseli in vita e 'n morte, in un voler non varìo, né invidia o gelosia giamai disgiunseli!	55	CLO. ¡Dichosos los que amor juntó y se vieron en vida y muerte en un querer no vario, y invidia o celos nunca los partieron!	55
Sovra un grand'olmo iersera e solitariò due turturelle vidi il nido farnosi; et a me solo è il ciel tanto contrariò.	60	Ayer tarde en un olmo solitario dos tórtolas el nido fabricavan, y a mí solo es el cielo tan contrario.	60
Quando io le vidi, ohimè, sí amiche starnosi, se respirai non so, ma il duol sí avinsemi, ch'appena in terra i piè potean fermarnosi.		Quando las vi, que juntas allí estavan, no sé si sospiré, pero dolióme y apenas estos pies me sustentavan.	
Dirollò o taccio? In tanto il duol sospinsemi ch'io fui per appiccarmi sopra un piatano, et Ifi inanzi agli occhi amor dipinsemi.	65	¿Dirélo o no? Ay que el dolor tratóme de arte que ahorcarme de un mançano quise, y delante amor Iphis pintóme.	65
EU. A quanti error gli amanti orbi non guatano! Col desio del morir la vita sprezzano: tanto a ciascun le sue sciocchezze aggratano.		EU. ¡Quántos yerros el ciego amante vano no mira! Y por morir vida despreçia: tanto le plaze su deseo liviano.	
E pria mutan il pel (poi che s'avezzano) che muten voglia; tal che un dolce ridere et un bel guardo piú ch'un gregge apprezzano.	70	Antes el pelo muda, el que amor preçia, que mude fin; tal que una dulce risa y un buen mirar más que un rebaño preçia.	70
Talor per ira o sdegno volno incidere lo stame che le Parche al fuso avolgono, e con amor da sé l'anima dividere.	75	Por yra o por desdén en cruda guisa corta el hilo vital que el hado buelve, tornando el cuerpo por amor cença.	75
Braman tornare a dietro e non si volgono, né per foco arden né per gelo agghiacciano, ma senza alcun dolor sempre si dolgono.		Quiere tornar atrás y no se buelve, no yela en yelo, no arde en fuego, y queda doliendo sin dolor y en él se enbuelve.	
Cercan fuggire amore e pur lo abbracciano; se questa è vita o morte, io non comprendola, ché chiaman libertade e piú s'allacciano.	80	De amor huye y lo abraça, oh inmortal rueda, si es vida o muerte no lo sé ni entiendo, llama la libertad y más se enreda.	80
CLO. Pur mi si para la spietata amendola dinanzi agli occhi, e par ch'al vento movasi la trista Filli, exanimata e pendola.		CLO. El crudo almendro voy delante viendo, y paréceme en el andar el viento con Filis muerta, seca, rebolviendo.	
Se spirto al mondo di pietà ritrovasi, perdio, quest' alma liberar consentami, ché miglior vita del morir non provasi.	85	Si espíritu ay aquí con sentimiento, por dios, que esta alma desatar consienta, que mejor vida que morir no siento.	85
O terra, tu che puoi, terra, contentami: traghiotti il tristo corpo in le tue viscere, sí che uom mai non ne trove orma, né sentami.	90	Oh tierra, tú que puedes, me contenta: el triste cuerpo traga en este día, de suerte que jamás hombre me sienta.	90
O folgori, che fate il ciel tremiscere, venite a quel che ad alta voce chiamavi e vol, se può, di disamare addiscere.		Rayos, por quien el çielo y tierra fría tiembla, vení al que en alta voz hos llama, y desamar, si puede, ya querría.	
Correte, o fiere, a quel che tanto bràmavi, e voi, pastor, piangete il tristo exicìo di quel che con sua morte tutti infàmavi.	95	Corred, fieras, al que como vos, brama, llorad, pastores, este maleficio, el que con su morir así hos disfama.	95
Voi userete in me il pietoso officio, e fra' cipressi mi farete un tumolo che sia nel mondo di mia morte indicìo.		Vos usaréis en mí el piadoso officio, y entre cipreses un sepulcro sancto haréis, que sea de mi muerte indicio.	
Allor le rime, ch'a mal grado accumulò, farete meco in cenere risolvere, ornando di ghirlande il mesto cumolo.	100	Aquestos versos, que mal grado canto, comigo hazed ceniza, y sin más guerra mi sepoltura, guirnalda, entretanto.	100
Allor vi degnarete i passi volvere, cantando, al mio sepolcro; allor diretème: -Per troppo amar altrui, sei ombra e polvere.-	105	Buelva el paso quien pasa por la sierra, y en torno del sepulcro yrás cantando: -Por mucho a otro amar, te has buelto tierra-.	105
E forse alcuna volta mostraretème		Quizá que alguna vez me yréis mostrando	

a quella cruda ch'or m'incende e struggemi, e 'ndarno al sordo sasso chiamareteme. EU. Un orso in mezzo l'alma, un leon ruggemi, Clonico mio, sentendo il tuo ramarico, che quasi d'ogni vena il sangue suggemi. E s'io le leggi al tuo signor prevarico, prendi il consiglio del tuo fido Eugenio, ché vivrai lieto e di tal peso scarico. Ama il giocondo Apollo e 'l sacro genio, et odia quel crudel che sí ti strazïa, ch'è danno in gioventú, vergogna al senio. Allora il nostro Pan colmo di grazïa con l'alma Pale aumenterà 'l tuo numero, tal che la mente tua ne fia ben sazïa. E non ti sdegnarai portar su l'umero la cara zappa, e pianterai la neputa, l'asparago, l'aneto e 'l bel cucumero. E 'l tempo sol in ciò disponi e deputa: ché non s'acquista libertà per piangere, e tanto è miser l'uom, quant' ei si reputa. E poi comincerai col rastro a frangere la dura terra, e sterperai la lappola, che le crescenti biade suol tant' angere. Io con la rete ucello e con la trappola, per non marcir ne l'ocio, e tendo insidie a la mal nata volpe, e spesso incappola. Cosí si scaccia amor; cosí le invidie de' pastor neghittosi si postergano; cosí si spregia il mondo e sue perfidie. Cosí convien ch' al tutto si dispergano l'amorose speranze ardite et avida, che ne le menti semplicette albergano. Or pensa alquanto a le tue capre gravide, che per tema de' lupi che le assaltano fuggon da' cani, piú che cervi pavide. Vedi le valli e i campi che si smaltano di color mille; e con la piva e 'l crotalo intorno ai fonti i pastor lieti saltano. Vedi il monton di Frixo, e segna e notalo, 145 Clonico dolce, e non ti vinca il tedio; ché n pochi dí convien che 'l sol percotalo. Caccia i pensier che t' han già posto assedio, e che ti fan dí e notte andar fantastico: ché al mondo mal non è senza rimedio. E pria ch' io parlo, le parole mastico.	110 115 120 125 130 135 140 150	aquella por quien ardo en dulce pena, y en vano al mármol sordo yréis llamando. EU. Un oso en medio el alma, un león resuena, Clónico mío, tu dolor sintiendo, mi sangre huye de una y otra vena. Y aunque a tu Dios yo voy la ley rompiendo, toma el consejo de tu fiel Eugenio, y libremente vivirás riendo. Ama el jocundo Apolo y sacro genio, huye el cruel que así te da veneno, que al moço es daño, y mengua al viejo ingenio. Entonces nuestro Pan de gracia lleno aumentará con Pales tu ganado, mucho a tu voluntad con tiempo bueno. Sin que te duela el hombro de yr cargado de la azada, y el níscolo, en buen clima, y eneldo plantarás muy a tu grado. Esto dispone el tiempo y alta çima: y no se gana libertad por llanto, tanto es mísero aquel quanto se estima. Después con rastro alimpiarás en tanto la tierra, y quitarás grama y neguilla, que ahogan la cevada con su manto. Para la red al pájaro y costilla, por no vivir en ocio, y tiende insidias donde quede la astuta raposilla. Así amor se deshecha, y las invidias de pastores malinos se deshazen, así se vence el mundo y sus porfidias. Así cumple y assí sabios deshazen sus ciegas esperanças mal fundadas, que en simples coraçones se rehazen. Piensa pues en tus cabras las preñadas, que porque crueles lobos las asaltan, huyen como las ciervas espantadas. Los campos de colores mil se esmaltan, y a dulce son de rústico instrumento los pastorçillos por las fuentes saltan. El carnero de Frixo, en su alto asiento, presto alumbrará el sol claro y jocundo; dexa ya esse penoso pensamiento. Mete el triste cuydado en el profundo, que noche y día te ofende y es injusto: que no ay mal sin remedio en este mundo. Y antes que hable, las palabras gusto.	110 115 120 125 130 135 140 150
--	--	---	--

PROSA IX

Ayala/Garay

No se sentían ya por los bosques las cigarras cantar, mas solamente en lugar de aquellas, los noturnos grillos sucediendo, se hazían oír por los oscuros campos.

Y todas las aves se avían ya por las sobrevenientes tinieblas recogido en sus alvergues, excepto los murciélagos,

los cuales entonces salían despiertos de sus usadas cuevas, alegrándose de bolar por la amiga obscuridad de la noche;

quando a un tiempo el cantar de Eugenio se acabó y nuestros ganados (decendiendo de las altas montañas) se juntaron en el lugar donde la çampoña sonava.

Por lo qual, con las estrellas en el cielo, todos juntos partiéndonos del lugar a do cantando avíamos y llevando a Clónico con nosotros, nos reduximos en un vallezete cerca de allí,

donde a la sazón (que estío era) las vacas de los vaqueros de la tierra, las más de las noches alvergavan,

en el qual, en tiempo de las muchas lluvias, todas la aguas de los vezinos montes descendiendo se suelen recoger.

El qual al derredor todo cercado naturalmente de roblezetes y azevos y de lantiscos y sazgatillos y de otras maneras de selvajes arborcillos;

estava así de toda parte cercado, que por ninguno otro lugar sino por un proprio passo se podía a él entrar, tal que por las espessas sombras de los espessos ramos, no a la hora que de noche era, mas apenas quando el sol estuviesse más alto, se podría ver allí el cielo.

A donde, algún tanto apartados de las vacas, en un lado del pequeño valle, las nuestras ovejas y cabras estrechamos como mejor podimos.

Y porque los acostumbrados eslavones y yesca acaso no avíamos traído, Ergasto, el qual era más que los otros experto, súbito uvo recurso a aquello que la comodidad le ofrescía.

Y tomando un palo de yedra y otro de laurel, y aquellos por mucho espacio juntos fregando, sacó d'ellos fuego;

del qual después que ovo por diversos lugares encendido muchas hogueras, unos començaron a ordeñar, otros adobar las çampoñas quebradas, otros a soldar las hendidas horteras y los vasos,

y unos a hazer un menester y otros otros, entretanto que la desseada cena se aparejava.

La qual después que con assaz deleyte de todos fue acabada, cada uno, porque mucha parte de la noche era ya passada, se fue a dormir.

Mas venido ya el claro día y los rayos del sol pareciendo en las cumbres de los altos montes, no

Urrea

No se sentían ya por los bosques las cigarrillas cantar, mas en lugar de aquellas, sucediendo los noturnos grillos se hazían oír por los oscuros campos.

Y todas las aves se havían ya por las sobrevenientes tinieblas recogido en sus alvergues, eceto los murciélagos,

los cuales entonces salían despiertos de sus acostumbradas cuevas, gozándose de bolar por la amiga escuridad de la noche;

quando a un tiempo el cantar de Eugenio se acabó y nuestros ganados, dezendiendo de las altas montañas, se juntaron en el lugar donde la sampoña sonava.

Por lo qual, con las strellas en el cielo, todos juntos partiéndonos del lugar donde cantado havíamos y llevando a Clónico con nosotros, nos fuymos a un pequeño valle cerca de allí,

donde a la sazón (que estío hera) las vacas de los vaqueros de la tierra las más de las noches alvergavan,

en el qual, en tiempo de las muchas llubias, todas las aguas de los vezinos montes dezendiendo se suelen recoger.

Este valle estava cercado todo en derredor naturalmente de nuevos robles, Azevos, lentiscos y salçigatillo y de otras maneras de selvages árboles;

estava así de toda parte cercado, que por ninguno otro lugar sino por un natural paso se podía en él entrar, tal que por las frescas sombras de los espesos ramos, no entonces que de noche hera, mas apenas quando el sol estuviesse más alto, se podría ver parte del çielo.

Adonde, algún tanto apartados de las vacas, en un lado del pequeño valle, nuestras ovejas y cabras estrechamos lo mejor que podimos.

Y porque los acostumbrados eslavones y yesca acaso no havíamos trahído, Ergasto, el qual hera más que los otros experto, súbito hubo recurso aquello que la comodidad le ofrescía.

Y tomando un palo de yedra y otro de laurel, y aquellos juntos por mucho espaçio fregando, sacó d'ellos fuego;

haviendo con él por diversos lugares encendido muchas hogueras, unos començaron a ordeñar, otros adovar las sampoñas quebradas, otros a soldar las endidas orteras y vasos,

y unos a hazer una hazienda y otros otra, entretanto que la deseada cena se aparejava.

La qual después que con mucho gozo de todos fue acavada, cada uno, porque mucha parte de la noche hera pasada, se fue a dormir.

Mas venido ya el claro día y los rayos del sol pareciendo en las cumbres de los altos montes, no siendo aún las

siendo aún las luzias gotas del fresco rocío enxutas en las tiernas yervas,

sacamos fuera del cercado vallezete nuestros ganados y las vacas a pascer en las verdes campiñas.

Y guiando por fuera del camino hazia el monte Menalo, que no muy lexos estava, con propósito de visistar el reverendo templo de Pan,

prestantíssimo dios de la selvaje tierra, el mezquino Clónico se quiso despedir de nosotros.

El qual, preguntado cuál fuesse la causa que así presto le constreñía a yrse, respondió que para acabar de cumplir aquello que la tarde antes le avie sido de nosotros impedido se quería yr,

conviene a saber, para hallar a sus males remedio, con obra y ayuda de una famosa vieja, sagacíssima maestra de arte mágica.

A la qual (según que por fama avie muchas vezes oýdo dezir) Diana en sueños le mostró todas las yervas de la mágica Circe y de Medea,

y con la fuerça d'ellas solía en la muy oscura noche andar por los ayres bolando, cubierta de blancas plumas en forma de noturna lechuza,

y con sus encantos henchía el cielo de oscuros ñublados y a su voluntad tornávale en la primera claridad, hazie estar firmes los ríos y bolver las corrientes aguas a las fuentes donde nacen.

Enseñada sobre todas de atraer del cielo las oscuras estrellas, todas destilando viva sangre,

y de poner con sus palabras ley al curso de la encantada luna, y de convocar al medio día en el mundo la noche, y los noturnos dioses de la infernal confusión.

Y con mucho ruydo rompiendo la dura tierra, llamar las ánimas de los antiguos agüelos de los desiertos sepulcros;

dexado que, tomando el redaño de las enamoradas yeguas y la sangre de la bívora y el cerebro de ravisos ossos y los pelos del cabo de la cola del lobo, con otras rayzes de yervas y çumos poderosos, sabía hazer otras cosas muy maravillosas y increíbles de contar.

Al qual el nuestro Opico así dixo:

-Bien creo, hijo mío, que los dioses de los quales tú eres devoto te ayan oy aquí guiado por hazerte hallar a tus trabajos remedio,

y tal remedio que yo espero, que si a mis palabras dieres crédito, serás alegres quanto bivieres.

¿A quién podrás yr tú que más conorte te pudiesse dar que al nuestro Enareto?

El qual, sobre los otros pastores doctíssimo, dexados los ganados, mora en los sacrificios de nuestro dios Pan;

al qual la mayor parte de las cosas divinas y humanas es

claras gotas del fresco rocío enxutas en las tiernas yervas,

sacamos nuestros ganados fuera del cercado valle y las vacas a pazzer por las verdes llanuras.

Y guiando fuera del camino hazia el monte Menalos, que no muy lexos estava, con propósito de visitar el reverendo templo de Pan,

prestantíssimo dios de la rústica tierra, el cuytado Clónico se quiso despedir de nosotros.

El qual, cuál fuesse la causa que así presto a yrse le forçava, respondió que para acavar de cumplir aquello que la tarde antes le había sido de nosotros impedido se quería yr,

que hera a buscar remedio para sus males con obra y ayuda de una famosa vieja, sagacíssima maestra de harte mágica.

A la qual, según que por fama muchas vezes había oýdo dezir, Diana en sueños le mostró todas las yervas de la mágica Çirce y de Medea,

y con la fuerça d'ellas solía en la muy oscura noche andar por los ayres bolando, cubierta de blancas plumas en forma de noturna lechuza,

y con sus encantos inchía el çielo de oscuros nublados y a su voluntad le tornava en su primera claridad, los ríos hazia estar firmes y tornar las corrientes aguas de los arroyos a las madres fuentes donde nacen.

Y sobre todas, mostrada de traher del çielo las estrellas oscuras destilando viva sangre

y de poner, y con sus palabras, ley al curso de la encantada luna, y de convocar la noche en el medio día, así mismo los noturnos dioses de la infernal confusión.

Y con mucho ruído rompiendo la dura tierra, llamar las almas de los antiguos agüelos por los desiertos sepulcros;

no envargante que, tomando el redaño de las enamoradas yeguas y la sangre de la vívora y el cerebro de rabiosos osos y pelos del cabo de la cola del lobo, con otras rahizes de yervas y çumos poderosos, sabía hazer otras cosas muy maravillosas e increíbles de contar.

Al qual el nuestro Opico así dixo:

-Bien creo, hijo mío, que los dioses de los quien heres dovoto te hayan aquí guiado por hazerte hallar a tus trabajos remedio,

y tal remedio que yo espero (que si a mis palabras dares crédito) serás alegres quanto vivieres.

¿A quién podrás yr tú que más consuelo darte pudiesse que al nuestro Enareto?

El qual, sobre los otros pastores doctíssimo, dexado el gobierno de su ganados, mora en los sacrificios de nuestro dios Pan;

al qual la mayor parte de las cosas humanas y divinas es

manifiesta: la tierra, el cielo, la mar, el infatigable sol, la creciente luna, todas las estrellas de que el cielo se adorna, Pléyades, Hýadas y el veleño del fiero Orión, la Ossa Mayor y Menor,

así, por el consiguiente, los tiempos del arar y del segar, del plantar las vides y las olivas, de enxerir los árboles vistiéndolos de adotivas hojas;

por el semejante, de gobernar las melifluas y tornallas al mundo, si muertas estuviessen, con la sangre podrida de los ahogados bezerros.

Allende d'esto (aquello que más maravilloso es de dezir y de creerse), durmiendo él en medio de sus vacas en la oscura noche, dos dragones le lamieron las orejas;

donde él, súbitamente de temor levantántose, entendió hacia el alva todos los lenguajes claramente de las aves.

Y entre los otros oyó un ruyseñor que, cantando y más cierto llorando sobre los ramos de una espessa cornicabra, se quexava de su amor, demandando a las selvas de alrededor ayuda.

Al qual un páxaro al encuentro respondía que en Leucadia avía una alta barranca que, quien de aquélla en el mar saltasse sería sin lisió fuera de pena.

Al qual prosiguió un alondra diziendo que en una tierra de Grecia (de la qual y agora no sé el nombre) estava la fuente de Cupido, de la que qualquier que bebe dexa súbitamente su amor.

A la que el dulce ruyseñor, suavemente lamentándose, respondía en las aguas no ser virtud alguna.

En esto venía una negra mirla, un frisón y un lugano, y reprehendiéndole de su ceguedad,

que en las sagradas fuentes no creya que celestiales potencias fuessen ynfusas, començaron a contalle las virtudes de todos los ríos, fuentes, estanques del mundo;

de las quales él cumplidamente todos los nombres y las naturas y las tierras donde nascen y donde corren, me supo dezir, que no dexó un punto solo, así bien los tenía en la memoria repuestos.

Significóme también por nombre algunos páxaros, la sangre de los quales mezclada y juntada se engendra una sierpe maravillosa, cuya naturaleza es tal,

que qualquier hombre que de comella se atreve no ay estraño hablar de ave que cumplidamente no le entienda.

También me dixo de no sé qué animal, de la sangre del qual quien bebiesse un poco y se hallase en amaneciendo encima de algún monte donde muchas yervas oviesse,

podría cumplidamente entender su habla y manifestar su natura, quando todas llenas de rocío (abriéndose a los primeros rayos del surgente sol) alaban el cielo de las infusas gracias que así poseen.

Las quales en verdad son tantas y tales, que bien

manifiesta: la tierra, el cielo, la mar, el infatigable sol, la creciente luna, todas las estrellas de quien el cielo se adorna, Pléyades y el veleño del fiero Orión, la Osa Mayor y Menor;

así, por el consiguiente, los tiempos del arar y del segar, del plantar las vides y olivas, de enxerir los árboles vistiéndolos de adoptivas hojas;

por el semejante, de gobernar las melifluas avejas y tornallas al mundo, si muertas estuviessen, con la sangre podrida de los haogados vezeros.

Allende d'esto (aquello que más maravilloso es de dezir y de creherse) durmiendo él en medio de sus vacas en la oscura noche, dos dragones le lamieron las orejas;

donde él, súbitamente con temor lebantándose, hallóse entendiendo al despuntar del alva todos los lenguajes de las aves claramente.

Y entre las otras oyó un ruyseñor que, cantando y más cierto llorando sobre los verdes ramos de un espeso alcornocal, se quexava de su amor, demandando a las selvas d'entorno favor y ayuda.

Al qual saliéndole un paxarillo al encuentro, le respondía que en Leucadia había un alto ribaco, que quien de aquél en el mar saltase sería sin lisió fuera de pena.

A éste prosiguió una Alondra diziendo que en una tierra de Greçia, cuyo nombre no me acuerdo, estava la fuente de Cupido, donde qualquiere que en ella veve dexa súbitamente su amor.

A la qual repondía el ruhiseñor, suavemente lamentándose, en las aguas no haver virtud alguna.

En esto vino una mirla negra y un zorzal con un lugane, y reprehendiéndole de su ceguedad,

que en las sagradas fuentes no crehía que fuessen infusas celestiales potencias, començaron a contalle las virtudes de todos los ríos, fuentes y estanques que en el mundo ay;

de las quales él cumplidamente todos los nombres y naturaleças, con las tierras donde nacen y por donde corren me supo dezir, sin dexar un solo punto, así bien los tenía puestos en la memoria.

Significóme también por nombre algunos páxaros, de cuya sangre mezclada se engendra una sierpe maravillosa, cuya naturaleza es tal,

que qualquier hombre que de comella se atreva no ay estraño lenguaje de ave que cumplidamente no le entienda.

También me dixo de no sé qué animal que quien bebiesse un poco de su sangre y se hallase en amaneciendo encima de algún alto monte donde muchas yervas huviesse,

podría perfectamente entender su habla y conocer su natura, quando todas ellas llenas de roçío, abriéndose a los primeros rayos del sol, alavan al cielo por las infusas gracias que en sí posehen.

Las quales a la verdad son tantas y tales, que bien

aventurados serían los pastores que las supiesen.

Y si la memoria no me engaña, también me dixo que en una tierra muy estraña y lexos de aquí, donde nascen las gentes todas negras como madura oliva,

y corre tan baxo el sol que se podría fácilmente, si no quemasse con la mano tocar, se halla una yerva que, en qualquier río o lago que se echasse

le haría súbitamente secar, y quantas cerraduras tocasse, todas sin resistencia las abriría.

Y otra, la qual quien consigo traxesse, en qualquier parte del mundo que fuesse, abundaría de todas las cosas, ni sentiría hambre ni sed ni mengua alguna.

Ni me encubrió él a mí, ni yo tampoco os encubriré a vosotros, la estraña potencia de la espinosa Eringe, yerva muy conocida en nuestras riberas,

la rayz de la qual representa a las vezes semejança de sexo viril o femíneo, aunque pocas vezes se halla;

mas por si caso viniessse a las manos de alguno aquella que fuesse de su sexo, sin duda sería en amor muy dichoso.

Tras ésta añadió la berbena, gratíssimo sacrificio a los antiguos altares, con el çumo de la qual quienquiera que se untasse alcançaría de cada uno la cosa que le agradasse demandar, tanto que al tiempo de cogerla fuesse avisado.

¿Mas para qué vo yo fatigándome en deziros estas cosas? Ya el lugar donde mora está cerca, y seros ha permitido oírlo d'él por entero contar.-

-¡Dinoslo tú!- dixo Clónico- que yo y estos todos desseamos más presto así caminando, por aliviar la fatiga, oírlo de ti,

para que quando lícito nos sea de ver éste tu sancto pastor, le tengamos en más reverencia y como a terreno dios le demos en nuestros campos los devidos honores.-

A la hora el viejo Opico (tornado a la orden dexada) dixo que también avie oído del mismo Enareto algunos encantos para resistir a las tempestades del mar

y a los truenos y a la nieves y a las lluvias y granizos y a los furiosos ímpetos de los discordes vientos.

Allende d'esto, dixo averle visto tragar un caliente corazón bullendo de un ciego topo, poniéndose sobre la lengua un ojo de un galápago de la Yndia en la quintadécima luna, y todas las cosas por venir adivinar.

Y dixo también averle visto una piedra de cristalina especie, hallada en el pequeño vientre de un blanco gallo,

la qual quien consigo truxesse en las fuertes batallas sería sin duda contra todo adversario vencedor.

Después nos contó averle visto una piedra semejante a humana lengua, aunque mayor, la qual no como las otras nascen en la tierra,

aventurados los pastores serían, si conocellas supiesen.

Y si la memoria no me engaña, también me dixo que en una tierra muy estraña y lexos de aquí, donde nascen las gentes todas negras como madura oliva,

y corre tan baxo el sol que se podría fácilmente, si no quemase, tocar con la mano, se halla una yerva que, en qualquiere río y lago que se hechase

le haría súbitamente secar, y quantas çerraduras tocasse, todas sin resistencia las abriría;

y otra que quien consigo truxese, en qualquier parte del mundo que fuesse, abundaría de todas las cosas, ni sentiría hambre, sed ni mengua alguna.

Menos me encubrió él a mí, ni tampoco yo a vosotros encubriré, la estraña potencia de la spinosa Eroinge, yerva muy conocida en nuestras riberas,

la rayz de la qual representa a las vezes semejança de sexo viril y femíneo, aunque pocas vezes se halla;

mas si por caso viniessse a las manos de alguno aquella que fuesse de su sexo, sin duda sería en amor muy dichoso.

Tras ésta añadió la religiosa berbena, gratíssimo sacrificio a los antiguos altares, con el çumo d'ella quienquiera que se untase alcançaría de cada uno la cosa que más quisiesse demandar, tanto que al tiempo de cogerla fuesse avisado.

¿Mas para qué voy yo fatigándome con deziros estas cosas? Ya el lugar donde mora está cerca, y seros ha concedido oírlo d'él por entero contar.-

-¡Dinoslo tú! -dixo Clónico- Que yo y estos todos así caminando, por aliviar nuestras fatigas, desseamos más oírlo a ti,

para que quando lícito nos sea de ver éste tu sancto pastor, le tengamos en más reverencia y como a terrenal dios le demos en nuestros campos los devidos honores.-

A la hora el viejo Opico, tornando a la horden dexada, dixo que también havia oído del mismo Enareto algunos encantos para resistir las tempestades del mar

y a los truenos, nieves, llubias y graniços y a los furiosos ímpetus de los discordes vientos.

Allende d'esto, dixo haverle visto tragar un ardiente corazón de un çiego topo herviendo, poniéndose sobre la lengua un ojo de un Galápago de la India en la quintadézima luna, y todas las cosas por venir adivinar.

Y dixo también haverle visto una piedra de cristalina especie, hallada en el pequeño vientre de un blanco gallo,

la qual quien consigo truxese en las fieras batallas sería sin duda contra todo adversario vencedor.

Después nos contó haverle visto una piedra semejante a lengua humana, aunque mayor, la qual no como las otras nace en la tierra,

mas en la menguante luna cae del cielo, y no es poco útil para los actos venéreos; otra contra el frío, otra contra los perversos ahojamientos de embidiosos ojos.

Ni calló aquella, la qual juntamente ligada con una cierta yerva y con algunas otras palabras,

quienquiera que en las espaldas la truxesse podría a su plazer por toda parte andar invisible y hazer quanto le pluguiesse sin temor de ser de nadie impedido.

Y esto dicho, prosiguió de un diente quitado de la boca de la parte diestra de un cierto animal que se llama (si yo mal no me acuerdo) hiena;

el qual diente es de tanto vigor, que qualquier caçador que se lo atasse al braço no tiraría jamás golpe en vano.

Y no apartándose de este animal, dixo que quien debaxo del pie truxesse su lengua, no sería jamás ladrado de perros;

y quien el pellejo del muslo con la piel de las obscenas partes en el yzquierdo braço truxesse atado, a qualquier pastorcilla que los ojos bolviesse la haría súbito a mal pessar d'ella seguirle.

Y dexando aquesto, mostró que quien sobre la siniestra teta de alguna muger pusiesse un corazón de noturno búho, le harie todos sus secretos en sueños manifestar.

Y así de una cosa en otra saltando, primero al pie del alto monte llegamos que de aver dexado atrás el llano fuessemos avisados.

A do, después de llegados, acabando Opico de hablar, casi como la fortuna quiso, hallamos el sancto viejo que al pie de un árbol reposava.

El qual, como nos vido, luego levantándose para saludarnos, nos salió al encuentro; digno en verdad de mucha reverencia, la frente arrugada con la barba blanca y los cabellos luengos y blancos más que la lana de las ovejas de Taranto.

En la una de las manos tenía un cayado de enebro muy hermoso, qual nunca jamás le vi a pastor, con la punta un poco retorcida, de la qual salía un lobo que llevaba un cordero, hecho por tanto artificio, que avriades açomado los perros tras él.

El qual a Opico primero, después a todos, haziendo buen acogimiento, nos combidió a sentar a la sombra.

Donde, abriendo un çurrón que de manchada piel de corço traía, sacónos con otras cosas una taça delgada de taray, y quiso que, por honra del común dios, todos con ella beviésemos.

Y después de una breve colación, bolviéndose hazia Opico, le demandó que qué veníamos a hazer así juntos en tropel.

Opico, tomando por la mano al enamorado Clónico, le respondió:

-La tu virtud, sobre las otras singularíssima, y la estrema

mas en la menguante luna cahe del çielo, que no es poco provechosa para los actos venéreos; otra contra el frío, otra contra los perversos aojamientos de invidiosos ojos.

Ni calló aquella que juntamente ligada con una cierta yerva y con algunas otras palabras,

quienquiera que sobre sí la truxese podría sin recelo andar invisible por toda parte y, sin miedo de ser impedido de alguno, hazer todo aquello que le plaziesse.

Esto dicho, prosiguió de un diente arrancado de la parte diestra de la boca de un cierto animal (que si yo mal no me acuerdo) se llama Hiena;

este diente es de tanta fuerça y propiedad, que qualquiera caçador que se lo atase al braço no tiraría jamás golpe en vano.

Y no apartándose d'este animal, dixo que quien debaxo del pie truxese su lengua no sería jamás ladrado de perros;

y quien el pellejo del muslo con la piel de las partes postreras en el yzquierdo braço atado truxese, a qualquiere pastorcilla en quien los ojos pusiese la haría súbito a mal grado d'ella encendida seguirle.

Y dexando aquesto, mostró que quien sobre la siniestra teta de alguna muger pusiese algún corazón de noturno búho, le haría en sueños manifestar sus secretos.

Y assí de una en otra cosa saltando, llegamos al pie del monte, primero que de haver dexado atrás el llano nos avisásemos.

A donde, después de llegados, acavando Opico de hablar (assí como la fortuna lo quiso) hallamos el sancto viejo que al pie de un árbol reposava.

El qual, como nos vido, luego levantándose para saludarnos nos salió a recibir; digno cierto de gran reverencia, la frente arrugada, la barba y los luengos cavellos más blancos que la muy blanca lana de Taranto.

Tenía en la una mano un hermoso cayado de enebro, con la punta un poco torçida, de donde salía un lobo que llevaba un cordero, hecho por tal artificio, que habriades açomado los perros tras él.

El qual a Opico primero, después a todos, haziendo buen acogimiento, nos convidó a sentar a la sombra.

Donde, abriendo un çurrón que de manchada piel de corço traía, sacónos entre otras cosas una taça delgada de tamarisco, y quiso que, por honrra del común dios, con ella bebiésemos.

Y después de una brebe colación, bolviéndose hazia Opico, le demandó lo que veníamos a hazer allí así en tropel juntos.

Opico, tomando por la mano al enamorado Clónico, le respondió:

-La tu virtud, entre las otras singularíssima, y la estrema

necesidad de este mezquino pastor nos forçaron a venir en estas selvas, oh Enareto mío.

El qual, más del dever amando y no sabiendo a sí mismo remediarse, consúmese assí tan fuertemente como al fuego la blanca cera.

Para lo qual y para su necesidad y remedio no buscamos nosotros la respuesta del tuyo y nuestro dios,

el qual (más que otro ningún oráculo) verdaderas respuestas da, en la escura noche, a los pastores en este monte.

Mas solamente demandamos tu ayuda, que en un punto el amor quitándosele, a las desseosas selvas y a todos nosotros nos le tornes;

con el qual confessaremos todas las alegrías perdidas sernos por ti todas juntas restituydas.

Y porque lo que él tiene no te sea oculto, sabe que apacienta mil ovejas de blanca lana por estas montañas, y ni de estío ni de ynvierno jamás le falta nueva leche.

De su cantar no digo cosa, porque quando de amor le avrás librado, le podrás a tu plazer oír; y soy cierto que mucho te agradará.-

El viejo sacerdote (hablando assí Opico) mirava al barbudo pastor y, movido a piedad de su amarillez, se aparejeva de responder,

quando a los oýdos de las cercanas selvas un dulcíssimo son con suave boz oýmos;

y bolviéndonos hazia ella, vimos cerca de un pequeño arroyo un cabrero que al pie de un sauze estava assentado, el qual tañendo regozijava con deleyte su hato y majada.

Y visto súbito a buscarle fuymos. Mas él, que Elenco avía por nombre, como nos vido hazia el claro arroyo aguijar, prestamente escondiendo su lira, casi por desdén y menosprecio turbado, calló.

Por lo qual el nuestro Ophelia, ofendido de tanta salvajez, assí como aquel que a los ruegos de los pastores muy plazentero y gracioso era, trabajó con injuriosas palabras de provocarle a cantar.

Y assí, con una risa de escarnio mofándole, con estos versos le forçó a responder:

necesidad d'este cuytado pastor nos forçaron a venir en estas selvas, oh Enareto.

El qual, amando más del dever y no sabiendo a sí mismo remediarse, consúmese assí tan fuertemente como al fuego la blanda cera.

Para lo qual y para su necesidad y remedio no buscamos nosotros la respuesta del tuyo y nuestro dios,

puesto que, más que otro ningún oráculo, en la escura noche a los pastores verdaderas respuestas en este monte da.

Mas demandamos solamente tu ayuda, que en un punto quitándole su amor, a las deseosas selvas y a nosotros libre nos le tornes;

con el qual confesaremos sernos por ti las alegrías todas restituydas.

Y porque lo que él tiene no te sea oculto, sabe que apacienta mil ovejas de blanca lana por estas montañas, y ni de estío ni de invierno jamás le falta nueva leche.

No hablo de su cantar, porque quando de amor le habrás librado, le podrás a tu plazer oír; y soy cierto que mucho te contentará.-

El viejo sacerdote, hablándole assí Opico, mirava al barbudo pastor y, movido a piedad de su amarillez y flaqueza, se aparejeva a responder,

quando a los oýdos de las vezinas selvas un dulcíssimo son acompañado de suave voz oýmos;

y volviéndonos hazia ella, vimos cerca de un pequeño arroyo un cabrero que al pie de un fresco sauz estava assentado, y tañendo regocijava su ganado y majada.

Y visto de aquella manera, súbito a vuscarle fuymos. Mas Elenco, que assí el pastor havia nombre, como nos vido hazia el claro arroyo aguijar, escondiendo prestamente su lira, casi por astío y menosprecio, calló.

Por lo que nuestro Ofelia, ofendido de tanta rustiqueza, así como aquel que a los ruegos de los pastores muy plazentero y gracioso hera, trabajó con injuriosas palabras de moverle a cantar.

Y así, con una risa de escarnio mofándole, con estos versos le provocó a responder:

ÉGLOGA IX

Sannazaro

Urrea

OFELIA, ELENCO e MONTANO

OFELIA. ELENCO. MONTANO

OF. Dimmi, caprar novello, e non ti irascere, questa tua greggia ch' è cotanto strana, chi te la diè sí follemente a pascere?		Of. Di, nuevo cabreriço, esta excelente manada de ganado tan estraña, ¿quién te la dio a pazer tan locamente?	
EL. Dimmi, bifolco antico, e quale insañia ti risospinse a spezzar l'arco a Clonico, ponendo fra' pastor tanta zizanìa?	5	El. Dime, viejo vaquero, ¿por qué saña rompiste el arco a Clónico en el prado, metiendo entre pastores tal zizaña?	5
OF. Forse fu allor ch' io vidi malinconico Selvaggio andar, per la sampogna e i naccari che gl' involasti tu, perverso erroneo.		Of. Quizá fue esso quando vi enojado a Selvajio, que tú, inventor de males, la sampoña y la flauta le has quebrado.	
EL. Ma con Uranio a te non valser baccari che mala lingua non t' avesse a ledere. Furasti il capro: ei ti conobbe ai zaccari.	10	El. Poco valiste con Uranio y vales contra las lenguas; que el cabrón un día hurtaste y conoçióte en la señales.	10
OF. Anzi gliel vinsi, e lui nol volea cedere al cantar mio, schernendo il buon giudicio d'Ergasto, che mi ornò di mirti e d'edere.	15	Of. Antes se lo quité, y él no quería rendirse a mis cantares, ni al juhizio de Ergasto, que de yedra me çeña.	15
EL. Cantando tu 'l vincesti? Or con Galicio non udi' io già la tua sampogna stridere, come agnel ch' è menato al sacrificio?		El. ¿Cantando lo venciste? ¿Y con Galiçio no oý gritar tu gayta flacamente, qual cordero trahído al sacrificio?	
OF. Cantiamo a prova, e lascia a parte il ridere; pon quella lira tua fatta di giuggiola: Montan potrà nostre question decidere.	20	Of. Dexa el reýr, cantemos juntamente, pon essa lira de azufeyfo obrada: Montano juzgará derechamente.	20
EL. Pon quella vacca, che sovente muggiola; ecco una pelle e duo cerbiatti mascoli, pasti di timo e d' acetosa luggiola.		El. Tu vaca bramadora, la manchada, mete, y yo dos cervatos, pazentados de azedera y tomillo en la cañada.	
OF. Pon pur la lira, et io porrò duo vascoli di faggio, ove potrai le capre mungere; ché questi armenti a mia matrigna pascoli.	25	Of. A tu lira, dos vasos bien labrados pongo, donde ordeñar las cabras puedas, pues son de mi madrastra los ganados.	25
EL. Scuse non mi saprai cotante aggiungere, ch' io non ti scopra. Or ecco il nostro Eugenio: far non potrai sí ch' io non t' abbia a pungere.	30	El. No te valdrá escusar, vencido quedas. He aquí a Eugenio, nuestro amigo: humano bien será que la gloria me concedas.	30
OF. Io vo' Montan, che è piú vicino al senio; ché questo tuo pastor par troppo ignobile, né credo ch' abbia sí sublime ingenio.		Of. Pues es más viejo, quiero yo a Montano, qu'ese pastor parece en algo falso, y de ingenio y juhizio menos sano.	
EL. Vienne all'ombra, Montan, ché l' aura mobile ti freme fra le fronde, e 'l fiume mormora; nota il nostro cantar qual è piú nobile.	35	El. Ven, Montano, a la sombra, que en este alto anda el oreo en las ojas murmurando; nota nuestro cantar quál es más alto.	35
OF. Vienne, Montan, mentre le nostre tormora ruminan l' erbe e i cacciator s' imboscano, mostrando ai cani le latebre e l'ormora.		Of. Ven, mientras que el ganado está rumiando y el caçador se embosca y, codicioso, rastro y bivar al perro va mostrando.	
MON. Cantate, acciò che i monti omai conoscano quanto il secol perduto in voi rinovasi; cantate, fin che i campi si rinfoscano.	40	Mo[n]. Cantad, porque conosca el valle umbroso cuánto el siglo perdido en vos renueva; cantad hasta la hora del reposo.	40
OF. Montan, costui che meco a cantar provasi guarda le capre d' un pastore erratico. Misera mandra, che 'n tal guida trovasi!	45	Of. El que a cantar conmigo aquí se prueba guarda las cabras de un pastor cuytado. ¡Triste rebaño, que tal guarda lleva!	45
EL. Corbo malvagio, ursacchio aspro e selvatico, cotesta lingua velenosa mordila, che trasportar si fa dal cor fanatico.		El. Tú, cuervo graznador, oso malvado, muerde essa lengua, que a ti propio empeçes, que tu coraçón mueve emponçoñado.	
OF. Misera selva, che coi gridi assordila! Fuggito è dal romore Apollo e Delia: getta la lira omai, ché indarno accordila.	50	Of. ¡Triste selva que a gritos ensordeces! Apolo huye, Delia ya se esconde, la lira arroja, premio no mereçes.	50
MON. Oggi qui non si canta, anzi si prelia. Cessate omai, perdio, cessate alquanto; comincia, Elenco, e tu rispondi, Ofelia.		Mo[n]. Más a riña que a canto corresponde. Vuestra porfia, se os cese algún tanto; comiença, Elenco; Ofelia, tú responde.	

EL. La santa Pale intenta ode il mio canto e di bei rami le mie chiome adorna, che nessun altro se ne può dar vanto.	55	El. La sancta Palas oye atenta el canto y me adorna de un ramo verde eterno, que no puede alavarse nadie tanto.	55
OF. E 'l semicapro Pan alza le corna a la sampogna mia sonora e bella, e corre e salta e fugge e poi ritorna.	60	Of. El semicabra Pan lebanta el cuerno a mi sampogna, y, presto a maravilla, salta, huye y se torna al prado tierno.	60
EL. Quando talora a la stagion novella mungo le capre mie, mi scherne e ride la mia süave e dolce pastorella.		El. Quando en nueva saçón mi manadilla ordeño, ríe y burla, en cada mata, la mi suave y dulce pastorçilla.	
OF. Tirrena mia col sospirar m' uccide, quando par che ver me con gli occhi dica: -Chi dal mio fido amante or mi divide? -	65	Of. Thirrena mía con sospirar me mata, quando mirando en mí, muestra que diga: -¿Quién, de mi fiel amante, me desata?-	65
EL. Un bel colombo in una quercia antica vidi annidar poc' anzi; il qual riserbo per la crudele et aspra mia nemica.		El. Vi yo un palomo en una encina antigua hazer su nido; el qual tengo guardado para mi cruda y áspera enemiga.	
OF. Et io nel bosco un bel giovenco aderbo per la mia donna; il qual fra tutti i tori incede con le corna alto e superbo.	70	Of. Un novillo en el bosque he yo ervajado para mi Nimpha, qu'entre los mejores toros es en lidiar aventajado.	70
EL. Fresche ghirlande di novelli fiori i vostri altari, o sacre ninfe, avranno, se pietose sarete a' nostri amori.	75	El. Frescas guirnaldas d'estas nuevas flores terná aquí, oh Nimphas, vuestro altar estraño, si piadosas seréis a mis amores.	75
OF. E tu, Priapo, al rinovar de l'anno onorato sarai di caldo latte, se porrai fine al mio amoroso affanno.		Of. Priapo, tú al renovar del año serás de fresca leche bien servido, si tú das fin a mi amoroso engaño.	
EL. Quella che 'n mille selve e 'n mille fratte seguir mi face amor, so che si dole, benché mi fugga ognor, benché s' appiatte.	80	El. La que por monte, sierra y verde exido seguir me haze amor, mal no me quiere, aunque huye y se aparta en lo escondido.	80
OF. Et Amaranta mia mi stringe, e vole ch' io pur li canti, a l'uscio, e mi risponde con le sue dolci angeliche parole.		Of. Amaranta me enlaza, prende y muere porque cante, y alegre me responde con voz que dulzemente el alma hiere.	
EL. Fillida ognor mi chiama e poi s' asconde, e getta un pomo e ride, e vuol già ch' io la veggia biancheggiar tra verdi fronde.	85	El. Filis me llama y luego se me asconde, arrójame mançanas, y querría que blanquear la vea en do se esconde.	85
OF. Anzi Fillida mia m' aspetta al rio, e poi m' accoglie sí süavemente ch' io pongo il gregge e me stesso in oblio.	90	Of. Espérame en el río Filida mía, después me acoje así tan blandamente, que a mí y el hato holbido de alegría.	90
EL. Il bosco ombreggia, e se 'l mio sol presente non vi fusse or, vedresti in nova foggia secchi i fioretti e le fontane spente.		El. Sombra ay en este bosque, y, si presente mi sol no fuesse, verías consumirse las flores y secarse el prado y fuente.	
OF. Ignudo è il monte, e piú non vi si poggia; ma se 'l mio sol vi appare, ancor vedrollo d' erbetto rivestirsi in lieta pioggia.	95	Of. Desnudo veo el monte y destruirse, mas si mi sol se muestra en este polo, verás de yerva y hoja rebestirse.	95
EL. O casta venatrice, o biondo Apollo, fate ch' io vinca questo alpestro Cacco, per la faretra che vi pende al collo.		El. Oh casta caçadora, oh rubio Apolo, hazed que vença a este fiero Caco, por el arco que trahes al mundo solo.	
OF. E tu, Minerva, e tu, celeste Bacco, per l' alma vite e per le sante olive, fate ch' io porte la sua lira al sacco.	100	Of. Y tú, Minerva, y tú, celeste Vaco, por la vid sacra y por la sancta oliva, su lira lleve yo dentro en mi saco.	100
EL. Oh s' io vedesse un fiume in queste rive correr di latte, dolce il mio lavoro in far sempre fiscelle all' ombre estive!	105	El. ¡Oh si un río correr viesse aquí arriba de leche, y a la sombra, oh qué thesoro sería encellas hazer, qué gloria viva!	105
OF. Oh se queste tue corna fussen d' oro, e ciascun pelo molle e ricca seta, quanto t' avrei piú caro, o bianco toro!		Of. ¡Oh si aquestos tus cuernos de fino oro, y el pelo, seda, yo pudiese verte, en quanto más te ternía, oh blanco toro!	
EL. Oh quante volte vien gioiosa e lieta, e stassi meco in mezzo ai greggi mei quella che mi diè in sorte il mio pianeta!	110	El. ¡Oh quantas vezes viene a darme muerte dulce, en medio el ganado y pradería, la que yo adoro por mi buena suerte!	110
OF. Oh quai sospir ver me move colei ch' io sola adoro! O venti, alcuna parte portatene all' orecchie degli dei.		Of. ¡Oh qué tiernos sospiros que me invía la que yo amo! Oh viento, alguna parte lleva al oýdo del dador del día.	

EL. A te la mano, a te l' ingegno e l' arte, a te la lingua serve. O chiara istoria, già sarai letta in piú di mille carte.	115	El. A ti la mano, a ti el ingenio y harte, a ti sirva la lengua. Oh clara historia, que tú serás leyda en toda parte.	115
OF. Omai ti pregia, omai ti exalta e gloria; ché ancor dopo mill' anni, in viva fama, eterna fia di te qua giú memoria.	120	Of. Préciate ya, ten d' esto gozo y gloria; que mil años después, en viva fama, acá tendrás eterna la memoria.	120
EL. Qualunque per amor sospira e brama, leggendo i tronchi ove segnata stai, -Bëata lei -dirà- chi il ciel tant' ama!-	125	El. El que sospira por amor y brama, leyendo el tronco donde scripta vas, dirá: -¡Dichosa quien el çielo assí ama!-	125
OF. Bëata te, che rinovar vedrai dopo la morte il tuo bel nome in terra, e da le selve al ciel volando andrai!	125	Of. ¡Dichosa tú, que renovar verás, después de muerta, tu gran nombre en tierra, y dende el suelo al çielo bolarás!	125
EL. Fauno ride di te da l'alta serra: taci, bifolco, ché, s'io dritto estimo, la capra col leon non può far guerra.	130	El. El fauno ríe de ti de l'alta sierra: calla, pues es refrán muy verdadero, que la cabra al león no haze guerra.	130
OF. Corri, cicala, in quel palustre limo, e rappella a cantar di rana in rana, che fra la schiera sarai forse il primo.	130	Of. Corre a la alberca, cigarrón grosero, donde podrás cantar de rana en rana, quiçá serás entre ellas el primero.	130
EL. Dimmi, qual fera è sí di mente umana che s' inginocchia al raggio de la luna e per purgarsi scende a la fontana?	135	El. Di, ¿qué fiera ay de condición humana que se arrodilla al rayo de la luna y de su enfermedad en fuentes sana?	135
OF. Dimmi, qual è l' ucello il qual raguna i legni in la sua morte, e poi s' accende, e vive al mondo senza pare alcuna?	135	Of. ¿Quál es el ave de tan gran fortuna que allega en su vejez leña, y se enciende, y se renueva en fuego y sola es una?	135
MON. Mal fa chi contra al ciel pugna e contende; tempo è già da por fine a vostre liti, ché 'l saver pastoral piú non si stende.	140	Mo[n]. No acierta quien con el cielo contiene; dad fin a la cuestión, viví abenidos, qu'el saber pastoril más no se estiende.	140
Taci, coppia gentil, che ben graditi son vostri accenti in ciascun sacro bosco; ma temo che da Pan non siano uditi.	145	Callad, par sin yqual, que agradecidos vuestros cantares son en valle umbroso, mas temo que de Pan no sean oýdos.	145
Ecco, al mover de' rami il riconosco, che torna all' ombra pien d' orgoglio e d' ira, col naso adunco afflando amaro toscò.	145	Al mover de la rama y son furioso, a sombras veo que torna lleno de yra, resoplando soberbio y desdeñoso.	145
Ma quel facondo Apollo, il qual v' aspira, abbia sol la vittoria; e tu, bifolco, prendi i tuo' vasi, e tu, caprar, la lira.	150	Mas el muy claro Apolo, que hos aspira, solo haya la victoria; y tú reserva, vaquero, el vaso, y tú, pastor, la lira,	150
Che 'l ciel v' accresca come erbetta in solco!	150	¡y assí aumentéis como en los surcos yerva!	150

PROSA X

Ayala/Garay

Las selvas, que al cantar de los dos pastores (en tanto que duró) avían dulcemente retumbado, callavan ya, quasi contentas, allegándose a la sentencia de Montano;

el qual a Apolo (ansí como aguzador de peregrinos ingenios) dando la honra y la guirnalda de la victoria, avía a los pastores buelto sus prendas.

Por lo qual nosotros, dexando la ribera llena de yervas, alegres començamos de subir por la falda del monte, siempre riendo y razonando de las quisiones oydas.

Y sin aver dos tiros de honda andado, començamos poco a poco a descubrir de lexos el sagrado y reverendo bosque,

en el qual jamás ni con hierro ni con segur alguna se osava entrar, antes con religión grandíssima

(por temor de los vengativos dioses) entre los pueblos de alrededor se conservava sin tocar por muchos años.

Y si digno es de creer, un tiempo, quando el mundo no era ansí lleno de vicios, todos los pinos que en él estavan hablaban con delgadas bozes, respondiendo a las amorosas canciones de los pastores.

Al qual con espaciosos passos del sancto sacerdote guiados (ansí como él quiso) en una pequeña fuente de biva agua,

que en las entradas d'él nascía, nos lavamos las manos, porque yr con peccados a semejante lugar no era de religión concedido.

Y allí, adorado primero el sancto Pan y después los no conocidos dioses

(si alguno allí avía que por no mostrarse a nuestros ojos en el ascondido bosque se nos abscondiesse) passamos adelante con el pie derecho en señal de dichoso agüero,

cada uno calladamente rogando que le fuessen siempre propicios, ansí en aquel punto como en las ocurrientes necesidades futuras.

Y entrados en el sancto pinedo, hallamos abaxo de una barranca, entre unos derribados cantos, una muy antigua cueva y grande, no sé si naturalmente o si de manual artificio cavada en la dura piedra.

Y dentro de aquella, un hermoso altar de la mesma piedra hecho de rústicas manos de pastores, sobre el qual estava de madera la gran figura del selvático dios,

arrimada a un luengo bastón de una entera oliva, y sobre la cabeça tenía dos cuernos muy derechos y alçados hazia el cielo, con la cara colorada como maduro madroño,

las piernas y los pies ásperos y pelosos de la forma de los de las cabras, su manto era de una piel muy grande, pintada de blancas manchas.

Urrea

Las selvas, que al cantar de los pastores (en tanto que duró) havían dulçemente retumbado, callavan ya, casi contentos allegándose a la sentencia de Montano;

el qual a Apolo (así como afinador de peregrinos ingenios), dando la honrra y guirnalda de la victoria, havía vuelto a los pastores sus prendas.

Por lo qual nosotros, dexando la fresca ribera llena de yervas, començamos alegremente a subir por la halda del verde monte, riendo y raçonando de las questiones oydas.

Y sin haver dos tiros de honda caminado, començamos poco a poco a descubrir de lexos el sagrado y reverendo bosque,

donde jamás con hierro ni segur alguna se osava entrar, antes con religión grandíssima,

por temor de los vengativos dioses, entre los pueblos comarcanos se conservava sin tocar por muchos años.

(Y si digno es de creher) un tiempo, quando el mundo no hera assí lleno de vizios, todos los pinos que en él estavan hablaban con delgadas voces, respondiendo a las amorosas canciones de los pastores.

Adonde con espaciosos pasos del sancto sacerdote guiados (assí como él quiso), en una pequeña fuente de agua viva,

que en la entrada del bosque naçía, nos lavamos las manos, porque yr con peccados a semejante lugar no hera de religión concedido.

Y allí, adorado primero el sancto Pan y después los no conocidos dioses

(si alguno allí havía que por no mostrarse a nuestros ojos en el cerrado bosque se nos escondiese), pasamos adelante con el pie derecho en señal de dichoso agüero,

cada uno calladamente rogando que le fuessen propiçios y favorables, assí en aquel punto como en las necesidades por venir.

Y entrados en el sancto lugar, hallamos en un barranco, entre unos derribados cantos, una muy antigua cueva, no sé si naturalmente o si de manual artificio cavada en la dura peña fuese.

Y dentro de aquella, un hermoso altar de la misma piedra fabricado de pastoriles manos, sobre el qual estava de madera entallada la gran figura del rústico dios,

arrimado a un luengo bastón de una entera oliva, y sobre la caveça tenía dos cuernos derechos y alçados hazia el çielo, con la cara colorada como saçonado madroño o fragola,

las piernas y pies pelosos y ásperos de la manera de los de las cabras, su manto hera de una piel muy grande, sembrada de blancas manchas.

Del un cabo y del otro del antiguo altar estaban colgadas dos tablas de haya, escritas de rústicas letras;

las quales, sucessivamente de tiempo en tiempo por muchos años guardadas de los pastores passados, contenían en sí las antiguas leyes y los enseñamientos de la vida pastoral;

de los quales todo aquello que entre las selvas oy se obra tuvo primer principio y origen.

En la una, estaban notados los días del año y los diversos mudamientos de los tiempos

y la desigualdad de la noche y del día, juntamente con la guarda de las horas, no poco necessaria a los bivientes,

y los no falsos prenósticos de las tempestades, y cuándo el sol con su nacimiento denuncia serenidad y cuándo, lluvia, y cuándo, vientos, y cuándo, granizo;

y quáles días son de la luna dichosos y quáles desdichados para las obras de los mortales, y qué cosa cada uno en qualquier hora deve huyr o seguir, para no ofender la voluntad de los dioses.

En la otra se veía quál deviesse ser la hermosa hechura de la vaca y del toro,

y las hedades ydóneas para el engendrar y para el parir, y las sazones y tiempos convenientes al castrar de los bezerros, para podellos después usar con el yugo en las robustas obras de la labranza.

Por el semejante, cómo la ferocidad de los carneros, horadándoles el cuerno cabe el oreja, se pueda amansar;

y cómo, atándoles la diestra turma, engendrar hembras y, la yzquierda, machos,

y cómo los corderos nascerán blancos o de otras colores manchados, y qué remedio aya para las solitarias ovejas, que por espanto de truenos no aborten.

Y allende d'esto, qué gobierno convenga para las barbudas cabras, y quáles y de qué forma o de qué edad y en qué tiempo del año y en qué tierra sean más frutíferas;

y cómo sus años se sepan por las señales de los ñudos de sus cuernos claramente conocer.

Allende d'esto, estaban allí escritas todas las melezinas pertenecientes a las enfermedades, también de los ganados, como de los perros y de los pastores.

Y delante la cueva, hazía sombra un gran pino muy alto y ancho,

de un ramo del qual una grande y bella çampoña estava colgada, hecha de siete bozes, ygual de abaxo y de arriba juntada con blanca cera, otra semejante a ella no vista jamás de pastor en alguna selva.

De la qual, preguntando nosotros quién uviesse sido autor (porque de divinas manos compuesta y encerada la juzgamos) el sabio sacerdote así nos respondió:

De la una parte y otra del antiquíssimo altar estaban colgadas dos tablas de haya, escritas de rústicas letras,

que, sucessivamente de tiempo en tiempo por muchos años guardadas de los pastores pasados, contenían en sí las antiguas leyes y los enseñamientos de la vida pastoral;

de los quales todo aquello que entre las selvas oy se obra tuvo primer principio y origen.

En la una, estaban notados los días del año y los diversos mudamientos de los tiempos

y la desygualdad de la noche y del día, juntamente con la guarda de las oras, no poco necessaria a los vivientes,

y los no falsos pronósticos de las tempestades, y cuándo el sol con su nacimiento promete serenidad y cuándo lluvia y vientos, y cuándo graniço;

y quáles días de la luna son los dichosos y quáles los desdichados para las obras de los mortales, y qué cosa cada uno en qualquiere obra deve huyr o seguir, para no ofender la voluntad de los dioses.

En la otra tabla se veía quál deve ser la hermosa hechura de la vaca y del toro,

y las hedades convinientes para engendrar y parir, y las sazones y tiempos aparejados al castrar de los vezeros, para podellos después usar con el yugo en las robustas obras de la labrança.

Por el semejante, cómo la ferocidad de los carneros, oradándoles el cuerno cabe la oreja, se pueda amansar;

y cómo, atándoles la diestra turma, engendran embras y, la yzquierda, machos,

y cómo los corderos nascerán blancos o de otras maneras de colores manchados, y qué remedio aya para las solitarias ovejas, que por espanto de truenos no aborten.

Y allende d'esto, qué gobierno convenga para las barbudas cabras, y quáles y de qué forma o edad y en qué tiempo del año y en qué tierra sean más frutíferas;

y cómo sus años se sepan por las señales de los ñudos de sus cuernos claramente conocer.

Allende d'esto, estaban allí escritas todas las medicinas necessarias a las enfermedades, también de los ganados, como de los perros y pastores.

Delante de la cueva, hazía sombra un gran pino muy alto y ancho,

de un ramo del qual una grande y hermosa çampoña estava colgada, hecha de siete voces, ygualmente de abaxo a arriba juntadas con blanca cera, no vista su semejante jamás de pastores en alguna selva.

De la qual, preguntando nosotros quién huviesse sido el autor (porque de divinas manos compuesta y encerada la juzgamos) el sabio sacerdote assí nos respondió:

-Esta flauta fue aquella que el sancto Dios, que agora vosotros veys, se halló en las manos quando por estas dehesas, de amor picado, siguió la hermosa Siringa.

Donde, después que por la súbita transformación d'ella se vio burlado, y sospirando él a la continua, acordándose de los antiguos amores, sus sospiros se convirtieron en dulce son.

Y así, solo, en esta sola cueva, sentado tras las cabras que pascían, comenzó a juntar con nueva cera siete cañas, el orden de las cuales venía sucesivamente disminuyendo

como están los dedos en nuestras manos, así como agora en ella mesma podéis ver; con la qual después gran tiempo lloró en estos montes la su desventura.

De aquí vino (y no sé cómo) en las manos de un pastor syracusano;

el qual, primero que ningún otro, tuvo osadía de tañella sin temor de Pan o de otro algún dios, sobre las claras ondas de la compatriota Aretusa.

Y es fama que, mientras este cantava, los circunstantes pinos moviendo sus altas ramas le respondían;

y los forasteros robres, olvidando la propria selvagez, dexavan los montes, donde nascieron, por oírle, dando de buena gana apazibles sombras a los ganados que escuchavan;

ni avía nympha alguna, ni fauno en aquellas selvas que no procurasse de texer guirnaldas para adornarle de frescas flores sus juveniles cabellos.

El qual después, de embidiosa muerte arrebatado, la dio en don al mantuano Tityro y, así, saliéndosele el ánima, le dixo:

“Tú serás de aquesta el segundo señor, con la qual podrás a tu voluntad reconciliar los discordes toros, haciendo agradable son a los selvajes dioses.”

Por lo qual Tityro, alegre de tanta honra, con esta mesma çampoña deleytándose, enseñó primeramente a las selvas resonar el nombre de la hermosa Amarillis;

y así mismo el amor de Coridón por Alexis y la embidiosa contención de Dámata y de Menalcas,

y la dulce sciencia de Damon y Alphisibeo, haciendo muchas vezes por maravilla olvidarse las vacas de pascer

y las assombradas fieras estar entre los pastores, y los ligeros ríos cessar de sus cursos, curando poco de dar a la mar sus acostumbrados tributos;

juntando con aquesto la muerte de Daphnes, la canción de Sileno y el fiero amor de Gallo, con otras cosas de que las selvas creo que aún se acuerdan y acordarán mientras que en el mundo uviesse pastores.

Mas tiniendo aqueste de su natural el ingenio a más altas cosas dispuesto, y no contentándose de tan humilde y baxo son,

-Esta flauta fue aquélla que el sancto dios, que agora vosotros veys, se halló en las manos quando por estos sotos, de amores ardiendo, siguió la hermosa Siringa.

Donde (después que por la súbita transformación d'ella se vio burlado), sospirando a la continua, acordándose de los antiguos amores, sus sospiros se convirtieron en dulce son.

Y así, solo, en esta sola cueva, sentado tras las cabras que pacían, comenzó a juntar con nueva cera siete cañas, la horden de las cuales successivamente venían disminuyendo

como están los dedos en nuestras manos, así como agora en ella misma podéis ver; con la qual después gran tiempo lloró en estos montes su desventura.

De aquí vino (y no sé cómo) en las manos de un pastor çaragoçano;

éste, primero que ninguno otro, tuvo osadía de tañerla sin temor de Pan o de otro dios alguno, sobre las claras ondas de la compatriota Aretusa.

Y es fama que, mientras éste cantava, los circunstantes pinos moviendo sus altas ramas le respondían;

y los forasteros robles, olvidando la natural rustiqueza, dexavan solos los montes, donde nascieron, por oírle, dando por premio de su contentamiento agradables sombras a los ganados que escuchavan;

no había Nimpha en las selvas, no había Fauno en los vosques que no procurase de texer guirnaldas para adornalle de frescas flores los juveniles cavellos.

El qual después, de invidiosa muerte arrebatado, la dio en don al mantuano Títiro y, así, saliéndosele el alma, le dixo:

“Tú serás de aquesta el segundo señor, con que podrás a tu voluntad reconciliar los discordes toros, haciendo agradable son a los rústicos dioses.”

Por lo que Títiro, ufano de tanta honrra, con esta misma sampoña deleytándose, amostró primeramente a las mudas selvas resonar el nombre de su hermosa Amarilida;

así mismo, el amor del rústico Coridón por Alexis y la invidiosa competencia de Dametas y Menalcas,

y la dulce sciencia de Damon y Alphisibeo, haciendo muchas vezes con maravilla olvidar las vacas de pazer

y las espantadas fieras dexar sus sombras y feroçidad y juntarse con los pastores, y los furiosos ríos detener su curso, curando poco de tiraniçar al mar sin natural tributo;

juntando con aquesto la muerte de Daphne, la canción de Sileno y el fiero amor de Galo, con otras cosas de que las selvas creo que aún se acuerdan y acordarán mientras en el mundo haya pastores.

Mas tubiendo éste de su natural el ingenio dispuesto a más altas cosas, y no contentándose de tan humilde son,

cambió allí aquella flauta, que agora vosotros veys, más gruesa y más que las otras nueva,

por poder mejor cantar las cosas mayores y hazer las selvas dignas de los muy altos cónsules de Roma.

El qual, después de dexadas las cabras, se dio a enseñar los rústicos labradores de la tierra,

y por ventura, con esperança de cantar después tras esto, con más sonora trompa las armas del troyano Eneas)

la colgó aquí donde agora la veys en honor de aqueste dios que en el cantar le avía dado favor;

después del qual, no ha avido jamás alguno en estas selvas que aquella cumplidamente tañer pudiesse,

puesto que muchos, de voluntarioso atrevimiento aguijados, tentado lo ayan muchas vezes y lo tientan todavía.

Mas, porque el día todo en estos razonamientos no se nos passe, tornando pues a aquello a que soys venidos,

digo que, con la obra y el saber mío, assí a todas vuestras necesidades como a questo sólo, seré siempre no menos dispuesto que aparejado.

Y como quiera que agora por la creciente de la cornuda luna el tiempo no sea muy dispuesto ni conveniente, oyréys entre tanto del lugar y modo que avremos de tener algún poco razonar.

Y tú principalmente, enamorado pastor, a quien este hecho más toca, apareja con atención de dar tus orejas a mis palabras.

No muy lexos de aquí, entre los desiertos montes, está un muy hondo valle, ceñido todo en derredor de solitarias selvas y resonantes de no oýda salvajez,

ansí bello, ansí maravilloso y estraño, que de prima vista espanta con ynutitado terror los ánimos de aquellos que en él entran;

los quales, después que en él por algún espacio son asegurados, no se pueden hartar de contemplarle.

Al qual, por un solo lugar (y aquel muy estrecho y áspero) conviene passar, quanto más baxo se descende, tanto más se halla el camino más ancho y la luz se torna menor;

porque desde su altura hasta más baxa parte está de deleytosas sombras de nuevos árboles quasi todo ocupado.

Mas después que al fondo de aquel se allega, una cueva escuríssima y grande allí parece incontinente abrirse debaxo de los pies,

a la qual arribando se sienten súbito ruydos espantosos, hechos divinamente en aquel lugar de no vistos spiritus, como si mil millones de alhogues y chapas allí se tañessen.

Y aquí dentro en aquella escuridad nasce un muy gran

trocó allí aquella flauta, que agora vosotros veys, más gruesa y más que las otras nueva,

por mejor poder cantar las cosas y hazañas mayores y hazer las selvas dignas de los muy altos cónsules de Roma.

El qual, después de dexadas las cabras, se dio a enseñar los rústicos labradores de la tierra,

y por ventura, con esperança de cantar después tras esto, con más sonora trompa las armas del Troyano Eneas,

la colgó aquí (donde agora la veys) en memoria y honor de aqueste dios que en el cantar le havía dado favor;

después d' éste, no habiendo jamás alguno en estas selvas que cumplidamente tañerla pudiesse,

puesto que muchos, de voluntario atrevimiento aguijados, tentado lo hayan muchas vezes y tientan todavía.

Mas, porque en estas razones el día todo no se dispense ni pase, tornando a aquello a que soys aquí venidos,

prometo que, con el mi saber y obra, assí a todas vuestras necesidades como a esto sólo, seré siempre no menos dispuesto que aparejado.

Y como quiera que agora por la creciente de la cornuda luna el tiempo no sea muy conveniente ni aparejado, oyréis entre tanto del lugar y manera que habremos de tener para un poco razonar.

Y tú principalmente, enamorado pastor, a quien este hecho más toca, apareja con atención de prestar tus oýdos a mis palabras.

No muy lexos de aquí, entre unos desiertos montes, está un muy hondo valle, ceñido de solitarias y resonantes selvas de una no vista rustiqueza,

así hermoso vestido y en sí tan estraño, que a la primera vista espanta con desusado temor a los animales que en él entran;

los quales, después que por algún espacio son asegurados, no se pueden hartar (con gran recreación) de contemplarle.

A este conviene pasar por un solo lugar estrecho y áspero, y quanto más vaxo a él se descende, tanto más se halla el camino ancho, puesto que la luz se torna menor,

porque desde su altura hasta la más baxa parte d' él está de muy deleytosas sombras de nuevos árboles cassi todo ocupado.

Mas después que al fondo de aquel se llega, en continente se ve abrirse y aparecer debaxo los pies una espantosa y orrenda cueva,

a la qual allegando se sienten súbitos rumores maravillosos, hechos divinamente en aquel lugar de no vistos spiritus, como si cien mil instrumentos allí se tañessen.

Dentro de aquella escuridad nasce un caudaloso río, y por

río, y por breve espacio contrastando en la gran hoya y no pudiendo defuera salir, se muestra solamente al mundo,

y en aquel mesmo lugar se sume y así escondido por oculta vía corre a la mar, ni d'él más se sabe nueva alguna sobre la tierra.

Lugar verdaderamente sagrado y digno (ansí como lo es) de ser siempre morado de los dioses.

Ninguna cosa que no sea venerable o sancta allí se puede juzgar, con tanta magestad y reverencia se offrece a los ojos de los que le miran.

Hora pues aquí, como la blanca luna con la redonda cara aparecerá a los mortales sobre toda la tierra, te llevaré yo primeramente a alimpiar (si de venir allí tuvieres voluntad)

y bañado que te avré nueve vezes en aquel agua, haré de tierra y de yervas un altar y, en aquel, cercado de tres velos de diversas colores, encenderé la casta berbena y encienso macho,

con otras yervas no arrancadas de rayz, mas segadas con aguda hoz a la luz de la nueva luna.

Y después desparzirá por todo el lugar aguas de tres fontanas, y hazerte he (después desceñido y descalço de un pie)

siete vezes andar a la redonda del sancto altar, delante del qual yo, tiniendo con la izquierda mano por los cuernos una cordera negra y con la derecha un agudo cuchillo, llamaré en alta boz trezientos nombres de dioses no conocidos;

y con ellos la reverenda noche acompañada de sus tinieblas, y las calladas estrellas sabidoras de las secretas cosas,

y la luna de muchas formas poderosa en el cielo y en el escuro abismo, y la clara faz del sol cercada de ardientes rayos,

la qual, continuamente discurriendo en torno del mundo, vee sin impedimento alguno todas las obras de los mortales.

Después d'esto, convocaré quantos dioses moran en el alto cielo y en la ancha tierra y en el hondo mar,

y al grandíssimo océano, padre universal de todas las cosas, y las vírgines nymphas d'él engendradas, ciento que van por las selvas y ciento que guardan los claros ríos;

allende d'estas, los faunos, lares, silvanos y sátiros, con toda la hojosa esquadra de semideos, y el grande ayre y el muy duro aspecto de la bruta tierra, y los estantes lagos, y los corrientes ríos, y las manantes fuentes.

Ni dexaré los escuros reynos de los soterráneos dioses, mas convocando a Écate de tres figuras, ayuntaré el profundo Chaos, el grandíssimo Erebo y las infernales Euménides, moradoras de las Estigias aguas;

breve espacio apareciendo y contrastando con la gran hoya y no pudiendo a fuera salir, se muestra solamente al mundo,

y en aquel mismo lugar se torna a meter y así escondido por secreta vía corre a dar en el mar y d'él más no se sabe nueva alguna sobre la tierra.

Lugar cierto sagrado y digno (assí como lo es) de ser siempre abitado de los dioses;

cosa que sancta o benerable no sea allí se puede juzgar, con tanta magestad y reverencia se offrece a los ojos de los que lo miran.

Aquí pues, como la blanca luna con su redonda cara aparecerá a los mortales sobre toda la tierra, te llevaré primeramente a alimpiar (si de venir allí tuvieres voluntad)

Y, vañado que te havré nueve vezes en aquella agua, haré de verdes céspedes un altar y, en aquel, cercado de tres velos de diversas colores, encenderé la casta berbena y encienso,

con otras yervas no arrancadas de rahíz, mas segadas con aguda hoz a la luz de la nueva luna.

Y después desparciré por todo el lugar aguas de tres fuentes, y hazerte he, después deceñido y descalço de un pie,

siete vezes andar a la redonda del santo altar, delante del qual yo, teniendo con la yzquierda mano por los cuernos una cordera negra y con la drecha un agudo cuchillo y en alta voz, llamaré trezientos nombres de dioses no conocidos;

y con ellos a la reverenda noche acompañada de sus tinieblas, y las calladas estrellas sabidoras de las cosas secretas,

y la luna de muchas formas poderosa en el cielo y en el escuro abismo, y la clara faz del sol cercada de ardientes rayos,

la qual, continuamente discurriendo alrededor del mundo, vehe sin impedimento todas las obras de los mortales.

Después d'esto, convocaré quantos dioses moran en el alto cielo y en la ancha tierra y en el hondo mar,

y al grandíssimo océano, padre universal de todas las cosas, y las vírgines Nymphas d'él engendradas, ciento que van por las selvas y ciento que guardan los claros ríos;

allende d'estas, los Faunos, silvanos y sátiros, con toda la ojosa esquadra de semideos, y el gran viento y el muy duro aspecto de la úmeda tierra, y los estadiços lagos, los corrientes ríos y las manantes fuentes.

Ni dexaré los reynos oscuros de los soterráneos dioses, mas convocando a Écate de tres figuras, ayuntaré el profundo Chaos, el grandíssimo Erebo y las infernales Euménides, moradoras de la aguas estigias;

y si alguna otra deidad ay allá más, que con digno tormento castigue los malos peccados de los hombres, que sean todas presentes al mi sacrificio.

Y así diciendo, tomaré un vaso de generoso vino, y derramarélo en la frente de la condenada cordera y, pelándole de medio de los cuernos la prieta lana, la echaré en el fuego por primer sacrificio;

después, abriéndole la garganta con el aparejado cuchillo, rescebiré en una patena la caliente sangre y, gustándola con los labrios,

lo hecharé todo en un hoyo hecho delante del altar, con azeyte y leche juntamente, porque se goze la madre Tierra.

Y aparejado que te avré esto en tal manera, sobre la pelleja de aquella te haré estender y, con sangre de lechuza, te untaré los ojos con todo el jesto,

porque las tinieblas de la noche al ver no te offendan, mas como claro día te manifiesten todas las cosas.

Y porque las estrañas y diversas figuras de los convocados dioses no te espanten, te pondré en las espaldas una lengua y un ojo y un hollejo de sierpe de Libia,

con la diestra parte del corazón de un león muy viejo secado a la sombra solamente de la llena luna.

Después d'esto mandaré a los peces, a las sierpes, a las fieras y a las aves (de las quales quando me plaze entiendo las propiedades de las cosas

y los ocultos secretos de los dioses) que vengan todas a mí al presente, sin hazer tardança alguna.

Para lo qual, aquellos solamente retiniendo conmigo que menester avré, los otros embiaré a sus moradas.

Y abriendo mi çurrón, sacaré venenos poderosos, con los quales a mi plazer suelo yo transformarme en lobo y, dexando los vestidos colgados de algún roble, mezclaréme entre los otros en las desiertas selvas;

no por robar, como muchos hazen, mas por entender sus secretos y los engaños que se aparejan de hazer a los pastores, los quales podrán aún para su menester cómodamente servir.

Y si salir de amor totalmente querrás, con agua lustral y bendita te rociaré todo, sahumándote con açuffre virgen y con ysopo y con la casta ruda.

Después te esparziré sobre la cabeça del polvo donde la mula o otro animal estéril se aya rebolcado

y, contándote uno por uno todos los ñudos que en las espaldas ternás, te haré tomar la ceniza del sacro altar y a dos manos sobre la cabeça echártela detrás de las espaldas en el corriente río, sin bolver los ojos atrás.

El qual súbitamente con sus aguas llevará el tu amor en el alto mar, dexándolo a los delphines y a las nadantes vallas.

y si otra alguna deidad más ay allá que con digno tormento castigue los peccados perversos de los hombres, que estén presentes a mis sacrificios.

Y esto diciendo, tomaré un vaso de generoso vino y derramarélo en la frente de la condenada cordera y, pelándole de medio de los cuernos la prieta lana, la hecharé en el fuego por primer sacrificio;

después, abriéndole la garganta con el aparejado cuchillo, recibiré en una ortera la caliente sangre y, gustándola con los labrios,

la hecharé toda en un hoyo hecho delante del altar, con azeyte y leche juntamente, porque se goze la madre Tierra.

Y aparejado que te habré esto en tal manera, sobre la pelleja de aquella te haré estender y, con la sangre de lechuza, te untaré los ojos con todo el rostro,

porque las tinieblas de la noche al ver no te ofendan, mas como claro día te manifiesten todas las cosas.

Y porque las estrañas y diversas figuras de los convocados dioses no te espanten, pondré sobre ti una lengua y un ojo y un ollejo de sierpe de Libia,

con la diestra parte del corazón de un león muy viejo secado a la sombra de la llena luna.

Después d'esto mandaré a los peçes, sierpes, fieras y aves (de quien quando me plaze entiendo y las propiedades de las cosas

y los ocultos secretos de los dioses) que vengan todos a mí al presente, sin tardarse un punto.

Para lo qual, aquellos solamente retiniendo conmigo que menester habré, los otros inviaré a sus moradas.

Y abriendo mi çurrón, sacaré venenos poderosos, con los quales suelo (a mi plazer) yo transformarme en lobo y, dexando los vestidos colgados de algún roble, mezclaréme he entre los otros en las desiertas selvas;

no por robar, como muchos hazen, mas por entender sus secretos y los engaños que aparejan de hazer a los pastores, los quales podrán aún para tu necesidad con comodidad servir.

Y si salir de amor totalmente querrás, con agua lustrosa y bendita te rociaré todo, sahumándote con azufre virgen, con ysopo y con la casta ruda.

Después te esparciré sobre la caveza del polvo donde mula u otro estéril animal se haya rebolcado

y, contándote uno por uno todos los ñudos que en las espaldas tendrás, te haré tomar la ceniza del sacro altar y a dos manos sobre la cabeça te la hecharé por detrás de las espaldas en el corriente río, sin volver los ojos atrás.

El qual súpitamente con gran presteça llevará en l'alta mar tu penoso amor, dexándolo a los Dalphines y a las nadantes vallas.

Mas, si más ayña la tu enemiga para amarte de ser forçada tiene desseo, haré venir hervas de toda Arcadia y çumo de negro rejalgar

y la pequeña carne arrebatada de la frente del nasciente cavallo, primero que la madre de tragarla se apareje.

Y entre estas cosas, ansí como yo te enseñaré, atarás una ymagen de cera en tres ñudos con tres lazos de tres colores, y tres vezes con ella en la mano andando alrededor del altar,

otras tantas le punçarás el coraçón con punta de omicida espada, calladamente diziendo estas palabras: Aquella doy estocada / que en mi alma está pintada.

Después avrás alguna parte de la halda de su ropa y, plegándola poco a poco y ansí plegada soterrándola en la cavada tierra, dirás: Todas mis penas y enojos / sepulto en estos despojos.

Después, encendiendo y quemando un ramo de verde laurel, añadirás: Ansí se oyga en el fuego / quien mi mal toma por juego.

Después tomando yo una muy blanca paloma y tu quitándole una por una todas las plumas y echándolas en el fuego, proseguirás: De quien mi bien ha en poder / hueso y carne echo a perder.

Al fin, después que la avrás toda despojada, dexándola sola yr, harás assí el postrer encanto: Quédate, malvada y cruda / de tu speranza desnuda.

Y cada vez que las sobredichas cosas harás, escupirás tres vezes, porque del número ympar gozan los mágicos dioses.

Y no dudo que serán de tanta eficacia aquestas palabras, que, sin hazer repugnancia alguna, la verás a ti venir,

no de otra manera que las furiosas yeguas en las riberas del extremo occidente suelen los engendrados soplos del ayre Zéfiro esperar.

Y esto te afirmo por la deydad d'esta selva y por la potencia de aquel dios, el qual, agora presente, escucha mi razonar.-

Dicho esto, puso silencio a sus palabras, las quales cuánto deleyte diessen a cada uno, no es de demandar.

Mas pareciéndonos finalmente hora de bolver a las dexadas majadas (bien que el sol fuesse ya muy alto) después de muchas gracias con palabras ofrecidas, tomamos d'él licencia,

y por una vía más corta puestos a subir el monte, ývamos con no poca admiración alavando el pastor que havíamos oído.

tanto que, casi al llano descendidos, haziendo gran calor y viendo un bosque fresco delante de nosotros, deliberamos de querer oír cantar alguno de la compañía.

Por lo qual, Opico a Selvagio dio cargo de ello, dándole

Mas, si más ayña la tu enemiga para amarte de ser forçada tiene desseo, haré venir yervas de toda Arcadia y çumo de negro rejalgar

y la pequeña carne arrebatada de la frente del naciente potro, primero que la madre de tragarla se apareja.

(Y entre estas cosas (assí como yo te enseñaré) atarás una ymagen de cera en tres ñudos con tres lazos de tres colores y tres vezes con ella en la mano andando al derredor del altar,

otras tantas le punçarás el coraçón con punta de omicida espada, calladamente diziendo estas palabras: Aquello hiero y ligo / que trayo aquí comigo.

Tras esto tomarás alguna parte de la halda de su ropa y, plegándola poco a poco y assí plegada enterrándola en la cavada tierra, dirás: Todo mi mal y mi enojo / meto yo en este despojo.

Después, ençendiendo un ramo de verde laurel, añadirás: Assí rechine en el fuego / quien mi mal se toma en juego.

En esto yo tomando una muy blanca paloma y tú quitándole una por una todas las plumas y hechándolas en el fuego, prosiguirás: De la que me da el tormento / doy la carne y hueso al viento.

Al fin, después que toda la habrás despojado, dexándola sola yr, dirás assí el postrer encanto: Quédate, malvada y cruda, / de la speranza desnuda.

Y cada vez que las sobredichas cosas harás, escupirás tres vezes, porque del número impar gozan los mágicos dioses.)

Y no dudo punto que serán de tanta eficaçia aquestas cosas, que, sin hazer contraste alguno, la verás a ti venir,

no de otra manera que las furiosas yeguas en las riberas del extremo ocidente suelen esperar los engendrados soplos del viento Zéfiro.

Y esto te afirmo por la deydad d'esta selva y por la potencia de aquel dios, el qual, agora presente, escucha mi razonar.-

Dicho esto, puso silencio a sus palabras, las quales cuánto deleyte dieron a cada uno de los que las escucharon, no es de demandar.

Puesto que el sol fuesse muy alto, después de muchas graçias con palabras ofrecidas, tomamos su lizencia,

y por una vía más corta puestos a subir el monte, ývamos con no poca admiración alavando el pastor que havíamos oído.

Decendidos con esto al llano, haziendo gran calor y viendo un bosquezillo fresco delante de nosotros determinamos de quedarnos en él por óyr cantar alguno de la compañía.

Y por esto el viejo Opico dio cargo a Selvagio d'ello,

por sugeto que loasse el noble siglo, el qual de tales y tantos pastores se veía copiosamente dotado.

Conoscida cosa era que en nuestra hedad nos era concedido de ver y de oír pastores cantar entre los ganados, que después de mil años serán desseados en las selvas.

Y estando este ya para començar, rebovió (y no sé cómo) los ojos en un pequeño collado que a mano derecha estava y vio el alto sepulcro donde los reverendos huesos de Massilia sosiegan con eterno sosiego;

Massilia, madre de Ergasto, la qual fue, mientras vivió, de los pastores casi por divina sybilla tenida. Donde, endereçándose en pie, dixo:

-Vamos allá, pastores, que, si después de las osequias, las felices ánimas curan de las cosas del mundo,

la nuestra Massilia avrá plazer en el cielo de nuestro cantar;

la qual assí dulcemente solía un tiempo las nuestras quistiones determinar, dando moderadamente, a los vencidos, ánimo y alabando con maravillosos loores a los vencedores.-

A todos pareció razonable aquello que Selvagio dixo y, con desembuelto passos, el uno tras el otro, con palabras consolando mucho a Ergasto que llorava, allá fuimos.

Donde allegados, tuvimos tanto que contemplar y que ver, quanto de pastores en alguna selva se oviesse visto jamás; oyd cómo:

Era la hermosa sepultura en un pequeño llano sobre una baxa montaña puesta, entre dos fuentes de agua muy dulce y clara, con la punta alçada hasta el cielo a manera de un derecho y acopado ciprés;

por cuyos lados, que quatro eran, se podían ver muchas hystorias y figuras muy hermosas, las quales ella mesma, siendo viva, avía por honra de sus antiguos agüelos hecho pintar,

y quantos pastores en su linage avían sido en algún tiempo famosos y nombrados por los bosques, con todo el número de los ganados que poseían.

Y en torno de aquella, davan con sus ramos sombra árboles nuevos y frescos, no aún crecidos de altura de la sepultura, que de poco tiempo avían sido del piadoso Ergasto plantados.

Por compasión del qual muchos pastores avían también aquel lugar cercado de altas sillas, no hechas de espinos o de çarças, mas de genebras y de rosas y de jazmines,

y hecho allí con las açadas un asiento pastoral y, de passo en passo, algunas torres de romero y de arrayhán, texidas con maravilloso artificio.

Contra las quales con hinchadas velas venía una nao, hecha solamente de mimbres y de hojas de yedra, así

dándole por sugeto y materia que loasse el noble siglo, que de tales y tantos pastores se vía dotado,

puesto que en nuestra hedad nos hera concedido ver y oír pastores cantar entre los ganados, que después de mil años serán en las selvas deseados.

Y estando este ya para començar, rebovió (y no sé cómo) los ojos en un pequeño collado que a mano diestra estava y vio el alto sepulcro donde los reverendos huesos de Masilia sosiegan con eterno reposo;

Masilia, madre de Ergasto, la qual fue (mientras vivió) de los pastores casi por divina sibila reputada. Donde, endereçándose en pie, dixo:

-Vamos allá, pastores, que, si después de las obsequias, las felices ánimas curan de las cosas mundanas,

la nuestra Masilia havrá plazer en el çielo de nuestro cantar;

la qual assí dulcemente solía un tiempo nuestras quistiones determinar, dando moderadamente, a los vencidos, ánimos, alabando con dignas alabanças a los vencedores.-

A todos pareció raçonable aquello que Selvagio dixo y, con desembuelto pasos, el uno tras el otro, con palabras de consuelo para el lloroso Ergasto, fuhimos.

Donde tuvimos tanto que contemplar y que ver, quanto de pastores en alguna selva se huviesse jamás visto; y oyd cómo:

Estava la hermosa pirámide y monumento en un pequeño llano sobre una baxa montaña puesta, entre dos fuentes de agua dulce y clara, con la punta derecha alçada hazia el cielo a manera de un derecho y copado çiprés;

por cuyos lados (que quatro heran) se podían ver muchas historias y figuras hermosas, las quales ella misma (siendo viva) havía por honrra de sus antiguos agüelos hecho pintar,

assí mismo quantos pastores de su linaje havían sido algún tiempo famosos y nombrados por los bosques, con todo el número de los ganados que poseían.

Y en torno de aquella, davan sombra, con sus ramos, frescos y nuevos árboles, no aún bien crecidos de la altura de la pirámide, que de poco tiempo havían sido por el piadoso Ergasto plantados.

Por cuya compasión muchos pastores havían también aquel lugar cercado de altos setos, no fabricados de espinos y çarças, mas de olorosos enebros, rosas y jazmines,

y hecho con las açadas allí pastoral asiento y, de paso en paso, algunas torres de romero y arrayhán, texidas con maravilloso artificio.

Contra quien venía con inchadas velas una nabe, hecha solamente de mimbres y ojas de yedra, así naturalmente,

naturalmente, que avriedes dicho:

-Ésta navega por el sossegado mar.- Por la xarcia de la qual, ora en el timón, otras vezes en la alta gavia, andavan paxaritos cantando deleytándose, en semejança de expertos y diestros marineros.

Y también por medio de los árboles y de los setos se veían fieras muy hermosas y ligeras alegremente saltar y burlar con muchos juegos, vañándose por las frías aguas;

creo por ventura por dar plazer a las agradables nymphas guardianas del lugar y de las sepultas cenizas.

A estas bellezas se juntava una no menos de alabar que qualquiera de las otras:

y era que toda la tierra se podía ver cubierta de flores o, por mejor dezir, de terrenas estrellas, y de tantas colores pintada, quantas en la pomposa cola del soberbio pavón o en el celestial arco (quando a los mortales denuncia agua) se ven variar.

Aquí açucenas, aquí lirios, aquí violetas teñidas de amorosa amarillez, y en gran copia las sonantes dormideras con las cabeças inclinadas y las bermejas espigas del immortal amaranto, muy graciosas coronas en el terrible invierno.

Finalmente, quantos mochachos y magnánimos reyes fueron en el primer tiempo plañidos de los pastores antiguos,

todos se veían allí transformados en plantas florecer, guardando aún los nombres que tenían, las quales eran:

Adonis, Jacinto, Ajace y el mancebo Croco, con la amada donzella,

y, entre estos, el vano Narciso, se podría aún comprehender que contemplasse sobre aquellas aguas la dañosa hermosura que de hazelle partir de los bivos le fue causa.

Las quales cosas, después que de una en una ovimos entre nosotros maravillosamente alabado, y leydo en la hermosa sepultura el digno epitaphio

y sobre aquella ofrescido muchas coronas, nos pusimos juntamente con Ergasto, en lechos de lantiscos, hechados a dormir.

Adonde muchos olmos, muchos robles, muchos laureles, silvando con las temblantes hojas, se nos movían sobre la cabeça,

a los quales, ayuntándose aun el ruydo de la roncadas aguas, las quales huyendo muy ligeras por las verdes yervas andavan a buscar el llano, nos davan juntamente agradable son de oír.

Y por los sombríos ramos las cigarras cantando se fatigavan en el gran calor, la triste Philomena desde lexos entre los espesos espinos se lamentava, cantavan las mirlas, las abubillas y las calandrias,

que habriades dicho:

-Ésta navega por el sosegado mar.- Por cuia xarçia, quando por el timón y quando en la alta gavia, andavan paxarillos cantando deleytándose, en semejança de expertos y diestros marineros.

Y también por medio de los árboles y de los setos se vían fieras muy hermosas y ligeras alegremente saltar y burlar con muchos juegos, vañándose por las frescas aguas;

creo por ventura por dar plazer a las agradables Nymphas guardianas del lugar y de las sepultadas cenizas.

A estas belleças se juntava una no menos de alabar que qualquiera de las otras:

y hera que toda la tierra se podía ver cubierta de flores o, por mejor dezir, de terrenales estrellas, y de tantas colores pintada, quantas en la pomposa cola del soberbio pavón o en el celestial arco, quando a los mortales denuncia agua, se ven variar.

Aquí azuzenas, aquí lilios, aquí violas teñidas de amorosa amarillez, y en gran abundancia las sonantes dormideras con las cabeças inclinadas y las vermejas espigas del immortal amaranto, muy graciosas coronas en el terrible invierno.

Finalmente, quantos moços y magnánimos reyes fueron en el primer tiempo llorados de pastores antiguos,

todos se veían allí transformados en plantas florecer, guardando aún los nombres que en la vida tuvieron. Allí se vía:

Adonis, Jaçinto, Aiaçe y el mancebo Croco con la amada Nimpha,

y, entre estos, el vano enamorado Narciso, se podía aún comprender que contemplase sobre aquellas aguas la dañosa hermosura que hazelle apartar de los vivientes le fue causa.

Y después que estas cosas de una en una huvimos entre nosotros maravillosamente alavado, y leydo en la hermosa sepultura el digno Epitafio

y sobre ella ofrecido muchas guirnaldas, nos pusimos juntamente con Ergasto, en lechos de lentiscos, hechados a dormir.

Donde muchos olmos, robles, laureles, silvando con las temblantes ojas, se nos movían sobre las cabeças aspirando suabe oreo,

y ajuntándose con esto el ronco rumor de las rotas aguas, que huyendo ligeramente por entre las verdes yervas andavan a buscar el llano, nos davan juntamente agradable son de oír.

Y por los sombríos ramos las cigarras cantando se fatigavan con el ardor del sol, la triste Filomena desde lexos entre los espesos espinos se lamentava, cantavan las mirlas, abubillas y calandrias,

llorava las solitaria tortolilla por las altas riberas, las solícitas avejas con suave ruydo bolavan alrededor de las fuentes.

Toda cosa olía del fértil verano: olían las manzanas por la tierra esparzidas, de las cuales todo el suelo delante de los pies y por todo el lado veíamos en abundancia cubierto;

sobre las cuales los baxos árboles con los cargados ramos estaban así inclinados, que, casi vencidos del maduro peso, parecía que desgajar se quisiessen.

Donde Selvagio (a quien sobre la impuesta materia el cantar tocava) haziendo con los ojos señas a Fronimo que le respondiessse, rompió el silencio en estas bozes diziendo:

llorava la solitaria tortolilla por las altas riberas, las solícitas avejas con suave susurro bolavan alderredor de las fuentes.

Toda cosa olía del fértil verano: olían las mançanas esparcidas por la tierra, de que todo el suelo víamos casi cubierto;

los baxos árboles con los cargados ramos estaban así inclinados, que, casi vencidos del maduro peso, parecía que desgajarse quisiessen.

Donde Selvagio, a quien sobre la impuesta materia tocava el cantar, haziendo con el ojo señas a Fronimo que le respondiessse, rompió el silencio con estas palabras:

ÉGLOGA X

SELVAGIO. FRONIMO

Sannazaro

SELVAGGIO e FRONIMO

SE. Non son, Fronimo mio, del tutto mutole, com' uom crede, le selve; anzi risonano, tal che quasi all' antiche egual riputole.

FR. Selvaggio, oggi i pastor piú non ragionano de l' alme Muse, e piú non pregian naccari, per che per ben cantar non si coronano. 5

E sí del fango ognun s' asconde i zaccari, che tal piú pute che ebuli et abrotano, e par che odore piú che ambrosia e baccari.

Ond' io temo gli dii non si riscotano dal sonno, e con vendetta ai boni insegnino sí come i falli de' malvagi notano; 10

e s' una volta advien che si disdegnino, non fia mai poi balen né tempo pluvio che di tornar al ben pur non si ingegnino. 15

SE. Amico, io fui tra Baie e 'l gran Vesuvio nel lieto piano, ove col mar congiungesi il bel Seбето, accolto in picciol fluvio.

Amor, che mai dal cor mio non disgiungesi, mi fe' cercare un tempo strane fiumora, ove l' alma pensando, ancor compungesi; 20

e s' io passai per pruni, urtiche e dumora, le gambe il sanno, e se timor mi pusero crudi orsi, dure genti, aspre costumora.

Al fin le dubbie sorti mi rispusero: -Cerca l' alta cittade ove i calcidici sopra 'l vecchio sepolcro si confusero.- 25

Questo non intes' io; ma quei fatidici pastor mel fer poi chiaro e mel mostrarono, tal ch' io gli vidi nel mio ben veridici. 30

Indi incantar la luna m' insegnarono, e ciò che in arte maga al tempo nobile

Urrea

SELVAGIO. FRONIMO

SE. No son, Fronimo, así como pensamos, mudas las selvas; que al cantar se entonan, tal que con las antiguas ygualamos.

FR. Selvagio, ya pastores no raçonan de musas, nadie precia lira oy día, pues que por bien cantar no se coronan. 5

La çarpa asconde el que de sí confía, tal yede más que yelgo, y va mostrando oler mejor que bacar o ambrosía.

Yo temo que los dioses despertando mostrarán a los buenos su carrera, y a los malos su mal yrán notando. 10

Si se ensañan, tal vez verá quien quiera que llubia no será, ni trueno parte, a que no torne el bien qual antes hera. 15

SE. Amigo, entre Vesuvio en fértil parte y Baya, vine do en el mar sagrado mete Seбето su pequeña parte.

Amor, de quien jamás fuy apartado, buscar me hizo un tiempo estrañas fuentes, que aun pensándolo, muero de cuydado. 20

Si hortigas pisé, espinas, serpientes, mi pie lo sabe, y si temor me dieron osos, malas costumbres, duras gentes.

En fin, suertes confusas me truxeron a la çiudad de los calcidios fieros, sobre el sepulcro antiguo se metieron. 25

Esto yo no entendí, mas agoreros pastores claro todo me mostraron, y así en mi vien los vi ser verdaderos. 30

Allí encantar la luna me enseñaron, y de qué arte maga el tiempo de ante

Alfesibëo e Meri si vantarono.

Né nasce erbetta sí silvestra ignobile
che 'n quelle dotte selve non conoscasi,
e quale stella è fissa e quale è mobile.

Quivi la sera, poi che 'l ciel rinfoscasi,
certa l'arte febea con la palladia,
che non ch' altri, ma Fauno a udir rimboscasi.

Ma a guisa d' un bel sol fra tutti radia
Caracciol, che 'n sonar sampogne o cetere
non troverebbe il pari in tutta Arcadia.

Costui non imparò putare o metere,
ma curar greggi da la infetta scabbia
e passïon sanar maligne e vetere.

Il qual un dí, per isfogar la rabbia,
cosí prese a cantar sotto un bel frassino,
io fiscelle tessendo, egli una gabbia:

-Proveda il ciel che qui ver noi non passino
malvage lingue; e le benigne fatora
fra questi armenti respirar mi lassino.

Itene, vaccarelle, in quelle pratora,
acciò che quando i boschi e i monti imbrunano,
ciascuna a casa ne ritorne satora.

Quanti greggi et armenti, ohimè, digiunano,
per non trovar pastura, e de le pampane
si van nudrendo che per terra adunano!

Lasso, ch' appena di mill' una càmpane,
e ciascun vive in tanto extrema inopia
che 'l cor per doglia sospirando avampane.

Ringrazie dunque il ciel qualunque ha copia
d' alcun suo bene in questa vil miseria,
che ciascun caccia da la mandra propia.

I bifolci e i pastor lascian Esperia,
le selve usate e le fontane amabili;
ché 'l duro tempo gliene dà materia.

Erran per alpe incolte, inabitabili,
per non veder oppresso il lor peculïo
da genti strane, inique, inexorabili.

Le qua' per povertà d' ogni altro edulïo,
non già per aurea età, ghiande pascevano
per le lor grotte da l'agosto al giulio.

Viven di preda qui, come solevano
fra quei primi pastor nei boschi etrurii;
deh ch' or non mi sovien qual nome avevano!

So ben che l' un da piú felici augurii
fu vinto e morto (or mi ricorda: Remo)
in su l' edificar de' lor tugurii.

Lasso, che 'n un momento io sudo e tremo
e veramente temo d'altro male:

ché si de' aver del sale in questo stato,
perché 'l comanda il fato e la fortuna.

Non vedete la luna ineclipsata?

La fera stella armata di Orione?

Mutata è la stagione e 'l tempo è duro,
e già s' attuffa Arcturo in mezzo l' onde,
e 'l sol, ch' a noi s' asconde, ha i raggi spenti,
e van per l'aria i venti mormorando,
né so pur come o quando torne estate.

E le nubi spezzate fan gran suoni;
tanti baleni e tuoni han l'aria involta,
ch' io temo un' altra volta il mondo pera.

Alphesibeo y Meri se alabaron.

No ay yerva tan ynútil o bastante
que no conozcan en aquella sierra,
y cuál estrella es fixa, y cuál errante.

Allí quando la luz dexa la tierra,
l'arte paladia y la febea contiende,
solo el fauno escuchando allí se encierra.

Como muy claro sol su luz estiende
Carachol, que es en lira assí estremado,
qu'en Arcadia como él nadie la entiende.

A podar, ni segar no fue enseñado,
sino a sanar la roña assí aprendiendo
a quitar mal dañoso a su ganado.

Un día, por alibiar su mal gimiendo,
a cantar se metió en el verde suelo,
yo encellas, jaulas él, muy bien texendo:

-Que no venga entre nos, provea el çielo,
ni dañe mala lengua; mas benignos
hados me ayuden siempre y den consuelo.

Yd, vacas, a los sotos más vezinos,
porque quando la noche sea llegada,
hartas tornéys por prósperos caminos.

¡Quánto ganado ayuna en la cañada,
ay dios, que, por no haver yerva y pastura,
come la oja sola deshechada!

Ay, que apenas escapa por ventura
una de mil, y vive en tanta ynopia
que rebienta de enojo y desventura.

Dé al çielo graçias el que tiene copia
de algún bien suyo en esta vil miseria,
que a tantos saca de su choza propia.

Ya los pastores dexan esta Esperia,
el verde soto con el río agradable;
que les da el duro tiempo tal materia.

Por selva inculta y sierra inabitable
van por no ver perdida su majada
de gente estraña, inica, incomportable.

La qual, no por gozar la hedad dorada,
comen bellota el año qual solían,
sino por gran pobreça desusada.

Vive de robo, assí como vivían
en los montes etrurios los primeros,
¡que no me acuerdo el nombre que tenían!

Sé que el uno de más buenos agüeros
fue muerto, ya me acuerdo, aquel fue Remo,
fabricando sus muros postrimeros.

Ay que en un punto sudo yelo y quemo
y ciertamente temo de otro mal:

si deve haver más sal, en este estado,
que assí lo manda el hado y la fortuna.

¿No ves que está la luna ya eclipsada?

¿La fiera estrella armada de Orión?

Mudada es la sazón, el tiempo es duro,
somorgujóse Arturo en la mar honda,
su luz cubre en la onda el sol, y esentos
van, por todos, los vientos murmurando,
yo no sé cómo o cuándo sea verano.

Nublado fiero, insano, da bramidos;
piedras, rayos, tronidos en rebuelta
que yo temo otra buelta el mundo muera.

O dolce primavera, o fior novelli, o aure, o arboscelli, o fresche erbette, o piagge benedette, o colli, o monti, o valli, o fiumi, o fonti, o verdi rive, palme, lauri et olive, edere e mirti; o gloriosi spirti degli boschi; o Eco, o antri foschi, o chiare linfe, o faretrate ninfe, o agresti pani, o satiri e silvani, o fauni e driadi, naiadi et amadriadi, o semidee, orèadi e napee: or sete sole; secche son le viöle in ogni piaggia; ogni fiera selvaggia, ogni ucelletto che vi sgombra il petto, or vi vien meno. E 'l misero Sileno vecchiarello non trova l'asinello ov' ei cavalca; Dafni, Mopso e Menalca, ohimè, son morti; Priapo è fuor degli orti senza falce, né genebro né salce è che 'l ricopra; Vertunno non s'adopra in trasformarse, Pomona ha rotte e sparse le sue piante, né vol che le man sante puten legni. E tu, Pale, ti sdegni per l' oltraggio, ché di april né di maggio hai sacrificio. Ma s'un commette il vicio, e tu nol reggi, che colpa n' hanno i greggi de' vicini? Che sotto gli alti pini e i dritti abeti si stavan mansüeti a prender festa per la verde foresta a suon d'avena; quando, per nostra pena, il cieco errore entrò nel fiero core al neghittoso.		
E già Pan furïoso con la sanna spezzò l' amata canna; ond'or piangendo, se stesso riprendendo, Amor losinga, ché de la sua Siringa si ricorda. La säette, la corda, l'arco e 'l dardo, ch' ogni animal fea tardo, omai Diana dispregia, e la fontana ove il protervo Atteon divenne cervo; e per campagne lassa le sue compagne senza guida; cotanto si disfida omai del mondo, che vede ognor al fondo gir le stelle. Marsia senza pelle ha guasto il bosso per cui la carne e l'osso or porta ignudo;		
Minerva il fiero scudo irata vibra; Apollo in Tauro o in Libra non alberga, ma con l'usata verga al fiume Anfriso si sta dolente, assiso in una pietra, e tien la sua faretra sotto ai piedi.		
Ahi, Giove, e tu tel vedi? E non ha lira da pianger, ma sospira, e brama il giorno che 'l mondo intorno intorno si disfaccia e prenda un' altra faccia piú leggiadra. Bacco con la sua squadra senza tirsi		
Oh dulce primavera, oh tiernas rosas, oh agradables cosas, oh erveçitas, 95 oh praderías benditas, valles, fuentes, oh sotos ecelentes, oh ríos vivos, palmas, lauros, olivos, yedras, mirtos; oh gloriosos espirtos d'esta nueva cañada; oh Eco, oh cueva, oh claras linfas, 100 oh caçadoras Nimphas, oh silvanos, Sátiros, Panes, Faunos, oh Dríades, Nayades, Amadriades, semideas, Oreadas, Napeas ya andáis solas; secas son las viölas donde quiera; 105 toda selvage fiera y ave braba qual pecho os alegrava viene a menos. Y el cuytado Silenos vegezillo no halla ya su asnillo, su reposo; Daphne, Menalca y Moso son ya muertos; 110 sin hoz va de los huertos Priapo fuera, Enebro, salz, junquera no lo abriga; ni Bertuno fatiga en transformarse, ni Pomona, acordarse de sus plantas quiere, o con manos sanctas tocar ojas. 115 Y tú, Pales, te enojas por no darte abril y mayo parte y sacrificio. Mas si uno haze un vizio malamente y no es por ti al presente castigado, ¿qué mereze el ganado del vezino?, 120 que debaxo del pino y la sombría, muy contento vivía, y en la floresta holgava, y en la siesta a los rumores y cantar de pastores muy contentos con sones de instrumentos y de avena; quando, por nuestra pena, el horror çiego 125 metió, en el pecho, fuego al invidioso. Y al dios Pan furïoso con la saña rompe la amada caña; ora gimiendo, a sí reprehendiendo, Amor alaga, que de Siringa y llaga se le acuerda. 130 La flecha, el arco y cuerda, aya dexado, con que hería al venado cautamente Diana, y aún la fuente do el protervo Ateón se vio ciervo, y por campaña, a su casta compañía sin más guía; 135 tanto se desconfia d'esta vida, que ve al hondo cayóda estrella y lumbre. Marsia, por mal costumbre y mal consejo, ha dexado el pellejo en tal successo, y assí en la carne y hueso va desnudo; 140 Minierva el fiero escudo va zimbrando; no va Apolo dorando al Tauro el cuerno ni a Libra el peso eterno, mas con vara husada, fértil, clara, en río Amfriso se está triste arepiso con cuydado, 145 sobre un canto asentado, y el aljava, que tanto él estimava so los pies. ¿Júpiter, tú lo ves? Sin harpa o lira, sin llorar, mas sospira, gritos dando pidiendo y deseando que perezca 150 el mundo y que parezca, después d'esto, con más hermoso gesto, sin manzilla.		

- vede incontro venirsi il fiero Marte
armato, e 'n ogni parte farsi strada
con la crüenta spada. Ahi vita trista!
- Non è chi gli resista. Ahi fato acerbo!
Ahi ciel crudo e superbo! Ecco che 'l mare
si comincia a turbare, e 'ntorno ai liti
stan tutti sbigottiti i dii dell' acque,
perché a Nettuno piacque exilio darli
e col tridente urtarli in su la guancia.
La donna e la bilancia è gita al cielo.
Gran cose in picciol velo oggi restringo:
io ne l'aria dipingo, e tal si stende,
che forse non intende il mio dir fosco.
Dormasi fuor del bosco. Or quando mai
ne pensâr tanti guai bestemmie antiche?
Gli ucelli e le formiche si ricolgono
de' nostri campi il desiato tritico;
cosí gli dii la libertà ne tolgono.
Tal che assai meglio nel päese scitico
viven color sotto Böote et Elice,
benché con cibi alpestri e vin sorbitico.
Già mi rimembra che da cima un' elice
la sinistra cornice, ohimè, predisselo;
ché 'l petto mi si fe' quasi una selice.
Lasso, che la temenza al mio cor fisselo,
pensando al mal che advenne; e non è dubbïo
che la sibilla ne le foglie scrisselo.
Un' orsa, un tigre han fatto il fier connubbïo.
Deh, perché non troncate, o Parche rigide,
mia tela breve al dispietato subbïo?
Pastor, la noce che con l' ombre frigide
noce a le biade, or ch' è ben tempo, trunchesi,
pria che per anni il sangue si rinfrigide.
Non aspettate che la terra ingiunchesi
di male piante, e non tardate a svellere,
finché ogni ferro poi per forza adunchesi.
Tagliate tosto le radici all' ellere,
ché se col tempo e col poder s' aggravano,
non lasseranno i pini in alto eccellere.-
Cosí cantava, e i boschi rintonavano
con note quai non so s' un tempo in Ménalo,
in Parnaso o in Eurota s'ascoltavano.
E se non fusse che 'l suo gregge affrenalo
e tienlo a forza ne l' ingrata patria,
che a morte desiar spesso rimenalo,
verrebbe a noi, lassando l'idolàtria
e gli ombrati costumi al guasto secolo,
fuor già d' ogni natia carità patria.
Et è sol di virtù sí chiaro specolo
che adorna il mondo col suo dritto vivere,
degno assai piú ch' io col mio dir non recoło.
Bèata terra che 'l produsse a scrivere,
e i boschi, ai quai sí spesso è dato intendere
rime a chi 'l ciel non pote il fin prescrivere!
Ma l' empie stelle ne vorrei riprendere,
né curo io già se col parlar mio crucciole;
sí ratto fer dal ciel la notte scendere
che, sperando udir piú, vidi le lucciole.
- Baco con su quadrilla sin sarmiento
ve venir muy sin tiento al crudo Marte
armado, en cada parte hazer sendero
con cruel espada el fiero. ¡Ay vida triste!
150 Que nadie te resiste. ¡Ay fiero hado!
¡Ay cruel çielo ayrado! He aquí el mar
se comiença a turbar, y en toda tierra
dioses del mar han guerra y esto haze
160 Neptuno que le plaze desterralles
y con tridente darles mala andança.
155 La donzella y balança es yda al cielo.
Gran cosa en poco belo he recogido,
y en el ayre esculpido, y tal estiende,
165 quiça que bien no entiende mi escriptura.
160 Salgan de la espesura y del bosque,
no piensen ya el ultrage y mal antiguo.
Por nuestro campo el trigo desseado
hormigas y aves todo han recogido;
170 assí an los dioses libertad quitado.
165 Tal que en Çitia mejor vive el nacido
debaxo Boote y Elice umilmente,
aunque de pobre pasto mantenido.
La siniestra corneja, tristemente,
175 me acuerdo que anunció tal desventura;
y un pedernal tornó mi pecho ardiente.
El miedo me imprimió tristeza dura,
pensando el duro tiempo tan estrecho,
180 por la sibilla escripto en hoja pura.
La Trige y oso fiera boda han hecho.
175 ¿Por qué no cortas, Parca, en este día
el hilo de la vida por despecho?
Del nogal, oh pastor, la sombra fría
mata la avena, y antes que envegezca
185 vuestra sangre, arrancalda do se cría.
180 No esperéis que la tierra se enjunquezca
de malas plantas, no tardéis, cortalda,
dad lugar a la reja y más no crezca.
La yedra de rahíz presto arrancalda,
190 que si por tiempos arraygando cría,
185 no saldrán vuestros pinos de su halda.-
Esto cantava, el monte reteñía
con versos que Menalo, en siglo honrrado,
ni Parnaso, ni Eurota oyó algún día.
195 Y si no que lo tiene su ganado
por fuerça en la çivil patria invidiosa,
por quien la cruda muerte ha desseado,
vendría a vos, dexando la ambiciosa
200 y mala usança d' este siglo avaro,
sin caridad, maligna y peligrosa.
195 Es solo de virtud espejo claro
que adorna el mundo con su vivir sancto,
digno de otro lohor más alto y raro.
¡Dichosa tierra que causó su llanto,
205 dichosos bosques, que tal voz sintieron
y verso, que imprimió en eterno canto!
De las estrellas quexo que corrieron,
(no curo si les doy gran pesadumbre)
210 pues la noche tan presto la metieron
do, más oýr esperando, vi su lumbré.

PROSA XI

Ayala/Garay

Si los luengos metros de Fronimo y de Selvagio dieron universalmente deleyte a cada uno de la nuestra compañía, no es de preguntar.

A mí en verdad (allende del plazer grandíssimo) me comovieron por fuerça las lágrimas, oyendo también hablar del deleytoso sitio de mi patria.

Que mientras los versos duraron, me parecía firmemente que estaba en el hermoso y alegre llano que aquel dezía,

y que veya el mi apazible Sebetho, o por más cierto hablar el mi Napolitano Tybre, en diversas acequias, correr por la verde campaña,

y, después todo junto recogido, passar suavemente debaxo de los arcos de una pequeña puente y, sin ruydo alguno, juntarse con el mar.

Ni me fue pequeña ocasión de ardientes sospiros oyr nombrar las Bayas y a Vesubio, acordándome de los deleytes que tuve en los tales lugares.

Con los quales, aún se me tornan a la memoria los muy suaves vaños y los maravillosos y grandes hedificios y los apazibles lagos y las deleytosas y hermosas ínsulas

y los montes d'açufre, y con la cavada cueva, la dichosa costera de Pausilipo, poblada de deleytosas villas y suavemente herida de las saladas ondas.

Y allende de aquesto, el frutífero monte sobrepuesto a la cibdad y a mí no poco gracioso por la memoria de las odoríferas rosas de la bella Antiniana, celebratíssima nympha del muy gran Pontano.

A este pensamiento aún se juntó el acordarme de las magnificencias de la mi muy noble y generosa patria:

la qual, abundante de thesoros y de rico y honrado pueblo copiosa, allende del gran circuyto de sus hermosos muros,

contiene en sí el maravilloso puerto, universal alvergue de todo el mundo;

y con esto las altas torres y los ricos templos y sobervios palacios, los grandes y honrados asientos de nuestros patricios,

y las calles llenas de damas muy hermosas y de gentiles y ataviados mancebos y galantes.

¿Qué diré yo de los juegos, de las fiestas, del mucho tornear, de tantas artes, de tantos estudios, de tantos loables exercicios?

De que verdaderamente no una cibdad, mas qualquier provincia, qualquier abundante reyno sería assaz convenientemente adornado.

Y sobre todo me plugo oýlla loar d'estudios de la eloquencia y de la divina alteza de la poesía, y entre las

Urrea

Si los luengos versos de Fronimo y de Selvagio dieron universalmente deleyte a cada uno de la nuestra compañía, no ay para qué preguntallo.

A mí ciertamente, allende del plazer grandíssimo, me provocaron por fuerça las lágrimas, oyendo también hablar del deleytoso sitio de mi patria.

Que mientras los versos duraron, me parecía firmemente que estaba en el hermoso y alegre llano que aquel dezía,

y veya el mi apacible Sebeto, o por más cierto hablar el Napolitano Tibre, en diversas acequias, correr por la verde campaña

y, después todo junto recogido, pasar suavemente debaxo de los arcos de una pequeña puente y, sin ruydo alguno, juntarse con la mar.

Ni me fue pequeña ocasión de ardientes sospiros oyr nombrar a Baya y Besubio, acordándome de los deleytes que tube en los tales lugares.

Con los quales a mí se me vienen a la memoria los muy suaves vaños y los maravillosos edifiçios y los apazibles lagos, las deleytosas y gentiles ínsulas,

los montes de açufre, y con la cabada gruta y la hermosa ladera de Pusilipo, poblada de ricas y agradables villas, suavemente heridas de las saladas ondas.

Allende d'esto, la fructifera montaña sobrepuesta a la ciudad, a mí no poco graciosa por la memoria de las odoríferas rosas de la bella Antiniana, celebratíssima nympha del muy gran Pontano.

Ajuntóse también a este pensamiento la memoria de aquellas reales magnificencias de la mi muy noble y generosa patria:

abundante de thesoros y de rico y honrrado pueblo copiosa, y allende del gran circuyto de sus hermosos muros,

contiene en sí el maravilloso puerto, universal reparo y alvergue de todo el mundo;

y con esto las altas torres y los suntuosos templos y soberbias casas, los grandes y honrrados sitios de nuestros patriçios,

y las anchas y compasadas calles llenas y adornadas de muy hermosas damas y gentiles mançebos.

¿Qué diré de los reçoçijos y fiestas, de tanto exerciçio de armas, de tantas hartes, de tantos estudios y de tantos y loables exerciçios?

De que verdaderamente no una çidad, mas qualquiere provincia, qualquier abundante y felicíssimo reyno sería harto convenientemente adornado.

Y sobre todo me plugo más oýlla loar d'estudios de eloquencia y de la divina alteza de Poesía, y entre las otras

otras cosas, de los beneméritos loores del virtuosísimo Carraciolo,

no pequeña gloria de las vulgares ciencias; la canción del qual, si por el encubierto hablar fue de nosotros poco entendida, no quedó por esso que con atención grandísima no fuesse de cada uno escuchada.

Ecepto de Ergasto, el qual (mientras el cantar duró) en un firme y luengo pensamiento le vi profundamente ocupado,

con los ojos siempre firmes en aquel sepulchro, sin movellos punto ni menear las cejas, a manera de persona agenada;

y, a vezes, echando a fuera algunas pocas lágrimas, y con los labrios no sé qué entre sí mismo tacitamente murmurando.

Mas acabado el cantar, y de muchos de diversos modos interpretado, porque la noche se acercava y las estrellas començavan a parecer en el cielo,

Ergasto, quasi de luengo sueño recordado, se endereçó en pie y con piadoso aspeto hazia nosotros bolviendose dixo:

-Amados pastores (assí como yo pienso), no sin voluntad de los dioses, la fortuna en aqueste tiempo nos ha aquí guiado;

que cierto es que el día, el qual para mí siempre será triste y siempre con devidas lágrimas honrado, es, en fin, oy a nosotros con oportuno passo venido;

y cúmplase mañana el desdichado año en que, con vuestro común luto y con dolor universal de todas las circunstancias selvas, los huesos de la nuestra Massilia fueron consagrados a la tierra.

Por lo qual, assí presto como el sol (acabada esta noche) con su luz abrá echado las tinieblas y los animales saldrán a pascer por las dehesas,

vosotros por el semejante convocando los otros pastores, vernés aquí a celebrar conmigo los divinos officios y los solennes juegos en memoria d'ella, según nuestro uso.

A donde cada uno por su victoria avrá de mí aquel don que de mi facultad se puede esperar.-

Y assí dicho, queriendo Opico con él quedar, porque viejo era no le fue permitido;

mas dándole algunos mancebos en su compañía, la mayor parte de nosotros aquella noche se quedó a velar con Ergasto.

Por lo qual, assí como escureció por toda parte, encendimos muchos hachos en torno de la sepultura,

y sobre lo más alto d'ella pusimos un muy grande, el qual de lexos a los que miravan se demostrava quasi una clara luna en medio de muchas estrellas.

Y assí, toda aquella noche entre los fuegos, sin dormir y con suave y lamentable son se passó;

cosas, de los bien merecidos y dignos lohores del virtuosísimo Caracholo,

no pequeña gloria de las bulgares ciencias; la canción del qual, si por el encubierto hablar fue de nosotros poco entendida, no quedó por eso que con atención grandísima mucho escuchada fuesse.

Sino de Ergasto, que mientras el cantar turó, en un firme y luengo pensamiento le vi profundamente ocupado,

con los ojos siempre firmes en aquel sepulcro, sin moverlos punto ni menear las cejas, a manera de persona de sí agenada;

y hechando fuera a vezes algunas lágrimas, con los labrios no sé qué entre sí murmurando calladamente estava.

Mas acavado el cantar, y de muchos de diversos modos interpretado, porque la noche se acercava y las estrellas començavan a parecer en el cielo,

Ergasto, como a luengo sueño recordado, se endereçó en pie y con piadoso gesto hazia nosotros volviéndose dixo:

-Amados pastores (assí como yo pienso), no sin voluntad de los dioses, la fortuna en aqueste tiempo nos ha aquí guiado;

que cierto es que el día, el qual para siempre será triste y siempre con devidas lágrimas honrado, es oy en fin a nosotros con oportuno paso venido;

y cúmplase mañana el desdichado año en que, con vuestro común luto y con dolor universal de todas las circunstancias selvas, los huesos de la nuestra Masilia fueron consagrados a la tierra.

Por lo qual, assí presto como el sol, acavada esta noche, a la mañana con su luz habrá desterrado las tinieblas y los animales saldrán a pazer por las dehesas,

vosotros por el semejante convocando los otros pastores, vernéys aquí a celebrar conmigo los divinos officios y los solennes juegos en memoria d'ella, según nuestra costumbre.

Donde cada uno por su victoria habrá de mí aquel premio que de mi facultad se puede esperar.-

Y esto dicho, queriendo Opico quedar con él, porque hera viejo no le fue permitido;

mas dándole algunos mancebos en compañía, la mayor parte de nosotros aquella noche quedó con Ergasto.

Y assí como escureció por toda parte, encendimos achas de thea al derredor de la sepultura,

y sobre lo más alto d'ella pusimos uno muy grande, el qual de lexos a los que lo miravan se mostrava casi como una clara luna en medio de muchas estrellas.

Y assí, toda aquella noche entre los fuegos, sin dormir, con suave y lamentables sonos se pasó;

en la qual las aves aun, casi estudiosas de sobrepujarnos, se esforçavan por todos los árboles de aquel lugar a cantar;

y los sylvestres animales, dexados el acostumbrado temor (como si mansos fueran), al derredor de la tumba hechados, parecía que con maravilloso plazer nos escuchavan.

Ya en aquesto la bermeja mañana alçándose sobre la tierra sinificava a los mortales la venida del sol, quando de lexos a son de çampoña sentimos venir la compañía,

y después de algún espacio, aclarándose todavía el cielo, los començamos a descubrir en el llano;

los quales todos en esquadra viniendo vestidos y cubiertos de hojas, con ramos luengos en las manos, parecían dende lexos a la vista no hombres que venían,

mas una verde selva que toda junta con los árboles se movía hazia nosotros.

A la fin llegados al collado donde estávamos, Ergasto, poniéndose en la cabeça una corona de muy blanqueante oliva, adoró primeramente el surgente sol;

después, bolviéndose a la hermosa sepultura, con muy piadosa boz (escuchando cada uno) así dixo:

-Maternas cenizas, y vosotros, muy castos y reverendos huessos, si la enemiga fortuna el poder me ha quitado de os hazer aquí un sepulchro ygual aquestos montes,

cercallo todo de sombrías selvas, con cien altares al derredor, sobre ellos cada mañana sacrificaros cien reses,

no me podrá ella a lo menos quitar que con sincera voluntad y ynviolable amor estos pocos sacrificios nos offrezca, y con la memoria y con las obras, quanto las fuerças se estendieren, no os honre.-

Y, assí diziendo, hizo y offresció los sanctos sacrificios, y besando con religión la sepultura

(al derredor de la qual los pastores también pusieron sus grandes ramos que en las manos tenían)

y, llamando todos en alta boz la divina ánima, offrescieron por el semejante sus dones:

quien un cordero, otro un panal de miel, otro leche, otro del vino, y muchos allí affrescieron encienso con mirra, y otros yervas muy olorosas.

A la hora Ergasto, acabado aquesto, señaló los precios aquellos que correr quisiessen y, haziéndose traer un hermoso y gran carnero, cuya lana era muy blanca y luenga, tanto que casi a los pies le llegava, dixo:

-Este será de aquel a quien en el correr su velocidad y ligereza y la fortuna concederán la primera honra.

Al segundo está aparejada una nueva hermosa cesta, conveniente instrumento para el vendimiar.

en la qual las aves, casi estudiosas de sobrepujarnos, se esforçavan por todos los árboles de aquel lugar a cantar;

y los silvestres animales, dexando el acostumbrado temor (como si mansos fueran), en torno del monumento hechados, parecía que con maravilloso plazer nos escuchavan.

Ya en esto la rubia y blanca mañana lebantándose sobre la tierra anunciava a los mortales la venida del sol, quando de lexos a son de sampoñas sentimos venir la compañía,

y después de algún spacio, aclarándose más el çielo, los començamos a descubrir en el llano;

los quales viniendo todos juntos vestidos y cubiertos de hojas, con luengos ramos en las manos, parecían dende lexos a la vista no hombres,

mas una verde selva que toda junta con los árboles hazia nosotros se movía.

A la fin llegados al collado donde nosotros estávamos, Ergasto, poniéndose en la cabeça una corona de muy blanca y nueva oliva, adoró primeramente el nuevo sol;

después, bolviéndose a la hermosa sepultura, con muy piadosa voz (escuchando cada uno) así dixo:

-Maternas cenizas, y vosotros, castos y reverendos huesos, si la enemiga fortuna el poder me ha quitado de hos hazer aquí un sepulcro ygual aquestos montes

y cercallo todo de hermosas selvas, con cien altares en torno, y cada mañana sobre ellos sacrificaros cien reses,

no me podrá a lo menos ella quitar que con sinçera voluntad e inviolable amor estos pocos sacrificios no hos offrezca, y con la memoria y con las obras, quanto las fuerças se estendieren, no hos honre.-

Y, assí diziendo, hizo y offresció los sanctos sacrificios, y besando religiosamente la sepultura;

alderredor de la qual, los pastores también plantaron sus largos y verdes ramos que en las manos traían

y, llamando todos en alta voz la divina ánima, ofrecieron por el semejante sus ofrendas:

quien un cordero, quien un panal de miel, otro leche, otro vino, y muchos le ofrecieron encienso con mirra y olorosas yervas.

A la ora Ergasto, acavada la ofrenda, señaló premios a los que correr quisiesen y, haziéndose traer un hermoso y grande carnero de blanquíssima lana y tan luenga, que casi a los pies le llegava, dixo:

-Éste será de aquel a quien en el correr su beloçidad y ligereça y la fortuna concederán la primera honrra.

Al segundo está aparejada una nueva y hermosa cesta, conveniente instrumento para el vindimiar y hazer sacrificio a Baco.

El tercero quedará contento d'este dardo de enebro, el qual, guarnescido de hermoso hierro, podrá por dardo y por pastoral bastón servir.-

A aquestas palabras, se levantaron Ophelia y Carino, mancebos muy ligeros y usados de alcançar los ciervos por las selvas;

y después de estos, Logisto y Salicio y el hijo de Opico, llamado Parthenopeo con Elpino y Serrano y otros sus compañeros más moços y de menos estima.

Y cada uno poniéndose en el devido orden, no fue assí presto hecha la señal quando a un tiempo todos començaron a estender los passos por la verde campaña,

con tanto ýmpetu, que verdaderamente saetas o relámpagos parecían que fuessen;

y teniendo siempre los ojos firmes donde allegar pensavan, esforçábase cada uno de hazer ventaja al compañero.

Mas Carino con maravillosa ligereza yva delante de todos, detrás del qual (aunque bien lexos) seguía Logisto y después Ophelia;

a cuyas espaldas era vezino Galicio, que casi con el aliento el cuello le calentava y sus pies en sus mismas pisadas ponía,

y si más largo espacio tuviera para correr, oviera sin dubda dexádole atrás.

Ya vencedor Carino, y que le quedava poco de correr para tocar en el puesto, he aquí, no sé cómo, le faltó un pie estropeçando (o por tronco o piedra o otra cosa que le fuesse occasión);

y sin poder punto ayudar, se cayó súpitamente de pechos y rostro en tierra.

El qual, no sé si por embidia no queriendo que Logisto el precio ganasse, o por caso que de verdad se quería levantar, no sé cómo, al tiempo de levantarse atravesó delante la una pierna

y con la furia misma que aquel llevaba le hizo por semejante junto a par de sí caer.

Caydo Logisto, començó Ophelia con mayor estudio a esforçar los passos por el desembaraçado campo, viéndose ya ser el primero;

al qual la grita de los pastores y el alegría davan ánimo para la victoria.

Tal que, arribando finalmente al determinado lugar, ovo, así como desseava, el primer precio. Y Galicio, que más que los otros cerca le yva, ganó el segundo y, el tercero, Parthenopeo

Aquí con gritos y ruydo començó Logisto a quejarse del engaño de Carino, el qual, poniéndole el pie, le avía quitado el primer precio, y con ynstancia grandíssima le demandava.

Ophelia por el contrario dezía ser suyo y, con entrambas

El tercero quedará contento d'este dardo de Enebro, que, guarneçidos los cabos de pulido hierro, podrá por dardo y pastoril vastón servir.-

A estas palabras, se lebanaron Ofelia y Carino, moços muy ligeros acostumbrados de alcançar los çiervos por las selvas;

y después d'estos, Logisto y Galiçio y el hijo de Opico, llamado Partenopeo, con Elpino y Serrano y otros sus compañeros más moços y de menos estima.

Y cada uno poniéndose en la devida horden, no fue assí tan presto dada la señal quando a un tiempo todos començaron a estender los pasos por la verde campaña,

con tanta velocidade, que verdaderamente saetas o relámpagos parecían que fuessen;

y teniendo siempre los ojos fixos donde llegar pensavan, cada uno se esforçava de hazer ventaja al compañero.

Mas Carino con maravillosa ligereza yva delante de todos, detrás del qual, aunque bien lexos, seguía Logisto y después Ofelia;

a cuyas espaldas andava tan cerca Galiçio, que casi el cuello con el aliento les calentava y sus pies en sus mismas pisadas ponía,

y si más largo espacio para correr tuviera, sin duda le huviera dexado atrás.

Pues ya vencedor Carino, y que le quedava poco de correr para tocar al deseado puesto, he aquí (no sé cómo) le faltó un pie tropeçando en tronco, piedra u hoyo u otra cosa que le fuesse ocasión;

y sin poder punto ayudarse, cayó súbitamente de pechos y rostro en tierra.

El qual, no sé si o por invidia no queriendo que Logisto el precio ganase, o por caso que de verdad se quería lebanar, no sé cómo, al tiempo de lebanarse atravesó delante la una pierna

y con la furia misma que aquel traía le hizo por semejante junto a par de sí caher.

Caydo Logisto, començó Ofelia con mayor estudio a esforçar los pasos por el desenvaraçado campo, viéndose ya ser el primero;

al qual la grita de los pastores y el regozijo davan ánimo para la victoria.

Tal que, finalmente llegando al determinado lugar, alcanzó, assí como desseava, el primer preço. Y Galiçio, que más que los otros cerca le yva, ganó el segundo y, el tercero, Partenopeo.

Aquí con gritos y ruydo començó Logisto a quejarse del engaño de Carino, que, trabesándole el pie, le había quitado el primer preço, y con importunidad grandíssima le demandava.

Ofelia por el contrario dezía ser suyo y, con entrambas las

las manos, tenía por los cuernos el ganado carnero.

Las voluntades de los pastores en diversas partes se inclinaban, quando Parthenopeo, hijo de Opico, riéndose dixo:

-¿Si a Logisto das el primer prescio, a mí, que soy agora el tercero, qué darás?- Al qual Ergasto con alegre gesto respondió:

-Gentiles mancebos, los precios que ya avéys avido serán vuestros; a mí será lícito aver piedad del amigo.-

Y assí diziendo, dio a Logisto una hermosa oveja con dos corderos. Lo qual viendo Carino, bolviéndose a Ergasto, le dixo:

-Si tanta piedad has de los amigos caídos, ¿quién más que yo meresse ser galardonado?

Que sin dubda fuera el primero, si la mesma suerte que estorvó a Logisto no me fuera a mí contraria.-

Y diziendo estas palabras mostrava el pecho, la cara y la boca toda llena de polvo, por manera que hazía reír a todos los pastores. Ergasto hizo venir un perro blanco y tiniéndole por las orejas, dixo:

-Toma aqueste perro, cuyo nombre es Asterión, nascido de un mismo padre con aquel mi antiguo Petulco,

el qual, sobre todos los mastines fidelíssimo y amoroso, mereció por su temprana muerte ser de mí llorado y siempre con ardientes sospiros nombrado.-

Sosegado se avía el ruydo y el dezir de los pastores, quando Ergasto sacó fuera una hermosa barra grande y luego y pesada de mucho hierro, y dixo así:

-Por dos años no avrá menester yr a la cibdad ni por açadas ni por palas, ni por açadones ni rastros aquel que en hechar aquesta será vencedor, que ella misma le será fatiga y premio.-

A aquestas palabras Montano y Elenco con Eugenio y Ursachio se levantaron en pie,

y passando delante puestos en orden, començó Elenco a alçar de tierra la barra; y después que entre sí muy bien examinado ovo el peso,

con todas sus fuerças se puso a echarla, ni por esso mucho de sí la pudo alongar.

Cuyo golpe fue luego de Ursachio señalado, mas creyendo Ursachio que en esto solo la fuerças vastarle deviessen,

bien que mucho para ello se esforçasse, la tiró de manera que hizo a todos reír y quasi junto a los pies se le cayó.

El tercero fue Eugenio, el qual por buen espacio passó a los dos que le precedieron.

Mas Montano, a quien el postrer tiro tocava, haziéndose un poco adelante, se abaxó en tierra y, primero que la barra tomasse, dos o tres vezes truxo la mano por el polvo;

manos, tenía por los cuernos el ganado carnero.

Las voluntades de los pastores en diversas partes se inclinaban, quando Partenopeo, hijo de Opico, riéndose dixo:

-¿Si a Logisto das el primer preçio, a mí, que soy agora el tercero, qué darás?- Ergasto con alegre gesto respondió:

-Gentiles moços, los preçios que ya havéis havido serán vuestros; a mí será lícito haver piedad del amigo.-

Y assí diziendo, dio a Logisto una hermosa oveja con dos corderos. Lo qual viendo Carino, bolviéndose a Ergasto, le dixo:

-Si tanta piedad tienes de los amigos caídos, ¿quién más que yo merece ser gualardonado?

Que sin duda fuera yo el primero, si la misma suerte que estorvó a Logisto no me fuera contraria.-

Y diziendo estas palabras mostrava el pecho, cara y boca toda llena de polvo, de manera que hazía reír a todos los pastores. Ergasto hizo traer un perro blanco y teniéndole por las orejas, dixo:

-Toma aqueste perro, cuyo nombre es Asterión, nascido de un mismo padre con aquel mi antiguo Petulco,

el qual, sobre todos los mastines fidelíssimo y amoroso, mereció por su temprana muerte ser de mí llorado y siempre con ardientes sospiros nombrado.-

Sosegado se havia el ruydo y el dezir de los pastores, quando Ergasto sacó fuera una hermosa barra grande luenga y pesada de mucho yerro, y dixo así:

-Por dos años no havrá menester yr a la çudad ni por açadas ni palas, ni por açadones ni rastros aquel que en hechar aquesta será vencedor, que esta misma le será fatiga y premio.-

A aquestas palabras, Montano y Elenco con Eugenio y Ursaquio se lebantaron en pie,

y pasando delante puestos en horden, començó Elenco a lebantar la barra; y después que entre sí sonpesándola huvo d'examinado el peso,

con todas sus fuerças se puso a hecharla, mas ni por eso mucho de sí la pudo alongar.

Cuyo golpe fue luego de Ursaquio señalado, mas creyendo Ursaquio que en esto solo las fuerças bastar le deviessen,

puesto que para ello mucho se esforçase, la tiró de manera que hizo a todos reír, porque casi junto a los pies se le cayó.

El terçero fue Eugenio, el qual por buen espacio pasó a los dos que le precedieron.

Mas Montano, a quien el postrer tiro tocava, haziéndose un poco adelante, se abaxó en tierra y, primero que la barra tomase, dos o tres vezes pasó la mano por el polvo;

y después, tomándola y juntando algún tanto de destreza y maña a la fuerça, passó de tanto a todos los otros quanto dos vezes el largo de la barra.

Al qual todos los pastores favorecieron, con gran plazer loando el buen tiro que avía hecho.

Por lo qual Montano, tomando la barra para sí, se tornó a assentar. Y Ergasto hizo començar el tercer juego, el qual fue d'esta suerte.

Él por su mano hizo con uno de nuestros cayados en la tierra un hojo, pequeño tanto

quanto solamente con un pie dentro en él se pudiesse afirmar un pastor y tener el otro alçado, como vemos muchas vezes hazer a las grullas.

Contra el qual uno por uno viniessen también en un pie los otros pastores a provar de echarle del hoyo y ponerse en él.

Era el perder, de la una parte y de la otra, tocar con el pie que estava alçado, por qualquier manera, en la tierra.

Donde se vieron muchos tiros hermosos para reýr, unas vezes cayendo el uno, otras vezes cayendo el otro.

Finalmente, tocando a Ursachio de guardar el lugar y viniéndole un pastor muy luengo delante, sintiéndose muy corrido de la risa de los pastores

y buscando de emendar aquella falta que en el tirar de la barra hecho avía, començó a aprovecharse de las astucias;

y baxando en un punto la cabeça, con gran presteza la puso entre las piernas de aquel que para provarse con él se le avía acercado,

y, sin dexalle tomar aliento, le echó las piernas arriba en el ayre detrás por las espaldas y, tan luengo como era, le tendió en el suelo.

La maravilla, la risa, y los gritos de los pastores fueron grandes. De lo qual Ursachio, cobrando ánimo, dixo:

-No pueden todos los hombres todas las cosas saber: en una he faltado, en la otra me basta aver recobrado la honra.-

Al qual, Ergasto riyendo afirmó que dezía bien; y quitándose del lado una podadera muy delicada con el cabo de box, no aún usada en algún exercicio, se la dio.

Y luego hordenó el premio para aquellos que luchar quisiesen, ofreciendo de dar al vencedor un hermoso vaso de azevo,

en el qual por mano del paduano Mantegna, sobre todos los otros más sabio artífice y yngenioso, estava pintadas muchas cosas;

mas entre las otras avía una nympha desnuda con todos sus miembros muy hermosos, ecepto los pies, que eran como los de las cabras.

La qual, sobre un hinchado odre sentada, dava de mamar

y después, tomándola y juntando algún tanto de destreça y maña a la fuerça, pasó de tanto a todos los otros quanto dos vezes el largo de la barra.

Al qual todos los pastores favorezieron, con gran fiesta loando el buen tiro que havia hecho.

Por lo que Montano, tomando la barra para sí, se tornó a sentar. Y Ergasto hizo començar el tercer juego, que fue d'esta manera.

Él por su mano hizo con uno de nuestros cayados en la tierra un oyo, pequeño tanto

quanto solamente con un pie dentro en él se pudiesse afirmar un pastor y tener el otro alçado, como vemos muchas vezes hazer a las grúas.

Contra el qual uno por uno viniessen también en un pie los otros pastores a provar de hechar del hoyo y ponerse en él.

Hera el perder, de la una parte y de la otra, tocar con el pie que estava lebandado, por qualquiera manera, en el suelo.

Donde se vieron muchos hermosos pasos para reýr, unas vezes cayendo el uno, otras vezes cayendo el otro.

Finalmente, tocando a Ursaquio de guardar el hoyo y viniéndole un pastor muy luengo delante, sintiéndose muy corrido de la risa de los pastores

y buscando de enmendar la falta que en el tirar de la barra hecho havia, començó aprovecharse de las astucias;

y baxando en un punto la cabeça, con gran presteça la puso entre las piernas de aquel que para provarse con él se le havia azercado,

y, sin dexalle tomar aliento, le hechó piernas arriba en el ayre detrás por las espaldas y, tan luengo como hera, lo tendió en el suelo.

La maravilla, la risa y los gritos de los pastores fueron grandes. De lo que Ursaquio, cobrando ánimo, dixo:

-No pueden todos los hombres todas las cosas saber: en una he faltado y en la otra me vasta haber recobrado la honrra.-

Al qual, Ergasto, riendo, afirmó que dezía bien; y quitándose del lado una podadera muy delicada y nueva con el mango de box, se la dio.

Y luego hordenó el premio para aquellos que luchar quisiesen, ofreciendo de dar al vencedor un hermoso vaso de Azebo,

donde por mano del Paduano Mantegna, sobre todos los otros más sabio artífice e ingenioso, estava entalladas muchas cosas;

mas entre todas havia una Nimpha desnuda con todos sus miembros muy hermosos, ecepto los pies, que heran como los de las cabras.

La qual, sentada sobre un inchado odre, dava de mamar a

a un pequeñuelo sátiro y con tanta terneza le mirava, que parecía que de amor y de charidad toda se derretía;

y el mochacho en la una teta mamava y en la otra tenía la tierna mano estendida, y con el ojo assí la mirava, quasi temiendo que no se la quitasse.

Poco lexos de aquesto se veían también dos niños desnudos que, aviéndose puesto dos jestos espantosos de máxcaras,

sacavan por las vocas d'ellas las pequeñas manos por poner espanto a otros dos que delante de sí tenían;

de los quales el uno huyendo se bolvía atrás y de temor dava gritos, el otro caydo ya en tierra llorava y, no pudiéndose de otra manera ayudar, estendía la mano por asille.

Mas de fuera del vaso corría por enderredor d'él una vid cargada de maduras uvas, y en el un cabo de aquella una sierpe se rebolvía con la cola,

y con la boca abierta venía a tomar el labio del vaso, haziendo una muy bella y estraña asa para asille.

Yncitó mucho los ánimos de los que allí estaban para luchar la belleza d'este vaso, pero estuvieron quedos a ver y mirar aquello que los mayores y más honrados hiziesen.

Por lo que Uranio, viendo que ninguno se movía, levantándose presto en pie, quitándose el manto, començó a mostrar y descubrir sus anchas espaldas.

Contra el qual animosamente salió Selvagio, pastor muy conocido y estimado en aquellas selvas. El mirar con atención de los que allí estaban era grande, viendo dos tales pastores salir al campo.

Finalmente, uno contra el otro acercándose, después que por buen espacio se ovieron mirado de la cabeça hasta los pies,

en un punto con ímpetu, furiosamente se abraçaron con los fuertes braços y, cada uno deliberado de no dexarse vencer,

parecían a los que los miravan dos ravisos ossos o dos fuertes toros que en aquel llano combatiessen.

Y ya por cada miembro les corría el sudor, y las venas de los braços y de las piernas se les hinchavan y paravan bermejas con la mucha sangre, tanto cada uno por la victoria se fatigava.

Mas no pudiéndose a la fin ni derribarse ni del lugar moverse, y dudando Uranio que aquellos que al derredor estaban no les enojasse el esperar, dixo:

-Fuerte y animoso Selvagio, el tardar, como tú vees, a todos es enojoso: tú álçame de tierra o te alçaré yo a ti; y del resto dexemos el cuydado a los dioses.-

Assí diziendo alçólo de tierra. Mas Selvagio, no olvidando sus astucias, le dio con el talón abaxo de la coyuntura de las rodillas una gran çancadilla,

de manera que, haziéndole por fuerça encoger las

un pequeño sátiro y con tanta terneza le mirava, que pareçía que de amor y piedad toda se deritiessen;

y el niño en la una teta mamava y en la otra tenía la tierna mano estendida y puestos los ojos en ella, casi como temiendo que no se la quitase.

Poco lexos de aquesto se vían también dos niños desnudos que, haviéndose puesto dos espantosos gestos de máscaras,

sacavan por las bocas d'ellas las pequeñas manos por poner espanto a otros dos que delante sí tenían;

de los quales uno huyendo se volvía atrás y de temor dava gritos, el otro caydo ya en tierra llorava y, no pudiéndose de otra manera ayudar, estendía la mano por asille.

Mas de fuera del vaso estava por enderredor d'él una parra cargada de maduros racimos, y en el un cabo de aquella una sierpe se rebolvía con la cola,

y boca abierta benía a tomar el labio del vaso haziendo una artificiosa y gentil asa.

Aficionó mucho los ánimos de los que allí estaban para luchar la hermosura d'este vaso, puesto que estuvieron quedos a ver y mirar aquello que los más honrados mayores determinasen.

Y viendo Uranio que no se movía ninguno, lebantóse presto en pie, quitándose el manto, començó a mostrar y descubrir sus anchas espaldas.

Contra el qual animosamente salió Selvagio, pastor muy conocido y estimado en aquellas selvas. El mirar con atención de los que allí estaban hera grande, viendo dos tales pastores salir a campo.

En fin, acercándose el uno al otro, después que por algún espacio se huvieron reconoçido y de la cabeça al pie remirado,

en un punto con ímpetu, furiosamente se abraçaron hechándose los fuertes braços y, cada uno determinado de no dexarse venzer,

parecían a los que los miravan dos rabiosos ossos o dos fuertes toros que en aquel llano lidiasen.

Y por cada miembro les corría el sudor, y las benas de los braços, piernas y pescueços se les inchavan y paravan negras con la mucha sangre, tanto cada uno por la victoria se fatigava.

Mas no pudiéndose a la fin ni derribarse ni del lugar moverse, y dudando Uranio que aquellos que al derredor estaban no les enojase el esperar, dixo:

-Fuerte y animoso Selvagio, el tardar (como tú bes) a todos es enojoso: tú álçame de tierra o te alçaré yo a ti.-

Y assí diziendo lo lebantó en alto sobre los pechos. Mas Selvagio, no holvidando sus mañas, le dio con el talón baxo de la coyuntura de las rodillas una gran çancadilla,

de manera que, haziéndole por fuerça encoger las piernas,

piernas, le hizo caer boca arriba y él, sin poderse ayupar, cayó encima.

A la hora todos los pastores maravillados dieron gran grita.

Después d'esto, tocando la vez a Selvagio aver de alçar a Uranio, le tomó con entramos braços por medio;

mas, por el gran peso y por estar fatigado, no pudiendo sostenelle, le convino (aunque mucho para ello se esforçase) que entramos assí juntos cayessen en la tierra.

A la postre levantándose, con mal corazón dañado, se aparejavan para la tercera lucha;

mas Ergasto no quiso que el enojo passasse más adelante y, amigablemente llamándolos, les dixo:

-Vuestras fuerças no son para consumirse aquí por tan poco galardón. Ygualmente de los dos es la victoria, yguales dones rescebiréys.-

Y así diziendo, al uno dio un gentil vaso y al otro, una cítara nueva, así de arriba como de abaxo labrada y de dulce son, la qual él en mucho tenía para mitigar y aplacar su dolor.

Avien los compañeros de Ergasto acaso la passada noche dentro de su majada tomado un lobo, y para una fiesta le tenían bivo atado a uno de aquellos árboles.

De aqueste lobo pensó Ergasto de hazer aquel día el postrer juego; y, bolviéndose a Clónico, el qual por ninguna cosa se avía levantado de donde estava, díxole:

-¿As tú de dexar passar oy sin hazer alguna honra a la tu Massilia, que en su memoria no ayas de mostrar de ti alguna prueba?

Toma, animoso mancebo, tu honda y haz conoscer a los otros que tú aún amas a Ergasto.- Y aquesto diziendo, a él y a los otros mostró el lobo atado, y dixo:

-Quien para defenderse de las lluvias del invierno dessea un capote o tавardo de piel de lobo, con su honda en aquel blanco, le puede ganar.-

A la hora, Clonico y Partenoepo y Montano, poco antes vencedor en la barra, con Fronimo començaron a deceñirse las hondas y a dar estallidos con ellas;

y después entre todos echando suertes, salió primero la de Montano, la segunda fue de Fronimo, la tercera de Clónico, la quarta de Parthenoepo.

Montano, en fin, alegre poniendo un bivo pedernal en la red de su honda, y con toda su fuerça rodeándola en torno de la cabeça, dexó yr la piedra.

La qual furiosamente silvando llegó derecha hasta donde la embiava, y por ventura Montano oviera sobre la barra avido la segunda victoria,

si no que el lobo, espantado con el ruydo, haziéndose atrás se mudó del lugar donde estava y la piedra passó

le hizo caher boca arriba y él, sin poderse ayudar, cayó sobre él.

A la hora todos los pastores maravillados dieron grita grande.

Después d'esto, tocando la vez a Selvagio de haver de lebantar a Uranio, lo tomó con entramos braços por medio;

mas, por el gran peso y por estar fatigado, no pudiendo sostenelle, le convino (aunque mucho para ello se esforçase) que entramos assí abraçados cayesen en la tierra.

A la postrer lebantándose, con mala voluntad y dañada, se aparejavan para la tercera lucha;

mas no consintió Ergasto que el enojo pasase más adelante y, amigablemente llamándolos, les dixo:

-Vuestras fuerças no son para consumirse aquí por tan poco galardón. Ygualmente de los dos es la victoria, yguales dones recibiréis .-

Y así diziendo, al uno dio el gentil vaso y al otro, una cítara nueva, assí de arriba como de abaxo labrada y de dulces voces; ésta tenía él en mucho porque con ella aplacava y alibiava su dolor.

Havían por caso los compañeros de Ergasto tomado la pasada noche dentro de su majada un lobo, y para una fiesta le tenían vivo atado a uno de aquellos árboles.

D'este lobo pensó Ergasto de hazer aquel día el postrer juego; y, bolviéndose a Clónico, que por ninguna cosa aquel día se havia lebantado de donde se estava, dixo:

-¿Has tú de dexar pasar este día sin hazer alguna honrra a la tu Masilia, que en su memoria no ayas de mostrar oy alguna prueba?

Toma, animoso mancebo, tu honda, y haz conoçer a los otros pastores que aún tú amas a Ergasto.- Esto diziendo, a él y a los otros mostró el lobo atado, y dixo:

-Quien para defenderse de las llubias del invierno desea un capote o tabardo de piel de lobo, con su honda en aquel blanco, lo puede ganar.-

Entonces Clónico, Partenoepo y Montano, poco antes vencedor en la barra, con Fronimo començaron a deceñirse las hondas y sacudiéndolas davan grandes estallidos con ellas;

y hechando suertes entre todos, salió primero la de Montano, la segunda fue de Fronimo, la tercera de Clónico y la quarta de Partenoepo.

Montano, en fin, alegremente metiendo en la red de su honda un vivo guijarro, y con toda su fuerça rodeándola en torno de la cabeça, sacudió la honda y dexó ir la piedra.

La qual furiosamente llevando gran rumor por los ayres llegó derecha hazia donde la inviava, y por ventura huviera Montano sobre la barra havido la segunda victoria,

si no que espantado el lobo del ruydo que la piedra traía, haziéndose atrás se mudó del lugar donde estava, dando

adelante.

Tras éste, tiró después Fronimo, y aunque encaró bien el golpe a la cabeça del lobo, no tuvo ventura de tocarla,

mas, muy cerca dando, acertó en el árbol y llevó un pedaço de la corteza; y el lobo todo espantado moviéndose hizo muy gran ruydo.

En esto pareció a Clónico que era bien esperar que el lobo se asegurasse y después, que asosegado lo vido, tiróle la piedra;

la qual, yendo muy derecha hazia el lobo, dio en la cuerda con que al árbol estava atado y fue causa que el lobo, puniendo más fuerça, la rompiesse.

Y los pastores todos gritaron, creyendo que al lobo uviessse acertado; mas el lobo, sintinéndose suelto, començó lyuego a huyr.

Por lo qual Partenoepo, que tenía ya la honda puesta a punto para tirar, viéndole atravessar huyendo por salvarse en un bosque que a mano yzquierda estava,

invocó en su ayuda a los pastoriles dioses y fuertemente tirando la piedra,

quiso su ventura que hirió al lobo, que con toda su fuerça corría, en la sien debaxo de la oreja izquierda, y sin dexalle un solo punto mover, le hizo súbito caer muerto en tierra.

Por lo qual cada uno quedó de maravilla atónito y a una boz todos los que miravan llamaron vencedor a Parthenoepo,

y bolviéndose hazia Opico (que ya por la nueva alegría llorava) se alegravan, haziendo maravillosa fiesta.

A la hora, Ergasto alegre, haziéndose encontradizo a Parthenoepo, le abraçó, y después, coronándole de una bella guirnalda de hojas de baccaro,

le dio por precio un hermoso gamo, criado entre las ovejas y acostumbrado de retoçar con los perros y de topetar con los carneros, muy manso y querido y amado de todos los pastores.

Después de Parthenoepo, Clónico, que rompido avía la atadura del lobo, tuvo el segundo don, el qual fue una jaula nueva hecha a manera de torre,

con una picaça parlara de dentro, mostrada a llamar por nombre y saludar los pastores; por manera que quien visto no la oviesse, oyéndola hablar, ternía por cierto que fuesse persona.

El tercero premio fue dado a Fronimo, que con la piedra dio en el árbol cerca de la cabeça del lobo, el qual fue un çurrón para pan, labrado de lana muy fina de diversas colores.

Después de los quales, tocava a Montano el postrer precio, aunque al tirar fue el primero. Al qual Ergasto apaziblemente y así medio riendo le dixo:

-Grande fuera oy la tu ventura, Montano, si assí en la honda fueras dichoso, como en la barra lo fuiste.-

lugar a la piedra para pasar adelante.

Tras esto, después tiró Fronimo, y aunque encaró bien el golpe a la cabeça del lobo, no tuvo ventura de tocarla,

mas, muy cerca dando, acertó en el árbol y llebó un pedaço de la corteza; y el espantado lobo desviándose hizo muy gran ruhido y movimiento.

En esto pareció a Clónico que hera bien esperar que el lobo se asegurase y, biéndolo sosegado, tiróle la piedra;

la qual, yendo muy derecha hazia el lobo, dio en la cuerda con que al árbol estava atado y fue causa que el lobo, poniendo más fuerça, la rompiesse.

Todos los pastores gritaron, creyendo que le huviesse azertado; mas el lobo, sintiéndose suelto, començó luego a huyr.

Por lo que Partenoepo, que tenía la honda puesta a punto para tirar, viéndole trabesar huyendo por salvarse en un bosque que a mano yzquierda estava,

invocando en su ayuda los pastoriles dioses, tiró fuertemente la piedra,

y quiso su ventura que topó en el camino al lobo, que a más correr se metía en el bosque, y azertándole en la sien debaxo la oreja yzquierda, sin mover pie ni mano dio con él muerto en la tierra.

Por lo que fue cada uno maravillado y atónito, llamando a una voz los que le miravan vencedor a Partenoepo,

y bolviéndose a su viejo padre Opico, que ya por la nueva alegría llorava, se gozaron los dos.

En esto Ergasto muy contento haziéndose encontradiço a Partenoepo, le abraçó, y después, coronándole de una hermosa guirnalda de hojas de vácaro,

le dio por precio un hermoso gamo, criado entre las ovejas y acostumbrado de retoçar con los perros y de topetar con los carneros, manso y muy querido y amado de todos los pastores.

Después de Partenoepo, Clónico, que havia rompido la atadura del lobo, tuvo el segundo preçio, que fue una jaula nueva, hecha a manera de torre,

con una parlara picaça dentro d'ella, enseñada a llamar por nombre y saludar los pastores; de manera que quien visto no la huviesse, oyéndola hablar, ternía por cierto que fuesse persona humana.

El tercero premio fue dado a Fronimo, que con la piedra dio en el árbol cerca de la cabeça del lobo; y fue lo que ganó un çurrón para traher pan, labrado de fina lana de diversas colores.

Después d'estos, tocava a Montano el postrer preçio, aunque al tirar fue el primero. Al qual Ergasto apaziblemente y casi medio riendo le dixo:

-Grande fuera oy la tu ventura, Montano, si assí en la honda fueras dichoso, como en la barra lo fuyste.-

Y así diciendo, quitóse del cuello una muy hermosa çampoña hecha de caña y solamente de dos bozes, mas de muy grande harmonía en el sonar y diósele; el qual con alegría tomándola se la agradesció.

Mas acabados los precios, quedóle a Ergasto un bastón de peral salvaje, todo lleno de entalles y de diversas colores de cera por medio,

y en el cabo de arriba guarnecido de un cuerno de búfalo, así luzio que verdaderamente avrías dicho que vidro fuesse.

En fin, que este bastón Ergasto lo dio a Opico, diziéndole: -Y aún te acordarás de Massilia, y por su amor toma este don, por el qual no ternás necesidad de luchar ni de correr ni de hazer otra prueba;

porque harto ha hecho oy por ti el tu Partenopeo, el qual en el correr fue de los primeros y en el tirar con la honda, el principal, sin contradición.-

Al qual Opico, muy alegre dándole las devidas gracias, así respondió: -Los privilegios de la vejez, hijo mío, son tan grandes, que, queramos o no queramos, somos constreñidos de obedecellos.

Oh quán bien entre los otros me ovieras en este día visto obrar, si yo fuera de aquella edad y fuerça que yo era quando en el sepulchro de aquel gran pastor panormita fueron puestos los precios, así como tú oy heziste;

donde ninguno, ni de la tierra ni forastero, se pudo conmigo ygualar.

Allí vencí a Chrifaldo, hijo de Thirreno, en las luchas; y en el saltar passé de gran ventaja al famoso Silvio;

también en el correr me dexé atrás a Ydalogo y a Ameto, los quales eran hermanos, y de velocidad y soltura de pies hazían ventaja a todos los otros pastores.

Solamente en el tirar de la saeta fuy vencido de un pastor que avía nombre Thirso,

y esto fue por causa que aquel, teniendo un arco muy fuerte con las puntas guarnecidas de cuerno de cabra, podía con más seguridad frechalle que no yo, que le tenía de simple texo, y dudava de frecharlo; y por esto me venció.

Entonces era yo entre los pastores, entonces, entonces entre mancebos era yo conosciado; agora sobre mí el tiempo usa de su derecho.

Vosotros, a quien la hedad lo permite, exercitaos en las pruebas de mancebos, que a mí ya los años y la natura imponen otras leyes.

Mas tú (porque aquesta fiesta de toda parte sea cumplida) toma en tus manos la resonante flauta, hijo mío, y haz que aquella que se alegró de averte dado al mundo se torne alegrar oy de oírte cantar;

y del cielo con alegre rostro mire y escuche el su sacerdote celebrar por las selvas su memoria.-

Pareció a Ergasto ser tan justo aquello que Opico dezía,

Y así diciendo, quitóse del cuello una muy hermosa çampoña hecha de caña y solamente de dos voces, mas de grande armonía en el sonar, ésta le dió; el qual con alegría tomándola se lo agradeció.

Mas acabados los preçios, quedóle a Ergasto un bastón de peral salvaje, todo lleno de entalles y de diversas labores y colores de cera por medio,

y en el cabo de arriba guarnecido de un bruñido cuerno de búfalo, así luzio que sin duda abríades creýdo que vidro fuesse.

Este bastón dio Ergasto al viejo Opico, diziéndole: - Y tú te acordarás también de Masilia, y por su amor toma este don, por el qual no ternás necesidad de luchar ni correr ni de hazer otras pruebas;

que vasta para ello lo que oy ha hecho por ti el tu Partenopeo, que en el correr fue de los primeros y en el tirar de la honda, el principal, sin contradición alguna.-

Opico, muy alegre, dándole las graçias, así le respondió: - Los privilegios de la vejez, hijo mío, son tan grandes, que, queramos o no queramos, somos constreñidos de obedecellos.

Oh quán bien entre los otros me huvieras en este día visto obrar, si yo fuera de aquella hedad y fuerça que yo hera quando en el sepulcro de aquel gran pastor Panormita fueron puestos los premios (así como tú oy hiziste);

donde ninguno, ni natural ni forastero, se pudo conmigo ygualar.

Allí vencí a Grisaldo, hijo de Tirreno, en las luchas; y en el saltar pasé de gran ventaja al famoso Silvio;

también en el correr me dexé atrás a Idalogo y Ameto, hermanos los dos, y de belocidad y soltura de los pies hazían ventaja a todos los pastores.

Solamente en el tirar de la saeta fui vencido de un pastor que havia nombre Tirsa,

y esto fue por causa que aquel, teniendo un arco muy fuerte con las puntas guarnecido de cuerno de montesina cabra, podía con más seguridad flecharle que no yo, que le tenía de simple texo, y dudava de flecharlo; y por esto me venció.

Entonces hera yo entre pastores conoçido, agora el tiempo sobre mí usa de su derecho.

Vosotros, oh moços zagales, a quien la hedad lo permite, exercitaos en las pruebas de mançevos, que a mí ya los años y naturaleza ponen otras leyes.

(Mas tú, porque del todo esta fiesta sea cumplida) toma en tus manos la resonante flauta, hijo mío, y haz que aquella que se alegró de haverte dado al mundo se torne alegre y regocijada oyéndote oy cantar;

y del çielo con alegre gesto mire y escuche el su sacerdote celebrar por las selvas su memoria.-

Pareció a Ergasto ser tan justo aquello que Opico dezía,

que, sin hazerle otra respuesta, tomó de la mano de Montano la flauta que poco antes le había dado;

y tañéndola, por buen espacio con piadoso modo, y viéndose de cada uno con atención y silencio escuchar, no sin algún suspiro sacó fuera estas razones:

que, sin hazerle respuesta alguna, tomó de la mano de Montano la flauta que poco antes le había dado;

y tañéndola, por buen espacio con piadoso modo, y viéndose de cada uno con atención y silencio escuchar, no sin algún suspiro con suave y entonada voz dixo estas palabras:

ÉGLOGA XI

Sannazaro

Urrea

ERGASTO *solo*

ERGASTO

ER. Poi che 'l soave stile e 'l dolce canto sperar non lice piú per questo bosco, ricominciate, o Muse, il vostro pianto.

Piangi, colle sacrato, opaco e fosco, e voi, cave spelunche e grotte oscure, ululando venite a pianger nosco.

Piangete, faggi e querce alpestre e dure, e piangendo narrate a questi sassi le nostre lacrimose aspre venture.

Lacrimate voi, fiumi ignudi e cassi d' ogni dolcezza; e voi, fontane e rivi, fermate il corso e ritenete i passi.

E tu, che fra le selve occolta vivi, Eco mesta, rispondi a le parole, e quant' io parlo per li tronchi scrivi.

Piangete, valli abbandonate e sole; e tu, terra, depingi nel tuo manto i gigli oscuri e nere le viöle.

La dotta Egeria e la tebana Manto con súbito furor Morte n' ha tolta. Ricominciate, Muse, il vostro pianto.

E se tu, riva, udisti alcuna volta umani affetti, or prego che accompagni la dolente sampogna, a pianger volta.

O erbe, o fior, che un tempo excelsi e magni re foste al mondo et or per aspra sorte giacete per li fiumi e per li stagni,

venite tutti meco a pregar Morte, che, se esser può, finisca le mie doglie, e gli rinresca il mio gridar sí forte.

Piangi, Iacinto, le tue belle spoglie, e radoppiando le querele antiche, descrivi i miei dolori in le tue foglie.

E voi, liti beati e piagge apriche, ricordate a Narcisso il suo dolore, se giamai foste di miei preghi amiche.

Non verdeggi per campi erba né fiore, né si scerna piú in rosa o in amaranto quel bel vivo, leggiadro, almo colore.

Lasso, chi può sperar piú gloria o vanto? Morta è la fé, morto è 'l giudicio fido. Ricominciate, Muse, il vostro pianto.

E mentre sospirando indarno io grido, vöi, ucelletti innamorati e gai,

ER. Pues que el suave estilo y dulce canto no se deve esperar por este prado, oh musas, començad ya v[uest]ro llanto.

Llora, sagrado monte celebrado, vos convavidad, vos cueva oscura, vení a llorar conmigo mi cuydado.

Llorad, silvestre haya, enzina dura, contá a estas piedras, óyanlo las gentes, nuestra piadosa y áspera ventura.

Llorad, turbios arroyos y dolientes privados de alegría y de dulzera; el curso detened y el paso, oh fuentes.

Tú, que en la selva vives con tristeza, Eco, responde, donde vives sola, y cuánto hablo escribe en la corteça.

Llora, campiña despreciada y sola; tú, dura tierra, pinta en el tu manto oscuro el lilio y negra la viöla.

La docta Egeria y la tebana Manto con súbito furor muerte ha robado. Oh musas, començad ya vuestro llanto.

Si humano afecto acaso es escuchado, ribera mía, acompaña a la importuna sampogna, que ya en llanto se ha trocado.

Oh yerva, oh flor, que fuystes con fortuna un tiempo grandes reyes y ora a suerte sin fuerza estáis, por río y por laguna,

juntaos conmigo aquí y rogá a la Muerte que dé fin al dolor que assí me enoja, y la enternezca mi gritar tan fuerte.

Llora, Jacinto, tu despojo, y moja por tus antiguas queexas tu faz luego, y escribe mis pasiones en tu oja.

Y vos, dichosos valles, aquí hos ruego que acordéys a Narciso sus dolores, si acaso amigos fuysteis de mi ruego.

No aya en los campos verde yerva y flores, ni se impriman en rosa ni Amaranto agradables ni vivas las colores.

No ay gloria que esperar sino quebranto, muerta es la fe, muerto el juhizio sano, oh musas, començad ya vuestro llanto.

Y mientras grito sospirando en vano, aves, que amor sentís de gozo llenas,

5

10

15

20

25

30

35

40

5

10

15

20

25

30

35

40

uscite, prego, da l'amato nido.	45	salid del caro nido al verde llano.	45
O Filomena, che gli antichi guai rinovi ogni anno, e con sōavi accenti da selve e da spelunche udir ti fai;		Philomena, que tus antiguas penas renuevas cada un año, y por las fuentes y por selvas quexándote resuenas.	
e se tu, Progne, è ver ch' or ti lamenti, né con la forma ti fur tolti i sensi, ma del tuo fallo ancor ti lagni e penti;	50	Oh Progne, si es verdad que oy te lamentos, y el sentir con la forma no has trocado, mas lloras tu horror y te arrepienes.	50
lasciate, prego, i vostri gridi intensi, e fin che io nel mio dir diventi roco nessuna del suo mal ragione o pensi.		Dexad vuestro gemir apasionado, y hasta que me dexe ronco el fiero dolor, no me mostréis vuestro cuydado.	
Ahi, ahi, seccan le spine; e poi che un poco son state a ricoprar l' antica forza, ciascuna torna e nasce al proprio loco.	55	Sécanse las espinas, ay que muero, y si algo tarda su virtud perdida, a nacer tornan al lugar primero.	55
Ma noi, poi che una volta il ciel ne sforza, vento né sol né pioggia a primavera basta a tornarne in la terrena scorza.	60	Mas si el çielo nos fuerça a la çayda, viento ni sol ni agua en primavera a renovarnos basta en nuestra vida.	60
E 'l sol fuggendo ancor da mane a sera ne mena i giorni e 'l viver nostro in seme, e lui ritorna pur come prima era.		Huyendo el sol pasando su carrera el día nos lleva y vida juntamente, mas torna entero con su luz primera.	
Felice Orfeo che, inanzi l' ore extreme, per ricoprar colei che pianse tanto securò andò dove piú andar si teme!	65	¡Dichoso que, antes de morir doliente, Orfeo, por cobrar quien lloró tanto, seguro fue donde yr teme la gente!	65
Vinse Megera, vinse Radamanto, a pietà mosse il re del crudo regno. Ricominciate, Muse, il vostro pianto.		Vençió a Megera, vençió a Radamanto, mobió a piedad el rey que da tormento. Oh musas, començad ya vuestro llanto.	
Or perché, lasso, al suon del curvo legno temprar non lice a me sí meste note, ch' impetri grazia del mio caro pegno?	70	Ay dios, ¿y por qué al son de mi instrumento templar tal verso no me es concedido, por ver aquella por quien me lamento?	70
E se le rime mie non son sí note come quelle d' Orfeo, pur la pietade dovrebbe farle in ciel dolci e devote.	75	Si mis vaxos cantares no han subido a los de Orfeo, la piedad debería hazer que fuesse arriba recogido.	75
Ma se schernendo nostra umanitate lei schifasse il venir, sarei ben lieto di trovar all' uscir chiuse le strade.		Si nuestra humanidad desprecia oy día y escusa su venir, gozo perfecto sería, al tornar, cerrada hallar vía.	
Oh desir vano, oh mio stato inquieto! E so pur che con erba o con incanto mutar non posso l' immortal decreto.	80	¡Mas, oh vano deseo, estado inquieto! Que yo sé que con yerva o con encanto mudar no puedo el immortal decreto.	80
Ben può quel nitido uscio d' elefanto mandarmi in sogno il volto e la favella. Ricominciate, Muse, il vostro pianto.		La ebúrnea puerta, en sueño, puede en tanto mostrarme la figura y la voz d'ella. Oh musas, començad ya vuestro llanto.	
Ma ristorar non può né darmi quella che cieco mi lasciò senza il suo lume, né torre al ciel sí peregrina stella.	85	Mas darme, ni tornar, no puede aquella que aquí me dexó ciego y sin su lumbre, ni a los cielos privar de tal estrella.	85
Ma tu, ben nato avventuroso fiume, convoca le tue ninfe al sacro fondo, e rinnova il tuo antico almo costume.	90	Dichoso río que vas sin pesadumbre, junta las Nimphas d'esse tu profundo, renueva aquella antigua alta costumbre.	90
Tu la bella sirena in tutto il mondo facesti nota con sí altera tomba: quel fu 'l primo dolor, quest'è 'l secondo.		Tú, que nombrar has hecho en todo el mundo tu clara tumba, oh mi gentil sirena: aquél fue el primer mal, éste el segundo.	
Fa che costei ritrove un' altra tromba che di lei cante, acciò che s' oda sempre il nome che da se stesso rimbomba.	95	Haz que ésta halle voz tan alta y buena, que d'ella cante siempre su dichoso nombre que de por sí mismo resuena.	95
E se per pioggia mai non si distempre il tuo bel corso, äita in qualche parte il rozzo stil, sí che pietade il tempre.		Assí llubia del çielo tempestuoso tu curso nunca altere, ayuda en parte mi rudo estilo y lloro a ser piadoso.	
Non che sia degno da notarsi in carte, ma che sol reste qui tra questi faggi, cosí colmo d'amor, privo d'ogn'arte;	100	No que sea digno de escribir d'él parte, mas quédese en las hayas señalado, assí lleno de amor, desnudo de harte;	100
acciò che in questi tronchi aspri e selvaggi leggan gli altri pastor che qui verranno		Que en el áspero tronco sublimado lean otros pastores que vinieren	

i bei costumi e gli atti onesti e saggi; e poi crescendo ognor piú di anno in anno, memoria sia di lei fra selve e monti, mentre erbe in terra e stelle in ciel saranno.			
Fiere, ucelli, spelunche, alberi e fonti, uomini e dèi quel nome excelso e santo exalteran con versi alteri e conti.			
E perché al fine alzar conviemmi alquanto, lassando il pastoral ruvido stile, ricominciate, Muse, il vostro pianto.			
Non fa per me piú suono oscuro e vile, ma chiaro e bello, che dal ciel l' intenda quella altera ben nata alma gentile.			
Ella coi raggi suoi fin qui si stenda, ella äita mi porga e mentre io parlo, spesso a vedermi per pietà discenda.			
E se 'l suo stato è tal, che a dimostrarlo la lingua manche, a se stessa mi scuse, e m' insegne la via d' in carte ornarlo.			
Ma tempo ancor verrà che l'alme Muse saranno in pregio; e queste nebbie et ombre dagli occhi de' mortai fien tutte escluse.			
Allor pur converrà ch' ognuno sgombre da sé questi pensier terreni e loschi, e di salde speranze il cor s' ingombre;			
ove so che parranno incolti e foschi i versi miei, ma spero che lodati saran pur da' pastori in questi boschi.			
E molti che oggi qui non son pregiati, vedranno allor di fior vermigli e gialli descritti i nomi lor per mezzo i prati.			
E le fontane e i fiumi per le valli mormorando diran quel ch' ora io canto con rilucenti e liquidi cristalli;			
e gli alberi ch' or qui consacro e pianto risponderanno al vento sibilando: -Ponete fine, o Muse, al vostro pianto.-			
Fortunati i pastor che, desiando di venir in tal grado, han poste l'ale! Benché nostro non sia sapere il quando.			
Ma tu, piú ch'altra bella et immortale anima, che dal ciel forse m'ascolti e mi dimostri al tuo bel coro eguale, impetra a questi lauri ombrosi e folti grazia, che con lor sempre verdi fronde possan qui ricoprime ambo sepolti.			
Et al sôave suon di lucide onde il cantar degli ucelli ancor si aggiunga, accìo che il luogo d' ogni grazia abonde.			
Ove, se 'l viver mio pur si prolunga tanto che, com' io bramo, ornar ti possa, e da tal voglia il ciel non mi disgiunga, spero che sovra te non avrà possa quel duro, eterno, inexcitabil sonno d' averti chiusa in cosí poca fossa; se tanto i versi miei prometter ponno.			
	105	cómo fue de virtud luz y dechado; Porque cada año quanto más crescieren, aya memoria más en selva y fuentes, mientras agua en tierra, estrella en cielo fueren.	105
	110	Aves, árboles, cuevas y serpientes, hombres, dioses, su alto nombre sancto enxalçarán con versos excelentes.	110
	115	Y porque levantar conviene un tanto, dexando el pastoril estilo rudo, oh Musas, començad ya vuestro llanto.	115
	120	No es para mí ya el son baxo ni mudo, mas alto y claro, que en el çielo entienda, aquella alma gentil, mi mal tan crudo.	120
	125	Ella sus rayos en mi alma estienda, ella me ayude y mientras que contarlo pueda a escucharme de piedad dezienda.	125
	130	Y si es su estado tal, que por mostrarlo falte lengua, a sí propia dé mi escusa, y muestre vía de en papel ornarlo.	130
	135	Tiempo vendrá que la sagrada Musa s'estime; y estas nieblas aclarezcan y bea quien ver claro agora no usa.	135
	140	Todos convernán que en sí perezcan los baxos pensamientos desbalidos, y de esperanças firmes se guarnezcan;	140
	145	Donde serán por rústicos tenidos mis versos, mas yo espero que loados de pastores serán por los exidos.	145
	150	Y muchos que oy aquí no son preçiados, verán de jalda flor y colorada con esmalte sus nombres por los prados.	150
	155	La fuente y el arroyo en la cañada murmurando dirán lo que ora canto con agua christalina inviolada;	155
	160	los árboles que aquí consagro y planto responderán al viento tremolando: -oh Musas, dad ya fin a vuestro llanto.-	160
		¡Dichoso aquel pastor que, deseando subir a tanto, el ala poner osa!, bien que nuestro no es saber el cuándo.	
		Mas tú, más que mortal alma hermosa, que quizá me oyes, si ay mi voz se siente, do estás yqual al alma más gloriosa,	
		Concede a los laureles d'esta fuente que cubran con sus hojas consagradas a los dos sepultados juntamente.	
		Y al son de aquestas ondas celebradas, las aves su cantar mezclen y azento, y aquí las graçias tengan sus moradas.	
		Si se me alarga vida y sentimiento, que pueda qual desseo, oh alma, honrrarte, y el cielo no me quita aqueste intento,	
		Espero que en tu nombre no habrá parte el sueño eterno y ados tan adversos, que te han cerrado en tan estrecha parte;	
		si pueden tanto prometer mis versos.	

PROSA XII

Ayala/Garay

La nueva armonía, los suaves acentos, las piadosas palabras y, en fin, la bella y animosa promesa de Ergasto tenían ya (callando él) maravillados y suspensos los ánimos de los que escuchaban;

quando entre las alturas de los montes, el sol abaxando sus bermejor rayos hazia el occidente, nos hizo conocer la hora ser tarde y tiempo de acercarnos hazia las dexadas majadas.

Por lo qual Opico, nuestra cabeça, en pie lavantándose hazia Ergasto con apazible gesto bolviéndose, le dixo:

-Assaz por oy has honrado la tu Masilia; trabajarás para adelante todo aquello que en el fin de tu cantar, con muy affectuosa voluntad, le prometes, con firme y estudiosa perseverancia, cumplir.-

Y así dicho, besando la sepultura y combidándonos a hazer lo mismo, se puso a caminar.

Tras el qual (uno tras otro tomando licencia) se endereçó cada uno hazia su cavaña, por bien aventurada tiniendo a Masilia más que todas, por aver de sí dexado a las selvas una tan hermosa prenda.

Mas venida la escura noche, piadosa de las mundanas fatigas, a dar reposo a los animales, las sossegadas selvas callavan,

no se sentían más bozes de hombres ni perros ladrar ni bramido de fiera ni canto de páxaro en las selvas aver, las hojas sobre los árboles no se movían, no espirava viento alguno;

solamente en el cielo en aquel silencio se podría ver alguna estrella centellear o caer.

Quando yo (no sé si por las cosas vistas del día o qué fuesse la causa) después de muchos pensamientos, oprimido de grave sueño, diversas passiones y dolores sentía en el ánimo.

Porque me parecía que, echado de los bosques y de los pastores, me hallava en una soledad de mí jamás vista,

entre desiertas sepulturas, sin ver hombre que yo conociesse;

donde queriendo yo por temor dar gritos, la boz me faltava, ni por mucho que yo me esforçasse de huyr podía estender los passos, mas dévil y vencido me quedava en medio de aquéllas.

Después parésceme que estando escuchando una serena (la qual sobre una roca amargamente llorava) una onda grande del mar me cubría y ponía tanta fatiga en el respirar, que poco faltava que yo no muriesse.

Últimamente un árbol muy hermoso de naranjo y de mí muy curado, me parecía hallar cortado por la raíz con

Urrea

La nueva armonía, los suaves acentos, las piadosas palabras y, en fin, la gentil y animosa promesa de Ergasto tenían (fenecido ya su cantar) maravillados y suspensos los ánimos de los que escuchaban;

quando entre las alturas y vertientes de los montes, declinando el sol sus encendidos rayos hazia el oçidente, nos hizo conoçer ser ya tarde y tiempo de acercarnos hazia las solas majadas.

Por lo que Opico, nuestro principal, lebantándose en pie hazia Ergasto con apacible gesto, le dixo:

-Harto por oy, oh mi Ergasto, has honrado la tu Masilia; travajará de aquí adelante todo aquello que en el fin de tu canción, con muy pura afición, le prometes, con firme y estudiosa perseverancia, cumplir.-

Y esto dicho, besando la sepultura y combidándonos a hazer lo mismo, se puso a caminar.

Tras el qual, uno tras otro, tomando aquella lizençia, se endreçó cada uno hazia su cavaña, teniendo por bien abenturada a Masilia más que todas las de su siglo por haver dexado a las selvas una tan hermosa prenda.

Mas venida la escura noche, piadosa de las diurnas fatigas, a dar reposo a los animales, las sosegadas selvas callavan,

no se sentían más voces de hombres ni ladridos de perros ni cantares de ave, en todas las selvas no se movían las ojas de los árboles, no aspirava viento alguno;

solamente en aquel silencio se podía ver centellear o caher en el cielo alguna estrella.

Quando (yo no sé si por las cosas vistas del día tal ymaginación fuesse la causa) después de muchos pensamientos, agrabado de pesado sueño, sentía en el espíritu diversas passiones y dolores.

Parecíame, entre otras fantasías, que, desterrado de los bosques y pastores, me hallava en una soledad y parte jamás de mí vista,

entre diversas sepulturas, sin ver un hombre que yo conociese;

donde queriendo por temor dar gritos, la voz me faltava, ni por mucho que yo de huyr me esforçasse podía estender los pasos, mas dévil y vencido me quedava en medio de ellas.

Parecíame después que estando escuchando una serena, que amargamente sobre una roca llorava, una honda del mar me investía y cubría, de harte que impedido d'ella gravemente no podía respirar, faltando poco de acavar la vida.

A la fin pareçíame hallar por la raíz cortado un muy hermoso naranjo, que de mí fue muy cultivado, y sus

las hojas, flor y fruta esparzidas por la tierra.

Y demandando yo quién oviessse hecho esto, de algunas nimphas que lloravan me era respondido que las yniquas hadas con sus violentas segures lo avían cortado.

De lo qual, doliéndome yo mucho y diziendo sobre el amado tronco:

-¿Dónde me reposaré yo? ¿Debaxo de qué sombra de oy más cantaré mis versos?-, me era de uno de los lados mostrado un negro y fúnebre aciprés, sin otra respuesta aver a mis palabras.

En aquesto tanto enojo y congoxa me sobrevenía, que, no pudiéndola el sueño suffrir, fue forçado que se rompiesse.

Donde, como quier que mucho me pluguiesse no ser así la cosa como soñado avía, empero el temor y la sospecha del sueño visto me quedó en el coraçón,

por manera que, todo vañado de lágrimas no pudiendo más dormir, fuy considerando por menor pena mía a levantarme, y (bien que aún noche fuesse) a salir por las obscuras campiñas.

Ansí de passo en passo, no sabiendo yo mesmo a dónde oviessse de yr (guiándome la fortuna) allegué finalmente a la halda de un monte,

donde un gran río se movía con un ruydo y mormullo admirable, mayormente en aquella hora que otro ruydo no se sentía.

Y estando allí por buen espacio, la mañana ya començava a alvorear en el cielo, desvelando universalmente a los mortales para sus obras.

La qual por mí humilmente adorada y rogada que quisiesse prosperar mis sueños, paresció que poco escuchasse y menos curasse de mis palabras.

Mas del vezino río (sin avisarme yo del cómo) en un punto se me ofreció delante una joven donzella, en el aspeto muy bella y en el estado y andar verdaderamente divina;

cuya vestidura era de un paño muy sutil y ansí reluziente, que, sino porque enfermo le vía, avría por cierto dicho que de cristal fuesse;

con una nueva reboltura de cabellos, sobre los quales una verde guirnalda traía, y en la mano un vasico de mármol muy blanco.

Aquésta viniendo hazia mí y diziéndome: -Sigue mis passos, que yo soy nympa de aqueste lugar-, tanto de veneración y temor juntamente me puso, que, atónito,

sin responderle y no sabiendo yo mesmo discernir si yo por ventura velasse o verdaderamente aún durmiesse, me puse a seguirla.

Y junto con ella sobre el río, vi súbitamente las aguas (del un lado y del otro) restreñirse y apretarse y darle lugar por medio;

cosa verdaderamente estraña de ver, espantosa de

hermosas ojas, olor y fruta esparcidas por la tierra.

Y demandando yo quién huviesse hecho aquello, de algunas Nymphas que lloravan me hera respondido que las ynicas Parcas con sus violentas segures lo havian cortado.

De lo qual doliéndome yo mucho y diziendo sobre el amado tronco:

-¿Dónde me reposaré yo? ¿Debaxo de qué sombra de oy más cantaré mis versos?-, me hera de uno de los dos lados mostrado un negro y fúnebre ciprés, sin otra respuesta aver mis palabras.

En esto tanto enojo y congoxa me sobrevenía, que, no pudiéndola sufrir, el sueño fue forçado romperse.

Donde, puesto que mucho me plaziese no ser así la cosa como soñado havía, el temor y la sospecha de las imágenes vistas me quedaron en el coraçón,

de manera que, todo vañado en lágrimas no pudiendo más dormir, fuy constreñido por menor pena mía a levantarme y (aunque aún fuesse noche) a caminar por las oscuras campiñas.

Assí de paso en paso, no sabiendo yo mismo a dónde yr quería, guiándome la fortuna, allegué a la fin junto a la halda de un monte,

donde un gran río se movía con un rumor y mormullo admirable, mayormente en aquella hora que otro ruido no se sintía.

Y estando allí por buen espacio, començó la mañana a hermosear el cielo y matiar la tierra, desvelando universalmente a los mortales para sus labores.

La qual humilmente por mí adorada y rogada que quisiese prosperar mis sueños, paresció que poco escuchasse y menos curasse de mis palabras.

Mas del vezino río, sin avisarme yo del cómo, en un punto se me ofreció delante una joben doncella, de rostro y persona hermosíssima y en el ayre y andar ciertamente divina;

cuya vestidura hera de una ropa tan sutil y delicada y así resplandeziente, que (si no porque muelle lo vía) habría por cierto dicho que de cristal fuesse;

con una mucha reboltura de cabellos, sobre los quales una verde guirnalda traía, y en la mano un pequeño vaso de blanco alabastro.

Ésta, viniendo hazia mí, dixo: -Sigue mis passos, que yo soy nympa de aqueste lugar-. Tanta veneración y temor juntamente me puso, que, atónito,

sin responderle y sin saber yo mesmo determinar si por caso velasse o durmiesse, me puse a seguirla.

Y junto con ella sobre el río, vi súbitamente las aguas del un lado y del otro restriñirse y apretarse y darle lugar por medio;

cosa ciertamente estraña de ver, espantosa de pensar,

pensar, monstruosa y por ventura increíble de oír.

Dubdava yo de yrme tras ella, y avíame ya por temor parado, estando quedo encima de la ribera;

mas ella alegremente dándome ánimo me tomó por la mano y, con mucho amor guiándome, me conduxo dentro en el río.

Adonde sin mojarme los pies siguiéndola, me veía todo cercado de las aguas, no de otra manera que si andando por un estrecho valle viesse estar sobre mí dos altos valladares o dos baxas montañetas.

Venimos finalmente en la cueva donde aquel agua toda salía, y de aquella después en otra, cuyas bueltas (como me pareció comprehender) eran todas hechas en escabrosas y ásperas tovas;

entre las quales en muchos lugares se veían colgar cerriones de congelado cristal y, alrededor de las paredes por ornato puestas, algunas conchas marinas;

y el suelo por tierra todo cubierto de una menuda y espesa verdura, con hermosos asientos de toda parte y colunas de transparente vidrio que sostenían la no alta techumbre.

Y aquí dentro sobre verdes tapetes hallamos algunas nymphas hermanas d'ella, que con blancos y muy sotiles harneros cernían oro, apartándolo de las menudas arenas.

Otras hilándolo lo reduzian en muelle estambre, y aquello con sedas de diversas colores texían en una tela de maravilloso artificio;

mas a mí (por el argumento que en sí contenía) fue agüero desdichado de futuras lágrimas,

porque en mi entrada hallé por suerte que entre los muchos dechados tenían, a la hora en la mano, los miserables acaescimientos de la llorada Eurídice:

assí cómo, en el blanco pie mordida de la venenosa sierpe fue costreñida de despedir la bella alma, y cómo después por recobralla decendió al infierno y cobrada la perdió (la segunda vez) el olvidadizo marido.

¡Ay de mí, fatigado, qué heridas, viendo yo aquesto, sentí en el corazón, acordándome de los passados sueños!

Y no sé qué cosa el corazón me adivinava que, bien que yo no quisiesse, me hallava los ojos ñañados de lágrimas y quanto veía echava a la peor parte.

Mas la nympha que me guiava, por ventura piadosa de mí, quitándome de allí me hizo passar más adelante, en un lugar más ancho y más espacioso,

donde muchos lagos se veían, muchos manantiales, muchas cuevas que manavan agua, de las quales los ríos que sobre la tierra corren toman su origen y nascimiento.

¡Oh admirable artificio del gran dios! ¡La tierra que yo pensava que fuesse maciça, encierra en su vientre tantas

monstruosa y por ventura increíble de oír.

Dudava yo harto de seguirla, y havíame por temor parado, estando quedo encima de la ribera;

mas ella alegremente dándome ánimo me tomó por la mano y, con mucho amor guiándome, dentro del río me metió.

Adonde sin mojar los pies siguiéndola, me veía todo en derredor cercado de las aguas, no de otra manera que si andando por un estrecho valle viesse estar sobre mí acorvadas montañas.

Venimos al fin por espacio de tiempo a una cueva donde aquella agua tomava origen, y de aquella después en otra, cuyas bueltas (como me pareció entender) todas heran hechas de ásperas y escabrosas tobas;

entre las quales se veían colgar luengas barbas de congelado cristal y, alderredor de las paredes puestas por adornamiento, algunas conchas marinas de diversas colores;

y el suelo cubierto de una menuda y espesa verdura, con hermosos asientos de toda parte y columnas de transparente vidrio que sostenían la no alta techumbre.

Y allí dentro sobre verdes tapetes hallamos algunas Nymphas hermanas d'ella, que con blancos y muy sotiles harneros cernían oro, apartándolo de las menudas arenas.

Otras hilando lo reducían en muelle estambre, y aquello con sedas de diversas colores texían en una tela de maravilloso artificio;

mas a mí (por el argumento que en sí contenía) fue agüero desdichado de futuras lágrimas,

porque en mi entrada hallé por caso que entre los diversos dechados tenían, a la ora en las manos, los miserables acahecimientos de la llorada Eurídice:

assí cómo, en el blanco pie mordida de la venenosa culebra, fue constreñida de despedir la bella alma, y cómo después por recobrarla decendió al infierno y cobrada la tornó a perder, la segunda vez, el descuydado marido.

¡Ay qué heridas (viendo estas historias) sentí en el corazón, acordándome en los passados sueños!

Y no sé qué cosa el ánimo me adivinava que, a mi pesar, me inchía los ojos y gesto de amargas lágrimas y todo quanto veía hechava a la peor parte.

Mas la Nympha que me guiava, por ventura piadosa de mí, me hizo pasar adelante, a lugar más ancho y espacioso,

donde se vían muchos lagos y manantiales y cuevas que estilavan claras gotas de agua, de las quales los ríos que sobre la tierra corren toman su origen y nacimiento.

¡Oh admirable artificio del gran dios! ¡La tierra que yo pensava que fuesse maciça, encierra en su cuerpo y vientre

concauidades!

A la hora encomencé a no maravillarme de los ríos, cómo tengan tanta abundancia y cómo con licor sin faltar guardan eternas sus corrientes.

Assí passando adelante todo espantado del gran ruydo de las aguas, andava mirando en torno, y no sin algún temor considerando la qualidad del lugar donde yo me hallava.

De lo qual la nympha avisándose: -Déxame -dixo- d'estos tus pensamientos, y qualquier temor de ti deshecha, que no sin voluntad del cielo hazes aora aqueste camino.

Los ríos que tantas vezes as oýdo nombrar, quiero que agora veas de qué principio nascen.

Aquel que corre assí lexos de aquí es el frío Tanays, aquel otro, el gran Danubio, éste es el famoso Meandro, aqueste otro es el viejo Peneo;

ves a Caystro, mira a Acheloo, ves aquí el beato Eurota, al qual tantas vezes fue lícito de escuchar el cantante Apollo.

Y porque sé que tu desseas ver los tuyos, los quales por ventura te son más vezinos que no tú piensas, sabe que aquel a quien todos los otros hazen tanta honra es el triumphal Tibre,

el qual no como los otros está coronado de sauzes o de cañas, mas de muy verdes laureles, por las continuas victorias de sus hijos.

Los otros dos que más propincos están son Liri y Vulturno, los quales por los fértiles reynos de tus antiguos agüelos dichosamente corren.-

Estas palabras en mí ánimo desperaton un tal desseo, que, no pudiendo tener más el silencio, dixé assí:

-Oh fiel guía mía, oh hermosa nympha, si entre tantos y tan grandes ríos el mi pequeño Sébeto puede tener nombre alguno, yo te ruego que tú me lo muestres.-

-Bien lo verás tú -dixo ella- quando le estuvieres más vezino, que agora por su baxeza no podrás.-

Y queriendo no sé qué otra cosa dezir, calló.

Por todo esto nuestros passos no cessaron, mas continuando el camino andávamos por aquel gran vacuo,

el qual alguna vez se restringía en angostos caminos, alguna otra se ensanchava en abiertas y largas llanuras;

y donde montes y valles hallávamos, no de otra manera eran que los que sobre la tierra vemos ser.

-¿Maravillarte has tú -dixo la nympha- si yo te dixesse que sobre tu cabeça está agora la mar?

¿Y que por aquí el enamorado Alpheo, sin mezclarse con ella, por oculta vía va a hallar los suaves abraços de la ceciliania Arethusa?-

tantas concauidades!

Entonces comencé a no maravillarme de los caudalosos ríos, cómo tengan tanta abundancia y cómo con licor sin jamás faltar tengan eternas sus corrientes.

Assí pasando adelante todo espantado y atónito del gran ruido de las aguas, andava mirando en torno, y no sin algún temor considerando la calidad del lugar donde yo me hallava.

De lo que la Nimpha avisándose, dixo: -Déxate ya d'estos tus pensamientos, y deshecha de ti qualquier temor, que no sin voluntad del cielo hazes agora este camino.

Los ríos que tantas vezes has oýdo nombrar, quiero que veas agora de qué principio nacen.

Aquel que corre assí lexos de aquí es el frígido Tanais, aquel otro, el gran Danubio, éste es el famoso Meandro, éste es el viejo Peneo;

mira a Caistro, mira a Acheloo, ves aquí el sacro Eurota, que tantas vezes fue digno de oír el cantante Apolo.

Y porque sé que tú desseas ver los tuyos, los quales te son por ventura más vezinos que piensas, sabe que aquel a quien todos los otros hazen tanta honra es el triumphal Tibre,

que no como los otros está coronado de sauzes y de cañas, mas de muy verdes laureles, por las continuas victorias de sus hijos.

Los otros dos que más propincos están son Liri y Vulturno, los quales por los fértiles campos de tus antiguos agüelos dichosamente corren.-

Estas palabras despertaron en mi ánimo desseo tal, que, no pudiendo tener más el silencio, dixé:

-Oh fiel y hermosa guía, oh sacra y divina Nimpha, si entre tantos y tan grandes ríos el mi pequeño Sébeto puede tener nombre alguno, yo te ruego que tú me lo muestres.-

-Bien lo berás -dixo ella- quando le estuvieres más vezino, que agora por su baxeça no podrás.-

Y queriendo no sé qué otra cosa dezir, calló.

Por todo esto nuestros pasos no cesaron, mas continuando el camino andávamos por aquella concauidad,

la qual algunas vezes se estrechava y reduçia en angostos caminos, alguna otra se ensanchava en abiertas y largas llanuras;

y donde montes y valles hallávamos, no de otra manera heran que los que vemos sobre la tierra.

-¿Maravillarte as tú, -dixo la Nimpha- si yo te dixese que sobre tu cabeça está agora la mar?

¿Y por aquí el enamorado Alpheo, sin mezclarse con ella, por oculta vía va a hallar los suaves abraços de la Siciliana Aretusa?-

Y así diciendo, comenzamos de lexos a descubrir un gran fuego y a sentir un pozo de açuffre; de lo qual viendo ella que yo estava maravillado, me dixo assí:

-Las penas de los fulminados gigantes que quisieron combatir el cielo son de aquesto la causa,

los quales, oprimidos de muy grandes montañas, espiran aún el celestial fuego con que fueron consumidos.

De donde acaesce que, así como en otras partes las cuevas están llenas de claras aguas, en éstas arden siempre con bivas llamas.

Y si no porque yo temo que por ventura tomarías mucho espanto, yo te haría ver el sobervio Encelado, tendido sobre la gran Cecilia, regoldar fuego por las aberturas de Mongibel.

Y por el semejante, la ardiente fragua de Vulcano, donde los desnudos Cíclopes sobre las sonantes yunques martillan los rayos a Júpiter;

y después, cerca sobre la famosa Enaria, la qual vosotros los mortales llamáys Yscla, te mostraré el furioso Tipheo, del qual las calientes aguas de Baya y vuestros montes de açuffre resciben su calor.

D'esta manera, debaxo del gran Vesebo te haré sentir los espantosos bramidos del gigante Alcioneo (aunque aquestos bien creo los sentirás) quando nos acercaremos al tu Sébeto.

Tiempo aún fue que con proprio daño todos sus comarcanos los sintieron, quando con tempestuosas llamas y ceniza cubrió las circunstantes tierras,

así como agora las piedras derretidas y quemadas testifican claramente a quien las vee.

¿Debaxo de las quales, quién será que jamás crea que pueblos y villas y cibdades muy nobles sean sepultadas? Como verdaderamente allí lo son,

no sólo aquellas que de las ardientes piedras y de la cayda del monte fueron cubiertas, mas aquésta que adelante vemos,

la qual, sin ninguna dubda, siendo célebre ciudad un tiempo en tu tierra, llamada Pompeya,

y regada de las ondas del frigidíssimo Sarno, fue por súbito terremoto sorvida de la tierra, faltándole (creo) debaxo de los pies el cimientto donde fundada estava.

¡Estraña por cierto y espantosa manera de muerte, las gentes bivas verse en un punto quitar del número de los bivientes!

Si no que, finalmente, siempre se arriba a un término, porque no más adelante que a la muerte se puede andar. -

Ya en estas palabras éramos bien cerca de la ciudad que dezía, de la qual las torres y las casas y teatros y templos se podrían quasi enteros devisar.

Maravillávame yo de la presteza de nuestro andar, que en tan breve espacio de tiempo pudiésemos dende

Y así diciendo, comenzamos de lexos a descubrir un gran fuego y a sentir un hedor de açufre; de lo que viendo ella que yo estava maravillado, me dixo assí:

-Las penas de los fulminados Gigantes que quisieron combatir el cielo son d'esto la causa,

que oprimidos de muy grandes montañas, aspiran aún el celestial fuego con que fueron consumidos.

De donde acaheze que, así como en otra parte las cuevas están llenas de claras aguas, éstas arden siempre de vivas llamas.

Y si no porque yo temo que por ventura tomarías mucho espanto, yo te haría ver el soberbio Encelado, tendido sobre la gran Ceçilia, regoldar fuego por las aberturas de Mongibel.

Y por el semejante, la ardiente fragua de Vulcano, donde los desnudos Cíclopes sobre los sonantes yunques baten los rayos a Júpiter;

y después, cerca sobre la famosa Enaria, la que vosotros los mortales llamáys Iscla, te mostraré el furioso Tifeo, del qual las tibias aguas de Baya y vuestros montes de çufre reciben su calor.

D'esta manera, debaxo del gran Vesevo te haré sentir los espantosos bramidos del gigante Alcioneo, aunque aquestos bien creo que los sentirás quando nos acerquemos a tu Sébeto.

Tiempo pues fue que con proprio daño todos sus comarcanos los sintieron, quando con tempestuosas llamas y ceniza cubrió las circunstantes tierras,

así como agora testifican las piedras derretidas y quemadas.

¿Debaxo de las quales, quién será que jamás crea que pueblos, villas y ciudades muy nobles sean sepultadas? Como verdaderamente allí lo son,

no sólo aquellas que de las ardientes piedras y cayda del monte fueron cubiertas, mas ésta que delante vemos,

que sin ninguna duda siendo célebre ciudad un tiempo en tu tierra, llamada Pompeya,

y regada de las hondas del frigidíssimo Sarno, fue por súbito terremoto sorvida de la tierra, faltándole creo, debaxo de los pies el fundamento donde edificada estava.

¡Estraña por cierto y espantosa manera de muerte, las gentes vivas verse en un punto arrebatadamente quitar del número de los vivientes!

Si no que, en fin, siempre se arriba a un término, porque no más adelante que a la muerte se puede andar. -

Ya en estas palabras héramos bien cerca de la ciudad que dezía, de la qual las torres, casas, teatros y templos se podían casi enteros devisar.

Maravillávame yo de la presteça de nuestro caminar, que en tan brebe espacio de tiempo pudiésemos dende

Arcadia hasta allí ser llegados:

mas pudiesse claramente conocer que de potencia mayor que humana éramos traýdos.

Así poco a poco començamos a ver las pequeñas ondas de Sévetho.

De lo qual viendo la nympha que yo me alegrava, lançó fuera un gran suspiro y, toda piadosa hazia mí bolviéndose, me dixo:

-De oy más, por ti solo, puedes yrte.- Y así dicho desapareció y más no se mostró a mis ojos.

Quedé yo en aquella soledad todo temeroso y triste, y viéndome sin mi guía apenas tuviera ánimo para moverme un passo, si no que delante de mis ojos veía el amado riachuelo.

Al qual, después de breve espacio llegado, andava desseoso con los ojos mirando si ver pudiesse el principio donde aquella agua se movía,

porque de passo en passo su curso parecía que viniese creciendo y cobrando todavía mayor fuerça.

Y así por secreta canal siguiendo, tanto acá y allá anduve que, finalmente allegado a una cueva cavada en una áspera piedra tova,

hallé en la tierra que estava el venerando dios, con la yzquierda yjada recostado sobre un vaso de piedra que manava agua;

la qual en assaz gran cantidad hazía él mayor, con la que del gesto y de los cabellos y de los pelos de la humida barva lloviendo continuamente allí ayuntava.

Sus vestidos (al ver) parecían de unas verdes ovas; en la mano derecha tenía una tierna caña y en la cabeça una corona texida de juncos y de otras yervas nascidas de la mesma agua.

Y al derredor d'él, con desusado ruydo, sus nymphas estavan todas llorando y, sin orden o auctoridad alguna, echadas por tierra, no alçavan sus tristes gestos.

Viendo yo aquesto, un espetáculo de compasión se ofreció a mis ojos.

Y ya entre mí comencé a conocer por cuál causa antes de tiempo la mi guía me avía dexado;

mas hallándome allí aportado (y no confiando de tornar más atrás) sin otro consejo tomar, todo doloroso y lleno de sospecha, me incliné a besar primeramente la tierra y después comencé estas palabras:

-¡Oh, muy claro río, oh rey de mi tierra, agradable y gracioso Sébetho que con tus claras y frías aguas riegas la mi bella patria, Dios os ensalce!

¡Dios os ensalze, oh nymphas, generosa progenie del vuestro padre!

Sed, os ruego, propicias a mi venida, y beninas y humanas entre vuestras selvas me rescibid.

Arcadia hasta allí ser llegados:

mas podíase claramente conocer que de potencia mayor que humana héramos traýdos.

Así poco a poco començamos a ver las pequeñas ondas de Sébeto.

De lo qual viendo la Nimpha que yo me alegrava, profundamente suspiró y, toda piadosa bolviéndose a mí, me dixo:

-De oy más, por ti solo, puedes irte.- Y esto dicho desapareció, no mostrándoseme más a mis ojos.

Quedé yo en aquella soledad temeroso y triste, y viéndome sin mi guía apenas tuviera ánimo para moverme un paso, si no que delante de mis ojos vía el amado arroyo.

Al qual, después de brebe espacio llegado, andava deseoso mirando si ver pudiesse el principio donde aquella agua se movía,

porque de paso en paso su curso parecía que viniese creçiendo, cobrando todavía mayor fuerça.

Y así por secreta canal siguiendo, acá y allá tanto anduve que, finalmente llegado a una cavada cueva en una áspera piedra tova,

hallé al venerando dios en la tierra, con la yzquierda hijada recostado sobre una urna de piedra que manava agua;

la qual en harta más cantidad hazía él mayor, con la que del gesto y cavellos y de los pelos de la humida barba lloviendo continuamente allí ayuntava.

Sus vestidos, al ver, parecían de unas verdes ovas; en la mano drecha tenía una tierna caña y en la caveça una corona texida de juncos y de otras yervas nascidas de la misma agua.

Y al derredor d'él, con desusado ruhido, sus Nimphas estavan todas llorando y, sin horden o autoridad alguna, postradas por la tierra, no alçando sus tristes gestos.

Viendo yo aquesto, un espetáculo de compasión se ofreció a mis ojos.

Y entre mí comencé ya a conocer la causa por que antes de tiempo mi guía secamente me había dexado;

mas hallándome en aquella parte, y no esperando más de tornar atrás, sin otro consejo tomar, todo lleno de sospecha, lloroso y afligido, me incliné a besar primeramente la tierra y después comencé estas palabras:

-¡Oh muy claro río, oh rey de mi tierra, oh agradable y gracioso Sébeto que con tus claras y frías aguas riegas la muy fértil patria, Dios te enalçe!

¡Dios hos enalçe, a vosotras, Nimphas, generosa progenie del vuestro padre!

Sed, hos ruego, propicias a mi venida, y beninas y humanas entre vuestras selvas me reçivid.

Bástele hasta aquí a la mi dura fortuna averme por diversos casos traýdo; de oy más, o reconciliada o harta de mis fatigas, dexé las armas.-

No avía yo aún acabado mi dezir, quando de aquella triste compañía dos nymphas se movieron y, con lacrimosos rostros hazía mí viniendo, me pusieron en medio d'ellas.

De las quales, la una algo más que la otra con el gesto alçado, tomándome por la mano, me llevó hazia la salida,

donde aquella pequeña agua en dos partes se divide, la una conriendo por la campaña, la otra por la oculta vía yendo para provecho y ornato de la ciudad.

Y allí parándose me mostró el camino, significándome en mi arbitrio estar de oy más el salir.

Después, por manifestarme quién ellas fuessen, me dixo:

-Aquesta, la qual tú agora de nublosa obscuridad oprimido parece que no conoces, es la hermosa nympha que riega el amado nido de la tu singular Phenix, cuyo liquor tantas vezes (hasta el colmo) de tus lágrimas fue augmentado.

A mí, que agora te hablo, hallarás bien presto debaxo de las faldas del monte donde ella se para.-

El dezir d'estas palabras y el convertise en agua y el yrse por la cubierta vía, fue una mesma cosa.

Lector, yo te juro, así aquella deydad que hasta aquí me ha dado gracia de aquesto escrevir, me conceda (en qualquier manera que ellas sean) ymmortalidad a mis escriptos,

que yo me hallé en tal punto así desseoso de morir, que de qualquier linaje de muerte me oviera contentado.

Y siendo a mí mesmo venido en odio, maldixé la hora en que de Arcadia partido me avía, y alguna vez tuve esperança que aquello que yo vía y oya por ventura fuesse sueño,

mayormente no sabiendo entre mí mismo estimar cuánto fuesse el espacio que yo debaxo de tierra me avía tardado.

Y así entre pensamientos y dolor y confusión, todo cansado y partido y ya fuera de mí, me fui a la mostrada fontana.

La qual, luego que me sintió venir, començó fuerte a bullir y a borbollar más que lo acostumbrado, como si dezirme quisiesse:

-Yo soy aquella que poco ha tú viste.- Por la qual cosa, retrayéndome yo a la manderecha, vi y reconocí el ya dicho collado,

famoso mucho por la belleza del alto cortijo que en él se vee, nombrado de aquel gran vaquero Aphricano, regidor de tantos ganados,

el qual en sus tiempos (casi como otro Amphion) con el

Vástele hasta aquí a la mi dura fortuna haverme por diversos casos traýdo; de oy más, o reconciliada, o harta de mis miserias, dexé las armas.-

No había yo aún bien acavado mi dezir, quando de aquella triste compañía dos Nimphas se movieron y, con lagrimosos rostros hazia mí viniendo, me pusieron en medio d'ellas.

De las quales, la una algo más que la otra con el gesto levantado, tomándome por la mano, me llevó hazia la salida,

donde aquella pequeña agua en dos partes se divide, la una corriendo por la campaña, la otra por la oculta vía yendo para provecho y adornamiento de la ciudad.

Y allí parándose me mostró el camino, avisándome de oy más estar el salir en mi arbitrio.

Después, por mostrarme quién ellas fuessen, me dixo:

(-Ésta, la qual tú agora de nublosa escuridad cubierta parece que no conoces) es la hermosa Nimpha que riega el amado nido de la tu singular Phenix, cuyo licor tantas vezes, hasta el colmo, de tus lágrimas fue aumentado.

A mí, que agora te hablo, hallarás bien presto debaxo de las haldas del monte donde ella se para.-

El dezir estas palabras y el convertirse en agua y el yrse por la cubierta vía, fue una misma cosa.

Lector, yo te juro (así aquella deydad que me ha dado graçia de aquesto escrevir conceda, en qualquier manera que'llos sean, inmortalidad a mis scritos)

que yo me hallé en tal punto así deseoso de morir, que de qualquiera linaje de muerte me huviera contentado.

Y siendo venido a mí mismo en odio, maldixé la ora en que de Arcadia partido me había, y alguna vez tuve esperança que aquello que yo vía y oya por ventura fuesse sueño,

mayormente no sabiendo entre mí mismo imaginar cuánto fuesse el espacio que yo debaxo de la tierra me había tardado.

Y así entre pensamiento, dolor y confusión, todo cansado y fuera de mí, me fuy a la mostrada fuente.

La qual, luego que me sintió venir, començó fuerte a hervir y borbollar más que solía, como si dezirme quisiesse:

-Yo soy yo, aquella que poco ha tú viste.- Por lo que yo, retrayéndome a la mano diestra, vi y reconocí el ya dicho collado,

famoso mucho por la belleza del alto cortijo que en él se ve, nombrado de aquel gran vaquero africano, regidor de tantos ganados,

el qual en sus tiempos, casi como otro Anfión, con el son

son de la suave cornamusa edificó los eternos muros de la divina ciudad.

Y quiriendo yo más adelante yr, hallé a dicha al pie de la no alta salida a Barcino y a Sumontio, pastores entre nuestras selvas muy conocidos,

los quales con sus ganados (porque viento hazía) se havían retraído hazia el tivio sol y, quanto en sus gestos se podía comprehender, mostravan de querer cantar.

Donde yo, bien que con las orejas llenas viniese de los cantares de Arcadia, empero, por oír aquellos de mi tierra,

y ver en cuánto a ellos se acercavan, no me pareció inconveniente el pararme, y a tan gran otro tiempo por mí así mal despendido, aqueste breve espacio, esta pequeña tardança agora ayuntar.

Y así no mucho apartado d'ellos, sobre la verde yerva me puse, para lo qual me dio ánimo ver que d'ellos no era conocido, tanto el trocado ábito y el mucho dolor me avían en no mucho tiempo desfigurado.

Mas rebolviendo yo agora por la memoria su cantar y con qué acentos los acaescimientos del mezquino Meliseo llorassen, me plaze summamente de averlos con atención oído;

no ya por conferirlos con aquellos que allá escuché, ni por poner aquestas canciones con aquellas, mas por alegrarme del mi cielo, que no del todo vazías avía querido dexar las sus selvas,

las quales en todo tiempo nobilísimos pastores han de sí producido, y de las otras tierras con amorosos acogimientos y materno amor assí traído.

Por donde se me haze ligero de creer que de verdad en algún tiempo las Serenas allí morassen y, con la dulçura de su cantar, detuviessen a los que por su camino se yvan.

Mas tornando empero a nuestros pastores, después que Barcino por buen espacio assaz dulcemente hubo tañido la su çampoña, començó assí a dezir, con el gesto buelto hazia el compañero;

el qual por semejante assentado en una piedra, estava para respondelle muy atento:

de la suave cornamusa fabricó los eternos muros de la divina ciudad.

Y queriendo yo yr más adelante, hallé a caso al pie de la no muy alta salida a Barcino y a Sumoncio, pastores en nuestras selvas muy conocidos,

los quales con sus ganados (porque hazía viento) se havían retraído hazia el tibio sol y (a lo que en sus gestos y ademanos se podía conocer) mostravan querer cantar.

Donde (yo, aunque con los oídos llenos de los cantares de Arcadia viniese) por oír aquellos de mi tierra

y ver en cuánto a ellos se acertavan, me pareció no ser el pararme allí inconveniente, y a aquel gran tiempo pasado por mí así mal despendido, aqueste brebe espacio, esta pequeña tardança agora ayuntar.

Y así no mucho apartado d'ellos sobre la verde yerva me puse, para lo qual me dio ánimo ver que d'ellos no hera conocido, tanto el trocado ábito y también que el mucho dolor me havían en brebe tiempo largamente desfigurado.

Mas rebolviendo yo agora por la memoria su canto y con qué acentos los acahecimientos del miserable Meliseo llorasen, me plaze en extremo de haverlos con atención escuchado;

y no por cotejallos con aquellos que allá escuché, ni poner aquestas canciones con aquellas, mas por alegrarme del mi venigno cielo, que no del todo vazías havia querido dexar las selvas,

las quales en todo tiempo nobilísimos pastores han producido, y de las otras tierras con amorosos acogimientos y materno amor a sí traído.

Por donde se me haze fácil de creher que de verdad en algún tiempo las serenas allí morasen y, con la dulceza de su cantar, detuviessen a los que por su camino se yvan.

Mas tornando a nuestros pastores, después que Barcino por buen espacio asaz dulcemente hubo tañido la su sonora sampoña, començó así a dezir, con el gesto buelto al compañero;

el qual por semejante asentado en una piedra, estava para respondelle muy atento:

ÉGLOGA XII

Sannazaro

Urrea

BARCINIO, SUMMONZIO, MELISEO

BARCINO. SUMONÇIO. MELISEO

B. Qui cantò Meliseo, qui proprio assisimi, quand'ei scrisse in quel faggio: -Vidi, io misero, vidi Filli morire, e non uccisimi.-		B. Aquí cantó Meliseo, aquí sentarme hizo, quando escrivió en la haya:- Oh, triste, a Filis vi morir sin yo matarme.-	
S. Oh pietà grande! E quali dii permisero a Meliseo venir fato tant' aspero?	5	S. ¡Oh gran piedad! ¡Oh dios que permitiste que huiesse en Meliseo tal aspereça!	5
Perché di vita pria non lo divisero?		¿Por qué el hilo vital no le rompiste?	
B. Quest'è sol la cagione ond' io mi exaspero incontr' al cielo, anzi mi indrago e invipero, e via piú dentro al cor mi induro e inaspero, pensando a quel che scrisse in un giunipero:	10	B. Por esto contra el cielo y su cruieza, sierpe y drago me torno ponçoñoso, y armo el pecho de ira y de dureza.	
-Filli, nel tuo morir morendo lassimi.- Oh dolor sommo, a cui null' altro equipero!		Pienso lo que escrivió, al enebro humbroso: -Oh Filis, en tu muerte vi la mía.- ¡Oh dolor sin ygual, fiero, rabioso!	10
S. Questa pianta vorrei che tu mostrassimi, per poter a mia posta in quella piangere; forse a dir le mie pene oggi incitassimi!	15	S. Ver esa triste planta yo querría, y allí a mi espacio lloraré sobre ella; ¡quizá a dezir mi mal, me incitaría!	15
B. Mille ne son che qui vedere e tangere a tua posta potrai. Cerca in quel nespilo, ma destro nel toccar, guarda nol frangere.		B. Mil puedes ver. Mas mira agora aquella que 's nispolo y el lebrero podrás lehello, mas guárdate al subir de no rompella.	
S. -Quel biondo crine, o Filli, or non increspilo con le tue man, né di ghirlande infiorilo, ma del mio lacrimar lo inerbi e incespilo.-	20	S. -No encrespas, Filis, ya el rubio cabello, ni lo tienes de flores guirnardado,	20
B. Volgi in qua gli occhi e mira in su quel corilo: -Filli, deh non fuggir, ch'io seguo; aspettami! Portane il cor, che qui lasciando accorilo.-		B. Mira aquel abellano consagrado: -¡Filis, no huyas, que te sigo, espera! Tómate el corazón que me has dexado.-	
S. Dir non potrei quanto lo udir diletissimi; ma cerca ben se v' è pur altro arbuscolo, quantunque il mio bisogno altrove affrettami.	25	S. Deléyame oír esto en gran manera; mas busca otro árbol, si ay, búscalo presto, aunque otro me apresura la carrera.	25
B. Una tabella puse per munuscolo in su quel pin. Se vuoi vederla, or àlzati, ch' io ti terrò su l' uno e l' altro muscolo.	30	B. Una tablilla escripta en don ha puesto sobre el pino. Si quieres verla, te alça; yo te terné en los ombros, salta presto.	30
Ma per miglior salirvi, prima scàlzati, e depon qui la pera, il manto e 'l bacolo, e con un salto poi ti apprendi e sbàlzati.		Para mexor subir tú te descalça, dexa el çurrón, dexa el cayado y manto, salta y en la alta cumbre d'él te enalça.	
S. Quinci si vede ben, senz' altro obstacolo -Filli, quest' alto pino io ti sacrificio; qui Diana ti lascia l'arco e 'l iacolo.	35	S. Escripto aquí se ve dezir en tanto: -Filis, tal pino ofrezco a tu memoria, donde dexa Diana el arco santo.	35
Questo è l'altar che in tua memoria edifico, quest'è 'l tempio onorato, e questo è il tumulo in ch'io piangendo il tuo bel nome amplifico.		Este altar edifico por tu gloria, y este es el templo y tumba do, defuncto, llorando yo, tu fama es tan notoria.	
Qui sempre ti farò di fiori un cumulo, ma tu, se 'l piú bel luogo il ciel destínati, non disprezzar ciò che in tua gloria accumulo.	40	De flor te cubriré yo cada punto y si al mejor lugar dios te encamina, no desprecies lo que en tu honrra junto.	40
Ver noi piú spesso omai lieta avicínati; e vedrai scritto un verso in su lo stipite: «Arbor di Filli io son; pastore, inclínati» -	45	Más cerca de nosotros te avecina, verás escripto en el tronco nudoso: «Árbol de Filis soy, pastor, te inclina»-.	45
B. Or che dirai, quand'ei gittò precipite quella sampogna sua dolce et amabile, e per ferirsi prese il ferro ancipite?		B. Pues ¿qué dirás quando arrojó furioso su sampogna tan cara y agradable, y el yerro tomó por morir dudoso?	
Non gían con un suon tristo e miserabile, -Filli, Filli!- gridando, tutti i calami?	50	Con un son triste, ronco y miserable, -¡Filis!- cada una caña iva sonando; que parecía el oír cosa admirable.	50
Che pur parve ad udir cosa mirabile.		S. ¿Cómo Filis del cielo, sospirando, no vaxa al son? Que aquí yo me renuevo, tanto me va lo que oyo apiadando.	
S. Or non si mosse da' superni talami Filli a tal suon? Ch'io già tutto commovomi; tanta pietà il tuo dir nel petto exàlami.			

- B. Taci, mentre fra me ripenso, e provomi
se quell'altre sue rime or mi ricordano,
de le quali il principio sol ritrovomi.
S. Tanto i miei sensi al tuo parlar si ingordano,
che temprar non gli so. Comincia, agiútati;
ché ai primi versi poi gli altri s'accordano.
- B. -Che farai, Meliseo? Morte refútati,
poi che Filli t'ha posto in doglia e lacrime,
né piú, come solea, lieta salútati.
Dunque, amici pastor, ciascun consacrime
versi sol di dolor, lamenti e ritimi;
e chi altro non può, meco collacrime.
- A pianger col suo pianto ognuno incitimi
ognun la pena sua meco communiche,
benché 'l mio duol da sé dí e notte invitimi.
Scrissi i miei versi in su le poma puniche,
e ratto diventâr sorba e corbezzoli;
sí son le sorti mie mostrose et uniche.
E se per inestar li incido o spezzoli,
mandan sugo di fuor sí tinto e livido,
che mostran ben che nel mio amaro avezzoli.
- Le rose non han piú quel color vivido,
poi che 'l mio sol nascose i raggi lucidi,
dai quai per tanto spazio oggi mi dívido.
Mostransi l'erbe e i fior languidi e mucidi,
i pesci per li fiumi infermi e sontici,
e gli animai nei boschi incolti e suicidi.
Vegna Vesevo, e i suoi dolor racontici.
Vedrem se le sue viti si lambruscano
e se son li suoi frutti amari e pontici.
Vedrem poi che di nubi ognor si offuscano
le spalle sue, con l'uno e l'altro vertice;
forse pur novi incendi in lui coruscano.
- Ma chi verrà che de' tuoi danni accertice
Mergilina gentil, che sí ti inceneri,
e i lauri tuoi son secche e nude pertice?
Antiniána, e tu perché degeneri?
Perché ruschi pungenti in te diventano
quei mirti che fur già sí molli e teneri?
Dimmi, Nisida mia (cosí non sentano
le rive tue giamai crucciata Dorida,
né Pausilipo in te venir consentano!),
non ti vid'io poc' anzi erbosa e florida,
abitata da lepri e da cuniculi?
Non ti veggi'or piú ch'altra incolta et orida?
Non veggio i tuoi recessi e i diverticuli
tutti cangiati, e freddi quelli scopuli
dove temprava Amor suo' ardenti spiculi?
Quanti pastor, Sebeto, e quanti populi
morir vedrai di quei che in te s'annidano,
pria che la riva tua si inolmi o impopuli?
Lasso, già ti onorava il grande Erídano,
e 'l Tebro al nome tuo lieto inchinavasi;
or le tue ninfe appena in te si fidano.
Morta è colei che al tuo bel fonte ornavasi,
e preponea il tuo fondo a tutti specoli:
onde tua fama al ciel volando alzavasi.
Or vedrai ben passar stagioni e secoli,
e cangiar rastri, stive, aratri e capoli,
pria che mai sí bel volto in te si specoli.
- 55 B. Calla, mientras que pienso un poco, y pruevo 55
sí aquellos otros versos se me acuerdan,
que no holvidé el principio extraño y nuevo.
S. De pura compasión se desacuerdan
mis sentidos. Con esso, tú te ayuda,
que tras el primer verso otros se acuerdan. 60
B. -¿Qué harás, Meliseo? Que muerte duda
de ti, pues te dio Filis tal castigo,
ni qual solía alegre te saluda.
Conságrame el pastor caro y amigo
versos con gran dolor y descontento;
y quien no puede más, llore conmigo. 65
Incítame a llorar su sentimiento,
comigo traten todos mis cuydados,
puesto que por sí duele mi tormento.
70 Mis versos escriví por los granados,
y servales azedos se volbieron;
así son monstrüosos ya mis hados.
Los que por enxerillos se rompieron,
hecharon fuera lágrimas moradas,
creo que en mi amargura se tiñeron. 75
Ya se muestran las rosas desmayadas,
después que aquel mi sol no les da vida,
lexos de quien estoy tantas jornadas.
La yerva y flor está mustia y cayóda,
80 los peces por los ríos van dolientes,
la fiera por las sierras desabrada.
Diga Vesubio aquí sus acidentes,
si sus parras en cierne reverdecen,
si amargos son sus fructos diferentes. 85
Veremos si de nuves se escurecen
sus espaldas verdísimas, y alturas;
o si por nuevos fuegos resplandecen.
¿Quién vendrá a reparar tus desventuras,
90 que heres ceniça ya, oh Mergelina,
y tus laureles varas secas, duras?
¿Tu fuerça, Antiniana, ya declina?
¿Por qué espinos se tornan y no aumentan
en ti aquel verde mirto y rosa fina?
Dime, Nisida mía, ¿así no se sientan
95 tu ribera la Dorida salada,
ni Pausilipo a ti venir consientan!
¿No te vi yo de flores coronada,
de liebres y conejos abundosa?
¿No estás más que otras seca, despoblada?
100 ¿No veo tu cañada tan hermosa
trocada, veo y la fragua fría, ardiente,
do templava el amor flecha amorosa?
¿Quánto pastor, Sebeto, aquí excelente,
verás morir y pueblo, antes del día
105 que pueblen olmo y álamo tu fuente?
Honrrarte el grande Erídano solía,
el Tíber a tu nombre se inclinava;
ora, apenas tu Nimpha en ti se fía.
Ya es muerta quien tu fuente guirnardava,
110 siendo espejo de todos tu hondura;
donde tu fama hasta el cielo açava.
Siglo verás pasar y hedad madura,
trocar reja y açada y primavera,
antes que en ti se espeje su hermosura.

- Dunque, miser, perché non rompi e scapoli
tutte l'onde in un punto et inabissiti,
poi che Napoli tua non è piú Napoli?
Questo dolore, oimè, pur non predissiti
quel giorno, o patria mia, ch'allegro et ilare
tante lode, cantando, in carta scrissiti.
Or vo' che 'l senta pur Vulturno e Silare,
ch'oggi sarà fornita la mia fábula,
né cosa verrà mai che 'l cor mi exilare.
Né vedrò mai per boschi sasso o tabula
ch'io non vi scriva «Filli», acciò che piangane
qualunque altro pastor vi pasce o stabula.
E se adverrà che alcun che zappe o màngane,
da qualche fratta, ov'io languisca, ascoltemi,
dolente e stupefatto al fin rimangane.
Ma pur convien che a voi spesso rivoltemi,
luoghi un tempo al mio cor soavi e lepidi,
poi che non trovo ove piangendo occoltemi.
O Cuma, o Baia, o fonti ameni e tepidi,
or non fia mai che alcun vi lodi o nomini,
che 'l mio cor di dolor non sude e trepidi.
E poi che morte vuol che vita abomini,
quasi vacca che piange la sua vitula
andrò noiando il ciel, la terra e gli uomini.
Non vedrò mai Lucrino, Averno o Tritula,
che con sospir non corra a quella ascondita
valle che dal mio sogno ancor si intitula.
Forse qualche bella orma ivi recondita
lasciàr quei santi piè, quando fermarosi
al suon de la mia voce aspra et incondita;
e forse i fior che lieti allor mostrarosi
faran gir li miei sensi infiati e tumidi
de l'alta vision ch'ivi sognarosi.
Ma come vedrò voi, ardenti e fumidi
monti, dove Vulcan bollendo insolfasi,
che gli occhi miei non sian bagnati et umidi?
Però che ove quell' acqua irata ingolfasi,
ove piú rutta al ciel la gran voragine
e piú grave lo odor redunda et olfasi,
veder mi par la mia celeste imagine
sedersi, e con diletto in quel gran fremito
tener le orecchie intente a le mie pagine.
Oh lasso, oh dí miei volti in pianto e gemito!
Dove viva la amai, morta sospirola,
e per quell'orme ancor m'indirizzo e insemite.
Il giorno sol fra me contemplo e mirola,
e la notte la chiamo a gridi altissimi;
tal che sovente infin qua giú ritirola.
Sovente il dardo, ond'io stesso trafissimi,
mi mostra in sogno entro i begli occhi, e dicemi:
«Ecco il rimedio di tuoi pianti asprissimi».
E mentre star con lei piangendo licemi,
avrei poter di far pietoso un aspide,
sí cocenti sospir dal petto elicemi.
Né grifo ebbe giamai terra arimaspede
sí crudo, oimè, c'al dipartir sí súbito
non desiasse un cor di dura iaspide.
Ond'io rimango in sul sinistro cubito
mirando, e parmi un sol che splenda e rutile;
e cosí verso lei gridar non dubito:
- 115 ¿Cómo no quiebras, cómo no hechas fuera
de ti tus hondas?, di, ¿qué estás dudando,
pues Nápoles no es Nápoles qual hera?
Ay que yo fuy tu mal adivinando,
oh dulce patria, el día que contento
tanto loor scrivi en papel, cantando. 120
Vulturno y Silar sientan lo que cuento,
que oy mi fábula cumplo y quedo en guerra,
donde paso la vida en gran tormento.
No veré tabla o piedra en monte o sierra
125 donde no escriba «Filis», porque llore
qualquier pastor que hervase en esta tierra.
Y si açazeze que alguno siembre o more
aquí, oya mi voz, porque no dudo
que en ansias y tristezas empeore.
130 Mas conviene que a vos torne a menudo,
lugar que un tiempo fuysteys y aplaciente,
pues no hallo quien oya mi mal crudo.
¡Oh Cuma, oh Vaya, oh clara y suave fuente!,
¿quién hos podrá nombrar en esta sierra,
135 que mi pecho no sude amargamente?
Pues tengo con la vida amarga guerra,
qual vaca por la hija yré bramando,
enojando los cielos y la tierra.
Nunca Averno y Locrino yré mirando,
140 que no corra con llanto al escondido
valle que aún de mi sueño van nombrando.
Quizá podré hallar rastro imprimido
de aquellos sanctos pies, que allí pararon
al son d'esta mi voz ronca y gemido;
145 quizá flores que alegres se mostraron
harán a mis sentidos presuntuosos
de aquella alta visión que allí soñaron.
¿Mas cómo hos veré, ardientes y humosos
montes, do vive en la açúfera vena
150 Vulcán, sin ver mis ojos muy llorosos?
Que do se engolfa más su agua y suena,
y donde al cielo más su llama invía,
donde es la olor más grave y da más pena,
Allí veo la celeste ymagen mía
155 sentada, y con plazer oír mi canto
y estar atenta al son y a la armonía.
¡Oh blando tiempo vuelto en duro llanto!
Donde viva la amé y muerta sospirola,
y sigo el rastro que seguí ya tanto.
160 El día entre mí yo la contemplo y miro,
y la noche, con grito alto y gemido,
muchas vezes de allá a mí la retiro.
Durmiendo, el dardo, con que fuy herido,
en sus ojos me muestra y va diziendo:
165 «He aquí el remedio de tu mal creçido».
Mientras con ella puedo estar gimiendo,
tornar podría un áspide piadoso
con sospiros que el ayre van ardiendo.
No ay Grifo en Arimaspe cruel, dañoso,
170 que no desehe al partir tan presto, el crudo,
tener de piedra el corazón furioso.
Quedo sobre el siniestro codo mudo,
y a vezes veo un sol de luz cercado;
y así de dalle bozes yo no dudo:

- «Qual tauro in selva con le corna mutile,
e quale arbusto senza vite o pampino,
tal sono io senza te, manco e disutile». -
S. Dunque esser può che dentro un cor si stampino
sí fisse passión di cosa mobile,
e del foco già spento i sensi avampino?
Qual fiera sí crudel, qual sasso immobile
tremar non si sentisse entro le viscere
al miserabil suon del canto nobile?
B. E' ti parrà che 'l ciel voglia deiscere
se sentrai lamentar quella sua citera,
e che pietà ti roda, amor ti sviscere.
La qual, mentre pur -Filli- alterna et itera,
e -Filli- i sassi, i pin -Filli- rispondono,
ogni altra melodia dal cor mi oblitera.
S. Or dimmi, a tanto umor che gli occhi fondono
non vide mover mai lo avaro carcere
di quelle inique dee che la nascondono?
B. -O Atropo crudel, potesti parcere
a Filli mia -gridava -; -o Cloto, o Làchesi,
deh consentite omai ch'io mi discarcere! -
S. Moran gli armenti, e per le selve vachesi,
in arbor fronda, in terra erba non pulule,
poi che è pur ver che 'l fiero ciel non plachesi.
B. Vedresti intorno a lui star cigni et ulule,
quando advien che talor con la sua lodola
si lagne, e quella a lui risponda et ulule.
Over quando in su l'alba esclama e modola:
-Ingrato sol, per cui ti affretti a nascere?
Tua luce a me che val, s'io piú non godola?
Ritorni tu perch'io ritorne a pascere
gli armenti in queste selve? O perché struggami?
O perché piú ver te mi possa irascere?
Se 'l fai che al tuo venir la notte fuggami,
sappi che gli occhi usati in pianto e tenebre
non vo' che 'l raggio tuo rischiare o suggami.
Ovunque miro par che 'l ciel si obtenebre,
ché quel mio sol che l'altro mondo allumina,
è or cagion ch'io mai non mi distenebre.
Qual bove all'ombra che si posa e rumina,
mi stava un tempo; et or, lasso, abandonomi,
qual vite che per pal non si statumina.
Talor mentre fra me piango e ragionomi,
sento la lira dir con voci querule:
«Di lauro, o Meliseo, piú non coronomi».
Talor veggio venir frisoni e merule
ad un mio roscignuol che stride e vocita:
«Voi meco, o mirti, e voi piangete, o ferule».
Talor d'un' alta rupe il corbo crocita:
«Assorbere a tal duolo il mar devrebbe
Ischia, Capre, Ateneo, Miseno e Procita».
La tortorella, che al tuo grempo crebbesi,
poi mi si mostra, o Filli, sopra un àlvano
secco, ché in verde già non poserebbesi;
e dice: «Ecco che i monti già si incalvano;
o vacche, ecco le nevi e i tempi nubili;
qual'ombre o qua' difese omai vi salvano?».
Chi fia che, udendo ciò, mai rida o giubili?
E' par che i tori a me, muggendo, dicano:
«Tu sei, che con sospir quest' aria annubili». -
- 175 «Como toro sin cuernos en el prado,
o la parra sin ojas, sin provecho,
tal soy sin ti yo, inútil, despreciado»-.
S. ¿Es posible que dentro humano pecho
por cosa poca vea dolor tan doble,
y que arda el fuego muerto ya deshecho?
¿Qué fiera havrá, qué mármol que no doble,
que no quiebre o no tiemble o ablandezca
al miserable son del canto noble?
B. El cielo pensarás cayga y fenezca
si oyes ir su lira lamentando,
y que piedad y amor siempre en ti crezca.
La qual, mientras que está -Filis- nombrando,
la piedra, el pino -Filis- me responde,
toda otra gloria yrás allí olvidando.
S. Dime, tan tristes lágrimas, ¿por dónde
van que la cárcel no abren en sus días
de aquella cruda parca que la esconde?
B. -¡Oh cruda Atropos, perdonar podrías!
¡Oh Filis mía! -gritava; -¡Oh Cloto dura,
Laquesis, mi prisión no romperías!-
S. Muera el ganado ya, y la selva oscura
desierta quede, no dé yerva el prado,
pues no se aplaca el cielo y la ventura.
B. De blancos cisnes lo verás cercado,
quando con su calandria se querella,
la qual siempre responde a su cuidado.
O quando al alva llora y dize aquella:
-¿Por qué apresuras, sol, tu ardiente rueda?
¿Tu luz, qué vale, si no gozo d'ella?
¿Tornaste porque torne a la arboleda
mi ganado, y porque más me destruya?
¿O porque yo de ti quexarme pueda?
Si es porque de mí la noche huya,
los ojos, que avezados son al llanto,
calor ni claridad no quieren tuya.
El çielo veo con oscuro manto,
que aquel mi sol que al otro mundo aclara
causa que viva ciego en dolor tanto.
Qual buey que en sombras a rumiar se para
solía yo estar; oh mal, no te perdono,
qual vid cayóda estoy sin olmo o vara.
Tal vez quando conmigo yo raçono,
siento la lira cómo está diziendo:
«Meliseo, de laurel no me coronó».
Mirla y Zorçal a vezes voy sintiendo
a un ruyseñor venir que en día sereno
grita: «mirtos, venid do estoy gimiendo».
Veo el cuervo graznar de dolor lleno:
«Tragarse el mar a Proxita devría,
a Iscla, a Capri, a Ateneo y a Miseno».
La Tórtola, que en tu halda vivía,
oh Filis, en un seco olmo aparece,
que en árbol verde ya no posaría;
Y dize: «Assí la sierra se encalveçe,
vacas, la nieve al mundo aya ocupado;
¿qué sombra o qué reparo os favoreçe?»
¿De qué reyrá quien esto ha contemplado?
Bramando el toro dize claramente:
«Tu sospirar nos ha el tiempo anublado»-.
- 175 175
180 180
185 185
190 190
195 195
200 200
205 205
210 210
215 215
220 220
225 225
230 230

- S. Con gran ragion le genti s'affaticano
per veder Meliseo, poi che i suoi cantici
son tai che ancor nei sassi amor nutricano.
B. Ben sai tu, faggio che coi rami ammantici,
quante fiate a' suoi sospir movendoti
ti parve di sentir suffioni o mantici.
O Meliseo, la notte e 'l giorno intendoti,
e sí fissi mi stan gli accenti e i sibili
nel petto, che, tacendo ancor, comprendoti.
S. Deh, se ti cal di me, Barcinio, scribili,
a tal che poi, mirando in questi cortici,
l'un arbor per pietà con l'altro assibili.
Fa che del vento il mormorar confortici,
fa che si spandan le parole e i numeri,
tal che ne sone ancor Resina e Portici.
B. Un lauro gli vid'io portar su gli umeri,
e dir: -Col bel sepolcro, o lauro, abbracciati,
mentre io semino qui menta e cucumeri.
Il cielo, o diva mia, non vuol ch'io tàcciati,
anzi, perché ognor piú ti onori e celebre,
dal fondo del mio cor mai non discacciati.
Onde con questo mio dir non incelebre,
s'io vivo, ancor farò tra questi rustici
la sepoltura tua famosa e celebre.
E da' monti toscani e da' ligustici
verran pastori a venerar quest' angulo,
sol per cagion che alcuna volta fustici.
E leggeran nel bel sasso quadrangulo
il titol che a tutt'ore il cor m'infrigida,
per cui tanto dolor nel petto strangulo:
«Quella che a Meliseo sí altera e rigida
si mostrò sempre, or mansüeta et umile
si sta sepolta in questa pietra frigida».-
S. Se queste rime troppo dir presumile,
Barcinio mio, tra queste basse pergole,
ben veggio che col fiato un giorno allumile.
B. Summonzio, io per li tronchi scrivo e vergole,
e perché la lor fama piú dilatesi,
per longinqui paesi ancor dispergole;
tal che farò che 'l gran Tesino et Atesi,
udendo Meliseo, per modo il cantino,
che Filli il senta et a se stessa aggratesi;
e che i pastor di Mincio poi gli piantino
un bel lauro in memoria del suo scrivere,
ancor che del gran Titiro si vantino.
S. Degno fu Meliseo di sempre vivere
con la sua Filli, e starsi in pace amandola;
ma chi può le sue leggi al ciel prescrivere?
B. Solea spesso per qui venir chiamandola;
or davanti un altare, in su quel culmine,
con incensi si sta sempre adorandola.
S. Deh, socio mio, se 'l ciel giamai non fulmine
ove tu pasca, e mai per vento o grandine
la capannuola tua non si disculmine;
qui sovra l'erba fresca il manto spandine,
e poi corri a chiamarlo in su quel limite;
forse impetri che 'l ciel la grazia mandine.
B. Piú tosto, se vorrai che 'l finga et imite,
potrò cantar; ché farlo qui discendere
leggier non è come tu forse estimite.
- 235 S. Con gran razón desea ver la gente
a Meliseo, pues canta versos tales,
que en piedras pinta amor eternamente.
B. Cuando escuchavas, haya, sus caudales
sospiros, que aún temblar d'ellos te veo,
240 fuelles sentías alçados de sus males.
240 La noche y día te oyo, oh Meliseo,
y en mi corazón pongo tus razones,
y, aquí callando, entiendo tu deseo.
S. Barcino, escribe, escribe sus canciones,
245 porque en estas corteças remirando,
245 silve un árbol con otro tristes sonos.
El viento al murmurar vaya esforçando,
tiéndanse las querellas que yo nombro,
por Porto y por Reasina resonando.
250 B. Vile traher un lauro sobre el hombro,
250 diciendo: -Abraça tú la sepultura,
mientras que siembro aquí menta y cohombro.
No quiere, diosa mía, mi ventura
que calle, antes, por más gran fama darte,
255 jamás saldrá del alma tu figura.
255 Do con mi canto no desnudo de arte
espero, si yo vivo, entre silvanos
celebrar tu sepulcro en esta parte.
Que de montes ligustros a toscanos,
260 porque fuyste en el mundo solamente,
260 vengan tu pira a ver moços y ancianos.
Leherán en esse mármol eminente
el título que el corazón me enfría,
por quien tanto dolor mi alma siente:
265 «La que soberbia y dura cada día
265 fue a Meliseo, aquí en eterno asiento
se encierra humilde en esta piedra fría».-
S. Si cantas muchas vezes lo que cuento
entre las baxas parras d'estas tierras,
270 un día se encenderán del solo aliento.
270 B. Escrívolos por troncos d'estas sierras,
que a ello a mí su fama persüade,
y espárcolos por muy remotas tierras;
Tal que haré que el gran Tesín y el Ade,
275 oyendo Meliseo, de un arte canten,
275 que lo oya Filis y assí propia agrade;
Y pastores de Mincio a aqueste planten
en su memoria un lauro consagrado,
aunque más loen su Titiro y lo canten.
280 S. Es digno de vivir siempre loado
280 Meliseo, y d'estar en paz amándola,
¿mas quién contrastará la ley del hado?
B. Suele andar por aquí a vezes llamándola,
quando sobre aquel cerro a un altar viene
285 y con encienso está siempre adornándola.
285 S. Así el cielo, Barcino, jamás truene
do ervages, ni por viento, piedra o yelo
tu cabaña se caya y desordene;
Sobre la yerva tiende sin recelo
290 tu manto y corre aquel monte a llamarlo,
290 quizá te otorgará tal gracia el çielo.
B. Si no quieres que quiera yo imitarlo,
más presto cantar quiero que trahello;
que no es fácil qual piensas de mudarlo.

- S. Io vorrei pur la viva voce intendere,
per notar de' suoi gesti ogni particola;
onde, s'io pecco in ciò, non mi riprendere.
- B. Poggiamo, or su, ver quella sacra edicola;
ché del bel colle e del sorgente pastino
lui solo è il sacerdote e lui lo agricola.
- Ma prega tu che i vènti non tel guastino,
ch'io ti farò fermar dietro a quei frutici,
pur che a salir fin su l'ore ne bastino.
- S. Voto fo io, se tu, Fortuna, agiutici,
una agna dare a te de le mie pecore,
una a la Tempesta, che 'l ciel non mutici.
- Non consentire, o ciel, ch'io mora indecore:
ché sol pensando udir quel suo dolce organo
par che mi spolpe, snerve e mi disicore.
- B. Or via, che i fati a bon camin ne scorgano!
Non senti or tu sonar la dolce fistula?
Férmati omai, che i can non se ne accorgano.
- MEL. I tuoi capelli, o Filli, in una cistula
serbati tegno, e spesso, quand'io volgoli,
il cor mi passa una pungente aristula.
- Spesso gli lego e spesso, ohimè, disciolgoli,
e lascio sopra lor quest' occhi piovere;
poi con sospir gli asciugo, e in seme accolgoli.
- Basse son queste rime, exili e povere;
ma se 'l pianger in cielo ha qualche merito,
dovrebbe tanta fé Morte commovere.
- Io piango, o Filli, il tuo spietato intèrito,
e 'l mondo del mio mal tutto rinverdesi;
deh pensa, prego, al bel viver pretèrito,
se nel passar di Lete amor non perdesi.
- 295 S. Querría oír la viva voz y vello, 295
por notar su manera, gracia y harte;
perdóname si ves que peco en ello.
- B. A su hermita, que está en la verde parte,
subamos, donde d'ella, monte y fuente
- 300 es sacerdote y labrador en parte. 300
Ruega que el viento aquel lugar plaziente
no gaste, y te pondré yo en su ladera,
si ay tiempo, antes que el sol cubra el poniente.
- S. Si me vales, Fortuna, una cordera
- 305 te ofrezco, y a la Tempestad yo mando 305
otra, porque mudar cielo no quiera.
No quieras, cielo, muera yo deseando:
que pensando de oír tal voz, se aumenta
mi ansia y los sentidos van faltando.
- B. ¡Bamos, si el hado nuestro bien consienta!
- 310 Cantares oygo y una lira entre ellos. 310
A paso ve, que el perro no nos sienta.
- Meliseo
- Guardo en mi seno, oh Filis, tus cabellos,
y al día mil vezes los contemplo y cuento,
- 315 y tantas se me arranca el alma en vellos. 315
Yo los ato y desato con gran tiento,
con lágrimas los labo de mi llanto,
sospiros los enxugan con su viento.
- 320 Baxos son estos versos que aquí canto, 320
mas si en el çielo el llanto es escuchado,
devría mi fé mover la Muerte en tanto.
- Lloro, Filis, tu fin, lloro tu hado,
al çielo ablande el mal que yo poseo;
- 325 piensa, te ruego, en el vivir pasado, 325
si no se pierde amor en el Leteo.

EPÍLOGO

Ayala/Garay

Ves que aquí se cumplen tus fatigas, oh rústica y pastoril çampoña, digna por tu baxeza no de más apuesto, mas de más dichoso pastor que yo soy ser tañida.

Tú a la mi boca y a mis manos fuyste no mucho tiempo a apazible exercicio,

y agora (pues que así los hados lo quieren) pondrás aquellos con luengo silencio por ventura eterna holgança.

Porque a mí conviene, primero que con espertos dedos sepa medidamente la tu harmonía exprimir, por malvado accidente de mis labrios apartarte;

y, cualesquier que ellos sean, descubrir los indotos versos, más aptos para contentar las simples ovejuelas por las selvas que los estudiosos pueblos por las cibdades;

haziendo assí como aquel que, offendido de los nocturnos hurtos de sus jardines, coge con desdeñosa mano los no maduros frutos de los cargados ramos;

o como el cruel arador, el qual de los altos árboles antes de tiempo con todos los nidos se apresura a tomar los páxaros llenos de pelo malo, por temor que de sierpe o de pastores no le sean ocupados.

Por la qual cosa yo te ruego, y quanto puedo te amonesto, que, de tu salvajez contentándote, en estos yermos te quedes.

A ti no pertenece andar buscando los altos palacios de los príncipes ni las soberbias plaças de las populosas cibdades, por alcançar las sonantes alabanças,

los favores fingidos o las ventosas glorias, vaníssimas lisonjas, falsos halagos, locas y abiertas adulaciones del vulgo infiel.

Tu baxo son mal se sentirá entre aquel de las espantosas bozinas o de las reales trompetas.

Assaz te basta aquí en entre aquestos montes ser de qualquier boca de pastor soplada, enseñando las respondientes selvas a resonar el nombre de tu amiga,

y de llorar amargamente contigo el duro e ynopinado caso de la su no madura muerte, causa muy efficaz de mis eternas lágrimas y de la dolorosa y desconsolada vida que yo sostengo;

si se puede dezir que biva quien en el profundo de las miserias está sepultado.

Por tanto, desventurada, llora; llora, que bien tienes razón. Lloro, mezquina biuda; llora, desdichada y ennegrecida çampoña, privada de aquella cosa que más que al cielo querías.

Y no dexes jamás de llorar ni de lamentarte de tus muy crueles desventuras, mientras que de ti quedare cañuto en estas selvas,

Urrea

He aquí donde se cumplen tus fatigas, oh rústica y pastoril sampoña, digna por tu baxeça no de más apuesto, pero de más dichoso pastor que yo soy ser tañida.

Tú fuyste a la mi boca y a las mis manos no mucho tiempo apazile exerciçio,

y agora (pues que así los hados lo quieren) pondrás a aquellos con largo silencio por ventura eterna holgança.

Porque a mí conviene, primero que con espertos dedos sepa medidamente la tu armonía exprimir, por miserable acidente de mis labrios apartarte;

y, cualesquiera que ellos sean, descubrir los indoctos versos, más aptos para contentar las simples ovejas por las selvas que los estudiosos pueblos por las ciudades;

haziendo assí como aquel que, ofendido de los noturnos hurtos de sus jardines, coge con desdeñosa mano de los cargados ramos la mal madura y saçonada fruta;

o como cruel y avaro labrador que se apresura antes de tiempo a tomar los nidos y páxaros llenos de pelo malo, por miedo que de serpiente o pastores no le sean ocupados.

Por la qual cosa yo te ruego, y quanto puedo amonesto, que, de tu rustiqueça contenta, en estos yermos te quedes.

A ti no pertenece andar buscando los altos palaçios de los príncipes ni las soberbias plaças de las populosas çidades, por alcançar las sonantes alabanças,

los fingidos favores, las ventosas glorias, las vaníssimas lisonjas, falsos alagos, locas y abiertas adulaciones del infiel bulgo.

Mal se sentirá tu baxo son entre aquel de las espantosas bozinas, de las reales trompetas.

Asaz te basta aquí entre aquestos montes ser de qualquier boca de pastor soplada, enseñando las respondientes selvas a resonar el nombre de tu amiga,

y de llorar amargamente contigo el duro e ynopinado caso de la su no madura muerte, causa muy justa de mis eternas lágrimas y de la dolorosa y desconsolada vida que yo sostengo;

si se puede llamar vida la que pasa el que está en la hondura de las miserias sepultado.

Por tanto, desventurada, llora; llora, que bien tienes razón. Lloro, mezquina viuda; llora, desdichada y ennegrecida sampoña, privada de aquella cosa que más que al çielo querías.

Y no dexes jamás de llorar ni de lamentarte de tus muy crueles y ásperas desventuras, mientras que de ti en estas selvas quede caña,

echando siempre defuera aquellas bozes que al tu mísero y lacrimable estado son más conformes.

Y si jamás pastor alguno por caso en cosas alegres aprovechar de ti se quisiere, hazle primero entender que tú no sabes sino llorar y lamentar,

y después con esperiencia y muy verdaderos efectos ser así lo demuestra, dando continuamente al su soplar triste y lamentable son.

Por manera que, temiendo él de entristecer sus fiestas se ha constreñido de alexarte de su boca. Y dexarte en paz colgada en este árbol donde yo agora con sospiros y abundantes lágrimas te consagro en memoria de aquella que de aver hasta aquí escrito me ha sido bastante causa. Por cuya repentina muerte la materia ya en todo ha faltado a mí de escribir y a ti de sonar. Las nuestras musas son acabadas, secos son nuestros laureles, cayódo es el nuestro Parnaso, las selvas son todas mudas, los valles, los montes de dolor son tornados sordos. No se hallan ya nymphas o sátiros por los bosques. Los pastores han perdido el cantar. Las ovejas y las vacas apenas pascen por los prados, y con los lodosos pies por desprecio, enturvian las claras fuentes. Ni se deñan, viendo que les falta la leche, de criar más lo que paren. Las fieras por el semejante dexan sus usadas manadas, los páxaros huyendo de sus dulces nidos. Los duros y insensatos árboles antes de la devida madurez echan sus fructos por tierra. Y las tiernas flores por las tristes campañas todas comunmente se marchitan. Las mezquinas avejas dentro de sus panales dexan imperfecta perescer la començada miel. Toda cosa se pierde, toda esperança ha faltado. Toda consolación es muerta. No te queda otra cosa de oy más çampoña mía, sino quexarte noche y día, y con obstinada perseverancia entristécete. Entristécete, pues, muy dolorosa; y quanto más pudieres, de la avara muerte, del sordo cielo para tí y de las crueles estrellas, y de tus muy malvados hados te quexa. Y si entre estos ramos el viento por aventura moviéndote te diesse espíritu, no hagas otra cosa sino gritar, mientras el aliento te basta. Y no te cures si alguno, usado por ventura de oír más esquisitos sonos, con esquivo gusto escarnesciesse la tu baxeza o te llamasse rústica; que verdaderamente, si bien lo piensas, ésta es la tu propria y principalíssima alabança. Tanto que de los bosques y de los lugares a ti convenientes no te aparte. Donde aún creo que no faltarán de aquellos que con agudo juyzio examinando tus palabras dirán que tú en qualque lugar no has bien guardado las leyes de los pastores, y que no conviene a alguno passar más delante de lo que a él pertenesce. A aquestos, confessando libremente la tu culpa, quiero que respondas, ninguno de los que aran hallarse jamás tan esperto en el hazer de los surcos, que siempre pueda prometer sin desvío llevarlos todos derechos. Aunque a ti no pequeña escusa será aver sido en este siglo la primera para despertar las adormecidas selvas y mostrar a los pastores a cantar las ya olvidadas canciones. Y tanto más quanto aquel que te inventó y compuso de aquestas cañas quando en Arcadia vino, no como rústico pastor, mas como ataviado

hechando siempre defuera aquellas voces que al tu mísero y lamentable estado son más conformes.

Y si jamás pastor alguno por caso en cosas alegres aprovecharse de ti quisiere, hazle primero entender que tú no sabes sino llorar y lamentar,

y después con esperiencia y muy verdaderos efectos lo muestra, dando continuamente al su soplar triste y lamentable son.

De arte que, temiendo aquél de...

mancebo aunque desconocido y peregrino de amor allí se condujo. Sin que en otros tiempos ovo pastores así osados que hasta las orejas de los romanos cónsules han alargado su estilo. Debaxo de la sombra de los quales podrás tú, çampoña mía, muy bien cubrirte y defender animosamente tu causa. Mas si por ventura, por caso algún otro te verná delante de más begnina natura, el qual con piadad escuchándote lance fuera qualque amiga lagrimilla, offrece súbitamente por él eficazes ruegos a dios, que en su felicidad conservándolo, de aquestas nuestras miserias lo alexe. Que verdaderamente quien de la adversidad de otro se duele, de sí mismo se recuerda. Mas aquestos sospecho que serán pocos, y casi como blancas cornejas, hallándote en asaz mayor número copiosa muchedumbre de los detractores. Contra los quales yo no sé pensar qué otras armas darte pudiesse, sino rogarte claramente que cuánto más pudieres (tornándote humilde) a sufrir con paciencia sus heridas te dispongas. Aunque te digo de cierto que tal fatiga no te será nescessaria, si tú entre las selvas (ansí como yo te lo mando) secretamente y sin pompa estar quisieres. Que claro está que quien no saltó en alta, no teme de caer, y el que cae en el llano (lo qual pocas vezes acaece) con ligera ayuda de la propria mano sin daño se levanta. Donde por cosa verdadera y yndubitada puedes tener que quien más ascondido y más apartado de la muchedumbre vive, mejor vive. Y aun aquél entre los mortales se puede con más verdad llamar bienaventurado que sin embidia de las grandezas de los otros, con templado ánimo de su fortuna se contenta.

Fin del Arcadia.

ANEXO 2.1.

TABLA DE DESVIACIONES EN LA TRADUCCIÓN DE URREA DE LAS PROSAS

LISTADO DE DESVIACIONES

Elencamos en forma de tabla las modificaciones introducidas por Urrea en el prólogo, las prosas y el epílogo respecto al texto de A/G, clasificándolas con arreglo a la tipología aplicada en el estudio. Entre paréntesis se cita el número de párrafo correspondiente al texto de Sannazaro conforme a la edición de Erspamer¹²⁶. En el apartado correspondiente a Urrea, se indica el número de línea según nuestra edición (véase Tomo II).

CRITERIOS SEGUIDOS EN LA CLASIFICACIÓN DE LOS FENÓMENOS DE DESVIACIÓN:

Se distingue por una parte entre “Supresión”, “Adición”, “Sustitución” de elementos aislados y, por otra entre “Supresión” y “Amplificación” en el caso de secuencias más largas. A su vez, se ha distinguido entre el concepto de “Aclaración” y el de “Simplificación” de la sintaxis, entendiendo por “Aclaración” la reordenación del período finalizado a una mayor claridad (ej.: A/G: «Donde pocas veces acaecía que con los costales llenos de caça *no nos tornávamos* a nuestras casas»; U: «donde no pocas veces acahezía *tornar a casa* con los costales llenos de caça», Prosa VIII, 73); mientras que en “Simplificación” entendemos cambios que reducen segmentos sintácticos (ej.: A/G: «con la barba *blanca* y los cabellos luengos y *blancos más que* la lana de las ovejas de Taranto»; U: «la barba y los luengos *cavellos más blancos que* la muy blanca lana de Taranto», Prosa IX, 143)

En la categoría “Otros” se incluyen errores de interpretación, transformaciones del sentido, reordenaciones de elementos cuya naturaleza y causa exceden los casos contemplados, y que al no responder a constantes no merecían una clasificación “ad hoc”. En la categoría “Errores” se consignan desviaciones semánticas deliberadas; así por ejemplo, en la Prosa X, 26, la interpretación de la frase es efectada por el adjetivo “ninguna”. Otro ejemplo lo tenemos en la prosa V, 31, donde Urrea traduce *odorate corone* (A/G «olorosas coronas») por «doradas coronas», debido a la interpretación de *corone* en una acepción diferente de guirnaldas de flores.

Por otra parte, un mismo procedimiento puede obedecer a más de una motivación, por ejemplo «ocupen los rayos del sol, ni *resistan su entrada* en el

¹²⁶ Iacopo Sannazaro, *Arcadia*, Ed. Francesco Erspamer, Milano, Mursia, 1990.

deleytoso bosquecillo» (U, Prosa I, 23), plantea el problema de que el *Diccionario de Autoridades* ofrece la acepción ‘estorbar’ para el verbo *ocupar*, mientras que Urrea parece considerarla ya anticuada y añade una aclaración del sentido: ‘resistir la entrada’.

Nota: los números árabes entre paréntesis indican el número por segmentos, según la ed. Erspamer, de la prosa sannazariana, y la numeración de líneas, según nuestra edición, en el caso de la traducción de Urrea.

PRÓLOGO

Tipología	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Redundancia	<i>versi scritti</i> (2)	<i>versos escritos</i>	versos (9)
	la umile fistula di Coridone, datagli <i>per adietro</i> da Dameta (6)	la baxa fístula de Coridón dada <i>antes a él</i> de Dametas	la baxa sampoña de Caridon, dada de Dametas (23)
Dictología	le <i>vezzose et ornate</i> gabbie (1)	las <i>hermosas y compuestas</i> jaulas	las <i>delicadas</i> jaulas (5)
Adjetivo	le <i>rozze</i> ecloghe (4)	las <i>rústicas</i> Églogas	églogas (17)
Adverbio	sì come io stimo (2)	<i>aún</i> así como yo pienso	así como yo pienso (6)
	<i>più</i> piacevole suono (2)	<i>muy</i> más apacible son	más agradable son (10)
	è migliore (6)	es <i>muy</i> mejor	es mejor (25)
	per mal governo <i>miseramente</i> imboschire. (6)	por mal gobierno <i>miserablemente</i> embosquecer.	por mal gobierno embosquecer. (26)
Pronombre	'l molto lasciare (6)	la mucha <i>dexalla</i>	la mucha <i>dejar</i> (26)
Determinante	le incerate canne de' pastori (2)	las enceradas cañas de <i>los</i> pastores	las enceradas cañas de pastores (9)
	<i>de'</i> musici (2)	<i>de los</i> músicos	<i>de</i> músicos (11)
SUSTITUCIÓN			
Ennoblecimiento	negli <i>orridi</i> monti (1)	en los <i>espessos</i> montes	en los <i>ásperos</i> montes (1)
	da <i>dotte</i> mani espurgate (1)	<i>de enseñada</i> mano traspuestas	<i>de ingeniosas</i> manos traspuestas (3)
	per i soli <i>boschi</i> (1)	por los solitarios <i>bosques</i>	por los solitarios <i>montes</i> (3)
	le <i>vezzose et ornate</i> gabbie (1)	las <i>hermosas y compuestas</i> jaulas	las <i>delicadas</i> jaulas (5)
	<i>gli ammaestrati</i> (1)	los <i>enseñados</i>	los domésticos y <i>amaestrados</i> (6)
	che tutte le altre ad arte <i>fatte</i> (3)	que todas las otras por arte <i>hechas</i>	que todas las otras por arte <i>fabricadas</i> (13)
	al <i>mormorio</i> de' liquidissimi fonti (4)	al <i>ruydo</i> de las muy claras fuentes	al <i>rumor</i> de las claras fuentes (19)
	<i>prestarono</i> intente <i>orecchie</i> (5)	<i>dieron</i> atentas <i>orejas</i>	<i>prestaron</i> atentos <i>oídos</i> (20)
	i <i>vaghi animali</i> (5)	los hermosos <i>animales</i>	las hermosas <i>caças</i> (21)
Castellanización y modernización	<i>più</i> piacevole suono (2)	muy más <i>apacible</i> son	más <i>agradable</i> son (10)
	Certo che io <i>creda</i> (4)	Cierto que yo <i>crea</i>	Yo <i>tengo por cierto</i> (15)
	i <i>montani</i> Idii da dolcezza vinti (5)	los <i>montanos</i> dioses de dulçura vencidos	los <i>monteses</i> dioses venzidos de dulçura (20)
	non una volta <i>ma mille</i> (5)	no una vez, <i>mas mil</i>	no una <i>mas mil</i> vezes (20)

	che a la <i>sonora</i> tibia di Pallade, per la quale il <i>male insuperbito</i> Satiro (6)	que a la <i>sonorosa</i> flauta de Palas, por la qual, el <i>mal ensobervecido</i> sátiro	que a la <i>sonora</i> flauta de Palas, por la qual el <i>muy soberbio</i> sátiro (24)
	le rase <i>carte</i> degli indorati libri; (2)	las rasas <i>cartas</i> de los dorados libros.	las rasas <i>ojas</i> de los dorados libros (9)
	in <i>caro</i> duono (6)	por <i>preciado</i> don	por <i>precioso</i> don (24)
	<i>Onde io</i> , se licito mi fusse (6)	<i>Por do yo</i> , si lícito me fuesse	<i>Por lo que yo</i> , si lícito me fuesse (22)
Modificación semántica	che li tersi e <i>pregiati</i> bossi de' musici (2)	que las lisas y <i>preciadas</i> chirimías de los músicos	que las lisas y <i>sonoras</i> chirimías de músicos (11)
	per le <i>fiorite</i> valli (2)	por los <i>floridos</i> valles	por los <i>fuscos</i> valles (10)
ADICIÓN			
Dictología	negli <i>adorni</i> giardini (1)	en los <i>compuestos</i> jardines	los <i>compuestos y pulidos</i> jardines (3)
	i <i>selvatichi</i> ucelli (1)	<i>silvestres</i> paxaritos	<i>silvestres y libres</i> pájaros (4)
	le <i>piene</i> cittadi (1)	las <i>pobladas</i> cibdades	las <i>soberbias y populosas</i> ciudades (5)
	gli <i>ammaestrati</i> . (1)	los <i>enseñados</i> .	los <i>domésticos y amaestrados</i> (6)
	le <i>silvestre</i> canzoni (2)	las <i>silvestres</i> canciones	las <i>rústicas y silvestres</i> canciones (7)
	li <i>ruvidi</i> cortecci (2)	las <i>toscas</i> cortezas	las <i>toscas y ásperas</i> corteças (7)
	li <i>colti</i> versi (2)	los <i>compuestos</i> versos	los <i>bien compuestos y medidos</i> versos (8)
	di <i>verdi</i> erbette, (3)	de <i>verdes</i> yervas,	de <i>berde y florida</i> yerba (13)
	fatte di <i>bianchissimi</i> marmi (3)	hechas de <i>muy blancos</i> mármoles	fabricadas de <i>blancos y resplandecientes</i> mármoles (14)
	così di <i>ornamento</i> ignude (4)	assí de <i>ornamento</i> desnudas	assí desnudas de <i>arte ni ornamentos</i> , (18)
	sotto le <i>dilettevoli</i> ombre (4)	debaxo de las <i>deleytosas</i> sombras	en las <i>frescas y deleytosas</i> sombras (18)
	le <i>tenere</i> Ninfe, (5)	las <i>tiernas</i> Nymphas	las <i>blancas y tiernas</i> Ninfas (21)
Epíteto	de' faggi (2)	de las hayas	de las <i>berdes</i> ayas (8)
Adjetivo	fatte di bianchissimi marmi, risplendenti per molto oro? (3)	hechas de muy blancos mármoles <i>resplandecientes</i> con mucho oro?	fabricadas de blancos y resplandecientes mármoles <i>lustrados</i> [...] de mucho oro? (14)
Participio	e le incerate canne de' pastori porgano per le fiorite valli (2)	Y las enceradas cañas de los pastores den por los floridos valles	y las enceradas cañas de pastores <i>tañidas</i> por los fuscos valles (10)
	risplendenti per molto oro? (3)	resplandecientes con mucho oro?	Todas las otras fuentes [...] y <i>guarnecidas</i> de mucho oro? (13)
Adverbio	più che le coltivate piante [...] a' riguardanti aggradare (1)	más que las labradas plantas [...] a los que miran agradar	a quien los mira, <i>más</i> agradar que las <i>bien</i> labradas plantas [...] (2)
	li colti versi (2)	los compuestos versos	los <i>bien</i> compuestos y medidos versos (8)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	Sogliono [...] più che le coltivate piante,	Suelen [...] más que las labradas plantas de	Suelen [...] <i>a quien los mira más</i> agradar que

	da dotte mani espurgate, negli adorni giardini <i>a' riguardanti aggradare</i> ; (1)	enseñada mano traspuestas, en los compuestos jardines <i>a los que miran agradar</i>	las bien labradas plantas de ingeniosas manos traspuestas en los compuestos y pulidos jardines (1)
	<i>e molto più</i> per i soli boschi i selvatici ucelli sovra i verdi rami <i>cantando</i> , <i>a chi gli ascolta piacere</i> , che per le piene cittadi, dentro le vezzose et ornate gabbie non piacciono gli ammaestrati. (1)	y <i>mucho más</i> por los solitarios bosques, silvestres paxaritos, sobre los verdes ramos <i>cantando</i> , <i>a quien los escucha a placer</i> , que por las pobladas cibdades, de dentro de las hermosas y compuestas jaulas, aplazen los enseñados.	y por los solitarios montes, silvestres y libres pájaros <i>cantando</i> por los verdes ramos <i>mucho más plazer</i> , que por las soberbias y populosas ciudades dentro de las delicadas jaulas, a <i>quien los escucha</i> , los domésticos y amaestrados. (3)
	Dunque <i>in ciò</i> fidandomi, <i>potrò</i> ben io fra queste deserte piagge, agli ascoltanti alberi, et a quei pochi pastori che vi saranno, <i>racontare</i> le rozze ecloghe, da naturale vena uscite (4)	<i>en esto</i> fiándome, <i>podré</i> yo muy bien entre estos campos a los árboles que me escuchan, y aquellos pocos pastores que allí estarán, <i>recontar</i> las rústicas Églogas de natural vena salidas	fiándome <i>en esto</i> , <i>podré yo muy bien recitar</i> en estos campos a los árboles que me escuchan y a aquellos pocos pastores que allí estarán, églogas de natural vena salidas (15)
	<i>da dolcezza</i> vinti (5)	<i>de dulçura</i> vencidos	venzidos <i>de dulçura</i> (20)
	dilettino <i>non meno</i> (2)	<i>deleyten no menos</i>	<i>no menos deleytan</i> (8)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	così di ornamento ignude <i>esprimendole</i> , <i>come</i> sotto le dilettevoli ombre, al mormorio de' liquidissimi fonti, da' pastori di Arcadia le udii cantare; (4)	assí de ornamento desnudas <i>esprimiéndolas</i> , <i>como</i> debaxo de las deleytosas sombras al ruydo de las muy claras fuentes <i>de</i> los pastores de Arcadia, las oý cantar.	<i>esprimiéndolas</i> assí desnudas de arte ni ornamentos, <i>de la manera que</i> en las frescas y deleytosas sombras, al rumor de las claras fuentes, <i>a</i> los pastores de Arcadia oý cantar. (17)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	così di <i>ornamento</i> ignude (4)	assí de <i>ornamento</i> desnudas	assí desnudas de arte ni <i>ornamentos</i> (18)
	<i>appiè</i> degli alti pini (5)	<i>al pie</i> de los altos pinos	a <i>los pies</i> de los altos pinos (22)
	provocò Apollo a <i>li suoi danni</i> . (6)	provocó a Apollo <i>a sus daños</i> .	probocó a Apolo <i>a su daño</i> . (25)
	<i>potrò</i> ben io fra queste deserte piagge, agli ascoltanti alberi, et <i>a quei</i> pochi pastori che vi saranno (4)	<i>podré</i> yo muy bien entre estos campos a los árboles que me escuchan, y <i>aquello</i> s pocos pastores que allí estarán	<i>podré</i> yo muy bien recitar en estos campos a los árboles que me escuchan y <i>a</i> <i>aquello</i> s pocos pastores que allí estarán (15)
	<i>da'</i> pastori di Arcadia le udii cantare (5)	<i>de</i> los pastores de Arcadia, las oý cantar.	<i>a</i> los pastores de Arcadia oý cantar. (19)
	e le tenere Ninfe, dimenticate di perseguire i vaghi animali, <i>lasciarono</i> le faretre e gli archi (6)	y las tiernas Nymphas, olvidadas de perseguir los hermosos animales, <i>dexaron</i> las aljavas y los arcos	y las blancas y tiernas ninfas, olvidadas de peseguir las hermosas caças, <i>dexaban</i> aljabas i arcos (21)
Subjuntivo>Indicativo	<i>dilettino non meno</i> (2)	<i>deleyten no menos</i>	<i>no menos deleytan</i> (8)

	Certo che io <i>creda</i> (4)	Cierto que yo <i>crea</i>	Yo <i>tengo por cierto</i> (15)
	de' pastori <i>porgano</i> per le fiorite valli forse più piacevole suono (2)	de los pastores <i>den</i> por los floridos valles por ventura muy más apacible son	de pastores tañidas por los fuscas valles <i>dan</i> por ventura más agradable son (10)

PROSA I

TIPOLOGÍA	SANNAZARO	AYALA/GARAY	SANNAZARO
SUPRESIÓN			
Dictología	del <i>bello e copioso</i> prato (3)	del <i>hermoso y copioso</i> prado	del <i>hermoso</i> prado (14)
	in <i>diverse e non leggere</i> pruove (7)	en <i>diversas y no ligeras</i> pruebas	en <i>dibersas</i> pruebas (29)
Determinante	<i>le forti</i> lotte (8)	<i>las fuertes</i> luchas	<i>fuertes</i> luchas (31)
	<i>oltra gli</i> altri pastori (8)	<i>todos los otros</i> pastores	<i>otros</i> pastores (38)
	e 'l <i>fragile</i> tamarisco (4)	y <i>el frágil</i> taray	y <i>frágil</i> tamarisco (17)
Preposiciones	sì come <i>in</i> lanciare il grave palo, <i>in</i> trare con gli archi al versaglio, et <i>in</i> addestrarse nei lievi salti e <i>ne</i> le forti lotte, piene di rusticane insidie (7)	assí como <i>en</i> echar la pesada barra, y <i>en</i> tirar con los arcos al blanco, y <i>en</i> addestrarse en los ligeros saltos, y <i>en</i> las fuertes luchas, llenas de rústicas mañas.	assí como <i>en</i> echar la pesada barra y tirar con los arcos al blanco, y <i>en</i> addestrarse en los ligeros saltos y fuertes luchas, llenas de rústicas mañas; (29)
	E come che <i>di</i> ogni tempo (1)	Y bien que <i>de</i> todo tiempo	Y bien que todo tiempo (25)
SUSTITUCIÓN			
Restitución	e 'l <i>fragile</i> tamarisco (4)	el <i>frágil</i> taray	<i>frágil</i> tamarisco (17)
Ennoblecimiento	quella <i>erbetta</i> (6)	la <i>herbezica</i>	la <i>herbecilla</i> (24)
	si <i>ritruova</i> (6)	se <i>halla</i>	se <i>muestra</i> (27)
	<i>giaceva</i> (8)	se estava <i>hechado</i>	estava [...] <i>recostado</i> (46)
Castellanización y modenización	nella <i>sommità</i> di Partenio (1)	en la <i>cumbre</i> de Partenio	en las <i>alturas</i> de Partenón (1)
	sì <i>ripieno</i> (1)	<i>ansí</i> copioso	<i>tan</i> copioso (7)
	di <i>minuta</i> e verdissima <i>erbetta</i> (1)	de <i>menuda</i> y berdissima <i>yerba</i>	de <i>mucha</i> y berdissima <i>yerba</i> (3)
	la maestra <i>natura</i> (2)	la maestra <i>natura</i>	la maestra <i>naturaleça</i> (6)
	<i>eccessiva</i> bellezza (2)	<i>excesiva</i> bellezza	<i>marabillosa</i> hermosura (6)
	lo <i>eccelso</i> pino (4)	el <i>ecelso</i> pino	el <i>derecho</i> Pino (16)
	piacevole stanza vi <i>sia</i> , (6)	en él <i>plazentera</i> habitación <i>sea</i>	<i>aya</i> en él agradable abitación (25)
	<i>piacevole</i> stanza vi <i>sia</i> , ne la fiorita primavera più che in tutto il restante anno <i>piacevolissima</i> vi si <i>ritruova</i> . (6)	<i>plazentera</i> habitación <i>sea</i> , en la florida primavera más que en todo el restante del año, <i>plazenterissimo</i> se <i>halla</i> .	<i>agradable</i> abitación, en la florida primavera mucho más que en lo restante del año <i>deleytosissimo</i> se <i>muestra</i> . (25)
	dagli vicini monti <i>convenire</i> (7)	de los vezinos montes <i>convenir</i>	de los vezinos montes <i>ayuntarse</i> (29)

	tutti i <i>convicini</i> pastori (8)	todos los <i>convezinos</i> pastores	todos los <i>vezinos</i> pastores (33)
	varie maniere cercando di <i>sollacciare</i> (8)	varias maneras de <i>plazeres</i> buscando	buscando nuevas y diferentes maneras de <i>pasatiempos</i> (34)
	<i>dillettevole</i> e grazioso. (8)	<i>plazentero</i> y alegre	alegre y <i>regocijado</i> (37)
ADICIÓN			
Dictología	<i>sustinere</i> i pericoli del mare (3)	<i>sostener</i> los peligros del mar	<i>sostener y contrastar</i> los peligros del mar (10)
	<i>aperti</i> rami (3)	<i>abiertos</i> ramos	<i>abiertos y espaciosos</i> ramos (11)
	con <i>puntate</i> foglie (4)	con <i>punzantes</i> hojas	con <i>ásperas y agudas</i> ojas (16)
	varie maniere (8)	varias maneras	nuevas y diferentes maneras (34)
	così <i>amichevvolmente</i> (9)	assí <i>amigablemente</i>	assí <i>amigable y blandamente</i> (39)
Epíteto	di un albero (8)	de un albero	de un <i>sombroso</i> árbol (35)
Sustantivo	lo ombroso faggio (4)	la sombrosa haya	la sombrosa aya y robusta <i>enzina</i> , (17)
Adjetivo	lo ombroso faggio (4)	la sombrosa haya	la sombrosa aya y <i>robusta</i> <i>enzina</i> , (17)
Verbo	vieteno i raggi del sole <i>entrare</i> nel diletto boschetto (6)	ocupen a los rayos del sol <i>entrar</i> en el deleytoso bosque	ocupen los rayos del sol, ni <i>resistan su entrada</i> en el deleytoso bosquecillo (23)
Preposición o sint. Preposicional	Apollo non si sdegnarebbe essere transfigurato. (5)	Apollo no se desdeñaría ser transformado.	Apollo no se desdeñara <i>de ser en él</i> transformado (21)
AMPLIFICACIÓN			
	giaceva (8)	se estava hechado	estava <i>sobre la berde yerba</i> recostado (36)
	Né sono le dette piante sì discortesi, che del tutto con le lor ombre <i>vieteno i raggi del sole entrare</i> nel diletto boschetto; (6)	Y no son las ya dichas plantas así descorteses, que del todo con sus sombras <i>ocupen a los rayos del sol entrar</i> en el deleytoso bosque	Y no son las ya dichas plantas así descorteses, que del todo con sus sombras <i>ocupen los rayos del sol, ni resistan su entrada</i> en el deleytoso bosquecillo (23)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	vi si potrebbe <i>di ogni tempo</i> ritrovare verdura. (1)	se podría hallar en él <i>en todo tiempo</i> berdura.	<i>en todo tiempo</i> se podría hallar en él berdura. (4)
	Li quali alquanto distanti, <i>et in ordine non artificioso disposti, con la loro rarità</i> la naturale bellezza del luogo oltra misura annobiliscono. (2)	Los cuales, algo apartados y <i>en horden no artificiosa</i> puestos, <i>con su ralezza</i> la natural hermosura del lugar sin comparación ennoblecen.	Los cuales, algo apartados y <i>en no artificiosa horden</i> puestos, la natural hermosura del lugar <i>con su ralezza</i> sin comparación ennoblecen. (7)
	E come che di ogni tempo piacevole stanza <i>vi sia</i> (6)	Y bien que de todo tiempo <i>en él</i> plazentera habitación <i>sea</i>	Y bien que todo tiempo <i>aya en él</i> agradable habitación (25)
	varie maniere <i>cercando</i> di <i>sollacciare</i> , (8)	varias maneras de <i>plazeres</i> buscando	<i>buscando</i> nuevas y diferentes maneras de <i>pasatiempos</i> (34)

ACLARACIÓN SINTAXIS			
	<i>con le loro ombre</i> non picciola parte del bello e copioso prato <i>occupando</i> . (3)	haciendo apacible sombra, <i>con la qual</i> no pequeña parte del hermoso y copioso prado <i>ocupan</i> .	haziendo apacibles sombras, <i>las quales</i> no pequeña parte del hermoso prado <i>ocupan</i> . (13)
	Né sono le dette piante sì discortesi, che del tutto con le lor ombre <i>vieteno i raggi del sole entrare</i> nel diletto boschetto (6)	Y no son las ya dichas plantas así descorteses, que del todo con sus sombras <i>ocupen a los rayos del sol entrar</i> en el deleytoso bosque	Y no son las ya dichas plantas así descorteses, que del todo con sus sombras <i>ocupen los rayos del sol, ni resistan su entrada</i> en el deleytoso bosquecillo (23)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	son forse dodici o quindici alberi, di tanto strana et excessiva bellezza che chiunque <i>li vedesse</i>	ay hasta doze o quinze árboles de tan estraña y excesiva belleza que qualquiera que <i>los viesse</i>	ay hasta doze o quinze árboles de tan estraña y maravillosa hermosura, que qualquiera que <i>lo biesse</i> (5)
	vi si distendono, <i>con le loro ombre</i> (3)	estienden sus hojas, haciendo <i>apacible sombra</i>	estienden sus hojas, haciendo <i>apacibles sombras</i> (12)
	<i>insieme</i> con la orientale palma (4)	<i>en compañía</i> con la oriental palma	<i>acompañados</i> de la oriental palma (18)
	<i>la incorruttibile tiglia</i> (4)	<i>la incorruptible teja</i>	<i>el incorruttibile tejo</i> (17)
	non si <i>sdegnarebbe</i> essere transfigurato. (5)	no se <i>desdeñaría</i> ser transformado.	no se <i>desdeñara</i> de ser en él transformado. (21)
SUPRESIÓN			
	vi si fusse <i>con sommo diletto</i> studiata in formarli. (2)	<i>con suma delectación</i> , se huviesse estudiado en formarlos.	se huviesse estudiado en formarlos. (7)

PROSA II

TIPOLOGÍA	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Redundancia	potesse me e loro <i>insieme</i> recreare (5)	puadiesse a mí y a ellas <i>juntamente en compañía</i> recrear	puadiesse a mí y a ellas <i>juntamente</i> recrear (26)
	che men di un mezzo miglio <i>vicina</i> mi stava (5)	que menos que un quarto de legua <i>vezino de mí</i> estava	que menos de media milla <i>de mí</i> estava (28)
Verbo	e ne la sua cima è <i>intagliata</i> (8)	y encima d'él <i>está entallada</i>	y encima d'él <i>entallada</i> (43)
Adverbio	non fu alcuno de la pastorale turba (2)	no ovo <i>ay</i> alguno de la pastoral multitud	no hubo alguno de la pastoral multitud (6)
Pronombre	pastore oltra <i>gli altri</i> ricchissimo (8)	pastor más que <i>todos los otros</i> riquíssimo	pastor más que <i>todos</i> riquíssimo (45)
	<i>il poteo egli</i> da me giamai impetrare. (8)	<i>lo</i> pudo él de mí jamás alcançar.	<i>le</i> pudo de mí jamás alcançar (46)
	Or <i>questo</i> [...] fia <i>tutto</i> tuo. (9)	Agora <i>este</i> [...] sea <i>todo</i> tuyo.	Agora [...] será tuyo (47)
Conjunción	si ingegnava di confortarlo, ammonirlo e riprenderlo (2)	se ingeniava a confortarlo y amonestarlo y reprehenderlo	buscaba modos para consolarlo, amonestarlo y reprehenderle (9)
Determinante	verso <i>l'occidente</i> (3)	hazia <i>el</i> ocidente	hazia <i>ocidente</i> (12)
SUSTITUCIÓN			
Restitución	Stava ciascun di noi non men pietoso che <i>attonito</i> (1)	Estava cada uno de nosotros no menos piadoso que <i>atento</i>	Estava cada uno de nosotros no menos piadoso que <i>atónito</i> (1)
	i mansueti <i>greggi</i> (3)	la mansa manada de nuestras <i>ovejas</i>	la mansa manada de nuestros <i>ganados</i> (15)
	chi raconsolando i <i>cani</i> (4)	quien consolando y halagando sus <i>mastines</i>	quien consolando y alagando sus <i>perros</i> (18)
	che pareo che le selve piú che l'usato ne <i>godessono</i> . (6)	que parecía que las selvas más que lo acostumbrado se <i>gozavan</i> .	que parecía que las selvas más que lo acostumbrado se <i>goçasen</i> . (34)
	un <i>cane</i> (8)	un <i>mastín</i>	un denodado <i>perro</i> (45)
Ennoblecimiento	col fresco <i>fiato</i> de' <i>venticelli</i> (5)	con el fresco <i>resollo</i> de los <i>ventezicos</i>	con el fresco <i>aspirar</i> de suabes <i>bentecillos</i> (26)
	che men <i>di un mezzo miglio</i> (5)	que menos que <i>un quarto de legua</i>	que menos <i>de media milla</i> (28)
	prestino intente <i>orecchie</i> (7)	presten atentas sus <i>orejas</i>	presten atentos <i>oýdos</i> (37)
Castellanización y modernización	Stava ciascun di noi [...] <i>ad ascoltare</i> (1)	Estava cada uno de nosotros [...] <i>a escuchar</i>	Estava cada uno de nosotros [...] <i>escuchando</i> (1)
	<i>si ingegnava</i> di confortarlo (2)	<i>se ingeniava</i> a confortarlo	<i>buscaba</i> modos <i>para</i> consolarlo (9)
	i <i>fastidiosi grilli</i> (3)	los <i>enojosos</i> grillos	los <i>importunos</i> grillos (12)
	sentendosi <i>di vicino</i> le tenebre (3)	sintiendo <i>vezina</i> la tiniebla	sintiendo <i>acercarse</i> la tiniebla (13)
	non <i>sopportando</i> (3)	no <i>comportando</i>	no <i>sufriendo</i> (13)
	con <i>boscarecce</i> astuzie (4)	con <i>montesinas</i> astucias	con <i>rústicas</i> astucias y donayres (21)

	altro <i>rusticamente</i> vantandosi de la sua (4)	otro <i>rústicamente</i> alabándose de la suya	otro <i>groseramente</i> alabándose de la suya (20)
	le <i>piacevoli</i> ombre (5)	las <i>plazenteras</i> sombras	las <i>agradables</i> sombras (25)
	una valle ombrosa e <i>piacevole</i> (5)	un sombroso y <i>plazentero</i> valle	un sombroso y <i>apacible</i> valle (27)
	Né guari era ancora dal primo <i>luogo dilungato</i> (6)	Y aun no era de mi primera <i>estancia mucho apartado</i>	Y aun no hera de mi primer <i>lugar casi apartado</i> (29)
	fà che io <i>alquanto</i> goda (7)	haz que yo <i>al quanto</i> goze	haz que yo <i>algún tanto</i> goze (39)
	sì <i>maestrevolmente</i> lavorate (8)	<i>ansí maestradamente</i> labrados	assí <i>artificiosamente</i> labrados (44)
	né per lusinghe o <i>patti</i> che mi <i>offerisse</i> (8)	ni por lisonjas ni <i>partidos</i> que me <i>ofreció</i>	ni por lisonjas ni <i>precio</i> que me <i>prometiò</i> (46)
	Or questo [...] <i>fia</i> tutto tuo. (9)	Agora este [...] <i>sea</i> todo tuyo.	Agora [...] <i>será</i> tuyo (47)
Modificación Semántica	ma quelli <i>intatti</i> (7)	mas aquellos <i>no tocados</i>	sino que <i>sanos</i> (38)
ADICIÓN			
Dictología	di partirse quindi per ritornare ai lasciati giochi (2)	a partirse d'él para tornarse a los dexados juegos	partir d'él para que, <i>libremente y con regoçijo</i> , tornase a los dexados juegos (7)
	né che curasse di fornire i <i>cominciati</i> piaceri (2)	ni curarse de acabar los <i>començados</i> plazeri	ni curase de acabar los <i>imperfectos y començados</i> placeres (8)
	le <i>tenebre</i> de la notte (3)	la <i>tiniebla</i> de la noche	la <i>tiniebla y escuridad</i> de la noche, (13)
	de la <i>petrosa</i> via (4)	del <i>pedregoso</i> camino	del <i>áspero y pedregoso</i> camino (14)
	con boscarecce <i>astuzie</i> (4)	con montesinas <i>astucias</i>	con rústicas <i>astucias y donayres</i> (21)
Epíteto	de' venticelli (5)	de los vitezicos	de <i>suabes</i> bentecillos (26)
	dal sole (6)	del sol	del <i>ardiente</i> sol (33)
Adjetivo antepuesto	con voce assai umana (7)	con boz harto humana	con <i>blanda</i> voz humanamente (36)
	al tuo cantare (7)	a tu cantar	a tus <i>dulces</i> cantares (37)
	nei tuoi agnelli (7)	en tus corderos	en tus <i>regalados</i> corderos (38)
	io ho un bastone (8)	yo tengo un cayado	yo tengo un <i>polido</i> cayado (42)
Adjetivo	ché la via e 'l caldo ne parrà minore (7)	porque el camino y el calor nos parecerá menos.	porque el camino y el calor nos parecerán menos <i>graves</i> . (40)
Verbo	e parendomi omai per lo sopravvenente caldo <i>ora</i> di menarle a le piacevoli ombre (5)	y pareciéndome ya por el sobreveniente calor <i>hora</i> de llevarlas a las plazenteras sombras	y pareciéndome ya por la sobrebiniente calor <i>ser hora</i> de llebarlas a las agradables sombras (25)
	A cui io vago di cotal suono (7)	Al qual yo desseoso de tal son	Al qual yo, desseoso <i>de oír</i> tal son (36)
Preposición o sint. Preposicional	si menava la sua mandra dinanzi (6)	se llevaba su manada delante	se llevaba delante <i>de sí</i> recojidas sus obejas (33)

AMPLIFICACIÓN			
	che dal sole il difendesse, si menava la sua mandra dinanzi (6)	para que <i>del sol le defendiesse</i> , se llevaba su manada delante	para con él <i>defenderse del ardiente sol</i> , se llevaba delante de sí <i>recojidas sus obejas</i> (33)
	così piacevolmente andando incominciò (9)	plazenteramente andando començò	alegremente andando, <i>al son de su sampoña</i> , començò (48)
	il quale similmente <i>cercava di fuggire</i> il fastidioso caldo (6)	el qual assí mesmo <i>buscava de huyr</i> del enojoso calor.	el qual assí mismo <i>benía buscando frescos reparos para</i> el enojoso calor (31)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	<i>non di meno tacendo</i> , solo col viso pallido e magro, con li rabuffati capelli e gli occhi lividi per lo soverchio piangere, ne avrebbe potuto porgere di grandissima amaritudine <i>cagione</i> . (1)	<i>no menos callando</i> , sólo con el rostro amarillo y flaco y los erizados cabellos y los ojos hinchados del mucho llorar, nos avría podido ser de grandíssima amargura <i>ocasión</i> .	sólo con el rostro amarillo y flaco y los erizados cabellos y los inchados ojos del mucho llorar, <i>no menos callando</i> , nos avría podido ser <i>ocasión</i> de grandíssima amargura. (3)
	Ma passando in cotal guisa più e più giorni, avvenne che un matino fra gli altri, <i>avendo io</i> , sì come è costume de' pastori, <i>pasciute</i> le mie pecorelle per le rogiadose erbette (5)	Mas passando en tal manera unos y otros días, acaeciò que una mañana entre las otras, <i>aviendo yo</i> , como es costumbre de pastores, <i>apacentado</i> mis ovejas por las rociadas yerbas	Mas pasando en tal manera unos y otros días, acaheziò que una mañana entre las otras, como es costumbre de pastores, <i>habiendo yo apacentado</i> mis obejas por las ruçiadas yervas (23)
	che <i>le tue fatiche si spargano</i> al vento (8)	que yo quiero que <i>tu trabajo se derrame</i> al viento	que <i>se derrame tu trabajo</i> en el biento (41)
CREACIÓN DE HIPÉRBATON			
	di passo in passo <i>guidando con la usata verga</i> i vagabundi greggi (5)	de passo en passo <i>guiando con el usado cayado</i> el vagabundo ganado	de paso en paso <i>con el usado cayado guiando</i> el vagabundo ganado (28)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	non fu alcuno de la pastorale turba, <i>a cui bastasse il core di partirse quindi per ritornare</i> ai lasciati giochi (2)	no ovo ay alguno de la pastoral multitud <i>a quien el coraçón bastasse a partirse d'él para tornarse</i> a los dexados juegos	no hubo alguno de la pastoral multitud <i>que el coraçón pudiesse partir d'él para que</i> , libremente y con regocijo, <i>tornase</i> a los dexados juegos (6)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	gli occhi <i>lividi</i> (1)	los ojos <i>hinchados</i>	los <i>inchados</i> ojos (4)
	mi volse per quello dare un cane, <i>animoso</i> strangulatore di lupi (8)	me quiso dar por él un mastín, <i>denodado</i> ahogador de lobos	me quiso dar por él un <i>denodado</i> perro degollador de lobos (45)
VARIACIÓN			

MORFOLÓGICA			
	e riprenderlo del suo errore (2)	y reprehenderlo de su horror	y reprehenderle su horror (10)
	che 'l sole era per dechinarse (3)	que el sol començava a declinar	el sol començava a declinarsse (11)
	se non ti è noia (7)	si a ti no es enojo	si a ti no es enojoso (40)
	S: al tuo cantare (7)	a tu cantar	a tus dulces cantares (37)
Gerundio>forma Personal	che si imboscavano (5)	emboscándose.	y se yva al bosque (29)
OTROS			
	come meglio poteva o sapeva (2)	como mejor podía o sabía	como mejor sabía o podía (9)
	noi non sopportando (3)	nosotros no comportando	no sufriendo nosotros (13)
	il quale quantunque con la fioca voce e i miserabili accenti a suspirare più volte ne movesse (1)	el qual, aunque con ronca boz y sus miserables accents a sospirar muchas vezes nos moviesse	el qual, aunque con ronca voz sus miserables accents a sospirar muchas vezes nos moviessen (2)

PROSA III

TIPOLOGÍA	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Dictología	Per la qual cosa <i>ciascuna capanna</i> si udì risonare di diversi instrumenti. (9)	Por la qual fiesta <i>qualquiera campaña y valle</i> se oyó resonar de diversos instrumentos	Por la qual fiesta, <i>cada majada</i> se oyó resonar de dibersos instrumentos (28)
	e di <i>bianche e mollissime</i> lane (30)	y de <i>blancas y finissimas</i> lanas	y <i>finissimas</i> lanas (118)
Redundancia	E così passo passo <i>seguitandole andavamo</i> per lo silenzio de la serena notte (3)	Y así passo a passo <i>siguiéndolas yvamos</i> por el silencio de la serena noche	y así paso a paso <i>siguiéndolas</i> por el silencio de la serena noche (7)
	e i vaghi ucelli sopra li verdi rami cantarono <i>dando segno de la vicina luce</i> (7)	y los apazibles páxaros sobre los verdes ramos cantaron <i>dando señal de la vezina luz</i>	y los apacibles pájaros sobre los verdes ramos <i>saludavan al nuevo día</i> (23)
Sustantivo	I vomeri, <i>i rastri</i> , le zappe, gli aratri e i gioghi (9)	Las rejas, <i>los rastros</i> , las açadas, los arados y los yugos	Las rejas, las açadas, los arados y los yugos (31)
	appena tolta (29)	rezien tomada <i>por fuerça</i>	recién tomado (116)
Adjetivo	al <i>rapace</i> lupo. (29)	al lobo <i>robador</i> .	al lobo. (116)
Verbo	Sia lontana da noi la iniqua fame, e sempre erbe e frondi et acque chiarissime <i>da bere e da lavarle</i> ne soverchino (30)	Sea lexos de nos la iniqua hambre, y siempre yervas y hojas, y aguas muy claras <i>para beber ellas y para lavarlas</i> nos sobre.	Sea lejos de nos la inica hambre, y siempre yervas y ojas y aguas muy claras nos sobre. (116)
Adverbio	coverti di fiori odoriferi (2)	cubiertos de flores <i>muy</i> olorosas	cubiertos de olorosas flores (5)
	divotamente attorniando i saturi greggi (8)	devotamente rodeando los <i>ya</i> hartos ganados	devotamente rodeando los hartos ganados (27)
	Ma poi che si vedevano campate dal pericolo (18)	Mas después que se veían de la otra parte libres <i>ya</i> del peligro	Mas después que se veían de la otra parte libres de aquel peligro (59)
	con una pelle di capra appiccata <i>sotto</i> al sinistro umero (19)	con una pelleja de cabra colgada, <i>debaxo</i> el yzquierdo ombro	con un pellejo de cabra colgada del izquierdo hombro (65)
Determinante	scusando il difetto con <i>la</i> astuzia. (23)	remediando el defecto del arte con <i>el</i> astucia.	supliendo el defecto del arte con astucia. (82)
	la ampia strada quasi <i>tutta</i> occupasseno (2)	el ancho camino casi <i>todo</i> ocupasen	el ancho camino casi ocupasen (5)
Pronombre	La quale <i>ti</i> chiede umilmente perdono (27)	La qual humildemente <i>te</i> pide perdón	La qual humildemente pide perdón (96)

	Fra le quali Galicio veggendo forse quella che più amava, senza essere da alcuno di <i>noi</i> pregato (34)	Entre las cuales Galicio, viendo acaso aquella que más amava, sin ser de ninguno de <i>nosotros</i> rogado	Entre las cuales, viendo acaso Galicio aquella que más que a sí amava, sin ser de ninguno rogado (134)
Preposición	di querce e di corbezzoli (7)	de roble y de cornicabra	de roble y alcornoque (25)
SUSTITUCIÓN			
Restitución	Per che ciascuno ringraziava li <i>benigni</i> Dii (4)	Por lo qual cada uno dava gracias a los <i>altos</i> dioses	Por lo que cada uno dava gracias a los <i>benignos</i> dioses (11)
	e purgandoli con pietosi <i>preghi</i> (8)	purgándolos con piadosos <i>votos</i>	purgándolos con piadosos <i>ruegos</i> (27)
	e i <i>semicapri</i> Dii (27)	los <i>dioses medio cabrones</i>	los <i>semicabras dioses</i> (99)
Ennoblecimiento	ma molto più il <i>pronto e sicuro</i> rispondere di Uranio (3)	mas mucho más el <i>prompto y seguro</i> responder de Uranio	y muchos el <i>presto y agudo</i> responder de Uranio (9)
	per <i>udirli</i> (5)	por <i>oírlos</i>	por <i>escucharlos</i> (14)
	con <i>dilettevoli</i> giochi (10)	con <i>alegres</i> juegos	con <i>goçosos</i> juegos (34)
	<i>molti</i> armenti (11)	<i>muchos</i> ganados	<i>infinitos</i> ganados (42)
	sovra i <i>fumanti</i> altari (12)	sobre los <i>humeantes</i> altares	sobre los <i>humosos</i> altares (39)
	e quindi con <i>gesti</i> e con parole (18)	Y allí, con <i>gestos</i> y con palabras	Y allí con <i>ademanes</i> y palabras 60)
	che con le corna si <i>urtavano</i> (19)	que con los cuernos se <i>topavan</i>	que con los cuernos ferozmente <i>lidiavan</i> (64)
	con una <i>pelle</i> di capra (19)	con una <i>pelleja</i> de cabra	con un <i>pellejo</i> de cabra (65)
	<i>scusando</i> il difetto con la astuzia. (23)	<i>remediando</i> el defecto del arte con el astucia.	<i>supliendo</i> el defecto del arte con astucia. (82)
	<i>porgi</i> pietose orecchie (26)	<i>da</i> piadosos oídos	<i>presta</i> piadosos oídos (95)
	con la <i>importuna falce</i> (27)	con el <i>importuno hocino</i>	con la <i>afilada hoz</i> (100)
	per li <i>lati</i> campi. (28)	por los <i>anchos</i> campos.	por los <i>espaciosos</i> campos. (109)
	Discaccia da le nostre <i>mandre</i> ogni magica bestemmia et ogni <i>incanto</i> che nocevole sia (29)	Alança y <i>arriedra</i> de nuestras <i>cavañas</i> toda mágica hechizería, y todo <i>encanto</i> que dañoso sea	Alança y <i>deshecha</i> de nuestros <i>apriscos</i> toda mágica hechizería y todo <i>enxalmo</i> que dañoso sea (109)
	de le nostre <i>torme</i> (29)	de nuestros <i>hatos</i>	de nuestros <i>ganados</i> (113)
	molte pastorelle <i>leggiadrissime</i> (33)	muchas <i>garridas</i> pastorcillas	muchas y <i>graciosas</i> pastorcillas (130)
	che di passo in passo si andavano <i>facendo</i> nove <i>ghirlandette</i> (33)	que de passo en passo andavan <i>haziéndose</i> nuevas <i>guirnaljetas</i>	que de paso en paso andavan <i>texendo</i> en diferentes maneras <i>guirnaldas</i> (131)
	si sforzava ciascuna con <i>maestrevole</i> arte	cada una procurava con <i>amaestrada</i> arte	cada una procurando con <i>industriosa</i> arte (132)
Castellanización y modernización	niente il sonno [...] de le merite lode <i>scemare</i> potuto avea. (3)	nada el sueño [...] de las merecidas alabanças pudo <i>anichilar</i> .	nada de las merecidas alabanças le pudo el sueño <i>quitar</i> . (10)

	<i>Et alcuna volta avveniva</i> che mentre noi (5)	<i>Y vez venía que</i> en tanto que nosotros	<i>Y tal vez acahezia</i> que en tanto que nosotros (12)
	e ne faceano <i>sovente</i> per udirli lasciare interrotti i ragionamenti (4)	y nos hazían, <i>de grado</i> , por oýrlos, dexar enterrrompidos los razonamientos.	y por escucharlos interrompíamos <i>contentos</i> nuestros sabrosos raçonamientos (14)
	<i>assai</i> più dolci (5)	<i>assaz</i> más dulces	<i>harto</i> más dulces (15)
	Con cotali <i>piaceri</i> (6)	Con semejantes <i>plazeres</i>	Con semejantes <i>regocijos</i> (17)
	<i>veneranda</i> Dea de' pastori. (6)	<i>veneranda</i> diosa de los pastores.	<i>reverenciada</i> diosa de pastores. (20)
	Per <i>reverenza de la quale</i> (7)	Por <i>reverencia de la qual</i>	Por <i>cuyo acatamiento</i> (22)
	di querce e di <i>corbezzoli</i> (7)	de roble y de <i>cornicabra</i>	de roble y <i>Alcornoque</i> (25)
	cosa ciascuna <i>capanna</i> (9)	qualquiera <i>campana</i> y valle	cada <i>majada</i> (28)
	li vagabundi <i>fanciulli</i> (11)	los vagabundos <i>mochachos</i>	los holgaçanes y tiernos <i>zagalejos</i> (35)
	con <i>forse</i> dieci cani dintorno che li guardavano (13)	con <i>bien</i> diez mastines que los guardavan	con <i>hasta</i> diez mastines que los guardavan (43)
	e <i>tali</i> vi erano (14)	y <i>tales</i> avía	y <i>algunos</i> havia (46)
	altri sonavano <i>sampogne</i> , (14)	otros tañían <i>çampoña</i> ,	otros tañían <i>gaitas</i> , (46)
	che pareva che cantando <i>si ingegnasseno di accordarsi</i> col suono di quelle. (14)	que parecía que cantando <i>se ingeniavan a acordarse</i> con el son de aquellas.	que parecía que cantando <i>procuravan concertarse</i> con el son de aquellas. (46)
	un ramo <i>lungo</i> un ramo lungo (17)	un <i>luengo</i> ramo	un <i>largo</i> ramo (56)
	le altre si erano per paura gittate dentro un <i>fiume</i> (17)	Las otras, de miedo, se avían lançado dentro en un <i>rio</i>	las otras, de miedo, se havían lançado dentro de un <i>arroyo</i> (56)
	tenendo il dito disteso <i>in gesto di dimostrante</i> . (20)	teniendo el dedo estendido <i>en señal de demostrar</i> .	teniendo el dedo estendido <i>en manera de señalar</i> . (67)
	di ingannare <i>lo occhiuto</i> Argo. (20)	de engañar a Argos <i>lleno de ojos</i> .	Argos, <i>el de los muchos ojos</i> . (71)
	<i>stimai</i> che Endimione fusse. (21)	<i>juzgué</i> que Endimion fuesse.	<i>crey</i> que fuesse el dichoso Indimión. (74)
	non men sottile a pensare che <i>dilettevole</i> a vedere (23)	no menos sutil de pensar, que <i>plazentero</i> de ver me pareció	no menos sutil de pensar que <i>agradable</i> de ver (78)
	E molte altre cose <i>leggiadre e bellissime</i> a riguardare, de le quali io ora mal mi ricordo, vi vidi per <i>diversi luoghi</i> dipinte. (23)	Y muchas otras cosas <i>hermosas y apazibles</i> de mirar, de las quales yo agora mal me recuerdo, vi allí por <i>diversos</i> luoghi pintadas.	Otras muchas cosas vi allí <i>diversas y agradables</i> de mirar por <i>diferentes</i> luoghi pintadas, que yo agora mal me recuerdo. (82)
	con <i>odoriferi</i> incensi (25)	con <i>odoriferos</i> enciensos,	de <i>olorosos</i> enciensos (91)
	<i>inginocchiato</i> (25)	<i>hincado de rodillas</i>	<i>puesto de rodillas</i> (93)
	e le <i>interiori</i> di quella divotamente per vittima offerse (25)	y lo <i>interior</i> di quella devotamente por víctima ofreció	ofreciendo devotamente por víctima las <i>entrañas</i> di quella (90)
	le <i>vendicatrici</i> Ninfe (28)	las <i>vengadoras nymphas</i>	las <i>vengativas</i> Nimphas (107)

	E questo quattro volte detto, et altre tante per noi <i>tacitamente</i> murmurato (31)	Y esto quatro vezes dicho y otras tantas por nosotros <i>tácitamente</i> rezado	Y esto quatro vezes dicho, y otras tantas por nosotros <i>calladamente</i> reçado (120)
	con acqua di vivo <i>fiume</i> (31)	con agua de bivo <i>río</i>	con agua de viva <i>fuenta</i> (121)
	di superare le dote de la <i>natura</i> . (33)	de sobrepujar el dote de la <i>natura</i> .	de sobrepujar el dote de la <i>naturaleça</i> . (133)
Conector	Per che ciascuno ringraziava li benigni Dii, <i>che a tanto</i> diletto ne aveano sì impensatamente guidati. (4)	Por lo qual cada uno dava gracias a los altos dioses, <i>que a tanto</i> deleyte nos avían, ansí no pensadamente, guiado.	Por lo que cada uno dava gracias a los benignos dioses, <i>porque assí</i> impensadamente a tanto deleyte nos havían guiado. (11)
Forma personal > gerundio	si <i>sforzava</i> ciascuna (33)	cada una <i>procurava</i>	cada una <i>procurando</i> (132)
Modificación semántica	i <i>fiochi</i> fagianani per le loro <i>magioni</i> cantavano (5)	los <i>roncos</i> faysanes por sus <i>estancias</i> cantavan	los <i>simples</i> faysanes entre las verdes <i>matas</i> descuydadamente cantavan (13)
	di frondi e di fiori di ginestre e <i>d'altri</i> (7)	de flores y hojas de yniesta, y de <i>otras muchas flores</i> .	de flores y ojas de hiesta, y de <i>otros árboles</i> . (25)
	cominciammo tutti per ordine <i>destrissimamente</i> a saltare (31)	sobre ellas començamos todos por orden muy <i>diestramente</i> a saltar	començamos todos por horden muy graciosa <i>alegremente</i> a saltar por ençima d'ellas (122)
	si andavano facendo nove ghirlandette; e quelle in mille <i>strane maniere</i> ponendosi sovra <i>li</i> biondi capelli, (33)	andavan haziéndose nuevas guirnaljetas, y aquellas poniéndoselas de mil <i>estrañas maneras</i> sobre <i>los</i> ruvios cabellos,	andavan texendo en <i>diferentes maneras</i> guirnaldas, y aquellas poniéndoselas sobre <i>sus</i> ruvios cavellos, (131)
ADICIÓN			
Restitución	però che la Luna con lieto occhio <i>il</i> mirava (21)	porque la luna con alegre ojo mirava	porque la luna con alegre ojo <i>le</i> mirava (74)
Dictología	cominciò <i>ad ornare</i> la sua mandra (7)	començò <i>a ataviar</i> su majada	començò de <i>adreachar y componer</i> su majada (24)
	li <i>vagabundi</i> fanciulli (11)	los <i>vagabundos</i> mochachos	los <i>holgaçanes y tiernos zagalejos</i> (36)
	di mille <i>varietà</i> di fiori (13)	con mil <i>variedades</i> de flores	con mil <i>variedades y diferencias</i> de flores (42)
	<i>naturalissime</i> si discernavano. (13)	<i>naturalmente</i> se determinavan.	<i>clara y naturalmente</i> se determinavan. (44)
	non si ricordava di pascere le <i>erbe</i> che dintorno gli stavano. (15)	no se acordava de pacer las <i>yervas</i> que al derredor d'él estaban.	no se acordava de pacer las <i>tiernas y frescas yervas</i> que al derredor d'él estaban. (51)
	De le quali una più che le altre <i>presta</i> , (17)	De las quales una, más que las otras <i>ligera</i> ,	De las quales una, más <i>ligera y atrevida</i> que las otras (55)
	de' rami <i>ombrosi</i> (27)	de los <i>sombrosos</i> ramos	de sus <i>verdes y sombrosos</i> ramos (100)
	la <i>sanguinosa</i> pelle (29)	la <i>sangrienta</i> pelleja	el <i>sangriento y despedaçado</i> pellejo (116)
	latte e di prole <i>abondevoli</i> e di bianche e mollissime lane copiose (30)	de leche y de partos <i>abundosas</i> y de blancas y finíssimas lanas copiosas	copiosas de leche y <i>abundosas y fértiles</i> de partos y finíssimas lanas (118)
	coverta di pratelli <i>delicatissimi</i> (32)	cubierta de prados <i>muy delicados</i>	cubierta de <i>verdes y floridos</i> prados (124)
Epíteto	i fiochi fagianani per le loro magioni	los roncos faysanes por sus estancias	los simples faysanes entre las <i>verdes</i> matas

	cantavano (5)	cantavan	descuydadamente cantavan (13)
	di alberi <i>fronzuti</i> (13)	de árboles llenos de <i>hojas</i>	de árboles llenos de <i>verdes ojas</i> (41)
	et a <i>l'altare</i> pervenuti (24)	al <i>altar</i> llegados	y llegados al <i>sacro altar</i> (85)
Sustantivo	che ad avanzarle sarebbe stato impossibile (23)	que excederlas era impossible	que excederlas <i>otra pintura</i> era impossible (80)
	si veggiano (30)	se vean	se bean <i>nuestras obejas</i> (117)
Adjetivo antepuesto	e ne faceano sovente per udirli lasciare interrotti i ragionamenti (5)	y nos hazían, de grado, por oýrlos, dexar entrerrompidos los razonamientos.	y por escucharlos interrumpíamos contentos nuestros <i>sabrosos</i> raçonamientos (15)
	e con ogni astuzia si ingegnava di ingannare lo occhiuto Argo. (20)	y con toda astucia trabajava de engañar a Argos lleno de ojos.	y con <i>gran</i> astuçia trabajava de engañar al <i>velador</i> Argos, el de los muchos ojos. (70)
	che Endimione fusse. (21)	que Endimion fuesse.	que fuesse el <i>dichoso</i> Indimiòn (74)
	con li <i>piedi</i> (27)	con los <i>pies</i>	con sus <i>torpes</i> pies (103)
Adjetivo	per una macchia di lentischi (16)	por una mata de lantisco	por una mata <i>espesa</i> de lentisco (52)
	nei sacrati fochi, con odoriferi incensi e rami di casti ulivi e di teda (25)	en los sagrados fuegos, con odoríferos enciensos, y ramos de casta oliva, y de tea	en los sagrados fuegos, <i>compuestos</i> de olorosos enciensos y ramos de casta oliva y tea (90)
	per ordine (31)	por orden	por horden muy <i>graciosa</i> (122)
Adverbio	i fiocchi fagianiani per le loro magioni cantavano (5)	los rancos faysanes por sus estancias cantavan	los simples faysanes entre las verdes matas <i>descuydadamente</i> cantavan (13)
	che con le corna si urtavano (19)	que con los cuernos se topavan	que con los cuernos <i>ferozmente</i> lidiavan (64)
	di fare Venere sì bella <i>come</i> bisognava (23)	de pintar a Venus <i>tan</i> hermosa <i>como</i> convenía	de pintar a Venus <i>más</i> hermosa <i>assí como</i> le convenía (81)
Pronombre	e per quello <i>fuggivano</i> notando (17)	y por aquel nadando <i>huýan</i>	y por aquél nadando <i>se huýan</i> (57)
	Fra le quali Galicio veggendo forse quella che più amava, senza essere da alcuno di noi pregato (34)	Entre las quales Galicio, viendo acaso aquella que más amava, sin ser de ninguno de nosotros rogado	Entre las quales, viendo acaso Galicio aquella que más que <i>a sí</i> amava, sin ser de ninguno rogado (134)
Determinante	dal pericolo (18)	del peligro	de <i>aquel</i> peligro (59)
	avea cominciato a scrivere "Enone" (22)	avía encomençado a escrevir el nombre de "Enone"	había començado a escribir el nombre de su Enone (76)
Gerundio	ciascun per purgarsi lavatosi con acqua di vivo fiume le mani (31)	cada uno por alimpiarse, lavándose con agua de bivo río las manos	<i>levantándose</i> , cada uno por alimpiarse lavándose las manos con agua de viva fuente (121)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	al quale <i>niente il sonno</i> , quantunque appena svegliato a cantare incominciasse, de le merite lode scemare	al qual <i>nada el sueño</i> , aunque a cantar <i>apenas despierto</i> començasse, de las mercidas alabanças pudo anichilar.	el qual, aunque <i>apenas despierto</i> començó a cantar, <i>nada</i> de las mercidas alabanças le <i>pudo el sueño</i> quitar. (10)

	potuto avea. (3)		
	che a tanto diletto <i>ne aveano sì impensatamente guidati.</i> (4)	que a tanto deleyte <i>nos avían</i> , así <i>no pensadamente, guiado.</i>	porque así <i>impensadamente</i> a tanto deleyte <i>nos havían guiado.</i> (11)
	e ne faceano sovente per udirli <i>lasciare interrotti</i> i ragionamenti (5)	y nos hazían, <i>de grado</i> , por oýrlos, <i>dexar entrerrompidos</i> los razonamientos.	y por escucharlos <i>interrompíamos contentos</i> nuestros sabrosos raçonamientos (14)
	ove con rustiche vivande <i>avendo prima</i> cacciata la fame (6)	a donde, con rusticas viandas, <i>aviendo primero</i> desechado el hambre	a donde, <i>haviendo primero</i> con rústicas viandas desterrado la ambre (18)
	Tutti gli animali <i>egualmente</i> per la santa festa conobbero desiato riposo. (9)	todos los animales <i>yualmente</i> por la sancta fiesta conocieron el desseado reposo.	todos los animales por la sancta fiesta <i>yualmente</i> conocieron el desseado reposo. (30)
	ma tutti lieti con dilettevoli giochi <i>intorno agl'inghirlandati buovi</i> per li pieni presepi cantarono amorose canzoni. (10)	Mas todos alegres, y con alegres juegos, <i>en torno de los enguirnaldados bueyes</i> , por los llenos pesebres cantavan amorosos cantares.	mas todos alegres y con goçosos juegos, por los llanos pesebres, cantavan amorosos cantares <i>en torno de los guirnaldados bueyes.</i> (34)
	Oltra di ciò li vagabundi fanciulli <i>di passo in passo</i> , con le semplicette verginelle si videro per le contrade esercitare puerili giochi (11)	Demás d'esto, los vagabundos mochachos <i>a cada passo</i> con las simplezillas niñas se veýan por todos los barrios exercitar pueriles juegos	Y los holgaçanes y tiernos zagalejos con las simplecitas niñas se veýan por todos los barrios, <i>a cada paso</i> , exerçitar pueriles juegos (35)
	Ma quel che <i>più intente</i> mente mi piacque di mirare (15)	Mas lo que <i>más atentamente</i> me plugo de mirar	Mas lo que me plugo de mirar <i>más atentamente</i> (47)
	De le quali una <i>più che le altre presta</i> (17)	De las quales una, <i>más que las otras</i> ligera	De las quales una, más ligera y atrevida <i>que las otras</i> (55)
	stimai che Endimione <i>fusse.</i> (21)	juzgué que Endimion <i>fuesse.</i>	creý que <i>fuesse</i> el dichoso Indimión. (74)
	Ma quel ch'è non men sottile a pensare che dilettevole a vedere (23)	Mas aquello que no menos sotil de pensar, que plazertero de ver <i>me pareció</i>	Mas aquello que <i>me pareció</i> no menos sotil de pensar que agradable de ver (78)
	E molte altre cose leggiadre e bellissime a riguardare, de le quali io ora mal mi ricordo, <i>vi vidi per diversi luoghi dipinte.</i> (23)	Y muchas otras cosas hermosas y apazibles de mirar, de las quales yo agora mal me recuerdo, <i>vi allí por diversos lugares pintadas.</i>	Otras muchas cosas <i>vi allí</i> diversas y agradables de mirar <i>por diferentes lugares pintadas</i> , que yo agora mal me recuerdo. (82)
	S: Ma entrati nel tempio, et a l'altare <i>pervenuti</i> (24)	Mas entrados en el templo y al altar <i>llegados</i>	Mas entrados en el templo y <i>llegados</i> al sacro altar (85)
	trovammo un sacerdote di bianca veste <i>vestito</i> (24)	hallamos un sacerdote de blanca vestidura <i>vestido</i>	hallamos un saçerdote <i>revestido</i> de blanca vestidura (86)
	<i>e le interiori di quella</i> divotamente per vittima offerse nei sacrati fochi (25)	<i>y lo interior de quella</i> devotamente por víctima ofreció en los sagrados fuegos	<i>ofreciendo devotamente por víctima</i> las entrañas de <i>aquella</i> en los sagrados fuegos (90)
	e se per necessità di erbe <i>avesse</i> con la importuna falce <i>spogliate</i> (27)	y si por necesidad de yerva <i>oviesse</i> con el importuno hocino <i>despojado</i>	y si por necesidad de yerva con la afilada hoz <i>oviesse despojado</i> (99)

	quando <i>da caccia tornando</i> stanco	qua[n]do <i>de caça tornando</i> cansado	quando <i>viene</i> cansado <i>de la caça</i> (108)
	ciascun per purgarsi lavatosi con acqua di vivo fiume <i>le mani</i> (31)	cada uno por alimpiarse, lavándose con agua de bivo río <i>las manos</i>	levantándose, cada uno por alimpiarse lavándose <i>las manos</i> con agua de viva fuente (121)
	S: <i>sovra a quelli cominciammo</i> tutti per ordine destrissimamente <i>a saltare</i> (31)	<i>sobre ellas començamos</i> todos por orden muy diestramente <i>a saltar</i>	<i>començamos</i> todos por horden muy graciosa alegramente <i>a saltar por ençima d'ellas</i> (122)
	e i solenni sacrificii <i>finiti</i> (32)	y los solennes sacrificios <i>acabados</i>	y <i>acavados</i> los solemnes sacrificios (125)
	così suavemente <i>cominciò a cantare</i> tacendo ciascuno: (34)	y cada uno callando, suavemente ansí <i>a cantar començó.</i>	y cada uno callando, assí <i>començó a cantar</i> (135)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	coverti di fiori <i>odoriferi</i> (2)	cubiertos de flores muy <i>olorosas</i>	cubiertos de <i>olorosas</i> flores (5)
	di rami <i>verdissimi</i> (7)	de ramos <i>muy verdes</i>	de <i>verdes</i> ramos (24)
	ai preghi <i>divotissimi</i> (26)	a los ruegos <i>devotissimos</i>	oýdos a los <i>devotissimos</i> ruegos (95)
	Tu, Dea <i>pietosissima</i> (28)	Tú, diosa <i>piadosissima</i>	Tú, <i>piadosissima</i> Diosa (104)
	le deità <i>offese</i> (28)	las deydades <i>ofendidas</i>	las <i>ofendidas</i> deydades (107)
	per espiane le colpe <i>commesse</i> nei tempi passati. (31)	por purgar y alimpiiar las culpas <i>cometidas</i> en el tiempo pasado.	por alimpiiar y purgar las <i>cometidas</i> culpas de los tiempos passados. (123)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	e comendando maravigliosamente il novo cominciare di Montano, <i>ma molto</i> più il pronto e securo rispondere di Uranio (3)	y alabando maravillosamente el nuevo començar de Montano, <i>mas mucho</i> más el prompto y seguro responder de Uranio	y alabando marabillosamente el nuevo començar de Montano y <i>muchos</i> el presto y agudo responder de Uranio (9)
	che se senza si piacevole impaccio (5)	si fuera de ansí apazible impedimento	que si <i>sin este</i> apacible impedimento (16)
	e le chiare onde poco o niente <i>gli nascondevano</i> de le bianche carni. (17)	y las claras ondas poco o nada <i>les encubrian</i> de las blancas carnes.	<i>cubriéndoles</i> las claras ondas poco o nada de las blancas carnes. (58)
	E quindi con gesti e con parole pareva che increpare volessono <i>coloro</i> che giungere non le avevano potuto. (18)	Y allí, con gestos y con palabras parecía que reprehender quisiessen <i>aquello</i> que alcançar no las avían podido.	Y allí con ademanes y palabras parecían que reprehender quisiesen <i>a aquellos</i> que alcançar no las havían podido. (61)
	né mai alcun de' nostri pastori si veggia piangendo riportarne a l'albergo la sanguinosa pelle appena tolta al rapace lupo. (29)	Ni jamás ninguno de nuestros pastores <i>se vea llorando</i> traernos a nuestra majada la sangrie[n]ta pelleja rezien tomada por fuerça al lobo robador.	ni jamás <i>se vea</i> ninguno de nuestros pastores trahernos a nuestras majadas <i>llorando</i> el sangriento y despedaçado pellejo recién tomado al lobo. (114)
SIMPLIFICACIÓN SINTAXIS			
	a gustare i teneri fiori che vi erano; sì	a gustar las tiernas flores que en ellos	a gustar las tiernas flores que en ellos <i>frescas</i> y

	belli e sì intatti si dimostravano. (32)	<i>estavan, tan hermosas</i> y no tocadas se demostravan.	no tocadas se mostravan. (129)
AMPLIFICACIÓN			
	per via andavamo <i>così parlando</i> (5)	por el camino <i>así hablando</i>	por el camino <i>de diversas cosas tratando</i> (13)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	e colli bellissimi e copiosi di alberi fronzuti e di mille varietà di fiori; tra <i>i quali</i> si vedeano molti armenti tra i quali si vedeano molti armenti (13)	y hermosos collados, copiosos de árboles llenos de hojas y con mil variedades de flores. Entre <i>los quales</i> se veían muy muchos ganados	y hermosos collados copiosos de árboles llenos de verdes ojas, con mil variedades y diferencias de flores; entre <i>las quales</i> se veían infinitos ganados (41)
	Ma quel che più intente mi piacque di mirare, <i>erano</i> certe Ninfe ignude (15)	Mas lo que más atentamente me plugo de mirar <i>eran</i> ciertas nymphas desnudas	Mas lo que me plugo de mirar más atentamente <i> fueron</i> ciertas Nymphas desnudas (48)
	che vicina <i>gli stava</i> (20)	que cerca <i>le estava</i>	que cerca <i>d'él</i> estava (70)
	corrumpendo de le acque la solita chiarezza. (27)	corrompiendo en las aguas la acostumbrada clareza.	corrompiendo <i>a</i> las aguas su acostumbrada clareça. (103)
	a l'albergo (29)	<i>a nuestra majada</i>	<i>a nuestras majadas</i> (115)
	<i>nei tempi passati</i> . (31)	<i>en el tiempo pasado</i> .	<i>de los tiempos passados</i> . (124)
Subjuntivo>indicativo	quantunque appena svegliato a cantare <i>incominciasse</i> (3)	aunque a cantar apenas despierto <i>començasse</i>	aunque apenas despierto <i>començó</i> a cantar (10)
OTROS			
	et un cane <i>gli stava</i> odorando la tasca (21)	y un perro <i>le estava</i> oliendo el çurrón	y <i>estávale</i> un perro oliendo el çurrón (73)
	<i>Né più tosto ne vide</i> intorno al sacrificio ragunati, che con le proprie mani uccise una bianca agna (25)	Y <i>quan presto nos vio</i> en derredor del sacrificio puestos, con sus propias manos, mató una blanca cordera	Y <i>viéndonos</i> en derredor del sacrificio, <i>luego</i> con sus propias manos mató una blanca cordera (88)
	e di ogni tempo si veggiano di latte e di <i>prole</i> abondevoli e di bianche e mollissime lane copiose, (30)	Y en todo tiempo se vean de leche y de <i>partos abundosas</i> y de blancas y finíssimas lanas <i>copiosas</i>	Y en todo tiempo se bean nuestras obejas <i>copiosas</i> de leche y <i>abundosas</i> y fértiles de <i>partos</i> y finíssimas lanas (118)

PROSA IV

TIPOLOGÍA	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Redundancia	Et è questo mio vaso <i>di fuori circondato d'ogn'intorno</i> (27)	Y este mi vaso está <i>de fuera cercado todo al deredor</i>	Este mi vaso está <i>rodeado todo</i> (107)
Dictología	nel <i>sereno e limpido</i> cielo (4)	en el <i>sereno y limpio</i> cielo	en el <i>sereno</i> cielo (17)
	e quasi <i>essendo a se medesima uscita di mente</i> , (8)	y casi <i>salida de seso y sin memoria</i>	y casi <i>fuera de seso</i> (32)
	una <i>fresca</i> valle (14)	un valle <i>fresco y deleytoso</i>	un <i>fresco</i> valle (56)
	la quale, però che ne le <i>secrete</i> parti si terminava (7)	la qual, porque en las <i>secretas</i> partes se acabava	la qual, contemplando en <i>qué</i> partes su término acabava (28)
Adverbio	e di quelli ancora <i>vi</i> furono (2)	y de aquellos aún <i>allí</i> ovo algunos	y aún entre ellos hubo algunos (5)
	alle <i>tenere</i> e delicate mani (15)	las <i>muy tiernas</i> y delicadas manos	sus <i>tiernas</i> y delicadas manos (61)
Pronombre	<i>tutti</i> gli caddero (8)	<i>todas</i> se le cayeron	se le cayeron (33)
	onde <i>egli</i> avvezzato di mangiare a la nostra tavola (20)	de adonde <i>él</i> abezado de comer a nuestra mesa	de donde avezado de comer a nuestra mesa, (78)
	Di che il libidinoso idio poco <i>curandosi</i> (26)	De lo qual el libinidoso amante poco <i>curándose</i>	De lo que el luxurioso amante poco <i>curando</i> (105)
Determinante	a' <i>greggi</i> et a' <i>pastori</i> dannoso (2)	al ganado y <i>los</i> pastores es más dañoso	al ganado y pastores es más dañoso (7)
	<i>pastori</i> belli de <i>la persona</i> (17)	<i>pastores</i> hermosos de <i>la persona</i>	<i>pastores</i> hermosos de <i>persona</i> (67)
Conector	Et ella delicatissima <i>e</i> di gentile <i>e</i> rilevata statura (8)	Y ella, delicadísima y de gentil <i>y</i> relevada estatura	Y ella, delicadísima de gentil y relevada estatura (29)
Relativo	E sonovi intorno a costoro tre fanciulli ignudi e pieni di vivacità mirabile, <i>de' quali</i> l'uno con tutto il suo podere si sforza di tórre a Priapo la falce di mano (26)	Y están en torno de aquestos tres niños desnudos llenos de biveza admirable; <i>de los quales</i> , el uno con todo su poder trabaja de quitar a Priapo la hoz de la mano	Y están en torno de aquestos tres niños desnudos llenos de admirable viveça: el uno con todo su poder trabaja de quitar a Priapo la hoz de la mano (101)
SUSTITUCIÓN			
Restitución	il <i>rubicondo</i> Priapo (25)	el <i>bermejo</i> Priapo	el <i>rubicundo</i> Priapo (96)
	qualunque <i>animo</i> stato fusse più ad amore ribello (1)	qualquier <i>coraçón</i> por rebelde que al amor fusse	a traher y ablandar qualquier <i>ánimo</i> de amor rebelde (3)
Ennoblecimiento	apto ad <i>irretire</i> (1)	aparejado para <i>enlazar</i>	harto aparejado para <i>incitar</i> (3)
	le <i>orecchie</i> alle parole le orecchie alle parole (3)	las <i>orejas</i> a las palabras	los <i>oídos</i> a las palabras (10)

	le belle <i>giovenette</i> (3)	las hermosas <i>moças</i>	las tiernas y hermosas <i>pastorcillas</i> (11)
	E con <i>accorto</i> sguardo (4)	Y con <i>avisado</i> mirar	Y con <i>recatado</i> mirar (13)
	di <i>bella</i> forma (5)	de <i>bella</i> forma	de <i>gentil</i> forma (18)
	scegliendo i fiori bianchi dai <i>sanguigni</i> (10)	apartando las flores blancas de las <i>coloradas</i>	apartando las flores blancas de las <i>encarnadas</i> (40)
	le naturali bellezze <i>augmentavano</i> . (12)	su natural hermosura <i>aumentavan</i> .	su natural hermosura <i>acrecentavan</i> . (49)
	Alcune portavano <i>ghirlande</i> di ligustri (13)	Algunas traían <i>guirnaldas</i> de açucenas	Algunas traían <i>coronas</i> de blancas açucenas (49)
	da non maestrevole arte <i>rilucenti</i> (15)	de no maestra arte <i>reluzientes</i>	de no maestra harte <i>lustrosos</i> (59)
	<i>se ne ritorna</i> a la usata casa (20)	<i>se buelve</i> a la acostumbrada casa	<i>se torna</i> a la acostumbrada casa (80)
	et usato di vincere <i>spessissime volte</i> ne l'urtare (24)	y usado <i>muchas vezes</i> de vencer al topar	y usado de vencer al topar <i>infinitas vezes</i> (93)
	una <i>mandra</i> quantunque grande fusse. (24)	un <i>hato</i> por grande que fusse.	un <i>rebaño</i> por grande que fusse. (93)
	con due orecchie <i>bellissime</i> del medesimo legno, (25)	con dos orejas <i>muy bellas</i> del mismo madero,	con dos <i>graciosas</i> orejas del mismo madero, (94)
	il quale <i>intento</i> a fare (26)	El qual, <i>atento</i> en hazer	el qual, <i>envevecido</i> en hazer (103)
	che nei nostri boschi <i>venne</i> da lontani paesi. – (28)	que en nuestros bosques <i>vino</i> de lexos tierra.-	que de lexas tierras a nuestros bosques <i>aportó</i> -. (114)
Castellanización y modernización	<i>Piacque</i> maravigliosamente a ciascuno il cantare di Galicio (1)	<i>Agradó</i> maravillosamente a cada uno el cantar de Galicio,	Maravillosamente <i>pareció bien</i> a cada uno el cantar de Galicio (1)
	le <i>rime</i> leggiadre (1)	los galanes <i>metros</i>	los galanes <i>versos</i> (5)
	e <i>di quelli</i> ancora vi furono, (2)	y <i>de aquellos</i> aún allí ovo algunos	y aún <i>entre ellos</i> hubo algunos (5)
	e gli occhi ai <i>volti</i> de le belle giovenette teneva intentissimamente <i>fermati</i> (3)	y los ojos a los <i>vultos</i> de las hermosas moças ternía con atención <i>firmandos</i>	y los ojos a los <i>gestos</i> de las tiernas y hermosas pastorcillas tenía con atención <i>puestos</i> (11)
	Le labra erano tali che le matutine rose <i>avanzavano</i> (6)	Los labios eran tales que las matutinas rosas <i>sobrepujaban</i>	Los colorados labios heran tales que a las matutinas y frescas rosas <i>vencían</i> (21)
	che <i>a guisa</i> di duo rotondi pomi (7)	que <i>a guisa</i> de dos redondas mançanas	que <i>a manera</i> de dos redondas mançanas (24)
	<i>oltra modo</i> piacevole a riguardare (7)	<i>sin medida</i> agradable de mirar,	senda <i>sin comparación</i> agradable de mirar, (27)
	e quasi essendo a se medesima uscita di mente, <i>senza avvedersene ella</i> , tutti gli caddero (8)	y casi salida de seso y sin memoria, <i>sin ella avisarle</i> , todas se le cayeron	y casi fuera de seso, <i>sin acordarse</i> de lo que hazía, se le cayeron (32)
	venti <i>varietà</i> di colori. (8)	veynte <i>variedades</i> de colores.	veynte <i>diferenciadas</i> colores. (33)
	ma forse <i>pensando</i> di meglio nascondere la sopravvenuta rossezza (10)	mas por ventura <i>pensando</i> de mejor encubrir la sobrevenida color	mas por ventura <i>creyendo</i> de mejor encubrir la sobrevenida color (37)

	che da <i>donnesca vergogna</i> li <i>procedea</i> (10)	que de <i>mugeril vergüença</i> le <i>procedía</i>	que de <i>vergonçosa donzella</i> le <i>venía</i> (38)
	e i persi dai <i>violati</i> . (10)	y las amarillas de las <i>violadas</i> .	y las amarillas de las <i>moradas</i> . (41)
	fattasi de' raccolti fiori una <i>semplicetta corona</i> (12)	aviéndose hecho de las cogidas flores una <i>senzilla corona</i>	haviendo hecho de las cojidas flores una sencilla <i>guirnalda</i> (45)
	altere con suave passo <i>procedevano</i> , sì come Naiade o Napee state fusseno (12)	presuntuosas con suave passo <i>procedían</i> , assí como si Nayades o Napeas fuessen	presuntuosas con suave paso <i>discurrían</i> , así como si Nayades o Napeas fuessen (47)
	con fiori gialli e tali <i>vermigli interposti</i> (13)	con flores amarillas y tallos <i>bermejós entretexidos</i>	con flores amarillas <i>entretexidas</i> con tallos <i>colorados</i> (50)
	verso una fresca valle <i>piacevolmente</i> in seme (14)	hazia un valle fresco y deleytoso <i>plazeramente</i> en compañía	burlando y motejándose endreçaron su paso <i>alegremente</i> (56)
	ne ponemmo <i>senza ordine alcuno</i> a sedere. (16)	nos assentamos, <i>sin aguardar orden</i> alguna.	nos asentamos <i>sin esperar horden</i> alguna. (63)
	<i>ambiduo</i> di Arcadia (17)	<i>ambos ados</i> de Archadia	<i>los dos</i> de Arcadia (69)
	il tuo domestico cervo <i>per merito</i> de la guadagnata palma mi donarai. – (18)	el tu doméstico ciervo <i>por mérito</i> de la ganada palma me darás.-	el tu doméstico ciervo me darás <i>por premio</i> de la ganada palma-. (73)
	et ama <i>sovra tutte</i> le cose la sua donna (21)	y ama <i>sobre todas</i> las cosas a su señora	y ama <i>más que</i> todas las cosas a su señora (83)
	la <i>porta umilissimo</i> per li lati campi (21)	la <i>lleva manso</i> por los anchos campos	la <i>trahe mansamente</i> por los anchos campos (86)
	<i>forse per rinchiudervi</i> i cantanti grilli (26)	<i>por ventura para encerrar</i> en ella los cantantes grillos	<i>quíçá para poner</i> en ella los cantantes grillos (104)
	Di che il <i>libidinoso</i> idio (26)	De lo qual el <i>libinidoso</i> amante	De lo que el <i>luxurioso</i> amante (105)
	<i>Allor</i> Selvaggio, (28)	<i>A la hora</i> Selvagio	<i>Entonces</i> Selvagio (115)
Determinante	alle tenere e delicate mani (15)	<i>las</i> muy tiernas y delicadas manos	<i>sus</i> tiernas y delicadas manos (61)
	<i>le</i> ramoso corna (19)	<i>los</i> ramosos cuernos	<i>sus</i> ramosos cuernos (77)
	con l'altra gli pela <i>la folta</i> barba. (25)	y con la otra le pela <i>la</i> espessa barba.	y con la otra le pela <i>su</i> espesa barba. (99)
Conector	<i>tal che</i> ognuna per sé e tutte in seme più a divini spirti (13)	<i>tanto que</i> cada una por sí y todas juntas más a divinos espíritus	<i>de manera</i> que cada una por sí y todas juntas más a divinos espíritus (53)
	<i>e tal fiata</i> gli umeri a l'imbasto (21)	y <i>vezes</i> ay los hombros al albarda	y <i>tal vez</i> los hombros al albarda (85)
Forma personal>Gerundio	che sollicitissimo lo <i>aspetto</i> (20)	que con cuydado le <i>espero</i>	con cuydado <i>sperándolo</i> (81)
Modificación Semántica	Da la qual cosa io che intento e <i>sollicitissimo</i> vi mirava (11)	De la qual cosa yo, que atento y <i>muy solícito</i> lo mirava	De la qual cosa yo, que atento y <i>recatadamente</i> la mirava (41)
ADICIÓN			
Restitución	presso al luogo ove <i>elle</i> stavano ne	cerca del lugar donde estavan nos allegamos	cerca del lugar donde <i>ellas</i> estavan nos allegamos

	avvicinammo (16)		(62)
Dictología	apto ad <i>irretire</i> qualunque animo stato fusse più ad amore ribello (1)	aparejado para <i>enlazar</i> qualquier coraçón por rebelde que al amor fuesse	harto aparejado para incitar a <i>traher y ablandar</i> qualquier ánimo de amor rebelde (3)
	molti <i>comendarono</i> le rime leggiadre (1)	muchos otros <i>alabaron</i> los galanes metros	muchos otros <i>alavaron y aprendieron</i> los galanes versos (4)
	le <i>belle</i> giovenette (3)	le <i>belle</i> giovenette	de las <i>tiernas y hermosas</i> pastorcillas (11)
	le <i>matutine</i> rose (6)	las <i>matutinas</i> rosas	las <i>matutinas y frescas</i> rosas (21)
	una vietta <i>bellissima</i> (7)	una <i>hermosa</i> senda	una <i>hermosa y laciva</i> senda (27)
	avendo spogliato <i>lo onore</i> ai prati (12)	aviendo despojado <i>la honra</i> a los prados	havien do despojado de <i>la honra y gentileça</i> a los prados (46)
	mostravano ignude le <i>candidissime</i> braccia (15)	mostravan desnudos sus <i>blancos</i> braços,	mostravan desnudos sus <i>blancos y proporcionados</i> braços (60)
	e facendomi mille <i>giochi</i> (21)	y haziéndome mil <i>juegos</i>	y haziéndome mil <i>fiestas y juegos</i> (81)
	anzi di sua volontà li <i>para</i> il mansueto collo (21)	y de su voluntad le <i>para</i> el manso cuello	y de su voluntad le <i>tiende y para</i> el manso cuello (84)
	il quale senza pastore bastarebbe solo a <i>conducere</i> (23)	el qual sin pastor bastaría solo a <i>conduzir</i>	el qual sin pastor bastaría él solo a <i>guiar y traher</i> (93)
Epíteto	Le labra (6)	Los labios	Los <i>colorados</i> labios (20)
	alcuna parte de' denti (6)	alguna parte de dientes	parte de sus <i>blancos</i> dientes (22)
	Alcune portavano ghirlande di ligustri (13)	Algunas traían guirnaldas de açucenas	Algunas traían coronas de <i>blancas</i> açucenas (49)
Sustantivo	in sì lieto giorno, disse "il mese inanzi aprile". (2)	en tan alegre día, dijo "el mes en antes de abril".	en tal alegría, dixo: "el <i>tercer día</i> del mes antes de abril". (8)
	la quale, però che ne le secrete parti si terminava (7)	la qual, porque en las secretas partes se acabava	la qual, contemplando en qué partes <i>su término</i> acavava (28)
Adjetivo antepuesto	duo occhi vaghi e lucidissimi (4)	dos deleitosos ojos y muy luzios	dos <i>harto</i> deleytosos y resplandecientes ojos (16)
	una Ninfa (25)	una nympha	una <i>tierna</i> Nimpha (96)
	di menare a fine il suo proponimento. (26)	de llegar al fin su propósito.	de llegar al fin su <i>laçivo</i> propósito. (106)
Verbo	che suole tal volta il rubicondo aspetto de la incantata luna (9)	como suele a las vezes el rubicundo aspecto de la encantada luna	como suele <i>parecer</i> a vezes el rubicundo aspecto de la encantada luna (35)
	Ove come che molti vi fusseno et in cetere et in sampogne espertissimi (17)	Donde puesto caso que muchos oviesse en cytharas y çampoñas diestros	Donde, puesto caso que muchos huviesse diestros <i>en tañer</i> cítaras y sampoñas (65)
	comandando a Logisto che cominciasse et ad Elpino che, alternando, a vicenda	mandando a Logisto que començase y a Elpino que, segundando, respondiessse.	mandando a Logisto que començase a <i>cantar</i> y a Elpino que, segundándole, respondiessse. (118)

	rispondesse. (28)		
Participio	i pulpurini con alquante frondi verdissime di arangi <i>per mezzo</i> ; (13)	con los colorados con algunas hojas verdes de naranjo <i>por medio</i>	con los encarnados <i>texidas por medio</i> algunas verdes ojas de naranjo (51)
Adverbio	<i>apto</i> ad irretire (1)	aparejado para enlazar	<i>harto</i> aparejado para incitar a traher y ablandar (3)
	tra le belle bellissima giudicai (4)	entre las hermosas hermosísima juzgué	entre las hermosas por <i>más</i> hermosísima juzgué (14)
	andava per li belli prati (8)	andava por los hermosos prados	andava <i>ayrosamente</i> por los hermosos prados (30)
Pronombre	depuse una bianca pecora con duo agnelli, <i>dicendo</i> (18)	puso una blanca oveja con dos corderos <i>diziendo</i>	puso una blanca oveja con dos corderillos, <i>diziéndole</i> (71)
	e pazientissimo sostiene di farse porre il capestro e di essere tocco da le sue mani (21)	y con paciencia sufre que le ponga el cabestro y de ser tocado de sus manos	y sufre con paciencia que <i>ella</i> le ponga el cabestro y <i>le</i> toque con sus manos (84)
	il quale senza pastore bastarebbe solo a conducere (23)	el qual sin pastor bastaría solo a conduzir	el qual sin pastor bastaría <i>él</i> solo a guiar y traher (93)
	E cosi detto (28)	Y assí dicho	Y assí dicho <i>esto</i> (117)
	comandando a Logisto che cominciase et ad Elpino che, <i>alternando</i> , a vicenda rispondesse. (28)	mandando a Logisto que començase y a Elpino que, <i>segundando</i> , respondiesse.	mandando a Logisto que començase a cantar y a Elpino que, <i>segundándole</i> , respondiesse. (119)
Determinante	parte de' denti, (6)	alguna parte de dientes	parte de <i>sus</i> blancos dientes, (22)
Conector	Alcuni lodarono la giovenil voce piena di armonia inestimabile (1)	Algunos loaron la juvenil boz llena de inestimable armonía	<i>Porque</i> unos loaron la juvenil voz llena de inestimable armonía (2)
Sufijo diminutivo	con duo <i>agnelli</i> (18)	con dos <i>corderos</i>	con dos <i>corderillos</i> (71)
	di marine <i>cochiglie</i> , (22)	de marinas <i>conchas</i>	de marinas <i>conchuelas</i> (87)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	molti comendarono le rime leggiadre e tra' rustici pastori <i>non usitate</i> (1)	muchos otros alabaron los galanes metros y entre rústicos pastores <i>no usados</i>	muchos otros alavaron y aprendieron los galanes versos <i>deshusados</i> entre rústicos pastores (5)
	non altrimenti che le chiare stelle sogliono nel sereno e limpido cielo fiammeggiare. (4)	ni más ni menos que las claras estrellas <i>suelen</i> en el sereno y limpio cielo <i>relampaguear</i> .	ni más ni menos que las claras estrellas en el sereno cielo <i>suelen relampaguear</i> . (17)
	quasi al bruno <i>dechinando</i> , (5)	y casi al moreno <i>declinando</i> ,	casi <i>declinando</i> algo al moreno (18)
	Quindi a la marmorea e delicata gola <i>discendendo</i> (7)	De aquí a la marmórea y delicada garganta <i>descendiendo</i>	De aquí <i>descendiendo</i> a la marmórea y delicada garganta (24)
	o vero <i>ne lo uscire del sole</i> la purpurea aurora mostrarsi a' riguardanti. (9)	o verdaderamente como <i>en el salir del sol</i> la purpúrea aurora se muestra a los que la	o verdaderamente como la purpúrea aurora <i>en el salir del sol</i> se muestra a quien la mira. (36)

		miran.	
	<i>colei</i> dovere essere la pastorella (11)	<i>aquella</i> dever ser la pastorcilla	dever ser <i>aquella su</i> pastorcilla (42)
	<i>verso una fresca valle</i> piacevolmente insieme <i>scherzando e motteggiandosi</i> drizzarono i passi loro. (14)	<i>hazia un valle fresco</i> y deleytoso plazenteramente en compañía, <i>burlando y motejándose</i> , endereçaron sus passos.	<i>burlando y motejándose</i> endereçaron su paso alegremente <i>hazia un fresco valle</i> . (55)
	<i>cominciarono</i> con le gelide acque <i>a rinfrescarsi</i> i belli volti (15)	<i>començaron</i> con las frías aguas <i>a refrescar</i> sus hermosos rostros	començaron <i>a refrescarse</i> con las frías aguas los hermosos rostros (58)
	le quali non poca bellezza alle tenere e delicate mani <i>soprapiungevano</i> . (15)	los quales no poca bellezza a las muy tiernas y delicadas manos <i>acrecentavan</i> .	los quales no poca hermosura <i>acrescentavan</i> a sus tiernas y delicadas manos. (61)
	Ove come che molti <i>vi fusseno</i> et in cetere et in sampogne <i>espertissimi</i> (17)	Donde puesto caso que muchos <i>oviesse</i> en cytharas y çampoñas <i>diestros</i>	Donde, puesto caso que muchos <i>huviesse diestros</i> en tañer cítaras y sampoñas (65)
	non di meno a la più parte di noi <i>piacque di volere udire</i> Logisto et Elpino a pruova <i>cantare</i> (17)	<i>plugo</i> a la mayor parte de nosotros <i>de querer oír</i> a Logisto y a Elpino a porfía <i>cantar</i>	a la mayor parte de nosotros <i>plugo de querer oír cantar</i> a porfía a Logisto y a Elpino (66)
	ma se quella li benigni fati <i>a me concederanno</i> (18)	mas si <i>aquella</i> los benignos hados <i>a mí concedieren</i>	mas si <i>aquella me</i> <i>concedieren</i> los benignos hados (72)
	il tuo domestico cervo per merito de la guadagnata palma <i>mi donarai</i> . – (18)	el tu doméstico ciervo por mérito de la ganada palma <i>me darás</i> .-	el tu doméstico ciervo <i>me darás</i> por premio de la ganada palma-. (73)
	<i>si va il giorno</i> a suo diporto vagabundo errando per le selve (20)	<i>se va el día todo</i> a su plazer vagabundo por las selvas	<i>el día todo se va</i> a su plazer vagabundo por las selvas (78)
	e pazientissimo sostiene (21)	y con paciencia <i>sufre</i>	y <i>sufre</i> con paziencia (83)
	il <i>giudicarai</i> non che bastevole, ma maggiore del tuo. (23)	no sólo bastante más mayor que la tuya <i>juzgarás</i> .	no sólo la <i>juzgarás</i> bastante, pero muy mayor que la tuya. (90)
	et usato <i>di vincere</i> spessissime volte <i>ne l'urtare</i> (24)	y usado muchas vezes <i>de vencer al topar</i>	y usado <i>de vencer al topar</i> infinitas vezes (92)
	non volle che <i>pegni si ponesseno</i> (28)	no quiso que <i>prendas se pussiesen</i>	no quiso que <i>se pusiesen prendas</i> (116)
	Allor Selvaggio, che <i>in ciò</i> giudice era stato eletto (28)	A la hora Selvagio, que avía sido elegido juez <i>para esto</i>	Entonces Selvagio, que había sido <i>para esto</i> escogido juez (115)
	che Logisto con cotali parole <i>il seguitò</i> (28)	quando Logisto con tales palabras <i>le siguiò</i>	quando Logisto <i>le siguiò</i> con tales palabras (120)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	Ma io che non <i>men desideroso</i> di sapere chi questa Amaranta si fusse, che di ascoltare l'amorosa canzone era vago (3)	Mas yo, que no menos <i>desseoso</i> de saber quién esta Amaranta fuesse, que de escuchar la amorosa canción <i>era contento</i>	Mas yo, que no menos <i>desseo tenía</i> de saber quién esta Amaranta fuesse, <i>que contentamiento</i> de la amorosa canción (9)
	la quale, però che ne le secrete parti si	la qual, porque en las secretas partes se	la qual, contemplando en qué partes su término

	terminava, <i>di a quelle</i> con più efficacia <i>pensare mi fu cagione.</i> (7)	acabava, <i>de aquellas</i> con más efficacia <i>pensar me fue ocasión.</i>	acavava, <i>me fue ocasión de</i> con más eficacia <i>pensar en ellas.</i> (28)
	non più tosto ebbe dal cantante giovene udito "Amaranta" nominare (8)	<i>quan</i> presto que <i>ovo del cantante</i> mancebo <i>oyódo</i> nombrar "Amaranta"	<i>assí tan</i> presto como <i>al cantante</i> mancebo <i>oyó</i> nombrar "Amaranta" (31)
	Onde ella non per bisogno, <i>credo, che a ciò la astringesse</i> (10)	Donde ella, no por necesidad <i>creo que a esto la forçasse</i>	Donde ella, <i>creo</i> , no por necesidad <i>de hazer aquello</i> (37)
	e per amor di lei con sollicitudine grandissima <i>in</i> continue delicatezze nudrito (19)	y por amor d'ella con grandíssima diligencia <i>en</i> continuas delicadezas criado	y por amor d'ella con grandíssima diligencia y continuas delicadezas criado (75)
POSPOSICIÓN ADJETIVO			
	qualunque animo stato fusse più ad amore <i>ribello</i> (1)	qualquier coraçón por <i>rebelde</i> que al amor fusse	qualquier ánimo de amor <i>rebelde</i> ; (4)
	e con la <i>manca</i> mano (25)	y con la <i>yzquierda</i> mano	y con la mano <i>yzquierda</i> (98)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	con alquante frondi <i>verdissime</i> di arangi (13)	con algunas hojas <i>verdes</i> de naranjo	por medio algunas <i>verdes</i> ojas de naranjo (51)
	verso una fresca valle (14)	hazia un valle <i>fresco</i> y delectoso	hazia un <i>fresco</i> valle (56)
	pastori belli de la persona e di età <i>giovenissimi</i> (17)	pastores hermosos de la persona y de hedad <i>bien moços</i>	pastores hermosos de persona y de <i>florecente</i> hedad (67)
	e pieni di vivacità <i>mirabile</i> (26)	llenos de biveza <i>admirable</i>	llenos de <i>admirable</i> viveça (100)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	il quale constretto <i>di nominare</i> il mese a' greggi et a' pastori dannoso (2)	y aviso, porque constreñido <i>de nominar</i> el mes que al ganado y los pastores es más dañoso	y aviso, porque constreñido <i>a nominar</i> el mes que al ganado y pastores es más dañoso (7)
	Le labra erano tali che le matutine rose avanzavano (6)	Los labios eran tales que las matutinas rosas sobrepujaban	Los colorados labios heran tales que <i>a</i> las matutinas y frescas rosas vencían (20)
	<i>a'</i> riguardanti. (9)	<i>a los que</i> la miran.	<i>a quien</i> la mira. (36)
	Da la qual cosa io che intento e sollicitissimo <i>vi</i> mirava (11)	De la qual cosa yo, que atento y muy solícito <i>lo</i> mirava	De la qual cosa yo, que atento y recatadamente <i>la</i> mirava (41)
	cominciarono con le gelide acque a rinfrescarsi i belli volti (15)	començaron con las frías aguas a refrescar <i>sus</i> hermosos rostros	començaron a refrescarse con las frías aguas <i>los</i> hermosos rostros (58)
	Elpino di capre, Logisto di lanate pecore <i>guardatore</i> (17)	Elpino de cabras, Logisto de lanudas ovejas <i>guardadores</i>	Elpino de cabras, Logisto de lanudas ovejas, <i>guardan</i> (68)

	<i>a me</i> concederanno (18)	<i>a mí</i> concedieren	<i>me</i> concedieren (72)
	<i>lo</i> ho sempre per la mia Tirrena riserbato (19)	he <i>le</i> siempre para mi Thirrena guardado	<i>lo</i> he siempre guardado para mi Tirrena (75)
	<i>pettinandolo</i> sovente per li puri fonti (19)	<i>peynándolo</i> muchas vezes por las claras fuentes	<i>peynándole</i> muchas vezes por las claras fuentes (75)
	vario <i>di</i> pelo, di corpo grande (24)	vario <i>de</i> color y de gran cuerpo	vario <i>en la</i> color y de gran cuerpo (91)
	<i>il</i> comparai <i>da</i> un navigante (28)	<i>le</i> compré <i>de</i> un navegante	<i>lo</i> compré <i>a</i> un navegante (113)
	che <i>nei</i> nostri boschi venne da lontani paesi. – (28)	que <i>en</i> nuestros bosques vino de lexos tierra.-	que de lexas tierras <i>a</i> nuestros bosques aportó-. (113)
Pasiva>activa	li cui capelli <i>erano da</i> un sottilissimo velo <i>coverti</i> (4)	cuyos cabellos <i>eran de</i> un delgadissimo velo <i>cubiertos</i>	cuyos cabellos <i>tenía</i> cubiertos un muy delgado velo (15)
	e pazientissimo sostiene di farse porre il capestro e <i>di essere tocco da</i> le sue mani (21)	y con paciencia sufre que le ponga el cabestro y <i>de ser tocado de</i> sus manos	y sufre con paziençia que ella le ponga el cabestro y <i>le toque con</i> sus manos (84)
AMPLIFICACIÓN			
	che a guisa di duo rotondi pomi la sottilissima veste in fuori <i>pingivano</i> (7)	que a guisa de dos redondas mançanas la sotil vestidura hazia fuera <i>apartavan</i>	que a manera de dos redondas mançanas la sotil vestidura hazia fuera <i>apartando mostravan romper</i> (25)
OTROS			
	stimando per li movimenti di colei che dal suo amante cantare si udiva, poteria senza dubitazione alcuna comprendere. (3)	pensando <i>por los movimientos de aquella</i> que de su amante <i>cantando</i> se oyesse nombrar, poder sin dubda alguna comprenderla.	pensando que oyendo aquella <i>cantando</i> nombrarse de su amante <i>haría algún movimiento</i> , por donde yo la conociesse. (12)

PROSA V

CATEGORÍA	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Redundacia	E cacciati da le mandre li volenterosi greggi <i>e postine con essi in via</i> (10)	Y sacando fuera de las majadas los voluntariosos ganados, <i>poniéndonos con ellos en camino</i>	Y sacando fuera de los apriscos los hambrientos ganados (42)
	avessemo commodamente potuto <i>tutto il giorno</i> pascere e dimorare. (10)	pudiésemos <i>todo el día</i> cómodamente apascentar y estar.	pudiésemos cómodamente apacentar y sestear. (45)
	si rallegravano di <i>vedersi specchiate dentro di quelle</i> (18)	se alegravan de <i>verse dentro de aquellas espejar</i>	se alegraban de <i>mirarse en ellas</i> (78)
	con attento <i>occhio</i> miravamo (19)	con atentos <i>ojos</i> mirávamos	<i>atentamente</i> las mirávamos (81)
Dictología	più <i>montoso</i> che piano fusse (4)	más <i>montuoso y áspero</i> que llano fusse	más <i>montuoso</i> que llano fusse (14)
	da <i>festevole e lieta</i> compagna (4)	de <i>festejante y alegre</i> compaña	con <i>regozijada</i> compañía (16)
Verbo	quel suono così strano <i>ad udire</i> . (15)	aquel sonido así extraño <i>de oír</i> .	aquel ruido extraño y espantoso (67)
Adjetivo	La qual cosa se è <i>pur vera</i> (23)	La qual cosa si <i>cierto es verdad</i>	La qual cosa si es <i>verdadera</i> (101)
Adverbio	essendo gran pezza de la notte passata (8)	siendo gran parte de la noche <i>ya</i> passata	siendo passada gran parte de la noche (35)
	<i>Né più tosto</i> la bella Aurora cacciò le notturne stelle (9)	<i>Y aún apenas</i> la hermosa aurora desterrò las nocturnas estrellas	<i>Y apenas</i> la hermosa aurora desterrò las noturnas estrellas (37)
	quel suono <i>così</i> strano ad udire. (15)	aquel sonido <i>ansí</i> extraño de oír.	aquel ruido extraño y espantoso (66)
	ne parve subitamente <i>da lungi</i> udire (19)	nos pareció súbitamente <i>de lexos</i> oír	nos pareció súpitamente oír (82)
	a guisa che sogliono <i>sovente</i> (20)	de la manera que suelen <i>muchas vezes</i>	de la manera que suelen (86)
	or come può egli essere (23)	¿cómo puede ser <i>ahora</i> esto	¿cómo puede ser esto (102)
	come ora gli hai, partendoti, lasciati dubbiosi e scontenti <i>oltra modo?</i> (24)	¿cómo agora los has, partiéndote, dexado dubdosos y descontentos <i>fuera de medida?</i>	¿cómo agora, partiéndote, los has dexado confusos y descontentos? (107)
	forse mai <i>in nessun tempo</i> il riverendo Termino segnò (26)	por aventura jamás <i>en ningún tiempo</i> el reverendo Termino segnaló	quicá jamás el reverendo Termino segnaló (114)
	E quante volte <i>dopo</i> (29)	Y quantas vezes <i>después</i>	Ay, quantas vezes (122)
Preposición	i colpi l'un de l'altro si sforzasse <i>di</i> superare. (6)	el uno al otro los golpes se esforçava <i>de</i> ganar.	el uno al otro los tiros procurava ganar. (24)
Pronombre	nei quali <i>io</i> un tempo, (13)	en los cuales un tiempo <i>yo</i> ,	en los cuales un tiempo, (53)
	che <i>a quella</i> pervenimmo. (19)	que <i>allá</i> llegamos.	que llegamos (85)
	Certo <i>io</i> creggio (23)	Cierto <i>yo</i> creo	Ciertamente creo (99)

	vengono ora <i>tutte</i> con canistri bianchissimi (32)	vienen agora <i>todas</i> con blancos canastillos	vienen agora con blancos canastillos (135)
Determinante	udire <i>un</i> suono (19)	oír <i>un</i> son	oír son (82)
	mescolato con <i>molti</i> gridi (19)	mezclado con <i>muchos</i> gritos	mezclado con gritos (83)
	è concesso <i>il</i> sentire (22)	es concedido <i>el</i> sentir	es concedido sentir (97)
	E questi pini e <i>questi</i> cerri e questi piatani che dintorno ti stanno (34)	Y estos pinos, y <i>estos</i> cedros, y <i>estos</i> plátanos que alderredor de ti están	Y estos pinos, cedros y plátanos que al derredor de ti están (139)
	sarai sempre del numero de' <i>nostri</i> Dii (35)	estarás siempre en el número de los <i>nuestros</i> dioses	estarás siempre en el número de los dioses (143)
Otros	di dilettevole armonia far <i>lieto</i> (24)	de deleytosa harmonía hazer <i>muy alegre</i>	<i>in chir</i> de deleytosa armonía (103)
SUSTITUCIÓN			
Restitución	Il quale avegna che per la asprezza de <i>l'incolto paese</i> (4)	El qual aunque por la aspereza <i>del mal</i> labrado <i>término</i>	El qual aunque por la aspereza <i>del nunca</i> labrado <i>campo</i> (14)
	e i sassosi monti <i>dopo le spalle</i> lasciati (7)	y los pedregosos montes <i>atrás</i> dexados	dexando <i>a las espaldas</i> los ásperos montes (25)
	de' <i>circunstanti</i> populi (15)	de los pueblos <i>de alrededor</i>	de los <i>circunstantes</i> pueblos (65)
	per luoghi inaccessibili et <i>ardui</i> (18)	por lugares <i>inhabitables</i> y arriscados	por <i>arduas</i> y enriscadas partes (75)
	le <i>quiete</i> anime (22)	las <i>quietas</i> almas	las <i>sosegadas</i> almas (96)
	O nobile padre e maestro di tutto il nostro <i>stuolo</i> (25)	Oh noble padre y maestro de todo nuestro <i>estudio</i>	Oh noble padre y maestro de nuestro <i>ajuntamiento</i> (107)
Ennoblecimiento	che di <i>forbito</i> e finissimo oro pareano. (1)	que de <i>bruñido</i> y finísimo oro parecían.	que parecían de <i>ceñrado</i> y finísimo oro. (4)
	di <i>pari</i> consentimento (1)	de <i>y igual</i> consentimento	de <i>común</i> consentimento (5)
	erano state da tutti <i>udite</i> (1)	avían seýdo de todos <i>oidas</i>	havían sido de todos <i>escuchadas</i> (7)
	<i>andammo applaudendo</i> dintorno (5)	<i>dando palmas</i> al derredor,	<i>tocando palmas</i> al derredor (21)
	i <i>sassosi</i> monti (7)	los <i>pedregosos</i> montes	los <i>ásperos</i> montes (25)
	e quelli in <i>qua et in là</i> (8)	ya aquellos <i>por acá y por allá</i>	y aquellos <i>por diversas vías</i> (31)
	pascere e <i>dimorare</i> . (10)	apascentar y <i>estar</i> .	apascentar y <i>sestar</i> . (45)
	però che <i>quasi</i> tutta la mia <i>giovenezza</i> (12)	porque <i>casi</i> toda mi <i>joventud</i>	porque lo <i>más</i> de mi <i>mocedad</i> (50)
	quando il sangue mi <i>era più caldo</i> (13)	quando <i>tenía</i> la sangre <i>más caliente</i>	quando <i>más</i> la sangre me <i>hervía</i> (54)
	<i>a duo milia passi</i> (14)	<i>dos mil passos</i>	<i>dos millas</i> (59)
	per una <i>rottura</i> di pietra viva (14)	por <i>hendedura</i> de piedra viva	por un <i>resquicio</i> de viva piedra (61)
	per porre <i>spavento</i> (15)	por poner <i>espanto</i>	para poner <i>temor</i> (67)
	non avriamo potuto né di <i>parlare</i> né di	no avriemos podido ni de <i>hablar</i> , ni de	no habríamos podido cantar, <i>raçonar</i> ni tomar

	cantare prendere <i>diletto</i> (16)	cantar tomar <i>deleyte</i>	<i>plazer</i> (69)
	quale un <i>arboscello</i> (18)	qual un <i>arbolcico</i>	un nuevo <i>arbolçillo</i> (76)
	in <i>maniera</i> che (18)	en <i>manera</i> que	de <i>arte</i> que (79)
	come di <i>piva e di naccari</i> (19)	como de <i>pipa y de chapas</i>	como de <i>gayta y de flautas</i> (83)
	onde il <i>rumore</i> si sentiva (19)	donde el <i>ruydo</i> se oya	donde aquel <i>rumor</i> se oya. (84)
	il <i>mesto</i> officio. (20)	el <i>triste</i> officio.	el <i>finebre</i> officio. (89)
	di fumoso e <i>nobilissimo</i> vino (21)	de excelente y <i>hermoso</i> vino	de excelente y <i>precioso</i> vino (93)
	de la sampogna e de' <i>naccari</i> (21)	de la <i>çampoña</i> y de <i>las chapas</i>	de la sampoña y <i>flautas</i> (94)
	la tua graziosa anima vada <i>ora</i> a torno a queste selve volando (23)	tu ánima graciosa ande <i>agora</i> bolando alrededor destas selvas	tu hermosa alma anda bolando <i>en este punto</i> al derredor d'estas selvas (100)
	tutto il nostro bosco di dilettevole armonia <i>far lieto</i> (24)	todo nuestro bosque de deleytosa harmonía <i>hazer muy alegre</i>	todo nuestro bosque <i>inchir</i> de deleytosa armonía (103)
	quando per questi monti fia mai <i>amata</i> la giustizia (26)	¿Quándo por estos montes será ya <i>amada</i> la justicia	¿Quándo por estos montes será <i>acatada</i> la justicia (111)
	per <i>maniera</i> che (26)	Por <i>manera</i> que	de <i>arte</i> que (114)
	et in <i>luogo di viole</i> e d'altri fiori (29)	Y <i>en lugar de violetas</i> y de otras flores,	y <i>en trueco</i> de <i>violas</i> y de otras flores (124)
	e di ogni albero <i>maturi</i> frutti. (31)	de cada árbol los <i>maduros</i> fructos.	assimismo, de cada árbol la <i>saçonada</i> fruta. (133)
	<i>pieni</i> di fiori e di pomi odoriferi (32)	<i>llenos</i> de flores y de odoríferas mançanas,	<i>colmados</i> de diversas y frescas flores (136)
	per questi <i>boschi</i> . (33)	por estos <i>bosques</i>	por estos <i>sotos</i> (139)
	le <i>nere</i> olive (35)	las <i>negras</i> olivas	las <i>maduras</i> olivas (148)
Castellanización y modernización	alcuni <i>sanguigni</i> (1)	algunos <i>sanguinos</i>	algunas <i>encarnadas</i> (2)
	e tali sì <i>rilucenti per la ripercussione</i> de' raggi (1)	y algunos así <i>relucientes por la repercusión</i> de los rayos	y algunas tan <i>resplandescientes por ser tocadas</i> de los rayos del sol (3)
	da sedere <i>intorno</i> a la chiara fontana (1)	de donde se avían assentado <i>al derredor</i> de la clara fuente	de donde se havían sentado <i>en torno</i> de la clara fuente (5)
	E primeramente avendosi nel mezzo de l' <i>andare</i> (5)	Y primeramente aviéndose en el medio del <i>caminar</i>	Y primeramente haviéndose cada uno hallados en el medio <i>camino</i> (17)
	<i>ne diportammo</i> (6)	<i>nos deportávamos</i>	<i>nos regozijávamos</i> (23)
	<i>i colpi</i> l'un de l'altro si sforzasse di superare. (6)	el uno al otro <i>los golpes</i> se esforçava de ganar.	el uno al otro los <i>tiros</i> procurava ganar. (24)
	li <i>pastorali</i> bastoni, (7)	los <i>pastorales</i> cayados,	los <i>pastoriles</i> cayados (27)
	la <i>disegnata meta</i> toccava (7)	la <i>diputada seña</i> tocava	llegava a la <i>puesta seña</i> (28)
	agli usati <i>alberghi</i> (8)	en los usados <i>alvergos</i>	a nuestras acostumbradas <i>cavañas</i> (33)
	sogliono a la <i>fatica</i> usata ritornare (9)	suelen a la usada <i>fatiga</i> retornar	suelen tornar al husado <i>trabajo</i> (39)

	E cacciati da le <i>mandre</i> li <i>volenterosi</i> greggi (10)	Y sacando fuera de las <i>majadas</i> los <i>voluntariosos</i> ganados	Y sacando fuera de los <i>apriscos</i> los <i>hambrientos</i> ganados (42)
	in parte <i>assai</i> vicina di qui (12)	en parte <i>harto</i> cerca de aquí	a parte <i>bien</i> cerca de aquí (48)
	e <i>credo</i> già che ora (13)	Yo <i>creo</i> ya que ahora	Y <i>tengo por cierto</i> que (55)
	A tutti egualmente parve di seguitare il <i>consiglio</i> di Opico (14)	A todos yualmente pareció de seguir el <i>consejo</i> de Opico	A todos yualmente pareció seguir el <i>parezer</i> de Opico (58)
	et ad un punto al suo <i>volere</i> rispondemmo essere apparecchiati. (14)	y a un punto a su <i>querer</i> respondimos estar aparejados	y a un punto a su <i>voluntad</i> respondimos estar aparejados. (58)
	si <i>caccia</i> fòre nel piano (14)	se <i>lança</i> fuera en el llano,	se <i>arrojava</i> fuera en el llano (62)
	Né guari oltra a <i>duo milia passi</i> andati fummo (14)	y no mucho más de <i>dos mil passos</i> andado ovimos	Y apenas anduvimos <i>dos millas</i> (59)
	<i>di prima</i> (15)	<i>a prima facie</i>	<i>al improvviso</i> (64)
	perché stando a <i>tale</i> strepito (16)	porque estando <i>cabe tal</i> ruydo	porque nosotros estando <i>cerca de tal</i> ruido (68)
	<i>sì</i> grandi e <i>sì</i> spaziosi (16)	<i>assì</i> grandes o espaciosos	<i>tan</i> grandes y spaciosos (70)
	<i>essendo</i> il sole di poco alzato (17)	<i>siendo</i> el sol un poco levantado	<i>se vido</i> el sol un poco lebantado (72)
	avrebbe <i>di leggiero</i> potuto credere (18)	<i>de ligero</i> podría juzgar	<i>ligeramente</i> podría juzgar (89)
	<i>intorno</i> al <i>venerando</i> sepulcro (20)	<i>alrededor</i> del <i>venerando</i> sepulchro	<i>a la redonda</i> del <i>venerable</i> sepulcro (86)
	ti <i>rendono</i> (22)	te <i>dan</i>	te <i>hazen</i> (98)
	tua <i>graziosa</i> anima (22)	tu ánima <i>graciosa</i>	tu <i>hermosa</i> alma (100)
	e veda e senta <i>puntalmente</i> ciò (23)	y vea y oýga <i>puntalmente</i> esto	y vehe y oye <i>particularmente</i> esto (101)
	<i>dubbiosi</i> e scontenti (24)	<i>dubdosos</i> y descontentos	<i>confusos</i> y descontentos (107)
	ove <i>pari a te</i> il troveremo? (25)	¿dónde hallaremos <i>tu par</i> ?	¿dónde hallaremos otro <i>tu yguale</i> ? (108)
	<i>forse</i> mai in nessun tempo (26)	<i>por avventura</i> jamás en ningún tiempo el reverendo Termino señaló	<i>quicá</i> jamás el reverendo Termino señaló (114)
	più egualmente gli <i>ambigui</i> campi (26)	más yualmente los <i>incierto</i> s campos, que en el tuyo.	más yualmente los <i>diferentes</i> campos que en el tuyo. (115)
	e ne le mestizie <i>piacevole</i> conforto e diletto, come tu facevi, (27)	¿Y en las tristezas <i>plazentero</i> conorte y deleyte, como tú hazías	¿Y en las tristezas <i>agradable</i> consuelo y deleyte, assí como tú hazías (117)
	ruminare l'erbe sotto le <i>piacevoli</i> ombre de le <i>fresche</i> elcine. (28)	rumiar las yervas debaxo de las <i>plazenteras</i> sombras de las <i>frescas</i> enzinas.	rumiar las yervas debaxo de las <i>frescas</i> sombras de las <i>agradables</i> enzinas. (121)
	si partirono <i>inseme</i> (28)	se partieron <i>junto</i> contigo	se partieron d'este campo <i>juntamente</i> contigo (122)
	<i>in vece di quello</i> (29)	<i>en lugar de quello</i>	<i>en su lugar</i> (123)
	degli <i>arbosti</i> i racemi (31)	y de las <i>vides</i> los razimos	los maduros racimos de las <i>parras</i> (133)

	E quel <i>che maggiore è</i> (33)	Y aquello <i>que mayor es</i>	Y aquello <i>que es más que todo</i> (54)
	in ogni stagione avranno <i>riverenza</i> a la tua ombra (34)	en todos los tiempos ternán <i>reverencia</i> a tu sombra	en todos tiempos tendrán <i>veneración</i> a tu sombra, (142)
	una suave <i>cornamusa</i> che dopo le spalle <i>li pendea</i> (36)	una suave <i>cornamusa</i> que por las espaldas <i>le colgava</i>	una suave <i>sampoña</i> que por las espaldas <i>traya colgada</i> (150)
Conector	ove <i>qualunque per</i> velocità primo la disegnata meta toccava (7)	donde <i>qualquiera que</i> por ligereza primero la diputada seña tocava	donde <i>el que</i> por ligereça primero llegava a la puesta seña (28)
Otros	in camino <i>ne mettemmo.</i> (3)	en camino <i>nos pusimos.</i>	en camino <i>nos metimos.</i> (13)
	<i>alcuna</i> si alzava (18)	<i>alguna</i> se alçava	<i>y qual</i> se alçaba (77)
Modificación Semántica	per le <i>scoverte</i> ripe. (18)	de las <i>descubiertas</i> riberas	por las <i>cubiertas</i> riberas. (80)
	col <i>dolce</i> suono (24)	con el <i>dulce</i> son	con el <i>suave</i> son (103)
	però che così vuole che in suo onore si faccia il <i>nostro</i> Androgeo. (30)	porque así quiere, que en sus honras se haga, el <i>nuestro</i> Andrógeo.	porque assí quiere que en sus honras se haga el <i>pastor</i> Andrógeo. (138)
Error	le sue <i>odorate</i> corone. (31)	las sus <i>olorosas</i> coronas.	las sus <i>doradas</i> coronas. (130)
ADICIÓN			
Dictología	la sua piastrella (5)	un tejo	<i>redondos y convinientes</i> ruegos (17)
	quel suono così <i>strano</i> ad udire. (15)	aquel sonido así <i>estranño</i> de oír.	quel ruido <i>estranño y espantoso</i> (67)
	per le <i>spiegate</i> campagne (7)	por los <i>anchos</i> campos	por los <i>llanos y spaciosos</i> campos (27)
	se apparecchiò con la biancheggiante alba a li novi piaceri. (9)	se aparejó con la <i>blanqueante</i> alva a los <i>nuevos</i> plazerer.	con la <i>blanca y resplandeciente</i> alva se aparejó a los <i>nuevos y venideros</i> plazerer. (41)
	e già <i>i sassi</i> che vi sono (12)	<i>ya las piedras</i> que allí están	<i>ya las piedras y árboles</i> que allí están (51)
	al <i>capo</i> di un fiume (14)	a la <i>cabeça</i> de un río	a la <i>fuenta y cabeça</i> de un río (60)
	novamente <i>fatto</i> (21)	nuevamente <i>hecho</i>	nuevamente <i>fabricado y compuesto</i> (91)
	di <i>verdi</i> erbe. (21)	de <i>verdes</i> yervas.	de <i>verdes y olorosas</i> yervas. (91)
	di <i>tenerissimi</i> fiori (21)	de <i>tiernas</i> flores	de <i>dibersas y tiernas</i> flores (93)
	i solenni <i>onori</i> (22)	las solennes <i>honras</i>	las solennes <i>pompas y honras</i> (98)
	<i>tutto festivo</i> (31)	<i>muy a priessa</i>	todo <i>gozoso y festivo</i> (129)
	con canistri bianchissimi <i>pieni di fiori</i> e di pomi odoriferi (32)	con blancos canastillos <i>llenos de flores</i> y de odoríferas mançanas	con blancos canastillos de odoríferas mançanas colmados de <i>diversas y frescas flores</i> (136)
Epíteto	e con quelle di passo in passo scoppiando (6)	y con aquellas de passo en passo dando estallidos	y con aquellas, de paso en paso dando <i>fuertes</i> estallidos (23)
	Ecco che <i>il pastorale</i> Apollo (31)	Ves aquí que <i>el pastoral</i> Apollo	He aquí el <i>claro pastor</i> Apollo (129)
	le <i>spiche</i> , (31)	las espigas,	las <i>rubias</i> spigas (132)
	degli arbosti i racemi con tutti i pampini,	y de las vides los razimos con todos sus	los <i>maduros</i> racimos de las parras con todos sus

	(31)	pámpanos	<i>frescos pámpanos y tráhente</i> (132)
Adjetivo antepuesto	ne viene al tuo sepolcro (31)	nos viene a tu sepulchro	viene <i>apresurado</i> a tu sepolcro (129)
	al foco (35)	al fuego	a los <i>sagrados</i> fuegos (146)
Sustantivo	per la ripercussione de' raggi, (1)	por la repercusión de los rayos	por ser tocadas de los rayos <i>del sol</i> (3)
	così aperse le labra a cantare (36)	ansi abrió los labrios a cantar	abrió los labrios a cantar <i>estos versos</i> (152)
Verbo	parendo a ciascuno tempo di dovere omai ritornare (3)	pareciendo a cada uno tiempo de bolver ya	pareciéndonos <i>ser</i> ya tiempo de volvernos (12)
	il quale da piè di un monte per una rottura di pietra viva (14)	El qual, al pie de un monte por hendedura de piedra viva	el qual, al pie de un monte <i>salía</i> por un resquiço de viva piedra (60)
	ascolta le parole nostre; e i solenni onori, (22)	escucha las nuestras palabras, y las solennes honras	escucha nuestras palabras; y <i>recive</i> las solemnnes pompas y honrras (97)
	e carichi di silvestri duoni (31)	y cargados de silvestres dones	<i>vienen</i> cargados de silvestres dones (131)
	degli arbosti i racemi con tutti i pampini, (31)	y de las vides los razimos con todos sus pámpanos	los maduros racimos de las parras con todos sus frescos pámpanos y <i>tráhente</i> (133)
Pronombre	La quali cose mentre noi taciti con attento occhio miravamo (18)	Las quales cosas mientras nosotros callando con atentos ojos mirávamos	Las quales cosas mientras nosotros callando atentamente <i>las</i> mirávamos (81)
	li quali mentre vivesti (28)	Los quales mientras biviste	los quales mientras <i>tú</i> viviste (120)
Adverbio	fummo ricevuti (8)	fuymos recebidos.	fuhimos <i>alegremente</i> reçividos (33)
	che allora tenero (18)	que a la hora tierno	que a la hora <i>muy</i> tierno (76)
	chi di lontano vedute le avesse (18)	que quien de lexos las viesse	quien <i>assí</i> de lexos las viese (79)
	Oimè, chi nei nostri boschi omai canterà le Ninfe? (26)	Ay, ¿que en nuestros bosques jamás cantaràn las nymphas?	Ay, ¿que <i>ya</i> en nuestros bosques jamás cantaràn las Nímphas? (115)
	come tu facevi, (27)	como tú hazías como tú hazías	<i>assí</i> como tú hazías (117)
Gerundio	chi proponendo un luogo e chi un altro (11)	quien proponiendo un lugar y quien otro,	quien proponiendo un lugar, quien <i>señalando</i> otro, (45)
Determinante	tra freddi sassi (24)	entre frías piedras	entre <i>las</i> frías piedras (104)
Conector	e di ogni albero maturi frutti. (31)	de cada árbol los maduros fructos.	<i>assimismo</i> , de cada árbol la saçonada fruta. (133)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	con passo lentissimo, molto degli avuti piaceri ragionando, in camino ne mettemmo. (3)	<i>con sossegado passo, y de los avidos plazer</i> es mucho razonando, en camino nos pusimos.	raçonando mucho <i>de los havidos plazer</i> es, <i>con sosegado paso</i> , en camino nos metimos. (12)
	<i>non di meno</i> tutt'i boscarecci dilette che per simili luoghi da festevole e lieta compagna prender si puoteno, <i>ne diede et</i>	<i>no menos</i> todos los montesinos plazer, que por semejantes lugares de festejante y alegre compaña tomarse podían, <i>nos dio y</i>	<i>nos dio y administró aquella tarde</i> todos los montesinos plazer que en semejantes lugares con regozijada compaña tomar se podían. (12)

	<i>amministrò quella sera.</i>	<i>administró aquella tarde.</i>	
	E primeramente avendosi nel mezzo de l'andare <i>ciascuno trovata</i> la sua piastrella (5)	Y primeramente aviéndose en el medio del caminar <i>cada uno hallado</i> un tejo	Y primeramente haviéndose <i>cada uno hallados</i> en el medio camino redondos y convenientes ruegos (17)
	al quale chi più si avvicinava, <i>era, sì come vincitore</i> , per alquanto spazio portato in su le spalle da colui che perdea (5)	El qual el que más cerca dava <i>era así como vencedor</i> por un cierto espacio llevado a cuestras de aquel que perdía	y el que más cerca dava, <i>assí como vencedor, hera</i> por cierto spacio llevado a cuestras por aquel que más lexos había dado (18)
	Ma discesi nel piano e i sassosi monti dopo le spalle <i>lasciati</i> (7)	Mas descendidos al llano y los pedregosos montes atrás <i>dexados</i>	Y descendidos a lo llano, <i>dexando</i> a las espaldas los ásperos montes (25)
	ove qualunque per velocità primo la disegnata meta <i>toccava</i> (7)	donde qualquiera que por ligereza primero la diputada seña <i>tocava</i>	donde el que por ligereça primero <i>llegava</i> a la puesta seña (28)
	<i>era</i> di frondi di pallidi ulivi <i>onorevolmente</i> a suon di sampogna <i>coronato</i> per guiderdone. (7)	<i>era</i> de hojas de pardilla oliva <i>honradamente</i> con son de çampoña por galardón <i>coronado</i> .	<i>hera honradamente</i> a son de sampoña <i>coronado</i> de ojas de pardilla oliva por gualardón del travajo y precio de la victoria. (28)
	ove dopo molto giocare, <i>essendo</i> gran pezza de la notte <i>passata</i> (8)	Donde después de mucho burlar, <i>siendo</i> gran parte de la noche ya <i>passada</i>	donde después de mucho burlar, <i>siendo passada</i> gran parte de la noche (34)
	concedemmo alle esercitate membra <i>riposo</i> . (8)	concedimos a los exercitados miembros <i>reposito</i> .	concedimos <i>reposito</i> a los exercitados miembros. (35)
	significando l'ora che gli accoppiati bovi sogliono a la <i>fatica usata</i> ritornare (9)	significando la hora que los apareados bueyes suelen a la <i>usada fatica</i> retornar	señalando la hora que los apareados bueyes suelen tornar al <i>husado travajo</i> (38)
	andò col rauco corno tutta la brigata <i>destando</i> (9)	anduvo con la ronca bozina toda la compagnia <i>despertando</i> .	anduvo con la ronca vozina <i>despertando</i> toda la compagnia (39)
	E mentre così dubitosi <i>andavamo</i> (11)	Y mientras así dudosos <i>ývamos</i>	Y mientras <i>ývamos</i> así dudosos (45)
	Se voi vorrete ch'io vostra guida <i>sia</i> , (12)	Si vosotros queréys que yo vuestra guía <i>sea</i> ,	Si vosotros queréis que yo <i>sea</i> vuestra guía (48)
	però che quasi tutta la mia giovinezza <i>in quella</i> tra suoni e canti felicissimamente <i>passai</i> (12)	porque casi toda mi joventud <i>en ella</i> entre sonos y cantares bienaventuradamente <i>passé</i>	porque lo más de mi mocedad, entre cantares y sonos, <i>en ella</i> bien abenturadamente <i>pasé</i> (50)
	con la mia falce <i>scrissi</i> (13)	con el mi hocino <i>escriví</i>	<i>escriví</i> con mi hoz (54)
	che al capo di un fiume chiamato Erimanto <i>pervenimmo</i> (14)	quando a la cabeça de un río llamado Erimanto <i>llegamos</i> .	quando <i>llegamos</i> a la fuente y cabeça de un río llamado Erimanto (60)
	La qual cosa di lontano a chi solo vi andasse, <i>porgerebbe</i> di prima intrata paura inestimabile (15)	La qual cosa de lexos, oýda a quien solo fuesse, <i>causaría</i> a prima facie un no pensato gran temor.	La qual cosa oýda de lexos <i>causaría</i> a quien solo fuesse, al improvviso, un no pensato y gran temor (64)
	le quali per porre spavento agli animi di coloro che approssimare vi si volessono,	las quales, por poner espanto en los coraçones de aquellos que allegarse allí	las quales <i>hazen aquel ruhido estraño y espantoso</i> para poner temor en los coraçones de aquellos que

	<i>facciano quel suono così strano</i> ad udire. (15)	quisiessen, <i>hazen aquel sonido así extraño</i> de oír.	allegarse allí quisiessen. (66)
	E poi che <i>fummo</i> a la più alta parte di quello <i>arrivati</i> (17)	Y después que <i>fuymos</i> a la más alta parte de aquel <i>allegados</i>	Y después que <i>fuymos allegados</i> a la más alta parte de aquella (72)
	avrebbe di leggiero potuto credere che <i>pendesseno</i> per le scoverte ripe. (18)	de ligero podría juzgar que estuviessen <i>colgadas</i> de las descubiertas riberas <i>en el agua</i> .	ligeramente podría juzgar que estuviessen <i>en las aguas colgadas</i> , por las cubiertas riberas. (80)
	Per che alzatine da sedere, rattissimi verso quella parte del monte onde il rumore si sentiva <i>ne drizzammo</i> (19)	Por lo qual levantándonos muy presto hazia aquélla parte del monte donde el ruydo se oía <i>fuymos derechos</i> .	Por lo qual, lebantándonos muy presto, <i>fuymos derechos</i> hazia la parte del monte donde aquel rumor se oía. (84)
	e tanto per lo invilupato bosco <i>andammo</i> (19)	Y tanto por el espeso monte <i>anduvimos</i>	Y tanto <i>anduvimos</i> por el espeso monte (85)
	che intorno al venerando sepolcro del pastore Androgeo in cerchio <i>danzavano</i> (20)	que alrededor del venerando sepulchro del pastor Androgeo en torno <i>danzavan</i>	<i>danzando</i> a la redonda del venerable sepulcro del pastor Andrógeo (86)
	<i>ne ponemmo</i> con loro <i>inseme a celebrare</i> il mesto officio. (20)	<i>nos pusimos</i> juntamente con ellos <i>a celebrar en compañía</i> el triste officio.	donde juntamente <i>con ellos nos pusimos a celebrar</i> el fúnebre officio. (88)
	come ora <i>gli hai</i> , partendoti, <i>lasciati</i> dubbiosi e scontenti oltra modo? (24)	¿cómo agora <i>los has</i> , partiéndote, <i>dexado</i> dubdosos y descontentos fuera de medida?	¿cómo agora, partiéndote, <i>los has dexado</i> confusos y descontentos? (106)
	O discreto pastore, quando mai più <i>le nostre selve</i> ti vedranno? (26)	Oh discreto pastor, ¿quándo jamás <i>las nuestras selvas</i> te verán?	Oh discreto pastor, ¿quándo jamás te verán <i>las nuestras selvas</i> ? (111)
	cantando sovente per le rive de' correnti fiumi <i>dolcissimi versi</i> ? (27)	cantando muchas vezes por las riberas de los corrientes ríos <i>dulcíssimos metros</i> ?	cantando muchas vezes <i>dulzíssimos versos</i> por las riberas de los corrientes ríos? (118)
	Oimè, che nel tuo dipartire si partirono <i>inseme con teo</i> da questi campi tutti li nostri Dii. (28)	Ay que en tu partida se partieron <i>junto contigo</i> d'estos campos todos nuestros dioses.	Ay, que en tu partida se partieron d'este campo <i>juntamente contigo</i> todos nuestros dioses. (122)
	e di <i>ombrosi rami coprite</i> i freschi fonti, (30)	y de <i>sombrosos ramos cubrid</i> las frescas fuentes	<i>cubriendo</i> las frescas fuentes de <i>sombrosos ramos</i> (126)
	<i>de' campi</i> le spiche (31)	<i>de los campos</i> las espigas	las rubias spigas <i>de los campos</i> (132)
	e del quale più eterno duono a le sepolte ceneri <i>dare non si può</i> (33)	y de lo qual más eterno don a las sepultas cenizas <i>dar no se puede</i>	y <i>no se puede dar</i> más heterno don a las sepultadas cenizas (137)
	e sì come a Bacco et a la santa Cerere, così ancora a' tuoi altari i debiti sacrificii (35)	Y así como a Baco y a la sancta Ceres, así también a tus altares los devidos sacrificios <i>haremos</i>	y así como a Vaco y a la sancta Ceres, así también <i>haremos</i> a tus altares los devidos sacrificios (145)
SIMPLIFICACIÓN SINTAXIS			

	come a ciascuno parve, <i>novelli piaceri a prendere rincominciammo</i> (7)	según a cada uno pareció <i>nuevos plazerres a tomar encomençamos</i>	<i>començamos nuevos plazerres</i> , así como a cada uno <i>le parecía</i> (26)
	Opico, <i>il quale era più che gli altri vecchio e molto stimato fra' pastori</i> (11)	Opico, <i>el qual era más viejo y muy estimado entre pastores</i>	Opico, más viejo y estimado entre pastores (46)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	che per noi <i>oggi</i> in sua ricordanza <i>si fa</i> sopra la nova sepultura. (23)	que por <i>nosotros</i> en su memoria oy <i>se haze</i> sobre la nueva sepultura.	que oy por su memoria sobre la nueva sepultura oy <i>hazemos</i> . (101)
	Certo io non so chi <i>ne fia</i> per lo inanzi fidata guida nei dubbiosi casi. (25)	Cierto yo no sé quién <i>no sea</i> de aquí adelante fiel guía en los dubbiosos casos.	Por cierto que yo no sé quién <i>nos sea</i> de aquí adelante fiel guía en los dudosos casos. (110)
CREACIÓN DE HIPÉRBATON			
	che allora tenero spuntava <i>da la terra</i> (18)	que a la hora tierno despuntava <i>de la tierra</i>	que a la hora muy tierno <i>de la tierra</i> despuntava (76)
	a guisa che sogliono sovente <i>i lascivi Satiri</i> per le selve <i>la mezza notte saltare</i> (20)	de la manera que suelen muchas vezes <i>los lacivos sátiros</i> por las selvas <i>a la media noche saltar</i>	de la manera que suelen <i>a la media noche saltar</i> por las selvas <i>los laçivos sátiros</i> (86)
	e con alte voci muggendo <i>ti chiameranno</i> per le rispondenti selve. (34)	y con altas bozes bramando <i>te llamarán</i> por las respondientes selvas.	y con altas vozes bramando por las respondientes selvas <i>te llamarán</i> . (143)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	di pietra <i>viva</i> (14)	de piedra <i>biva</i> ,	de <i>viva</i> piedra (61)
	con un rumore <i>grandissimo e spaventevole</i> (14)	con un ruydo <i>grandissimo y espantable</i>	y con <i>grandissimo y espantable</i> ruido (61)
	per luoghi <i>inaccessibili et ardui</i> (18)	por lugares <i>inhabitables y arriscados</i>	por <i>arduas y enrriscadas</i> partes (75)
	quale un arboscello (18)	qual un arbolcico	un <i>nuevo</i> arbolçillo (76)
	la tua <i>graziosa</i> anima (23)	tu ánima <i>graciosa</i>	tu <i>hermosa</i> alma (100)
POSPOSICIÓN ADJETIVO			
	secondo lo <i>antico</i> costume (21)	según la <i>antigua</i> costumbre	según la costumbre <i>antigua</i> (92)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	di mille varietà di nuvoli, quali violati, <i>quali cerulei, alcuni sanguigni, altri tra giallo e nero</i> (1)	de nuves de mil variedades de colores: <i>unos violados y otros azules, algunos sanguinos, otros</i> entre amarillo y negro	de nubes de mil variedades de colores, <i>unas moradas, otras azules, algunas encarnadas y otras</i> entre amarillo y negro (2)
	<i>parendo a ciascuno</i> tempo di dovere	<i>pareciendo</i> a cada uno tiempo de <i>bolver</i> ya	<i>pareciéndonos</i> ser ya tiempo de <i>volvernos</i> (11)

	omai <i>ritornare</i> (3)		
	che per simili luoghi da festevole e lieta compagna prender si puoteno (4)	que <i>por</i> semejantes lugares <i>de</i> festejante y alegre compaña tomarse podían	que <i>en</i> semejantes lugares <i>con</i> regozijada compaña tomar se podían. (16)
	portato in su le spalle <i>da</i> colui che perdea (5)	llevado a cuestras <i>de</i> aquel que perdía	llevado a cuestras <i>por</i> aquel que más lexos había dado (20)
	con <i>lieti gridi</i> (5)	con <i>alegres gritas</i>	con <i>alta grita</i> (20)
	Ma discesi <i>nel</i> piano (7)	Mas descendidos <i>al</i> llano	Y descendidos a <i>lo</i> llano (25)
	quasi stanchi <i>di piacere</i> (8)	quasi cansados <i>de los plazer</i>	casi cansados <i>de plazer</i> (35)
	che un de' pastori, prima di tutti levatosi (9)	quando <i>uno de los</i> pastores primero <i>que</i> todos levantándose	quando <i>un</i> pastor, primero <i>de</i> todos lebantándose (39)
	e sono ben insegnati di rispondere <i>agli</i> accenti de le voci mie. (12)	y están bien amostrados a responder <i>a los</i> acentos de mis bozes	y están bien amostradas a responder <i>los</i> acentos de mis voces. (52)
	il nome di quella che sovra <i>tutti gli</i> greggi amai (13)	el nombre de aquella, que más que a <i>todo mi</i> ganado amava.	el nombre de aquella que más que a <i>todos mis</i> ganados amava. (54)
	A tutti egualmente parve <i>di</i> seguitare il consiglio di Opico (14)	A todos yualmente pareció <i>de</i> seguir el consejo de Opico	A todos yualmente pareció seguir el parecer de Opico (58)
Indicativo>	ovunque felicemente <i>dimori</i> (22)	Adonde quiera que bienaventuradamente <i>moras</i>	y adonde quiera que bien abenturadamente <i>mores</i> (99)
Subjuntivo>	Certo io creggio che la tua graziosa anima <i>vada</i> ora (23)	Cierto yo creo que tu ánima graciosa <i>ande</i> agora bolando	Ciertamente creo que tu hermosa alma <i>anda</i> bolando (100)
	e <i>veda e senta</i> (23)	y <i>vea y oýga</i>	y <i>vehe y oye</i> (100)
AMPLIFICACIÓN			
	tirammo ad un certo segno (5)	tirávamos a cierto hito.	<i>ývamos tirando</i> a los <i>hitos y señales que mejores nos parecían</i> (18)
	al quale chi più si avvicinava, era, si come vincitore, per alquanto spazio portato in su le spalle da colui che <i>perdea</i> (5)	El qual el que más cerca dava era así como vencedor por un cierto espacio llevado a cuestras de aquel que <i>perdia</i>	y el que más cerca dava, así como vencedor, hera por cierto spacio llevado a cuestras por aquel que <i>más lexos havia dado</i> (20)
	era di frondi di pallidi ulivi onorevolmente a suon di sampogna <i>coronato</i> per guiderdone. (7)	era de hojas de pardilla oliva honradamente con son de çampoña por galardón <i>coronado</i> .	hera honrradamente a son de sampoña coronado de ojas de pardilla oliva por gualardón <i>del travajo y precio de la victoria</i> . (30)
	le lettere in seme con gli alberi siano cresciute (13)	las letras junto con los árboles ayan crescido,	ya las letras con los árboles <i>en mucha altura</i> ayan crescido (55)
	De' quali un più che gli altri degno stava in mezzo del ballo (21)	De los quales uno más que los otros dino estava en medio del corro	De los quales uno <i>d'ellos</i> más digno <i>de quella honrra</i> estava en medio del corro (90)
	-Godi, godi, Androgeo, e se dopo la	-Goza, goza, Andrógeo, si después de la	-Goza, goza, Andrógeo, y si después de la muerte a

	morte a le quiete anime è concesso il sentire (22)	muerte a las quietas almas es concedido el sentir	las sosegadas almas <i>en su perpetuo reposo</i> es concedido sentir (96)
	<i>la drittezza del vivere</i> e la riverenza degli Dii? (26)	<i>y la derechez del bivar</i> , y la reverencia de los dioses?	<i>y amado el drecho camino de la política y justa vida</i> con la reverencia de los dioses? (112)
	tante in vece di quello avemo ricolto lo infelice loglio (29)	tantas en lugar de aquello avemos cogido el desventurado lolio	y, en su lugar, tantas <i>por los desventurados surcos</i> havemos cojido el miserable lolio (123)
OTROS			
	li quali di passo in passo con le loro campane <i>per le tacite selve</i> risvegliavano i sonnacchiosi ucelli (10)	los quales de passo en passo con sus cencerros <i>por las calladas selvas</i> despertavan las soñolentas aves	los quales de paso en paso con <i>el confuso son</i> de sus cencerros despertavan las soñolentas aves (43)

PROSA VI

CATEGORÍAS	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Redundancia	quando vidi <i>discosto da noi</i> forse ad un tratto di pietra venire (4)	quando vi <i>apartado de nosotros</i> quasi un tiro de piedra venir	quando vi venir casi un tiro de piedra (14)
Adjetivo	la <i>bianca</i> vacca (10)	la <i>blanca</i> vaca	la vaca (36)
Pronombre	vi mandarono (9)	<i>ellos</i> embiaron	inviaron (32)
	ch' <i>io</i> di loro accorto mi fusse. (11)	que <i>yo</i> d'ellos me avisasse.	que d'ellos me avisase.(45)
	ch' <i>io</i> adopre ciò che a' gioveni si appartene (12)	que <i>yo</i> obre lo que a moços pertenece	que obre lo que a moços perteneçe (46)
Conector	non <i>però</i> (2)	No <i>empero</i>	No (7)
	<i>Niente di meno</i> qui sono molti (13)	<i>Mas empero</i> aquí ay muchos	<i>Mas</i> aquí ay muchos (48)
Otros	ove alcuni giocavano <i>al versaglio</i> (7)	donde algunos jugavan <i>al bardo</i>	donde algunos jugavan (26)
SUSTITUCIÓN			
Concreción	un loro <i>famigliare</i> (9)	un su <i>familiar</i>	uno de aquellos <i>zagales</i> (33)
Restitución	perdonemi <i>egli</i> (15)	perdónenme <i>los otros</i>	perdónenme <i>ellos</i> (57)
Ennoblecimiento	e quella di molte ghirlande <i>investita</i> (1)	y aquélla de muchas guirnaldas <i>compuesta</i>	y aquélla de muchas guirnaldas <i>coronada</i> (3)
	<i>Per la qual cosa</i> (2)	<i>Por lo qual siendo</i>	<i>Y siendo a caso</i> (4)
	avemmo <i>sedata</i> (3)	ovimos <i>amansado</i>	huvimos <i>desterrado</i> (10)
	per la <i>allontananza</i> de la cara patria (4)	por el <i>apartamento</i> de la cara patria	por el <i>ausencia</i> de mi cara tierra (11)
	mi era <i>gittato</i> (4)	me avía a penas <i>echado</i>	me havía <i>reclinado</i> (13)
	avolto in un <i>mantarro</i> (4)	embuelto en un <i>manto</i>	embuelto en una <i>capa</i> (15)
	dopo le spalle <i>gli ricadevano</i> (5)	por las espaldas <i>le cayán</i>	y por las espaldas <i>se le tendían</i> (18)
	un <i>bellissimo</i> bastone (5)	un <i>hermoso</i> cayado	un muy <i>gentil</i> cayado (19)
	che peloso molto e <i>rusticissimo</i> uomo (9)	hombre muy peloso y <i>rústico</i>	moço peloso y <i>robusto</i> (33)
	per ogni <i>luogo</i> (9)	por todas <i>partes</i>	por todas las <i>selvas</i> (34)
	quantunque <i>celeste</i> sia (11)	aunque <i>celeste</i> sea	aun que <i>celestial</i> sea (41)
	non potrebbono <i>sommamente</i> non comendarlo (14)	no podrían dexar de <i>sumamente</i> alabarlo.	no podrían dexar de <i>altamente</i> alabarlo. (52)
Castellanización y modernización	per la allontananza de la cara <i>patria</i> (4)	por el apartamento de la cara <i>patria</i>	por el ausencia de mi cara <i>tierra</i> (12)
	<i>comprendere</i> non potei (5)	no lo pude <i>comprender</i>	no lo pude <i>entender</i> (20)
	in quella prima <i>rusticità</i> (6)	en aquella primera <i>rusticidad</i>	en aquella primera <i>rustiqueza</i> (24)
	coronando <i>sovente</i> (6)	coronando <i>de voluntad</i>	coronando <i>voluntariamente</i> (25)

	altre volte <i>fuggendo</i> (7)	otras veces <i>huyendo</i>	de <i>huyr</i> muchas veces (28)
	A cui <i>piacevolmente</i> fu risposto (8)	Al qual <i>plazenteramente</i> fue respondido	Al qual <i>alegremente</i> fue respondido (29)
	che 'l meridiano caldo <i>sopravenisse</i> (8)	hasta que el meridiano calor <i>viniesse</i>	hasta que el calor y meridiana siesta <i>llegase</i> (30)
	le <i>matutine</i> erbe (8)	las <i>matutinas</i> yervas	las <i>tiernas</i> yervas (31)
	in <i>quel mezzo</i> (9)	en este <i>comedio</i>	en este <i>medio</i> (34)
	<i>Allora</i> Carino (10)	<i>A la hora</i> Carino	<i>Entonces</i> Carino (36)
	la <i>devoratrice</i> età. (11)	la <i>tragadora</i> edad	la <i>tragona</i> edad. (41)
	e già <i>gran tempo</i> (12)	que tiempo <i>grande</i> ha ya	que <i>mucho</i> tiempo ha (47)
	<i>pende</i> al silvestre Fauno. (12)	<i>está colgada</i> al silvestre Fauno.	<i>tengo</i> ya <i>colgada</i> y ofrecida al Fauno. (47)
	a qualunque pastore più di cantare si <i>vanta</i> (13)	a cualquiera pastor que más de cantar se <i>alabe</i>	a cualquiera pastor que más de cantar se <i>preçie</i> (49)
	tutta questa <i>schiera</i> (15)	de toda aquesta <i>esquadra</i>	de toda aquesta <i>campaña</i> (56)
	di <i>tanto onore</i> (15)	de <i>tanto honor</i>	de <i>tanta honrra</i> (58)
	il più <i>infimo</i> (15)	el más <i>infimo</i>	el más <i>baxo</i> (56)
Determinante	e sopra <i>le</i> lunghe chiome (5)	y sobre <i>los</i> luengos cabellos	y sobre <i>sus</i> luengos cavellos (17)
Otros	la voce <i>tuttavia</i> mi vien mancando (11)	la boz <i>todavía</i> me viene faltando	la voz <i>toda</i> me viene faltando (44)
ADICIÓN			
Dictología	che 'l meridiano caldo (8)	que el <i>meridiano calor</i>	que el <i>calor y meridiana siesta</i> (30)
	tanti <i>versi</i> (11)	tantos <i>versos</i>	tantos <i>versos y canciones</i> (43)
	<i>pende</i> al silvestre Fauno. (12)	<i>está colgada</i> al silvestre Fauno.	<i>tengo</i> ya <i>colgada</i> y ofrecida al Fauno. (47)
	per vostra <i>umanità</i> (16)	por vuestra <i>humanidad</i>	por vuestra <i>humanidad y llaneza</i> (61)
Adjetivo antepuesto	de la rosa (5)	de la rosa	de la <i>sazonada</i> rosa (18)
Sustantivo	che 'l meridiano caldo <i>sopravenisse</i> (8)	hasta que el meridiano calor <i>viniesse</i>	hasta que el calor y meridiana <i>siesta</i> llegase (30)
	<i>colui</i> che la bianca vacca smarrita avea (10)	<i>aquel</i> que la blanca vaca perdido avía	el <i>moço pastor</i> que la vaca perdido había (36)
Adverbio	tanto indugiarse con esso noi (8)	tanto detenerse con nosotros	el detenerse <i>allí</i> con nosotros (29)
	vi mandarono (9)	ellos embiaron	inviaron <i>luego</i> (32)
Determinane	un tronco di faggio (10)	un tronco de haya	un tronco de <i>una</i> haya (37)
Superlativo	e per altri <i>giusti</i> accidenti (4)	por otros <i>justos</i> accidentes	por otros <i>justísimos</i> accidentes (12)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	e quella di molte ghirlande investita appiccò ad un albero, <i>che sopra la bianca sepoltura stendeva i rami soi.</i> (1)	y aquélla de muchas guirnaldas compuesta la colgó de un árbol, <i>que sobre la blanca sepultura sus ramos estendía.</i>	y aquélla de muchas guirnaldas coronada la colgó a un árbol, <i>que estendía sus ramos sobre la blanca sepoltura.</i> (3)
	Per la qual cosa essendo l'ora del disnare	Por lo qual siendo la hora del comer casi	Y siendo a caso <i>passada</i> la hora del comer

	quasi <i>passata</i> (2)	<i>passado</i>	
	quando <i>vidi</i> discosto da noi forse ad un tratto di pietra <i>venire</i> (4)	quando <i>vi</i> apartado de nosotros quasi un tiro de piedra <i>venir</i>	quando <i>vi venire</i> casi un tiro de piedra (14)
	<i>se di cornilo</i> stato fusse (5)	<i>si de garrovo</i> fuera	<i>si fuera de garrofo</i> (21)
	vi mandarono un loro famigliare, il quale, però che peloso molto e rusticissimo uomo <i>era</i> , <i>Ursacchio</i> per tutta Arcadia <i>era chiamato</i> (9)	ellos embiaron un su familiar, el qual, porque hombre muy peloso y rústico <i>era</i> , <i>Ursachio</i> por toda Arcadia <i>se llamava</i> .	inviarono luego uno de aquellos zagales, q[ue], por <i>ser</i> moço peloso y robusto, <i>le llamavan</i> por toda Arcadia <i>Ursaquio</i> . (33)
	<i>al nostro Opico voltatosi</i> , il pregò <i>amichevvolmente</i> che dovesse cantare. (10)	<i>a nuestro Opico bolviéndose</i> , le rogò <i>amigablemente</i> que quisiesse cantar.	<i>volviéndose a nuestro Opico, amigablemente</i> le rogó que quisiese cantar. (38)
	Ma posto che i lupi di quella privato <i>non mi avessono</i> (12)	Mas puesto que ellos de quella privato <i>no me oviessen</i>	Y puesto que ellos <i>no me huviessen</i> de aquélla privato (45)
	io <i>mi sforzerò</i> in quanto per me si potrà <i>di obedirlo</i> . (15)	yo <i>me esforçaré</i> en quanto en mí ser pueda de obedeserle.	yo en quanto en mí ser pueda <i>me esforçaré de obedecerle</i> . (58)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	le quali <i>più che 'l giallo de la rosa biondissime</i> dopo le spalle gli ricadevano (5)	los cuales <i>más que lo amarillo de la rosa ruvios</i> por las espaldas le caían	que eran <i>más ruvios que lo amarillo de la sazónada rosa</i> y por las espaldas se le tendían (17)
SIMPLIFICACIÓN SINTAXIS			
	la quale <i>altre volte fuggendo era avezzata di mescolarsi fra li loro tori</i> . (7)	la qual <i>otras vezes huyendo estava abezada de mezclarse</i> entre sus toros.	la qual <i>estava vezada de huyr muchas vezes y mezclarse</i> entre aquellos sus toros. (28)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	e castagne <i>mollissime</i> (2)	y castañas muy <i>tiernas</i>	y muy <i>tiernas</i> castañas (165)
	vinì <i>generosissimi</i> (2)	vinos muy <i>generososi</i>	<i>generososi</i> vinos (7)
	ai nodi <i>eguali</i> (5)	los ñudos <i>yguales</i>	los <i>iguales</i> ñudos (21)
	il <i>capo</i> canuto (12)	la cabeça <i>cana</i>	la <i>cana</i> cabeça (46)
ANTEPOSICIÓN ADVERBIO			
	lasciando la vecchiezza e le scuse <i>da parte</i> (16)	dexando la vejez y las excusas <i>aparte</i>	dexando <i>aparte</i> la vejez y excusas (62)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			

	<i>al sinistro lato del quale</i> pendea una bella tasca (4)	<i>Al lado izquierdo de el qual</i> colgava un hermoso çurrón	A <i>su</i> lado izquierdo le colgava un hermoso çurrón (16)
	domandò a quei bifolci (7)	preguntó aquellos vaqueros	preguntó <i>a</i> aquellos vaqueros (27)
	di pel bianco <i>con la fronte</i> (7)	de pelo blanca <i>con la frente</i> negra	de pelo blanca <i>y de frente</i> negra (27)
	gli fusse <i>noia</i> (8)	que no le fuesse <i>enojo</i>	que no le fuesse <i>enojoso</i> (29)
	si puse a sedere sovra un tronco (10)	se assentó <i>sobre</i> un tronco de haya	se asentó <i>en</i> un tronco de una haya (37)
	<i>E' mi ricorda</i> molte volte fanciullo (11)	<i>A mí se me acuerda</i> muchas vezes siendo mochado	<i>Acuérdaseme</i> muchas vezes <i>que</i> siendo mochacho (41)
	Ma come che dagli altri <i>mi</i> taccia (14)	Mas como quiera que de los otros <i>me</i> calle	Mas como quiera que de los otros <i>yo</i> calle, (50)
	officio <i>di uomo ingrato</i> (15)	officio de <i>hombre ingrato</i>	officio de <i>hombres ingratos</i> (57)

PROSA VII

CATEGORÍA	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Sustantivo	di abandonare Napoli e <i>le paterne case</i> (16)	de yrme y dexar a Nápoles y <i>las casas de mi padre</i>	de irme y dexar a Nápoles y <i>padres</i> (73)
Adverbio	suole <i>a le volte</i> essere alleviamento di peso (2)	suele <i>a las vezes</i> ser alivio de su pena	suele ser alivio de sus penas (9)
	o con veleno, o <i>vero</i> con la tagliente spada a (15)	o con lazo o con yervas, o <i>en verdad</i> con la tajante espada	o con lazo, o con yervas, o con la tajante spada (69)
	non mi persuadea di doverlavi ritrovare (20)	no me persuadea de hallarla <i>allí</i> en ella	no crea toparla en ella (89)
	Elli interviene <i>ancora</i> spesse fiata (24)	Y <i>aún</i> me acaesce muchas vezes	Y acahézeme muchas vezes (110)
Determinante	e quasi <i>uno</i> inacerbire di dolore (2)	y casi <i>un</i> refrescamieto de dolor	y casi refrescamiento de dolor (7)
	Perché parendomi lo amore, <i>la</i> benivolenzia e <i>la</i> affezzione grandissima (11)	Porque pareciéndome el amor, <i>la</i> benivolenzia y <i>el</i> afición grandissima	Porque pareciéndome el amor, voluntad y afición (52)
	di poeti chiarissimi <i>del</i> tuo secolo (32)	de poetas clarísimos <i>del</i> tu siglo	de Poetas clarísimos <i>de</i> tu siglo (151)
Preposición	sotto infelice prodigio <i>di</i> comete, <i>di</i> terremoto, <i>di</i> pestilenzia, <i>di</i> sanguinose battaglie nato (9)	debaxo de infelice prodigio <i>de</i> cometa, <i>de</i> terremoto, <i>de</i> pestilencia, <i>de</i> sangrientas batallas nascido	debaxo de infelice prodigio <i>de</i> Cometa, Terremoto, pestilencia y sangrientas batallas nacido (40)
	<i>senza</i> suspecto alcuno di gelosia (23)	<i>sin</i> sospecha alguna de celos	sospecha alguna de celos (106)
	dimenticata di pascere e <i>di</i> dar luogo a le tenebre de la oscura notte (25)	olvidándose de pascere y <i>de</i> dar lugar a las tinieblas de la oscura noche.	olvidándose de paçer y dar lugar a las tinieblas de la oscura noche (118)
Conector	<i>niente di meno</i> famoso (6)	<i>empero</i> famoso	famoso (26)
	impallidiva, tremava e diveniva mutolo (13)	parava amarillo y temblava y me tornava mudo	demudado, temblando, enmudecía (61)
	Io non veggio <i>né</i> monte né selva alcuna (20)	Yo no veo <i>ni</i> monte ni selva alguna	Yo no veo monte ni selva alguna (89)
	Niuna fiera <i>né</i> ucello né ramo vi sento movere (21)	Ninguna fiera, <i>ni</i> ave, ni ramo allí siento moverse	Ninguna fiera, ave, ni ramo así mover siento (90)
Pronombre	lei esterminando et umiliando annullò, e quasi ad estrema perdizione ricondusse. (8)	ella destruyéndolos y humillándolos <i>los</i> anichilò, y <i>los</i> conduxo a estrema perdición.	ella destruyéndolos y maltratándolos aniquilò, y truxo a la estrema perdición. (35)
	semplicissima <i>mi</i> si mostrava. (14)	se <i>me</i> mostrava	se mostrava (66)

	senza speranza di rivederla giamai (17)	sin esperança de jamás tornar/la a ver	sin speranza de jamás tornar a ver (79)
	non potendolami né notte né giorno (19)	no pudiendo yo de noche ni de día	no pudiendo de noche ni de día (86)
	Oltra a queste cose mi sovieni che fuggendo tal ora io (25)	Allende d'estas cosas se me acuerda que huyendo yo	Allende d'estas cosas se me acuerda que huyendo (114)
	Ma che più mi prolungo io (27)	¿Mas para qué me alargo yo	¿Mas para qué me alargo (127)
	et io l'usata lira sonando (33)	e yo la acostumbra vihuela tañendo	y tañendo la acostumbra flauta (152)
SUSTITUCIÓN			
Restitución	non il minimo <i>riputato</i> . (4)	no por el menor <i>tenido</i>	no por el menor <i>reputado</i> (18)
	per suoi proprii gesti <i>notabilissimo</i> . (5)	por sus propias hazañas <i>nobilissimo</i> .	por sus propias hazañas <i>principalissimo</i> . (21)
	quanto sia lo stato mio difforme da quello degli insensati alberi (22)	quanto sea <i>a</i> mi estado disforme de aquel de los insensatos árboles.	quanto sea mi estado disforme de aquel de las insensibles plantas y árboles (98)
	con suave <i>mormorio</i> basciarsi (23)	con suave <i>ruydo</i> besarse	con suave <i>rumor</i> besarse (104)
	il quale veramente <i>senza</i> fatica e dolore inestimabile non posso mirare, (24)	el qual verdaderamente <i>su</i> fatica y dolor inestimable no puedo mirar	verdaderamente no puedo <i>sin</i> fatica y dolor incomfortable mirar, (113)
	<i>veramente</i> (30)	<i>en verdad</i>	<i>ciertamente</i> (125)
Ennoblecimiento	può avere <i>udito</i> (3)	puede aver <i>oído</i>	puede haver <i>entendido</i> (10)
	al lito del mare <i>posta</i> (3)	a la ribera del mar <i>puesta</i>	a la ribera del mar <i>asentada</i> (11)
	che al mondo ne <i>sia</i> (3)	que en el mundo <i>sea</i> .	que en el mundo <i>florezca</i> . (12)
	la sepolta <i>giovene</i> . (3)	la sepultada <i>donzella</i> .	la sepultada <i>Nimpha</i> . (15)
	se dirlo non mi si <i>disconviene</i> (4)	si dezirlo <i>no conviene</i>	si deçirlo me <i>es lícito</i> (15)
	le reliquie de la mia <i>famiglia</i> fioriscono (5)	las reliquias de mi <i>familia</i> florezcen	las reliquias de mis <i>antecessores</i> florecen (20)
	la picciola <i>terra</i> (6)	la pequeña <i>tierra</i>	la pequeña <i>villa</i> (25)
	molte <i>terre</i> e castella, (6)	muchas <i>tierras</i> y castillos.	muchas <i>villas</i> y castillos, (25)
	Ma la Fortuna, via più <i>liberale</i> in donare che <i>sollicita</i> in conservare (6)	Mas la fortuna, más <i>ligera</i> en el dar que <i>sollicita</i> en conservar	Mas la fortuna, más <i>ligera</i> en el dar que <i>firme</i> en el conservar (30)
	suoi <i>pessimi</i> fatti (8)	sus <i>péssimos</i> hechos	sus <i>perversos</i> hechos (33)
	in più <i>adulta</i> età et a li <i>caldi</i> desii più inclinata pervenimmo. (10)	en la más <i>crescida</i> hedad, ya a los <i>calientes</i> desseos inclinada, llegamos.	a la más <i>perfecta</i> hedad y a los <i>ardientes</i> desseos inclinados llegamos. (49)
	<i>impallidiva</i> , tremava e <i>diveniva mutolo</i> ; (13)	<i>parava amarillo</i> y temblava y <i>me tornava mudo</i>	<i>demudado</i> , temblando, <i>enmudecía</i> (61)
	che amore non potesse <i>ricevere</i> (14)	que amor no podía <i>recibir</i>	que el amor no le podía <i>penetrar</i> (63)
	che migliore di me sel sapesse <i>nascondere</i> (14)	que mejor que yo lo sabía <i>dissimular</i> y <i>esconder</i>	que mejor que yo lo sabía <i>disimular</i> y <i>encubrir</i> (65)

	né dimorare in sì misera vita mi <i>giovava</i> . (14)	ni tampoco de estar en tan triste vida me <i>agradava</i> .	ni tampoco estar en tan triste vida me <i>satisfazia</i> . (67)
	alcun toro <i>magrissimo</i> (24)	algún toro <i>muy flaco</i>	algún toro <i>debilitado por flaqueça</i> (112)
	pensando un medesimo amore essere a me et a lui <i>cagione di penosa vita</i> . (24)	pensando un mesmo amor ser a mí y a él <i>ocasión de penosa</i> vida.	pensando ser un mismo amor ocasión a él y a mí de <i>gustar amarga</i> vida. (114)
	la innamorata <i>vaccarella</i> (25)	la enamorada <i>bezerra</i>	la enamorada <i>nobilla</i> (117)
	<i>mossa</i> da le intime medolle (26)	<i>salida</i> de las íntimas entrañas.	<i>naçida</i> en lo más vivo y secreto de mis entrañas (122)
	con un palpitare di core sì <i>forte</i> (26)	con un latido corazón tan <i>fuerte</i>	con un palpar y batir de corazón tan <i>apresurado</i> (124)
	mi udiá da lei <i>sommamente</i> comendare. (28)	me oya d'ella <i>sumamente</i> alabar.	me oya de ella <i>suavemente</i> alabar. (133)
	le voci de' <i>dolorosi</i> , (29)	las bozes de los <i>dolorosos</i>	las voces de los <i>afligidos</i> (136)
	de la desiata <i>donna</i> (30)	de la <i>dama</i> por ti desseada	de la <i>Nimpha</i> por ti desseada (141)
Castellanización y modernización	non senza gran <i>diletto</i> da tutta la <i>brigata</i> (1)	no sin grande <i>deleyte</i> de toda la <i>compañia</i>	no sin gran <i>contentamiento</i> de toda la <i>compañia</i> (1)
	e di arme e di lettere felice forse <i>quanto</i> alcuna altra che al mondo ne sia. (3)	y de armas y de letras felice por ventura <i>quanto</i> alguna otra que en el mundo sea.	de armas y letras felice, por ventura <i>tanto quanto</i> alguna otra que en el mundo florezca. (12)
	da antichissima e generosa <i>prosapia</i> disceso (4)	de antiquíssima y generosa <i>prosapia</i> decendiendo	de antiquíssima y generosa <i>sangre</i> diciendo (17)
	<i>benché</i> (5)	<i>bien que</i>	<i>puesto que</i> (19)
	<i>nei quali duo luoghi</i> (5)	<i>en los quales</i> dos reynos	<i>y en estas dos Provincias</i> (20)
	il turbulento Volturno <i>prorumpe</i> nel mare (6)	el turbulento Volturno <i>prorrumpo</i> en el mar	donde el turbulento Volturno <i>deciende</i> en el mar (25)
	la naturale inconstanzia e mobilità di animo (8)	la natural inconstancia e movilidad de ánimo	la natural inconstancia y flaqueça de ánimo (32)
	lei esterminando et <i>umiliando</i> annullò, e quasi ad estrema perdizione <i>ricondusse</i> . (8)	ella destruyéndolos y <i>humillándolos</i> los anichiló, y los <i>conduxo</i> a estrema perdición.	ella destruyéndolos y <i>maltratándolos</i> aniquiló, y <i>truxo</i> a la estrema perdición. (35)
	et in povertà, o vero, secondo i savii, in modesta fortuna nudrito (9)	y en pobreza o a la <i>verdad</i> según los sabios en modesta fortuna criado	y en pobreça o <i>por mejor dezir</i> , según los sabios, en modesta fortuna criado (41)
	di una <i>picciola fanciulla</i> (9)	de una <i>pequeña donzella</i>	de una <i>tierna niña</i> (44)
	<i>ma</i> bella e leggiadra (9)	<i>empero</i> hermosa y graciosa	<i>y por estremo</i> graciosa (44)
	anzi quella <i>ognor</i> più domesticamente ristringendosi (10)	antes aquella <i>cada hora</i> más familiarmente aumentándose	antes aquella <i>cada día</i> más familiarmente aumentándose (51)

fanciullescamente meco <i>giocando</i> (10)	puerilmente conmigo <i>jugando</i>	puerilmente conmigo niñerías <i>tratando</i> (47)
la <i>benivolenzia</i> (11)	la <i>benivolencia</i>	<i>voluntad</i> (52)
in risposta non gli <i>rendea</i> . (12)	no le <i>bolvía</i> .	no le <i>dava</i> . (59)
quando in sua presenza <i>era</i> (13)	empero quando en su presencia <i>estava</i>	quando en su presencia me <i>hallava</i> (60)
in maniera che a molti <i>forse</i> , che ciò vedeano (13)	de manera que a muchos por <i>ventura</i> que esto veýan	de manera que a muchos por <i>caso</i> , que esto vían (61)
di <i>sì</i> freddo petto (14)	de <i>ansí</i> frío pecho	de <i>tan</i> frío y duro pecho (63)
Dunque per ultimo rimedio di più non stare in vita <i>deliberai</i> (15)	Y por esto, por postrer remedio de no bivar, <i>deliberé</i>	Y por esto <i>determiné</i> por remedio postrero de no vivir. (67)
non <i>fusse divenuta timida</i> di quel che più desiderava. (15)	no <i>oviesse temor</i> de aquello que <i>mucho</i> desseava.	no <i>hubiera temor</i> de aquello que <i>tanto</i> desseava. (71)
mi <i>avvenne</i> (17)	me <i>acaesció</i> .	me <i>aconteçió</i> (75)
<i>fervida adolescenzia</i> (15)	<i>fervida adolescenzia</i>	<i>ardiente mocedad</i> (81)
<i>mi si lascia credere</i> (18)	<i>se me dexa creer</i>	<i>creo</i> (83)
la <i>ansietà</i> de la mente (19)	la <i>congosa</i> del ánimo	las <i>ansias</i> del ánimo (84)
la quale me <i>continuamente</i> tene suspenso a diverse cose (19)	la qual <i>contino</i> me tiene suspenso a diversas cosas	las quales <i>siempre</i> me tienen confuso y suspenso <i>entre</i> diversas cosas (85)
che tuttavia non <i>mi persuada di doverlavi ritrovare</i> (20)	que todavía no <i>me persuada de hallarla</i> allí	que todavía no <i>crea toparla</i> en ella (89)
le <i>concave</i> grotte (21)	las <i>cavadas</i> cuevas	las <i>hondas</i> cuevas (94)
i fronzuti olmi <i>circondati</i> da le pampinose viti (21)	los hojosos olmos <i>cercados</i> de las vides	los ojosos olmos <i>rodeados</i> y asidos de las vides (96)
degli <i>insensati</i> alberi (22)	los <i>insensatos</i> árboles.	las <i>insensibles</i> plantas y árboles (98)
da le <i>care</i> viti amati (22)	de las <i>caras</i> vides amados	amados y acompañados de las <i>amadas</i> vides (99)
in <i>graziosi</i> abbracciari (22)	en <i>graciosos</i> abraços	en <i>amorosos</i> abraços (100)
senza fatica e dolore <i>inestimabile</i> (24)	su fatica y dolor <i>inestimable</i>	sin fatica y dolor <i>incomportable</i> (113)
e per le <i>raffreddate</i> estremità (26)	y por las <i>refriadas</i> extremidades de miembros	y por los <i>fríos</i> estremos de mis miembros (123)
che <i>veramente</i> [...], temerei che la <i>dolente</i> anima se ne volesse di fuori <i>uscire</i> . (26)	que <i>verdaderamente</i> [...], temería que la <i>doliente</i> ánima se me quisiesse de fuera <i>salir</i> .	que <i>ciertamente</i> , si yo tanto no lo desease, temería que la <i>enferma</i> ánima se me quisiese <i>arrancar</i> . (125)
le mie <i>rime</i> e i versi (28)	mis <i>rimas</i> y versos	mis <i>cançiones</i> y versos (132)
niuna cosa m' <i>aggrada</i> (28)	ninguna cosa me <i>agrada</i>	ninguna cosa me <i>da contentamiento</i> (134)
quelle <i>rime</i> (30)	aquello <i>metros</i>	aquello <i>versos</i> (142)
i principii de la tua <i>adolescenzia</i> (32)	los principios de tu <i>adolescencia</i>	los principios de tu <i>mocedad</i> (148)

	l'usata <i>lira</i> (33)	la acostumbrada <i>vihuela</i>	la acostumbrada <i>flauta</i> (152)
Determinante	erano stati e <i>dal</i> padre e dal fratello con sommo onore magnificati (8)	avien sido <i>del</i> padre y del hermano con mucha honra magnificados	havían sido <i>de su</i> padre y hermano con mucha honrra magnificados (34)
	altro <i>nel</i> petto (11)	en <i>el</i> pecho	en <i>mi</i> pecho (54)
Forma personal>gerundio	da antichissima e generosa prosapia <i>disceso</i> (4)	de antiquíssima y generosa prosapia <i>decendiendo</i>	de antiquíssima y generosa sangre <i>deciendo</i> (17)
Gerundio>forma Personal	da la estrema Ispagna <i>prendendo origine</i> (5)	de la estrema España <i>siendo natural</i>	de la estrema y occidental España <i>fue natural</i> (20)
	Né per tutto ciò la solita conversazione <i>cessando</i> (10)	Y ni por esto la acostumbrada conversación <i>cessando</i>	Y ni por esto la acostumbrada conversación <i>cesó</i> (50)
	muggendo e <i>cercando</i> il giovane giovenco (25)	bramando y <i>buscando</i> el nuevo novillo	bramando <i>en busca</i> de su nuevo Toro (117)
Infinitivo>sustantivo	diedi cagione di <i>sospettare</i> . (13)	di causa de <i>sospechar</i> .	di causa de <i>sospecha</i> (62)
	la cagione del mio <i>penare</i> a lei non era nota (17)	la causa de mi <i>penar</i> no le era notoria	la causa de mi <i>pena</i> no le hera notora (77)
Mod. Semántica	la naturale inconstanzia e <i>mobilità</i> di animo (8)	la natural inconstancia e <i>movilidad</i> de ánimo	la natural inconstançia y <i>flaqueça</i> de ánimo (32)
	e de la vaghezza di una <i>picciola fanciulla</i> (9)	y de la hermosura de una <i>pequeña donzella</i>	y de la hermosura de una <i>tierna niña hermosa</i> (44)
	ch'io non mi gire <i>paventoso</i> per mirare (21)	que yo no me buelva <i>espantado</i> por mirar	que yo no vuelva <i>alborotado</i> a mirar (90)
	del <i>modo</i> mi ricorderei. (30)	del <i>modo</i> me ricordaría	del <i>arte</i> se me recordaría. (143)
ADICIÓN			
Restitución	<i>senza che</i> ne la fertile Lucania avea (6)	<i>Allende</i> en la fértil Lucania tenía	<i>allende que</i> en la fértil Lucania tenía (27)
	altro che un sospiro ardentissimo <i>in risposta</i> non gli rendea. (12)	otro que un ardentísimo sospiro no le bolvía.	otro que un ardentísimo sospiro <i>por respuesta</i> no le dava (59)
	tornandomi a la memoria i lieti tempi, nei quali <i>io</i> (28)	acordándome de los tiempos alegres en los quales mis rimas y versos	acordándome de los tiempos alegres en los quales <i>yo</i> (132)
	E questo detto, si <i>tacque</i> (33)	Y aquesto dicho	Y aquesto dicho, <i>calló</i> (152)
Dictología	de' <i>passati</i> tempi (2)	de los tiempos <i>passados</i>	de los <i>passados y felizes</i> tiempos (5)
	da la <i>estrema</i> Ispagna prendendo origine (5)	de la <i>estrema</i> España siendo natural	de la <i>estrema y occidental</i> España fue natural (19)
	benché <i>solitario</i> (6)	aunque <i>solitario</i>	aunque <i>desavitado y solo</i> (26)
	<i>non essere</i> a quel fine che io avrei desiderato (11)	<i>no ser</i> a aquel fin que yo desseava	<i>no ser endereçada ni responder</i> a aquel fin que yo desseava (52)

	di sì <i>freddo</i> petto (14)	de ansí <i>frío</i> pecho	de tan <i>frío y duro</i> pecho (63)
	<i>semplicissima</i> mi si mostrava. (14)	<i>simplicissima</i> se me mostrava.	<i>descuydada y simplissima</i> se mostrava. (65)
	né di udirne <i>novella</i> che per me saluifera sia. (17)	ni de oír <i>nueva</i> que para mí saludable sea.	ni oír <i>nueva ni otra cosa</i> que para mí saludable sea. (80)
	la quale me continuamente tene <i>suspeso</i> (19)	la qual contino me tiene <i>suspensio</i>	las quales siempre me tienen <i>confuso y suspensio</i> (85)
	i fronzuti olmi <i>circondati</i> da le pampinose viti (21)	los hojosos olmos <i>cercados</i> de las vides	los ojosos olmos <i>rodeados y asidos</i> de las vides (96)
	con <i>angoscia</i> incomportabile (22)	una <i>congosa</i> incomportabile	una <i>congoja y ansia</i> incomportabile (97)
	degli insensati <i>alberi</i> (22)	los insensatos <i>árboles</i> .	las insensibles <i>plantas y árboles</i> (98)
	da le care viti <i>amati</i> (22)	de las caras vides <i>amados</i>	<i>amados y acompañados</i> de las amadas vides (99)
	per tanti <i>seni</i> di mare (22)	por tantos <i>golfos</i> de mar	por tanta <i>anchura y golfos</i> de mar (101)
	dal mio <i>desio</i> dilungato (22)	de mi <i>desseo</i> alongado	de mi <i>recreación y bien</i> alongado (101)
	la <i>secca</i> pelle (24)	la <i>seca</i> piel	la <i>enjuta y seca</i> piel (13)
	ne le <i>solitudini</i> (25)	en la <i>soledad</i>	en la <i>soledad y silencio</i> (115)
	a' miei <i>mali</i> (25)	en mis <i>males</i>	en mis <i>negocios y trabajos</i> (116)
	mossa da <i>le intime</i> medolle (26)	salida de <i>las intimas</i> entrañas.	naçida en <i>lo más vivo y secreto</i> de mis entrañas (122)
	una tristezza di mente <i>incurabile</i> (26)	una tristeza <i>incurable</i>	una tristeza <i>incurable y sin reparo</i> (121)
	con un <i>palpitare</i> di core (26)	con un <i>latido</i> corazón	con un <i>palpitar y batir</i> de corazón (124)
	Et io in <i>guidardone</i> (31)	E yo en <i>galdardón</i>	Y en <i>recompensa y gualardón</i> (144)
Sustantivo	che coloro i quali erano stati (8)	que aquellos que avien sido	que aquellos <i>varones</i> que havían sido (33)
	e pensando meco <i>del modo</i> (15)	y pensando comigo <i>el cómo</i>	Y pensando comigo <i>la manera del morir</i> (68)
	fanciullescamente meco <i>giocando</i> (10)	puerilmente comigo <i>jugando</i>	puerilmente comigo niñerías <i>tratando</i> (47)
Adjetivo antepuesto	de la Sirena Partenope (3)	de la syrena Parthenope	de la <i>celebrada serena</i> Parténope (14)
	questo mio desiderio teneva occulto. (9)	este mi desseo tenía occulto.	este mi <i>ardiente</i> desseo tenía occulto. (46)
	le selvatiche bestie (18)	las bestias salvajes	las <i>fieras</i> bestias y salvajes (83)
	dal consorzio de' pastori (25)	la compagnia de los pastores	la compagnia de <i>alegres</i> pastores (115)
	s'io nol desiderasse (26)	si yo no lo dessease	si yo <i>tanto</i> no lo desease (125)
Infinitivo	così cominciai (33)	ansí comencé	assí comencé <i>a dezir</i> (152)
Gerundio	Il quale, capo di molta gente (6)	El qual, capitán de mucha gente	El qual, <i>siendo</i> Capitán de mucha gente (22)
Pronombre	che vedere <i>mi</i> paresse giamai (9)	que jamás pareciesse aver visto	que jamás <i>me</i> pareciesse haber visto (44)
	ti donerò questa sampogna di sambuco (31)	te daré esta çampoña de saúco	te daré <i>yo</i> esta sampoña de saúco (144)
Determinante	Ma la Fortuna, via più liberale in donare	Mas la fortuna, más ligera en el dar que	Mas la fortuna, más ligera en el dar que firme en

	che sollicita in conservare (6)	solícita en conservar	<i>el</i> conservar (30)
Conector	non che i gioveni ne le nobili città nudriti (18)	no los mancebos en las nobles cibdades criados	<i>donde</i> no los mancebos en las nobles ciudades criados (82)
	le concave grotte, i fonti, le valli, <i>i</i> monti, (21)	las cavadas cuevas, las fuentes, los valles, los montes	las hondas cuevas, las fuentes, valles <i>y</i> montes (94)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	Carino piacevolmente <i>a me voltatosi</i> (1)	Carino apaciblemente <i>volviéndose a mí</i>	Carino, <i>volviéndose a mí</i> apaciblemente (2)
	morto il Re Carlo e 'l suo legittimo successore <i>Lanzilao</i> (7)	muerto el rey Carlos y su legítimo successor <i>Lançilao</i>	muerto el rey Carlos y <i>Lançelao</i> , su legítimo successor (31)
	agli altri suoi pessimi fatti <i>questo aggiunse</i> (8)	a los otros sus péssimos hechos <i>este añadió</i>	<i>esto</i> a otros sus perversos hechos <i>añadió</i> (33)
	che le forze di Amore <i>a sentire incominciai</i> (9)	quando las fuerças de amor <i>comencé a sentir</i>	quando <i>comencé a sentir</i> las fuerças de amor (43)
	Dunque per ultimo rimedio di più non stare in vita <i>deliberai</i> (15)	Y por esto, por postrer remedio de no bivir, <i>deliberé</i>	Y por esto <i>determiné</i> por remedio postrero de no vivir. (67)
	e pensando meco del modo, <i>varie e strane</i> condizioni di morte andai esaminando (15)	y pensando comigo el cómo, <i>varias</i> condiciones y <i>estrañas</i> de muerte andava examinando.	Y pensando comigo la manera del morir, <i>varias y estrañas</i> condiciones de muerte andava examinando (68)
	da le care viti <i>amati</i> (22)	de las caras vides <i>amados</i>	<i>amados y acompañados</i> de las amadas vides (99)
	io solo di dolore spettacolo (23)	yo solo hecho <i>de dolor</i> espectáculo	yo solo hecho espectáculo <i>de dolor</i> (108)
	pensando un medesimo amore essere a me et a lui <i>cagione</i> di penosa vita. (24)	pensando un mesmo amor <i>ser</i> a mí y a él <i>occasione</i> de penosa vida.	pensando <i>ser</i> un mismo amor <i>occasione</i> a él y a mí de gustar amarga vida. (114)
	la qual cosa quanto sia a me che simile vita sostegno <i>noiosa a riguardare</i> (25)	Lo qual quanto me sea a mí que semejante vida sostengo <i>chejoso de mirar</i>	lo qual cuánto sea <i>enojoso de mirar</i> a mí, que semejante vida sostengo (119)
	tra monti asprissimi e da le nostre ville <i>lontani</i> (31)	en unos montes muy ásperos y de nuestra villa <i>muy lexos</i> .	en unos ásperos montes <i>muy lexos</i> de nuestra villa (145)
	ricordandomi <i>da lei essere stato</i> per adietro chiamato "Sincero" (27)	acordándome <i>d'ella aver sido</i> el tiempo passato llamado "Sincero"	acordándome <i>aver sido de aquélla</i> en tiempo passato llamado "Sincero" (129)
CLARIFICACIÓN SINTAXIS			
	e conoscendo <i>me</i> avere altro nel petto (11)	y conociéndome tener otra cosa en el pecho	y conociendo tener <i>yo</i> otra cosa en mi pecho (53)
	non potendolami né notte né giorno quale stia fatta riformare ne la memoria, si sarebbe ella grandissima. (19)	no pudiendo yo de noche ni de día que tal después aca esté tornada reformar en la memoria, sería congoxa grandíssima.	no pudiendo de noche ni de día reformar la memoria ni enfrenar la voluntad, sólo la aspereça desabrida de la soledad me atormentaría

			gravemente. (86)
	Oltra a queste cose mi soviene che fuggendo tal ora io dal consorzio de' pastori (25)	Allende d'estas cosas se me acuerda que huyendo yo <i>alguna vez</i> la compañía de los pastores	Allende d'estas cosas se me acuerda que huyendo tal vez <i>de</i> la compañía de alegres pastores (115)
	colui solamente <i>sel può pensare</i> , che lo ha pruovato o pruova. (25)	aquel solamente <i>lo puede pensar</i> que lo ha provado y prueba.	aquél solamente <i>pensarlo puede</i> que lo ha <i>como yo</i> provado y prueba. (120)
	a le quali io prego <i>qualunque Idio</i> [...] <i>ponga fine</i> . (29)	a las quales yo ruego a <i>qualquier Dios</i> [...] <i>pongan fin</i> .	a las quales yo ruego a <i>qualquier dios</i> [...] <i>ponga fin</i> (136)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	De la qual cosa molte volte da lei domandato <i>qual fusse la cagione</i> (12)	De la qual cosa muchas vezes ella preguntando <i>qué fuesse la causa</i>	De la qual cosa muchas veces <i>la causa</i> me preguntando (58)
	in atti et in parole <i>sovra di ciò semplicissima</i> mi si mostrava. (14)	en autos y en palabras <i>sobre esto simplicissima</i> se me mostrava.	<i>sobre esto</i> en atos y palabras descuydada y <i>simplissima</i> se mostrava. (65)
	Niuna fiera né ucello né ramo vi sento movere, ch'io non mi gire paventoso per mirare se <i>fusse dessa</i> in queste parti venuta ad intendere la misera vita ch'io sostegno per lei. (21)	Ninguna fiera, ni ave, ni ramo allí siento moverse que yo no me buelva espantado por mirar si <i>fuesse d'ella</i> en estas partes venida para entender la mezquina vida que yo por ella sostengo.	Ninguna fiera, ave, ni ramo assí mover siento que yo no vuelva alborotado a mirar si <i>ella fuesse</i> en estas partes venida para entender la mezquina vida que por ella sostengo. (90)
	ove non credo che voce giamai pervenisse di matutino gallo, <i>che</i> di suono privata l'avesse (31)	Donde no creo que boz jamás aya de matutino gallo <i>que</i> de son privado la oviesse.	donde no creo que voz jamás de matutino gallo de son privado la oviesse (146)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	de' <i>passati</i> tempi (2)	de los tiempos <i>passados</i>	de los <i>passados y felizes</i> tiempos (5)
	non mi lascia pelo <i>veruno</i> (26)	no me dexa pelo <i>alguno</i>	no me dexa <i>algún</i> pelo (123)
	un sudore <i>angoscioso</i> (26)	un sudor <i>congoxoso</i>	un <i>congojoso</i> sudor (124)
	quantunque cognome a' miei predecessori <i>onorevole</i> stato sia (27)	aunque apellido a mis predecessores <i>honrado</i> aya sido	aunque <i>honrrado</i> apellido a mis antecessores haya sido (129)
	tra monti <i>asprissimi</i> (31)	en unos montes <i>muy ásperos</i>	en unos <i>ásperos</i> montes (145)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	niente di meno <i>avendoli</i> a racontare (2)	mayormente <i>aviéndolos</i> de recontar	mayormente <i>haviéndoles</i> de racontar (6)
	essere alleviamento di <i>peso</i> (2)	ser alivio de <i>su pena</i>	ser alivio de <i>sus penas</i> (9)
	<i>de</i> le quali solo avrebbe potuto (6)	<i>De</i> los quales solo avría podido	con los quales abría podido (28)
	Per la qual cosa io né di amarla mi sapea	Por lo qual yo ni de amarla me sabía apartar,	Por lo qual yo ni de amarla me sabía apartar, ni

	distraere, né dimorare in sí misera vita mi giovava. (14)	ni tampoco <i>de</i> estar en tan triste vida me agradava.	tampoco estar en tan triste vida me satishazía. (66)
	tra <i>queste solitudini</i> di Arcadia (18)	entre <i>esta soledad</i> de Arcadia	entre <i>estas soledades</i> de Arcadia (81)
	i <i>vagabundi armenti</i> (24)	los <i>vagabundos ganados</i>	el <i>vagabundo ganado</i> (111)
AMPLIFICACIÓN			
	a le quali io prego qualunque Idio esaudisce le voci de' dolorosi, che o con presta morte, o con prospero succedimento ponga fine. (29)	a las quales yo ruego a qualquier Dios que oye las bozes de los dolorosos que o con presta muerte o con próspero successo pongan fin.	a las quales yo ruego a qualquier dios que oye las voces de los afligidos que o con presta muerte o con próspero successo ponga fin, <i>al curso de mi penosa y áspera vida</i> (137)
	riformare ne la memoria (19)	reformat en la memoria	reformat la memoria <i>ni enfrenar la voluntad</i> (86)
SUPRESIÓN			
	ove non da oscuro sangue (4)	donde no de obscura sangre	--- (15)
OTROS			
	E quantunque <i>nel letticiuolo de la mia cameretta</i> (13)	Y aunque <i>en el lecho de mi cámara</i>	Y aunque <i>en mi lecho y cámara</i> (59)

PROSA VIII

CATEGORÍA	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Redundancia	e prendi speranza di <i>futura</i> letizia (3)	y ten esperança que ternás alegría <i>para adelante</i>	y ten speranza de gozar perfecta alegría (11)
	"Aragne" <i>per nome chiamavamo</i> . (12)	Araña <i>por nombre la llamávamos</i> .	Araña <i>la nombrávamos</i> . (50)
	di <i>storni</i> (15)	de los <i>tordos o estorninos</i>	de <i>los tordos</i> (62)
	non <i>poche volte riso</i> (18)	no <i>pocas vezes reýdo</i>	no <i>poco reýdo</i> (74)
	fattoglisi incontro <i>a la via</i> (61)	saliéndole al encuentro <i>del camino</i>	saliéndole él al encuentro (248)
Dictología	con stridenti voci <i>gridava e palpitava</i> (19)	<i>gritava y temblava</i> tan fuertemente	<i>gritava</i> tan fuertemente (79)
	la sua <i>bellissima e divina</i> imagine, (28)	la su <i>bellíssima y divina</i> ymagen	su <i>hermosíssima</i> ymagen (119)
Verbo	sì come è lor natura (15)	ansí como <i>es</i> su natura	assí como su naturaleça (67)
Adverbio	che <i>forse</i> con fatica ti pareva avere racquistato (6)	que <i>por ventura</i> con fatica te parecía aver alcançado	que con fatica te parecía haver alcançado (23)
	così gli avrei <i>ancora</i> in eterno perduti (7)	los avría <i>aun</i> para siempre perdido	los havría para siempre perdido (26)
	noi <i>subitamente</i> n'andavamo (18)	nosotros <i>luego</i> nos ývamos	nosotros nos ývamos (76)
	si lasciava <i>a le volte</i> (19)	se lançava <i>a las vezes</i>	se lançava (81)
	perciò che armenti giamai non <i>vi</i> si soleano per riverenza de le Ninfe accostare. (31)	porque ganados mayores jamás <i>allí</i> solían por reverencia de las Nymphas acercarse.	porque ganados mayores jamás solían por reverencia de las sagradas nymphas acercarse. (129)
	desiderava <i>molto</i> di vederla (33)	desseava <i>mucho</i> verla	deseava berla (139)
Determinante	et io similmente <i>nei boschi</i> nato e nudrito era (9)	y yo por <i>el</i> semejante en <i>los bosques</i> era nascido y criado	y por semejante yo en vosques hera naçido y criado (32)
	<i>la</i> sua bellissima e divina imagine (28)	<i>la</i> su bellíssima y divina ymagen	su hermosíssima ymagen (119)
	<i>la</i> sua chiarezza (30)	<i>la</i> su clareza	su clareza (126)
Pronombre	se in mezzo di quelle non si potea <i>egli</i> da le nostre insidie guardare? (23)	si en medio de aquellas no se podía <i>él</i> de nuestras assechanças guardar?	si en medio d'ellas no se podía de nuestras asechanças guardar? (98)
	e scolorisse nel viso (33)	y <i>se</i> demudó la color	y demudó la color (141)
	i fiori non <i>ti</i> olivano (44)	las flores no <i>te</i> olían	las flores no olían (188)
	non viene <i>ella</i> ora ad accompagnarsi meco! (45)	no viene <i>ella</i> agora a confiarse comigo.	no viene agora a acompañarse comigo. (193)
	E così detto, perché tardi <i>gli</i> si faceva (59)	Y ansí diziendo, porque tarde se <i>le</i> hazía	Y assí diziendo, porque se hazía tarde (240)

Preposizione	in qualche valle lontana (12)	en algún valle <i>de</i> lexos	en algún valle lexos (47)
	ne ingegnavamo <i>di</i> avere (15)	trabajávamos <i>de</i> aver	trabajávamos haver (63)
	Similmente de' fagiani, de le turture, <i>de</i> le colombe, <i>de</i> le fluviali anitre, e degli altri ucelli vi dico. (25)	Por el semejante de los faysanes, de las tórtolas, <i>de</i> las palomas, <i>de</i> las ánades del río, y de las otras aves os digo	Por el semejante de los faysanes, de las tórtolas, palomas y las ánades del río y de las otras aves, hos digo (103)
Conector	"O crudelissima <i>e</i> fiera più che le truculente orse (41)	-¡Oh crudelíssima <i>y</i> fiera más que las ravioras ossas	"¡Oh crudelíssima fiera más que las rabiosas osas (174)
SUSTITUCIÓN			
Restitución	non si <i>deve</i> alcuno sconfortare (3)	no <i>suele</i> jamás <i>ninguno</i> desconfiar	no <i>deve</i> jamás <i>alguno</i> desconfiar (9)
	gli <i>insani</i> mormorii (41)	los <i>locos</i> ruydos	los <i>insanos</i> ruidos (175)
	le rubiconde <i>fragole</i> (43)	los colorados <i>madroños</i>	las coloradas <i>fragolas</i> (183)
	<i>Ahi dolorosa la vita mia!</i> (45)	<i>¡Ay, dolor de mí!</i>	<i>¡Ay mi dolorosa vida!</i> (189)
	o bellissime <i>Oreadi</i> (48)	oh muy hermosas <i>Driadas</i>	oh muy hermosas <i>Oreadas</i> ((199)
	senza dubbio alcuno conoscemmo <i>essere</i> lo innamorato Clonico (60)	sin dubda alguna conocimos <i>que era</i> el enamorado Clónico	sin duda alguna conocimos <i>ser</i> el enamorado Clónico (245)
Ennoblecimiento	la <i>donna</i> (1)	la <i>dama</i>	la <i>Nympha</i> (5)
	e prendi speranza di futura letizia (3)	y ten speranza que <i>ternás</i> alegría para adelante	y ten speranza de <i>gozar</i> perfecta alegría (11)
	da man <i>destra</i> (4)	de a man <i>derecha</i>	de a mano <i>diestra</i> (13)
	e, secondo che <i>volsero</i> gli Dii, tanto ne trovammo nei <i>costumi</i> conformi (9)	Y según que los dioses <i>quisieron</i> tanto nos hallamos en las <i>costumbres</i> conformes	y, según que los dioses <i>permitieron</i> , tanto nos hallamos conformes en las <i>condiciones</i> (34)
	di opportuni instrumenti <i>armati</i> (10)	de necesarios aparejos <i>armados</i>	de necesarios aparejos <i>proveídos</i> (37)
	Ove quali trovati <i>piangere</i> , quali semivivi <i>giacere</i> (14)	donde unas aves hallávamos <i>llorando</i> , otras medio bivas <i>estar hechadas</i>	Adonde unas aves hallávamos <i>quexándose</i> , otras medio vivas <i>tendidas</i> (57)
	un <i>capo di spaghetti</i> sottilissimo (15)	un <i>pedaço</i> de cañamo sutil	un sutil <i>cordel</i> de cañamo (64)
	<i>moltitudine</i> ne tirasseno seco. (16)	<i>muchedumbre</i> nos traxessen consigo.	<i>multitud</i> nos traxejen consigo (69)
	Per la qual cosa i <i>miseri</i> (17)	Por lo qual, los <i>mezquinos</i>	Por lo qual los <i>cuytados</i> (69)
	e <i>ristretta</i> non fosse (20)	y <i>apretada</i> no fuesse.	y <i>asida</i> no fuesse (84)
	dopo lunga festa sopra di ciò <i>presa</i> (22)	después de mucho plazer sobre esto <i>avido</i>	después de mucho plazer sobre'sto <i>recivido</i> (90)
	gli alti <i>tetti</i> (24)	los altos <i>tejados</i>	las altas <i>cumbres</i> (99)
	ogni <i>particella</i> (26)	toda partezica	toda <i>parteçilla</i> (107)
	sì <i>fiero</i> amore (26)	tan <i>fiero</i> amor	tanto y <i>perfecto</i> amor (109)
	che non che gli altri pastori ne <i>parlavano</i> (27)	que, no pensando ella en lo que los otros pastores <i>hablavan</i>	que no pensando ella ni entendiendo lo que de mí otros pastores <i>murmuravan</i> (111)

	<i>intolerabile</i> noia (28)	<i>intolerable</i> enojo	<i>incomportable</i> dolor y enojo (116)
	nel <i>selvatico</i> luogo conservava (30)	en el <i>selvaje</i> lugar conservava	conservava su clareza en el <i>rústico</i> lugar (126)
	in quel <i>punto</i> rimanere, vedendomi da quella con ira e con <i>cruccio</i> lasciare (33)	en aquel <i>punto</i> viéndome de aquella con yra y con <i>enojo</i> dexar	en aquel <i>trançe</i> viéndome de aquella con yra y <i>desdén</i> así dexar (144)
	quasi per <i>compassione</i> piangere veduta avea (34)	casi de <i>compasión</i> llorar visto avía	casi de <i>pasión</i> enterneçada llorar visto había (145)
	con <i>li paesani</i> de le vicine ville (37)	con <i>los de la tierra</i> de las cercanas villas	con <i>los de la comarca</i> y cercanas villas (156)
	e tutti con <i>pietà grandissima</i> (37)	y todos con <i>gran piedad</i>	y todos <i>enterneçados</i> (158)
	gli esequiali <i>versi</i> (40)	los funerales <i>versos</i>	las funerales <i>endechas</i> (172)
	<i>pietose orecchie</i> (46)	<i>piadosas orejas</i>	<i>atentos oídos</i> (195)
	le ultime <i>strida</i> (47)	los mis postreros <i>gritos</i>	los mis postreros <i>alaridos</i> (198)
	al <i>misero</i> (48)	a este triste y <i>mezquino</i>	a este triste y <i>miserable</i> (201)
	la mia cruda <i>donna</i> (48)	a mi cruel <i>dama</i>	a mi cruel <i>Nympha</i> (202)
	a prima sera vedute in <i>cerchio</i> danzare (50)	han visto en la tarde en <i>corro</i> dançar	han visto en las tardes danzar en <i>coro</i> (206)
	Il quale qui le sue vacche <i>pasceva</i> (52)	El qual aquí sus vacas <i>pascía</i>	El qual aquí sus vacas <i>pacentava</i> (216)
	E queste parole dicendo, mi era <i>alzato</i> già per gittarmi da la alta <i>ripa</i> (53)	Y estas palabras diziendo me avía <i>alçado</i> ya, por echarme de la alta <i>barranca</i>	Y estas palabras diziendo, me había ya <i>lebandado</i> por hecharme de la alta <i>ribera</i> (218)
	dal <i>destro</i> lato (53)	del lado <i>derecho</i>	por el <i>diestro</i> lado (219)
	Il quale poi che da noi <i>scostandosi</i> (60)	El qual, después que hazía nosotros <i>se acercó</i>	El qual, después que hazía nosotros <i>se allegó</i> (244)
Castellanización y modernización	se luogo alcuno hanno in te i preghi miei, io ti <i>prego</i> (4)	si lugar alguno tienen en ti mis ruegos, yo te <i>ruego</i>	si lugar alguno tienen en ti mis ruegos) yo te <i>pido</i> (14)
	<i>benché</i> sia ancora (8)	<i>bien que</i> sea agora	<i>puesto que</i> sea agora (28)
	a' servigii di Diana <i>disposta</i> (9)	al servicio de Diana fue <i>dispuesta</i>	al servicio de Diana fue <i>offrecida</i> (32)
	però che con più <i>sollaccio</i> e con <i>assai</i> meno fatica (11)	porque con más <i>solaz</i> y con <i>assaz</i> menos fatica	porque con más <i>fiesta</i> y con <i>harto</i> menos fatica (44)
	quasi una rotonda <i>palla</i> (15)	como una redonda <i>pala</i>	como una redonda <i>bola</i> (62)
	la volante <i>schiera</i> (15)	la bolante <i>esquadra</i>	la bolante <i>vanda</i> (65)
	sì come è lor <i>natura</i> (15)	ansí como es su <i>natura</i>	assí como su <i>natureza</i> (67)
	Ricordami avere <i>ancora</i> (18)	Acuérdome <i>aun</i> aver	Acuérdome haver <i>tal vez</i> (74)
	sì come <i>spesso addiviene</i> , alcuna di quelle ne <i>capitava</i> (18)	ansí como <i>muchas vezes acaesce</i> , alguna d'ellas nos <i>venía</i>	(assí como <i>suele acahezer</i>) alguna d'ellas nos <i>caía</i> (75)
	in qualche <i>aperta pianura</i> (18)	a alguna <i>abierta llanura</i>	a algún <i>espacioso llano</i> (76)
	la legavamo resupina in <i>terra</i> (18)	la boca arriba en la <i>tierra</i>	la atávamos boca arriba en el <i>suelo</i> (77)

	<i>forse più de' mali de la compagna pietosa</i> (19)	<i>por ventura más del mal de la compañera piadosa</i>	<i>por dicha más del mal de la compañera piadosa</i> (80)
	<i>sùbito</i> (20)	<i>Sùbito</i>	<i>luego</i> (84)
	<i>svilupparsi da' suoi artigli.</i> (20)	<i>desmarañase de sus artejos.</i>	<i>salir de sus presas.</i> (85)
	<i>sì forte</i> (21)	<i>ansí fuerte</i>	<i>tan fuerte</i> (86)
	Onde avresti in quel <i>punto</i> veduto (21)	donde vierades en aquel <i>punto</i> nacer	Donde viérades en aquel <i>momento</i> nacer (87)
	<i>l'una e l'altra</i> (21)	<i>la una y la otra</i>	<i>y las dos</i> (89)
	<i>Per la qual cosa noi</i> (22)	<i>Por lo qual nosotros</i>	<i>En esto nosotros</i> (90)
	da' nostri <i>ingegni</i> guardandosi (25)	de nuestro <i>ingenio</i> guardándose	de nuestras <i>insidias</i> guardándose (105)
	era divenuto <i>in vista tale</i> (27)	me avía tornado <i>de vista tal</i>	me havía tornado <i>tal al parecer</i> (111)
	che 'l chiuso core gli <i>palesasse</i> (28)	que el cerrado coraçón le <i>descubriessse</i>	que el cerrado coraçón le <i>abriessse</i> (115)
	di forse cento <i>varietà</i> di belli ucelli (29)	por ventura de cien <i>mil suertes</i> de páxaro hermosos	por ventura de cien <i>diversidades</i> de páxaros hermosos (122)
	quelle medesme note le selve <i>iterando</i> (29)	las mismas palabras las selvas <i>reyterando</i>	las mismas palabras que'llos <i>esprimían</i> (124)
	o <i>rivoluzione</i> di <i>bruttezza</i> alcuna discorrendo (31)	o <i>revolución</i> de alguna <i>bruteza</i> , discorriendo	o <i>rebolvimiento</i> de alguna <i>suciedad</i> discorriendo (131)
	che la promessa <i>effigie</i> gli mostrasse, aggiungendo a <i>questo</i> col testimonio degli Dii mille giuramenti (32)	que la prometida <i>figura</i> le demostrasse, añadiendo a <i>aquesto</i> con testimonio de los dioses mil juramentos	que la prometida <i>ymagen</i> le mostrasse, añadiendo a <i>esto</i> con testimonio de los dioses mil juramentos (135)
	di mie <i>piaghe</i> pietosa (34)	de mis <i>plagas</i> piadosa	de mis <i>ansias</i> piadosa (145)
	fu <i>riconfortato</i> (35)	fue <i>conortado</i>	fue <i>confortado</i> (149)
	così con <i>lamentosa</i> voce dicea (38)	ansí con <i>lamentosa</i> boz dezía	assí con <i>lamentable</i> voz dezía (159)
	la odiosa <i>fontana</i> (39)	la odiosa <i>fontana</i>	la odiosa <i>f fuente</i> (165)
	mi <i>ricondussi</i> (39)	me <i>retruxe</i>	me <i>truxe</i> (167)
	nel <i>seno</i> (40)	en su <i>regaço</i>	en su <i>halda</i> (170)
	come se <i>questa</i> stata fusse medicina (40)	como si <i>aquesta</i> fuera medicina	como si <i>aquello</i> fuera la medicina (171)
	che più non avrai di vedermi <i>fastidio.</i> (41)	que ya no avrás más, de verme, <i>fastidio</i>	que ya no havrás más, de verme, <i>pesadumbre.</i> (176)
	la <i>misera</i> il piegherà (42)	la <i>misera</i> le ablandará	la <i>triste</i> lo ablandará (178)
	non hai voluto di una sola parola <i>piacere.</i> (42)	no has querido con sola una parola <i>agradar.</i>	no has querido con sola una parola <i>descansar.</i> (180)
	e dagli alti <i>faggi</i> le saporose ghiande, e le tenere castagne da le <i>pungenti</i> scorze? (43)	y de las altas <i>hayas</i> las sabrosas vellotas, y las tiernas castañas de sus <i>pungentes</i> erizos?	y de las altas <i>enzinas</i> las sabrosas vellotas, y las tiernas castañas de sus <i>agudos</i> erizos? (184)

	da le cercate <i>campagne</i> ti portava? (44)	de las cercadas <i>campañas</i> te traía?	de las cercadas <i>huertas</i> y selvas te traía? (186)
	non viene ella ora ad <i>accompagnarsi</i> meco! (45)	no viene ella agora a <i>confiarse</i> comigo.	no viene agora a <i>acompañarse</i> comigo. (193)
	graziosissima <i>turba</i> (47)	graciosísima <i>compaña</i>	graciosísimas <i>compañeras</i> (197)
	e parate un poco <i>mente</i> al fiero supplicio (49)	y poned un poco <i>las mientes</i> en el fiero tormento	y poned un poco <i>los ojos</i> en el fiero tormento (203)
	se non sète in seme con <i>la mia poco stabile</i> fortuna mutate (50)	si no soys juntamente con <i>la mi poco estable</i> fortuna mudadas	si no soys juntamente con <i>la inconstante</i> fortuna mudadas (208)
	all'ombra de le <i>fredde</i> noci (50)	a la sombra de los <i>fríos</i> nogales	a las sombras de los <i>frescos</i> nogales (206)
	che di sé ne fe' <i>forte</i> <i>maravigliare</i> . (60)	que de sí nos hazía <i>fuerte</i> <i>maravilla</i> .	que de sí nos hazía <i>mucho</i> <i>maravillar</i> . (243)
Epíteto	la <i>bella fontana</i> (32)	la <i>bella</i> fuente	la <i>clara fuente</i> (138)
	riposti luoghi e de' <i>liquidi fonti</i> (47)	sosegados lugares y de <i>claras fuentes</i> .	sosegados lugares y de <i>frescas fuentes</i> (197)
Infinitivo>Sustantivo	il <i>vivere</i> (2)	el <i>bivir</i>	la <i>vida</i> (7)
Adjetivo>Sustantivo	a la <i>diletta</i> caccia andavamo (10)	a la <i>deleytosa</i> caça juntos andávamos.	juntos a la <i>recreación</i> de la caça andávamos (37)
Conector	<i>che</i> da quella che 'l soccorso aspettava (20)	<i>que</i> de aquella que el socorro esperaba	<i>quando</i> de aquella que socorro esperaba (83)
	<i>tal che</i> appena (44)	<i>Tales que</i> apenas	<i>De arte que</i> aún apenas (186)
Determinante	<i>nel</i> viso (33)	<i>del</i> gesto	<i>de su</i> gesto (141)
Adverbio	<i>inseme</i> (37)	<i>Juntos</i>	<i>juntamente</i> (156)
Mod. Semántica	di avere duo o tre <i>di quelli</i> (15)	de aver dos o tres <i>d'ellos</i>	haver dos o tres <i>vivos</i> (63)
	i secreti del <i>translucido fondo</i> manifestava. (30)	los secretos del su <i>luziente suelo</i> manifestava.	los secretos de su <i>claro centro</i> manifestava. (127)
	tu per me andavi ornata di mille <i>corone</i> . (44)	tu por mí andavas compuesta de mil <i>coronas</i> .	tú por mí andavas compuesta de mil <i>guirnaldas</i> . (187)
	il quale qui con la sampogna gli armenti, mentre beveano, <i>solea</i> dilettare. (52)	el qual aquí con la çampoña las vacas, mientras que bevían, <i>solía</i> deleytar.”	el qual aquí con la çampoña las vacas, mientras que bevían, <i>sabía</i> deleytar.” (216)
ADICIÓN			
Restitución	<i>et udite come</i> . (18)	---	<i>hojt cómo</i> (75)
	Ogni fiata che <i>tra le mani</i> (18)	Y es el caso que todas las vezes	Todas las vezes que <i>entre las manos</i> (75)
	per gli <i>alti</i> Dii (44)	por los dioses	por los <i>altos</i> dioses (188)
Dictología	in più <i>doloroso</i> caso (5)	en más <i>doloroso</i> caso	en más <i>grave y doloroso</i> caso (21)
	del <i>vivace</i> cervo (10)	del <i>ligero</i> ciervo	del <i>fugitivo y ligero</i> ciervo (42)
	con le <i>uncinute</i> unghie (20)	con las <i>agudas</i> uñas	con las <i>agudas y corvadas</i> uñas (84)
	de la <i>cauta</i> grue (23)	de la <i>cautelosa</i> grulla	de la <i>vigilante y recatada</i> grulla (94)
	si <i>potesse</i> lunga libertà promettere. (25)	<i>pudiesse</i> luenga libertad prometerse	<i>supiese ni pudiesse</i> luenga libertad prometerse.

			(105)
	che non che gli altri pastori ne <i>parlavano</i> (27)	que, <i>no pensando</i> ella en lo que los otros pastores hablaban	que <i>no pensando</i> ella <i>ni entendiendo</i> lo que de mí otros pastores murmuraban (111)
	intolerabile <i>noia</i> (28)	intolerable <i>enojo</i>	incomportable <i>dolor y enojo</i> (116)
	andava sì <i>pianamente</i> (31)	corría así <i>llanamente</i>	corría assí <i>llana y suavemente</i> (132)
	<i>bassando</i> gli occhi ne le quiete acque (33)	<i>bajando</i> los ojos en las sossegadas aguas	<i>baxando</i> los ojos <i>y poniéndolos</i> en las sosegadas (139)
	da le cercate <i>campagne</i> ti portava? (44)	de las cercadas <i>campañás</i> te traía?	de las cercadas <i>huertas y selvas</i> te traía? (186)
Adjetivo antepuesto	e prendi speranza di futura letizia (3)	y ten esperança que ternás alegría para adelante	y ten speranza de gozar <i>perfecta</i> alegría (11)
	col suono (4)	con el son	con el <i>regoçijado</i> son (13)
	de le Ninfe (31)	de las Nymphas	de las <i>sagradas nymphas</i> (129)
Adjetivo	come gli altri fanno (58)	como los otros hazen	como los otros <i>afligidos</i> hazen (234)
Verbo	quali semivivi giacere (14)	otras medio bivas estar hechadas	otras medio vivas tendidas <i>sin menearse</i> (58)
	Et al bianco cigno che giovava (23)	Pues al blanco cisne, ¿qué le aprovechava	¿Pues qué <i>pensáys que</i> le aprovechava al blanco cisne (96)
	Chi crederebbe possibile (24)	¿Quién creería posible	¿Quién crehería <i>ser</i> possible (101)
Adverbio o loc. Adv.	la cagione che il volare li impediva (17)	la causa que el bolar les impedía	la causa que <i>assí</i> el bolar les impedía (70)
	viéndome de aquella con yra y desdén así dexar (34)	viéndome de aquella con yra y con enojo dexar	viéndome de aquella con yra y desdén <i>así</i> dexar (144)
	come già era (37)	como lo estava	como <i>a la verdad</i> lo estava (157)
Preposición o sint. Preposicional	che gli altri pastori ne parlavano (27)	lo que los otros pastores hablaban	lo que <i>de mí</i> otros pastores murmuravan (112)
Pronombre	fattoglisi incontro a la via, così, udendo ciascuno (61)	saliéndole al encuentro del camino, oyendo cada uno	saliéndole <i>él</i> al encuentro, y oyéndole cada uno (248)
Determinante	come se questa stata fusse <i>medicina</i> (40)	como si aquesta fuera <i>medicina</i>	como si aquello fuera <i>la medicina</i> (171)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	-Rallégrati - mi disse - napolitano pastore, e la turbidezza de l'animo, <i>quanto puoi</i> , da te discaccia (1)	-Alégrate – me dixo- Napolitano pastor, y la tristeza del ánimo <i>quanto pudieres</i> de ti desecha	-Alégrate, Napolitano pastor, <i>y quanto pudieres</i> , la tristeza del ánimo de ti deshecha (3)
	che <i>de te stesso pietà ti stringa</i> , et a le amare lacrime ponghi fine (4)	que <i>de ti mismo piadad ayas</i> , y que a las amargas lágrimas <i>pongas fin</i> .	que <i>tengas de ti</i> piedad y que <i>pongas fin</i> a las amargas lágrimas (15)
	Era io <i>adunque</i> (8)	Era yo <i>entonces</i>	<i>Entonces</i> hera yo (28)

	ma di gran lunga avanza le sante Dee (8)	<i>en hermosura</i> hazía ventaja a las nuestras diosas.	hazía ventaja <i>en hermosura</i> a las nuestras diosas. (31)
	tanto ne trovammo nei costumi <i>conformi</i> (9)	tanto nos hallamos en las costumbres <i>conformes</i>	tanto nos hallamos <i>conformes</i> en las condiciones (34)
	che uno amore et una tenerezza sì grande <i>ne nacque fra noi</i> (9)	que un amor y una ternera así grande <i>nasció entre nosotros</i>	que <i>nació entre nosotros</i> un amor y ternera así grande (35)
	sovra gli alti pini <i>appiccandoli</i> . (10)	sobre los altos pinos <i>colgándolos</i>	<i>colgándolos</i> sobre los altos pinos. (42)
	E questa ben maestrevolmente, come si bisogna, <i>ordinata</i> (13)	Y aquesta bien amaestradamente, así como convenía, <i>armada</i>	Y aquesta <i>armada</i> bien amaestradamente assí como convenía (50)
	allentavamo appoco appoco i capi de le maestre funi, quelli <i>calando</i> (14)	ývamos poco a poco las cuerdas <i>cogendo</i>	ývamos poco a poco <i>cojendo</i> las cuerdas (57)
	raccolte <i>si mostrano a' riguardanti</i> quasi una rotonda palla nell'aria (15)	recogidos <i>se mostravan a los miradores</i> como una redonda pala hecha en el ayre	recogidas como una redonda bola <i>a los miradores se mostravan</i> (62)
	ai piedi dei quali un capo di spaghetto sottilissimo, unto di indissolubile visco, <i>legavamo</i> (15)	a los pies de los quales un pedaço de cañamo sotil untado con liria les <i>atávamos</i>	a los pies de los quales <i>atávamos</i> un sotil cordel de cañamo untado con liga (64)
	<i>e fra quelli</i> , sì come è lor natura, mescolandosi, (15)	y <i>entre ellos</i> , así como es su natura, mezclándose	assí como su naturaleza, <i>entre ellos</i> mezclándose (67)
	che non la lasciava punto da sé partire. (21)	que no la dexava punto <i>de sí</i> partir	que no la dexava punto partir <i>de sí</i> . (87)
	da capo <i>attendendo</i> che alcuna altra <i>venisse</i> con simile atto <i>a radoppiarne lo avuto piacere</i> . (22)	de principio <i>esperando</i> que alguna otra <i>viniesse</i> con semejante acto, <i>a doblarnos el avido plazer</i> .	<i>esperando</i> como de principio que otra alguna con semejante ato <i>viniesse a doblarnos el havido plazer</i> .(92)
	però che dai nostri assalti non vivea ancora di mezzo giorno sicura. (23)	porque de nuestras manos <i>no bivia</i> aun medio día <i>segura</i> .	porque de nuestras manos aun en mediodía <i>no vivía segura</i> . (95)
	quelle medesme note le selve iterando <i>che essi esprimevano</i> (29)	las mismas palabras las selvas reysterando <i>que ellos esprimían</i>	las mismas palabras <i>que'llos esprimían</i> las selvas replicando (124)
	sì bella la sua chiarezza nel selvatico luogo <i>conservava</i> (30)	asì bella la su clarezza en el selvaje lugar <i>conservava</i>	asì bella <i>conservava</i> su clarezza en el rústico lugar (126)
	Io per me non so se <i>morto</i> in quel punto <i>o vivo mi fusse</i> (35)	Yo de mí no sé si <i>muerto</i> en aquel punto <i>o bivo fusse</i>	Yo de mí no sé si en aquel punto <i>muerto o vivo fusse</i> (147)
	<i>desiderando</i> almeno morto di <i>veder</i> colui (42)	<i>deseando</i> a lo menos muerto <i>ver</i> aquel	<i>deseando ver</i> , a lo menos muerto aquel (179)
	per le alte ripe <i>cacciando andare</i> (48)	por las altas riberas <i>caçando andar</i>	por las altas riberas <i>andar caçando</i> (200)
	nuestros pastores <i>han visto en la tarde</i> en corro <i>danzar</i>	hanno i nostri pastori <i>a prima sera vedute</i> in cerchio <i>danzare</i> (50)	nuestros pastores <i>han visto en las tardes danzar</i> en coro (205)

CREACIÓN HIPÉRBATON			
	Ma certo io spero che 'l tuo core, il quale la mia lieta fortuna <i>non ha potuto movere</i> , la misera il piegherà (42)	Mas cierto yo epero que el tu coraçón, el qual mi alegre fortuna <i>no ha podido mover</i> , agora la mísera le ablandará	Mas cierto yo espero que el tu coraçón, el qual <i>mover no ha podido</i> mi alegre fortuna, ahora la triste lo ablandará (177)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	onde rara era quella volta che con li sacchi colmi di caccia <i>non ne tornasemo</i> a le nostre case. (17)	Donde pocas vezes acaescía que con los costales llenos de caça <i>no nos tornávamos</i> a nuestras casas.	donde no pocas vezes acahezía <i>tornar a casa</i> con los costales llenos de caça. (72)
	tal che <i>appena le api aveano</i> gustato ancora i fiori (44)	Tales que <i>apenas las avejas aún avían</i> gustado flores	De arte que <i>aún apenas havían</i> gustado flores <i>las avejas</i> (186)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	un capo di spaghetti <i>sottilissimo</i> (15)	un pedaço de cañamo <i>sotil</i>	un <i>sotil</i> cordel de cáñamo (64)
	ché son <i>certo</i> (48)	que soy <i>cierto</i>	que <i>çierto</i> soy (201)
	piagge <i>verdissime</i> (52)	prados <i>verdes</i>	<i>verdes</i> prados (213)
	dal <i>destro</i> lato (53)	del lado <i>derecho</i>	por el <i>diestro</i> lado (219)
POSPOSICIÓN ADJETIVO			
	quando <i>inseme</i> andavamo (43)	quando <i>juntos</i> andávamos	quando andávamos <i>juntos</i> (183)
	e le <i>dolenti</i> voci (46)	y a las <i>dolorosas</i> bozes	y voces <i>dolorosas</i> (195)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	lungo tanto quanto ciascuno potea portare (15)	tan luengo quanto cada uno <i>le</i> podía llevar.	tan luengo quanto cada uno <i>d'ellos</i> podía llevar (65)
	non poche volte riso <i>de'</i> casi de la male augurata cornice (18)	no pocas vezes reydo <i>de</i> los acaescimientos de la mal agorada corneja.	no poco reydo <i>con</i> los acahezimientos de la mal agorada corneja (74)
	però che quella <i>la</i> si stringeva (21)	porque la otra <i>la</i> apretava	porque la otra <i>le</i> apretava (86)
	però che dai nostri assalti non vivea ancora <i>di mezzo</i> giorno sicura. (23)	porque de nuestras manos no bivia aun medio día segura.	porque de nuestras manos aun <i>en</i> mediodía no vivía segura. (95)
	Niuno ne fu mai di tanta astuzia <i>da</i> la natura dotato (25)	que ninguna fue jamás de tanta astucia <i>de</i> la natura dotata	que ninguna fue jamás de tanta astuçia <i>por</i> la natura dotata (104)
	se non quanto <i>di</i> costei pensava. (26)	sino quando <i>d'</i> ella pensava.	sino quando <i>en</i> ella pensava. (109)
	sarai constretta a forza <i>di</i> biasmare la tua durezza (42)	serás constreñida por fuerça <i>de</i> maldezir tu dureza	serás constreñida por fuerza <i>a</i> maldezir tu dureça (179)

	<i>correre</i> te ne l'alto mare (52)	<i>correre</i> ys en el alto mar	<i>correre</i> ys hazia el alto mar (215)
	io mi sentii, e non so come, sovrageunto da quella (55)	quando me sentí, y no sé cómo, <i>de</i> estar junto de aquella	quando me sentí, y no sé cómo, estar junto de aquella (225)
Gerundio>indicativo	<i>rasserenando</i> omai la malinconica fronte (1)	<i>sossegando</i> de oy más tu malenconía	así mismo <i>sosiega</i> la malenconía (4)
AMPLIFICACIÓN			
	questa cercando <i>di fuggire</i> , quella <i>di agiutarsi</i> (21)	Esta buscando <i>de huyr</i> , y la otra <i>de ayudarse</i>	ésta buscando <i>cómo escapar pudiesse</i> , y la otra <i>cómo con ella se ayudase</i> (88)
OTROS			
	nei tempi de la mia tranquillità, mi avrebbe per Carino riconosciuto. (36)	en los tiempos de prosperidad me avría por Carino conocido.	en los tiempos de mi prosperidad no me habría por Carino conocido. (155)

PROSA IX

CATEGORÍA	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Dictología	del sangue dei quali <i>mescolato e confuso</i> insieme (20)	la sangre de los quales <i>mezclada y juntada</i>	de cuya sangre <i>mezclada</i> (80)
Sustantivo	e di convocare di mezzo giorno nel <i>mondo</i> la notte (11)	y de convocar al medio día en <i>el mundo</i> la noche	y de convocar la noche en el medio día (45)
	che sonando dilettaua la sua mandra. (42)	el qual tañendo, regozijava <i>con deleyte</i> su hato y majada.	y tañendo regocijaba su ganado y majada. (164)
Adjetivo	di attrahere dal cielo le offuscate stelle <i>tutte</i> stillanti di vivo sangue (11)	de atraer del cielo las obscuras estrellas <i>todas</i> destilando biva sangre	de traher del cielo las estrellas oscuras destilando viva sangre (43)
	quasi per isdegno <i>turbato</i> si tacque. (43)	casi por desdén y menosprecio <i>turbado</i> calló.	casi por astío y menosprecio, calló. (166)
Adjetivo antepuesto	A cui il <i>dolce</i> uscignuolo [...] rispondeva (18)	A la que el <i>dulce</i> ruyseñor [...] respondía	A la qual repondía el ruhiseñor (73)
	ai primi raggi del <i>sorgente</i> sole (21)	a los primeros rayos del <i>surgente</i> sol	a los primeros rayos del sol (86)
Adverbio	ma <i>solamente</i> in vece di quelle (1)	mas <i>solamente</i> en lugar de aquéllas	mas en lugar de aquéllas (1)
	ti abbiano <i>oggi</i> qui guidato (13)	te ayan <i>oy</i> aquí guiado	ta hayan aquí guiado (52)
	de la quale io <i>ora</i> non so il nome (18)	de la qual y <i>agora</i> no sé el nombre	cuyo nombre no me acuerdo (71)
Pronombre	e volle che in onore del commune Idio bevessemo <i>tutti</i> . (37)	y quiso que por honra del común dios <i>todos</i> con ella beviésemos.	y quiso que por honra del común dios con ella bebiésemos. (144)
	a le desiderose selve et a <i>tutti</i> noi il ritorni (40)	a las deseosas selvas y a <i>todos</i> nosotros nos le tornes	a las deseosas selvas y a nosotros libre nos le tornes (154)
Determinante	li farebbe <i>tutti</i> i secreti in sogno parlando manifestare. (34)	le harie <i>todos</i> sus secretos en sueños manifestar.	le haría en sueños manifestar sus secretos. (132)
Conector	<i>che</i> sonando dilettaua la sua mandra. (42)	<i>el qual</i> tañendo, regozijava con deleyte su hato y majada.	y tañendo regocijaba su ganado y majada. (164)
Preposición	E drizzatine <i>per</i> un fuor di strada (8)	E guiando <i>por</i> fuera del camino	Y guiando fuera del camino (31)
SUSTITUCIÓN			
Restitución	de la fresca <i>brina</i> (7)	del fresco <i>cielo</i>	del fresco <i>roçio</i> (29)
	una alta <i>ripa</i> (18)	una alta <i>barranca</i>	un alto <i>ribaco</i> (70)
	la quale non come l'altre <i>nasce</i> in terra (30)	la qual no como las otras <i>nascen</i> en la tierra	la qual no como las otras <i>nace</i> en la tierra (118)
	una fiasca delicatissima di <i>tamarisco</i>	una taça delgada de <i>caray</i>	una taça delgada de <i>tamarisco</i> (143)

	(37)		
	la <i>molle</i> cera. (39)	la <i>blanca</i> cera	la <i>blanda</i> cera (151)
Ennoblecimiento	ne riducemmo in un <i>valloncello</i> assai vicino (2)	nos reduximos en un <i>vallezete</i> cerca de allí	nos fuymos a un pequeño <i>valle</i> cerca de allí (9)
	di <i>querciole</i> (3)	de <i>roblezetes</i>	de nuevos <i>robles</i> (13)
	cacciammo dal chiuso <i>vallone</i> li nostri greggi e gli armenti a pascere ne le verdi <i>campagne</i> . (7)	sacamos fuera del cercado <i>vallezete</i> nuestros ganados y las vacas a pascer en las verdes <i>campiñas</i> .	sacamos nuestros ganados fuera del cercado <i>valle</i> y las vacas a pazer por las verdes <i>llamuras</i> . (30)
	il <i>misero</i> Clonico (8)	el <i>mezquino</i> Clónico	el <i>cuytado</i> Clónico (33)
	richiamare le <i>anime</i> degli antichi avoli (11)	llamar las <i>ánimas</i> de los antiguos agüelos	llamar las <i>almas</i> de los antiguos agüelos (46)
	intese <i>presso</i> all'alba chiaramente tutti i linguaggi degli ucelli. (16)	entendió <i>hazia</i> el alva todos los lenguajes claramente de las aves.	hallóse entendiendo <i>al despuntar</i> del alva todos los lenguajes de las aves claramente. (65)
	dimandando a le <i>circonstanti</i> selve aita. (17)	demandando a las selvas de <i>alrededor</i> ayuda.	demandando a las selvas d' <i>entorno</i> favor y ayuda. (68)
	non è sì strano <i>parlare</i> di ucelli (20)	no ay estraño <i>hablar</i> de ave	no ay estraño <i>lenguaje</i> de ave (82)
	un <i>caldo</i> core e palpitante (28)	un <i>caliente</i> coraçón	un <i>ardiente</i> coraçón (112)
	ne le <i>forti</i> palestre portasse (29)	truxesse en las <i>fuertes</i> batallas	truxese en las <i>fieras</i> batallas (116)
	et è non poco <i>utile</i> a li venerei lenocinii (30)	y no es poco <i>útil</i> para los actos venéreos	que no es poco <i>provechosa</i> para los actos venéreos (119)
	le <i>oscene</i> parti (33)	las <i>obscenas</i> partes	de las partes <i>postreras</i> (128)
	di questo <i>misero</i> pastore (38)	de este <i>mezquino</i> pastor	d'este <i>cuytado</i> pastor (149)
	e fiati, son certo, <i>gratissimo</i> . (41)	y soy cierto que mucho te <i>agradará</i>	y soy cierto que mucho te <i>contentará</i> . (159)
	che sonando dilettaua la sua <i>mandra</i> . (42)	el qual tañendo, regozijava con deleyte su <i>hato</i> y majada.	y tañendo regocijaba su <i>ganado</i> y majada. (164)
	quasi per <i>isdegno</i> turbato si tacque. (43)	casi por <i>desdén</i> y menosprecio turbado calló.	casi por <i>astío</i> y menosprecio, calló. (166)
	con questi versi il <i>constrinse</i> a rispondere (44)	con estos versos le <i>forçó</i> a responder	con estos versos le <i>provocó</i> a responder (170)
Castellanización y modernización	ne riducemmo in un <i>valloncello</i> assai vicino (2)	nos reduximos en un <i>vallezete</i> cerca de allí	nos fuymos a un pequeño <i>valle</i> cerca de allí (9)
	che da nessuno altro luogo che dal <i>proprio</i> varco vi si potea passare (3)	porque ninguno otro lugar sino por un <i>proprio</i> passo se podría a él entrar	que por ninguno otro lugar sino por un <i>natural</i> paso se podía en él entrar (15)
	di selvatici <i>arboscelli</i> (3)	de selvajes <i>arborcillos</i>	de selvages <i>árboles</i> (14)
	tal che per le <i>folte</i> ombre de' fronzuti	tal que por las <i>espesas</i> sombras de los	tal que por las <i>frescas</i> sombras de los espesos

	rami, non <i>che allora</i> che notte era (3)	esposos ramos, no <i>a la hora</i> que de noche era	ramos, no <i>entonces</i> que de noche hera (15)
	le <i>lucide</i> gotte (7)	las <i>luzias</i> gotas	las <i>claras</i> gotas (29)
	presentissimo Idio del <i>selvatico</i> paese (8)	prestantissimo dios de la <i>selvaje</i> tierra	prestantissimo dios de la <i>rústica</i> tierra (33)
	la cagione che si presto a partirsi il <i>constringesse</i> (9)	la causa que assí presto le <i>constreña</i> a yrse	la causa que así presto a yrse le <i>forçava</i> (34)
	<i>ciòè per trovare</i> a' suoi mali rimedio (9)	<i>conviene a saber</i> , para <i>hallar</i> a sus males remedio	<i>que hera a buscar</i> remedio para sus males (36)
	<i>rivoltare</i> le correnti acque ai fonti loro. (10)	<i>bolver</i> las corrientes aguas a las fuentes	y <i>tornar</i> las corrientes aguas de los arroyos a las madres fuentes (42)
	<i>Dotta</i> sovra ogni altra <i>di attrare</i> dal cielo (11)	<i>Enseñada</i> sobre todas <i>de atraer</i> del cielo	Y sobre todas <i>mostrada de traher</i> del cielo (43)
	<i>senza che</i> , togliendo il veleno de le inamorate cavalle (12)	<i>Dexado</i> que tomando el redaño de las enamoradas yeguas	<i>no envargante que</i> , tomando el redaño de las enamoradas yeguas (47)
	che più <i>conforto</i> porgere ti potesse (13)	que más <i>conorte</i> te pudiesse dar	que más <i>consuelo</i> darte pudiesse (54)
	d'un folto <i>corbezzolo</i> (17)	de una espessa <i>cornicabra</i>	de un espeso <i>alcornocal</i> (68)
	<i>de la quale</i> io ora non so il nome (18)	<i>de la qual</i> y agora no sé el nombre	<i>cuyo</i> nombre no me acuerdo (71)
	ne le acque non <i>essere</i> virtù alcuna. (18)	en las aguas no <i>ser</i> virtud alguna.	en las aguas no <i>haber</i> virtud alguna (74)
	un <i>frisone</i> (19)	un <i>frisón</i>	un <i>zorzal</i> (74)
	tutti i nomi, e le <i>nature</i> (19)	todos los nombres y las <i>naturas</i>	todos los nombres y <i>natureças</i> (78)
	<i>che non ve ne lasciò</i> un solo, si bene gli teneva ne la memoria <i>riposti</i> . (19)	<i>que no dexó</i> un punto solo, así bien los tenía en la memoria <i>repuestos</i> .	<i>sin dexar</i> un solo punto, así bien los tenía <i>puestos</i> en la memoria. (79)
	<i>del sangue dei quali</i> mescolato e confuso in seme (20)	<i>la sangre de los quales</i> mezclada y juntada	<i>de cuya sangre</i> mezclada (80)
	potrebbe pianamente intendere quelle parlare e <i>manifestare</i> le sue nature (21)	podría cumplidamente entender su habla y <i>manifestar</i> su natura	podría perfectamente entender su habla y <i>conocer</i> su natura (85)
	impetrarebbe da ciascuno quanto di dimandare <i>gli aggradasse</i> (24)	alcançaría de cada uno la cosa que <i>le aggradasse</i> demandar	alcançaría de cada uno la cosa que <i>más quisiesse</i> demandar (101)
	e saràvi <i>concesso</i> udirlo da lui appieno raccontare. (25)	y seros ha <i>permissio</i> oýrlo d'él por entero contar.	y seros ha <i>concedido</i> oýrlo d'él por entero contar. (103)
	e quasi a <i>terreno</i> Idio gli rendiamo (26)	y como a <i>terreno</i> dios le demos	y como a <i>terrenal</i> dios le demos (107)
	chiunque <i>indosso</i> la portasse (31)	quienquiera que <i>en las espaldas</i> la truxesse	quienquiera que <i>sobre sí</i> la truxese (122)
	potrebbe <i>a sua posta</i> andare invisibile per ogni parte (31)	podría <i>a su plazer</i> por toda parte andar invisibile	podría <i>sin recelo</i> andar invisibile por toda parte (122)

	e fare <i>quanto</i> gli piacesse (31)	y hazer <i>quanto</i> le pluguiesse	hazer <i>todo</i> <i>aquello</i> que le plazesse. (123)
	seguì d'un dente <i>tolto</i> (32)	prosiguì de un diente <i>quitado</i>	prosiguì de un diente <i>arrancado</i> (124)
	il quale dente è di tanto <i>vigore</i> (32)	el qual diente es de tanto <i>vigor</i>	este diente es de tanta <i>fuerça</i> y propiedad (125)
	si farebbe sùbito a mal <i>grado</i> di lei seguitare. (33)	la harìa sùbito a mal <i>pessar</i> d'ella seguirle.	la harìa sùbito a mal <i>grado</i> d'ella encendida seguirle. (130)
	<i>Ove</i> poi che arrivati fummo (35)	<i>A do</i> después de llegados	<i>A donde</i> , después de llegados (134)
	<i>all'incontro</i> ne venne (35)	nos saliò <i>al encuentro</i>	nos saliò <i>a recibir</i> (137)
	degno <i>veramente</i> di molta riverenza (36)	digno <i>en verdad</i> de <i>mucha</i> reverencia	digno <i>cierto</i> de <i>gran</i> reverencia (137)
	con la punta <i>ritorta</i> un poco (36)	con la punta un poco <i>retorcida</i>	con la punta un poco <i>torcida</i> (139)
	fatto di <i>tanto</i> artificio (36)	hecho por <i>tanto</i> artificio	hecho por <i>tal</i> artificio (140)
	Del suo cantare <i>non dico altro</i> (41)	De su cantar <i>no digo cosa</i>	<i>No hablo</i> de su cantar (158)
	quando a le orecchie da le <i>prossimane</i> selve (42)	quando a le orecchie da le <i>prossimane</i> selve (42)	quando a los oídos de las <i>vezinas</i> selvas (162)
	offeso da tanta <i>selvatichezza</i> (44)	ofendido de tantas <i>salvajez</i>	ofendido de tanta <i>rustiqueza</i> (167)
	si argumentò con ingiuriose parole doverlo <i>provocare</i> a cantare. (44)	trabajò con injuriosas palabras de <i>provocarle</i> a cantar.	trabajò con injuriosas palabras de <i>moverle</i> a cantar. (169)
Conector	<i>e</i> li notturni Idii (11)	<i>y</i> los noturnos dioses	<i>así mismo</i> los noturnos dioses (45)
	essere il fonte di Cupidine, <i>del quale</i> chiunque beve (18)	estava la fuente de Cupido, <i>de la que</i> qualquier que beve	estava la fuente de Cupido, <i>donde</i> qualquiere que en ella veve (72)
	del sesso virile o femineo (23)	de sexo viril o femenino	de sexo viril y femenino (97)
	<i>da la quale</i> usciva un lupo (36)	<i>de la qual</i> salía un lobo	<i>de donde</i> salía un lobo (140)
	<i>i quali</i> egli più che altro oracolo (40)	<i>el qual</i> , más que otro ningún oráculo	<i>puesto que</i> más que otro ningún oráculo (152)
Determinante	ne <i>la</i> pristina chiarezza (10)	en <i>la</i> primera claridad	en <i>su</i> primera claridad (41)
	abandonati <i>i suoi</i> armenti (14)	dexados <i>los</i> ganados	dexado el gobierno de <i>sus</i> ganados (55)
	<i>un</i> core di notturno gufo (34)	<i>un</i> corazón de notturno búho	<i>algún</i> corazón de notturno búho (131)
	che in un punto ad amore togliendolo (40)	que en un punto <i>el</i> amor quitándosele	que en un punto quitándole <i>su</i> amor (154)
ADICIÓN			
Restituzione	Appresso a questa soggiunse la <i>religiosa</i> verbena (24)	Tras ésta añadió la berbena	Tras ésta añadió la <i>religiosa</i> berbena (99)
Dictologia	dimandando a le circostanti selve <i>aita</i> . (17)	demandando a las selvas de alrededor <i>ayuda</i> .	demandando a las selvas d'entorno <i>favor</i> y <i>ayuda</i> . (68)
	il quale dente è di tanto <i>vigore</i> (32)	el qual diente es de tanto <i>vigor</i>	este diente es de tanta <i>fuerça</i> y propiedad (125)
	e mosso a pietà de la sua <i>pallidezza</i> (42)	y movido a piedad de su <i>amarillez</i>	y, movido a piedad de su <i>amarillez</i> y <i>flaqueza</i> (161)

Sustantivo	<i>Il quale</i> (3)	<i>Il quale</i> (3)	<i>Este valle</i> (12)
	bolver las corrientes aguas a las fuentes donde nacen. (10)	bolver las corrientes aguas a las fuentes donde nacen.	y tornar las corrientes aguas <i>de los arroyos</i> a las madres fuentes donde nacen. (42)
	abandonati i suoi armenti (14)	dexados los ganados dexados los ganados	dexado el <i>gobierno</i> de sus ganados (55)
	Ma colui, il quale Elenco avea nome (43)	Mas él, que Elenco avía por nombre	Mas Elenco, que assí <i>el pastor</i> havia nombre (165)
Epíteto	sovra i rami (17)	sobre los ramos	sobre los <i>verdes</i> ramos (67)
	sovra alcun monte (21)	encima de algún monte	encima de algún <i>alto</i> monte (84)
	appiè d'un salce (42)	al pie de un sauze	al pie de un <i>fresco</i> sauz (163)
Adjetivo antepuesto	un valloncello (2)	un vallezete	un <i>pequeño</i> valle (9)
	a las fuentes donde nacen. (10)	a las fuentes donde nacen.	a las <i>madres</i> fuentes donde nacen. (42)
	di querciole (3)	de roblezets	de <i>nuevos</i> robles (13)
Adjetivo	si farebbe sùbito a mal grado di lei seguitare. (33)	la haría sùbito a mal pessar d'ella seguirle.	la haría sùbito a mal grado d'ella <i>encendida</i> seguirle. (130)
	a le desiderose selve et a tutti noi il ritorni (40)	a las desseosas selvas y a todos nosotros nos le tornes	a las deseosas selvas y a nosotros <i>libre</i> nos le tornes (155)
Verbo	Il quale d'ogn'intorno circondato naturalmente (3)	El qual al derredor todo cercado naturalmente	Este valle <i>estava</i> cercado todo en derredor naturalmente (12)
	<i>intese presso</i> all'alba chiaramente tutti i linguaggi degli ucelli. (16)	<i>entendió hazia</i> el alva todos los lenguajes claramente de las aves.	<i>hallóse entendiendo al despuntar</i> del alva todos los lenguajes de las aves claramente. (65)
	A cui un passero all'incontro rispondea (18)	Al qual un páxaro al encuentro respondía	Al qual <i>saliéndole</i> un paxarillo al encuentro le respondía (69)
	che beati i pastori che quelle sapessono. (21)	que bien aventurados serían los pastores que las supiesen.	que bien aventurados los pastores serían, si <i>conocellas</i> supiesen. (88)
Participio	un dolcissimo suono con suave voce ne pervenne (42)	un dulcissimo son con suave boz oýmos.	un dulcíssimo son <i>acompañado</i> de suave voz oýmos (162)
Pronombre	un passero all'incontro rispondea (18)	un páxaro al encuentro respondía	un paxarillo al encuentro <i>le</i> respondía (69)
	essere il fonte di Cupidine, del quale chiunque beve (18)	estava la fuente de Cupido, de la que qualquier que beve	estava la fuente de Cupido, donde qualquiere que en <i>ella</i> veve (72)
	quando tutte piene di rogiada (21)	quando todas llenas de rocío	quando todas <i>ellas</i> llenas de rocío (86)
Determinante	per alleggerirne la fatica (26)	por aliviar la fatiga	por aliviar <i>nuestras</i> fatigas (106)
Adverbio/ locución adverbial	dimandò di quello che a fare così di schiera andassemo. (38)	le demandó que qué veníamos a hazer ansí juntos en tropel.	le demandó qué veníamos a hazer <i>allí</i> así en tropel juntos (145)
	E veduto, subitamente a trovar lo andammo. (43)	Y visto sùbito a buscarle fuymos.	Y visto <i>de aquella manera</i> , sùbito a vuscar le fuymos. (165)

Sufijo	A cui un <i>passero</i> all'incontro rispondea (18)	Al qual un <i>páxaro</i> al encuentro respondía	Al qual saliéndole un <i>paxarillo</i> al encuentro (69)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	ma solamente in vece di quelle i notturni grilli <i>succedendo</i> si facevano udire per le fosche campagne (1)	mas solamente en lugar de aquellas, los noturnos grillos <i>sucedendo</i> , se hazían oír por los oscuros campos	mas en lugar de aquellas <i>sucedendo</i> los noturnos grillos se hazían oír por los oscuros campos (2)
	e quelli <i>inseme</i> per bono spazio fregando (5)	y aquellos por mucho espacio <i>juntos</i> fregando	y aquellos <i>juntos</i> por mucho espacio fregando (22)
	cacciammo dal chiuso vallone li <i>nostri greggi</i> (7)	sacamos fuera del cercado vallezete <i>nuestros ganados</i>	sacamos <i>nuestros ganados</i> fuera del cercado valle (30)
	<i>avea</i> molte volte <i>udito</i> dire (10)	<i>avie</i> muchas vezes <i>oýdo</i> dezir	muchas vezes <i>havía oýdo</i> dezir (38)
	<i>e fermano</i> i fiumi (10)	hazia <i>estar firmes</i> los ríos	los ríos hazía <i>estar firmes</i> (42)
	<i>Dotta</i> sovra ogni altra <i>di attrare</i> dal cielo (11)	<i>Enseñada</i> sobre todas <i>de atraer</i> del cielo	Y sobre todas <i>mostrada de traher</i> del cielo (43)
	e <i>di convocare</i> di mezzo giorno nel mondo <i>la notte</i> (11)	y de <i>convocar</i> al medio día en el mundo <i>la noche</i>	y de <i>convocar la noche</i> en el medio día (45)
	intese presso all'alba <i>chiaramente</i> tutti i linguaggi degli ucelli. (16)	entendió hazia el alva todos los lenguajes <i>claramente</i> de las aves.	hallóse entendiendo al despuntar del alva todos los lenguajes de las aves <i>claramente</i> . (65)
	A cui il dolce uscignuolo suavemente piangendo e lamentandosi <i>rispondeva</i> (18)	A la que el dulce ruyseñor suavemente lamentándose <i>respondía</i>	A la qual <i>repondía</i> el ruhiseñor, suavemente lamentándose (73)
	che non ve ne lasciò un solo, si bene <i>gli teneva</i> ne la memoria <i>riposti</i> . (19)	que no dexó un punto solo, así bien <i>los tenía</i> en la memoria <i>repuestos</i> .	sin dexar un solo punto, así bien <i>los tenía puestos</i> en la memoria. (79)
	non so che animale, <i>del sangue del quale chi bevesse un poco</i> (21)	no sé qué animal, <i>de la sangre del qual quien bebiesse un poco</i>	no sé qué animal, <i>que quien bebiesse un poco de su sangre</i> (83)
	se non cocesse, <i>con la mano toccare</i> (22)	sino quemasse <i>con la mano tocar</i>	si no quemase, <i>tocar con la mano</i> (91)
	io e tutti costoro <i>desiamo più tosto</i> così camminando, per alleggerirne la fatica, <i>udirlo da te</i> (26)	yo y estos todos <i>desseamos más</i> presto así camminando por aliviar la fatiga <i>oýrlo de ti</i>	yo y estos todos así camminando, por aliviar nuestras fatigas, <i>desseamos más oýrlo a ti</i> (106)
	Oltra di ciò disse averli veduto trangiottire un caldo core e palpitante <i>di una cieca talpa</i> (28)	Allende d'esto, dixo averle visto tragar un caliente corazón bullendo <i>de un ciego topo</i>	Allende d'esto dixo haverle visto tragar un ardiente corazón <i>de un ciego topo</i> herviendo (112)
	e fare quanto gli piacesse, <i>senza paura di essere impedito da alcuno</i> . (31)	y hazer quanto le pluguiesse <i>sin temor de ser de nadie impedito</i> .	y <i>sin miedo de ser impedito de alguno</i> hazer todo aquello que le plaziesse. (122)
	E questo detto, seguitò d'un dente tolto	Y esto dicho prosiguió de un diente quitado	Esto dicho, prosiguió de un diente arrancado <i>de</i>

	<i>di bocca a la destra parte</i> di un certo animale <i>chiamato</i> , se io mai non mi ricordo, <i>iena</i> (32)	<i>de la boca de la parte diestra</i> de un cierto animal que <i>se llama</i> , si yo mal no me acuerdo, <i>hiena</i>	<i>la parte diestra de la boca</i> de un cierto animal que, si yo mal no me acuerdo, se <i>llama hiena</i> (124)
	li farebbe <i>tutti i secreti</i> in sogno parlando <i>manifestare</i> . (34)	le haríe <i>todos sus secretos</i> en sueños <i>manifestar</i> .	le haría en sueños <i>manifestar sus secretos</i> . (132)
	Così di una cosa in un'altra saltando, prima appiè de l'alto monte <i>giungemmo</i> (35)	Y ansí de una cosa en otra saltando, primero al pie del alto monte <i>llegamos</i>	Y assí de una en otra cosa saltando, <i>llegamos</i> al pie del monte primero (135)
	<i>e ne l'una de le mani avea</i> di genebro un bastone bellissimo (36)	<i>En la una de las manos tenía</i> un cayado de enebro muy hermoso	<i>tenía en la una mano</i> un hermoso cayado de enebro (139)
	il quale <i>oltra al dovuto ordine amando</i> (39)	El qual <i>más del dever amando</i>	El qual <i>amando más del dever</i> (149)
	che in un punto <i>ad amore togliendolo</i> (40)	que en un punto <i>el amor quitándosele</i>	que en un punto <i>quitándole su amor</i> (154)
	col quale confessaremo, tutte le giocondità perdute <i>esserne per te</i> in seme restituite. (40)	con el qual confessaremo todas <i>las alegrías perdidas sernos por ti</i> todas juntas restituidas.	con el qual confesaremo <i>sernos por ti las alegrías</i> todas restituydas. (155)
CREACIÓN HIPERBATON			
	<i>verissimi rende ne la pura notte a'</i> pastori in questi monti	<i>verdaderas respuestas da</i> en la escura noche, a los pastores en este monte	en la escura noche a los pastores <i>verdaderas respuestas</i> en este monte <i>da</i> (153)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	Il quale <i>d'ogn'intorno circondato</i> naturalmente di querciole, cerretti, suberi, lentischi, saligastri	El qual <i>al derredor todo cercado</i> naturalmente de roblezetes y azevos y de lantiscos y sazgatillos	Este valle <i>estava cercado todo en derredor</i> naturalmente de nuevos robles, azevos, lentiscos y salçigatillo (12)
	a qualunque pastorella gli occhi <i>volgesse</i> (33)	a qualquier pastorcilla <i>que</i> los ojos <i>bolviessse</i>	a qualquiere pastorcilla en quien los ojos <i>pusiese</i> (129)
SIMPLIFICACIÓN SINTAXIS			
	cacciò del foco; <i>dal quale poi che ebbe</i> per diversi luoghi accese di molte fiaccole (5)	sacò d'ellos fuoco; <i>del qual después que ovo</i> por diversos lugares encendido muchas hogueras	sacò d'ellos fuego; <i>haviendo con él</i> por diversos lugares encendido muchas hogueras (22)
	cominciarono a raccontarli le virtù di tutti i fiumi, fonti e stagni del mondo (19)	començaron a contalle las virtudes de todos los ríos, fuentes, estanques del mundo	començaron a contalle las virtudes de todos los ríos, fuentes y estanques <i>que</i> en el mundo <i>ay</i> (77)
	Né celò egli a me, né <i>io</i> ancora celarò a	Ni me encubrió él a mí, ni <i>yo</i> tampoco os	Menos me encubrió él a mí, ni tampoco <i>yo a</i>

	<i>voi</i> (23)	encubriré <i>a vosotros</i>	<i>vosotros</i> encubriré (95)
	con la barba e i capelli lunghi e <i>bianchissimi più che</i> la lana de le tarentine pecore (36)	con la barba <i>blanca</i> y los cabellos luengos y <i>blancos más que</i> la lana de las ovejas de Taranto.	la barba y los luengos cavellos <i>más blancos que</i> la muy blanca lana de Taranto (138)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	le <i>mellifere</i> api (14)	las avejas <i>melifluas</i>	las <i>melifluas</i> avejas (61)
	e i capelli <i>lunghi</i> (36)	los cabellos <i>luengos</i>	los <i>luengos</i> cavellos (138)
POSPOSICIÓN ADJETIVO			
	In questo veniva una <i>nera</i> merla (19)	En esto venía una <i>negra</i> mirla	En esto vino una mirla <i>negra</i> (74)
	le <i>oscene</i> parti (33)	las <i>obscenas</i> partes	de las partes <i>postereras</i> (128)
	dimandò di quello che a fare così di schiera andassemo. (38)	le demandó que qué veníamos a hazer así <i>juntos</i> en tropel.	le demandó qué veníamos a hazer allí así en tropel <i>juntos</i> (146)
SUPRESIÓN			
	e ne l'una de le mani avea di genebro un bastone bellissimo <i>quanto alcuno mai ne vedesse a pastore</i> (36)	En la una de las manos tenía un cayado de enebro muy hermoso, <i>qual nunca jamás le vi a pastor</i>	tenía en la una mano un hermoso cayado de enebro (139)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	e le capre restringemmo <i>come</i> sapemmo divisare il meglio. (4)	y cabras estrechamos <i>como</i> mejor podimos.	y cabras estrechamos lo mejor que podimos (18)
	richiamare le anime degli antichi avoli <i>da li deserti sepolcri</i> (11)	llamar las ánimas de los antiguos agüelos <i>de</i> los desiertos sepulcros	llamar las almas de los antiguos agüelos <i>por</i> los desiertos sepulcros (47)
	che gli Dii <i>de' quali tu sei</i> divoto (13)	que los dioses <i>de los cuales tú</i> eres devoto	que los dioses <i>de los quien</i> heres dovoto (52)
	tutte le stelle di <i>che</i> il cielo si adorna (14)	todas las estrellas de <i>que</i> el cielo se adorna	todas las estrellas de quien el cielo se adorna (58)
	subitamente <i>per</i> paura destatosi (16)	súbitamente <i>de</i> termor levantántose	súbitamente con temor lebantándose (65)
	E fra <i>gli altri</i> udette un luscignuolo (17)	Y entre <i>los otros</i> oyó un ruyseñor	Y entre las otras oyó un ruyseñor (66)
	In questo <i>veniva</i> una nera merla (19)	En esto <i>venía</i> una negra mirla	En esto <i>vino</i> una mirla negra (74)
	e i paesi dove nascono e dove correno mi seppe dire (19)	y las tierras donde nascen y donde corren, me supo dezir	con las tierras donde nacen y por donde corren me supo dezir (78)
	si <i>genera</i> un serpe mirabilissimo (20)	se <i>engendra</i> una sierpe maravillosa	se <i>engendrava</i> una sierpe maravillosa (81)
	ringraziano <i>il cielo de</i> le infuse grazie che <i>in sé</i> possedono (21)	alaban <i>el</i> cielo <i>de</i> las infusas gracias que <i>assí</i> possen.	alavan al cielo por las infusas gracias que en sí posehen (86)

	tutte senza resistenza <i>aperire</i> (22)	todas sin resistencia las <i>abría</i>	todas sin resistencia las <i>abriría</i> (93)
	Ma che vo io affatigandomi <i>in</i> dirvi queste cose? (25)	¿Mas para qué vo yo fatigándome <i>en</i> deziros estas cosas?	¿Mas para qué voy yo fatigándome <i>con</i> deziros estas cosas? (102)
	alcuni incanti da resistere <i>a</i> le marine tempestati (27)	algunos encantos para resistir <i>a</i> las tempestades del mar	algunos encantos para resistir las tempestades del mar (110)
	<i>il quale</i> dente (32)	<i>el qual</i> diente	<i>este</i> diente (125)
	che di averne dopo le spalle lasciato il piano <i>ne fussemo avveduti</i> . (35)	que de aver dexado atrás el llano <i>fuessemo avisados</i> .	que de haver dexado atrás el llano nos <i>avisásemos</i> . (134)
	si apparecchiava <i>di</i> rispondere (42)	se aparejeva <i>de</i> responder	se aparejava <i>a</i> responder (161)
Indicativo>subjuntivo	che qualunque uomo di mangiarlo si <i>arrisca</i> (20)	que cualquier hombre que de comella se <i>atreve</i>	que cualquier hombre que de comella se <i>atreva</i> (82)
OTROS			
	se ne sarebbe potuto vedere il cielo (3)	se podría ver <i>allí</i> el cielo	se podría ver <i>parte del</i> cielo (17)
	le cose e <i>divine et umane</i> (14)	las cosas <i>divinas y humanas</i>	las cosas <i>humanas y divinas</i> (57)

PROSA X

CATEGORÍAS	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Dictología	e non contentandosi di sì <i>umile</i> suono (19)	y no contentándose de tan <i>humilde y baxo</i> son	y no contentándose de tan <i>humilde</i> son (88)
	sí bella, sí <i>maravigliosa e strana</i> (22)	ansí bello, ansí <i>maravilloso y estraño</i>	así hermoso vestido, y en sí tan <i>estraño</i> (106)
	farò <i>di terra e di erbe</i> un novo altare (27)	haré de <i>tierra y de yervas</i> un altar	haré de verdes <i>céspedes</i> un altar (125)
	Da poi <i>ardendo</i> un ramo di verde lauro (40)	Después, <i>encendiendo y quemando</i> un ramo de verde laurel	Después <i>ençendiendo</i> un ramo de verde laurel (189)
Sustantivo	et oltra a questi, Fauni, <i>Lari</i> , Silvani e Satiri (30)	Allende d'estas, los faunos, <i>lares</i> , silvanos y sátiros	allende d'estas, los faunos, silvanos y sátiros (141)
Adjetivo	come ne le <i>occorrenti</i> necessità future. (4)	como en las <i>ocurrientes</i> necessidades futuras.	como en las necesidades por venir (21)
	una spelunca vecchissima e <i>grande</i> (5)	una muy antigua cueva y <i>grande</i>	una muy antigua cueva (22)
	né era Ninfa <i>alcuna</i> (16)	Ni avía <i>nympha alguna</i>	no había Nimpha (73)
	raccenderò la casta vervena e <i>maschi incensi</i> (27)	encenderé la casta berbena y <i>enciensio macho</i>	encenderé la casta berverna y <i>enciensio</i> (128)
	vede senza impedimento <i>veruno</i> (29)	vee sin impedimento <i>alguno</i>	vehe sin impedimento (137)
Verbo	ruppe finalmente il silenzio in queste voci (61)	rompió el silencio en estas bozes <i>diziendo</i>	rompió el silencio con estas palabras (277)
Adverbio	<i>tuttavia</i> ridendo e ragionando de le contenzioni udite. (1)	<i>sempre</i> riendo y razonando de las quistiones oýdas.	riendo y raçonando de las questiones oýdas. (6)
	li fusseno <i>sempre</i> propizii (4)	le fuessen <i>sempre</i> propicios	le fuessen propiçios y favorables (20)
	trovammo <i>sotto</i> una pendente ripa (5)	hallamos <i>abaxo</i> de una barranca	hallamos en un barranco (22)
	denunzia serenità e quando pioggia, e <i>quando</i> vènti e quando <i>grandini</i> (8)	denuncia serenidad, cuándo lluvia y <i>quándo</i> vientos, y cuándo <i>granizo</i>	promete serenidad, y cuándo lluvia y vientos, y cuándo <i>graniço</i> (37)
	cinta d'ogn' <i>intorno</i> di solinghe selve (22)	ceñido todo <i>en derredor</i> de solitarias selvas	ceñido de solitarias y resonantes selvas (106)
	<i>E quivi</i> dentro in quella oscurità nasce un terribilissimo fiume (25)	<i>Y aquí</i> dentro en aquella escuridad nasce un muy gran río	Dentro de aquella escuridad nasce un caudaloso río (117)
	e secco all'ombra <i>solamente</i> de la piena luna. (34)	secado a la sombra <i>solamente</i> de la llena luna.	secado a la sombra de la llena luna. (159)
	si vedeva <i>copiosamente</i> dotato (46)	se veía <i>copiosamente</i> dotato	se vía dotato (214)
Pronombre	e quali e di che forma e <i>di che</i> etade (10)	y quálels y de qué forma o <i>de qué</i> hedad	y quáles y de qué forma o edad (49)

	sospirando <i>egli</i> sovente per rimembranza de le antiche fiamme (13)	y sospirando <i>él</i> a la contina acordándose de los antiguos amores	sospirando a la contina acordándose de los antiguos amores (62)
	cinta <i>d'ogn'</i> intorno di solinghe selve (22)	ceñido <i>todo</i> en derredor de solitarias selvas	ceñido de solitarias y resonantes selvas (106)
	ti menerò <i>io</i> primeramente a purgarti (27)	te llevaré <i>yo</i> primeramente a alimpiar	te llevaré primeramente a alimpiar (125)
	che siano <i>tutte</i> presenti al mio sacrificio (35)	que sean <i>todas</i> presentes al mi sacrificio.	que estén presentes a mis sacrificios (147)
	e gl'inganni che <i>si</i> apparecchiano a' pastori di fare (36)	y los engaños que <i>se</i> aparejan de hazer a los pastores	y los engaños que aparejan de hazer a los pastores (166)
Determinante	e le età idonee <i>al</i> generare et <i>al</i> parturire (9)	y las hedades ydóneas para <i>el</i> engendrar y para <i>el</i> parir	y las hedades convinientes para engendrar y parir (42)
	<i>le sue</i> sventure. (14)	<i>la su</i> desventura.	<i>su</i> desventura (67)
	la quale sí dolcemente soleva un tempo tra noi <i>le</i> contenzioni decidere (48)	la qual assí dulcemente solía un tiempo <i>las nuestras</i> quistiones determinar	la qual assí dulzemente solía un tiempo <i>nuestras</i> quistiones determinar (223)
	Ove molti olmi, <i>molte</i> querce e <i>molte</i> allori (58)	Adonde muchos olmos, <i>muchos</i> robles, <i>muchos</i> laureles	Donde muchos olmos, robles, laureles (265)
	cantavano le merole, <i>le</i> upupe e <i>le</i> calandre (59)	cantavan las mirlas, <i>las</i> abubillas y <i>las</i> calandrias	cantavan las mirlas, abubillas y calandrias (271)
Participio	Ove <i>giunti</i> , avemmo tanto da contemplare e da pascere gli occhi (49)	Donde <i>allegados</i> , tuvimos tanto que contemplar y que ver	Donde tuvimos tanto que contemplar y que ver (226)
Preposición	Appresso a questo comanderò ai pesci, <i>a le</i> serpi, <i>a le</i> fiere et <i>agli</i> ucelli (35)	Después d'esto mandaré a los peces, <i>a las</i> sierpes, <i>a las</i> fieras y <i>a las</i> aves	Después d'esto mandaré a los peçes, sierpes, fieras y aves (159)
	un boschetto fresco davanti (45)	un bosque fresco delante <i>de</i> nosotros	un bosquezillo fresco delante, nosotros (211)
	ne era concesso vedere et udire pastori cantare fra gli armenti (46)	nos era concedido <i>de</i> ver y <i>de</i> oír pastores cantar entre los ganados	nos hera concedido ver y oír pastores cantar entre los ganados (215)
	erano <i>in</i> alcun tempo stati famosi e chiari per li boschi (50)	avían sido <i>en</i> algún tiempo famosos y nombrados por los vosques	havían sido algún tiempo famosos y nombrados por los bosques (234)
	non di pruni o di rubi, ma di genebri, <i>di</i> rose e <i>di</i> gelsomini (51)	no hechas de espinos o de çarças, mas de genebras y <i>de</i> rosas y <i>de</i> jazmines	no fabricados de espinos y çarças, mas de olorosos enebros, rosas y jazmines (239)
	<i>sovra ai quali</i> i bassi alberi coi gravosi rami stavano sì inchinati (60)	<i>sobre las quales</i> los baxos árboles con los cargados ramos estavan así inclinados	los baxos árboles con los cargados ramos estavan assí inclinados (274)
SUSTITUCIÓN			
Restitución	<i>egualmente</i> di sotto e di sopra congiunta con bianca cera (12)	<i>ygual</i> de abaxo y de arriba juntada con blanca cera	<i>ygualmente</i> de abaxo a arriba juntadas con blanca cera (55)
	<i>Così strida</i> nel foco (40)	<i>Ansí oyga</i> en el huego	<i>Rechine</i> en el fuego (190)
	da' pastori quasi divina Sibilla <i>riputata</i>	de los pastores casi por divina sybilla <i>tenida</i> .	de los pastores casi por divina sibilla <i>reputada</i> .

	(47)		(220)
	de le <i>mondane</i> cose (48)	de las cosas <i>del mundo</i>	de las cosas <i>mundanas</i> (221)
	molto con parole raconsolando il <i>piangente</i> Ergasto (49)	con palabras consolando mucho a Ergasto <i>que llorava</i>	con palabras de consuelo para el <i>lloroso</i> Ergasto (226)
	Era la bella <i>piramide</i> (50)	Era la hermosa <i>sepoltura</i>	Estava la hermosa <i>pirámide</i> y monumento (219)
	quivi <i>virole</i> tinte (55)	aquí <i>violetas</i> teñidas	aquí <i>violas</i> teñidas (253)
	le sollecite api con suave <i>susurro</i> volavano intorno ai fonti. (59)	las solícitas avejas con suave <i>ruydo</i> bolavan alrededor de las fuentes.	las solícitas avejas con suave <i>susurro</i> bolavan alderredor de las fuentes. (272)
Ennoblecimiento	fra' <i>paesani</i> populi (2)	entre los pueblos <i>de alrededor</i>	entre los pueblos <i>comarcanos</i> (10)
	nel duro <i>monte</i> (5)	en la dura <i>pietra</i>	en la dura <i>peña</i> (23)
	del medesimo sasso un bello altare, <i>formato da rustiche</i> mani di pastori (5)	un hermoso altar de la mesma piedra <i>hecho de rústicas</i> manos de pastores	hermoso altar de la misma piedra <i>fabricado de pastoriles</i> manos (24)
	con la faccia rubiconda come <i>matura</i> fragola (6)	con la cara colorada como <i>maduro</i> madroño	con la cara colorada como <i>saçonado</i> madroño o fragola (27)
	Il suo manto era di una pelle grandissima, <i>stellata</i> di bianche macchie. (6)	Su manto era de una piel muy grande, <i>pintada</i> de blancas manchas.	Su manto hera de una piel muy grande, <i>sembrada</i> de blancas manchas. (28)
	quando per queste <i>selve</i> da amore <i>spronato</i> (13)	quando, por estas <i>dehesas</i> de amor <i>picado</i>	quando por estos <i>sotos</i> , de amores <i>ardiendo</i> (60)
	porgendo <i>sovente</i> (16)	dando <i>de buona gana</i>	dando <i>por premio de su contentamiento</i> (72)
	Per la qual cosa Titiro <i>lieto</i> di tanto onore (18)	Por lo qual Tityro, <i>alegre</i> de tanta honra	Por lo que Títiro, <i>ufano</i> de tanta honrra (78)
	e i <i>velocissimi</i> fiumi <i>arrestare</i> dai corsi loro, poco curando <i>di rendere</i> al mare il solito tributo (18)	y los <i>ligeros</i> ríos <i>cessar</i> de sus cursos curando poco de <i>dar</i> a la mar sus <i>acostumbrados</i> tributos	y los <i>furiosos</i> ríos <i>detener</i> su curso, curando poco de <i>tiraniçar</i> al mar sin <i>naturales</i> tributos (84)
	vi <i>cangiò</i> quella canna (19)	<i>cambiò</i> allí quella flauta	<i>trocó</i> allí quella flauta (88)
	<i>dico</i> , l'opra e'l saper mio (21)	<i>digo</i> que con la obra y el saber mio	<i>prometo</i> que con el mi saber y obra (99)
	<i>porgi</i> intentivamente le <i>orecchie</i> a le mie parole. (21)	<i>apareja</i> con atención de <i>dar</i> tus <i>orejas</i> a mis palabras.	<i>apareja</i> con atención de <i>prestar</i> tus <i>oýdos</i> a mis palabras. (104)
	una grotta <i>oscurissima e grande</i> (24)	una cueva <i>escurissima y grande</i>	una <i>espantosa y orrenda</i> cueva (114)
	si sentono sùbito <i>strepiti orribilissimi</i> (24)	se sienten sùbito <i>ruydos espantosos</i>	se sienten sùbitos <i>rumores maravillosos</i> (115)
	come se mille milia <i>naccari</i> vi si sonassono. (24)	como si mil millones de <i>alhogues y chapas</i> allí se tañessen.	como si cien mil <i>instrumentos</i> allí se tañesen. (116)
	nasce un <i>terribilissimo</i> fiume (25)	nasce un muy <i>gran</i> río	nasce un <i>caudaloso</i> río (117)

	e 'l sommo <i>Aere</i> (30)	y el grande <i>ayre</i>	y el gran <i>viento</i> (142)
	le <i>scelerate</i> colpe degli uomini (31)	los <i>malos</i> peccados de los hombres	los peccados <i>perversos</i> de los hombres (147)
	con tutto il <i>viso</i> (33)	con todo el <i>jesto</i>	con todo el <i>rostro</i> (3)
	i quali potranno ancora al <i>tuo bisogno commodamente</i> servire. (36)	los quales podrán aún para <i>su menester cómodamente</i> servir.	los quales podrán aún para <i>tu necesidad con comodidad</i> servir (167)
	che, senza <i>repugnanza</i> alcuna fare (43)	que sin hazer <i>repugnanza</i> alguna	que, sin hazer <i>contraste</i> alguno (202)
	un <i>boschetto</i> fresco davanti (45)	un <i>bosquete</i> fresco delante de nosotros	un <i>bosquezillo</i> fresco delante, nosotros (211)
	non ancora cresciuti a pare altezza de la <i>bianca cima</i> (51)	no aun crescidos de altura de la <i>sepoltura</i>	no aún bien crecidos de la altura de la <i>pirámide</i> (236)
	non di pruni o di rubi (51)	no <i>hechas</i> de espinos o de çarças,	no <i>fabricados</i> de espinos y çarças (239)
	bagnandosi per le <i>fredde</i> acque (53)	vañándose por las <i>frías</i> aguas	vañándose por las <i>frescas</i> aguas (247)
	la amata <i>doncella</i> (56)	la amada <i>donzella</i>	la amada <i>Nimpha</i> (259)
	che di farlo partire dai <i>vivi</i> gli fu cagione. (56)	que de hazelle partir de los <i>bivos</i> le fue causa.	que hazelle apartar de los <i>vivientes</i> le fue causa. (261)
	ai quali aggiungendosi ancora il <i>mormorare</i> de le <i>roche</i> onde (58)	a los quales, ayuntándose aun el <i>ruydo</i> de la <i>roncas</i> aguas	y ajuntándose con esto el ronco <i>rumor</i> de las <i>rotas</i> aguas (267)
	le argute cicale cantando si affatigavano <i>sotto al gran caldo</i> (58)	las cigarras cantando se fatigavan <i>en el gran calor</i>	las cigarras cantando se fatigavan <i>con el ardor</i> del sol (269)
Castellanización y Modernización	si come ad <i>aguzzatore</i> de' peregrini ingegni (1)	El qual a Apolo, ansí como <i>aguzador</i> de peregrinos ingenios	el qual a Apolo (así como <i>afinador</i> de peregrinos ingenios) (3)
	nel <i>latebroso</i> bosco si nascondesse (4)	en el <i>ascondido</i> bosque se nos abscondiesse	en el <i>cerrado</i> bosque se nos escondiese (18)
	come ne le occorrenti necessità <i>future</i> . (4)	como en las ocurrientes necesidades <i>futuras</i> .	como en las necesidades <i>por venir</i> (21)
	Et entrati nel santo <i>pineto</i> (5)	Y entrados en el sancto <i>pinedo</i>	Y entrados en el sancto <i>lugar</i> (21)
	trovammo sotto <i>una pendente ripa</i> (5)	hallamos abaxo de <i>una barranca</i>	hallamos en <i>un barranco</i> (22)
	la grande effigie del <i>selvatico</i> Idio (6)	la gran figura del <i>selvático</i> dios	la gran figura del <i>rústico</i> dios (25)
	le gambe e i piedi irsuti, né d'altra <i>forma</i> che sono quelli de le capre. (6)	Las piernas y los pies ásperos y pelosos de la <i>forma</i> de los de las cabras.	las piernas y pies pelosos y ásperos de la <i>manera</i> de los de las cabras. (28)
	Da <i>l'un lato e da l'altro</i> del vecchio altare (7)	Del <i>un cabo y del otro</i> del antiguo altar	De la <i>una parte y otra</i> del antiquísimo altar (30)
	e quando il sole col suo nascimento <i>denunzia</i> serenità (8)	y cuándo el sol con su nacimiento <i>denuncia</i> serenidad	y cuándo el sol con su nacimiento <i>promete</i> serenidad (37)
	e le età <i>idonee</i> al generare et al parturire; e le stagioni e i tempi <i>atti</i> a castrare i vitelli (9)	y las hedades <i>ydóneas</i> para el engendrar y para el parir, y las sazones y tiempos <i>convenibles</i> al castrar de los bezerros	y las hedades <i>convinientes</i> para engendrar y parir, y las sazones y tiempos <i>aparejados</i> al castrar de los vezeros (42)

	Appresso vi erano scritte tutte le medicine <i>appertinenti</i> a' morbi (11)	Allende d'esto, estavan allí escriptas todas las melezinas <i>pertenecientes</i> a las enfermedades	Allende d'esto estavan allí escriptas todas las medicinas <i>necessarias</i> a las enfermedades (52)
	una grande e <i>bella</i> sampogna (12)	una grande y <i>bella</i> çampoña	una grande y <i>hermosa</i> çampoña (54)
	dimenticate de la <i>propria selvatichezza</i> (16)	olvidando la <i>propria selvagez</i>	olvidando la <i>natural rustiqueza</i> (71)
	<i>piacevoli</i> ombre (16)	<i>apazibles</i> sombras	<i>agradables</i> sombras (72)
	e così col mancante <i>spirto</i> (17)	y ansí saliéndosele el <i>ánima</i>	y assí, saliéndosele el <i>alma</i> (76)
	li <i>selvatichi</i> Idii. (17)	los <i>selvajes</i> dioses.	los <i>rústicos</i> dioses. (78)
	<i>insegnò</i> primeramente (18)	<i>enseñó</i> primeramente	<i>amostró</i> primeramente (79)
	e la emula <i>contenzione</i> di Dameta e di Menalca (18)	y la embidiosa <i>contención</i> de Dámeta y de Menalcas	y la invidiosa <i>competencia</i> de Dametas y Menalcas (81)
	e le <i>stupefatte</i> fiere <i>fermare fra'</i> pastori (18)	y las <i>assombradas</i> fieras <i>estar entre</i> los pastores	y las <i>espantadas</i> fieras dexar sus sombras y feroçidad y <i>juntarse con</i> los pastores (83)
	da <i>volenteroso</i> ardire spronati (20)	de <i>voluntarioso</i> atrevimiento aguijados	de <i>voluntario</i> atrevimiento aguijados (96)
	Ma perché il giorno tutto fra questi <i>ragionamenti non</i> trapassi (21)	Mas porque el día todo en estos <i>razonamientos</i> no se nos passe	Mas porque en estas <i>raçones</i> el día todo no se dispense ni pase (98)
	che di <i>primo</i> aspetto (22)	que de <i>prima</i> vista	que a la <i>primera</i> vista (107)
	che di primo aspetto spaventa con <i>inusitato terrore</i> gli animi (22)	que de prima vista espanta con <i>ynusitado terror</i> los ánimos	que a la primera vista espanta con <i>desusado temor</i> a los animales (107)
	e risonanti di <i>non udita selvatichezza</i> (22)	y resonantes de <i>no oýda salvajez</i>	y resonantes selvas de una <i>no vista rustiqueza</i> (106)
	ne la quale <i>arrivando</i> (24)	a la qual <i>arribando</i>	a la qual <i>allegando</i> (114)
	et in quel medesimo luogo <i>si sommerge</i> (25)	Y en aquel mesmo lugar <i>se sume</i>	y en aquel mismo lugar <i>se torna a meter</i> (119)
	Luogo <i>veramente</i> sacro, e degno, sì come è, di essere sempre <i>abitato</i> dagli Dii. (26)	Lugar <i>verdaderamente</i> sacrado y digno, ansí como lo es, de ser siempre <i>morado</i> de los dioses.	Lugar <i>cierto</i> sacrado y digno, assí como lo es, de ser siempre <i>abitado</i> de los dioses. (120)
	la quale continuamente discorrendo <i>intorno</i> al mondo (29)	la qual, continuamente discorriendo <i>en torno</i> del mundo	la qual, continuamente discorriendo <i>alrededor</i> del mundo (136)
	e 'l durissimo aspetto de la <i>bruta</i> Terra (30)	y el muy duro aspetto de la <i>bruta</i> Tierra	y el muy duro aspetto de la <i>úmida</i> Tierra (142)
	riceverò in una <i>patera</i> il caldo sangue (32)	rescebiré in una <i>patena</i> la caliente sangue	reciviré in una <i>ortera</i> la caliente sangue (151)
	ti porrò <i>indosso</i> una lingua (34)	te pondré <i>en las espaldas</i> una lingua	pondré <i>sobre ti</i> una lingua (157)

	<i>senza fare dimora alcuna.</i> (35)	<i>sin hazer tardança alguna.</i>	<i>sin tardarse un punto.</i> (161)
	con acqua <i>lustrale</i> e benedetta (37)	con agua <i>lustral</i> y bendita	con agua <i>lustrosa</i> y bendita (168)
	dal fronte del nascente <i>cavallo</i> (38)	de la frente del nascente <i>cavallo</i>	de la frente del naciente <i>potro</i> (178)
	<i>Appresso avrai</i> alcuna parte (39)	<i>Después avrás</i> alguna parte	<i>Tras esto tomarás</i> alguna parte (185)
	<i>Tutte mie pene</i> e doglie <i>Richiudo</i> in queste spoglie. (39)	<i>Todas mis penas</i> y enojos <i>sepulto</i> en estos despojos.	<i>Todo mi mal</i> y mi enojo <i>meto</i> yo en este despojo (187)
	<i>farai</i> così l'ultimo incanto (42)	<i>harás</i> assí el postrer encanto	<i>dirás</i> assí el postrer encanto (196)
	ne licenziammo <i>da lui</i> (45)	tomamos <i>d'él</i> licencia	tomamos <i>su</i> lizencia (209)
	<i>tanto che quasi</i> al piano discesi (45)	<i>Tanto que, casi</i> al llano descendidos	decendidos <i>con esto</i> al llano (211)
	<i>deliberammo di volere</i> udire alcuno de la brigata cantare. (45)	<i>deliberamos de querer</i> oír cantar alcuno de la compagnia.	<i>determinamos</i> de quedarnos en él <i>por</i> oír cantar alcuno de la compagnia. (212)
	e comendando con <i>maravigliose lode</i> i vincitori. (48)	y alabando con <i>maravillosos loores</i> a los vencedores.	alabando con <i>dignas alabanças</i> a los vençedores. (224)
	il luogo circondato di alte <i>sepi</i> (51)	aquel lugar cercado de altas <i>sillas</i>	aquel lugar cercado de altos <i>setos</i> (239)
	nel primo tempo <i>piani</i> dagli antichi pastori (56)	en el primer tiempo <i>plañidos</i> de los pastores antiguos	en el primer tiempo <i>llorados</i> de pastores antiguos (256)
	che di farlo <i>partire</i> dai vivi gli fu cagione. (56)	que de hazelle <i>partir</i> de los bivos le fue causa.	que hazelle <i>apartar</i> de los vivientes le fue causa. (261)
	e sovra <i>a quella</i> offerte di molte <i>corone</i> (57)	y sobre <i>aquella</i> ofrescido muchas <i>coronas</i>	y sobre <i>ella</i> ofrecido muchas <i>guirnardas</i> (264)
	ruppe finalmente il silenzio in queste <i>voci</i> (61)	rompió el silenzio in estas <i>bozes</i> diziendo	rompió el silenzio con estas <i>palabras</i> (277)
Conector	<i>Indi</i> prendendo io una bianca colomba (41)	<i>Después</i> tomando yo una muy blanca paloma	<i>En esto</i> yo tomando una muy blanca paloma (192)
	<i>benché</i> il sole fusse ancora molto alto (45)	<i>bien que</i> el sol fuesse ya muy alto	<i>Puesto que</i> el sol fuesse muy alto (208)
	<i>con ciò fusse cosa che</i> (46)	<i>Conoscida cosa era que</i>	<i>puesto que</i> (215)
	e quanti pastori (50)	y quantos pastores	<i>assí mismo</i> quantos pastores (233)
	<i>ora</i> nel temone et <i>ora</i> ne la alta gabbia (52)	<i>ora</i> en el timón, <i>otras vezes</i> en la alta gavia	<i>quando</i> por el timón y <i>quando</i> en la alta gavia (244)
Determinante	<i>i giovenili capelli.</i> (16)	<i>sus juveniles cabellos.</i>	<i>los juveniles cavellos.</i> (75)
	il nome de <i>la formosa</i> Amarillida (18)	el nombre de <i>la hermosa</i> Amarillis	el nombre de <i>su hermosa</i> Amarillida (80)
Relativo	<i>nel quale</i> mai (2)	<i>En el qual</i> jamás	<i>donde</i> jamás (8)
	<i>Al quale</i> con lenti passi (3)	<i>Al qual</i> con espaciosos passos	<i>Adonde</i> con espaciosos pasos (14)
	Per compassione <i>del quale</i> (51)	Por compasión <i>del qual</i>	Por <i>cuya</i> compasión (238)

	per le sarte <i>de la quale</i> (52)	Por la xarcia <i>de la qual</i>	Por <i>cua</i> xarçia (244)
Gerundio>sustantivo	molto con parole <i>raconsolando</i> il piangente Ergasto, vi andammo. (49)	con palabras <i>consolando</i> mucho a Ergasto que llorava, allá fuimos.	con palabras <i>de consuelo</i> para el lloroso Ergasto, subimos. (226)
Adverbio	le quali fuggendo <i>velocissime</i> per le verdi erbe (58)	las cuales huyendo <i>muy ligeras</i> por las verdes yervas	que huyendo <i>ligeramente</i> por entre las verdes yervas (267)
Adjetivo>adverbio	<i>lieti</i> cominciammo per la falda del monte a poggiare (1)	<i>alegres</i> començamos de subir por la falda del monte	començamos <i>alegremente</i> a subir por la halda del verde monte (5)
Modificación> Semántica	con inusitato terrore <i>gli animi</i> di coloro che vi entrano (22)	con ynusitado terror <i>los ánimos</i> de aquellos que en él entran	con desusado temor a <i>los animales</i> que en él entran (107)
	un pastore <i>siracusano</i> (15)	un pastor <i>syracusano</i>	un pastor <i>çaragoçano</i> (68)
	Il quale subitamente <i>con le sue acque</i> (37)	El qual súbitamente <i>con sus aguas</i>	El qual súpitamente <i>con gran presteça</i> (173)
	che saranno di tanta efficacia queste parole (43)	que serán de tanta eficaçia aquestas <i>palabras</i>	que serán de tanta eficaçia aquestas <i>cosas</i> (202)
Error	<i>Niuna</i> cosa non <i>venerabile o santa</i> vi si può giudicare (26)	<i>Ninguna</i> cosa que no sea <i>venerable o sancta</i> allí se puede juzgar	cosa que <i>sancta</i> o benerable <i>no sea</i> allí se puede juzgar (121)
ADICIÓN			
Restitución	del rustico Coridone (18)	de Coridón	del <i>rústico</i> Coridón (81)
	Colei <i>pungo et astringo</i> (38)	Aquella <i>doy estocada</i>	Aquello <i>hiero y ligo</i> (183)
	Né dubito <i>punto</i> (43)	Y no dudo	Y no dudo <i>punto</i> (201)
Dictología	li fusseno sempre <i>propizii</i> (4)	le fuessen siempre <i>propicios</i>	le fuessen <i>propicios y favorables</i> (20)
	come matura <i>fragola</i> (6)	como maduro <i>madroño</i>	como saçonado <i>madroño o fragola</i> (27)
	per poter meglio cantare le <i> cose</i> maggiori (19)	por poder mejor cantar las <i> cosas</i> mayores	por mejor poder cantar las <i> cosas y hazañas</i> mayores (90)
	in <i> onore</i> di questo Idio (19)	en <i> honor</i> de aqueste dios	en <i> memoria y honor</i> de aqueste dios (94)
	il giorno tutto fra questi ragionamenti non <i> trapassi</i> (21)	el día todo en estos razonamientos no <i> se nos passe</i>	en estas raçones el día todo no <i> se dispense ni pase</i> (98)
	e per breve spazio <i>contrastando</i> ne la gran voragine (25)	y por breve espacio <i>contrastando</i> en la gran hoya	y por brebe espacio <i>apareciendo y contrastando</i> con la gran hoya (117)
	dandogli per <i> soggetto</i> che lodasse il nobile secolo (46)	dándole por <i> sugeto</i> que loasse el noble siglo	dándole por <i> sugeto y materia</i> que loasse el noble siglo (213)
	Era la bella <i>piramide</i> (50)	Era la hermosa <i>sepultura</i>	Estava la hermosa <i>pirámide y monumento</i> (229)
Sustantivo	che ne la entrata di quello sorgea (3)	que en las entradas d'él nascía	que en la entrada del <i>bosque</i> naçía (15)
	Ne l'altra si leggeva (9)	En la otra se veía	En la otra <i>tabla</i> se veía (41)
	di altri colori variati (10)	di altri colori variati	o de otras <i>maneras de colores</i> manchados (46)

	non si possono saziare di contemplarla. (22)	no se pueden hartar de contemplarle.	no se pueden hartar con gran <i>recreación</i> de contemplarle. (109)
	si affatigavano sotto al <i>gran caldo</i> (58)	se fatigavan en el <i>gran calor</i>	se fatigavan con el <i>ardor del sol</i> (269)
Infinitivo	e così nascoso per occolta via corre nel mare (25)	y así escondido por oculta vía corre a la mar	y así escondido por secreta vía corre a dar en el mar (120)
Epíteto	l'erbosa riva (1)	la ribera llena de yervas	la <i>fresca</i> ribera llena de yervas (5)
	la falda del monte (1)	la falta del monte	la halda del <i>verde</i> monte (6)
	farò di terra e di erbe un novo altare (27)	haré de tierra y de yervas un altar	haré de <i>verdes</i> céspedes un altar (126)
Adjetivo antepuesto	insegnò primeramente le selve di risonare (18)	enseñó primeramente a las selvas resonar	amostró primeramente a las <i>mudas</i> selvas resonar (79)
	non si possono saziare di contemplarla. (22)	no se pueden hartar de contemplarle.	no se pueden hartar con <i>gran</i> recreación de contemplarle. (109)
	il tuo amore ne l'alto mare (37)	el tu amor en el alto mar	en l'alta mar tu <i>penoso</i> amor (174)
	Per la qual cosa Opico (46)	Por lo qual, Opico	Y por esto el <i>viejo</i> Opico (213)
	ma di genebri, di rose e di gelsomini (51)	mas de genebras y de rosas y de jazmines	mas de <i>olorosos</i> enebros, rosas y jazmines (239)
	e fra questi il vano Narcisso (56)	y entre estos, el vano Narciso	y entre estos el vano <i>enamorado</i> Narciso (259)
Adjetivo	Sovra al quale si vedeva di legno la grande effigie del selvatico Idio (6)	sobre el qual estava de madera la gran figura del selvático dios	sobre el qual estava de madera <i>entallada</i> la gran figura del rústico dios (25)
	abandonavano i nativi monti per udirlo (16)	dexavan los montes donde nascieron por oýrle	dexavan <i>solos</i> los montes, donde naçieron, por oýrle (71)
	con la punta elevata verso il cielo (50)	con la punta alçada hasta el cielo	con la punta <i>derecha</i> alçada hazia el çielo (230)
Participio	si bella (22)	ansí bello	así hermoso <i>vestido</i> (106)
Verbo	nel duro monte (5)	en la dura piedra	en la dura peña <i>fuese</i> (23)
	deliberammo di volere udire alcuno de la brigata cantare. (45)	deliberamos de querer oýr cantar alguno de la compañía.	determinamos <i>de quedarnos</i> en él por óyr cantar alguno de la compañía. (212)
Adverbio	tornando omai a quello per che venuti siete (21)	tornando pues aquello a que soys venidos	tornando a quello a que soys <i>aquí</i> venidos (99)
	non ancora cresciuti (51)	no aun crecidos	no aún <i>bien</i> crecidos (236)
Pronombre	richiudo in queste spoglie. (39)	sepulto en estos despojos.	meto <i>yo</i> en este despojo (188)
	Chi il mio mal prende in gioco. (40)	Quien mi mal toma por juego	quien mi mal <i>se</i> toma en juego (191)
Determinante	ne la ampia terra e ne lo undoso mare (30)	y en la ancha tierra y en hondo mar	y en la ancha tierra y en <i>el</i> hondo mar (138)
	non ancora cresciuti a pare altezza de la bianca cima (51)	no aun crecidos de altura de la sepoltura	no aún bien crecidos de <i>la</i> altura de la pirámide (236)
Conector	tanto vi si trova la via più ampia e la luce	tanto más se halla el camino más ancho, y la	tanto más se halla el camino ancho, <i>puesto que</i>

	diventa minore (23)	luz se torna menor	la luz se torna menor (111)
	dai quali [...] intendo <i>e</i> le proprietà de le cose (35)	de las cuales [...] entiendo las propiedades de las cosas	de quien quando me plaze [...] entiendo <i>y</i> las propiedades de las cosas (160)
Preposición o sint. Preposicional	udrete non di meno del luogo e del modo che a tenere avremo alquanto ragionare. (21)	oyréys entre tanto del lugar y modo que avremos de tener algún poco razonar.	oyréis entre tanto del lugar y manera que habremos de tener <i>para</i> un poco raçonar. (103)
	e quanto più basso si scende (23)	quanto más baxo se deciende	y quanto más vaxo <i>a él</i> se descende (110)
	gettarlati dopo le spalle nel corrente lume (37)	echártela detrás de las espaldas en el corriente río	te la hecharé <i>por</i> detrás de las espaldas en el corriente río (172)
	deliberammo di volere udire alcuno de la brigata cantare. (45)	deliberamos de querer oír cantar alguno de la compañía.	determinamos de quedarnos <i>en él</i> por óyr cantar alguno de la compañía. (212)
	le quali fuggendo velocissime per le verdi erbe (58)	las cuales huyendo muy ligeras por las verdes yervas	que huyendo ligeramente por <i>entre</i> las verdes yervas (267)
Superlativo	Da l'un lato e da l'altro del <i>vecchio</i> altare (7)	Del un cabo y del otro del <i>antiguo</i> altar	De la una parte y otra del <i>antiquísimo</i> altar (30)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	lo ordine de le quali <i>veniva</i> successivamente <i>mancando</i> (13)	el orden de las cuales <i>venía</i> sucesivamente <i>diminuyendo</i>	la horden de las cuales successivamente <i>venían</i> <i>diminuyendo</i> (65)
	Ma <i>avendo</i> costui da la natura lo ingegno a più alte cose <i>disposto</i> (19)	Mas <i>tiniendo</i> aqueste de su natural el ingenio a más altas cosas <i>dispuesto</i>	Mas <i>tubiendo</i> éste de su natural el ingenio <i>dispuesto</i> a más altas cosas (87)
	dico, <i>l'opra e 'l saper mio</i> (21)	digo que <i>con la obra y el saber mio</i>	prometo que <i>con el mi saber y obra</i> (99)
	<i>una grotta oscurissima e grande</i> vi <i>si vede</i> incontante <i>aprire</i> di sotto ai piedi (24)	<i>una cueva escurissima y grande</i> allí <i>parece</i> incontante <i>abrirse</i> debaxo de los pies	en continente <i>se ve abrirse y aparecer</i> debaxo los pies <i>una espantosa y orrenda cueva</i> (114)
	le furiose cavalle [...] <i>sogliono</i> i genitabili frati di zefiro <i>aspettare</i> . (43)	las furiosas yeguas [...] <i>suelen</i> los engendrades soplos del ayre Zéfiro <i>esperar</i>	las furiosas yeguas [...] <i>suelen esperar</i> los engendrades soplos del viento Zefiro. (203)
	Per la qual cosa Opico <i>a Selvaggio</i> il carco ne impuse (46)	Por lo qual, Opico <i>a Selvagio</i> dio cargo de ello	Y por esto el viejo Opico dio cargo <i>a Selvagio</i> d'ello (212)
	E dintorno a quella <i>porgevano</i> con suoi rami <i>ombra</i> (51)	Y en torno de aquella <i>davan</i> con sus ramos <i>sombra</i>	Y en torno de aquella <i>davanombra</i> , con sus ramos (236)
	Incontro a le quali con gonfiate vele <i>veniva</i> una nave (52)	Contra las cuales con hinchadas velas <i>venía</i> una nao	Contra quien <i>venía</i> con inchadas velas una nave (242)
	Onde Selvaggio, a cui sopra la imposta materia <i>il cantare toccava</i> (61)	Donde Selvagio, a quien sobre la imposta materia <i>el cantar tocava</i>	Donde Selvagio, a quien sobre la imposta materia <i>tocava el cantar</i> (276)

Otros	coi quali <i>a mia posta soglio</i> io transformarmi in lupo (36)	con los quales <i>a mi plazer suelo</i> yo transformarme en lobo	con los quales <i>suelo a mi plazer</i> yo transformarme en lobo (163)
CREACIÓN HIPÉRBATON			
	e alcuna <i>altra</i> deità è là giù (31)	y si alguna <i>otra</i> deydad <i>ay allà más</i>	y si <i>otra</i> alguna deydad <i>más ay allà</i> (146)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	e <i>quali giorni son de la luna</i> fortunati e quali infelici a le opre de' mortali (8)	Y <i>quáles días son de la luna</i> dichosos, y cuáles desdichados para las obras de los mortales	y <i>quáles días de la luna son</i> los dichosos y cuáles <i>los</i> desdichados para las obras de los mortales (38)
	con ciò sia cosa che da la sua sommità insino a <i>la più infima parte</i> è da opache ombre di gioveni alberi quasi tutta occupata. (23)	porque desde su altura hasta <i>más baxa parte</i> , está de deleytosas sombras de nuevos árboles quasi todo ocupado.	porque desde su altura hasta <i>la más baxa parte d'él están</i> muy deleytosas sombras de nuevos árboles cassi todo ocupando. (112)
SIMPLIFICAR SINTAXIS			
	<i>la cui simile forse mai non fu veduta</i> a pastore in alcuna selva. (12)	<i>otra semejante a ella no vista jamás</i> de pastores en alguna selva.	<i>no vista su semejante jamás</i> de pastores en alguna selva. (55)
	Ove per un solo luogo, e <i>quello</i> strettissimo et aspro, <i>si conviene passare</i> (23)	Al qual, por un solo lugar, y <i>aquel</i> muy estrecho y áspero, <i>conviene passar</i>	<i>A este conviene pasar</i> por un solo lugar estrecho y áspero (109)
	<i>tanto che quasi</i> al piano discesi (45)	<i>Tanto que, casi</i> al llano descendidos	descendidos <i>con esto</i> al llano (211)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	una <i>grotta oscurissima e grande</i> (24)	una <i>cueva escuríssima y grande</i>	una <i>espantosa y orrenda</i> cueva (114)
	porgevano con suoi rami ombra alberi <i>giovenissimi e freschi</i> (51)	davan con sus ramos sombra árboles <i>nuevos y frescos</i>	davan sombra, con sus ramos, <i>frescos y nuevos</i> árboles (236)
	e formatovi con le zappe un seggio <i>pastorale</i> (53)	y hecho allí con las açadas un asiento <i>pastoral</i>	y hecho con las açadas allí <i>pastoral</i> asiento (240)
	il mormorare de le <i>roche onde</i> (58)	el ruydo de la <i>roncas aguas</i>	el <i>ronco rumor</i> de las rotas aguas (267)
POSPOSICIÓN ADJETIVO			
	di Pan o d' <i>altro</i> Idio (15)	de Pan, o de otro <i>algún</i> dios	de Pan o de otro dios <i>alguno</i> (69)
	e le tacite Stelle consapevoli de le <i>occolte</i> cose (29)	y las calladas estrellas sabidoras de las <i>secretas</i> cosas	y las calladas estrellas sabidoras de las cosas <i>secretas</i> (134)
	Né lascerò li <i>oscuri</i> regni (31)	Ni dexaré los <i>escuros</i> reynos	Ni dexaré los reynos <i>oscuros</i> (143)

	le <i>scelerate</i> colpe degli uomini (31)	los <i>malos</i> peccados de los hombres	los peccados <i>perversos</i> de los hombres (147)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	la grande effigie del selvatico Idio, <i>appoggiata</i> ad un lungo bastone (6)	la gran figura del selvático dios, <i>arrimada</i> a un luengo bastón	la gran figura del rústico dios, <i>arrimado</i> a un luengo bastón (25)
	egualmente di sotto e <i>di sopra congiunta</i> con bianca cera (12)	ygal de abaxo y <i>de arriba juntada</i> con blanca cera	yualmente de abaxo <i>a</i> arriva <i>juntadas</i> con blanca cera (55)
	<i>lo ordine</i> de le quali (13)	<i>el orden</i> de las quales	<i>la horden</i> de las quales (64)
	facendo sovente <i>per</i> meraviglia <i>dimenticare</i> le vacche di pascere (18)	haziendo muchas vezes <i>por</i> meraviglia <i>olvidarse</i> las vacas de pascer	haziendo muchas vezes <i>con</i> meraviglia <i>olbidar</i> las vacas de pazer (82)
	e i velocissimi fiumi arrestare <i>dai corsi loro</i> (18)	y los ligeros ríos cessar <i>de sus cursos</i>	y los furiosos ríos detener <i>su curso</i> (84)
	mentre nel mondo <i>saranno</i> pastori. (18)	mientras que en el mundo <i>uviessa</i> pastores.	mientra en el mundo <i>haya</i> pastores. (87)
	Ma <i>avendo</i> costui da la natura lo ingegno a più alte cose disposto (19)	Mas <i>tiniendo</i> aqueste de su natural el ingenio a más altas cosas dispuesto	Mas <i>tubiendo</i> éste de su natural el ingenio dispuesto a más altas cosas (87)
	tornando omai <i>a</i> quello per che venuti siete (21)	tornando pues aquello a que soys venidos	tornando <i>a</i> aquello a que soys <i>aquí</i> venidos (98)
	come <i>a questo</i> un solo (21)	como <i>aquesto</i> solo	como <i>a esto</i> sólo (100)
	e per breve spazio contrastando <i>ne</i> la gran voragine (25)	y por breve espacio contrastando <i>en</i> la gran hoya	y por brebe espacio apareciendo y contrastando <i>con</i> la gran hoya (117)
	e non possendo <i>di fuori</i> uscire (25)	y no pudiendo <i>defuera</i> salir	y no pudiendo <i>a fuera</i> salir (118)
	versarò <i>tutto</i> (32)	<i>lo</i> hecharé <i>todo</i>	<i>la</i> hecharé <i>toda</i> (151)
	<i>mescolarmi</i> fra gli altri ne le deserte selve (36)	<i>mezclaréme</i> entre los otros en las desiertas selvas	<i>mezclarme he</i> entre los otros en las desiertas selvas (165)
	sogliono <i>i genitabili frati</i> di zefiro aspettare. (43)	suelen <i>los engendradores soplos</i> del ayre Zéfiro esperar	suelen esperar <i>los engendrados soplos</i> del viento Zefiro. (204)
	con la punta elevata <i>verso</i> il cielo (50)	con la punta alçada <i>hasta</i> el cielo	con la punta derecha alçada <i>hazia</i> el cielo (231)
	vi erano <i>dal</i> pietoso Ergasto stati piantati. (51)	avían sido <i>del</i> piadoso Ergasto plantados.	havían sido <i>por</i> el piadoso Ergasto plantados. (237)
	de le <i>sepulte</i> ceneri. (53)	de las <i>sepultas</i> cenizas.	de las <i>sepultadas</i> cenizas. (248)
	di <i>terrene</i> stelle (54)	de <i>terrenas</i> estrellas	de <i>terrenales</i> estrellas (251)
	il vano Narcisso si <i>poteva</i> ancora comprendere (56)	el vano Narciso se <i>podría</i> aún comprender	el vano enamorado Narciso se <i>podía</i> aún comprender (259)
	facendo con <i>gli occhi</i> segnale (61)	haziendo con <i>los ojos</i> señas	haziendo con <i>el ojo</i> señas a Fromino (276)
Subjuntivo>	quale <i>dovesse</i> essere la bella forma de la	quál <i>deviessa</i> ser la hermosa hechura de la	quál <i>deve</i> ser la hermosa hechura de la vaca y

Indicativo	vacca e del toro (9)	vaca y del toro	del toro (41)
	prima che la madre di inghiottirla <i>si apparecchiasse</i> . (38)	primero que la madre de tragarla <i>se apareje</i> .	primero que la madre de tragarla <i>se apareja</i> . (178)
	le quali quanto diletto <i>porgesseno</i> a ciascuno (44)	las quales quanto deleyte <i>diessen</i> a cada uno	las quales quanto deleyte <i>dieron</i> a cada uno (206)
AMPLIFICACIÓN			
	né era Ninfa alcuna né Fauno <i>in quelle selve</i> , che di attrecciare ghirlande non si affatigasse (16)	Ni avía nympha alguna, ni fauno <i>en aquellas selvas</i> , que no procurasse de texer guirnaldas	no havía Nimpha <i>en las selvas</i> , no havía Fauno <i>en los vosques</i> que no procurase de texer guirnaldas (73)
	e le stupefatte fiere <i>fermare fra'</i> pastori (18)	y las assombradas fieras <i>estar entre</i> los pastores	y las espantadas fieras <i>dexar sus sombras y feroçidad y juntarse con</i> los pastores (83)
	le quali quanto diletto porgesseno a ciascuno, non è da dimandare. (44)	las quales quanto deleyte diessen a cada uno, no es de demandar.	las quales quanto deleyte dieron a cada uno <i>de los que las escucharon</i> , no es de demandar. (206)
	andavamo con non poca ammirazione comendando lo udito pastore (45)	ývamos con non poca admiración alabando el oýdo pastor.	ývamos con non poca admiración alavando el pastor <i>que havíamos oído</i> (210)
	servando ancora gli avuti nomi (56)	guardando aún los nombres que tenían, las quales eran	guardando aún los nombres que <i>en la vida</i> tuvieron; <i>allí se vía</i> (258)
	sibilando con le tremule frondi, ne si moveano per sovra al capo (58)	silvando con las temblantes hojas, se nos movían sobre la cabeça	silvando con las temblantes ojas, se nos movían sobre las cabeças <i>aspirando suabe oreo</i> (266)
SUPRESIÓN			
	de' quali tutto il suolo <i>dinanzi ai piedi e per ogni lato</i> ne vedevamo <i>in abbondanza</i> coverto (60)	de las quales todo el suelo <i>delante de los pies y por todo el lado</i> veýamos <i>en abundancia</i> cubierto	de que todo el suelo víamos casi cubierto (273)
OTROS			
	Le selve che al cantare de' duo pastori [...] si tacevano già, quasi <i>contente</i> , acquetandosi a la sentenza di Montano (1)	Las selvas que al cantar de los dos pastores [...] callavan ya, quasi <i>contentas</i> , allegándose a la sentencia de Montano	Las selvas que al cantar de los pastores [...] callavan ya, casi <i>contentos</i> , allegándose a la sentençia de Montano (2)
	Colei pungo et astringo, / Che nel mio cor depingo. (38)	Aquella doy estocada, / Que en mi alma está pintada.	Aquello hiero y ligo / que trayo aquí comigo (183)

PROSA XI

CATEGORÍAS	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Dictología	i <i>maravigliosi e grandi</i> edifici (4)	y los <i>maravillosos y grandes</i> edificios	y los <i>maravillosos</i> edificios (11)
Adjetivo	e di leggiadri e <i>riguardevoli</i> gioveni. (5)	de gentiles y <i>ataviados</i> mancebos y <i>galantes</i>	y gentiles mancebos (23)
	et a le volte mandando fuori alcune <i>rare</i> lacrime (8)	y a vezes, echando a fuera algunas <i>pocas</i> lágrimas	y hechando fuera a vezes algunas lágrimas (34)
	rendendo le <i>debite grazie</i> (60)	dándole las <i>devidas</i> gracias	dándole las <i>graçias</i> (271)
Sustantivo	cominciò Elenco ad alzare di <i>terra</i> il palo (28)	començò Elenco a alçar de <i>tierra</i> la barra	començò Elenco a lebanar la barra (135)
	Allora era io fra' pastori, allora era io fra' <i>gioveni</i> conosciuto (63)	Entonces era yo entre los pastores, entonces, entonces entre <i>mancebos</i> era yo conocido	Entonces hera yo entre pastores conoçido (284)
Verbo	la maggior parte di noi quella notte si restò con Ergasto a <i>veghiare</i> . (12)	la mayor parte de nosotros aquella noche se quedó a <i>velar</i> con Ergasto.	la mayor parte de nosotros aquella noche quedó con Ergasto. (51)
	parevano da lungi a vedere non uomini che <i>venisseno</i> (14)	parecían desde lexos a la vista no hombres que <i>venían</i>	parecían dende lexos a la vista no hombres (64)
	formava un bellissimo e strano manico da <i>tenerlo</i> . (38)	haziendo una muy bella y estraña asa para <i>asille</i> .	haziendo una artificiosa y gentil asa. (182)
Pronombre	<i>La quale</i> di tesori abondevole (5)	<i>la qual</i> , abundante de thesoros	abundante de thesoros (18)
	Che dirò <i>io</i> de' giochi (6)	¿Qué diré <i>yo</i> de los juegos	¿Qué diré de los reçoçijos (23)
	non rimase però che con attenzione grandissima non fusse <i>da ciascuno</i> ascoltata. (7)	no quedó por esso que con atención grandissima no fuesse <i>de cada uno</i> escuchada	no quedó por eso que con atención grandissima mucho escuchada fuesse. (30)
	e con le labra non so che fra <i>se stesso</i> tacitamente submormorando. (8)	y con los labrios no sé qué entre <i>sí mismo</i> tacitamente murmurando.	con los labrios no sé qué entre <i>sí</i> murmurando calladamente estava. (34)
	il quale per <i>me</i> sarà sempre acerbo (10)	el qual para <i>mí</i> siempre será triste	el qual para siempre será triste (41)
	et <i>altre</i> erbe odorifere. (17)	y <i>otros</i> yervas muy olorosas	y olorosas yervas. (79)
	non fusse <i>a me</i> stata contraria. (25)	no <i>me</i> fuera <i>a mí</i> contraria.-	no <i>me</i> fuera contraria.- (123)
	che in sua memoria non abbi <i>di te</i> a mostrare prova alcuna? (47)	que en su memoria no ayas de mostrar <i>de tí</i> alguna prueba?	que en su memoria no ayas de mostrar oy alguna prueba? (217)
	et ad una voce <i>tutto</i> lo spettacolo chiamò vincitore Partenopeo (54)	y a una boz <i>todos</i> los que miravan llamaron vencedor a Partenopeo	llamando a una voz los que le miravan vencedor a Partenopeo (246)
	Or questo bastone Ergasto <i>il</i> donò ad Opico, dicendogli (58)	En fin, que este bastón Ergasto <i>lo</i> dio a Opico diziéndole	Este bastón dio Ergasto al viejo Opico, diziéndole (267)

Adverbio	ne la quale gli ucelli <i>ancora</i> , quasi studiosi di superarne (13)	en la qual las aves <i>aun</i> , casi estudiosas de sobrepujarnos	en la qual las aves, casi estudiosas de sobrepujarnos (56)
	e molti <i>vi</i> offersono incenso (17)	y muchos <i>alli</i> affrescieron encienso	y muchos le ofreçieron ençienso (79)
	e <i>poi</i> gittate fra loro le sòrti (49)	Y <i>después</i> entre todos echando suertes	y hechando suertes entre todos (225)
	e <i>poi</i> sì tosto come quieto il vide (52)	y <i>después</i> , que asossegado lo vido, tiróle la piedra	y, biéndolo sosegado, tiróle la piedra (236)
	che tenea <i>già</i> la fionda in posta per tirare (53)	que tenía <i>ya</i> la honda puesta a punto para tirar	que tenía la honda puesta a punto para tirar (240)
Determinante	comendare de' studii de <i>la</i> eloquenzia e de la divina altezza de <i>la</i> poesia (7)	loar d'estudios de <i>la</i> eloquenzia y de la divina alteza de <i>la</i> poesia	loar d'estudios de eloquenzia y de la divina alteza de Poesía (27)
	mostrava il petto, <i>la</i> faccia e <i>la</i> bocca tutta piena di polvere (26)	mostrava el pecho, <i>la</i> cara y <i>la</i> boca toda llena de polvo	mostrava el pecho, cara y boca toda llena de polvo (124)
	sel gettò con <i>le</i> gambe in aere (33)	le echó <i>las</i> piernas arriba en el ayre	le hechó <i>piernas</i> arriba en el ayre (160)
	Allora era io fra' pastori, allora era io fra' gioveni (63)	Entonces era yo entre <i>los</i> pastores	Entonces hera yo entre pastores (284)
Conectores	<i>e</i> con le labra non so che fra se stesso tacitamente submormorando. (8)	y con los labrios no sé qué entre sí mismo tacitamente murmurando.	con los labrios no sé qué entre sí murmurando calladamente estava. (34)
	<i>Or questo</i> bastone Ergasto il donò ad Opico, dicendogli (58)	<i>En fin, que este</i> bastón Ergasto lo dio a Opico diziéndole	<i>Este</i> bastón dio Ergasto al viejo Opico, diziéndole (267)
Preposición	chi uno agnello, chi uno favo di mèle, chi latte, chi vino (17)	quien un cordero, otro un panal de miel, otro leche, otro <i>del</i> vino	quien un cordero, quien un panal de miel, otro leche, otro vinos (78)
	potrà e per dardo servire e <i>per</i> pastorale bastone. – (18)	podrá por dardo y <i>por</i> pastoral bastón servir.	podrá por dardo y pastoril vastón servir.- (87)
	e <i>con la</i> bocca aperta venendo a trovare il labro del vaso (38)	y <i>con la</i> boca abierta venía a tomar el labio del vaso	y boca abierta benía a tomar el labio del vaso (181)
	né correre, né fare altra prova. (59)	ni <i>de</i> correr, ni de hazer otra prueba.	ni correr, ni de hazer otras pruebas (269)
SUSTITUCIÓN			
Restitución	A me <i>veramente</i> (1)	A mí <i>en verdad</i>	A mí <i>ciertamente</i> (2)
	la cavata <i>grotta</i> (4)	la cavada <i>cueva</i>	la cabada <i>gruta</i> (12)
	basciando <i>religiosamente</i> la sepoltura. (17)	y besando <i>con religión</i> la sepultura.	y besando <i>religiosamente</i> la sepoltura. (75)
	<i>si levò</i> subito in piedi e spogliatosi il manto (39)	<i>levantándose</i> presto en pie, quitándose el manto	<i>lebantóse</i> presto en pie, quitándose el manto (186)
	A l'ultimo alzatisi, <i>con malo animo</i> si apparecchiavano a la terza lotta. (44)	A la postre <i>levantándose, con mal corazón dañado</i> se aparejavan para la tercera lucha	A la postrer <i>lebantándose, con mala voluntad y dañada</i> se aparejavan para la tercera lucha (206)

	e quasi mezzo sorridendo disse (56)	y así medio riendo le dixo	y casi medio riendo le dixo (259)
	furono posti <i>i premii</i> (60)	fueron puestos <i>los precios</i>	fueron puestos <i>los premios</i> (275)
	mandò fuori queste <i>parole</i> (65)	sacò fuera estas <i>razones</i>	dixo estas <i>palabras</i> (294)
Ennoblecimiento	e <i>belle</i> isolette (4)	y <i>hermosas</i> insulas	y <i>gentiles</i> insulas (12)
	i <i>ricchi</i> templi (5)	los <i>ricos</i> templos	los <i>suntuosos</i> templos (21)
	del <i>sovente armeggiare</i> , di tante arti, di tanti studii (6)	del <i>mucho tornear</i> , de tantas artes, de tantos estudios	de <i>tanto exercicio de armas</i> , de tantas hartes, de tantos estudios (23)
	averà con la sua luce <i>cacciate</i> le tenebre (11)	con su luz abrà <i>echado</i> las tinieblas	a la mañana con su luz habrà <i>desterrado</i> las tinieblas (45)
	<i>intorno</i> a la <i>tomba</i> giacendo (13)	<i>al derredor</i> de la <i>tumba</i> hechados	<i>en torno</i> del <i>monumento</i> hechados (58)
	con cento altari <i>dintorno</i> (16)	con cien altares <i>al derredor</i>	con cien altares <i>en torno</i> (71)
	ferono similmente i loro <i>doni</i> (17)	offrescieron por el semejante sus <i>dones</i>	ofrecieron por el semejante sus <i>ofrendas</i> (78)
	Allora Ergasto, fornito <i>questo</i> (18)	A la hora Ergasto, acabado <i>aquesto</i>	A la ora Ergasto, acavada la <i>ofrenda</i> (81)
	il quale ornato di sì <i>bel ferro</i> (18)	el qual guarniscido de <i>hermoso</i> hierro	que guarneçidos los cabos de <i>pulido</i> hierro (87)
	non fu sì tosto <i>dato</i> il segno (20)	no fue assí presto <i>hecha</i> la señal	no fue assí tan presto <i>dada</i> la señal (92)
	a cui il gridare de' pastori e 'l <i>plauso</i> grandissimo aggiungevano animo a la vittoria. (23)	al qual la grita de los pastores y el <i>alegría</i> davan ánimo para la victoria.	al qual la grita de los pastores y el <i>regozijo</i> davan ánimo para la victoria. (108)
	<i>ottenne</i> , sì come desiderava, la prima palma. (23)	<i>ovo</i> , ansí como desseava, el primer precio.	<i>alcanzó</i> , assí como desseava, el primer preçio. (109)
	una falce delicatissima col <i>manico</i> di bosso (34)	una podadera muy delicada con el <i>cabo</i> de box	una podadera muy delicada y nueva con el <i>mango</i> de box (165)
	eran <i>dipinte</i> molte cose (35)	estavan <i>pintadas</i> muchas cosas	estavan <i>entalladas</i> muchas cosas (169)
	una vite carica di mature <i>uve</i> (38)	una vid cargada de maduras <i>uvas</i>	una parra cargada de maduros <i>racimos</i> (180)
	formava un <i>bellissimo</i> e <i>strano</i> manico da tenerlo. (38)	haziendo una <i>muy bella</i> y <i>estraña</i> asa para asille	haziendo una <i>artificiosa</i> y <i>gentil</i> asa. (182)
	<i>Incitò</i> molto gli animi de' circostanti a dovere lottare la <i>bellezza</i> di questo vaso (39)	<i>Yncitò</i> mucho los ánimos de los que allí estavan para luchar la <i>belleza</i> d'este vaso	<i>Aficionó</i> mucho los ánimos de los que allí estavan para luchar la <i>hermosura</i> d'este vaso (183)
	che i <i>maggiori</i> e più reputati <i>facessero</i> . (39)	que los <i>mayores</i> y más honrados <i>haziessen</i> .	que los más honrados <i>mayorales</i> <i>determinasen</i> . (184)
	che ambiduo così <i>giunti</i> cadessono in quella polvere. (43)	que entramos assí <i>juntos</i> cayessen en la tierra.	que entramos assí <i>abraçados</i> cayesen en la tierra. (206)
	ove nessuno, né <i>paesano</i> né forastiero (60)	donde ninguno, ni <i>de la tierra</i> ni forastero	donde ninguno, ni <i>natural</i> ni forastero (276)

Castellanización y Modernización	le lunghe <i>rime</i> (1)	los luengos <i>metros</i>	los luengos <i>versos</i> (1)
	<i>commossono</i> per forza le lacrime (1)	me <i>comovieron</i> por fuerça las lágrimas	me <i>provocaron</i> por fuerça las lágrimas (3)
	Coi quali ancora mi <i>tornaro</i> a la memoria (4)	Con los quales, aún se me <i>tornan</i> a la memoria	Con los quales a mí se me <i>vienen</i> a la memoria (11)
	la <i>felice costiera</i> di Pausilipo (4)	la <i>dichosa costera</i> de Pausilipo	la <i>hermosa ladera</i> de Pusilipo (13)
	abitata di ville <i>amenissime</i> (4)	poblada de <i>deleytosas</i> villas	poblada de ricas y <i>agradables</i> villas (13)
	il fruttifero <i>monte</i> (4)	el frutífero <i>monte</i>	la fructífera <i>montaña</i> (14)
	A questa cogitazione <i>ancora</i> si aggiunse (5)	A este pensamiento <i>aún</i> se juntó	Ajuntóse <i>también</i> a este pensamiento (16)
	i superbi <i>palazzi</i> (5)	y sobervios <i>palacios</i>	y soberbias <i>casas</i> (21)
	i grandi et onorati <i>seggi</i> de' nostri patrizii (5)	los grandes y honrados <i>asientos</i> de nuestros patricios	los grandes y honrrados <i>sitios</i> de nuestros patriçios (21)
	ne sarebbe <i>assai</i> convenevolmente adornato. (6)	sería <i>assaz</i> convenientemente adornado.	sería <i>harto</i> convenientemente adornado. (26)
	de le <i>merite</i> lode (7)	de los <i>beneméritos</i> loores	de los bien <i>merecidos</i> y dignos lohores (28)
	fra se stesso <i>tacitamente</i> submormorando. (8)	entre sí mismo <i>tacitamente</i> murmurando.	entre sí murmurando <i>calladamente</i> estava. (35)
	e con pietoso <i>aspetto</i> (9)	y con piadoso <i>aspeto</i>	y con piadoso <i>gesto</i> (38)
	secondo la nostra <i>usanza</i> . (11)	según nuestro <i>uso</i> .	según nuestra <i>costumbre</i> (48)
	accendemmo di molte fiaccole <i>intorno</i> a la sepoltura (12)	encendimos muchos hachos <i>en torno</i> de la sepultura	encendimos achas de thea <i>alderredor</i> de la sepultura (53)
	<i>alzandosi</i> sovra la terra (14)	<i>alçándose</i> sobre la tierra	<i>lebantándose</i> sobre la tierra (60)
	<i>significava</i> a' mortali la venuta del sole (14)	<i>sinificava</i> a los mortales la venida del sol	<i>anunciava</i> a los mortales la venida del sol (60)
	rischiarandosi <i>tuttavia</i> il cielo (14)	aclarándose <i>toda vía</i> el cielo	aclarándose <i>más</i> el cielo (62)
	li quali tutti <i>in schiera</i> venendo (14)	los quales todos <i>en esquadra</i> veniendo	los quales viniendo <i>todos juntos</i> (63)
	una corona di <i>biancheggianti</i> ulivi (15)	una corona de muy <i>blanqueante</i> oliva	una corona de muy <i>blanca</i> y nueva oliva (66)
	adorò prima il <i>sorgente</i> sole (15)	adoró primeramente el <i>surgente</i> sol	adoró primeramente el <i>nuevo</i> sol (67)
	ancora <i>collocarono</i> i grandi rami che in mano <i>teneano</i> (17)	también <i>pusieron</i> sus grandes ramos que en la manos <i>tenían</i>	también <i>plantaron</i> sus largos y verdes ramos que en las manos <i>traían</i> (76)
	propose i <i>premi</i> a coloro che correre volesseno (18)	señaló los <i>precios</i> a aquellos que correr quisiesen	señaló <i>premios</i> a los que correr quisiesen (81)
	<i>gioveni</i> leggerissimi (19)	<i>mancebos</i> muy ligeros	<i>moços</i> muy ligeros (88)
	et <i>usati</i> di giungere i cervii per le selve	y <i>usados</i> de alcançar los ciervos por las	<i>acostumbrados</i> de alcançar los ciervos por las

	(19)	selvas	selvas (89)
	i passi per la verde campagna con tanto <i>impeto</i> (20)	los passos por la verde campaña, con tanto <i>ímpetu</i>	los pasos por la verde campiña, con tanta <i>velocidad</i> (93)
	a le cui spalle <i>era sì vicino</i> Galicio (21)	a cuyas espaldas <i>era vezino</i> Galicio	a cuyas espaldas <i>andava tan cerca</i> Galicio (97)
	e con la furia medesima che colui <i>portava</i> (22)	y con la furia misma que aquel <i>llevava</i>	y con la furia misma que aquel <i>traía</i> (105)
	Tal che <i>arrivando</i> finalmente al destinato luogo (23)	Tal que <i>arribando</i> finalmente al determinado lugar	Tal que finalmente <i>llegando</i> al determinado lugar (109)
	e con <i>istanzia</i> grandissima il dimandava. (24)	y con <i>ynstancia</i> grandíssima le demandava.	y con <i>importunidad</i> grandíssima le demandava. (113)
	il quale <i>opponendogli</i> il piede (24)	el qual <i>poniéndole</i> el pie	que, <i>trabesándole</i> el pie (113)
	Piacevolissimi <i>gioveni</i> (25)	Gentiles <i>mancebos</i>	Gentiles <i>moços</i> (118)
	Se tanta pietà <i>hai</i> degli amici caduti (25)	Si tanta piedad <i>has</i> de los amigos caídos	Si tanta piedad <i>tienes</i> de los amigos caídos (121)
	Ergasto <i>fe' venire</i> un bel cane bianco (26)	Ergasto <i>hizo venir</i> un perro blanco	Ergasto <i>hizo traer</i> un perro blanco (125)
	<i>ché 'l medesimo</i> palo gli sarà e fatica e premio. (27)	<i>que ella misma</i> le será fátiga y premio.	<i>que esta misma</i> le será fátiga y premio.- (133)
	cominciò Elenco ad <i>alzare</i> di terra il palo (28)	començó Elenco a <i>alçar</i> de tierra la barra	començó Elenco a <i>lebantar</i> la barra (135)
	<i>benché</i> molto vi si sforzasse (29)	<i>bien que</i> mucho para ello se esforçasse	<i>puesto que</i> para ello mucho se esforçase (139)
	due o tre volte <i>dimenò</i> la mano per quella polvere (30)	dos o tres vezes <i>truxo</i> la mano por el polvo	dos o tres vezes <i>pasó</i> la mano por el polvo (143)
	con <i>ammirazione</i> lodando (30)	con <i>gran plazer</i> loando	con <i>gran fiesta</i> loando (145)
	era toccare con quel piè che <i>suspeso</i> tenevano, per qualsivoglia accidente, in <i>terra</i> . (32)	tocar con el pie que estava <i>alçado</i> , por qualquier maniera, en la <i>tierra</i> .	tocar con el pie que estava <i>lebantado</i> , por qualquiera maniera, en el <i>suelo</i> . (153)
	Ove si videro di molti belli e ridiculi <i>tratti</i> (32)	Donde se vieron muchos <i>tiros</i> hermosos para reýr	Donde se vieron muchos hermosos <i>pasos</i> para reýr (154)
	ma <i>tra l'altre</i> una Ninfa ignuda (35)	mas <i>entre las otras</i> avía una nympha desnuda	mas <i>entre todas</i> havía una nimpha desnuda (170)
	e 'l <i>fanciullo</i> ne l'una mammella poppava (36)	y el <i>mochacho</i> en la una teta mamava	y el <i>niño</i> en la una teta mamava (173)
	e con <i>l'occhio</i> la si <i>guardava</i> (36)	y con <i>el ojo</i> assí la mirava	y <i>puestos los ojos</i> en ella (174)
	Ma di fuori del vaso <i>correva</i> a torno a torno una <i>vite</i> carica di mature uve (38)	Mas de fuera del vaso <i>corría</i> por enderredor d'él una <i>vid</i> cargada de maduras uvas	Mas de fuera del vaso <i>estava</i> por enderredor d'él una <i>parra</i> cargada de maduros racimos (180)

	poi che per <i>bono</i> spazio (40)	después que por <i>buen</i> espacio	después que por <i>algún</i> espacio (190)
	e ciascuno <i>deliberato</i> di non cedere (40)	y cada uno <i>deliberado</i> de no dexarse vencer	y, cada uno <i>determinado</i> de no dexarse vencer (192)
	Ma Selvaggio, non dimenticato de le sue <i>astuzie</i> (42)	Mas Selvagio, no olvidando sus <i>astucias</i>	Mas Selvagio, no holvidando sus <i>mañas</i> (200)
	e lui senza potere <i>aitarsi</i> gli cadde <i>di sopra</i> . (42)	y él sin poderse <i>ayupar</i> cayó <i>encima</i> .	y él sin poderse <i>ayudar</i> cayó <i>sobre él</i> . (202)
	tocando la sua vicenda a Selvaggio di dovere <i>alzare</i> Uranio (43)	tocando la vez a Selvagio aver de <i>alçar</i> a Uranio	tocando la vez a Selvagio de haver de <i>lebanar</i> a Uranio (203)
	e di dolcissimo <i>sòno</i> (45)	y de dulce <i>son</i>	y de dulzes <i>vozes</i> (212)
	la quale egli molto cara tenea per <i>mitigamento</i> e conforto del suo dolore. (45)	la qual él en mucho tenía para <i>mitigar</i> y aplacar su dolor.	ésta tenía él en mucho porque con ella aplacava y <i>alibiava</i> su dolor. (212)
	Allora Clonico e Partenopeo e Montano (49)	<i>A la hora</i> , Clonico y Partenopeo, y Montano	<i>Entonces</i> Clónico, Partenopeo y Montano (223)
	Montano adunque lieto <i>ponendo</i> una viva <i>selce</i> ne la rete de la sua fronda (50)	Montano en fin alegre <i>poniendo</i> un bivo <i>pedernal</i> en la red de su honda	Montano en fin alegremente <i>metiendo</i> en la red de su honda un vivo <i>guijarro</i> (227)
	fe' <i>movendosi</i> grandissimo strepito. (51)	<i>moviéndose</i> hizo muy gran ruydo.	<i>desviándose</i> hizo muy gran ruido y movimiento. (235)
	<i>il fe' subito</i> morto cadere. (53)	<i>le hizo subito caer</i> muerto en tierra.	<i>dio con él</i> muerto en la tierra. (245)
	Et Ergasto allora <i>lieto</i> (54)	A la hora, Ergasto <i>alegre</i>	En esto Ergasto muy <i>contento</i> (248)
	coronandolo d'una <i>bella</i> ghirlanda (54)	coronándole de una <i>bella</i> guirnalda	coronándole de una <i>hermosa</i> guirnalda (249)
	ebbe il secondo <i>dono</i> (54)	tuvo el segundo <i>don</i>	tuvo el segundo <i>preçio</i> (253)
	<i>ammaestrata</i> di chiamare per nome e di salutare i pastori (54)	<i>mostrada</i> a llamar por nombre y salutar los pastores	<i>enseñada</i> a llamar por nombre y salutar los pastores (254)
	sì lucente che <i>veramente avresti detto</i> che di vetro stato fusse. (58)	ansí luzio que <i>verdaderamente avrías dicho</i> que vidro fuesse.	assí luzio que <i>sin duda abriades creýdo</i> que vidro fuesse. (266)
	E tu <i>ancora</i> ti ricorderai di Massilia, e per suo amore prenderai questo dono (58)	Y <i>aún</i> te acordarás de Massilia, y por su amor toma este don	Y tú te acordarás <i>también</i> de Masilia, y por su amor toma este don (268)
	<i>Assai</i> per te <i>ha oggi fatto</i> il tuo Partenopeo (59)	<i>Porque harto</i> ha hecho oy por ti el tu Partenopeo	<i>que vasta</i> para ello lo que oy ha hecho por ti el tu Partenopeo (269)
	a me e gli anni e la <i>natura</i> impongono altre leggi. (63)	que a mí ya los años y la <i>natura</i> imponen otras leyes.	que a mí ya los años y <i>naturaleza</i> ponen otras leyes. (286)
	Ma tu, acciò che questa festa <i>da ogni parte</i> compita sia (64)	Mas tú, porque aquesta fiesta <i>de toda parte</i> sea cumplida	Mas tú, porque <i>del todo</i> esta fiesta sea cumplida (287)

Determinante	de <i>le</i> magnificenzie (5)	de <i>las</i> magnificencias	de <i>aquellas</i> reales magnificencias (17)
Infinitivo>sustantivo	<i>il ricordarmi</i> de le magnificenzie (5)	<i>el acordarme</i> de las magnificencias	la <i>memoria</i> de aquellas reales magnificencias (17)
Participio>gerundio	<i>deposta</i> la solita paura (13)	<i>dexados</i> el acostumbrado temor	<i>dexando</i> el acostumbrado temor (58)
Forma personal> Gerundio	<i>invocò</i> in sua aita i pastorali Dii (53)	<i>invocó</i> en su ayuda a los pastoriles dioses	<i>invocando</i> en su ayuda los pastoriles dioses (242)
	et ad una voce tutto lo spettacolo <i>chiamò</i> vincitore Partenopeo (54)	y a una boz todos los que miravan <i>llamaron</i> vencedor a Parthenopeo	<i>llamando</i> a una voz los que le miravan vencedor a Partenopeo (246)
Infinitivo> Gerundio	si rallegrì oggi di <i>udirti</i> cantare (64)	se torne alegrar oy de <i>oírte</i> cantar	se torne alegre y regocijada <i>oyéndote</i> oy cantar (288)
Gerundio>Forma personal	e fortissimamente <i>lasciando</i> andare il sasso (53)	y fuertemente <i>tirando</i> la piedra	<i>tiró</i> fuertemente la piedra (242)
Adverbio	Montano adunque <i>lieto</i> ponendo (50)	Montano en fin <i>alegre</i> poniendo	Montano en fin <i>alegremente</i> metiendo (227)
Pronombre	vèr noi volgendosi disse (9)	hazia nosotros bolviendo <i>le</i> dixo	hazia nosotros volviéndose <i>dixó</i> (66)
	credendo che <i>al lupo</i> dato avesse (52)	creyendo que <i>al lobo</i> uviessse acertado	creyendo que <i>le</i> huviessse azertado (138)
	<i>i quali</i> eran fratelli (60)	<i>los quales</i> eran hermanos	hermanos <i>los dos</i> (279)
Conector	<i>Altro che</i> se forse da Ergasto (8)	<i>Ecepto</i> de Ergasto	<i>Sino</i> de Ergasto (31)
	Ergasto, <i>quasi da</i> lungo sonno svegliato (9)	Ergasto, <i>quasi de</i> luengo sueño recordado	Ergasto, <i>como a</i> luengo sueño recordado (37)
	<i>Per la qual cosa</i> , essendo per tutto oscurato (12)	<i>Por lo qual</i> , assí como escureció por toda parte	<i>Y assí como</i> escureció por toda parte (52)
	<i>e</i> quasi davanti ai piedi sel fe' cadere. (29)	y quasi junto a los pies se le cayó.	<i>porque</i> casi junto a los pies se le cayó. (140)
	<i>Per la qual cosa</i> Uranio (39)	<i>Por lo que</i> Uranio	<i>Y viendo</i> Uranio que (185)
	<i>Et</i> Ergasto <i>allora</i> lieto (54)	<i>A la hora</i> , Ergasto alegre	<i>En esto</i> Ergasto muy contento (247)
Mod. Semántica	e circondarlo tutto di <i>ombrose</i> selve (16)	cercallo todo de <i>sombrias</i> selvas	y cercallo todo de <i>hermosas</i> selvas (71)
	Finalmente toccando ad Ursacchio di guardare il <i>luogo</i> (33)	Finalmente tocando a Ersachio de guardar el <i>lugar</i>	Finalmente tocando a Ursaquio de guardar el <i>hoyo</i> (155)
	e le vene de le braccia e de le gambe si mostravano maggiori e <i>rubiconde</i> per molto sangue (41)	y las venas de los braços y de las piernas se les hinchavan, y paravan <i>bermejas</i> con la mucha sangre	y las benas de los braços, piernas y pescueços se les inchavan y paravan <i>negras</i> con la mucha sangre (195)
	volve la sua sorte che al lupo [...] <i>ferì</i> (53)	quiso su ventura que <i>hirió</i> al lobo	y quiso su ventura que <i>topó</i> en el camino al lobo (243)
	e dal cielo con lieta <i>fronte</i> (64)	y del cielo con alegre <i>rostro</i>	y del cielo con alegre <i>gesto</i> (289)
ADICIÓN			

Restitución	convenevole instrumento al sordido Bacco (18)	convenible instrumento para el vendimiar	convenible instrumento para el vindimiar y hazer sacrificio a Baco (85)
	E tu ancora ti ricorderai di Massilia (58)	Y aún te acordarás de Massilia	Y tú te acordarás también de Masilia (267)
Dictología	abitata di ville <i>amenissime</i> (4)	poblada de <i>deleytosas</i> villas	poblada de <i>ricas y agradables</i> villas (13)
	universale <i>albergo</i> di tutto il mondo (5)	universal <i>alvergue</i> de todo el mundo	universal <i>reparo y alvergue</i> de todo el mundo (20)
	e le strade <i>piene</i> di donne bellissime (5)	y las calles <i>llenas</i> de damas muy hermosas	y las <i>anchas y compasadas</i> calles <i>llenas y adornadas</i> de muy hermosas damas (22)
	qualsivoglia <i>opulentissimo</i> regno (6)	qualquier <i>abundante</i> reyno	qualquier <i>abundante y felicissimo</i> reyno (25)
	de le <i>merite</i> lode (7)	de los <i>beneméritos</i> loores	de los bien <i>merecidos y dignos</i> lohores (28)
	E già in questo la <i>vermiglia</i> Aurora (14)	Ya en aquesto la <i>bermeja</i> mañana	Ya en esto la <i>rubia y blanca</i> mañana (60)
	una corona di <i>biancheggianti</i> ulivi (15)	una corona de muy <i>blanqueante</i> oliva	una corona de muy <i>blanca y nueva</i> oliva (66)
	i <i>grandi</i> rami (17)	sus <i>grandes</i> ramos	sus <i>largos y verdes</i> ramos (77)
	una falce <i>delicatissima</i> col manico di bosso (34)	una podadera muy <i>delicada</i> con el cabo de box	una podadera muy <i>delicada y nueva</i> con el mango de box (165)
	fe' movendosi grandissimo <i>strepito</i> . (51)	moviéndose hizo muy gran <i>ruydo</i> .	desviándose hizo muy gran <i>ruhido y movimiento</i> . (235)
	e senza farlo punto muovere (53)	y sin dexalle un solo punto mover	sin mover <i>pie ni mano</i> (244)
	Onde ciascuno di maraviglia <i>rimase attonito</i> (54)	Por lo qual cada uno <i>quedó de maravilla atónito</i>	Por lo que fue cada uno <i>maravillado y atónito</i> (245)
	e di varii <i>colori</i> di cera per mezzo (58)	y de diversas <i>colores</i> de cera por medio	y de diversas <i>labores y colores</i> de cera por medio (265)
	si <i>rallegri</i> oggi di udirti cantare (64)	se torne <i>alegrar</i> oy de oírte cantar	se torne <i>alegre y regocijada</i> oyéndote oy cantar (288)
Epíteto	de le magnificenzie (5)	de las magnificencias	de aquellas <i>reales</i> magnificencias (17)
Adjetivo	che quella uomo fusse. (55)	que fuesse persona.	que fuesse persona <i>humana</i> (255)
	senza controversia (59)	sin contradición.	sin contradición <i>alguna</i> . (271)
Adjetivo antepuesto	et a scoppiare fortissimamente con quelle (49)	y a dar estallidos con ellas	y sacudiéndolas davan <i>grandes</i> estallidos con ellas (224)
	d'un <i>nero</i> corno di bufalo (58)	de un cuerno de búfalo	de un <i>bruñido</i> cuerno de búfalo (266)
	Or questo bastone Ergasto il donò ad Opico (58)	En fin, que este bastón Ergasto lo dio a Opico	Este bastón dio Ergasto al <i>viejo</i> Opico (267)
	di corno di capra (62)	cuerno de cabra	cuerno de <i>montesina</i> cabra (282)
Verbo	fra se stesso tacitamente submormorando. (8)	entre sí mismo tacitamente murmurando.	entre sí murmurando calladamente <i>estava</i> . (35)

	il quale fu una tasca da tenere il pane (56)	el qual fue un çurrón para pan	y fue <i>lo que ganó</i> un çurrón para <i>traher</i> pan (257)
Sustantivo	averà con la sua luce cacciate le tenebre (11)	con su luz abrá echado las tinieblas	<i>a la mañana</i> con su luz habrá desterrado las tinieblas (45)
	accendemmo di molte fiaccole intorno a la sepoltura (12)	encendimos muchos hachos en torno de la sepultura	encendimos achas <i>de thea</i> alderredor de la sepultura (53)
	il quale ornato di sì bel ferro (18)	el qual guarniscido de hermoso hierro	que guarneçidos <i>los cabos</i> de pulido hierro (87)
	o sterpo o petra o altro (22)	o por tronco o piedra o otra cosa	en tronco, piedra u <i>hoyo</i> u otra cosa (101)
	e le vene de le braccia e de le gambe si mostravano maggiori (41)	y las venas de los braços y de las piernas se les hinchavan	y las benas de los braços, piernas y <i>pescueços</i> se les inchavan (194)
	il quale per niuna cosa ancora levato si era da sedere (46)	el qual por ninguna cosa se avía levantado de donde estava	que por ninguna cosa <i>aquel día</i> se havía lebantado de donde se estava (216)
	e fa conoscere agli altri che tu ancora ami Ergasto. (47)	y haz conocer a los otros que tú aún amas a Ergasto.	y haz conoçer a los otros <i>pastores</i> que aún tú amas a Ergasto. (119)
	volve la sua sorte che al lupo (53)	quiso su ventura que hirió al lobo	y quiso su ventura que topó <i>en el camino</i> al lobo (243)
Adverbio	mi piacque udirla (7)	me plugo oýlla	me plugo <i>más</i> oýlla (47)
	si dimostrava quasi una chiara luna in mezzo di molte stelle. (12)	se dimostrava quasi una clara luna en medio de muchas estrellas.	se mostrava casi <i>como</i> una clara luna en medio de muchas estrellas. (54)
	quasi temendo che tolta non gli fosse.(36)	quasi temiendo que no se la quitasse.	casi <i>como</i> temiendo que no se la quitase. (174)
	non abbi di te a mostrare prova alcuna? (47)	no ayas de mostrar de ti alguna prueba?	no ayas de mostrar <i>oy</i> alguna prueba? (218)
Pronombre	non è da dimandare. (1)	no es de <i>preguntar</i>	no ay para qué <i>preguntallo</i> . (2)
	Coi quali ancora mi tornaro a la memoria (4)	Con los quales, aún se me tornan a la memoria	Con los quales <i>a mí</i> se me vienen a la memoria (11)
	a modo di persona alienata (8)	a manera de persona agenada	a manera de persona <i>de sí</i> agenada (33)
	la quale forse da lunge a' riguardanti (12)	el qual de lexos a los que miravan	el qual de lexos a los que <i>lo</i> miravan (54)
	A la fine giunti sovra al colle ove noi dimoravamo (15)	A la fin llegados al collado, donde estávamos	A la fin llegados al collado donde <i>nosotros</i> estávamos (66)
	e molti vi offersono incenso (17)	y muchos allí affrescieron encienso	y muchos <i>le</i> ofreçieron ençienso (79)
	che senza dubbio sarei stato il primo (25)	Que sin dubda fuera el primero	Que sin duda fuera <i>yo</i> el primero (122)
	con una pica loquacissima dentro (54)	con una picaça parlera de dentro	con una parlera picaça dentro <i>d'ella</i> (253)
Determinante	e di velocità e scioltezza di piedi (61)	y de velocidad y soltura de pies	y de belocidad y soltura de <i>los</i> pies (279)
Conector	di tanti laudevoli esercizi (6)	de tantos loables exercicios	<i>y</i> de tantos <i>y</i> loables exerciçios (24)

	con tutte sue forze si mise a trarlo, né però molto da sé il poteo dilungare. (28)	con todas sus fuerças se puso a echarla, ni por esso mucho de sí la pudo alongar.	con todas sus fuerças se puso a hecharla, <i>mas</i> ni por eso mucho de sí la pudo alongar. (136)
	Se in una ho fallato, ne l'altra (34)	en una he faltado, en la otra	en una he faltado <i>y</i> en la otra (163)
	la terza di Clonico, la quarta di Partenopeo. (49)	la tercera de Clónico, la quarta de Parthenopeo.	la tercera de Clónico, <i>y</i> la quarta de Partenopeo. (226)
Gerundio	e poi che fra sé molto bene esaminato ebbe il peso di quello (28)	y después que entre sí muy bien examinado ovo el peso	y después que entre <i>sí</i> <i>sopesándola</i> huvo d'examinado el peso (136)
	si ristringono con le forti braccia (40)	se abraçaron con los fuertes braços	se abraçaron <i>hechándose</i> los fuertes braços (191)
	et a scoppiare fortissimamente con quelle (49)	y a dar estallidos con ellas.	<i>y sacudiéndolas</i> davan grandes estallidos con ellas (224)
	si mosse dal luogo ove stava, e la pietra passò via. (50)	se mudó del lugar donde estava, y la piedra passò adelante.	se mudó del lugar donde estava, <i>dando lugar</i> a la piedra <i>para</i> pasar adelante. (232)
	ferì ne la tempia sotto la manca orecchia (53)	en la sien debaxo de la oreja izquierda	<i>y azertándole</i> en la sien debaxo la oreja yzquierda, (244)
Participio	poi che per bono spazio riguardati si ebbero dal capo insino ai piedi (40)	después que por buen espacio se ovieron mirado de la cabeça hasta los pies	después que por algún espacio se huvieron <i>reconocido</i> y de la cabeça al pie <i>remirado</i> (190)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	A questa cogitazione ancora <i>si aggiunse</i> il ricordarmi de le magnificenzie (5)	A este pensamiento aún <i>se juntó</i> el acordarme de las magnificencias	<i>Ajuntóse</i> también a este pensamiento la memoria de aquellas reales magnificencias (16)
	E così detto, volendo Opico con lui <i>rimanere</i> (12)	Y assí dicho, queriendo Opico con él <i>quedar</i>	Y esto dicho, queriendo Opico <i>quedar</i> con él (50)
	li quali tutti in schiera <i>venendo</i> vestiti e coverti di frondi (14)	los quales todos en esquadra <i>veniendo</i> vestidos y cubiertos de hojas	los quales <i>veniendo</i> todos juntos vestidos y cubiertos de hojas (63)
	non mi potrà <i>ella</i> togliere che con sincera volontà et inviolabile amore (16)	no me podrá <i>ella</i> a lo menos quitar que con sincera voluntad y ynviole amor	no me podrá a lo menos <i>ella</i> quitar que con sincera voluntad e inviolable amor (72)
	si sforzava <i>ciascuno</i> di avanzare i compagni. (20)	esforçávase <i>cada uno</i> de hazer ventaja al compañero.	<i>cada uno</i> se esforçava de hazer ventaja al compañero. (95)
	lo si <i>avrebbe</i> senza dubbio <i>lasciato</i> dopo le spalle. (21)	<i>oviera</i> sin dubda <i>dexádole</i> atrás.	sin duda <i>le huviera dexado</i> atrás (99)
	La quale sovra un gonfiato otre <i>sedendo</i> (36)	La qual, sobre un hinchado odre <i>sentada</i>	La qual, <i>sentada</i> sobre un inchado odre (171)
	Finalmente l'un verso l'altro <i>approssimatosi</i> (40)	Finalmente uno contra el otro <i>acercándose</i>	En fin <i>acercándose</i> el uno al otro (189)
	Avevano <i>per avventura</i> la precedente	Avien los compañeros de Ergasto <i>acaso</i> la	Havían <i>por caso</i> los compañeros de Ergasto

	notte i compagni di Ergasto dentro la mandra <i>preso</i> un lupo (46)	passada noche dentro de su majada <i>tomado</i> un lobo	<i>tomado</i> la pasada noche dentro de su majada un lobo (213)
	ora sopra di me <i>il tempo</i> usa le sue ragioni. (63)	agora sobre mí <i>el tiempo</i> usa de su derecho.	agora <i>el tiempo</i> sobre mí usa de su drecho. (284)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	non è da dimandare. (1)	no es de preguntar	no ay para qué preguntallo. (2)
	la quale egli molto cara tenea <i>per mitigamento e conforto</i> del suo dolore. (45)	la qual él en mucho tenía <i>para mitigar y aplacar</i> su dolor.	ésta tenía él en mucho <i>porque</i> con ella <i>aplaçava</i> y <i>alibiava</i> su dolor. (212)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	con rami <i>lunghissimi</i> in mano (14)	con ramos <i>luengos</i> en las manos	con <i>luengos</i> ramos en las manos (64)
	et altre erbe <i>odorifere</i> . (17)	y otros yervas muy <i>olorosas</i>	y <i>olorosas</i> yervas. (80)
	che la <i>disegnata</i> meta toccata avrebbe (22)	para tocar en el puesto	para tocar al <i>deseado</i> puesto (100)
	Ove si videro di molti <i>belli e ridiculi tratti</i> (32)	Donde se vieron muchos <i>tiros hermosos</i> para reýr	Donde se vieron muchos <i>hermosos pasos</i> para reýr (154)
	i quali avendosi posti duo volti <i>orribili</i> di mascare (37)	que aviéndose puesto dos jestos <i>espantosos</i> de máxcaras	que, haviéndose puesto dos <i>espantosos</i> gestos de máscaras (176)
	se non che il lupo <i>impaurito</i> (50)	sino que el lobo, <i>espantado</i> con el ruydo	sino que <i>espantado</i> el lobo del ruydo (231)
	e 'l lupo tutto <i>atterrito</i> (51)	y el lobo todo <i>espantado</i>	y el <i>espantado</i> lobo (235)
	con una pica <i>loquacissima</i> dentro (54)	con una picaça <i>parlera</i> de dentro	con una <i>parlera</i> picaça dentro d'ella (253)
	lavorata di lana mollissima e di diversi colori. (56)	labrado de lana muy <i>fin</i> a, de diversas colores.	labrado de <i>fin</i> a lana de diversas colores (257)
POSPOSICIÓN ADJETIVO			
	Allora tutti i pastori maravigliati gridarono. (43)	A la hora todos los pastores maravillados dieron <i>gran</i> grita.	A la hora todos los pastores maravillados dieron grita <i>grande</i> . (202)
AMPLIFICACIÓN			
	convenevole instrumento al sordido Bacco (18)	convenible instrumento para el vendimiar	convenible instrumento para el vindimiar y <i>hazer sacrificio</i> a Baco (86)
	e così dicendo il sospese da <i>terra</i> . (41)	Assí diziendo alçólo de <i>tierra</i> .	Y assí diziendo lo lebantó <i>en alto sobre los pechos</i> . (199)
	e con tutta sua forza rotandolasi intorno al capo, la lasciò andare. (50)	y con toda su fuerça rodeándola en torno de la cabeça, dexó yr la piedra.	y con toda su fuerça rodeándola en torno de la cabeça, <i>sacudió la honda</i> y dexó ir la piedra.

			(228)
	La quale furiosamente <i>stridendo</i> pervenne a dirittura <i>ove</i> mandata era (50)	La qual furiosamente <i>silvando</i> llegó derecha <i>hasta</i> donde la embiava	La qual furiosamente <i>llevando gran rumor por los ayres</i> llegó derecha <i>hazia</i> donde la inviava (229)
	se non che il lupo impaurito per lo romore, tirandosi indietro (50)	sino que el lobo, espantado con el ruydo, haziéndose atrás	sino que espantado el lobo del ruído <i>que la piedra traía</i> , haziéndose atrás (231)
	et ad Opico volgendosi (54)	y bolviéndose hazia Opico	y bolviéndose <i>a su viejo padre</i> Opico (246)
	Voi dunque a cui la età il permette (63)	Vosotros, a quien la hedad lo permite	Vosotros, <i>oh moços zagales</i> , a quien la hedad lo permite (285)
	non senza alcun sospiro mandò fuori queste parole (65)	no sin algún sospiro sacó fuera estas razones	no sin algún sospiro <i>con suave y entonada voz</i> dixo estas palabras (294)
SUPRESIÓN			
	<i>non ancora adoprata in alcuno esercizio</i> , gliela diede. (34)	<i>no aún usada en algún exercicio</i> , se la dio	se la dio. (166)
	o tu alza me di terra, o io alzarò te; e del resto lassiamo la cura agli Dii. (41)	tú álçame de tierra o te alçaré yo a ti; y del resto <i>dexemos el cuydado a los dioses</i> .	tú álçame de tierra o te alçaré yo a ti. (198)
	si congratulavano, <i>facendo maravigliosa festa</i> . (54)	se alegravan, <i>haziendo maravillosa fiesta</i> .	se gozaron los dos. (247)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	soavemente <i>percossa</i> da le salate onde. (4)	suavemente <i>herida</i> de las saladas ondas.	suavemente <i>heridas</i> de las saladas ondas. (113)
	Che dirò io de' giochi, <i>de</i> le feste (6)	¿Qué diré yo de los juegos, <i>de</i> las fiestas	¿Qué diré de los regocijos <i>y</i> fiestas (23)
	con suavi e <i>lamentevoli suoni</i> si passò (13)	y con suave y <i>lamentable son</i> se passò	con suave y <i>lamentables sonas</i> se pasó (54)
	E ciascuno postosi <i>al dovuto</i> ordine (20)	Y cada uno poniéndose en <i>el devido</i> orden	Y cada uno poniéndose en <i>la devida</i> horden (91)
	che quasi col fiato il collo gli riscaldava (21)	que casi con el aliento el cuello <i>le</i> calentava	que casi el cuello con el aliento <i>les</i> calentava (98)
	o sterpo o pietra o altro che se ne fusse cagione (22)	<i>o</i> por tronco o piedra o otra cosa que le fusse occasión	<i>en</i> tronco, piedra u hoyo u otra cosa que le fusse ocasión (101)
	<i>per</i> modo che movendo riso a' pastori (26)	<i>por</i> manera que hazía reír a todos los pastores.	<i>de</i> manera que hazía reír a todos los pastores (124)
	e poi che fra sé molto bene <i>esaminato ebbe</i> il peso di quello (28)	y después que entre sí muy bien <i>examinado ovo</i> el peso	y después que entre sí sonpesándola <i>huvo d'esaminado</i> el peso (136)
	uscire <i>nel</i> campo. (40)	salir <i>al</i> campo.	salir <i>a</i> campo (189)
	tocando la sua vicenda a Selvaggio <i>di</i>	tocando la vez a Selvagio aver de alçar a	tocando la vez a Selvagio <i>de</i> haver de lebrantar a

	dovere alzare Uranio (43)	Uranio	Uranio (203)
	invocò in sua aita i pastorali Dii (53)	invocó en su ayuda a los pastoriles dioses	invocando en su ayuda los pastoriles dioses (242)
	<i>per</i> modo che chi veduta non la avesse (55)	<i>por</i> manera que quien visto no la oviesse	de manera que quien visto no la huviesse (254)
	il quale lietamente prendendola ringraziò. (57)	el qual con alegría tomándola se <i>la</i> agradesció.	el qual con alegría tomándola se lo agradeciò. (262)
	e nel trare <i>de</i> la fionda (59)	y en el tirar <i>con</i> la honda	y en el tirar de la honda (271)
	con le punte <i>guarnite</i> di corno di capra (62)	con las puntas <i>guarnecidas</i> de cuerno de cabra	con las puntas <i>guarnecido</i> de cuerno de montesina cabra (282)
Indicativo>subjuntivo	che pareva che di amore e di carità tutta si <i>struggesse</i> (36)	que parecía que de amor y de charidad toda se <i>derretía</i>	que parecía que de amor y piedad toda se <i>deritiesse</i> (173)
OTROS			
	il quale <i>con ogni sua forza</i> intendeva a correre (53)	que <i>con toda su fuerça</i> corría	que <i>a más</i> correr se metía en el bosque (243)

PROSA XII

CATEGORÍAS	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Dictología	tutto <i>lasso e rotto</i> (46)	todo <i>cansado y partido</i>	todo <i>cansado</i> (198)
Sustantivo	ne fe' conoscere <i>l'ora</i> esser tarda (1)	nos hizo conocer <i>la hora</i> ser tarde	nos hizo conoçer ser ya tarde (4)
	tra le quali <i>in molti luoghi</i> si vedevano pendere (15)	entre las cuales <i>en muchos lugares</i> se veýan colgar	entre las cuales se veýan colgar (68)
	andava desideroso <i>con gli occhi</i> cercando (36)	andava desseoso <i>con los ojos</i> mirando	andava deseoso mirando (155)
Adjetivo	una onda <i>grande</i> del mare (6)	una onda <i>grande</i> del mar	una honda del mar (27)
Verbo	trovai in terra sedere il venerando Idio (37)	hallé en la tierra <i>que estava</i> el venerando dios	hallé al venerando dios en la tierra (159)
Adverbio	la Aurora <i>già</i> incominciava a rosseggiare nel cielo (11)	la mañana <i>ya</i> començava a alvorear en el cielo	començó la mañana a hermohear el çielo y matiçar la tierra (46)
	s'io pur veghiasse o <i>veramente ancora</i> dormisse, mi pusi a seguirla. (13)	si yo por ventura velasse o <i>verdaderamente aún</i> durmisse, me puse a seguirla.	si por caso velase o durmiese, me puse a seguirla. (57)
	mi fe' passare <i>più</i> oltre (19)	me hizo passar <i>más</i> adelante	me hizo pasar adelante (85)
	se quella deità che <i>in fin qui</i> di scriver questo mi ha prestato grazia (44)	ansí aquella deydad que <i>hasta aquí</i> me ha dado gracia de aquesto escrevir	así aquella deydad que me ha dado graçia de aquesto escribir (191)
	e <i>già</i> fuora me (46)	y <i>ya</i> fuera de mí	y fuera de mí (198)
	non <i>già</i> per conferirli con quegli che di là ascoltai (51)	No <i>ya</i> por conferirlos con aquellos que allá escuché	y no por cotejallos con aquellos que allá escuché (118)
Gerundio	con piacevole volto <i>giratosi</i> , gli disse (2)	con apazible gesto <i>bolviéndose</i> , le dixo	con apacible gesto, le dixo (6)
Pronombre	onde <i>io</i> volendo per paura gridare (5)	donde queriendo <i>yo</i> por temor dar gritos	donde queriendo por temor dar gritos (24)
	Ove senza bagnar <i>mi</i> piede seguendola (14)	Adonde sin mojar <i>me</i> los pies siguiéndola	Adonde sin mojar los pies siguiéndola (63)
	Altre filando il riducevano in mollissimo stame (16)	Otras hilando lo reduzían en muelle estambre	Otras hilando lo reducían en muelle estambre (74)
	i quali per avventura ti son più vicini che <i>tu</i> non avisi (23)	los cuales por ventura te son más vezinos que no <i>tú</i> piensas	los cuales te son por ventura más vezinos que piensas (100)
	-Ben lo vedrai <i>tu</i> (24)	-Bien lo verás <i>tú</i>	-Bien lo berás (110)
Determinante	ove molti laghi si vedevano, <i>molte</i> scaturigini, <i>molte</i> spelunche (19)	donde muchos lagos se veýan, <i>muchos</i> manantiales, <i>muchas</i> cuevas	donde se vían muchos lagos y manantiales y cuevas (86)
	per qual cagione inanzi tempo <i>la</i> mia	por quál causa antes de tiempo <i>la</i> mi guía	la causa por que antes de tiempo mi guía (168)

	guida (39)		
Preposición o sint. preposicional	tanto <i>di</i> venerazione e di paura mi porse insieme (13)	tanto <i>de</i> veneración y temor juntamente me puso	Tanta veneración y temor juntamente me puso (56)
	e 'l suolo <i>per terra tutto</i> coverto di una minuta e spessa verdura (15)	y el suelo <i>por tierra todo</i> cubierto de una menuda y espesa verdura	y el suelo cubierto de una menuda y espesa verdura (70)
	con tempestose fiamme <i>con</i> cenere coperse i circostanti paesi (31)	con tempestuosas llamas y <i>con</i> ceniza cubrió las circunstancias tierras	con tempestuosas llamas y ceniza cubrió las circunstancias tierras (134)
	<i>da'</i> capelli e da' peli de la umida barba (37)	y <i>de</i> los cabellos y de los pelos de la humida barba	y cavellos y de los pelos de la humida barba (161)
	-E 'l dire <i>di</i> queste parole (43)	-El dezir <i>d'</i> estas palabras	-El dezir estas palabras (189)
Conector	<i>Però che</i> mi pareva (5)	<i>Porque</i> me parecía que	Parecíame (21)
	<i>pur non</i> di meno la paura e 'l suspetto del veduto sogno mi rimase nel core (9)	<i>empero</i> el temor y la sospecha del sueño visto me quedó en el corazón	el temor y la sospecha de las imágenes vistas me quedaron en el corazón (39)
	e populi <i>e</i> ville e città nobilissime siano sepolte? (31)	pueblos <i>y</i> villas y cibdades muy nobles sean sepultadas?	pueblos, villas y ciudades muy nobles sean sepultadas? (136)
	de la quale e le torri <i>e</i> le case <i>e</i> i teatri e i templi (34)	de la qual las torres <i>y</i> las casas <i>y</i> teatros y templos	de la qual las torres, casas, teatros y templos (145)
	Cosí tra pensieri, dolore e confusione (46)	Y así entre pensamientos <i>y</i> dolor y confusión	Y así entre pensamiento, dolor y confusión (197)
	<i>pur</i> per udire quelli del mio paese (49)	<i>empero</i> , por oyr aquellos de mi tierra	por oír aquellos de mi tierra (210)
	Ma tornando <i>omai</i> ai nostri pastori, poi che Barcinio (53)	Mas tornando <i>empero</i> a nuestros pastores, después que Barcino	Mas tornando a nuestros pastores, después que Barcino (224)
SUSTITUCIÓN			
Restitución	le inique <i>Parche</i> (7)	que las unicas <i>hadas</i>	que las unicas <i>Parcas</i> (32)
	se non che <i>morbido</i> il vedea (12)	sino porque <i>enfermo</i> le vía	sino porque <i>muelle</i> lo vía (52)
Ennoblecimiento	la <i>bella</i> et animosa promessa (1)	la <i>bella</i> y animosa promesa	la <i>gentil</i> y animosa promesa (2)
	<i>tacendo</i> lui (1)	<i>callando</i> él	<i>fenecido</i> ya su cantar (2)
	il sole <i>bassando</i> (1)	el sol <i>abaxando</i>	<i>declinando</i> el sol (4)
	Opico, nostro <i>capo</i> (2)	Opico, nuestra <i>cabeça</i>	Opico, nuestro <i>principal</i> (6)
	Ma venuta la oscura notte, pietosa de le <i>mondane</i> fatiche (4)	Mas venida la escura noche, piadosa de las <i>mundanas</i> fatigas	Mas venida la escura noche, piadosa de las <i>diurnas</i> fatigas (15)
	più <i>voci di cani</i> né di fiere <i>né di ucelli</i> (4)	<i>ni perros ladrar</i> , ni bramido de fiera, <i>ni canto de páxaro</i>	<i>ni ladridos de perros ni cantares de aves</i> (16)
	Quando io, non so se per le cose vedute il giorno, o <i>che che</i> se ne fusse cagione	Quando yo, no sé si por las cosas vistas del día o <i>qué</i> fuesse la causa	Quando yo, no sé si por las cosas vistas del día, tal <i>ymaginación</i> fuesse la causa (19)

	(4)		
	Però che mi pareva, <i>scacciato</i> da' boschi e da' pastori (5)	Porque me parecía que, <i>echado</i> de los bosques y de los pastores	Parecíame, entre otras fantasías, que <i>desterrado</i> de los bosques y pastores (21)
	che di poco mancava <i>che io non mi morisse</i> . (6)	que poco faltava <i>que yo no muriesse</i> .	faltando poco <i>de acabar la vida</i> . (38)
	onde un gran fiume si movea, con un <i>ruggito</i> e mormorio mirabile (10)	donde un gran río se movía con un <i>ruydo</i> y mormullo admirable	donde un gran río se movía con un <i>rumor</i> y mormullo admirable (44)
	risvegliando universalmente i mortali a le <i>opre</i> loro. (11)	desvelando universalmente a los mortales para sus <i>obras</i> .	desvelando universalmente a los mortales para sus <i>lavores</i> . (47)
	la cui veste era di un drappo sottilissimo e sì <i>rilucente</i> che (12)	cuya vestidura era de un paño muy subtil y así <i>reluziente</i> que	cuya vestidura hera de una ropa tan sotil y delicada y así <i>resplandeziante</i> que (51)
	et in mano un <i>vasel</i> di <i>marmo</i> bianchissimo. (12)	y en la mano un <i>vasico</i> de <i>mármol</i> muy blanco.	y en la mano un <i>pequeño vaso</i> de blanco <i>alabastro</i> . (54)
	onde quella acqua tutta <i>usciva</i> (15)	donde aquel agua toda <i>salía</i>	donde aquella agua <i>tomava origen</i> (66)
	si vedevano pendere <i>stille</i> di congelato cristallo (15)	se veían colgar <i>cerriones</i> de congelado cristal	se veían colgar <i>luengas barbas</i> de congelado cristal (68)
	trovai per sòrte che tra li <i>molti</i> ricami (17)	hallé por suerte que entre los <i>muchos</i> dechados	hallé, por caso que entre los <i>diversos</i> dechados (77)
	mi <i>trovava</i> gli occhi <i>bagnati</i> di lacrime (18)	me <i>hallava</i> los ojos <i>vañados</i> de lágrimas	me <i>inchia</i> los ojos y gesto de amargas lágrimas (83)
	che <i>rifundevano</i> acque (19)	que <i>manavan</i> acqua	que <i>estilavan</i> claras gotas de acqua (87)
	è il <i>freddo</i> Tanai (22)	es el <i>frío</i> Tanays	es el <i>frigido</i> Tanais (97)
	et a sentire un <i>puzzo</i> di solfo (27)	y a sentir un <i>pozo</i> de açufre	y a sentir un <i>hedor</i> de açufre (120)
	dal quale le <i>estuanti</i> acque di Baia (30)	del qual las <i>calientes</i> acque de Baya	del qual las <i>tibias</i> acque de Baya (130)
	<i>mandò fuore</i> un gran sospiro (35)	<i>lançò fuera</i> un gran sospiro y	<i>profundamente</i> sospiró y (151)
	mi vedea lo amato <i>fiunicello</i> . (36)	veya el amado <i>riachuelo</i> .	vía el amado <i>arroyo</i> . (154)
	appoggiato sovra un <i>vaso</i> di pietra (37)	recostado sobre un <i>vaso</i> de piedra	recostado sobre una <i>urna</i> de piedra (160)
	e senza ordine o dignità alcuna <i>gittate</i> (38)	y sin orden o auctoridad alguna <i>echadas</i>	y sin horden o auctoridad alguna <i>postradas</i> (165)
	la mia <i>bella</i> patria (40)	la mi <i>bella</i> patria	la muy <i>fértil</i> patria (173)
	o sazia de le mie <i>fatiche</i> (40)	o harta de mis <i>fatigas</i>	o harta de mis <i>miserias</i> (176)
	cominciò forte a <i>bollire</i> et a gorgogliare (46)	començó fuerte a <i>bullir</i> y a borbolleare	començó fuerte a <i>hervir</i> y borbollar (199)
	Per la qual cosa girandomi io da la <i>destra</i> mano (47)	Por la qual cosa retrayéndome yo a la <i>manderecha</i>	Por lo que yo, retrayéndome a la mano <i>diestra</i> (201)

	benché con <i>orecchie</i> piene venisse de' canti di Arcadia (49)	bien que con las <i>orejas</i> llenas viniese de los cantares de Arcadia	aunque con los <i>oýdos</i> llenos de los cantares de Arcadia viniese (210)
	del <i>misero</i> Meliseo (51)	del <i>mezquino</i> Meliseo	del <i>miserable</i> Meliseo (217)
	mi piace sommamente con attenzione avergli <i>uditi</i> (51)	me plaze summamente de averlos con atención <i>oýdo</i>	me plaze en estremo de haverlos con atención <i>escuchado</i> (218)
Castellanización y modernización	i <i>rubicondi</i> raggi verso lo occidente (1)	sus <i>bermejós</i> rayos hazia el occidente	sus <i>encendidos</i> rayos hazia el oçidente (4)
	verso le <i>lassate</i> mandre. (1)	hazia las <i>dexadas</i> majadas.	hazia las <i>solas</i> majadas. (5)
	<i>Assai</i> per oggi (2)	<i>Assaz</i> por oy	<i>Harto</i> por oy (8)
	con <i>affettuosa volontà</i> gli prometti (2)	con muy <i>affettuosa voluntad</i> le prometes	con muy <i>pura afición</i> le prometes (9)
	dopo molti pensieri, <i>sovrappreso da grave</i> sonno (4)	después de muchos pensamientos, <i>oprimido de grave</i> sueño	después de muchos pensamientos, <i>agrabado de pesado</i> sueño (20)
	<i>Ultimamente</i> un albero bellissimo di arancio (7)	<i>Últimamente</i> un árbol muy hermoso de naranjo	<i>A la fin</i> parescíame hallar por la raíz cortado un muy hermoso naranjo (28)
	e da me molto <i>coltivato</i> (7)	y de mí muy <i>curado</i>	que de mí fue muy <i>cultivado</i> (29)
	ancora notte fusse, <i>uscire</i> per le fosche campagne. (9)	aún noche fuesse, a <i>salir</i> por las obscuras campañas.	aún fuesse noche, a <i>caminar</i> por las escuras campiñas. (41)
	non sapendo io stesso ove andare mi <i>dovesse</i> (10)	no sabiendo yo mesmo a dónde <i>oviesse</i> de yr	no sabiendo yo mismo a dónde yr <i>quería</i> (42)
	pervenni <i>finalmente</i> a la falda di un monte (10)	allegué <i>finalmente</i> a la halda de un monte	allegué <i>a la fin junto</i> a la halda de un monte (43)
	la Aurora già incominciava a <i>rosseggiare</i> nel cielo (11)	la mañana ya començava a <i>alvorear</i> en el cielo	començó la mañana a <i>hermosear</i> el çielo y matiar la tierra (46)
	e nei <i>gesti</i> e ne l'andare <i>veramente</i> divina (12)	y en el <i>estado</i> y andar <i>verdaderamente</i> divina	y en el <i>ayre</i> y andar <i>ciertamente</i> divina (51)
	<i>Costei</i> venendo vèr me (13)	<i>Aquesta</i> viniendo hazia mí	<i>Ésta</i> viniendo hazia mí (55)
	senza rispondergli e non sapendo io stesso <i>discernere</i> (13)	sin responderle y no sabiendo yo mismo <i>discernir</i>	sin responderle y sin saber yo mismo <i>determinar</i> (57)
	s'io <i>pur</i> veghiasse o veramente ancora dormisse, mi pusi a seguirla. (13)	si yo <i>por ventura</i> velasse o verdaderamente aún durmiesse, me puse a seguirla.	si <i>por caso</i> velase o durmiese, me puse a seguirla. (57)
	cosa <i>veramente</i> strana a vedere (13)	cosa <i>verdaderamente</i> estraña de ver	cosa <i>ciertamente</i> estraña de ver (59)
	Dubitava io <i>andargli appresso</i> (14)	Dubdava yo <i>de yrme tras ella</i>	Dudava yo <i>harto de seguirla</i> (60)
	<i>mi condusse</i> dentro al fiume. (14)	<i>me conduxo</i> dentro en el río.	dentro del río <i>me metió</i> . (63)
	sì come mi parve di <i>comprendere</i> (15)	como me pareció <i>comprender</i>	como me pareció <i>entender</i> (67)
	e dintorno a le mura per <i>ornamento</i> poste	y alrededor de las paredes por <i>ornato</i>	y alderredor de las paredes puestas por

	alcune marine cochiglie (15)	puestas algunas conchas marinas	<i>adornamiento</i> algunas conchas marinas (70)
	trovai per <i>sòrte</i> che tra li molti ricami (17)	hallé por <i>suerte</i> que entre los muchos dechados	hallé, por <i>caso</i> que entre los diversos dechados (77)
	dal velenoso <i>aspide</i> (17)	de la venenosa <i>sierpe</i>	de la venenosa <i>culebra</i> (79)
	e ricoprata la perdé la seconda volta lo <i>smemorato</i> marito. (17)	y cobrada la perdió, la segunda vez, el <i>olvidadizo</i> marido.	y cobrada la tornó a perder la segunda vez el <i>descuydado</i> marido. (81)
	e non so qual cosa il <i>core</i> mi presagiva, che <i>benché io non volesse</i> (18)	Y no sé qué cosa el <i>corazón</i> me adivinava que, <i>bien que yo no quisiesse</i>	Y no sé qué cosa el <i>ánimo</i> me adivinava que, <i>a mi pesar</i> (83)
	<i>Allora</i> incominciái io a non maravigliarmi (20)	<i>A la hora</i> encomencé a no maravillarme	<i>Entonces</i> comencé a no maravillarme (90)
	e come con indeficente liquore <i>serbasseno</i> eterni i corsi loro. (20)	y cómo con licor sin faltar <i>guardan</i> eternas sus corrientes.	y cómo con licor sin jamás faltar <i>tengan</i> eternas sus corrientes. (91)
	vedi il <i>beato</i> Eurota (22)	ves aquí el <i>beato</i> Eurota	ves aquí el <i>sacro</i> Eurota (99)
	a cui tante volte fu <i>lecito ascoltare</i> il cantante Apollo. (22)	al qual tantas vezes fue <i>lícito de escuchar</i> el cantante Apollo.	que tantas vezes fue <i>digno de oír</i> el cantante Apolo. (100)
	i quali per li fertili <i>regni</i> de' tuoi antichi avoli (23)	los quales por los fértiles <i>reynos</i> de tus antiguos agüelos	los quales por los fértiles <i>campos</i> de tus antiguos agüelos (105)
	andavamo per quel <i>gran vacuo</i> (25)	andávamos por aquel <i>gran vacuo</i>	andávamos por aquella <i>concauidad</i> (113)
	li ignudi Ciclopi sopra le sonanti ancudini <i>batteno</i> i tuoni a Giove (29)	los desnudos Cíclopes sobre las sonantes yunque <i>martillan</i> los rayos a Júpiter	los desnudos Cíclopes sobre los sonantes yunque <i>baten</i> los rayos a Júpiter (128)
	Se non che <i>finalmente</i> (33)	Si no que <i>finalmente</i>	Si no que <i>en fin</i> (143)
	del nostro veloce <i>andare</i> (34)	de la presteza de nuestro <i>andar</i>	de la presteça de nuestro <i>caminar</i> (147)
	la quale egli in <i>assai</i> gran copia (37)	la qual en <i>assaz</i> gran cantidad	la qual en <i>harta</i> más cantidad (160)
	ma trovandomi <i>ivi condotto</i> (39)	mas hallándome <i>allí aportado</i>	mas hallándome <i>en aquella parte</i> (169)
	né <i>confidandomi</i> di tornare più indietro (39)	y no <i>confiando</i> de tornar más atrás	y no <i>esperando</i> más de tornar atrás (169)
	col viso <i>levato</i> (41)	con el jesto <i>alçado</i>	con el gesto <i>levantado</i> (180)
	et <i>ornamenti</i> de la città. (41)	y <i>ornato</i> de la ciudad.	y <i>adornamiento</i> de la ciudad. (183)
	<i>significandomi</i> in mio arbitrio essere omai lo uscire. (42)	<i>significándome</i> en mi arbitrio estar de oy más el salir.	<i>avisándome</i> de oy más estar el salir en mi arbitrio. (184)
	la qual tu ora da nubilosa caligine <i>oppresso</i> pare che non riconoschi (43)	la qual tú agora de nublosa obscuridad <i>opremido</i> parece que no conoces	la qual de nublosa escuridad <i>cubierto</i> parece que no conoces (185)
	massimamente non sapendo fra me stesso <i>stimare</i> (45)	mayormente no sabiendo entre mí mismo <i>estimar</i>	mayormente no sabiendo entre mí mismo <i>imaginar</i> (196)
	più che <i>il solito</i> (46)	más que <i>lo acostumbrado</i>	más que <i>solía</i> (200)

	col suono de la soave cornamusa <i>edificò</i> le eterne mura (47)	con el son de la suave cornamusa <i>edificó</i> eternos muro	con el son de la suave cornamusa <i>fabricó</i> los eternos muros (204)
	trovai <i>per sòrte</i> appiè de la non alta salita Barcinio (48)	hallé <i>a dicha</i> al pie de la no alta salida a Barcino	hallé <i>a caso</i> al pie de la no muy alta salida a Barcino (206)
	e, per quanto dai gesti <i>comprender</i> si potea (48)	y, quanto en sus gestos se podía <i>comprender</i>	a lo que en sus gestos y ademanes se podía <i>conocer</i> (209)
	et a <i>tanto</i> altro tempo (49)	y a <i>tan</i> gran otro tiempo	y a <i>aquel</i> gran tiempo pasado (212)
	mi piace <i>sommamente</i> (51)	me plaze <i>summamente</i>	me plaze <i>en extremo</i> (218)
	non già per <i>conferirli</i> con quegli che di là ascoltai (51)	No ya por <i>conferirlos</i> con aquellos que allá escuché	y no por <i>cotejallos</i> con aquellos que allá escuché (218)
	Onde mi si fa <i>leggiero</i> il credere (52)	Por donde se me haze <i>ligero</i> der creer	Por donde se me haze <i>fácil</i> de creher (222)
Infinitivo>sustantivo	quel che nel fine del tuo <i>cantare</i> (2)	todo aquello que en el fin de tu <i>cantar</i>	todo aquello que en el fin de tu <i>canción</i> (9)
	Ma rivolgendomi ora per la memoria il lor <i>cantare</i> (51)	Mas rebolviendo yo agora por la memoria su <i>cantar</i>	Mas rebolviendo yo agora por la memoria su <i>canto</i> (216)
Gerundio>infinitivo	senza rispondergli e <i>non sapendo</i> io stesso discernere (13)	sin responderle y <i>no sabiendo</i> yo mismo discernir	sin responderle y <i>sin saber</i> yo mismo determinar (57)
Forma personal>gerundio	<i>né</i> più <i>si mostrò</i> agli occhi miei. (35)	y más <i>no se mostró</i> a mis ojos.	no <i>mostrándose</i> más a mis ojos. (152)
	per terra non <i>alzavano</i> i mesti volti. (38)	por tierra no <i>alçavan</i> sus tristes gestos.	por la tierra, no <i>alçando</i> sus tristes gestos. (166)
Conector	un albero bellissimo di arangio, e da me molto coltivato (7)	un árbol muy hermoso de naranjo y de mí muy curado	un muy hermoso naranjo, <i>que</i> de mí fue muy cultivado (29)
	Onde, <i>come che</i> molto mi piacesse (9)	Donde, <i>como quier</i> que mucho me pluguiesse	Donde, <i>puesto que</i> mucho me plaziese (38)
	fui costretto per minor mia pena a levarmi e, <i>benché</i> (9)	fuy considerando por menor pena mía a levantarme, y <i>bien que</i>	fuy constreñido por menor pena mía a levantarme y, <i>aunque</i> (41)
	Tempo <i>ben</i> fu che (31)	Tiempo <i>aún</i> fue que	Tiempo <i>pues</i> fue que (133)
	e, per quanto dai gesti <i>comprender</i> si potea (48)	y, quanto en sus gestos se podía <i>comprender</i>	a lo que en sus gestos y ademanes se podía <i>conocer</i> (209)
	Onde io, <i>benché</i> con orecchie piene venisse de' canti di Arcadia (49)	Donde yo, <i>bien que</i> con las orejas llenas viniese de los cantares de Arcadia	Donde yo, <i>aunque</i> con los oídos llenos de los cantares de Arcadia viniese (210)
Error	ma <i>debole</i> e vinto mi rimaneva (5)	mas <i>dévil</i> y vencido me quedava	mas <i>de vileza</i> vençido me quedava (25)
Mod. Semántica	con le frondi, i <i>fiori</i> e i frutti sparsi per terra. (7)	con las hojas, <i>flor</i> y fruta esparzidas por la tierra.	y sus hermosas ojas, <i>olor</i> y fruta esparcidas por la tierra. (30)
ADICIÓN			
Restitución	Così passando avanti tutto <i>stupefatto</i> e	Assí passando adelante todo <i>espantado</i>	Assí pasando adelante todo <i>espantado</i> y <i>atónito</i>

	<i>stordito</i> (21)		(92)
Dictología	tra le <i>sommità</i> de' monti (1)	entre las <i>alturas</i> de los montes	entre las <i>alturas y vertientes</i> de los montes (3)
	trovarmi in una <i>solitudine</i> (5)	me hallava en una <i>soledad</i>	me hallava en una <i>soledad y parte</i> (22)
	una onda grande del mare mi <i>attuffasse</i> (6)	una onda grande del mar me <i> cubría</i>	una honda del mar me <i>investía y cubría</i> (27)
	ne l' <i>aspetto</i> bellissima (12)	en el <i>aspetto</i> muy bella	de <i>rostro y persona</i> hermosísima (50)
	la cui veste era di un drappo <i>sottilissimo</i> (12)	cuya vestidura era de un paño muy <i>subtil</i>	cuya vestidura hera una ropa tan <i>sotil y delicada</i> (52)
	mi trovava gli <i>occhi</i> bagnati di lacrime (18)	me hallava los <i>ojos</i> vañados de lágrimas	me inchía los <i>ojos y gesto</i> de amargas lágrimas (83)
	richiude nel suo <i>ventre</i> tante concavità! (20)	encierra en su <i>ventre</i> tantas concavidades!	encierra en su <i>cuero y vientre</i> tantas concavidades! (89)
	-O <i>fidata</i> mia scorta, o <i>bellissima</i> Ninfa (24)	-O <i>fiel</i> guía mía, o <i>hermosa</i> nympha	-Oh <i>fiel y hermosa</i> guía, oh <i>sacra y divina</i> Nimpha (107)
	si <i>restringea</i> in angustissime vie (25)	se <i>restringía</i> en angostos caminos	se <i>estrechava y reducía</i> en angostos caminos (113)
	tutto <i>doloroso</i> e pien di sospetto (39)	todo <i>doloroso</i> y lleno de sospecha	todo lleno de sospecha <i>lloroso y afligido</i> (170)
	e, per quanto dai <i>gesti</i> comprender si potea (48)	y, quanto en sus <i>gestos</i> se podía comprender	a lo que en sus <i>gestos y ademanos</i> se podía conocer (209)
Epíteto	che rifundevano acque (19)	que manavan agua	que estilavan <i>claras</i> gotas de agua (87)
Adjetivo	et a tanto altro tempo (49)	y a tan gran otro tiempo	y a aquel gran tiempo <i>pasado</i> (212)
Infinit. sustantivado	tacendo lui (1)	callando él	fenecido ya <i>su cantar</i> (2)
Sustantivo	-Assai per oggi onorata hai la tua Massilia (2)	-Assaz por oy has honrado la tu Masilia	-Harto por oy, <i>oh mi Ergasto</i> , has honrado la tu Masilia (8)
	Ahi lasso, e quali percosse, vedendo io <i>questo</i> (18)	¡Ay de mí, fatigado, qué heridas, viendo yo <i>aquesto</i>	¡Ay qué heridas, viendo <i>estas historias</i> (82)
	che rifundevano acque (19)	que manavan agua	que estilavan <i>claras gotas</i> de agua (87)
Adjetivo antepuesto	con le frondi (7)	con las hojas	y sus <i>hermosas ojas</i> (30)
	mi trovava gli <i>occhi</i> bagnati di lacrime (18)	me hallava los <i>ojos</i> vañados de lágrimas	me inchía los <i>ojos y gesto</i> de <i>amargas</i> lágrimas (84)
	de' fiumi (20)	de los ríos	de los <i>caudalosos</i> ríos (90)
	ma per allegrarmi del mio cielo (51)	mas por alegrarme del mi cielo	mas por alegrarme del mi <i>venigno</i> cielo (220)
	la sua sampogna (53)	la su <i>çampoña</i>	la su <i>sonorosa</i> sampoña (226)
Verbo	e da me molto coltivato (7)	y de mí muy curado	que de mí <i>fue</i> muy cultivado (30)
	e ricoprata la perdé la seconda volta (17)	y cobrada la perdió, la segunda vez	y cobrada la <i>tornó</i> a perder la segunda vez (81)

	non mi parve disdicevole il fermarmi (49)	no me pareció inconveniente el pararme	me pareció no <i>ser</i> el pararme allí inconveniente (211)
Adverbio o loc. Adv.	mi vedeva tutto circondato da le acque (14)	me veña todo cercado de las aguas	me veña todo <i>en derredor</i> cercado de las aguas (63)
	e come con indeficiente liquore serbasseno eterni i corsi loro. (20)	y cómo con licor sin faltar guardan eternas sus corrientes.	y cómo con licor sin <i>jamás</i> faltar tengan eternas sus corrientes. (91)
	le genti vive vedersi in un punto tòrre dal numero de' vivi! (33)	las gentes bivas verse en un punto quitar del número de los bivalentes.	las gentes vivas verse en un punto <i>arreatadamente</i> quitar del número de los vivientes! (142)
	abandonato mi avea (39)	me avía dexado	<i>secamente</i> me había dexado (168)
	Non avea ancora io fornito il mio dire (41)	No avía yo aún acabado mi dezir	No había yo aún <i>bien</i> acavado mi dezir (178)
	tanto il cangiato abito e 'l soverchio dolore mi aveano (49)	tanto el trocado ábito y el mucho dolor me avían	tanto el trocado ábito y <i>también que</i> el mucho dolor me habían (215)
	in non molto lungo tempo transfigurato. (50)	en no mucho tiempo desfigurado.	en brebe tiempo <i>largamente</i> desfigurado. (216)
Pronombre	e quanto vedeva, interpretava in sinistro senso. (18)	y quanto veña echava a la peor parte.	y <i>todo</i> quanto veña hechava a la peor parte. (84)
	Dio vi esalte, o Ninfe (40)	¡Dios os ensalze, oh nymphas	¡Dios hos enzalçe, a <i>vosotras</i> , Nimphas (173)
	-Io son colei cui tu poco inanzi vedesti. (46)	-Yo soy aquella que poco ha tú viste.	-Yo soy, <i>yo</i> , aquella que poco ha tú viste.- (200)
Determinante	prendendo congedo (3)	tomando licencia	tomando <i>aquella</i> lizençia (12)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	<i>in piè</i> levatosi e verso Ergasto (2)	<i>en pie</i> lavantándose hazia Ergasto	lebantándose <i>en pie</i> hazia Ergasto (6)
	beata <i>riputando</i> Massilia sovra ogni altra (3)	por bien aventurada <i>tiniendo</i> a Masilia más que todas	<i>teniendo</i> por bien abenturada a Masilia más que todas las de su siglo (12)
	<i>le foglie sovra gli alberi</i> non si moveano (4)	<i>las hojas sobre los árboles</i> no se movían	no se movían <i>las ojas de los árboles</i> (17)
	solamente <i>nel cielo</i> in quel silenzio <i>si potea vedere alcuna stella o scintillare o cadere.</i> (4)	solamente <i>en el cielo</i> en aquel silencio <i>se podría ver alguna estrella centellear o caer.</i>	solamente en aquel silencio se podía <i>ver centellear o caher en el cielo alguna estrella.</i> (18)
	<i>varie passioni e dolori</i> sentiva ne l'animo. (4)	<i>diversas passiones y dolores</i> sentía en el ánimo.	sentía en el espíritu <i>diversas pasiones y dolores.</i> (21)
	la quale sovra uno scoglio <i>amaramente</i> piangeva (6)	la qual sobre una roca <i>amargamente</i> llorava	que <i>amargamente</i> sobre una roca llorava (27)

	Ultimamente un albero bellissimo di arancio, e da me molto coltivato, mi pareva <i>trovare tronco da le radici</i> (7)	Últimamente un árbol muy hermoso de naranjo y de mí muy curado, me parecía <i>hallar cortado por la raíz</i>	A la fin parecíame <i>hallar por la raíz cortado</i> un muy hermoso naranjo, que de mí fue muy cultivado (29)
	eran <i>tutte fatte</i> (15)	eran <i>todas</i> hechas	<i>todas</i> heran hechas (67)
	e dintorno a le mura per ornamento <i>poste</i> alcune marine cochiglie (15)	y alrededor de las paredes por ornato <i>puestas</i> algunas conchas marinas	y alderredor de las paredes <i>puestas</i> por adornamiento algunas conchas marinas de diversas colores (69)
	ove <i>multi laghi</i> si vedevano, molte scaturigini, molte spelunche (19)	donde <i>muchos lagos</i> se veían, muchos manantiales, muchas cuevas	donde se vían <i>muchos lagos</i> y manantiales y cuevas (86)
	et ogni timore da te <i>discaccia</i> (22)	y qualquier temor de ti <i>deschecha</i>	y <i>deshecha</i> de ti qualquier temor (95)
	i quali per avventura <i>ti son</i> più vicini che tu non avisi (23)	los cuales por ventura <i>te son</i> más vezinos que no tú piensas	los cuales <i>te son</i> por ventura más vezinos que piensas (101)
	Queste parole ne l'animo mio <i>destaro</i> un <i>si fatto</i> desiderio (24)	Estas palabras en mí ánimo <i>despertaron</i> un <i>tal</i> desseo	Estas palabras <i>despertaron</i> en mi ánimo desseo <i>tal</i> (106)
	non altrimenti che qui sopra la terra <i>essere vedemo.</i> (25)	no de otra manera eran que los que sobre la tierra <i>vemos ser.</i>	no de otra manera heran que los que <i>vemos</i> sobre la tierra. (115)
	si come <i>ancora</i> i sassi liquefatti et arsi <i>testificano</i> chiaramente a chi gli vede. (31)	así como <i>agora</i> las piedras derretidas y quemadas <i>testifican</i> claramente a quien las vee.	así como <i>agora</i> <i>testifican</i> las piedras derretidas y quemadas. (134)
	e tutta pietosa <i>vèr me</i> volgendosi, disse (35)	toda piadosa <i>hazia mí</i> bolviéndose, me dixo	toda piadosa bolviéndose <i>a mí</i> , me dixo (151)
	significandomi in mio arbitrio <i>essere omai lo uscire.</i> (42)	significándome en mi arbitrio <i>estar de oy más el salir.</i>	avisándome <i>de oy más estar el salir</i> en mi arbitrio. (184)
	Et essendo <i>a me medesimo</i> venuto in odio (45)	Y siendo <i>a mí mesmo</i> venido en odio	Y siendo venido <i>a mí mismo</i> en odio (194)
	E volendo io più oltre <i>andare</i> (48)	Y queriendo yo más adelante <i>yr</i>	Y queriendo yo <i>yr</i> más adelante (206)
	però che <i>vento faceva</i> (48)	porque <i>viento hazía</i>	porque <i>hazia viento</i> (208)
	Onde io, benché con orecchie piene venisse <i>de' canti di Arcadia</i> (49)	Donde yo, bien que con las orejas llenas viniese <i>de los cantares de Arcadia</i>	Donde yo, aunque con los oídos llenos <i>de los cantares de Arcadia</i> viniese (210)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	un vassel di marmo <i>bianchissimo.</i> (12)	un vasico de mármol <i>muy blanco.</i>	un pequeño vaso de <i>blanco</i> alabastro. (54)
	arrivato ad una grotta <i>cavata</i> ne l'aspro tofo (37)	allegado a una cueva <i>cavada</i> en una áspera piedra tova	llegado a una <i>cavada</i> cueva en una áspera piedra tova (158)
AMPLIFICACIÓN			
	beata riputando Massilia sopra ogni altra	por bien aventurada tiniendo a Masilia más	teniendo por bien abenturada a Masilia más que

	(3)	que todas	todas <i>las de su siglo</i> (13)
	Però che mi pareva, scacciato da' boschi e da' pastori (5)	Porque me parecía que, echado de los bosques y de los pastores	Parecíame, <i>entre otras fantasías</i> , que desterrado de los bosques y pastores (21)
	<i>e mi porgesse tanta fatica</i> nel respirare (6)	<i>y ponía tanta fatiga</i> en el respirar	<i>de harte que impedido d'ella gravemente no podía</i> respirar (27)
	la Aurora già incominciava a rosseggiare nel cielo (11)	la mañana ya començava a alvorear en el cielo	començó la mañana a hermohear el çielo y <i>matçar la tierra</i> (46)
	Venimmo <i>finalmente</i> in la grotta (15)	Venimos <i>finalmente</i> en la cueva Venimos <i>finalmente</i> en la cueva	Venimos <i>al fin por espacio de tiempo</i> a una cueva (66)
	per ornamento poste alcune marine cochiglie (15)	por ornato puestas algunas conchas marinas	por adornamiento algunas conchas marinas <i>de diversas colores</i> (70)
ACLARACIÓN SINTAXIS			
	benché questi credo gli sentirai (30)	aunque aquestos bien creo los sentirás	aunque aquestos bien creo <i>que</i> los sentirás (132)
SUPRESIÓN			
	forse pietosa di me, <i>togliendomi quindi</i> (19)	por ventura piadosa de mí, <i>quitándome de allí</i>	por ventura piadosa de mí (85)
	sì come ancora i sassi liquefatti et arsi testificano <i>chiaramente a chi gli vede.</i> (31)	ansí como agora las piedras derretidas y quemadas testifican <i>claramente a quien las vee.</i>	assí como agora testifican las piedras derretidas y quemadas. (135)
	non si sentivano più voci di cani <i>né di fiere né di ucelli</i> (4)	no se sentían más bozes de hombres ni perros ladrar, <i>ni bramido de fiera</i> , ni canto de páxaro en las selvas <i>aver</i>	no se sentían más voces de hombres ni ladridos de perros ni cantares de ave, en todas las selvas (16)
	<i>duo erti argini o due</i> basse montagnette. (14)	<i>dos altos valladares o dos</i> baxas montañetas.	acorvadas montañas (65)
	<i>Ahi lasso</i> , e quali percosse, vedendo io questo (18)	<i>¡Ay de mí, fatigado</i> , qué heridas, viendo yo aquesto	<i>¡Ay qué heridas</i> , viendo estas historias (82)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	si <i>potea</i> vedere alcuna stella o scintillare o cadere. (4)	se <i>podría</i> ver alguna estrella centellerar o caer.	se <i>podía</i> ver centellear o caher en el cielo alguna estrella. (18)
	in mezzo di <i>quelle.</i> (5)	en medio de <i>aquellas.</i>	en medio de <i>ellas</i> (25)
	Poi <i>pareva</i> che (6)	Después <i>pareceme</i>	<i>Parecíame</i> después (26)
	senza altra risposta avere a le mie parole. (8)	sin otra respuesta aver a mis palabras.	sin otra respuesta aver mis palabras. (35)
	<i>per</i> forma che tutto bagnato <i>di</i> lacrime	<i>por</i> manera que todo vañado <i>de</i> lágrimas no	<i>de</i> manera que, todo vañado <i>en</i> lágrimas no

	non possendo più dormire (9)	podiendo más dormir	pudiendo más dormir (40)
	fu forza <i>che si rompesse</i> . (9)	fue forçado <i>que se rompiesse</i> .	fue forçado <i>romperse</i> . (38)
	e <i>dicendomi</i> (13)	y <i>diziéndome</i>	<i>dixo</i> (55)
	ricordandomi <i>de'</i> passati sogni! (18)	acordándome <i>de</i> los passados sueños!	acordándome <i>en</i> los pasados sueños! (82)
	mi fe' passare più oltre, <i>in</i> un luogo più ampio e più spazioso (19)	me hizo passar más adelante, <i>en</i> un lugar más ancho y más espacioso	me hizo pasar adelante, <i>a</i> lugar más ancho y espacioso (85)
	il quale <i>alcuna volta</i> si restringea in angustissime vie (25)	el qual <i>alguna vez</i> se restringía en angostos caminos	la qual <i>algunas vezes</i> se estrechava y reduçia en angostos caminos (113)
	sì come in <i>altre parti</i> (28)	ansí como en <i>otras partes</i>	así como en <i>otra parte</i> (123)
	<i>in</i> queste ardeno sempre <i>di</i> vive fiamme. (28)	<i>en</i> estas arden siempre <i>con</i> bivas llamas.	éstas arden siempre <i>de</i> vivas llamas. (124)
	quando ne <i>avvicinavamo</i> al tuo Sebeto. (30)	quando nos <i>acercaremos</i> al tu Sebeto.	quando nos <i>acerquemos</i> a tu Sebeto. (132)
	si <i>potcano</i> quasi integri discernere. (34)	se <i>podrían</i> quasi enteros devisar.	se <i>podían</i> casi enteros devisar. (146)
	col viso rivolto <i>verso</i> il compagno (53)	con el gesto buelto <i>hazia</i> el compagno	con el gesto buelto <i>al</i> compagno (226)

EPÍLOGO

CATEGORÍAS	SANNAZARO	AYALA/GARAY	URREA
SUPRESIÓN			
Verbo	e poi con esperienza e veracissimi effetti <i>esser così</i> gli dimostra (8)	Y después con experiencia y muy verdaderos efectos <i>ser así</i> lo demuestra	y después con experiencia y muy verdaderos efectos lo muestra (32)
Pronombre	Per la qual cosa io ti prego, e quanto posso <i>ti</i> ammonisco (4)	Por la qual cosa yo te ruego, y quanto puedo <i>te</i> amonesto	Por la qual cosa yo te ruego, y quanto puedo amonesto (13)
Conector	gli adombrati favuri, <i>o</i> le ventose glorie (5)	los favores fingidos <i>o</i> las ventosas glorias	los fingidos favores, las ventosas glorias (17)
Preposición	per tema che da serpi o <i>da</i> pastori non gli siano preoccupati. (3)	por temor que de sierpe o <i>de</i> pastores no le sean ocupados.	por miedo que de serpiente o pastores no le sean ocupados. (12)
	Assai ti fia qui <i>tra</i> questi monti (6)	Assaz te basta aquí <i>en entre</i> aquestos montes	Asaz te basta aquí <i>entre</i> aquestos montes (19)
SUSTITUCIÓN			
Ennoblecimiento	semplici <i>pecorelle</i> per le selve (2)	las simples <i>ovejuelas</i> por las selvas	las simples <i>ovejas</i> por las selvas (8)
	che de la tua <i>selvatichezza</i> contentandoti (4)	que de tu <i>salvajeza</i> contentándote	que, de tu <i>rustiqueça</i> contenta (14)
	mentre di te rimanga <i>calamo</i> in queste selve (7)	mientras que de ti quedare <i>cañuto</i> en estas selvas	mientras que de ti en estas selvas quede <i>caña</i> (29)
	<i>per forma</i> che temendo (9)	<i>Por manera</i> que temiendo	<i>de arte</i> que, temiendo (33)
Castellanización y modernización	o come il duro <i>aratore</i> (3)	O como el cruel <i>arador</i>	o como cruel y avaro <i>labrador</i> (11)
	imporrai a quelle con <i>lungo</i> silenzio forse eterna quiete. (1)	pondrás aquellos con <i>luengo</i> silencio por ventura eterna holgança.	pondrás a aquellos con <i>largo</i> silencio por ventura eterna holgança. (4)
	per <i>tema</i> che da <i>serpi</i> o da pastori non gli siano preoccupati. (3)	por <i>temor</i> que de <i>sierpe</i> o de pastores no le sean ocupados.	por <i>miedo</i> que de <i>serpiente</i> o pastores no le sean ocupados. (12)
	il duro et inopinato caso de la sua <i>immatura</i> morte (6)	el duro e ynopinado caso de la su <i>no madura</i> muerte	el duro e ynopinado caso de la su <i>imadura</i> muerte (22)
	cagione <i>efficacissima</i> de le mie eterne lacrime (6)	causa muy <i>efficaz</i> de mis eternas lágrimas	causa muy <i>justa</i> de mis eternas lágrimas (22)
	che al tuo misero e <i>lacrimevole</i> stato son più conformi. (7)	que al tu misero y <i>lacrimable</i> estado son más conformes.	que al tu misero y <i>lamentable</i> estado son más conformes. (29)
Conector	<i>Ecco che qui</i> si compieno le tue fatiche (1)	<i>Ves que aquí</i> se cumplen tus fáticas	<i>He aquí donde</i> se cumplen tus fáticas (1)
	<i>ma</i> da più fortunato pastore che io non sono, <i>esser sonata</i> . (1)	<i>mas</i> de más dichoso pastor que yo soy, ser tañida.	<i>pero</i> de más dichoso pastor que yo soy, ser tañida. (2)
ADICIÓN			

Dictología	i non <i>maturi</i> frutti (3)	los no <i>maduros</i> fructos	la mal <i>madura y sazonada</i> fruta (11)
	o come il <i>duro</i> aratore (3)	O como el <i>cruel</i> arador	o como <i>cruel y avaro</i> labrador (11)
	Né restar mai di piagnere e di lagnarti de le tue <i>crudelissime</i> disventure (7)	Y no dexes jamás de llorar ni de lamentarte de tus muy <i>cruelles</i> desventuras	Y no dexes jamás de llorar ni de lamentarte de tus muy <i>cruelles y ásperas</i> desventuras (28)
Determinante	Tu a la mia bocca et a le mie mani sei (1)	Tu a la mi boca y a mis manos fuystes	Tú fuyste a la mi boca y a las mis manos (3)
	vanissime lusinghe (5)	vaníssimas lisonjas	las vaníssimas lisonjas (17)
REDUCCIÓN HIPÉRBATON			
	<i>Tu</i> a la mia bocca et a le mie mani <i>sei</i> (1)	<i>Tú</i> a la mi boca y a mis manos <i>fuystes</i>	<i>Tú fuyste</i> a la mi boca y a las mis manos (3)
	coglie con isdegnosa mano i non maturi frutti <i>dai carichi rami</i> (3)	coge con desdeñosa mano los no maduros fructos <i>de los cargados ramos</i>	coge con desdeñosa mano <i>de los cargados ramos</i> la mal madura y sazonada fruta (10)
	il quale dagli alti alberi <i>inanzi tempo</i> con tutti i nidi <i>si affretta</i> a prendere i non pennuti ucelli (3)	el qual de los árboles <i>antes de tiempo</i> con todos los nidos <i>se apresura</i> a tomar los páxaros llenos de pelo malo	que <i>se apresura antes de tiempo</i> a tomar los nidos y páxaros llenos de pelo malo (11)
	Il tuo umile suono <i>mal si sentirebbe</i> (5)	Tu baxo son <i>mal se sentirá</i>	<i>Mal se sentirá</i> tu baxo son (18)
ANTEPOSICIÓN ADJETIVO			
	gli <i>adombrati</i> favuri, o le ventose glorie (5)	los favores <i>fungidos</i> o las ventosas glorias	los <i>fungidos</i> favores, las ventosas glorias (17)
	stolte et aperte adulazioni de l' <i>infido</i> volgo. (5)	locas y abiertas adulaciones del vulgo <i>infiel.</i>	locas y abiertas adulaciones del <i>infiel</i> bulgo. (18)
AMPLIFICACIÓN			
	se pur si può <i>dir che viva, chi</i> nel profondo de le miserie <i>è</i> sepolito. (6)	Si se puede <i>dezir que biva, quien</i> en el profundo de las miserias <i>está</i> sepultado.	si se puede <i>llamar vida la que pasa el que está</i> en la hondura de las miserias sepultado. (23)
VARIACIÓN MORFOLÓGICA			
	Tu a la mia bocca et a le mie mani <i>sei</i> (1)	Tu a la mi boca y a mis manos <i>fuystes</i>	Tú <i>fuyste</i> a la mi boca y a las mis manos (3)
	imporrai <i>a</i> quelle con lungo silenzio forse eterna quiete. (1)	pondrás aquellos con luengo silencio por ventura eterna holgança.	pondrás a aquellos con largo silencio por ventura eterna holgança. (4)
	E se mai pastore alcuno per sòrte in cose liete <i>adoprar</i> ti volesse (8)	Y si jamás pastor alguno por caso en cosas alegres <i>aprovechar</i> de ti <i>se</i> quisiere	Y si jamás pastor alguno por caso en cosas alegres <i>aprovecharse</i> de ti quisiera (30)
SUPRESIÓN			
	il quale <i>dagli alti alberi</i> inanzi tempo con tutti i nidi <i>si affretta</i> a prendere i non pennuti ucelli (3)	el qual <i>de los altos árboles</i> antes de tiempo con todos los nidos <i>se apresura</i> a tomar los páxaros llenos de pelo malo	que se apresura antes de tiempo a tomar los nidos y páxaros llenos de pelo malo (11)

2.2. GLOSARIO

Elencamos en forma de glosario las modificaciones introducidas por Urrea en el Prólogo, las Prosas y el Epílogo de A/G. Estas modificaciones proceden de los apartados de Adición, Sustitución, procedimientos que afectan a palabras o sintagmas, y de Variaciones morfológicas, Amplificación y Otros. Estos tres últimos aparecen cuando también presentan casos aislables.

El orden de aparición de las palabras corresponde a: Urrea, Ayala/Garay, Sannazaro. A continuación se indica, mediante siglas, la tipología a la que pertenece cada variante, y, mediante números árabes, el lugar ocupado por cada palabra en la *Arcadia* y en la traducción de Urrea, en el primer caso con referencia al párrafo según la numeración de de Erspamer; en el segundo, a línea según nuestra edición.

SIGLAS:

<i>a.a.</i> : adición adjetivo	<i>inf.>s.</i> : infinitivo>sustantivo
<i>a.a.a.</i> : adición adjetivo antepuesto	<i>s>i.</i> : subjuntivo>indicativo
<i>a.ad.</i> : adición adverbio	<i>m.s.</i> : modificación semántica
<i>a.c.</i> : adición conector	<i>o.</i> : otros
<i>a.d.</i> : adición dictología	<i>par.>g.</i> : participio>gerundio
<i>a.det.</i> : adición determinante	<i>r.</i> : reducción
<i>a.e.</i> : adición epíteto	<i>s.adj.</i> : sustitución adjetivo
<i>a.g.</i> : adición gerundio	<i>s.adv.</i> : sustitución adverbio
<i>a.i.</i> : adición infinitivo	<i>s.ca.</i> : sustitución castellanización y modernización
<i>ampl.</i> : amplificación	<i>s.c.</i> : sustitución conector
<i>a.p.</i> : adición participio	<i>s.co.</i> : sustitución concreción
<i>a.pr.</i> : adición pronombre	<i>s.dert.</i> : sustitución determinante
<i>a.pre.</i> : adición preposición o s. prep.	<i>s.e.</i> : sustitución ennoblecimiento
<i>a.r.</i> : adición restitución	<i>s.ep.</i> : sustitución epíteto
<i>a.s.</i> : adición sustantivo	<i>s.in.</i> : sustitución infinitivo
<i>a.su.</i> : adición superlativo	<i>s.g.</i> : sustitución gerundio
<i>a.suf.</i> : adición sufijo	<i>s.o.</i> : sustitución otros
<i>a.v.</i> : adición verbo	<i>s.pr.</i> : sustitución pronombre
<i>ad.>s.</i> : adjetivo>sustantivo	<i>supr.</i> : supresión
<i>ad.>adv.</i> : adjetivo>adverbio	<i>s.par.</i> : sustitución participio
<i>e.</i> : error	<i>s.r.</i> : sustitución restitución
<i>g.>fp.</i> : gerundio>forma personal	<i>s.re.</i> : sustitución relativo
<i>g>s.</i> : gerundio>sustantivo	<i>s.suf.</i> : sustitución sufijo
<i>fp.>g.</i> : forma personal>gerundio	<i>s.sus.</i> : sustitución sustantivo
<i>i>s.</i> : indicativo>subjuntivo	<i>s.sup.</i> : superlativo
<i>inf.>g.</i> : infinitivo>gerundio	<i>v.m.</i> : variación morfológica

GLOSARIO

- ¡**Ay mi dolorosa vida!**, ¡Ay, dolor de mí!, Ahi dolorosa la vita mia!, 45 VIII, 189, (*s.r.*)
- A aquello**, aquello, a quello, 21 X, 98 (*v.m.*)
- A aquellos**, aquellos, a quelle, 1 EPÍLOGO, 4 (*v.m.*)
- A Baco**, -, Bacco, 18 XI, 86, (*a.r.*)
- A campo**, al campo, nel campo, 40 XI, 189, (*v.m.*)
- A caso**, a dicha, per sòrte, 48 XII, 206, (*s.ca.*)
- A dar**, 25 X, 119, (*a.i.*)
- A donde**, a do, ove, 35 IX, 134, (*s.ca.*)
- A él**, -, -, 23 X, 110, (*a.pre.*)
- A esto**, a questo, a questo, 21 X, 100, (*v.m.*)
- A fuera**, defuera, di fuera, 25 X, 118, (*v.m.*)
- A la fin junto**, finalmente, finalmente, 10 XII, 43, (*s.ca.*)
- A la fin**, últimamente, ultimamente, 7 XII, 28, (*s.ca.*)
- A la mañana**, 11 XI, 45, (*a.s.*)
- A la redonda**, alrededor, intorno, 20 V, 86, (*s.ca.*)
- A la verdad**, 37 VIII, 138, (*a.ad.*)
- A las espaldas**, atrás, dopo le spalle, 7 V, 25, (*s.r.*)
- A lo que**, y quanto, e per quanto, 48 XII, 209, (*s.c.*)
- A los pies**, al pie, appiè, 5 PRÓLOGO, 22, (*v.m.*)
- A lugar**, en un lugar, in un luogo, 19 XII, 85 (*v.m.*)
- A maldezir**, de maldezir, di biasmare, 42 VIII, 179 (*v.m.*)
- A manera**, a guisa, a guisa, 7 IV, 24, (*s.ca.*)
- A más correr se metía en el bosque**, con toda su fuerça corría, con ogni sua forza intendeva a correre, 53 XI, 243, (*o*)
- A mi pesar**, bien que yo no quisiesse, benché io non volesse, 18 XII, 83, (*s.ca.*)
- A mí**, 4 XI, 11, (*a.pr.*)
- A nombrar**, de nombrar, di nominare, 2, IV, 7, (*v.m.*)
- A nuestros**, en nuestros, nei nostri, 28 IV, 113 (*v.m.*)
- A quien**, a los que, a', 9 IV, 36, (*v.m.*)
- A recibir**, al encuentro, all'incontro, 35 IX, 137, (*s.ca.*)
- A sí**, 34 III, 134, (*a.pr.*)
- A su viejo padre**, 54 XII, 246, (*ampl.*)
- Abiertos y espaciosos**, abiertos, aperti, 3 I, 11, (*a.d.*)
- Abitado**, morado, abitato, 26 X, 120, (*s.ca.*)
- Abraçados**, juntos, giunti, 43 XI, 206, (*s.e.*)
- Abríades creýdo**, avrías dicho, avresti detto, 58 XI, 266, (*s.ca.*)
- Abriesse**, descubriesse, palesasse, 28 VIII, 115, (*s.ca.*)
- Abriría**, abría, aperire, 22 IX, 93, (*v.m.*)
- Abundante y felicísimo**, abundante, opulentissimo, 6 XI, 25, (*a.d.*)
- Abundosas y fértiles**, abundosas, abondevoli, 30 III, 188, (*a.d.*)
- Acatada**, amada, amata, 26 V, 111, (*s.e.*)
- Acercarse**, vezina, di vicino, 3 II, 13, (*s.ca.*)
- Acerquemos**, acercaremos, avvicinaremo, 30 XII, 132, (*v.m.*)
- Acompañado**, 42 IX, 162, (*a.p.*)
- Acompañados**, en compañía, insieme, 4 I, 18, (*v.m.*)
- Acompañarse**, confiarse, accompagnarsi, 45 VIII, 193, (*s.ca.*)
- Acoteçió**, acaesció, avvenne, 15 VII, 75, (*s.ca.*)
- Acostumbrados**, usados, usati, 19 XI, 89, (*s.ca.*)
- Acrecentavan**, aumentavan, augmentavano, 12 IV, 49, (*s.e.*)
- Acuérdaseme**, a mí se me acuerda, e'mi ricoda, 10 VI, 41, (*v.m.*)
- Ademanes**, gestos, gesti, 18 III, 60, (*s.e.*)
- Adonde**, al qual, al quale, 3 X, 14, (*s.re.*)
- Adornamiento**, ornato, ornamenti, 41 XII, 183, (*s.ca.*)
- Adornamiento**, ornato, ornamento, 15 XII, 70, (*s.ca.*)
- Adreçar y componer**, ataviar, ornare, 7 III, 24, (*a.d.*)
- Aficionó**, yncitó, incitò, 39 XI, 138, (*s.e.*)
- Afilada**, importuno, importuna, 27 III, 100, (*s.e.*)
- Afinador**, aguzador, aguzzatore, 1 X, 3, (*s.ca.*)

- Afligidos**, 58 VIII, 235, (*a.a.*)
Afligidos, dolorosos, dolorosi, 29 VII, 136, (*s.e.*)
Agradado de pesado, oprimido de grave, sovrapeso da grave, 4 XII, 20, (*s.ca.*)
Agradable, apacible, piacevole, 2 PRÓLOGO, 10, (*s.ca.*)
Agradable, plazentera, piacevole, 6 I, 25, (*s.ca.*)
Agradable, plazentero, dilettevole, 23 III, 78, (*s.ca.*)
Agradable, plazentero, piacevole, 27 V, 117, (*s.ca.*)
Agradables, apazibles, piacevoli, 16 X, 72, (*s.ca.*)
Agradables, deleytosas, amenissime, 4 XI, 13, (*s.ca.*)
Agradables, frescas, fresche, 28 V, 121, (*s.ca.*)
Agradables, plazenteras, piacevoli, 5 II, 25, (*s.ca.*)
Agudas y corvadas, agudas, uncinute, 20 VIII, 84, (*a.d.*)
Agudos, pungentes, pungenti, 43 VIII, 184, (*s.ca.*)
Ajuntamiento, estudio, stuolo, 25 V, 107, (*s.r.*)
Al curso de mi penosa y áspera vida, 29 VII, 86, (*ampl.*)
Al despuntar, hazia, presso, 16 IX, 65, (*s.e.*)
Al fin por espacio de tiempo, finalmente, finalmente, 15 XII, 66, (*ampl.*)
Al improviso, a prima facie, di prima, 15 V, 64, (*s.ca.*)
Al son de su sampoña, 9 II, 48, (*ampl.*)
Alabastro, mármol, marmo, 12 XII, 54, (*s.e.*)
Alaridos, gritos, strida, 47 VIII, 199, (*s.e.*)
Alavaron y aprendieron, alabaron, comendarono, 1 IV, 4, (*a.d.*)
Alborotado, espantado, paventoso, 21 VII, 90, (*m.s.*)
Alçando, alçavan, alzavano, 38 XII, 166, (*fp.>g.*)
Alcanzó, ovo, ottenne, 23 XI, 109, (*s.e.*)
Alcornocal, cornicabra, corbezzolo, 17 IX, 68, (*s.ca.*)
Alcornoque, cornicabra, corbezzoli, 7 III, 25, (*s.ca.*)
Alderredor, en torno, intorno, 12 XI, 53, (*s.ca.*)
Alegre y regocijada, alegrar, rallegrì, 64 XI, 288, (*a.d.*)
Alegremente, 8 V, 33, (*a.ad.*)
Alegremente, alegre, lieto, 50 XI, 227, (*s.ad.*)
Alegremente, alegres, lieti, 1 X, 5, (*ad.>adv.*)
Alegremente, diestramente, destrissimamente, 31 III, 122, (*m.s.*)
Alegremente, plazenteramente, piacevolmente, 14 IV, 56, (*s.ca.*)
Alegremente, plazenteramente, piacevolmente, 8 VI, 29, (*s.ca.*)
Alegres pastores, 25 VII, 115, (*a.a.a.*)
Algún tanto, al quanto, alquanto, 7 II, 39, (*s.ca.*)
Algún, buen, bono, 40 XI, 190, (*s.ca.*)
Algún, un, un, 34 IX, 131, (*s.det.*)
Alguna, 59 XI, 271, (*a.a.*)
Algunas veces, alguna vez, alcuna volta, 25 XII, 113, (*v.m.*)
Alguno, ninguno, alcuno, 3 VIII, 10, (*s.r.*)
Algunos, tales, tali, 14 III, 46, (*s.ca.*)
Alibiava, mitigar, mitigamento, 45 XI, 212, (*s.ca.*)
Allegando, arribando, arrivando, 24 X, 114, (*s.ca.*)
Allende que, allende, senza che, 6 VII, 27, (*a.r.*)
Allí, 38 IX, 150, (*a.ad.*)
Allí, 8 VI, 29, (*a.ad.*)
Alma, ánima, spirito, 17 X, 76, (*s.ca.*)
Almas, ánimas, anime, 11 IX, 46, (*s.e.*)
Alrededor, en torno, intorno, 29 X, 136, (*s.ca.*)
Alta grita, alegres gritas, lieti gridi, 5 V, 20, (*v.m.*)
Altamente, sumamente, sommamente, 14 VI, 52, (*s.e.*)
Alto monte, 42 IX, 84, (*a.e.*)
Altos dioses, dioses, alti Dii, 44 VIII, 188, (*a.r.*)
Alturas y vertientes, altura, sommità, 1 XII, 3, (*a.d.*)
Alturas, cumbre, sommità, 1 I, 1, (*s.ca.*)
Amadas, caras, care, 22 VII, 99, (*s.ca.*)
Amado el drecho camino de la política y justa vida, la derecha del bivar, la drittezza del vivere, 26 V, 112, (*ampl.*)

- Amados y acompañados**, amados, amati, 22 VII, 99, (*a.d.*)
Amahestrados, enseñados, ammaestrati, 1 PRÓLOGO, 6, (*s.e.*)
Amarga, de penosa, di penosa, 24, VII, 114, (*s.e.*)
Amargas lágrimas, 18 XII, 84, (*a.a.a.*)
Amarillez y flaqueza, amarillez, pallidez, 42 IX, 161, (*a.d.*)
Amigable y blandamente, amigablemente, amichevolmente, 9 I, 39, (*a.d.*)
Amorosos, graciosos, graziosi, 22 VII, 100, (*s.ca.*)
Amostró, enseñó, insegnò, 18 X, 79, (*s.ca.*)
Anchas y compasadas, -, -, 5 XI, 22, (*a.d.*)
Anchura y golfos, golfos, seni, 22 VII, 101, (*a.d.*)
Anda, ande, vada, 23 V, 100, (*s>i*)
Andava tan cerca, era vezino, era si vicino, 21 XI, 67, (*s.ca.*)
Animales, animos, animi, 22 X, 107, (*m.s.*)
Ánimo, corazón, animo, 1 IV, 3, (*s.r.*)
Ánimo, corazón, core, 18 XII, 83, (*s.ca.*)
Ansias, congoxa, ansietà, 19 VII, 84, (*s.ca.*)
Ansias, plagas, piaghe, 34 VIII, 145, (*s.ca.*)
Antecesoros, familia, famiglia, 5 VII, 20, (*s.e.*)
Antentos oídos, piadosas orejas, pietose orecchie, 46 VIII, 195, (*s.e.*)
Antiquísimo, antiguo, vecchio, 7 X, 30, (*a.su.*)
Anunciava, sinificava, significava, 14 XI, 60, (*s.ca.*)
Apacible, plazentero, piacevole, 5 II, 27, (*s.ca.*)
Apacibles sombras, apacible sombra, loro ombre, 3 I, 12, (*v.m.*)
Apareciendo y contrastando, contrastando, contrastando, 25 X, 117, (*a.d.*)
Apareja, apareje, apparechieasse, 38 X, 104, (*s.>i.*)
Aparejados, convenientes, atti, 9 X, 42, (*s.ca.*)
Apartando mostravan romper, apartavan, pingivano, 7 IV, 25, (*ampl.*)
Apartar, partir, partire, 56 X, 261, (*s.ca.*)
Aportó, vino, venne, 28 IV, 114, (*s.e.*)
Apresurado, 31 V, 129, (*a.a.a.*)
Apresurado, fuerte, forte, 26 VII, 124, (*s.e.*)
Apriscos, cavañas, mandre, 29 III, 109, (*s.e.*)
Apriscos, majadas, mandre, SCA, 10 V, 42, (*s.ca.*)
Aprovecharse, aprovechar, adoprar, 8 EPÍLOGO, 30, (*v.m.*)
Aquel día, 46 XI, 216, (*a.s.*)
Aquel, 18 III, 59, (*a.det.*)
Aquel, tan, tanto, 49 XII, 212, (*s.ca.*)
Aquella manera, 43 IX, 165, (*a.ad.*)
Aquella, 3 XII, 12, (*a.det.*)
Aquellas, las, le, 5 XI, 17, (*s.det.*)
Aquello, aquesta, questa, 40 VIII, 171, (*s.ca.*)
Aquí, 21 X, 99, (*a.ad.*)
Arbolçillo, arbolcico, arboscello, 18 V, 76, (*s.e.*)
Árboles, arborcillos, arboscilli, 3 IX, 14, (*s.ca.*)
Ardiendo, picado, spronato, 13 X, 60, (*s.e.*)
Ardiente desseo, 9 VII, 46, (*a.a.a.*)
Ardiente mocedad, fervida adolescenzia, fervida adolescenzia, 15 VII, 81, (*s.ca.*)
Ardiente sol, 6 II, 33, (*a.e.*)
Ardiente, caliente, caldo, 28 IX, 112, (*s.e.*)
Ardientes, calientes, caldi, 10 VII, 49, (*s.e.*)
Ardor del sol, gran calor, gran caldo, 58 X, 269, (*a.s.*)
Arduas, inhabitables, ardui, 18 V, 75, (*s.r.*)
Arrancado, quitado, tolto, 32 IX, 124, (*s.e.*)
Arrancar, salir, uscire, 26 VII, 125, (*s.ca.*)
Arrebatadamente, 33 XII, 142, (*a.ad.*)
Arrimado, arrimada, appoggiata, 6 X, 25 (*v.m.*)
Arrojava, lança, caccia, 14 V, 62, (*s.ca.*)
Arroyo, riachuelo, fiumicello, 36 XII, 154, (*s.e.*)
Arroyo, río, fiume, 17 III, 56, (*s.ca.*)
Arte ni ornamentos, ornamento, ornamento, 4 PRÓLOGO, 18, (*a.d.*)

- Arte**, manera, manera, 18 V, 79, (*s.e.*)
Arte, manera, manera, 26 V, 114, (*s.e.*)
Arte, modo, modo, 30 VII, 143, (*m.s.*)
Artificiosa y gentil, bella y estraña, bellissimo e strano, 38 XI, 182, (*s.e.*)
Artificiosamente, maestradamente, maestrevolmente, 8 II, 44, (*s.ca.*)
Asentada, puesta, posta, 3 VII, 111, (*s.e.*)
Así mismo, y, e, 11 IX, 45, (*s.c.*)
Así, 34 VIII, 126, (*a.ad.*)
Asida, apretada, ristretta, 20 VIII, 84, (*s.e.*)
Ásperas y agudas, punzantes, puntate, 4 I, 16, (*a.d.*)
Áspero y pedregoso, pedregoso, petrosa, 4 II, 14, (*a.d.*)
Ásperos, espessos, orridi, 1 PRÓLOGO, 1, (*s.e.*)
Ásperos, pedregosos, sassosi, 7 V, 25, (*s.e.*)
Aspirando suabe oreo, 58 X, 266, (*ampl.*)
Aspirar, resolló, fiato, 5 II, 26, (*s.e.*)
Assi como, por lo qual, per la qual cosa, 12 XI, 52, (*s.c.*)
Assí mismo, y, e, 50 X, 233, (*s.c.*)
Assí, 17 VIII, 70, (*a.ad.*)
Assí, 18 V, 79, (*a.ad.*)
Assí, 26 V, 117, (*a.ad.*)
Assimismo, 31 V, 133, (*a.c.*)
Astío, desdén, isdegno, 43 IX, 166, (*s.e.*)
Astucias y donayres, astucias, astuzie, 4 II, 21, (*a.d.*)
Atónito, atento, attonito, 1 II, 1, (*s.r.*)
Atreva, atreve, arrisca, 20 IX, 82, (*i.>s.*)
Aunque, bien que, benché, 49 XII, 210, (*s.c.*)
Aunque, bien que, benché, 9 XII, 41, (*s.c.*)
Ausencia, apartamiento, allontananza, 4 VI, 11, (*s.e.*)
Avisásemos, fuessemos avisados, fussemo avveduti, 35 IX, 134, (*v.m.*)
Aya, sea, sia, 6 I, 25, (*s.ca.*)
Ayre, estado, gesti, 12 XII, 51, (*s.ca.*)
Ayrosamente, 8 IV, 30, (*a.ad.*)
Ayudar, ayupar, aitarsi, 42 XI, 202, (*s.ca.*)
Ayuntarse, convenir, convenire, 7 I, 29, (*s.ca.*)
Azertándole, 53 XI, 244, (*a.g.*)
Barranco, barranca, pendiente tipa, 5 X, 22, (*s.ca.*)
Baten, martillan, battenno, 29 XII, 128, (*s.ca.*)
Baxando [...] y poniéndolos, bajando, bassando, AD, 33 VIII, 139, (*a.d.*)
Baxo, ínfimo, infimo, 15 VI, 56, (*s.ca.*)
Benía buscando frescos reparos para, buscava de huyr, cercava di fuggire, 6 II, 31, (*ampl.*)
Benignos, altos, benigni, 4 III, 11, (*s.r.*)
Bentecillos, vetezicos, venticelli, 5 II, 26, (*s.e.*)
Berde y florida, verdes, verdi, 3 PRÓLOGO, 13, (*a.d.*)
Bien compuestos y pulidos, compuestos, adorni, 1 PRÓLOGO, 3, (*a.d.*)
Bien, 1 PRÓLOGO, 8, (*a.ad.*)
Bien, 41 XII, 178, (*a.ad.*)
Bien, 51 X, 236, (*a.ad.*)
Bien, harto, assai, 12 V, 48, (*s.ca.*)
Blanca y nueva, blanqueante, biancheggianti, 15 XI, 66, (*a.d.*)
Blanca y resplandeciente, blanqueante, biancheggianta, 9 V, 41, (*a.d.*)
Blanca, blanqueante, biancheggianti, 15 XI, 66, (*s.ca.*)
Blancas azučenas, 13 IV, 49, (*a.e.*)
Blancas y tiernas, tiernas, tenere, 5 PRÓLOGO, 21, (*a.d.*)
Blancos dientes, 6 IV, 22, (*a.e.*)
Blancos y proporcionados, blancos, candidissime, 15 IV, 60, (*a.d.*)
Blancos y resplandecientes, blancos, bianchissimi, 3 PRÓLOGO, 14, (*a.d.*)
Blanda voz, 7 II, 36, (*a.a.a.*)
Blanda, blanca, molle, 39 IX, 151, (*s.r.*)
Bola, pala, palla, 15 VIII, 62, (*s.ca.*)
Bosque, - , - , 3 X, 15, (*a.s.*)

- Bosquezilla**, bosquete, boschetto, 45 X, 211, (*s.e.*)
Bruñido, -, nero, 58 XI, 266, (*a.a.a.*)
Buscaba, se ingeniava, si ingegnava, 2 II, 9, (*s.ca.*)
Caças, animales, animali, 5 PRÓLOGO, 21, (*s.e.*)
Cada día, cada hora, ognor, 10 VII, 51, (*s.ca.*)
Calladamente, tácitamente, tacitamente, 31 III, 120, (*s.ca.*)
Calladamente, tacitamente, tacitamente, 8 XI, 35, (*s.ca.*)
Calló, -, tacque, 33 VII, 152, (*a.r.*)
Calor y meridiana siesta, meridiano calor, meridiano caldo, 8 VI, 30, (*a.d.*)
Caminar, andar, andare, 34 XII, 147, (*s.ca.*)
Caminar, salir, uscire, 9 XII, 41, (*s.ca.*)
Camino, caminar, andare, 5 V, 17, (*s.ca.*)
Campaña, esquadra, schiera, 15 VI, 56, (*s.ca.*)
Campos, reynos, regni, 23 XII, 105, (*s.ca.*)
Canción, cantar, cantare, 2 XII, 9, (*inf.>s.*)
Cançiones, rimas, rime, 28 VII, 132, (*s.ca.*)
Cantar, 28 IV, 118, (*a.v.*)
Cantares, cantar, cantare, 7 II, 37 (*v.m.*)
Canto, cantar, cantare, 51 XII, 216, (*inf.>s.*)
Caña, cañuto, calamo, 7 EPÍLOGO, 29, (*s.e.*)
Capa, manto, mantarro, 4 VI, 15, (*s.e.*)
Çaragoçano, syracusano, siracusano, 15 X, 68, (*m.s.*)
Casas, palacios, palazzi, 5 XI, 21, (*s.ca.*)
Casi apartado, mucho apartado, dilungato, 6 II, 29, (*s.ca.*)
Casi, así, quasi, 56 XI, 259, (*s.r.*)
Caso, suerte, sorte, 17 XII, 77, (*s.ca.*)
Caso, ventura, forse, 13 VII, 61, (*s.ca.*)
Caudaloso, gran, terribilissimo, 25 X, 117, (*s.e.*)
Caudalosos ríos, 20 XII, 90, (*a.a.a.*)
Cavañas,alvergos, alberghi, 8 V, 33, (*s.ca.*)
Caýa, venía, capitava, 18 VIII, 76, (*s.ca.*)
Celebrada serene, 3 VII, 14, (*a.a.a.*)
Celestial, celeste, celeste, 11 VI, 41, (*s.e.*)
Cendrado, bruñido, forbito, 1 V, 4, (*s.e.*)
Centro, suelo, fondo, 30, 109, (*m.s.*)
Cerca, cabe tal, a tale, 16 V, 68, (*s.ca.*)
Cerrado, ascondido, latebroso, 4 X, 18, (*s.ca.*)
Cesó, cessando, cessando, 10 VII, 50, (*g.>fp.*)
Ciertamente, en verdad, veramente, 1 XI, 2, (*s.r.*)
Ciertamente, en verdad, veramente, 30 VII, 125, (*s.r.*)
Ciertamente, verdaderamente, veramente, 12 XII, 51, (*s.ca.*)
Ciertamente, verdaderamente, veramente, 13 XII, 59, (*s.ca.*)
Ciertamente, verdaderamente, veramente, 26 VII, 125, (*s.ca.*)
Cierto, en verdad, veramente, 36 IX, 137, (*s.ca.*)
Cierto, verdaderamente, veramente, 26 X, 120, (*s.ca.*)
Circunstantes, de alrededor, circostanti, 15 V, 65, (*s.r.*)
Clara fuente, bella fuente, bella fontana, SEP, 32 VIII, 138, (*s.ep.*)
Clara y naturalmente, naturalmente, naturalissime, 13 III, 55, (*a.d.*)
Claras gotas, 19 XII, 87, (*a.e.*)
Claras, luzias, lucide, 7 IX, 29, (*s.ca.*)
Claro pastor, el pastoral, il pastorale, 31 V, 118, (*a.e.*)
Claro, luziente, translucido, 30 VIII, 128, (*m.s.*)
Colgada y ofrecida, colgada, pende, 12 VI, 47, (*a.d.*)
Colmados, llenos, pieni, 32 V, 136, (*s.e.*)
Colorados labios, 6 IV, 20, (*a.e.*)
Colorados, bermejos, vermigli, 13 IV, 50, (*s.ca.*)
Comarcanos, de alrededor, paesani, 2 X, 10, (*s.e.*)
Començó, començasse, incominciassse, 3 III, 10, (*s.>i.*)
Como a, quasi de, quasi da, 9 XI, 37, (*s.c.*)
Cómo con ella se ayudase, de ayudarse, di agiutarsi, 21 VIII, 135, (*ampl.*)

- Cómo escapar pudiese**, de huyr, di fuggire, 21 VIII, 88, (*ampl.*)
Como, 12 XI, 54, (*a.ad.*)
Como, 36 XI, 174, (*a.ad.*)
Compañeras, compañía, turba, 47 VIII, 197, (*s.ca.*)
Compañía, compañía, brigata, 1 VII, 1, (*s.ca.*)
Competencia, contención, contenzione, 18 X, 81, (*s.ca.*)
Compuestos y medidos, compuestos, colti, 2 PRÓLOGO, 8, (*a.d.*)
Compuestos, 25 III, 90, (*a.a.*)
Común, yqual, pari, 1 V, 5, (*s.e.*)
Con comodidad, cómodamente, commodamente, 36 X, 167, (*s.e.*)
Con deziros, en deziros, in dirvi, 25 IX, 102 (*v.m.*)
Con el ardor, en el gran calor, sotto al gran caldo, 58 X, 269, (*s.e.*)
Con esto, tanto que casi, tanto che quasi, 45 X, 211, (*s.ca.*)
Con gran presteça, con sus aguas, con le sue acque, 37 X, 173, (*m.s.*)
Con la gran, en la gran, ne la gran, 25 X, 117 (*v.m.*)
Con los quales, de los quales, de le quali, 6 VII, 28, (*v.m.*)
Con mala voluntad, con mal corazón dañado, con malo animo, 44 XI, 206, (*s.r.*)
Con maravilla, por maravilla, per meraviglia, 18 X, 82 (*v.m.*)
Con suave y entonada voz, 65 XI, 294, (*ampl.*)
Con temor, de temor, per paura, 16 IX, 65 (*v.m.*)
Concavidad, gran vacuo, gran vacuo, 25 XII, 113, (*s.ca.*)
Concedido, permissio, concesso, 24 IX, 103, (*s.ca.*)
Concertarse, a acordarse, di accordarsi, 14 III, 46, (*s.ca.*)
Conchuelas, conchas, cochiglie, 122 IV, 87, (*a.suf.*)
Condiçiones, costumbres, costumi, 9 VIII, 35, (*s.e.*)
Confortado, conortado, riconfortato, 35 VIII, 149, (*s.ca.*)
Confuso y suspenso, suspenso, suspeso, 19 VII, 85, (*a.d.*)
Confusos, dubdosos, dubbiosi, 24 V, 107, (*s.ca.*)
Congoja y ansia, congoxa, angoscia, 22 VII, 97, (*a.d.*)
Conocellas, 21 IX, 88, (*a.v.*)
Conocer, comprehendere, comprendere, 48 XII, 209, (*s.ca.*)
Conocer, manifestar, manifestare, 21 IX, 85, (*s.ca.*)
Consuelo, conorte, conforto, 13 IX, 54, (*s.ca.*)
Consuelo, conorte, conforto, 27 V, 117, (*s.ca.*)
Consuelo, consolando, raconsolando, 49 X, 226, (*g.>s.*)
Contentamiento, deleyte, diletto, 1 VII, 1, (*s.ca.*)
Contentará, agradará, gratissimo, 41 IX, 159, (*s.e.*)
Contento, alegre, lieto, 54 XI, 248, (*s.ca.*)
Contentos, de grados, sovente, 4 III, 44, (*s.ca.*)
Contraste, repugnancia, repungnanza, 43 X, 202, (*s.e.*)
Convenía, pertenescía, richiedeva, 6 VII, 29, (*s.ca.*)
Convinientes, ydóneas, idonee, 9 X, 42, (*s.ca.*)
Cordel, pedaço, capo di spaghetti, 15 VIII, 64, (*s.e.*)
Corderillos, corderos, agnelli, 18 IV, 71, (*a.suf.*)
Coro, corro, cerchio, 50 VIII, 206, (*s.e.*)
Coronada, compuesta, investita, 1 VI, 3, (*s.e.*)
Coronas, guirnaldas, ghirlande, 13 IV, 49, (*s.e.*)
Corréys, correréys, correrete, 52 VIII, 215, (*v.m.*)
Cosas y hazañas, cosas, cose, 19 X, 90, (*a.d.*)
Cosas, palabras, parole, 43 X, 202, (*m.s.*)
Costumbre, uso, usanza, 11 XI, 48, (*s.ca.*)
Cotejillos, conferirlos, conferirli, 51 XII, 218, (*s.ca.*)
Crea toparla, me persuada de hallarla, mi persuada di doverlavi ritrovare, 20 VII, 89, (*s.ca.*)
Creo, se me dexa creer, mi si lascia credere, 18 VII, 83, (*s.ca.*)
Creý, juzgué, stimai, 21 III, 74, (*s.ca.*)
Creyendo, pensando, pensando, 10 IV, 37, (*s.ca.*)
Cruel y avaro, cruel, duro, 3 EPÍLOGO, 11, (*a.d.*)
Cruels y ásperas, crueles, crudelissime, 7 EPÍLOGO, 28, (*a.d.*)
Cubiertas, descubiertas, scoverte, 18 V, 80, (*m.s.*)
Cubierto, oprimido, oppresso, 43 XII, 185, (*s.ca.*)

- Cuerpo y vientre**, vientre, ventre, 20 XII, 89, (*a.d.*)
Cuia, de la qual, dela quale, 52 X, 244, (*s.re.*)
Culebra, sierpe, aspide, 17 XII, 79, (*s.ca.*)
Cultivado, curado, coltivato, 7 XII, 29, (*s.ca.*)
Cumbres, tejados, tetti, 24 VIII, 99, (*s.e.*)
Cuya, de la qual, dela quale, 51 X, 238, (*s.re.*)
Cuyo acatamiento, reverencia de la qual, reverenza de la quale, 7 III, 22, (*s.ca.*)
Cuyo, de la qual, de la quale, 18 IX, 71, (*s.ca.*)
Cuytado, mezquino, misero, 8 IX, 33, (*s.e.*)
Cuytado, mezquino, misero, 38 IX, 149, (*s.e.*)
Cuytados, mezquinos, miseri, 17 VIII, 69, (*s.e.*)
D'él, le gli, 20 III, 70 (*v.m.*)
D'ella, 54 XI, 253, (*a.pr.*)
D'ellos, le, -, 15 VIII, 65 (*v.m.*)
Da contentamiento, agrada, aggrada, 28 VII, 134, (*s.ca.*)
Dada, hecha, dato, 20 XI, 92, (*s.e.*)
Dan, den, porgano, 2 PRÓLOGO, 10, (*s>i*)
Dando lugar (...) para, 50 XI, 232, (*a.g.*)
Daño, daños, danni, 6 PRÓLOGO, 25, (*v.m.*)
Dava, bolvía, rendea, 12 VII, 59, (*s.ca.*)
De acavar la vida, que yo no muriese, che io non mi morisse, 6 XII, 38, (*s.e.*)
De aquella honrra, 21 V, 90, (*ampl.*)
De aquella manera, 42 IX, 165, (*a.ad.*)
De arte que, por manera que, per forma che, 9 EPÍLOGO, 33, (*s.e.*)
De arte que, tales que, tal che, 44 VIII, 186, (*s.c.*)
De cuya sangre, la sangre de los quales, del sangue dei quali, 20 IX, 80, (*s.ca.*)
De diversas colores, 15 XII, 70, (*ampl.*)
De diversas cosas tratando, así hablando, cosi parlando, 5 III, 13, (*ampl.*)
De donde, de la qual, de la quale, 36 IX, 140, (*s.c.*)
De frente negra, con la frente negra, con la fronte, 7 VI, 27, (*v.m.*)
De harteque impedido d'ella gravemente no podía respirar, y ponía tanta fatiga en el respirar, e mi porgesse tanta fatica nel respirare, 6 XII, 27, (*ampl.*)
De haver, aver, di dovere, 43 XI, 203 (*v.m.*)
De la honda, con la honda, de la fionda, 59 XI, 271, (*v.m.*)
De los arroyos, 10 IX, 42, (*a.s.*)
De los que las escucharon, 44 X, 206, (*ampl.*)
De los quien, de los quales, de'quali, 13 IX, 52, (*v.m.*)
De manera que, tanto que, tal che, 13 IV, 53, (*s.co.*)
De manera, por manera, per modo, 26 XI, 124, (*v.m.*)
De manera, por manera, per modo, 55 XI, 254 (*v.m.*)
De mí, 27 VIII, 112, (*a.pre.*)
De oír, 7 II, 36, (*a.v.*)
De señalar, de demostrar, di dimostrante, 20 III, 67, (*s.ca.*)
De ser, 5 I, 21, (*a.pre.*)
De sí, 6 II, 33, (*a.pre.*)
De sí, 8 XI, 33, (*a.pr.*)
De su padre, del padre, dal padre, 8 VII, 34, (*s.det.*)
De thea, 12 XI, 53, (*a.s.*)
De vileza, dévil, debole, 5 XII, 25, (*e.*)
De vivas, con bivas, di vive, 28 XII, 124 (*v.m.*)
Debilitado por flaqueça, muy flaco, magrissimo, 24 VII, 112, (*s.e.*)
Deciende, prorrumpe, prorumpe, 6 VII, 25, (*s.ca.*)
Deciendo, decendiendo, disceso, 4 VII, 17, (*fp.>g.*)
Declinando, abaxando, bassando, 1 XII, 4, (*s.e.*)
Declinarse, declinar, dechinarse, 3 II, 11, (*v.m.*)
Del nunca labrado campo, del mal labrado término, de l'incolto paese, 4 V, 14, (*s.r.*)
Del todo, de toda parte, de ogni parte, 64 XI, 287, (*s.ca.*)
Del trabajo y precio de la victoria, coronado, coronato, 7 V, 30, (*ampl.*)
Delante de sí recojidas sus obejas, su manda delante, sua mandra dinanzi, 6 II, 33, (*ampl.*)
Deleytan, deleyten, diletтино, 2 PRÓLOGO, 8, (*s>i*)

- Deleytosísimo**, plazenterísimo, piacevolissima, 6 I, 25, (*s.ca.*)
- Delicada y nueba**, delicada, delicatissima, 34 XI, 165, (*a.d.*)
- Delicadas**, hermosas y compuestas, vezzose et ornate, 1 PRÓLOGO, 5, (*s.e.*)
- Demudado**, parava amarillo, impadilliva, 13 VII, 61, (*s.e.*)
- Derecha**, 50 X, 230, (*a.a.*)
- Derecho**, ecelso, eccelso, 4 I, 16, (*s.ca.*)
- Deritiese**, derretía, struggesse, 36 XI, 173, (*i.>s.*)
- Desavitado y solo**, solitario, solitario, 6 VII, 26, (*a.d.*)
- Descansar**, agradar, piacere, 42 VIII, 180, (*s.ca.*)
- Descuydada y simplissima**, simplicissima, simplicissima, 14 VII, 65, (*a.d.*)
- Descuydadamente**, 5 III, 13, (*a.ad.*)
- Descuydado**, olvidadizo, smemorato, 17 XII, 81, (*s.ca.*)
- Desdén**, enojo, cruccio, 33 VIII, 145, (*s.e.*)
- Desdeñara**, desdeñaría, sdegnarebbe, 5 I, 21, (*v.m.*)
- Deshecha**, arriedra, discaccia, 29 III, 109, (*s.e.*)
- Desterrado**, amansado, sedata, 3 VI, 10, (*s.e.*)
- Desterrado**, echado, cacciate, 11 XI, 45, (*s.e.*)
- Desterrado**, echado, scacciato, 5 XII, 21, (*s.e.*)
- Desusado**, ynusitado, inusitato, 22 X, 107, (*s.ca.*)
- Desviándose**, moviéndose, movendosi, 51 XI, 253, (*s.ca.*)
- Detener**, cessar, arrestare, 18 X, 84, (*s.e.*)
- Determinado**, deliberado, deliberato, 40 XI, 192, (*s.ca.*)
- Determinamos**, deliberamos, deliberammo, 45 X, 212, (*s.ca.*)
- Determinar**, discernir, discernere, 13 XII, 57, (*s.ca.*)
- Determinasen**, hiziessen, facessono, 39 XI, 184, (*s.e.*)
- Determiné**, deliberé, deliberai, 15 VII, 67, (*s.ca.*)
- Deve**, deviesse, dovesse, 9 X, 41, (*s.>i.*)
- Dexaban**, dexaron, lasciarono, 6 PRÓLOGO, 21 (*v.m.*)
- Dexando**, dexados, deposta, 13 XI, 58, (*par.>g.*)
- Dexar sus sombras y ferocidad y juntarse con**, estar entre, fermare fra', 18 X, 83, (*ampl.*)
- Dezir**, 33 VII, 152, (*a.i.*)
- Dibersas y tiernas**, tiernas, tenerissimi, 21 V, 93, (*a.d.*)
- Dichoso**, 21 III, 74, (*a.a.a.*)
- Dieron**, diessen, porgesseno, 44 X, 206, (*s.>i.*)
- Diestra**, derecha, destra, 4 VIII, 13, (*s.e.*)
- Diestra**, manderecha, destra mano, 47 XII, 201, (*s.e.*)
- Diestro**, derecho, destro, 53 VIII, 219, (*s.e.*)
- Diferenciadas**, variedades, varietà, 8 IV, 33, (*s.ca.*)
- Diferentes maneras**, estrañas maneras, strane maniere, 33 III, 131, (*s.ca.*)
- Diferentes**, diversos, diversi, 23 III, 82, (*s.ca.*)
- Diferentes**, inciertos, ambigui, 26 V, 115, (*s.ca.*)
- Dignas alabanças**, maravillosos loores, maravigliose lode, 48 X, 224, (*s.ca.*)
- Digno de oír**, lícito de escuchar, lecito ascoltare, 22 XII, 100, (*s.ca.*)
- Dio con él**, le hizo súbito caer, il fe' súbito (...) cadere, 53 XI, 245, (*s.ca.*)
- Dirás**, harás, farai, 42 X, 196, (*s.ca.*)
- Discurrían**, procedían, procedevano, 12 IV, 47, (*s.ca.*)
- Diurnas**, mundanas, mondane, 4 XII, 15, (*s.e.*)
- Diversas y agradables**, hermosas y apazibles, leggiadre e bellissime, 23 III, 82, (*s.ca.*)
- Diversas y frescas**, 32 V, 136, (*a.d.*)
- Diversidades**, mil suertes, varietà, 29 VIII, 122, (*s.ca.*)
- Diversos**, muchos, molti, 17 XII, 77, (*s.e.*)
- Dixo**, y diziéndome, e dicendomi, 13 XII, 55, (*v.m.*)
- Diziéndole**, diziendo, dicendo, 18 IV, 71, (*a.pr.*)
- Dolor y enojo**, enojo, noia, 28 VIII, 116, (*a.d.*)
- Domésticos y amahestrados**, enseñados, ammaestrati, 1 PRÓLOGO, 6, (*a.d.*)
- Donde**, 18 VII, 82, (*a.c.*)
- Donde**, de la que, del quale, 18 IX, 72, (*s.c.*)
- Donde**, en el qual, nel quale, 2 X, 8, (*s.re.*)
- Doradas**, olorosas, odorate, 31 V, 130, (*e.*)
- Dos millas**, dos mil passos, duo milia passi, 14 V, 59, (*s.ca.*)

- Dulces cantares**, 7 II, 37, (*a.a.a.*)
- El confuso son**, por la calladas selvas, per le tacite selve, 10 V, 43, (*o*)
- El conservar**, 6 VII, 30, (*a.det.*)
- El de muchos ojos**, llenos de ojos, lo occhiuto, 20 III, 71, (*s.ca.*)
- El que**, qualquiera que, qualunque, 7 V, 28, (*s.c.*)
- El tercer día**, 2 IV, 8 (*a.s.*)
- Él**, 23 IV, 93, (*a.pr.*)
- El**, 30 X, 138, (*a.det.*)
- Él**, 61 VIII, 248, (*a.pr.*)
- Ella**, 18 IX, 72, (*a.pr.*)
- Ella**, 21 IV, 84, (*a.pro.*)
- Ella**, aquella, a quella, 57 X, 264, (*s.ca.*)
- Ellas**, 21 IX, 86, (*a.pr.*)
- Ellas**, aquellas, quelle, 5 XII, 25, (*v.m.*)
- Ellas**, elle, 16 IV, 62, (*a.r.*)
- Ellos**, los otros, egli, 15 VI, 57, (*s.r.*)
- En alto sobre los pechos**, de tierra, da terra, 41 XI, 199, (*ampl.*)
- En aquella parte**, allí aportado, ivi condotto, 39 XII, 169, (*s.ca.*)
- En busca**, buscando, cercando, 25 VII, 117, (*g>fp.*)
- En derredor**, 14 XII, 63, (*a.ad.*)
- En el camino**, 53 XI, 243, (*a.s.*)
- En él**, 45 X, 212, (*a.pr.*)
- En él**, 5 I, 21, (*a.pre.*)
- En estas**, en los quales, nei quali, 5 VII, 20, (*s.ca.*)
- En este punto**, agora, ora, 23 V, 100, (*s.e.*)
- En esto**, a la hora, et (...) allora, 54 XI, 247, (*s.c.*)
- En esto**, después, indi, 41 X, 192, (*s.c.*)
- En esto**, por lo qual, per la qual cosa, 22 VIII, 90, (*s.ca.*)
- En extremo**, summamente, sommamente, 51 XII, 218, (*s.ca.*)
- En fin**, finalmente, finalmente, 33 XII, 14, (*s.ca.*)
- En la color**, de color, di pelo, 24 IV, 91 (*v.m.*)
- En la vida .. allí se vía**, 56 X, 258, (*ampl.*)
- En las selvas, no había Fauno en los vosques**, ni Fauno en aquellas selvas, né Fauno ne quelle selve, 16 X, 73, (*ampl.*)
- En los pasados**, de los passados, de'passati, 18 XII, 82 (*v.m.*)
- En manera**, en señal, in gesto, 20 III, 67, (*s.ca.*)
- En mediodía**, medio día, di mezzo giorno, 23 VIII, 95 (*v.m.*)
- En mucha altura**, 13 V, 55, (*ampl.*)
- En sí**, assí, in sé, 21 IX, 86, (*v.m.*)
- En su lugar**, en lugar de aquello, in vece di quello, 29 V, 123, (*s.ca.*)
- En su perpetuo reposo**, 22 V, 96, (*ampl.*)
- En tañer**, 17 IV, 65, (*a.v.*)
- En torno**, al derredor, dintorno, 16 XI, 71, (*s.e.*)
- En torno**, al derredor, intorno, 1 V, 5, (*s.ca.*)
- En torno**, al derredor, intorno, 13 XI, 58, (*s.e.*)
- En trueco**, en lugar, in luogo, 29 V, 124, (*s.e.*)
- Enamorado**, 56 X, 259, (*a.a.a.*)
- Encarnadas**, coloradas, sanguigni, 10 IV, 40, (*s.e.*)
- Encarnadas**, sanguinos, sanguigni, 1 V, 2, (*s.ca.*)
- Encendida**, 33 IX, 130, (*a.a.*)
- Encendidos**, bermejos, rubicondi, 1 XII, 4, (*s.ca.*)
- Encubrir**, esconder, nascondere, 14 VII, 65, (*s.e.*)
- Endechas**, versos, versi, 40 VIII, 172, (*s.e.*)
- Endereçada ni responder**, ser, essere, 11 VII, 52, (*a.d.*)
- Enferma**, doliente, dolente, 26 VII, 125, (*s.ca.*)
- Engendados soplos**, engendadores soplos, genitabili frati, 43 X, 204, (*v.m.*)
- Engendrava**, engendra, genera, 20 IX, 81, (*v.m.*)
- Enjuta y seca**, seca, secca, 24 VII, 13, (*a.d.*)
- Enmudecía**, me tornava mudo, diveniva mutolo, 13 VII, 61, (*s.e.*)
- Enojoso**, enojo, noia, 7 II, 40, (*v.m.*)

- Enojoso**, enojo, noia, 8 VI, 29, (*v.m.*)
Enseñada, mostrada, ammaestrata, 54 XI, 254, (*s.ca.*)
Entallada, 6 X, 25, (*a.a.*)
Entalladas, pintadas, dipinte, 35 XI, 169, (*s.e.*)
Entender, comprender, comprendere, 15 XII, 67, (*s.ca.*)
Entender, comprender, comprendere, 5 VI, 20, (*s.ca.*)
Entendido, oýdo, udito, 3 VII, 10, (*s.e.*)
Enternecidos, con gran piedad, con pietà grandissima, 37 VIII, 158, (*s.e.*)
Entonces, a la hora, allor, 28 IV, 115, (*s.ca.*)
Entonces, a la hora, allora, 10 VI, 36, (*s.ca.*)
Entonces, a la hora, allora, 20 XII, 90, (*s.ca.*)
Entonces, a la hora, allora, 3 IX, 15, (*s.ca.*)
Entonces, a la hora, allora, 49 XI, 223, (*s.ca.*)
Entorno, alrededor, circostanti, 17 IX, 68, (*s.e.*)
Entrañas, interior, interiori, 25 III, 90, (*s.ca.*)
Entre ellos, de aquellos, di quelli, 2 IV, 5 (*s.ca.*)
Entre las manos, -, tra le mani, 18 VIII, 75, (*a.r.*)
Entre otras fantasías, 5 XII, 21, (*ampl.*)
Entre todas, entre las otras, tra l'altre, 35 XI, 170, (*s.ca.*)
Entre, -, -, 58 X, 267, (*a.pre.*)
Entre, a, a, 19 VII, 85, (*s.ca.*)
Investía y cubría, cubría, attuffasse, 6 XII, 27, (*a.d.*)
Envevecido, atento, intento, 26 IV, 103, (*s.e.*)
Enxalmo, encanto, incanto, 29 III, 109, (*s.e.*)
Enzina, 4 I, 17, (*a.s.*)
Enzinas, hayas, faggi, 43 VIII, 184, (*s.ca.*)
Escuchadas, oídas, udite, 1 V, 7, (*s.e.*)
Escuchado, oýdo, uditi, 51 XII, 218, (*s.e.*)
Escuchando, a escuchar, ad ascoltare, 1 II, 1, (*s.ca.*)
Escucharlos, oýrlos, udirli, 5 III, 14, (*s.e.*)
Espacioso, abierta, aperta, 18 VIII, 76, (*s.ca.*)
Espaciosos, anchos, lati, 28 III, 109, (*s.e.*)
Espantadas, assombradas, stupefatte, 18 X, 83, (*s.ca.*)
Espantado y atónino, espantado, stupefatto e stordito, 21 XII, 92, (*a.r.*)
Espantosa y orrenda, escuríssima y grande, oscuríssima e grande, 24 X, 114, (*s.e.*)
Esperando, confiando, confidandomi, 39 XII, 169, (*s.ca.*)
Espesa, 16 III, 52, (*a.a.*)
Esprimían, reyterando, iterando, 29 VIII, 124, (*s.ca.*)
Ésta, aquesta, costei, 13 XII, 55, (*s.ca.*)
Estas historias, aquesto, questo, 18 XII, 82, (*a.s.*)
Estas soledades, esta soledad, solitudini, 18 VII, 81, (*v.m.*)
Estava, 3 IX, 12, (*a.v.*)
Estava, 8 XI, 35, (*a.v.*)
Estava, corría, correva, 38 XI, 180, (*s.ca.*)
Estávale, le estava, gli stava, 21 III, 73, (*o.*)
Este valle, el qual, il quale, 3 IX, 12, (*a.s.*)
Este, el qual, il quale, 32 IX, 125, (*v.m.*)
Estilavan, manavan, rifundevano, 19 XII, 87, (*s.e.*)
Esto, 28 IV, 117, (*a.pr.*)
Estos versos, 36 V, 152, (*a.s.*)
Estraño y espantoso, estraño, strano, 15 V, 67, (*a.d.*)
Estrechava y reduçía, restringía, restringea, 25 XII, 113, (*a.d.*)
Estrema y occidental, extrema, estrema, 5 VII, 19, (*a.d.*)
Exerçio de armas, tornear, armeggiare, 6 XI, 23, (*s.e.*)
Fabricadas, hechas, fatte, 3 PRÓLOGO, 13, (*s.e.*)
Fabricado y compuesto, hecho, fatto, 21 V, 91, (*a.d.*)
Fabricado, hecho, formato, 5 X, 24, (*s.e.*)
Fabricados, hechas, -, 51 X, 239, (*s.e.*)
Fabricó, edificó, edificò, 47 XII, 204, (*s.ca.*)
Fácil, ligero, leggiero, 52 XII, 222, (*s.ca.*)

- Favor y ayuda**, ayuda, aita, 17 IX, 68, (*a.d.*)
Fenecido, callando, tecendo, 1 XII, 2, (*s.e.*)
Ferozmente, 19 III, 64, (*a.ad.*)
Fértil, bella, bella, 40 XII, 173, (*s.e.*)
Fiel y hermosa, fiel, fidata, 24 XII, 107, (*a.d.*)
Fieras bestias, 18 VII, 83, (*a.a.a.*)
Fieras, fuertes, forti, SE, 29 IX, 116, (*s.e.*)
Fiesta, solaz, sollaccio, 11 VIII, 44, (*s.ca.*)
Fiestas y juegos, juegos, giochi, 21 IV, 81, (*a.d.*)
Firme, solícita, sollicita, 6 VII, 30, (*s.e.*)
Flaqueça, movilidad, mobilità, 8 VII, 32, (*m.s.*)
Flauta, vihuela, lira, 33 VII, 152, (*s.ca.*)
Flautas, chapas, naccari, 21 V, 94, (*s.e.*)
Florezca, sea, sia, 3 VII, 12, (*s.e.*)
Forçava, constreñía, constringesse, 9 IX, 34, (*s.ca.*)
Fragolas, madroños, fragole, 43 VIII, 183, (*s.r.*)
Fresca ribera, 1 X, 5, (*a.e.*)
Frescas fuentes, claras fuentes, liquidi fonti, 47 VIII, 197, (*s.ep.*)
Frescas y deleitosas, deleitosas, dilettevoli, 4 PRÓLOGO, 18, (*a.d.*)
Frescas, espessas, folte, 3 IX, 15, (*s.ca.*)
Frescas, frías, fredde, 53 X, 247, (*s.e.*)
Frescas, plazenteras, piacevoli, 28 V, 121, (*s.ca.*)
Fresco sauz, 42 IX, 158, (*a.ep.*)
Frescos pámpanos, 31 V, 132, (*a.e.*)
Frescos, fríos, fredde, 50 VIII, 206, (*s.ca.*)
Frígido, frío, freddo, 22 XII, 97, (*s.e.*)
Frío y duro, frío, freddo, 14 VII, 63, (*a.d.*)
Fríos, reffriadas, raffreddate, 26 VII, 123, (*s.ca.*)
Fue natural, siendo natural, prendendo origine, 5 VII, 20, (*g.>fp.*)
Fue, 7 XII, 30, (*a.v.*)
Fuente y cabeça, cabeça, capo, 14 V, 60, (*a.d.*)
Fuente, fontana, fontana, 39 VIII, 165, (*s.ca.*)
Fuente, río, fiume, 31 III, 121, (*s.ca.*)
Fuerça y propiedad, vigor, vigore, 32 IX, 120, (*a.d.*)
Fuerça, vigor, vigore, 32 IX, 120, (*s.ca.*)
Fueron, eran, erano, 15 III, 48, (*v.m.*)
Fuertes estallidos, 6 V, 23, (*a.e.*)
Fuesse, 5 X, 23, (*a.v.*)
Fugitivo y ligero, ligero, vivace, 10 VIII, 42, (*a.d.*)
Fúnebre, triste, mesto, 20 V, 89, (*s.e.*)
Furiosos, ligeros, velocissimi, 18 X, 84, (*s.e.*)
Fuscos, floridos, fiorite, 2 PRÓLOGO, 10, (*m.s.*)
Fuymos, reduximos, riducemmo, 2 IX, 9, (*s.ca.*)
Fuyste, fuystes, sei, 1EPÍLOGO, 3, (*v.m.*)
Gaitas, çampoña, sampogne, 14 III, 46, (*s.ca.*)
Ganado, ható, mandra, 42 IX, 164, (*s.e.*)
Ganados, ganado, greggi, 13 V, 54, (*v.m.*)
Ganados, hatos, torme, 29 III, 113, (*s.e.*)
Ganados, ovejas, greggi, 3 II, 15, (*s.r.*)
Gayta y de flautas, de pipa y de chapas, di piva e di naccar, 19 V, 83, (*s.e.*)
Gentil, bella, bella, 1 XII, 2, (*s.e.*)
Gentil, bella, bella, 5 IV, 18, (*s.e.*)
Gentil, hermoso, bellissimo, 5 VI, 19, (*s.e.*)
Gentiles, hermosas, belle, 4 XI, 12, (*s.e.*)
Gesto, aspeto, aspetto, 9 XI, 38, (*s.ca.*)
Gesto, rostro, fronte, 64 XI, 289, (*m.s.*)
Gestos y ademanes, gestos, gesti, 48 XII, 209, (*a.d.*)
Gestos, vultos, volti, 3 IV, 11, (*s.ca.*)
Gobierno, 14 IX, 55, (*a.s.*)
Goçasen, gozavan, godessono, 6 II, 34, (*s.r.*)

- Goçosos**, alegres, dilettevoli, 10 III, 34, (*s.e.*)
- Gotas**, 19 XII, 87, (*a.s.*)
- Gozar**, ternás, -, 3 VIII, 11, (*s.e.*)
- Gozoso y festivo**, muy apriessa, tutto festivo, 31 V, 129, (*a.d.*)
- Grabes**, 7 II, 40, (*a.a.*)
- Graciosa**, 31 III, 122, (*a.a.*)
- Graciosas**, garridas, leggiadrissime, 33 III, 130, (*s.e.*)
- Graciosas**, muy bellas, bellissime, 25 IV, 94, (*s.e.*)
- Grado**, pessar, grado, 33 IX, 130, (*s.ca.*)
- Gran fiesta**, gran plazer, ammirazione, 30 XI, 145, (*s.ca.*)
- Gran**, 20 III, 70, (*a.a.a.*)
- Gran**, 22 X, 109, (*a.a.a.*)
- Gran**, mucha, molta, 36 IX, 137, (*s.ca.*)
- Grandes estallidos**, -, fortissimamente, 49 XI, 224, (*a.a.a.*)
- Grave y doloroso**, doloroso, doloroso, 5 VIII, 21, (*a.d.*)
- Groseramente**, rústicamente, rústicamente, 4 II, 20, (*s.c.*)
- Gruta**, cueva, grotta, 4 XI, 12, (*s.r.*)
- Guardan**, guardadores, guardatore, 17 IV, 68, (*v.m.*)
- Guarnecidas**, 3 PRÓLOGO, 13, (*a.p.*)
- Guarnecido**, guarnecidas, guarnite, 62 XI, 282, (*v.m.*)
- Guiar y traher**, conduzir, conducere, 23 IV, 93, (*a.d.*)
- Guijarro**, pedernal, selce, 50 XI, 227, (*s.ca.*)
- Guirnalda**, corona, corona, 12 IV, 45, (*s.ca.*)
- Guirnaldas**, coronas, corone, 44 VIII, 187, (*m.s.*)
- Guirnaldas**, coronas, corone, 57 X, 264, (*s.ca.*)
- Guirnaldas**, guirnaldetas, ghirlandette, 33 III, 131, (*s.e.*)
- Gustar**, ocasión, cagione, 24 VII, 114, (*s.e.*)
- Halda**, regaço, seno, 40 VIII, 170, (*s.ca.*)
- Hallava**, estava, era, 13 VII, 60, (*s.ca.*)
- Hallóse entendiendo**, entendió, intese, 16 IX, 65, (*a.v.*)
- Hambrientos**, voluntariosos, volenterosi, 10 V, 42, (*s.ca.*)
- Harta**, assaz, assai, 37 XII, 160, (*s.ca.*)
- Harto de seguirla**, de yrme tras ella, andargli appresso, 14 XII, 60, (*s.ca.*)
- Harto deleytosos**, 4 IV, 16, (*a.a.a.*)
- Harto**, 1 IV, 16, (*a.ad.*)
- Harto**, assaz, assai, 11 VIII, 44, (*s.ca.*)
- Harto**, assaz, assai, 2 XII, 8, (*s.ca.*)
- Harto**, assaz, assai, 5 III, 15, (*s.ca.*)
- Harto**, assaz, assai, 6 XI, 26, (*s.ca.*)
- Hasta**, bien, forse, 13 III, 43, (*s.ca.*)
- Haver**, ser, essere, 18 IX, 74, (*s.ca.*)
- Haviéndoles**, aviéndolos, avendoli, 2 VII, 6, (*v.m.*)
- Haya**, uviesse, saranno, 18 X, 87, (*v.m.*)
- Hazen**, dan, rendono, 22 V, 98, (*s.ca.*)
- Hazer sacrificio**, 18 XI, 86, (*ampl.*)
- Hazia**, hasta, verso, 50 X, 231, (*v.m.*)
- He aquí donde**, ves que aquí, ecco che qui, 1 EPÍLOGO, 1, (*s.c.*)
- Hechándose**, 40 XI, 191, (*a.g.*)
- Hedor**, pozo, puzzo, 27 XII, 120, (*s.e.*)
- Herbecilla**, berbezica, erbetta, 6 I, 24, (*s.e.*)
- Heridas**, herida, percossa, 4 XI, 113, (*v.m.*)
- Hermosa y laciva**, hermosa, bellissima, 7 IV, 27, (*a.d.*)
- Hermosa**, bella, bella, 12 X, 54, (*s.ca.*)
- Hermosa**, bella, bella, 54 XI, 249, (*s.ca.*)
- Hermosa**, dichosa, felice, 4 XI, 13, (*s.ca.*)
- Hermosa**, graciosa, graziosa, 22 V, 100, (*s.ca.*)
- Hermosas ojás**, 7 XII, 30, (*a.a.a.*)
- Hermosas**, sombrías, ombrose, 16 XI, 71, (*m.s.*)
- Hermosear**, alvorear, rosseggiare, 11 XII, 46, (*s.ca.*)
- Hermosura**, belleza, bellezza, 39 XI, 183, (*s.e.*)

- Hervía**, tenía [...] más caliente, era più caldo, 13 V, 54, (*s.e.*)
Hervir, bullir, bollire, 46 XII, 199, (*s.e.*)
Hiero y ligo, doy estocada, pungo et astringo, 38 X, 183, (*a.r.*)
Hizo traher, hizo venir, fe' venire, 26 XI, 125, (*s.ca.*)
Holgaçanes y tiernos, vagabundos, vagabundi, 11 III, 36, (*a.d.*)
Hombres ingratos, hombre ingrato, uomo ingrato, 15 VI, 57, (*v.m.*)
Hondas, cavadas, concave, 21 VII, 94, (*s.ca.*)
Honra y gentileça, honra, onore, 12 IV, 46, (*a.d.*)
Hoyo, 22 XI, 101, (*a.s.*)
Hoyo, lugar, luogo, 33 XI, 155, (*m.s.*)
Hoyt cómo, -, udite come, 18 VIII, 75, (*a.r.*)
Hoz, hocino, falce, 27 III, 100, (*s.e.*)
Huertas y selvas, campañas, campagne, 44 VIII, 186, (*a.d.*)
Huertas, campañas, campagne, 44 VIII, 186, (*s.ca.*)
Humana, 55 XI, 255, (*a.a.*)
Humanidad y llaneza, humanidad, umanità, 16 VI, 61, (*a.d.*)
Humosos, humeantes, fumanti, 13 III, 39, (*s.e.*)
Huviera temor, oviessse temor, fusse divenuta timida, 15 VII, 71, (*s.ca.*)
Huvo d'esaminado, examinado ovo, esaminato ebbe, 28 XI, 136, (*v.m.*)
Huyr, huyendo, fuggendo, 7 VI, 28, (*s.ca.*)
Imadura, no madura, immatura, 6 EPÍLOGO, 22, (*s.ca.*)
Imaginar, estimar, stimare, 45 XII, 196, (*s.ca.*)
Imperfectos y començados, començados, cominciati, 2 II, 8, (*a.d.*)
Importunidad, ynstancia, instanzia, 24 XI, 113, (*s.ca.*)
Importunos, enojosos, fastidiosos, 3 II, 12, (*s.ca.*)
Inchía, hallava ... vañados, trovava ... bagnati, 18 XII, 83, (*s.e.*)
Inchir, hazer, far, 24 V, 103, (*s.e.*)
Incitar, enlazar, irretire, 1 IV, 3, (*s.e.*)
Incomportable, intolerable, intolerabile, 28 VIII, 116, (*s.e.*)
Incomportable, inestimable, inestimabile, 24 VII, 113, (*s.e.*)
Inconstante, la mi poco estable, la mia poco stabile, 50 VIII, 208, (*s.ca.*)
Incurable y sin reparo, incurable, incurabile, 26 VII, 121, (*a.d.*)
Industriosa, amaestrada, maestrevole, 33 III, 132, (*s.ca.*)
Infinitas, muchas spessissime, 25 IV, 93, (*s.e.*)
Infinitos, muchos, molti, 11 III, 42, (*s.e.*)
Ingeniosas manos, enseñada mano, dotte mani, 1 PRÓLOGO, 3, (*s.e.*)
Insanos, locos, insani, 41 VIII, 175, (*s.r.*)
Insensibles, insensatos, insensati, 22 VII, 98, (*s.ca.*)
Insidas, ingenio, ingegni, 25 VIII, 105, (*s.ca.*)
Instrumentos, alhagues y chapas, naccari, 24 X, 116, (*s.e.*)
Invocando, invocó, invocò, 53 XI, 242, (*fp.>g.*)
Jamás, 20 XII, 91, (*a.ad.*)
Juntadas, juntada, congiunta, 12 X, 55 (*v.m.*)
Juntamente, junto, in seme, 28 V, 122, (*s.ca.*)
Juntamente, juntos, in seme, 37 VIII, 156, (*s.ad.*)
Juntarse con, estar entre, fermare fra', 18 X, 83, (*s.ca.*)
Justa, eficaz, efficacissima, 6 EPÍLOGO, 22, (*s.ca.*)
Justísimos, justos, giusti, 4 VI, 12, (*a.sup.*)
La devida, el devido, al dovuto, 20 XI, 91, (*v.m.*)
La manera del morir, el cómo, del modo, 15 VII, 68, (*a.s.*)
La orden, el orden, lo ordine, 13 X, 64, (*v.m.*)
La, 40 VIII, 152, (*a.det.*)
La, 51 X, 236, (*a.det.*)
Labores y colores, colores, colori, 58 XI, 265, (*a.d.*)
Labrador, arador, aratore, 3 EPÍLOGO, 11, (*s.ca.*)
Laçivo, 26 IV, 106, (*a.a.a.*)
Ladera, costera, costiera, 4 XI, 13, (*s.ca.*)
Lamentable, lacrimable, lacrimevole, 7 EPÍLOGO, 29, (*s.ca.*)
Lamentable, lamentosa, lamentosa, 38 VIII, 159, (*s.ca.*)
Lamentables sonos, lamentable son, lamentevoli suoni, 13 XI, 54, (*v.m.*)

Largamente, 50 XII, 216, (*a.ad.*)
Largo, luengo, lungo, 1 EPÍLOGO, 4, (*s.ca.*)
Largo, luengo, lungo, 17 III, 56, (*s.ca.*)
Largos y verdes, grandes, grandi, 17 XI, 77, (*a.d.*)
Las de su siglo, 3 XII, 13, (*ampl.*)
Las dos, la una y la otra, l'una e l'altra, 21 VIII, 89, (*s.ca.*)
Las quales, los quales, i quali, 13 III, 41 (*v.m.*)
Las, 1 EPÍLOGO, 3, (*a.det.*)
Las, 18 V, 81, (*a.pr.*)
Las, 24 V, 104, (*a.det.*)
Las, 5 EPÍLOGO, 17, (*a.det.*)
Lavores, obras, opre, 11 XII, 47, (*s.e.*)
Le, -, il, 21 III, 74, (*a.r.*)
Le, 17 XI, 79, (*a.pr.*)
Le, 18 IX, 69, (*a.pr.*)
Le, 21 IV, 84, (*a.pr.*)
Le, 61 VIII, 248, (*a.pr.*)
Le, al lobo, al lupto, 52 XI, 138, (*s.pr.*)
Le, la, la, 21 VIII, 86, (*v.m.*)
Lebantado, alçado, alzato, 53 VIII, 218, (*s.e.*)
Lebantado, alçado, suspeso, 32 XI, 153, (*s.ca.*)
Lebantándose, alçándose, alzandosi, 14 XI, 60, (*s.ca.*)
Lebantar, alçar, alzare, 28 XI, 135, (*s.ca.*)
Lebantar, alçar, alzare, 43 XI, 203, (*s.ca.*)
Lebantóse, levantándose, si levò, 39 XI, 186, (*s.r.*)
Lenguaje, hablar, parlare, 20 IX, 82, (*s.e.*)
Les, le, gli, 21 XI, 98, (*v.m.*)
Levantado, alçado, levato, 41 XII, 180, (*s.ca.*)
Levantándose, 31 III, 121, (*a.g.*)
Libre, 40 IX, 155, (*a.a.*)
Libremente y con regoçijo, 2 II, 7, (*a.d.*)
Líçito, no conviene, disconviene, 4 VII, 15 (*s.e.*)
Lidiavan, topavan, urtavano, 19 III, 64, (*s.e.*)
Ligera y atrevida, ligera, presta, 17 III, 55, (*a.d.*)
Ligeramente, de ligero, di leggiero, 18 V, 89, (*s.ca.*)
Ligeramente, muy ligeras, velocissime, 58 X, 267, (*s.ad.*)
Llamando, llamaron, chiamò, 54 XI, 246, (*fp.>g.*)
Llamar vida la que pasa el que está, 6 EPÍLOGO, 23, (*ampl.*)
Llana y suavemente, llanamente, pianamente, 31 VIII, 132, (*a.d.*)
Llano, llanura, pianura, 18 VIII, 76, (*s.ca.*)
Llanos y spaciosos, anchos, spiegate, 7 V, 27, (*a.d.*)
Llanuras, campiñas, campagne, 7 IX, 30, (*s.e.*)
Llegando, arribando, arrivando, 23 XI, 109, (*s.ca.*)
Llegase, viniessen, sopravenisse, 8 VI, 30, (*s.ca.*)
Llenas y adornadas, llenas, piene, 5 XI, 22, (*a.d.*)
Llevando gran rumor por los ayres, silvando, stridendo, 50 XI, 229, (*ampl.*)
Llorados, plañidos, pianti, 56 X, 256, (*s.ca.*)
Lloroso y afligido, doloroso, doloroso, 39 XII, 170, (*a.d.*)
Lloroso, llorava, piangente, 49 X, 226, (*s.r.*)
Lo he, he le, lo ho, 19 IV, 75 (*v.m.*)
Lo que ganó, 56 XI, 257, (*a.v.*)
Lo, los, los, 2 I, 6 (*v.m.*)
Lo, 1 XI, 2, (*a.pr.*)
Lo, 12 XI, 54, (*a.pr.*)
Lo, la, -, 57 XI, 262, (*v.m.*)
Los cabos, 18 XI, 87, (*a.s.*)
Los de la comarca, los de la tierra, li paesani, 137 VIII, 156, (*s.e.*)
Los dos, ambos dos, ambiduo, 17 IV, 69, (*s.ca.*)
Los dos, los quales, i quali, 60 XI, 279, (*s.pr.*)
Los hermos rostros, sus hermosos rostros, i belli volti, 11 IV, 58, (*s.det.*)

- Los premios**, los precios, i premii, 60 XI, 275, (*s.r.*)
Los, 61 XI, 279, (*a.det.*)
Los, sus, i, 16 X, 75, (*s.det.*)
Luego, 9 VI, 32, (*a.ad.*)
Luego, súbito, subito, 20 VIII, 84, (*s.ca.*)
Luengas barbas, cerriones, stille, 15 XII, 68, (*s.e.*)
Lugar, estancia, luogo, 6 II, 29, (*s.ca.*)
Lugar, pinedo, pineto, 5 X, 21, (*s.ca.*)
Lustrados, 3 PRÓLOGO, 14, (*a.a.*)
Lustrosa, lustral, lustrale, 37 X, 168, (*s.ca.*)
Lustrosos, reluzientes, rilucenti, 15 IV, 59, (*s.e.*)
Luxurioso, libinidoso, libidinoso, 26 IV, 105, (*s.ca.*)
Madres fuentes, 10 IX, 42, (*a.a.a.*)
Madroño o fragola, madroño, fragola, 6 X, 27, (*a.d.*)
Madura y saçonada, maduros, maturi, 3 EPÍLOGO, 11, (*a.d.*)
Maduras olivas, negras, nere, 35 V, 148, (*s.e.*)
Maduros racimos, 31 V, 132, (*a.e.*)
Majada, valle, capanna, 9 III, 28, (*s.ca.*)
Maltratándolos, humillándolos, umiliando, 8 VII, 35 (*s.ca.*)
Manera, forma, forma, 6 X, 28, (*s.ca.*)
Maneras, -, -, 10 X, 46, (*a.s.*)
Mango, cabo, manico, 34 XI, 165, (*s.e.*)
Mansamente, manso, umilissimo, 21 IV, 86, (*s.ca.*)
Mañas, astucias, astuzie, 42 XI, 200, (*s.ca.*)
Marabillosa hermosura, excesiva belleza, eccessiva bellezza, 2 I, 6, (*s.ca.*)
Maravillado y atónito, quedó de maravilla atónito, rimase attonito, 54 XI, 245, (*a.d.*)
Más ... así como, tan como, si come, 23 III, 81 (*a.ad.*)
Más de mi mocedad, casi toda mi juventud, quasi tutta la mia giovinezza, 12 V, 50, (*s.e.*)
Más lexos había dado, perdía, perdea, 5 V, 20, (*ampl.*)
Mas mil, mas mil, ma mille, 5 PRÓLOGO, 20, (*s.ca.*)
Más que, sobre todas, sovra tutte, 21 IV, 83, (*s.ca.*)
Más vivo y secreto, íntimas, intime, 26 VII, 122, (*a.d.*)
Más, 1 PRÓLOGO, 2, (*a.ad.*)
Mas, 28 XI, 136, (*a.c.*)
Más, 4 IV, 14, (*a.ad.*)
Más, 7 XI, 47, (*a.ad.*)
Más, toda vía, tuttavìa, 14 XI, 62, (*s.ca.*)
Matas, estancias, magioni, 5 III, 13, (*m.s.*)
Matutinas y frescas, matutinas, matutine, 6 IV, 21, (*a.d.*)
Mayorales, mayores, maggiori, 39 XI, 184, (*s.e.*)
Me metió, me conduxo, mi condusse, 14 XII, 63, (*s.ca.*)
Me, -, mi, 9 VII, 44, (*a.pr.*)
Me, a mí, a me, 18 IV, 72 (*v.m.*)
Media milla, un cuarto de legua, mezzo miglio, 5 II, 28, (*s.e.*)
Medio, comedio, mezzo, 9 VI, 34, (*s.ca.*)
Memoria y honor, honor, onore, 19 X, 94, (*a.d.*)
Memoria, el acordarme, il ricordarmi, 5 XI, 17, (*i.>s.*)
Merecidos y dignos, beneméritos, merite, 7 XI, 28, (*a.d.*)
Merecidos, beneméritos, merite, 7 XI, 28, (*s.ca.*)
Metiendo, poniendo, ponendo, 50 XI, 227, (*s.ca.*)
Meto, sepulto, richiudo, 39 X, 187, (*s.ca.*)
Mezclar me he, mezclaréme, mescolarmi, 36 X, 165, (*v.m.*)
Mi pecho, el pecho, nel petto, 11 VII, 54, (*s.det.*)
Miedo, temor, tema, 3 EPÍLOGO, 12, (*s.ca.*)
Miserable, mezquino, misero, 48 VIII, 201, (*s.e.*)
Miserable, mezquino, misero, 51 XII, 217, (*s.e.*)
Misérias, fatigas, fatiche, 40 XII, 176, (*s.e.*)
Mocedad, adolecencia, adolescencia, 32 VII, 148, (*s.ca.*)
Moço pastor, aquel, colui, 10 VI, 36, (*a.s.*)
Moços, mancebos, gioveni, 19 XI, 88, (*s.ca.*)

- Moços**, mancebos, gioveni, 25 XI, 118, (*s.ca.*)
- Momento**, punto, punto, 21 VIII, 87, (*s.ca.*)
- Montaña**, monte, monte, 4 XI, 14, (*s.ca.*)
- Montes**, bosques, boschi, 1 PRÓLOGO, 3, (*s.e.*)
- Monteses**, montanos, montani, 5 PRÓLOGO, 20, (*s.ca.*)
- Montesina** cabra, 62 XI, 282, (*a.a.a.*)
- Monumento**, tumba, tomba, 13 XI, 58, (*s.e.*)
- Moradas**, violadas, violati, 10 IV, 41, (*s.ca.*)
- Mores**, moras, dimori, 22 V, 99, (*i>s*)
- Mostrada de traheer**, enseñada (...) de atraer, dotta (...) di attraere, 11 IX, 43, (*s.ca.*)
- Mostrándoseseme**, no se mostró, né ... si mostrò, 35 XII, 152, (*fp.>g.*)
- Moverle**, provocarle, provocare, 44 IX, 169, (*s.ca.*)
- Mucha**, menuda, minuta, 1 I, 3, (*s.ca.*)
- Mucho maravillar**, fuerte maravilla, forte meravigliare, 60 VIII, 244, (*s.ca.*)
- Mucho**, grande, gran, 12 VI, 47, (*s.ca.*)
- Mudas**, 18 X, 79, (*a.a.a.*)
- Muelle**, enfermo, morbido, 12 XII, 52, (*s.r.*)
- Muestra**, halla, ritruova, 6 I, 27, (*s.e.*)
- Multitud**, muchedumbre, moltitudine, 16 VIII, 69, (*s.e.*)
- Mundanas**, del mundo, mondane, 48 X, 221, (*s.r.*)
- Murmuravan**, hablaban, parlavano, 27 VIII, 112, (*s.e.*)
- Muy**, 18 V, 76, (*a.ad.*)
- Nace**, nascen, nasce, 30 IX, 118, (*s.r.*)
- Naçida**, salida, mossa, 26 VII, 122, (*s.e.*)
- Natural rustiqueza**, propria selvagez, propria selvatichezza, 16 X, 71, (*s.ca.*)
- Natural**, de la tierra, paesano, 43 XI, 276, (*s.e.*)
- Natural**, propio, proprio, 3 IX, 15, (*s.ca.*)
- Naturaleça**, natura, natura, 15 VIII, 67, (*s.ca.*)
- Naturaleça**, natura, natura, 2 I, 7, (*s.ca.*)
- Naturaleça**, natura, natura, 31 III, 133, (*s.ca.*)
- Naturaleças**, naturas, nature, 18 IX, 78, (*s.ca.*)
- Naturales**, acostumbrados, solito, 18 X, 84, (*s.e.*)
- Naturaleza**, natura, natura, 63 XI, 286, (*s.ca.*)
- Necesidad**, menester, bisogno, 36 X, 167, (*s.e.*)
- Necessarias**, pertenecientes, appertinenti, 11 X, 52, (*s.ca.*)
- Negocios y trabajos**, males, mali, 25 VII, 116, (*a.d.*)
- Negras**, bermejas, rubiconde, 41 XI, 195, (*m.s.*)
- Ni ladridos de perros ni cantares de ave**, ni perros ladrar [...] ni cantos de páxaro, voci di cani [...] né di ucelli, 4 XII, 16, (*s.e.*)
- Ni resistan su entrada**, entrar, entrare, 6 I, 23, (*ampl.*)
- Nimpha**, dama, donna, 30 VII, 141, (*s.e.*)
- Nimpha**, donzella, donzella, 56 X, 259, (*s.e.*)
- Nimpha**, donzella, giovene, 3 VII, 15, (*s.e.*)
- Niña**, donzella, fanciulla, 9 VII, 44, (*s.ca.*)
- Niño**, mochacho, fanciullo, 36 XI, 173, (*s.ca.*)
- No envargante que**, dexado que, senza che, 12 IX, 47, (*s.ca.*)
- No hablo**, no digo cosa, non dico altro, 41 IX, 158, (*s.ca.*)
- No pensando ella ni entendiendo**, no pensando, parlavano, 27 VIII, 111, (*a.d.*)
- No vista rustiqueza**, no oýda salvajez, no uditá selvatichezza, 22 X, 106, (*s.ca.*)
- Nobilla**, bezerra, vaccarella, 25 VII, 117, (*s.e.*)
- Nos metimos**, nos pusimos, ne mettemmo, 3 V, 13, (*o.*)
- Nos regozijávamos**, nos deportávamos, ne diportammo, 6 V, 23, (*s.ca.*)
- Nosotros**, 15 XI, 66, (*a.pr.*)
- Nuestras majadas**, nuestra majada, l'albergo, 29 III, 115, (*v.m.*)
- Nuestras obejas**, 30 III, 117, (*a.s.*)
- Nuestras**, 26 IX, 111, (*a.det.*)
- Nueva ni otra cosa**, nueva, novella, 17 VII, 80, (*a.d.*)
- Nuevas y diferentes**, varias, varie, 8 I, 34, (*a.d.*)
- Nuevo**, surgente, sorgente, 15 XI, 67, (*s.ca.*)
- Nuevos y venideros**, nuevos, novi, 9 V, 41, (*a.d.*)

Nuevos, 3 IX, 13, (*a.a.a.*)
Nympha, dama, donna, 1 VIII, 5, (*s.e.*)
Nympha, dama, donna, 48 VIII, 202, (*s.e.*)
Ñiñerías, 10 VII, 47, (*a.s.*)
Offrezida, dispuesta, disposta, 9 VIII, 32, (*s.ca.*)
Ofrenda, aquesto, questo, 18 XI, 81, (*s.e.*)
Ofrendas, dones, doni, 17 XI, 78, (*s.e.*)
Oh mi Ergasto, 2 XII, 8, (*a.s.*)
Oh moços zagales, 63 XI, 285, (*ampl.*)
Ojas, cartas, carte, 2 PRÓLOGO, 9, (*s.ca.*)
Ojo, ojos, occhi, 61 X, 276, (*v.m.*)
Ojos y gesto, ojos, occhi, 18 XII, 83, (*a.d.*)
Ojos, mientes, mente, 49 VIII, 203, (*s.ca.*)
Olvidar, olvidarse, dimenticare, 18 X, 82, (*v.m.*)
Olor, flor, fiori, 7 XII, 30, (*m.s.*)
Olorosos, 51 X, 239, (*a.a.a.*)
Olorosos, odoríferos, odoriferi, 25 III, 91, (*s.ca.*)
Oreadas, Dríadas, Oreadi, 48 VIII, 180, (*s.r.*)
Ornamentos, ornamento, ornamento, 4 PRÓLOGO, 18, (*v.m.*)
Ortera, patena, patera, 32 X, 151, (*s.ca.*)
Otra parte, otras partes, altre parti, 28 XII, 123, (*v.m.*)
Otra pintura, 23 III, 80, (*a.s.*)
Otros árboles, otras muchas flores, d'altri, 7 III, 25, (*m.s.*)
Ovejas, ovejuelas, pecorelle, SE, 2 EPÍLOGO, 8, (*s.e.*)
Oy, 47 XI, 218, (*a.ad.*)
Oýdos, orejas, orecchie, 21 X, 104, (*s.e.*)
Oýdos, orejas, orecchie, 3 IV, 10, (*s.e.*)
Oýdos, orejas, orecchie, 49 XII, 210, (*s.e.*)
Oýdos, orejas, orecchie, 5 PRÓLOGO, 20, (*s.e.*)
Oýdos, orejas, orecchie, 7 II, 37, (*s.e.*)
Oyéndote, oýrte, udiri, 64 XI, 288; (*inf>g*)
Pacentava, pascía, pasceva, 52 VIII, 216, (*s.e.*)
Palabras, bozes, voci, 61 X, 277, (*s.ca.*)
Palabras, razones, parole, 65 XI, 294, (*s.r.*)
Palpitar y batir, latido, palpitare, 26 VII, 124, (*a.d.*)
Para, -, -, 21 X, 103, (*a.pre.*)
Parcas, hadas, Parche, 7 XII, 32, (*s.r.*)
Parecer, 9 IV, 35, (*a.v.*)
Parecíame, parésceme, pareva, 6 XII, 26, (*v.m.*)
Pareciéndonos, pareciendo, parendo, 3 V, II (*v.m.*)
Pareció bien, agradó, piacque, 1 IV, 1, (*s.ca.*)
Parezer, consejo, consiglio, 14 V, 58, (*s.ca.*)
Parra, vid, vite, 38 XI, 180, (*s.ca.*)
Parras, vides, arbosti, 31 V, 133, (*s.ca.*)
Parte del, allí, -, 3 IX, 17, (*o*)
Parteçilla, partezica, particella, 26 VIII, 107, (*s.e.*)
Particularmente, puntualmente, puntalmente, 23 V, 101, (*s.ca.*)
Pasado, 49 XII, 212, (*a.a.*)
Pasatiempos, plazeres, sollacciare, 8 I, 34, (*s.ca.*)
Pasión, compasión, compassione, 34 VIII, 146, (*s.e.*)
Pasó, truxo, dimenò, 30 XI, 143, (*s.ca.*)
Pasos, tiros, tratti, 32 XI, 154, (*s.ca.*)
Passados y felizes, passados, passati, 2 VII, 5, (*a.d.*)
Pastor Andrógeo, nuestro, nostro, 30 V, 138, (*m.s.*)
Pastor, 43 IX, 165, (*a.s.*)
Pastorcillas, moças, giovenette, 3 IV, 11, (*s.e.*)
Pastores, 47 XI, 119, (*a.s.*)
Pastoriles, pastorales, pastorali, 7 V, 27, (*s.ca.*)
Pastoriles, rústicas, rustiche, 5 X, 24, (*s.e.*)
Paxarillo, páxaro, passero, 18 IX, 69, (*a.suf.*)

- Pellejo**, pelleja, pelle, 19 III, 65, (*s.e.*)
Pena, penar, penare, 17 VII, 77, (*inf.>s.*)
Penetrar, recibir, ricevere, 14 VII, 63, (*s.e.*)
Penoso, 37 X, 174, (*a.a.a.*)
Pensáys que, 23 VIII, 96, (*a.v.*)
Peña, piedra, monte, 5 X, 23, (*s.e.*)
Pequeño vaso, vasico, vasel, 12 XII, 54, (*s.e.*)
Pequeño, 2 IX, 9, (*a.a.a.*)
Perfecta alegría, 3 VIII, 11, (*a.a.a.*)
Perfecta, crescida, adulta, 10 VII, 49, (*s.e.*)
Perfecto, fiero, fiero, 26 VIII, 109, (*s.e.*)
Permitieron, quisieron, volsero, 9 VIII, 34, (*s.e.*)
Pero, mas, ma, 1 EPÍLOGO, 2, (*s.c.*)
Perro, mastín, cane, 8 II, 45, (*s.r.*)
Perros, mastines, cani, 4 II, 18, (*s.r.*)
Perversos, malos, scelerate, 31 X, 147, (*s.e.*)
Perversos, péssimos, pessimi, 8 VII, 33, (*s.e.*)
Pesadumbre, fastidio, fastidio, 41 VIII, 177, (*s.ca.*)
Pescueços, 41 XI, 194, (*a.s.*)
Peynándole, peynándolo, pettinandolo, 19 IV, 75 (*v.m.*)
Pido, ruego, prego, 4 VIII, 15, (*s.ca.*)
Pie ni mano, -, -, 53 XI, 244, (*a.d.*)
Piedras y árboles, piedras, sassi, 12 V, 51, (*a.d.*)
Pirámide y monumento, sepoltura, piramide, 50 X, 229, (*a.d.*)
Pirámide, sepoltura, bianca cima, 51 X, 236, (*s.e.*)
Pirámide, sepoltura, piramide, 50 X, 219, (*s.r.*)
Plantaron, pusieron, collocarono, 17 XI, 76, (*s.ca.*)
Plantas y árboles, árboles, alberi, 22 VII, 98, (*a.d.*)
Plazer, deleyte, diletto, 16 V, 69, (*s.e.*)
Plazer, plazer, piacere, 8 V, 35, (*v.m.*)
Podía, podría, potea, 4 XII, 18, (*v.m.*)
Podía, podría, poteva, 56 X, 259, (*v.m.*)
Podían, podrían, poteano, 34 XII, 146, (*v.m.*)
Polido cayado, 8 II, 42, (*a.a.a.*)
Pompas y honrras, honras, onori, 22 V, 98, (*a.d.*)
Poner, encerrar, rinchiudervi, 26 IV, 104, (*s.ca.*)
Por caso, por ventura, pur, 13 XII, 57, (*s.ca.*)
Por dicha, por ventura, forse più, 19 VIII, 80, (*s.ca.*)
Por diversas vías, por acá y por allá, qua et in là, 8 V, 31, (*s.e.*)
Por el piadoso, del piadoso, dal pietoso, 51 X, 237 (*v.m.*)
Por extremo, empero, ma, 9 VII, 44, (*s.ca.*)
Por la natura, de la natura, da la natura, 25 VIII, 105 (*v.m.*)
Por lo que, por do, onde, 6 PRÓLOGO, 22, (*s.ca.*)
Por los desiertos, de los desiertos, da li deserti, 11 IX, 47 (*v.m.*)
Por los desventurados surcos, 29 V, 123, (*ampl.*)
Por mejor dezir, o a la verdad, o vero, 9 VII, 41, (*s.ca.*)
Por oír, de querer oír, di volere udire, 45 X, 212, (*s.ca.*)
Por premio de su contentamiento, de buena gana, sovente, 16 X, 72, (*s.e.*)
Por premio, por mérito, per merito, 18 IV, 73, (*s.ca.*)
Por respuesta, -, in risposta, 12 VII, 59, (*a.r.*)
Por ser tocadas, por la repercusión, per la ripercussione, 1 V, 3, (*s.ca.*)
Por venir, futuras, future, 4 X, 21, (*s.ca.*)
Por, -, -, 37 X, 172, (*a.pre.*)
Porque así, que a tanto, che a tanto, 4 III, 11, (*s.co.*)
Porque, 1 IV, 2, (*a.c.*)
Porque, y, e, 29 XI, 140, (*s.c.*)
Postradas, echadas, gittate, 38 XII, 165, (*s.e.*)
Postreras, obscenas, oscene, 33 IX, 128, (*s.e.*)
Potro, cavallo, cavallo, 38 X, 178, (*s.ca.*)
Preçie, alabe, vanta, 13 VI, 49, (*s.ca.*)

- Preçio**, don, dono, 54 XI, 253, (*s.ca.*)
Precio, partidos, patti, 8 II, 46, (*s.ca.*)
Precioso, hermoso, nobilissimo, 21 V, 93, (*s.e.*)
Precioso,preciado, caro, 6 PRÓLOGO, 24, (*s.ca.*)
Preguntallo, preguntar, dimandare, 1 XI, 2, (*a.pr.*)
Premios, precios, premii, 18 XI, 81, (*s.ca.*)
Presas, artejos, artigli, 20 VIII, 86, (*s.ca.*)
Presta, da, porgi, 26 III, 95 (*s.e.*)
Prestar, dar, porgi, 21 X, 104, (*s.e.*)
Prestaron, dieron, prestarono, 5 PRÓLOGO, 20, (*s.e.*)
Presto y agudo, prompto y seguro, pronto e sicuro, 3 III, 9, (*s.e.*)
Primera, prima, primo, 22 X, 107, (*s.ca.*)
Principal, cabeça, capo, 2 XII, 6, (*s.e.*)
Principallissimo, nobilissimo, notabilissimo, 5 VII, 21, (*s.r.*)
Procurando, procurava, sforzava, 33 III, 132, (*fp>g.*)
Procuravan, se ingeniaban, si ingegnasseno, 14 III, 46, (*s.ca.*)
Profundamente, lançó fuera, mandò fuore, 35 XII, 151, (*s.e.*)
Promete, denuncia, denunzia, 8 X, 8, (*s.ca.*)
Prometió, ofreció, offerisse, 8 II, 46, (*s.ca.*)
Prometo, digo, dico, 21 X, 99, (*s.e.*)
Propiçios y favorables, propicios, propizii, 4 X, 20, (*a.d.*)
Provechosa, útil, utile, 30, IX, 119, (*s.e.*)
Proveydos, armados, armati, 10 VIII, 37, (*s.e.*)
Provincias, reynos, luoghi, 5 VII, 20, (*s.ca.*)
Provocaron, comovieron, commosso, 1 XI, 3, (*s.ca.*)
Provocó, forçó, constrinse, 44 IX, 175, (*s.e.*)
Pues, aún, ben, 31 XII, 133, (*s.c.*)
Puesta señal, diputada seña, disegmata meta, 7 V, 28, (*s.ca.*)
Puesto de rodillas, hincado de rodillas, inginocchiato, 25 III, 93, (*s.ca.*)
Puesto que, 23 X, 111, (*a.c.*)
Puesto que, bien que, benché, 29 XI, 139, (*s.ca.*)
Puesto que, bien que, benché, 45 X, 208, (*s.c.*)
Puesto que, bien que, benché, 5 VII, 19 (*s.ca.*)
Puesto que, bien que, benché, 8 VIII, 28, (*s.ca.*)
Puesto que, como quier, come che, 9 XII, 38, (*s.c.*)
Puesto que, conocida cosa era que, con ciò fusse cosa che, 46 X, 215, (*s.c.*)
Puesto que, el qual, i quali, 40 IX, 152, (*s.c.*)
Puestos los ojos en ella, con el ojo assí la mirava, con l'occhio la si guardava, 36 XI, 174, (*s.ca.*)
Puestos, firmados, fermati, 3 IV, 11, (*s.ca.*)
Pulido, hermoso, bel, 18 XI, 87, (*s.e.*)
Punto, - , punto, 43 X, 201, (*a.r.*)
Pura afición, afectuosa voluntad, affettuosa volontà, 2 XII, 9, (*s.ca.*)
Quando, ora, ora, 52 X, 244, (*s.c.*)
Quando, otras vezes, ora, 52 X, 244, (*s.c.*)
Quando, que, che, 20 VIII, 83, (*s.c.*)
Que es más que todo, que mayor es, che maggiore è, 33 V, 54, (*s.ca.*)
Que esta misma, que ella misma, ché'l medesimo, 27 XI, 133, (*s.ca.*)
Que havíamos oído, 45 X, 210, (*ampl.*)
Que hera a buscar, conviene a saber, cioè per trovare, 9 IX, 36, (*s.ca.*)
Que la piedra traía, 50 XII, 231, (*ampl.*)
Que vasta, porque hartó, assai, 59 XI, 269, (*s.ca.*)
Que, y, e, 7 XII, 29, (*s.c.*)
Quedarnos, 45 X, 212, (*a.v.*)
Quería, oviesse, dovesse, 10 XII, 42, (*s.ca.*)
Quexándose, llorando, piangere, 14 VIII, 58, (*s.e.*)
Quiçá, por aventura, forse, 26 V, 114, (*s.ca.*)
Quiçá, por ventura, forse, 26 IV, 104, (*s.ca.*)
Quisiesse, agradasse, aggradasse, 24 IX, 101, (*s.ca.*)
Quitar, anichilar, scemare, 3 III, 10, (*s.ca.*)
Racimos, uvas, uve, 38 XI, 180, (*s.e.*)

Raçonar, hablar, parlare, 16 V, 69, (s.e.)
Raçones, razonamientos, ragionamenti, 21 X, 98, (s.ca.)
Reales magnificencias, 5 XI, 17, (a.e.)
Rebaño, hatu mandra, 24 IV, 93, (s.e.)
Rebolvimiento, revolución, rivoluzione, 31 VIII, 131, (s.ca.)
Recatadamente, muy solícito, sollicitissimo, 11 IV, 41, (m.s.)
Recatado, avisado, accorto, 4 IV, 13, (s.e.)
Rechine, ansí oyga, cosí strida, 40 X, 190, (s.r.)
Recive, 22 V, 97, (a.v.)
Recivido, avido, presa, 22 VIII, 91, (s.e.)
Reclinado, echado, gittato, 4 VI, 13, (s.e.)
Recompensa y gualardón, galardón, guidardone, 31 VII, 144, (a.d.)
Reconocido, 40 XI, 190, (a.p.)
Recostado, hechado, giaceva, 8 I, 46, (s.e.)
Recreación y bien, desseo, desio, 22 VII, 101, (a.d.)
Recreación, - , - , 22 X, 109, (a.s.)
Recreación, deleytosa, dilettoza, 10 VIII, 37, (ad.>s.)
Redondos y convinientes, 5 V, 17, (a.d.)
Regalados corderos, 7 II, 38, (a.a.a.)
Regoçijado son, 4 VIII, 13, (a.a.a.)
Regocijado, alegre, grazioso, 8 I, 37, (s.c.)
Regocijos, plazerer, piaceri, 6 III, 17, (s.ca.)
Regozijo, alegría, plauso, 23 XI, 108, (s.e.)
Religiosa berbena, -, religiosa verbena, 24 IX, 99, (a.r.)
Religiosamente, con religión, religiosamente, 17 XI, 75, (s.r.)
Remirado, 40 XI, 190, (a.p.)
Reparo y alvergue, alvergue, albergo, 5 XI, 20, (a.d.)
Reprehenderle, reprehenderlo, riprenderlo, 2 II, 10, (v.m.)
Reputada, tenida, riputata, 47 X, 220, (s.r.)
Reputado, tenido, riputato, 4 VII, 18, (s.r.)
Resistan su entrada, entrar, entrare, 6 I, 23, (a.v.)
Resplandescientes, relucientes, rilucenti, 1 V, 3, (s.ca.)
Resplandeziende, reluziente, rilucente, 12 XII, 51, (s.e.)
Resquicio, hendedura, rottura, 14 V, 61, (s.e.)
Reverenciada, veneranda, veneranda, 6 III, 20, (s.ca.)
Ribaco, barranca, ripa, 18 IX, 70, (s.r.)
Ribera, barranca, ripa, 53 VIII, 219, (s.e.)
Ricas y agradables, deleytosas, amenissime, 4 XI, 13, (a.d.)
Robles, roblezetes, querciole, 3 IX, 13, (s.e.)
Robusta, 4 I, 17, (a.a.)
Robusto, rústico, rusticissimo, 9 VI, 33, (s.e.)
Roçío, cielo, brina, 7 IX, 29, (s.r.)
Rodeados y asidos, cercados, circondati, 21 VII, 96, (a.d.)
Rodeados, cercados, circondati, 21 VII, 96, (s.ca.)
Romperse, que se rompíesse, che si rompésse, 9 XII, 38, (v.m.)
Rostro y persona, aspecto, aspetto, 12 XII, 50, (a.d.)
Rostro, jesto, viso, 33 X, 3, (s.e.)
Rotas, roncás, roche, 58 X, 267, (s.e.)
Rubia y blanca, bermeja, vermiglia, 14 XI, 60, (a.d.)
Rubias spigas, 31 V, 132, (a.e.)
Rubicundo, bermejo, rubicondo, 25 IV, 96, (s.r.)
Ruegos, votos, preghi, 8 III, 27, (s.r.)
Ruhido y movimiento, ruydo, strepito, 51 XI, 235, (a.d.)
Rumor, ruydo, mormorare, 58 X, 267, (s.e.)
Rumor, ruydo, mormorio, 23 VII, 104, (s.r.)
Rumor, ruydo, mormorio, 4 PRÓLOGO, 19, (s.e.)
Rumor, ruydo, rumore, 19 V, 84, (s.e.)
Rumor, ryudo, ruggito, 10 XII, 44, (s.e.)
Rumores maravillosos, ruydos espantosos, strepiti orribilissimi, 24 X, 115, (s.e.)
Rústica, selvaje, selvatico, 8 IX, 33, (s.ca.)

- Rústicas y silvestres**, silvestres, silvestre, 2 PRÓLOGO, 7, (*a.d.*)
Rústicas, montesinas, boscarecce, 4 II, 21, (*s.ca.*)
Rústico, -, rustico, 18 X, 81, (*a.r.*)
Rústico, selvaje, selvatico, 30 VIII, 126, (*s.e.*)
Rústico, selvático, selvatico, 6 X, 25, (*s.ca.*)
Rústicos, selvajes, selvaticchi, 17 X, 78, (*s.ca.*)
Rustiqueça, salvaje, selvatichezza, 4 EPÍLOGO, 14, (*s.e.*)
Rustiqueza, rusticidad, rusticità, 6, 24, (*s.ca.*)
Rustiqueza, salvaje, selvatichezza, 44 IX, 167, (*s.ca.*)
Sabía o podía, podía o sabía, poteva o sapeva, 2 II, 9, (*o.*)
Sabía, solía, solea, 52 VIII, 217, (*m.s.*)
Sabrosos, 5 III, 15, (*a.a.a.*)
Saçonada, maduros, maturi, 31 V, 133, (*s.e.*)
Saçonado, maduro, matura, 6 X, 27, (*s.e.*)
Sacra y divina, hermosa, bellissima, 24 XII, 107, (*a.d.*)
Sacro altar, 24 III, 85, (*a.e.*)
Sacro, beato, beato, 22 XII, 99, (*s.ca.*)
Sacudiéndolas, 49 XI, 224, (*a.g.*)
Sacudió la honda, 50 XI, 228, (*ampl.*)
Sagradas nymphas, 31 VIII, 129, (*a.a.a.*)
Sagrados, 35 V, 146, (*a.a.a.*)
Salía, 14 V, 60, (*a.v.*)
Saliéndole, 18 IX, 69, (*a.v.*)
Salir, desmarañase, svilupparsi, 20 VIII, 85, (*s.ca.*)
Sampoña, cornamusa, cornamusa, 36 V, 150, (*s.ca.*)
Sangre, prosapia, prosapia, 4 VII, 17, (*s.ca.*)
Sangriento y despedaçado, sangrienta, sanguinosa, 29 III, 116, (*a.d.*)
Sanos, no tocados, intatti, 7 II, 38, (*m.s.*)
Satishazía, agradava, giovava, 14 VII, 67, (*s.e.*)
Sazonada rosa, 5 VI, 18, (*a.a.a.*)
Se allegó, se acercó, scostandosi, 60 VIII, 244, (*s.e.*)
Se dispense ni pase, se nos passe, trapassi, 21 X, 98, (*a.d.*)
Se huían, huían, fuggivano, APRO, 17 III, 57, (*a.pr.*)
Se le tendían, le caían, gli ricadevano, 5 VI, 18, (*s.e.*)
Se toma, 40 X, 191, (*a.pr.*)
Se torna a meter, se sume, si sommerge, 25 X, 119, (*s.ca.*)
Se torna, se vuelve, se ne ritorna, 20 IV, 80, (*s.e.*)
Se vido, siendo, essendo, 17 V, 72, (*s.ca.*)
Se yba al bosque, emboscándose, si imboscavano, 5 II, 29, (*g>fp*)
Se, le, se, 9 XI, 138, (*s.pr.*)
Secamente, 39 XII, 168, (*a.ad.*)
Segundándole,segundando, alternando, 28 IV, 119, (*a.pr.*)
Selvas, partes, luogo, 9 VI, 34, (*s.e.*)
Sembrada, pintada, stellata, 6 X, 28, (*s.e.*)
Semicabras dioses, dioses medio cabrones, semicapri Dii, 27 III, 99, (*s.r.*)
Señalando, 11 V, 45, (*a.g.*)
Sepultadas, sepultas, sepolte, 53 X, 248, (*v.m.*)
Ser hora, hora, ora, 5 II, 25, (*a.v.*)
Ser, 24 VIII, 101, (*a.v.*)
Ser, 3 V, 12, (*a.v.*)
Ser, 49 XII, 211, (*a.v.*)
Ser, que era, essere, 60 VIII, 245, (*s.r.*)
Será, sea, fía, 9 II, 47, (*s.ca.*)
Serpiente, sierpe, serpi, 3 EPÍLOGO, 12, (*s.ca.*)
Sestear, estar, dimorare, 10 V, 45, (*s.e.*)
Setos, sillas, sepi, 51 X, 239, (*s.ca.*)
Siempre, contino, continuamente, 19 VII, 85, (*s.ca.*)
Siendo, 6 VII, 22, (*a.g.*)
Siesta, 8 VI, 30, (*a.s.*)
Silvestres y libres, silvestres, selvaticchi, 1 PRÓLOGO, 4, (*a.d.*)

- Simples**, roncós, fiochi, 5 III, 13, (*m.s.*)
- Sin acordarse**, sin ella avisarle, senza avvedersene ella, 8 IV, 32, (*s.ca.*)
- Sin comparación**, sin medida, otra modo, 7 IV, 27, (*s.ca.*)
- Sin dexar**, que no dexó, che non ve ne lasciò, 19 IX, 79, (*s.ca.*)
- Sin duda**, verdaderamente, veramente, 58 XI, 266, (*s.ca.*)
- Sin esperar horden**, sin aguardar orden, senza ordine alcuno, 16 IV, 63, (*s.ca.*)
- Sin menearse**, 14 VIII, 58, (*a.v.*)
- Sin recelo**, a su plazer, a sua posta, 31 IX, 122, (*s.e.*)
- Sin saber**, no sabiendo, non sapendo, 13 XII, 57, (*g.>inf.*)
- Sin tardarse un punto**, sin hazer tardança alguna, senza fare dimora alcuna, 35 X, 161, (*s.ca.*)
- Sin**, su, senza, 24 VII, 113, (*a.r.*)
- Sino**, ecepto, altro che, 8 XI, 31, (*s.c.*)
- Sitios**, asientos, seggi, 5 XI, 21, (*s.ca.*)
- Soberbias y populosas**, pobladas, piene, 1 PRÓLOGO, 5, (*a.d.*)
- Soberbio**, ensobervecido, insuperbito, 6 PRÓLOGO, 24, (*s.ca.*)
- Sobre él**, encima, di sopra, 42 XI, 202, (*s.ca.*)
- Sobre la verde yerba**, 8 I, 36, (*ampl.*)
- Sobre sí**, en las espaldas, indosso, 31 IX, 122, (*s.ca.*)
- Sobre ti**, en las espaldas, indosso, 34 X, 157, (*s.ca.*)
- Sol**, 1 V, 3, (*a.s.*)
- Solas**, dexadas, lassate, 1 XII, 5, (*s.ca.*)
- Soledad y parte**, soledad, solitudine, 5 XII, 22, (*a.d.*)
- Soledad y silencio**, soledad, solitudini, 24 VII, 115, (*a.d.*)
- Solía**, acostumbrado, il solito, 46 XII, 200, (*s.ca.*)
- Solos**, 16 X, 71, (*a.a.*)
- Sombroso árbol**, 8 I, 35, (*a.e.*)
- Sonora**, sonora, sonora, 6 PRÓLOGO, 24, (*s.ca.*)
- Sonoras**, preciadas, pregiati, 2 PRÓLOGO, 11, (*m.s.*)
- Sonorosa sampoña**, 53 XII, 226, (*a.a.a.*)
- Sopesándola**, 28 XI, 136, (*a.g.*)
- Sosegadas**, quietas, quiete, 22 V, 96, (*s.r.*)
- Sosiega**, sossegando, rasserenando, 1 VIII, 4, (*g.>fp.*)
- Sospecha**, sospechar, sospettare, 13 VII, 62, (*inf.>s.*)
- Sostener y contrastar**, sostener, sustinere, 3 I, 10, (*a.d.*)
- Stil y delicada**, subtil, sottilissimo, 12 XII, 52, (*a.d.*)
- Sotos**, bosques, boschi, 33 V, 139, (*s.e.*)
- Sotos**, dehesas, selve, 13 X, 60, (*s.e.*)
- Sperándolo**, espero, aspetto, 20 IV, 81, (*fp.>g.*)
- Su cantar**, 1 XII, 2, (*a.inf.*)
- Su curso**, sus cursos, dai corsi, 18 X, 84, (*v.m.*)
- Su Enone**, 22 III, 76, (*a.det.*)
- Su espesa barba**, la espessa barva, la folta barba, 25 IV, 99, (*s.det.*)
- Su gesto**, del geto, nel visto, 33 VIII, 141, (*s.det.*)
- Su término**, 7 IV, 28, (*a.s.*)
- Su**, d'él, da lui, 45 X, 209, (*s.ca.*)
- Su**, el, -, 40 IX, 154, (*s.det.*)
- Su**, la la, 18 X, 80, (*s.det.*)
- Su**, la, la, 10 IX, 41, (*s.det.*)
- Suabes bencillos**, 5 II, 26, (*a.e.*)
- Suavamente**, sumamente, sommamente, 28 VII, 133, (*s.e.*)
- Suave**, dulce, dolce, 24 V, 103, (*m.s.*)
- Suciedad**, bruteza, bruttezza, 31 VIII, 131, (*s.ca.*)
- Suele acahezer**, muchas vezes acaesce, spesso addiviene, 18 VIII, 75, (*s.ca.*)
- Suelo**, tierra, terra, 18 VIII, 77, (*s.ca.*)
- Suelo**, tierra, terra, 32 XI, 153, (*s.ca.*)
- Sufriendo**, comportando, sopportando, 3 II, 13, (*s.ca.*)
- Sugeto y materia**, sugeto, soggetto, 46 X, 213, (*a.d.*)
- Suntuosos**, ricos, ricchi, 5 XI, 21, (*s.e.*)
- Supiese ni pudiese**, pudiese, potesse, 25 VIII, 105, (*a.d.*)
- Supliendo**, remediando, scusando, 23 III, 82, (*s.e.*)

- Sus [...]** manos, las [...] manos, alle [...] mani, 15 IV, 61, (*s.det.*)
- Sus blancos dientes**, dientes, de'denti, 6 IV, 22, (*s.det.*)
- Sus penas**, su pena, peso, 2 VII, 9, (*v.m.*)
- Sus ramosos cuernos**, los ramosos cuernos, le ramose corna, 19 IV, 77, (*s.det.*)
- Sus sombras y ferocidad y juntarse con**, estar entre, fermanre fra', 18 X, 83, (*ampl.*)
- Sus**, los, i, 14 IX, 55, (*s.det.*)
- Sus**, los, le, 5 VI, 17, (*s.det.*)
- Susurro**, ruydo, susurro, 59 X, 272, (*s.r.*)
- Tabla**, - , - , 9 X, 41, (*a.s.*)
- Tal al parecer**, de vista tal, in vista tale, 27 VIII, 111, (*s.ca.*)
- Tal vez acahezia**, vez venía, alcuna volta avveniva, 5 III, 12, (*s.ca.*)
- Tal vez**, aun, ancora, 18 VIII, 74, (*s.ca.*)
- Tal**, tanto, tanto, 36 IX, 140, (*s.ca.*)
- Tamarisco**, caray, tamarisco, 37 IX, 143, (*s.r.*)
- Tamarisco**, taray, tamarisco, 4 I, 17, (*s.r.*)
- También que**, 49 XII, 215, (*a.ad.*)
- También**, aún, ancora, 5 XI, 16, (*s.ca.*)
- También**, aún, ancora, 58 XI, 268, (*s.ca.*)
- Tan**, así, sì, 1 I, 7, (*s.ca.*)
- Tan**, así, sì, 14 VII, 63, (*s.ca.*)
- Tan**, así, sì, 21 VIII, 86, (*s.ca.*)
- Tan**, assí, sì, 16 V, 70, (*s.ca.*)
- Tanta honrra**, tanto honor, tanto onore, 15 VI, 58, (*s.ca.*)
- Tanto quanto**, quanto, quanto, 3 VII, 3, (*s.ca.*)
- Tanto**, 26 VII, 125, (*a.a.a.*)
- Tanto**, mucho, sovente, 6 XI, 23, (*s.e.*)
- Tañidas**, 2 PRÓLOGO, 10, (*a.p.*)
- Tejo**, teja, tiglia, 4 I, 17, (*v.m.*)
- Temor**, espanto, spavento, 15 V, 67, (*s.e.*)
- Temor**, terror, terrore, 22 X, 107, (*s.ca.*)
- Tendidas**, estar hechadas, giacere, 14 VIII, 58, (*s.e.*)
- Tengan**, guardan, serbasseno, 20 XII, 91, (*s.ca.*)
- Tengo por cierto**, creo, credo, 13 V, 55, (*s.ca.*)
- Tengo por cierto**, yo crea, io creda, 4 PRÓLOGO, 15, (*s.ca.*)
- Tengo ya colgada**, está colgada, pende, 12 VI, 47, (*s.ca.*)
- Terrenal**, terreno, terreno, 26 IX, 107, (*s.ca.*)
- Terrenales**, terrenas, terrene, 54 X, 251, (*v.m.*)
- Texendo**, haziéndose, facendo, 33 III, 131, (*s.e.*)
- Texidas**, 13 IV, 51, (*a.p.*)
- Tibias**, calientes, estuanti, 30 XII, 130, (*s.e.*)
- Tiempos passados**, tiempo pasado, tempi passati, 31 III, 124, (*v.m.*)
- Tiende y para**, para, para, 21 IV, 84, (*a.d.*)
- Tienes**, has, hai, 25 XI, 121, (*s.ca.*)
- Tierna niña hermosa**, pequeña donzella, picciola fanciulla, 9 VII, 44, (*m.s.*)
- Tierna**, 25 IV, 96, (*a.a.a.*)
- Tiernas y frescas yervas**, yerbas, erbe, 15 III, 51, (*a.d.*)
- Tiernas y hermosas**, belle, belle, 3 IV, 11, (*a.d.*)
- Tiernas**, matutinas, matutine, 8 VI, 31, (*s.c.*)
- Tierra**, patria, patria, 4 VI, 12, (*s.ca.*)
- Tiniebla y escuridad**, tiniebla, tenebre, 3 II, 13, (*a.d.*)
- Tiraniçar**, dar, di rendere, 18 X, 84, (*s.e.*)
- Tiró**, tirando, lasciando, 53 XI, 242, (*g.>fp.*)
- Tiros**, golpes, colpi, 6 V, 24, (*s.ca.*)
- Tocando palmas**, dando palmas, andammo applaudendo, 5 V, 21, (*s.e.*)
- Toda**, todavía, tuttavia, 11 VI, 44, (*s.o.*)
- Todo aquello que**, quanto, quanto, 31 IX, 123, (*s.ca.*)
- Todo mi mal**, todas mis penas, tutte mie pene, 39 X, 187, (*s.ca.*)
- Todo**, 18 XII, 84, (*a.pr.*)
- Todos juntos**, en esquadra, in schiera, 14 XI, 63, (*s.ca.*)
- Tomava origen**, salía, usciva, 15 XII, 66, (*s.e.*)

- Topó**, hirió, ferí, 53 XI, 243, (*m.s.*)
Torçida, retorcida, ritorta, 36 IX, 139, (*s.ca.*)
Tornar, bolver, rivoltare, 10 IX, 42, (*s.ca.*)
Tornó, 17 XII, 81, (*a.v.*)
Torpes pies, 27 III, 103, (*a.a.a.*)
Toscas y ásperas, toscas, ruvidi, 2 PRÓLOGO, 7, (*a.d.*)
Trabajo, fátiga, fatica, 9 V, 39, (*s.ca.*)
Trabesándole, poniéndole, opponendogli, 24 XI, 113, (*s.ca.*)
Tragona, tragadora, devoratrice, 11 VI, 41, (*s.ca.*)
Trahe, lleva, porta, 21 IV, 86, (*s.ca.*)
Tráhente, 31 V, 133, (*a.v.*)
Traher y ablandar, enlazar, irretire, 1 IV, 3, (*a.d.*)
Traher, 56 XI, 257, (*a.v.*)
Trançe, punto, punto, 33 VIII, 144, (*s.e.*)
Tras esto tomarás, después avrás, appresso avrai, 39 X, 185, (*s.ca.*)
Tratando, jugando, giocando, 10 VII, 47, (*s.ca.*)
Traña colgada, le colgava, li pendea, 36 V, 150, (*s.ca.*)
Traña, llevava, portava, 22 XI, 105, (*s.ca.*)
Trañan, tenían, teneano, 17 XI, 76, (*s.ca.*)
Triste, mísera, misera, 42 VIII, 178, (*s.ca.*)
Trocó, cambió, cangiò, 19 X, 88, (*s.e.*)
Truxe, retruxe, ricondussi, 39 VIII, 167, (*s.ca.*)
Tu yugal, tu par, pari a te, 25 V, 108, (*s.ca.*)
Tú, -, tu, 58 XI, 267, (*a.r.*)
Tú, 28 V, 120, (*a.pr.*)
Tubiendo, tiniendo, avendo, 19 X, 87, (*v.m.*)
Ufano, alegre, lieto, 18 X, 78, (*s.e.*)
Úmeda, bruta, bruta, 30 X, 142, (*s.ca.*)
Una haya, 10 VI, 37, (*a.det.*)
Una parte y otra, un cabo y del otro, l'un lato e da l'altro, 7 X, 30, (*s.ca.*)
Urna, vaso, vaso, 37 XII, 160, (*s.e.*)
Vagabundo ganado, vagabundos ganados, vagabundi armenti, 24 VII, 111, (*v.m.*)
Valle, vallezete, valloncello, 2 IX, 9, (*s.e.*)
Valle, vallezete, vallone, 7 IX, 30, (*s.e.*)
Vanda, esquadra, schiera, 15 VIII, 65, (*s.ca.*)
Variedades y diferencias, variedades, varietà, 13 III, 42, (*a.d.*)
Varones, AS, 8 VII, 33, (*a.s.*)
Vehe y oye, vea y oýga, veda e senta, 23 V, 100, (*s>i*)
Velador, 20 III, 70, (*a.a.a.*)
Velocidad, ýmpetu, impeto, 20 XI, 93, (*s.ca.*)
Vencían, sobrepujaban, avanzavano, 6 IV, 21, (*s.ca.*)
Venerable, venerando, venerando, 20 V, 86, (*s.ca.*)
Veneración, reverencia, riverenza, 34 V, 142, (*s.ca.*)
Vengativas, vengadoras, vendicatrici, 28 III, 107, (*s.ca.*)
Venía, procedía, procedea, 10 IV, 38, (*s.ca.*)
Venigno cielo, 51 XII, 220, (*a.a.a.*)
Verde monte, 1 X, 6, (*a.e.*)
Verdes ayas, 2 PRÓLOGO, 8, (*a.e.*)
Verdes céspedes, 27 X, 126, (*a.e.*)
Verdes matas, 5 III, 13, (*a.e.*)
Verdes ojas, 13 III, 41, (*a.e.*)
Verdes ramos, 17 IX, 67, (*a.e.*)
Verdes y floridos, muy delicados, delicatissimi, 32 III, 124, (*a.d.*)
Verdes y olorosas, verdes, verdi, 21 V, 91, (*a.d.*)
Verdes y sombrosos, sombrosos, ombrosi, 27 III, 100, (*a.d.*)
Vergonçosa doncella, mugenil vergüença, donnesca vergogna, 10 IV, 38, (*s.ca.*)
Versos y canciones, versos, versi, 11 VI, 43, (*a.d.*)
Versos, metros, rime, 1 IV, 5, (*s.ca.*)
Versos, metros, rime, 1 XI, 1, (*s.ca.*)
Versos, metros, rime, 30 VII, 142, (*s.ca.*)

- Vestido**, 22 X, 106, (*a.p.*)
Veziñas, cercanas, prossimane, 42 IX, 162, (*s.e.*)
Veziños, convezinos, convicini, SCA, 8 I, 33, (*s.ca.*)
Vida, bivar, vivere, 2 VIII, 7, (*inf.>s.*)
Viejo Opico, 58 XI, 267, (*a.a.a.*)
Viejo, 46 X, 213, (*a.a.a.*)
Viéndonos, quan presto nos vio, piú tosto ne vide, 25 III, 88, (*o*)
Vienen, 31 V, 131, (*a.v.*)
Vienen, tornan, tornaro, 4 XI, 11, (*s.ca.*)
Viento, ayre, Aere, 30 X, 142, (*s.e.*)
Vigilante y recatada, cautelosa, cauta, 23 VIII, 94, (*a.d.*)
Villa, tierra, terra, 6 VII, 25, (*s.e.*)
Villas, tierras, terre, 6 VII, 25, (*s.e.*)
Vino, venía, veniva, 19 IX, 74, (*v.m.*)
Violas, violetas, viole, 29 V, 124, (*s.e.*)
Violas, violetas, viole, 55 X, 253, (*s.r.*)
Vivientes, bivos, vivi, 56 X, 261, (*s.e.*)
Vivos, d'ellos, di quelli, 15 VIII, 63, (*v.s.*)
Voluntad, benivolencia, benivolenzia, 11 VII, 52, (*s.ca.*)
Voluntad, querer, volere, 14 V, 58, (*s.ca.*)
Voluntariamente, de volantad, sovente, 6 VI, 25, (*s.ca.*)
Voluntario, voluntarioso, volenteroso, 20 X, 96, (*s.ca.*)
Volvernos, bolver, ritornare, 3 V, II (*v.m.*)
Vosotras, 40 XII, 173, (*a.pr.*)
Vozes, son, sòno, 45 XI, 212, (*s.ca.*)
Y [...] y, 6 XI, 24, (*a.c.*)
Y así, por lo qual, per la qual cosa, 12 XI, 52, (*s.c.*)
Y matixar la tierra, 11 XII, 46, (*ampl.*)
Y qual, alguna, alcuna, 18 V, 77, (*o.*)
Y siendo a caso, por lo qual siendo, per la qual cosa, 2 VI, 4, (*s.e.*)
Y tal vez, y vezes, e tal fiata, 21 IV, 85, (*s.c.*)
Y viendo, por lo que, per la qual cosa, 12 XI, 185, (*s.c.*)
Y, -, e, 35 X, 160, (*a.c.*)
Y, 21 VII, 94, (*a.c.*)
Y, 34 XI, 163, (*a.c.*)
Y, 49 XI, 226, (*a.c.*)
Y, o, o, 23 IX, 102, (*s.c.*)
Ya, 26 V, 115, (*a.ad.*)
Ygualmente, yqual, egualmente, 12 X, 55, (*s.r.*)
Ymagen, figura, effigie, 32 VIII, 135, (*s.ca.*)
Ymaginación, qué, che che, 4 XII, 19, (*s.e.*)
Yo calle, me calle, mi taccia, 14 VI, 50, (*v.m.*)
Yo, -, io, 28 VII, 132, (*a.r.*)
Yo, 25 XI, 122, (*a.pr.*)
Yo, 31 VII, 144, (*a.pr.*)
Yo, 39 X, 188, (*a.pr.*)
Yo, 46 XII, 200, (*a.pr.*)
Yr quería, oviessede yr, andare mi dovesse, 10 XII, 42, (*s.ca.*)
Ýbamos tirando a los hitos y señales que mejores nos parecían, 5 V, 20, (*ampl.*)
Zagalejos, mochachos, fanciulli, 11 III, 35, (*s.ca.*)
Zagales, familiar, famigliare, 9 VI, 33, (*s.co.*)
Zorzal, frisón, frisone, 19 IX, 74, (*s.ca.*)

2.2.1. LISTADO DE PALABRAS OMITIDAS

En este apartado anotamos las palabras que Urrea omite en su traducción así como la supresión de sintagmas. El orden de aparición de las palabras es: Sannazaro y Ayala/Garay. Cuando la palabra aparece sólo en uno de los textos, se indica con S, para Sannazaro, y A/G, para Ayala/Garay. A continuación, las siglas indican la categoría a la que pertenece cada modificación. La numeración árabe corresponde al párrafo de la *Arcadia* en la edición de Erspamer. El segundo número indica la línea de nuestra edición.

SIGLAS

o.: otros
r.: reducción
s.a.: supresión adjetivo
s.ad.: supresión adverbio
s.c.: supresión conector
s.d.: supresión dictología
s.det.: supresión determinante
s.ex.: supresión exclamación
s.g.: supresión gerundio
s.pr.: supresión pronombre
s.p.: supresión participio
s.pre.: supresión preposición
s.r.: supresión redundancia
s.re.: supresión relativo
s.res.: supresión restitución
s.su.: supresión sustantivo
sup.: supresión
s.v.: supresión verbo

- ‘I**, Ila, 6 PRÓLOGO, 26, (*s.pr.*)
A la via, del camino, 61 VIII, 248, (*s.r.*)
A la volte, a las veces, 2 VII, 9, (*s.ad.*)
A le serpi, a le fieri et agli ucelli; a las sierpes, a las fieras y a las aves; sierpes, fieras, aves, 35 X, 159, (*s.pre.*)
A le volte, a las veces, 19 VIII, 81, (*s.ad.*)
A me, a mí, 25 XI, 123, (*s.pr.*)
A quella, allá, 19 V, 85, (*s.pr.*)
a’ pastori, los pastores, pastores, 2 IV, 7, (*s.det.*)
Ad udire, de oír, 15 V, 67, (*s.v.*)
Ahi lasso, ¡Ay de mí, fatigado, 18 XII, 82, (*sup.*)
Ahora, A/G, 23 V, 102, (*s.ad.*)
Al generare et al parturire, el engendrar y para el parir, engendrar y parir, 9 X, 42, (*s.det.*)
Al versaglio, al bardo, 7 VI, 26, (*o*)
Alcuna, alguna, 16 X, 73, (*s.a.*)
Altre, otros, 17 XI, 79, (*s.pr.*)
Ancora, aun, 13 XI, 56, (*s.ad.*)
Ancora, aún, 24 VII, 110, (*s.ad.*)
Ancora, aun, 7 VIII, 26, (*s.ad.*)
Antes a él, A/G, 6 PRÓLOGO, 23, (*s.pr.*)
Appena tolta, rezien tomada por fuerça, recién tomado, 29 III, 116, (*s.su.*)
Ardendo, encendiendo y quemando, ençendiendo, 40 X, 189, (*s.d.*)
Aún, A/G, 2 PRÓLOGO, 6, (*s.ad.*)
Aý, 2 II, 6, (*s.ad.*)
Bellissima e divina, bellíssima y divina, hermosíssima, 28 VIII, 119, (*s.d.*)
Bello e copioso, hermoso y copioso, hermoso, 3 I, 14, (*s.d.*)
Bianca, blanca, 10 VI, 36, (*s.a.*)
Bianche e mollissime, blancas y finíssimas, finíssimas, 30 III, 118, (*s.d.*)
Che, el qual, y, 42 IX, 164, (*s.c.*)
Chiaramente a chi gli vede, claramente a quien las vee, 31 XII, 135, (*sup.*)
Ciascuna capanna, qualquiera campaña y valle, cada majada, 9 III, 28, (*s.d.*)
Con deleyte, A/G, 42 IX, 164, (*s.su.*)
Con gli occhi, con los ojos, 36 XII, 155, (*s.su.*)
Con la, con la, 38 XI, 181, (*s.pre.*)
Con sommo diletto, con suma delectación, 2 I, (*sup.*)
Con, con, 31 XII, 134, (*s.pre.*)
Confortarlo, ammonirlo, confortarlo y amonestarle, consolarlo, amonestarle, 2 II, 9, (*s.c.*)
Copiosamente, copiosamente, 46 X, 214, (*s.ad.*)
Cosí, así, 15 V, 66, (*s.ad.*)
Curandosi, curándose, curando, SP, 26 IV, 105, (*s.pr.*)
Da bere e da lavarle, para beber ellas y para lavarlas, 30 III, 116, (*s.v.*)
Da ciascuno, de cada uno, 7 XI, 30, (*s.pr.*)
Da lungi, de lexos, 19 V, 82, (*s.ad.*)
Da, de, 3 EPÍLOGO, 12, (*s.pre.*)
Da, de, 37 XII, 161, (*s.pre.*)
Dagli alti alberi, de los altos árboles, 3 EPÍLOGO, 11, (*sup.*)
Dando segno de la vicina luce, dando señal de la vicina luz, saludavan al nuevo día, 7 III, 23, (*s.r.*)
De [...] de, de [...] de, 25 VIII, 113, (*s.pre.*)
De lexos, A/G, lexos, 12 VIII, 47, (*s.pre.*)
De nosotros, nosotros, A/G, 45 X, 211, (*s.pre.*)
De ver y de oír, ver y oír, A/G, 46 X, 215, (*s.pre.*)
De, A/G, 59 XI, 269, (*s.pre.*)
De’musicci, de los músicos, de músicos, 2 PRÓLOGO, 11, (*s.det.*)
De’pastori, de los pastores, de pastores, 2 PRÓLOGO, 9, (*s.det.*)
De’quali, de los quales, SREL, 26 IV, 101, (*s.re.*)
Debite, devidas, 60 XI, 271, (*s.a.*)
Del tuo seculo, del tu siglo, de tu siglo, 32 VII, 151, (*s.det.*)
Del, A/G, 17 XI, 78, (*s.pre.*)
Delicatissima e di gentile, delicadíssima y de gentil, delicadíssima de gentil, 8 IV, 29, (*s.c.*)
Di avere, de aver, haver, 15 VIII, 63, (*s.pre.*)

- Di che**, de qué, 10 X, 49, (*s.pr.*)
Di dar luogo, de dar lugar, dar lugar, 25 VII, 118, (*s.pre.*)
Di fuori circondato d'ogn'intorno, de fuera cercado todo al deredor, rodeado todo, 27 IV, 107, (*s.r.*)
Di ogni tempo, de todo tiempo, todo tiempo, 1 I, 25, (*s.pre.*)
Di rose e di gelsomini, de rosas y de jazmines, rosas y jazmines, 51 X, 239, (*s.pre.*)
Di storni, tordos o estorninos, los tordos, 15 VIII, 62, (*s.r.*)
Di superare, de ganar, ganar, 6 V, 24, (*s.pre.*)
Di te, de ti, 47 XI, 217, (*s.pr.*)
Di terra e di erbe, de tierra y de yerbas, de verdes céspedes, 27 X, 125, (*s.d.*)
Di terremoto, di pestilenza, di sanguinose battaglie; de terremoto, de pestilencia, de sangrientas batallas; terremoto, pestilencia y sangrientas ballas, 9 VII, 40, (*s.pre.*)
Di, de, 13 XII, 56, (*s.pre.*)
Di, de, 43 XII, 189, (*s.pre.*)
Di, de, 7 III, 25, (*s.pre.*)
Dinanzi ai piedi e per ogni lato, delante de los pies y por todo el lado, 60 X, 273, (*sup.*)
Discosto da noi, apartado de nosotros, 4 VI, 14, (*s.r.*)
Diverse e non leggiere, diversas y no ligeras, dibersas, 7 I, 29, (*s.d.*)
Diziendo, S/G, 61 X, 277, (*s.v.*)
Dolce, dulce, 18 IX, 73, (*s.a.*)
Dopo, después, 29 V, 122, (*s.ad.*)
Duo erti argini o due, dos altos valladares o dos, 14 XII, 65, (*sup.*)
E del resto lassiamo la cura agli Dii, y del resto dexemos el cuydado a los dioses, 41 XI, 198, (*sup.*)
E fiera, y fiera, fiera, 41 VIII, 174, (*s.c.*)
È intagliata, está entallada, entallada, 8 II, 43, (*s.v.*)
E postine con essi in via, poniéndonos con ellos en camino, 10 V, 42, (*s.r.*)
E quivi, y aquí, 34 X, 117, (*s.ad.*)
È, es, 15 VIII, 68, (*s.v.*)
E, y, 31 XII, 136, (*s.c.*)
E, y, 34 XII, 145, (*s.c.*)
E, y, 8 XI, 34, (*s.c.*)
E'il fragile, y el frágil, y frágil, 4 I, 17, (*s.det.*)
Egli, él, 13 X, 62, (*s.pr.*)
Egli, él, 20 IV, 78, (*s.pr.*)
Egli, él, 23 VIII, 98, (*s.pr.*)
Egli, él, 8 II, 46, (*s.pr.*)
Ella, ella, 45 VIII, 193, (*s.pr.*)
Ellos, A/G, 9 VI, 32, (*s.pr.*)
Essendo a se medesima uscita di mente, salida de seso y sin memoria, fuera de seso, 8 IV, 32, (*s.d.*)
Esser cosí, ser así, 8 EPÍLOGO, 32, (*s.v.*)
facendo maravigliosa festa, haziendo maravillosa fiesta, 54, XI, 247, (*sup.*)
Festevole e lieta, festejante y alegre, regozijada, 4 V, 16, (*s.d.*)
Forse, por ventura, 6 VIII, 23, (*s.ad.*)
Fresca, fresco y deleytoso, fresco, 14 IV, 56, (*s.d.*)
Futura, para adelante, 3 VIII, 11, (*s.r.*)
Già, ya, 11 XII, 46, (*s.ad.*)
Già, ya, 46 XII, 198, (*s.ad.*)
Già, ya, 51 XII, 118, (*s.ad.*)
Già, ya, 53 XI, 240, (*s.ad.*)
Gioveni, mancebos, 63 XI, 284, (*s.sus.*)
Giratosi, bolviéndose, 2 XII, 6, (*s.g.*)
Giunti, allegados, 49 X, 226, (*s.p.*)
Gli altri, todos los otros, todos, 8 II, 45, (*s.pr.*)
Gli, le, 59 VIII, 221, (*s.pr.*)
Grande, grande, 5 X, 22, (*s.a.*)
Grande, grande, 6 XII, 27, (*s.a.*)
Gridava e palpitava, gritava y temblava, gritava, 19 VIII, 79, (*s.d.*)
I rastri, los rastros, 9 III, 31, (*s.su.*)
Il sentire, el sentir, sentir, 22 V, 97, (*s.det.*)
Il, lo, 58 XI, 267, (*s.pr.*)
in abondanza, en abundancia, 60 X, 2445, (*sup.*)

- In** alcun, en algun, algún, 50 X, 234, (*s.pre.*)
- In fin qui**, hasta aquí, 44 XII, 191, (*s.ad.*)
- In molti luoghi**, en muchos lugares, 15 XII, 68, (*s.su.*)
- In nessun tempo**, en ningún tiempo, 26 V, 114, (*s.ad.*)
- In trare [...] e ne le forti lotte**, en tirar [...] y en las fuertes luchas, tirar [...] y fuertes luchas, 7 I, 7, (*s.pre.*)
- Insieme**, juntamente en compañía, juntamente, 5 II, 26, (*s.r.*)
- Intorno**, en derredor, 22 X, 106, (*s.ad.*)
- Io similmemente **nei boschi**, yo por **el** semejante en **los** bosques, semejante yo en vosques, 9 VIII, 32 (*s.det.*)
- Io**, yo, 11 VI, 45, (*s.pr.*)
- Io**, yo, 12 VI, 46, (*s.pr.*)
- Io**, yo, 13 V, 53, (*s.pr.*)
- Io**, yo, 23 V, 99, (*s.pr.*)
- Io**, yo, 25 VII, 114, (*s.pr.*)
- Io**, yo, 27 VII, 127, (*s.pr.*)
- Io**, yo, 27 X, 125, (*s.pr.*)
- Io**, yo, 33 VII, 152, (*s.pr.*)
- Io**, yo, 5 XII, 24, (*s.pr.*)
- Io**, yo, 6 XI, 23, (*s.pr.*)
- L'occidente**, el ocidente, ocidente, 3 II, 12, (*s.det.*)
- L'ora**, la hora, 1 XII, 4, (*s.su.*)
- La astuzia**, el astucia, astucia, 23 III, 82, (*s.det.*)
- La benivolenzia e la affezione**, la benivolencia y el afición, voluntad y afición, 11 VII, 52, (*s.det.*)
- La mia**, la mi, mi, 39 XII, 168, (*s.det.*)
- La persona**, la persona, persona, 17 IV, 67, (*s.det.*)
- La quale**, la qual, 5 XI, 18, (*s.pr.*)
- La sua bellissima**, la su bellísima, su hermosísima, 28 VIII, 118, (*s.det.*)
- La sua chiarezza**, la su clareza, su clareza, 30 VIII, 126, (*s.det.*)
- La**, la, 26 XI, 124, (*s.det.*)
- La**, la, 7 XI, 27, (*s.det.*)
- Lari**, lares, 30 X, 141, (*s.su.*)
- Lasso e rotto**, cansado y partido, cansado, 46 XII, 198, (*s.d.*)
- Le forti lote**, las fuertes luchas, fuertes luchas, 8 I, 31, (*s.det.*)
- Le paterne case**, las casas de mi padre, padres, 16 VII, 73, (*s.su.*)
- Le sue sventure**, la su desventura, su desventura, 14 X, 67, (*s.det.*)
- Le upupe e le calandre**, las, abubillas y las calandrias, abubillas y calandrias, 59 X, 271, (*s.det.*)
- Le**, las, 33 XI, 160, (*s.det.*)
- Le**, las, 48 X, 223, (*s.det.*)
- Lieto**, muy alegre, 24 V, 103, (*o*)
- Lo**, A/G, 16 XII, 74, (*s.pr.*)
- Los aniquiló**, A/G, aniquiló, 8, VII, 35, (*s.pr.*)
- Los**, A/G, 63 XI, 284, (*s.det.*)
- Maravigliosa e strana**, maravilloso y extraño, extraño, 22 X, 106, (*s.d.*)
- Maravigliosi e grandi**, maravillosos y grandes, maravillosos, 4 XI, 11, (*s.d.*)
- Maschi incensi**, encienso macho, encienso, 27 X, 128, (*s.a.*)
- Me**, mí, 10 XI, 41, (*s.pr.*)
- Mescolato e confuso**, mezclada y juntada, mezclada, 20 IX, 80, (*s.d.*)
- Mi si mostrava**, se me mostrava, se mostrava, 14 VII, 66, (*s.pr.*)
- Mi**, me, 14 XII, 63, (*s.pr.*)
- Miseramente**, miserablemente, 6 PRÓLOGO, 26, (*s.ad.*)
- Molte [...] molti**, muchos [...] muchos, 58 X, 265, (*s.det.*)
- Molte**, muchas, 19 XII, 86, (*s.det.*)
- Molte**, muchos, 19 XII, 86, (*s.det.*)
- Molti**, muchos, 10 V, 83, (*s.det.*)
- Molto**, mucho, 33 VIII, 139, (*s.ad.*)
- Mondo**, mundo, 11 IX, 45, (*s.su.*)
- Montoso**, montuoso y áspero, montuoso, 4 V, 14, (*s.d.*)
- Muy olorosas**, olorosas, 2 III, 5, (*s.ad.*)
- Muy**, A/G, 6 PRÓLOGO, 25, (*s.ad.*)
- Né di fiere**, ni bramido de fiera (...) aver, 4 XII, 16, (*sup.*)

- Né monte, ni monte, monte, 20 VII, 89, (s.c.)
Né più tosto, y aún apenas, y apenas, 9 V, 37, (s.ad.)
 Né ucello, ni ave, ave, 21 VII, 90, (s.c.)
Niente di meno famoso, empero famoso, famoso, 6 VII, 26, (s.c.)
Niente di meno, mas empero, mas, SC, 13 VI, 48, (s.c.)
Noi, nosotros, 34 III, 134, (s.pr.)
Non ancora adoprata in alcuno esercizio, no aún usada en algún exercicio, 34 XI, 166, (sup.)
Nostri, nuestros, 35 V, 143, (s.det.)
O, o, 5 EPÍLOGO, 17, (s.c.)
Occhio, ojos, 19 V, 81, (s.r.)
Occorrenti, ocurrientes, 4 X, 21, (s.a.)
Oggi, oy, 13 IX, 52, (s.ad.)
Ogni, todo, 22 X, 106, (s.pr.)
Oltra gli altri, todos los otros, otros, 8 I, 38, (s.det.)
Oltra modo, fuera de medida, 24 V, 107, (s.ad.)
Omai, empero, 53 XII, 224, (s.c.)
Or questo, en fin que, 58 XI, 267, (s.c.)
Ora, agora, 18 IX, 71, (s.ad.)
ove non da oscuro sangue, donde no de obscura sangre, 4 VII, 15, (sup.)
Per adietro, antes a él, 6 PRÓLOGO, 23, (s.r.)
Per nome chiamavamo, por nombre la llamávamos, la nombrávamos, 12 VIII, 50, (s.r.)
Per terra tutto, por tierra todo, 70, (s.pre.)
Per un fuor, por fuera, fuera, 8 IX, 31, (s.pre.)
Per, por, 18 XI, 87, (s.pre.)
Però che, porque, 5 XII, 21, (s.c.)
Però, empero, 2 VI, 7, (s.c.)
Piangente, que llorava, 49 X, (s.a.)
Più, más, 19 XII, 85, (s.ad.)
Più, muy, 2 PRÓLOGO, 10, (s.a.d.)
Poche volte riso, pocas vezes reýdo, poco reýdo, 18, VIII, 74, (s.r.)
Poi, después, 49 XI, 225, (s.ad.)
Poi, después, 52 XI, 225, (s.ad.)
Por fuerça, A/G, 29 III, 116, (s.su.)
Potendolami, pudiendo yo, pudiendo, 19 VII, 86, (s.pr.)
Pur non, empero, 9 XII, 39, (s.c.)
Pur vera, cierto es verdad, verdadera, 23 V, 101, (s.a.)
Pur, empero, 49 XII, 210, (s.c.)
Quando, cuándo, 8 X, 37, (s.c.)
quanto alcuno mai ne vedesse a pastore, qual nunca jamás le vi a pastor, 36 IX, 144, (sup.)
Que estava, A/G, 37 XII, 159, (s.v.)
Questi, estos, 34 V, 139, (s.det.)
Questo [...] tutto, este [...] todo, 9 II, 47, (s.pr.)
Rapace lupo, lobro robador, lobo, 29 III, 116, (s.a.)
Rare lacrime, pocas lágrimas, lágrimas, 8 XI, 34, (s.a.)
Riguardevoli gioveni, ataviados mancebos y galantes, mançebos, 5 XI, 23, (s.a.)
Rivederla, tornarla, tornar, 17 VII, 79, (s.pr.)
Rozze, rústicas, 4 PRÓLOGO, 17, (s.a.)
Scritti, escriptos, 2 PRÓLOGO, 9, (s.r.)
Se stesso, sí mismo, sí, 8 XI, 34, (s.pr.)
Se, A/G, 33 VIII, 122, (s.pr.)
Secrete parti, secretas partes, qué partes, 7 IV, 28, (s.a.)
Seguitandole andavamo, siguiéndolas ývamos, siguiéndolas, 3 III, 7, (s.r.)
Sempre, siempre, 4 X, 20, (s.ad.)
Senza suspetto, sin sospecha, sospecha, 23 VII, 106, (s.pre.)
Sereno e limpido, sereno y limpio, sereno, 4 IV, 17, (s.d.)
Sì come, aún así, 2 PRÓLOGO, 6, (s.ad.)
Si, se, 36 X, 166, (s.pr.)
Solamente, solamente, 1 IX, 1, (s.ad.)
Solamente, solamente, 34 X, 159, (s.ad.)
Sorgente, surgente, 21 IX, 86, (s.a.)

- Sotto**, abaxo, 5 X, 22, (*s.ad.*)
Sotto, debaxo, 19 III, 65, (*s.ad.*)
Sovente, muchas vezes, 20 V, 86, (*s.ad.*)
Sovra ai quali, sobre las quales, 60 X, 274, (*s.pre.*)
Subitamente, luego, 18 VIII, 76, (*s.ad.*)
Tenere, muy tiernas, tiernas, 15 IV, 61, (*s.ad.*)
Tenerlo, asille, 38 XI, 182, (*s.v.*)
Terra, tierra, 28 X, 135, (*s.su.*)
Ti, te, 27 III, 96, (*s.pr.*)
Ti, te, 4 EPÍLOGO, 13, (*s.pr.*)
Ti, te, 44 VIII, 189, (*s.pr.*)
Togliendomi quindi, quitándome de allí, 19 XII, 85, (*sup.*)
Tra, en entre, entre, 6 EPÍLOGO, 19, (*s.pre.*)
Tremava e diveniva mutolo; temblava y me tornava mudo; temblando, enmudecía, 13 VII, 61, (*s.c.*)
Tu, tú, 23 XII, 100, (*s.pr.*)
Tu, tú, 24 XII, 110, (*s.pr.*)
Turbato, turbado, 43 IX, 171, (*s.a.*)
Tutta, todo, 2 III, 5, (*s.pr.*)
Tuttavia, siempre, 1 X, 6, (*s.ad.*)
Tutte, todas, 11 IX, 43, (*s.a.*)
Tutte, todas, 32 V, 135, (*s.pr.*)
Tutte, todas, 35 X, 145, (*s.pr.*)
Tutti i secreti, todos sus secretos, sus secretos, 34 IX, 137, (*s.det.*)
tutti, todas, 8 IV, 33, (*s.pr.*)
Tutti, todos, 37 IX, 144, (*s.pr.*)
Tutti, todos, 40 IX, 154, (*s.pr.*)
Tutto il giorno, todo el día, 10 V, 45, (*s.r.*)
Tutto, todo, 9 II, 47, (*s.pr.*)
Tutto, todos, 54 XI, 246, (*s.pr.*)
Umile, humilde y baxo, humilde, 19 X, 88, (*s.d.*)
Un suono, un son, son, 19 V, 82, (*s.det.*)
Uno inacerbire, un refrescamiento, refrescamiento, 2 VII, 7, (*s.det.*)
Vedersi specchiate dentro di quelle, verse dentro de aquellas espejar, mirarse en ellas, 18 V, 78, (*s.r.*)
Veghiare, velar, 12 XI, 51, (*s.v.*)
Venisseno, venían, 14 XI, 64, (*s.v.*)
Veramente ancora, verdaderamente aún, 13 XII, 57, (*s.ad.*)
Vero, en verdad, 15 VII, 69, (*s.ad.*)
Veruno, alguno, 29 X, 137, (*s.a.*)
Vezzose et ornate, hermosas y compuestas, delicadas, 1 PRÓLOGO, 5, (*s.d.*)
Vi, allí, 17 XI, 79, (*s.ad.*)
Vi, allí, 2 IV, 5, (*s.ad.*)
Vi, allí, 20 VII, 89, (*s.ad.*)
Vi, allí, 31 VIII, 129, (*s.ad.*)
Vicina, vezino, de mí, 5 II, 28, (*s.r.*)
Y, A/G, 46 XII, 197, (*s.c.*)
Ya, A/G, 18 III, 59, (*s.ad.*)
Ya, A/G, 8 III, 27, (*s.ad.*)
Ya, A/G, 8 V, 35, (*s.pr.*)

ANEXO 3. COMPARACIÓN DE UN FRAGMENTO DE LA PROSA VIII

	Pág.
Tabla 1: Sannazaro, Ayala, Ayala/Garay	380
Tabla 2: Sannazaro, Ayala/Garay, Urrea	383
Tabla 3: Sannazaro, Ayala/Garay, Sedeño	386
Tabla 4: Sannazaro, Ayala/Garay, Viana	389
Tabla 5: Sannazaro, Égloga II de Garcilaso, Urrea	393

ADVERTENCIA:

En cursiva señalamos los segmentos afectados por desviaciones. En las traducciones de Urrea, Sedeño y Viana se señalan las desviaciones respecto a la edición de Ayala/Garay. En cursiva negrita se evidencian las desviaciones de Ayala/Garay mantenidas por las traducciones posteriores.

SIGLAS:

<i>a. adj.</i> : adición adjetivo	<i>red. su.</i> : reducción superlativo
<i>a. c.</i> : adición conector	<i>red. v.</i> : reducción verbo
<i>a. d.</i> : adición dictología	<i>s.>i.</i> : subjuntivo>indicativo
<i>a. det.</i> : adición determinante	<i>supr.</i> : supresión
<i>a. pre.</i> : adición preposición	<i>supr. d.</i> : supresión dictología
<i>a. pr.</i> : adición pronombre	<i>supr. pr.</i> : supresión pronombre
<i>a. sub.</i> : adición subordinada	<i>supr. pre.</i> : supresión preposición
<i>a. suf.</i> : adición sufijo	<i>supr. suf.</i> : supresión sufijo
<i>a. sus.</i> : adición sustantivo	<i>sus>adj.</i> : sustantivo>adjetivo
<i>ampl.</i> : amplificación	<i>sust.</i> : sustitución
<i>adv.>det.</i> : adverbio>determinante	<i>s. c.</i> : sustitución conector
<i>clar.</i> : clarificación	<i>s. ca.</i> : sustitución castellanización y modernización
<i>corr.</i> : corrección	<i>s. det.</i> : sustitución determinante
<i>despl.</i> : desplazamiento sintáctico	<i>s. e.</i> : sustitución ennoblecimiento
<i>i.>s.</i> : infinitivo>subjuntivo	<i>s. pr.</i> : sustitución pronombre
<i>p.>g.</i> : participio>gerundio	<i>s. suf.</i> : sustitución sufijo
<i>red.</i> : reducción	<i>v. m.</i> : variación morfológica
<i>red. hip.</i> : reducción hipérbaton	

Tabla 1. Prosa VIII. Sannazaro, Ayala, Ayala/Garay

Sannazaro	Diego López de Ayala	Tipología	Ayala/Garay	Tipología
Era io adunque (<i>benché</i> sia ancora e sarò mentre lo spirito regerà queste membra) 8	Era yo entonces, y soy agora, y seré mientras el espíritu rigere estos <i>mis</i> miembros,		Era yo entonces (<i>bien que sea</i> agora y seré mientras el espíritu rigiere estos miembros)	<i>corr.</i> : bien que sea <i>corr.</i> : mis
insino da la mia fanciullezza acceso ardentissimamente de l'amor	desde mi niñez ençendido ardentissimamente del amor		desde mi niñez encendido ardentissimamente del amor	
d'una che al mio giudicio con <i>le sue bellezze</i>	de una que a mi juyzio con <i>su beldad</i> ,	<i>v.m.</i>	de una que, a mi juyzio, con <i>su beldad</i> ,	
non <i>che</i> l'altre pastorelle d'Arcadia,	no <i>solo</i> a las pastorcillas de Arcadia,		no <i>que</i> a las pastorcillas de Arcadia,	<i>corr.</i>
ma <i>di gran lunga</i> avanza le <i>sante dee</i> ;	mas <i>sin comparación en hermosura hazía ventaja</i> a las <i>sanctas</i> diosas.	<i>ampl.</i>	mas <i>sin comparación en hermosura hazía ventaja</i> a las <i>nuestras</i> diosas.	<i>sust.</i> : nuestras
la quale però che dai teneri anni 9 a' servigi di Diana <i>disposta</i> ,	La qual porque desde sus tiernos años al servicio de Diana <i>dispuesta era</i> ,		La qual, porque desde sus tiernos años al servicio de Diana <i>fue dispuesta</i> ,	<i>sust.</i>
e io <i>similmente</i> nei boschi nato e nudrito <i>era</i> ,	y yo por <i>el semejante</i> en los bosques <i>era</i> nascido y criado,	<i>v.m.</i> : semejante <i>a.det.</i> : el <i>red.hip.</i> : era	y yo por <i>el semejante</i> en los bosques <i>era</i> nascido y criado,	
volentieri con meco e io con lei per le selve insieme ne demesticammo,	de buena voluntad comigo y yo con ella por las selvas juntos nos criamos.		de buena voluntad comigo, y yo con ella por las selvas juntos nos criamos.	
e, secondo che volsero gli dii,	Y según que los dioses quisieron		Y según que los dioses quisieron,	
tanto ne trovammo nei costumi conformi,	tanto nos hallamos en las costumbres conformes,		tanto nos hallamos en las costumbres conformes,	
che uno amore e una tenerezza sí grande ne nacque fra noi	que un amor y una terneza así grande nasció entre nosotros,		que un amor y una terneza así grande nasció entre nosotros,	
che mai né l'uno né l'altro conosceva piacere né diletto	que jamás el uno ni el otro conosçía plazer ni deleyte,		que jamás el uno ni el otro conocía plazer ni deleyte,	
se non tanto quanto insieme eravamo.	sino tanto quanto juntos estávamos.		sino tanto quanto juntos estávamos.	
10 Noi parimente <i>nei boschi</i> ,	También juntos		También <i>en los bosques</i> ,	<i>corr.</i>
di opportuni instrumenti armati,	<i>de conformes ynstrumentos</i> armados,		<i>de necessarios aparejos</i> armados,	<i>s.c.</i>
a la diletta caccia andavamo;	a la deleitosa caça andávamos,		a la deleytosa caça <i>juntos</i> andávamos.	<i>ad. adj.</i>

<i>né</i> mai da li cercati luoghi carichi di <i>preda</i> tornavamo che,	<i>ni</i> jamás de los lugares donde ýbamos cargados tornávamos que,	<i>supr.</i> : di preda	<i>Pero</i> jamás de los lugares donde ýbamos, cargados <i>de caça</i> tornávamos que,	<i>s.c.</i> : pero <i>corr.</i> : de caça
prima che quella tra noi <i>divisa fusse</i> ,	primero que aquella entre nosotros <i>partiésemos</i> ,		primero que aquella entre nosotros <i>repartiésemos</i> ,	<i>corr.</i>
gli altari de la santa dea non <i>avessemo</i> con debiti onori <i>visitati</i> e accumulati di larghi doni,	los altares de la sancta diosa no <i>visitásemos</i> con devidos onores y los <i>acresçentávamos</i> de largos dones.	<i>red. v.</i>	los altares de la sancta diosa no <i>visitávamos</i> con devidos honores y los <i>acrecentávamos</i> de largos dones.	<i>s.>i.</i>
offerendogli <i>ora</i> la fiera testa del setoso cinghiale,	<i>Una vez</i> ofresçiéndole la fiera cabeça del çerdoso javalí,	<i>s. c.</i>	<i>Unas vezes</i> ofreciéndole la fiera cabeça del cerdoso javalí,	<i>v.m.</i>
e ora le arboree corna del vivace cervo sovra gli alti pini appiccandoli.	otras veçes los ramosos cuernos del ligero çiervo, sobre los altos pinos colgándolos.		otras vezes los ramosos cuernos del ligero ciervo, sobre los altos pinos colgándolos.	
11 Ma come che di <i>ogni caccia</i> prendessemo sommamente piacere,	Mas como quier que de <i>todas caças</i> tomávamos mucho plazer,	<i>v.m.</i>	Mas quier que de <i>toda caça</i> tomávamos mucho plazer,	<i>corr.</i>
quella de li semplici e innocenti ucelli oltra a tutte ne diletta,	aquella de los ynoçentes simples páxaros sobre todas nos deleytava,		aquella de los innocentes y simples páxaros sobre todas nos deleytava.	<i>corr.</i> : y
però che <i>con piú</i> sollaccio e <i>con assai</i> meno fatica	porque con más solaçio y menos fatiga	<i>supr.</i> : con assai	Porque con más solaz, y <i>con assaz</i> menos fatiga	<i>corr.</i>
che nessuna de le altre si potea continuare.	que ninguna de las otras se podía continuar.		que ninguna de las otras se podía continuar.	
12 <i>Noi</i> alcuna volta in sul fare del giorno,	Algunas vezes entre día,	<i>supr.</i> : nosotros	<i>Nosotros</i> alguna vez entre día	<i>corr.</i>
quando, appena <i>sparite</i> le stelle,	quando apenas las estrellas <i>desparesçian</i> ,	<i>v.m.</i>	(quando apenas las estrellas <i>despareciendo</i> ,	<i>v.m.</i>
per lo vicino sole vedevamo lo oriente tra vermigli <i>nuvoletti</i> rosseggiare,	por el vezino sol víamos el oriente entre colorados <i>nublos</i> vermegear,	<i>supr.suf.</i>	por el vezino sol víamos el oriente entre colorados ñublos bermegear)	
n'andavamo in qualche valle <i>lontana</i> dal conversare de le genti,	nos ýbamos en algún valle <i>lexos</i> de la conversaçión de las gentes	<i>v.m.</i>	nos ýbamos en algún valle <i>de lexos</i> de la conversaçión de las gentes,	<i>a.prep.</i> : de
e quivi fra duo altissimi e dritti alberi tendevamo la ampia rete,	y allí entre dos altísimos y derechos árboles tendíamos la ancha red.		y allí, entre dos altísimos y derechos árboles tendíamos la ancha red,	
la quale, sottilissima tanto che appena tra le frondi scernere si potea,	La qual <i>era tan subtil</i> , que apenas entre las hojas devisarse podía,	<i>red.sup.</i> : tan sotil <i>a.v.</i> : era	la qual <i>era tan sotil</i> , que apenas entre las hojas devisarse podía,	
“Aragne” per nome chiamavamo.	<i>y por tanto</i> “Araña” por nombre la llamávamos.	<i>a.co.</i>	<i>y, por tanto</i> , “Araña” por nombre la llamávamos.	

13 E questa <i>ben</i> maestrevolmente, come si bisogna, ordinata,	Y aquesta amaestradamente, ansí como convenía armada,	<i>supr.</i>	Y aquesta <i>bien</i> amaestradamente (ansi como convenía) armada	<i>corr.</i>
<i>ne moveamo da</i> le remote parti del bosco	<i>nos poníamos de</i> las estremas partes del bosque,		nos <i>movíamos desde</i> las estremas partes del bosque,	<i>corr.</i>
facendo con le mani rumori spaventevoli,	haziendo con las manos espantoso ruydo,		haziendo con las manos espantoso ruydo,	
e con bastoni e con pietre di passo in passo battendo le macchie,	y con palos y con piedras de paso en paso sacudiendo las matas,		y con palos y con piedras, de passo en passo sacudiendo las matas,	
verso quella parte ove la rete stava, i <i>tordi</i> , le merule e gli altri ucelli sgridavamo.	hazia aquella parte donde la red restava, los <i>tordos</i> , las myrlas y los otros páxaros gritavan,		hazia aquella parte donde la red estava, los <i>zorzales</i> , las mirlas y los otros páxaros gritavan;	<i>sust.</i>
Li quali dinanzi a noi paurosi fuggendo,	los quales delante de nosotros espantados huyendo,		los quales delante de nosotros espantados huyendo,	
disavedutamente <i>davano</i> il petto ne li tesi inganni,	sin estar avisados <i>caýan y daban con</i> el pecho en los armados engaños.	<i>a.d.:</i> caýan <i>a. pre.:</i> con	sin estar avisados <i>caýan y davan con</i> el pecho en los armados engaños.	
e in quelli inviluppati,	Y en ellos rebueltos		Y en ellos rebueltos ,	
quasi in piú <i>sacculi</i> diversamente pendevano.	casi en muchos <i>sacos</i> diversamente colgavan.		casi <i>como en</i> muchos <i>saquillos</i> diversamente colgavan.	<i>a.c.:</i> como <i>a.suf.:</i> saquillos

Tabla 2. Prosa VIII. Sannazaro, Ayala/Garay, Urrea

Sannazaro	Ayala/Garay	Tipología	Urrea	Tipología
8 Era io <i>adunque</i> , benché sia ancora, e sarò mentre lo spirito regerà queste membra,	Era yo <i>entonces</i> (bien que sea agora y seré mientras el espíritu rigiere estos miembros)		<i>Entonces</i> hera yo, <i>puesto</i> que sea agora y seré mientras el espíritu rigiere estos miembros,	<i>s.c.</i> : entonces, puesto
insino da la mia fanciullezza acceso ardentissimamente de l'amor	desde mi niñez encendido ardentissimamente del amor		desde mi niñez encendido ardentissimamente del amor	
d'una che al mio giudicio con <i>le sue bellezze</i>	de una que, a mi juyzio, con <i>su beldad</i> ,	<i>v.m.</i>	de una que, a mi juhizio, con <i>su beldad</i> ,	
<i>non</i> che l'altre pastorelle d'Arcadia,	<i>no que</i> a las pastorcillas de Arcadia,		a las pastorcillas de Arcadia, solamente,	<i>supr.</i>
ma di gran lunga avanza le sante Dee;	mas <i>sin comparación en hermosura hazía ventaja</i> a las nuestras diosas.	<i>ampl.</i>	mas <i>sin comparación hazía ventaja en hermosura</i> a las nuestras diosas.	<i>red. hip. displ.</i> : hazía ventaja
9 la quale però che dai teneri anni	La qual, porque desde sus tiernos años		La qual, porque desde sus tiernos años	
a' servigii di Diana disposta,	al servicio de Diana fue dispuesta,		al servicio de Diana fue <i>offrecida</i> ,	<i>s.ca.</i>
et io <i>similmente nei boschi</i> nato e nudrito era,	y yo por <i>el semejante</i> en los bosques <i>era</i> nascido y criado,	<i>v.m.</i> : semejante <i>a.det.</i> : el <i>red. hip.</i> : era	y, por <i>semejante</i> , yo en <i>vosques hera</i> nacido y criado,	<i>supr.</i> :el, los
volentieri con meco et io con lei per le selve in seme ne demesticammo,	de buena voluntad conmigo y yo con ella por las selvas juntos nos criamos.		de buena voluntad conmigo y yo con ella por las selvas juntos nos criamos.	
e, secondo che volsero gli Dii,	Y según que los dioses quisieron,		Y, según que los dioses <i>permitieron</i> ,	<i>s.e.</i>
tanto ne trovammo nei costumi conformi,	tanto nos hallamos en las costumbres conformes,		tanto nos hallamos <i>conformes</i> en las <i>condiçiones</i> ,	<i>s.e.</i> : condiciones <i>red. hip.</i> : conformes
che uno amore et una tenerezza sì grande ne nacque fra noi,	que un amor y una ternera así grande nació entre nosotros,		que <i>nació entre nosotros</i> un amor y ternera así grande,	<i>red. hip.</i>
che mai né l'uno né l'altro conosceva piacere né diletto,	que jamás el uno ni el otro conocía plazer ni deleyte,		que jamás el uno ni el otro conocía plazer ni deleyte,	

se non tanto quanto insembravamo.	sino tanto quanto juntos estávamos.		sino tanto quanto juntos estávamos.	
10 Noi parimente nei boschi	También en los bosques		Tanvién en los vosques,	
di opportuni instrumenti armati	de necesarios aparejos armados		de necesarios aparejos <i>proveýdos</i> ,	<i>s.e.</i>
a la diletta caccia andavamo;	a la deleytosa caça juntos andávamos.	<i>a. adj.:</i> juntos	juntos a la <i>recreación de la caça</i> andávamos.	<i>sus>adj.:</i> recreación <i>despl.:</i> juntos
né mai da li <i>cercati</i> luoghi carichi di preda tornavamo,	Pero jamás de los lugares donde ývamos cargados de caça tornávamos,	<i>a. sub.</i>	Pero jamás de los lugares donde ývamos cargados de caça tornávamos	
che prima che quella tra noi divisa fusse,	que primero que aquella entre nosotros repartiésemos,		que, primero que aquella entre nosotros repartiésemos,	
gli altari de la santa Dea non <i>avessemo</i> con debiti onori <i>visitati</i> et <i>accumulati</i> di larghi doni,	los altares de la sancta diosa no visitávamos con devidos honores y los acrescentávamos de largos dones;	<i>s.>i.:</i> visitávamos, <i>acrescentávamos</i>	los altares de la santa diosa no visitávamos con devidos honores y los acrescentávamos de largos dones;	
offerendogli <i>ora</i> la fiera testa del setoso cinghiale,	unas vezes ofreciéndole la fiera cabeça del cerdoso javalí,	<i>red. hip. s.ca.</i>	unas vezes ofreciéndole la fiera caveça del cerdoso javalí,	
et ora le arboree corna del vivace cervo sovra gli alti pini appiccandoli.	otras vezes los ramosos cuernos del ligero ciervo, sobre los altos pinos colgándolos.		otras vezes los ramosos cuernos del <i>fugitivo</i> y ligero ciervo <i>colgándolos</i> sobre los altos pinos.	<i>a.d.:</i> fugitivo <i>red. hip.:</i> colgándolos
11 <i>Ma come</i> che di ogni caccia prendessemo <i>sommamente</i> piacere,	<i>Mas quier</i> que de toda caça tomávamos mucho plazer,	<i>adv>det.</i>	<i>Puesto que</i> de toda caça tomávamos mucho plazer,	<i>s. c.:</i> puesto que
quella de li semplici et innocenti ucelli oltra a tutte ne diletta,	aquella de los innocentes y simples páxaros sobre todas nos deleytava,	<i>despl.</i>	aquella de los inocentes y simples páxaros sobre todas nos deleytava,	
però che con più <i>sollaccio</i> e con <i>assai</i> meno fatica	porque con más <i>solaz</i> y con <i>assaz</i> menos fatiga		porque con más <i>fiesta</i> y con <i>harto</i> menos fatiga	<i>s.ca.:</i> fiesta, harto
che nessuna de le altre si potea continuare.	que ninguna de las otras se podía continuar.		que ninguna de las otras se podía continuar.	
12 Noi alcuna volta in sul fare del giorno,	Nosotros alguna vez entre día,		Nosotros alguna vez entre día,	
quando, appena <i>sparite</i> le stelle,	(quando apenas las estrellas despareciendo	<i>p.>g.</i>	quando apenas las estrellas despareciendo	
per lo vicino sole vedevamo lo oriente tra vermigli <i>nuvoletti</i> rosseggiare,	por el vezino sol víamos el oriente entre colorados <i>ñublos</i> bermejejar)	<i>supr.suf.</i>	por el vezino sol víamos el oriente entre colorados nublos bermejejar,	

n'andavamo in qualche valle <i>lontana</i> dal conversare de le genti,	nos ývamos en algún valle <i>de lexos</i> de la conversacion de las gentes.	<i>v.m.</i>	nos ývamos en algún valle <i>lexos</i> de la conversación de las gentes.	<i>supr.:</i> de
e quivi fra duo altissimi e dritti alberi tendevamo la ampia rete,	Y allí, entre dos altísimos y derechos árboles tendíamos la ancha red,		Y allí, entre dos altísimos y drechos árboles tendíamos la ancha red,	
la quale <i>sottilissima</i> tanto che appena tra le frondi scernere si potea,	la qual <i>era tan sotil</i> , que apenas entre las hojas devisarse podía	<i>red.sup.:</i> tan sotil <i>a.v.:</i> era	la qual <i>hera tan sotil</i> que apenas entre las ojas devisarse podía	
"Aragne" per nome chiamavamo.	<i>y, por tanto</i> , "Araña" por nombre la llamávamos.	<i>ad. c.:</i> y por tanto	<i>y, por tanto</i> , "Araña" la nombrávamos.	<i>red.</i>
13 E questa <i>ben</i> maestrevolmente, come si bisogna, ordinata,	Y aquesta amaestradamente (ansí como convenía) <i>armada</i> ,	<i>supr.</i>	Y aquesta <i>armada</i> bien amaestradamente assí como convenía,	<i>red. hip.</i>
ne moveamo da remote parti del bosco,	nos movíamos desde las estremas partes del bosque		nos movíamos desde las estremas partes del bosque	
facendo con le mani rumori spaventevoli,	haziendo con las manos espantoso ruydo,		haziendo con las manos espantoso ruhido,	
e con bastoni e con pietre di passo in passo battendo le macchie,	y con palos y con piedras de passo en passo sacudiendo las matas,		y con palos y piedras de paso en paso sacudiendo las matas,	
verso quella parte ove la rete stava,	hazia aquella parte donde la red estava,		hazia aquella parte donde la red estava,	
i tordi, le merule e gli altri ucelli sgridavamo.	los zorzales, las mirlas y los otros páxaros gritavan;		los zorzales, las mirlas y los otros páxaros gritavan;	
Li quali dinanzi a noi paurosi fuggendo,	los quales, delante de nosotros espantados huyendo,		los quales, delante de nosotros espantados huyendo,	
disavedutamente <i>davano</i> il petto ne li tesi inganni,	sin estar avisados <i>caýan y davan con</i> el pecho en los armados engaños,	<i>a. d.:</i> caýan <i>a. pre.:</i> con	sin estar avisados <i>caýan y davan con</i> el pecho en los armados engaños,	
et in quelli inviluppati,	y en ellos rebueltos,		y en ellos rebueltos,	
quasi in piú sacculi diversamente pende vano.	casi <i>como</i> en muchos <i>saquillos</i> diversamente colgavan.	<i>a.c.:</i> como <i>a.suf.:</i> saquillos	casi <i>como</i> en muchos <i>saquillos</i> diversamente colgavan.	

Tabla 3. Prosa VIII. Sannazaro, Ayala/Garay, Sedeño

Sannazaro	Ayala/Garay	Tipología	Sedeño	Tipología
8 Era io <i>adunque</i> , benché sia ancora, e sarò mentre lo spirito regerà queste membra,	Era yo entonces (bien que sea agora y seré mientras el spiritu rigiere estos miembros)		Era yo entonces, bien que sea agora, y seré mientras el spiritu rigere estos miembros,	
insino da la mia fanciullezza acceso <i>ardentissimamente</i> de l'amor	desde mi niñez encendido <i>ardentissimamente</i> del amor		desde mi niñez <i>ardentissimamente</i> encendido del amor	<i>despl.</i>
d'una che al mio giudicio con <i>le sue bellezze</i>	de una que a mi juyzio con <i>su beldad</i> ,	<i>v.m.</i>	de una que a mi juiçio, con <i>su beldad</i> ,	
<i>non che l'altre pastorelle d'Arcadia,</i>	<i>no que a las pastorcillas de Arcadia,</i>		<i>no a las pastorçicas de Arcadia,</i>	<i>s.co.</i> <i>s.suf.</i>
ma <i>di gran lunga</i> avanza le sante Dee;	mas <i>sin comparación en hermosura</i> hazía ventaja a las nuestras diosas.	<i>ampl.</i> <i>sust.:</i> nuestras	mas <i>sin comparación, hazía</i> ventaja a más diosas.	<i>corr.</i> <i>supr.:</i> nuestras
9 la quale però che dai teneri anni	La qual, porque desde sus tiernos años		La qual, porque desde sus tiernos años	
a' servigii di Diana disposta,	al servicio de Diana fue dispuesta,		al servyçio de Diana fue dispuesta,	
et io <i>similmente nei boschi</i> nato e nudrito era,	y yo por <i>el semejante</i> en los bosques <i>era</i> nascido y criado,	<i>v.m.:</i> semejante <i>a.det.:</i> el <i>red. hip.:</i> era	y yo por <i>el semejante</i> , en los bosques <i>era</i> nascido y criado,	
volentieri con meco et io con lei per le selve in seme ne demesticammo.	de buena voluntad comigo, y yo con ella por las selvas juntos nos criamos.		de buena voluntad comigo y yo con ella por las selvas juntos nos criamos.	
E, secondo che volsero gli Dii,	Y según que los dioses quisieron,		Y según que los dioses quisieron,	
tanto ne trovammo nei costumi conformi,	tanto nos hallamos en las costumbres conformes,		tanto nos hallamos en las costumbres conformes,	
che uno amore et una tenerezza <i>sí</i> grande ne nacque fra noi,	que un amor y una terneza <i>ansí</i> grande nació entre nosotros,		que un amor y una terneza <i>tan</i> grande nació entre nosotros,	<i>s.c.</i>
che mai né l'uno né l'altro conosceva piacere né diletto,	que jamás el uno ni el otro conocía plazer ni deleyte,		que jamás el uno ni el otro conocía plazer ni deleite,	
se non tanto quanto in seme eravamo.	sino tanto quanto juntos estávamos.		sino tanto quanto juntos estávamos.	

10 Noi parimente nei boschi di <i>opportuni instrumenti</i> armati a la diletta caccia <i>andavamo</i> ;	También en los bosques de <i>necessarios aparejos</i> armados a la deleytosa caça <i>juntos andávamos</i> .		También en los bosques, de <i>neçesarios aparejos</i> armados, a la deleitosa caça <i>juntos ývamos</i> .	
né mai da li <i>cercati</i> luoghi carichi di preda tornavamo, che prima che quella tra noi divisa fusse,	Pero jamás de los lugares <i>donde ývamos</i> cargados de caça tornávamos, que primero que aquella entre nosotros repartiésemos,	<i>a. adj.:</i> juntos <i>a. sub. rel.</i>	Pero jamás de los lugares <i>donde ývamos</i> , cargados de caça tornávamos que, primero que entre nosotros <i>la</i> repartiésemos,	<i>s.c.</i> <i>a.pr.</i>
gli altari de la santa Dea non <i>avessemo</i> con debiti onori <i>visitati et accumulati</i> di larghi doni,	los altares de la sancta diosa no <i>visitávamos</i> con devidos honores y los <i>acrecentávamos</i> de largos dones;	<i>s.>i.:</i> visitávamos, acrecentávamos	los altares de la santa Diosa no <i>visitásemos</i> , con devidos honores y los <i>acreçentásemos</i> de largos dones;	<i>i>s</i>
offerendogli <i>ora</i> la fiera testa del setoso cinghiale, et ora le arboree corna del vivace cervo sovra gli alti pini appiccandoli.	<i>unas vezes</i> ofreciéndole la fiera cabeça del cerdoso javalí, otras vezes los ramosos cuernos del ligero ciervo, sobre los altos pinos colgándolos.	<i>despl.</i>	<i>unas vezes</i> offresçiéndole la fiera cabeça del çerdodo javalí, otras vezes los ramosos cuernos del ligero çiervo, sobre los altos pinos colgándolos.	
11 <i>Ma come</i> che di ogni caccia prendessemo <i>sommamente</i> piacere, <i>quella</i> de li <i>semplici et</i> <i>innocenti</i> ucelli oltra a tutte ne dilettava,	<i>Mas quier</i> que de toda caça tomávamos <i>mucho</i> plazer, <i>aquella</i> de los <i>innocentes y simples</i> páxaros sobre todas nos deleytava,	<i>adv>det.</i> <i>despl.</i>	Mas <i>aunque</i> de toda caça, tomávamos <i>mucho</i> plazer, <i>la</i> de los <i>simples</i> páxaros, sobre toda nos deleitava,	<i>s.c.</i> aunque <i>supr.d.</i> <i>s.pr.:</i> la
però che con più <i>sollaccio</i> e con <i>assai</i> meno fatica che nessuna de le altre si potea continuare.	porque con más <i>solaz</i> y con <i>assaz</i> menos fatica que ninguna de las otras se podía continuar.		porque con más <i>regoçijo</i> , y con <i>harto</i> menos fatica, que ninguna de las otras se podía continuar.	<i>s.c.</i>
12 Noi alcuna volta in sul fare del giorno, quando, appena <i>sparite</i> le stelle, per lo vicino sole vedevamo lo oriente tra vermigli <i>nuvoletti</i> rosseggiare,	Nosotros alguna vez entre día, (quando apenas las estrellas <i>despareciendo</i> por el vezino sol víamos el oriente entre colorados <i>ñublos</i> bermejejar)	<i>p.>g.</i> <i>supr.suf.</i>	Nosotros alguna vez entre día, quando apenas las estrellas <i>desparçiendo</i> el vezino sol vehíamos el oriente entre colorados <i>nublados</i> vermejejar,	<i>a.suf.</i>
n'andavamo in qualche valle <i>lontana</i> dal conversare de le genti,	nos ývamos en algún valle <i>de lexos</i> de la conversacion de las gentes.		nos ývamos en algún valle, <i>lexos</i> de la conversaçión de la gente,	<i>supr.pre.</i>

e quivi fra duo altissimi e dritti alberi tendevamo la ampia rete,	Y allí, entre dos altísimos y derechos árboles, tendíamos la ancha red,		y allí, entre dos altísimos y derechos árboles, tendíamos la ancha red;	
la quale <i>sottilissima</i> tanto che appena tra le frondi scernere si potea,	la qual <i>era tan sotil</i> , que apenas entre las hojas devisarse podía,	<i>red.sup.:</i> tan sotil <i>a.v.:</i> era	la qual <i>era tan sutil</i> , que apenas entre las hojas devisarse podía,	
"Aragne" per nome chiamavamo.	<i>y, por tanto</i> , "Araña" por nombre la llamávamos.	<i>a. c.:</i> y por tanto	<i>y, por esto</i> , "Aragna", la llamávamos.	<i>s.co.</i>
13 E questa <i>ben</i> maestrevolmente, come si bisogna, ordinata,	Y aquesta amaestradamente (ansí como convenía) <i>armada</i> ,	<i>supr.:</i> bien	Y <i>así como convenía</i> , amaestradamente armada,	<i>supr.:</i> aquesta <i>red.hip.</i>
ne moveamo <i>da remote parti</i> del bosco,	nos movíamos desde <i>las estremas partes</i> del bosque,		nos movíamos, desde <i>lo último</i> del bosque,	<i>red.</i>
facendo <i>con le mani</i> rumori spaventevoli, e con bastoni e con pietre di passo in passo battendo le macchie,	haziendo <i>con las manos</i> espantoso ruydo, y con palos y con piedras de passo in passo sacudiendo las matas,		haziendo <i>con palos y con piedras</i> espantoso ruydo, <i>sacudiendo las matas</i> de paso en paso,	<i>supr.:</i> con las manos <i>red.hip.</i>
verso quella parte ove la rete stava,	hazia <i>aquella</i> parte donde la red estava,		hazia <i>la</i> parte, donde la red estava,	<i>s.det.</i>
i tordi, le merule e gli altri ucelli sgridavamo.	los <i>zorzales</i> , las mirlas y los otros páxaros gritavan;	<i>sust.</i>	los <i>zorzales</i> , las merlas y los otros páxaros gritavan;	
Li quali dinanzi a noi paurosi fuggendo,	los quales delante de nosotros espantados huyendo,		y delante de nosotros <i>huyendo</i> , espantados	<i>despl.</i>
<i>disavedutamente</i> davano il petto ne li tesi inganni,	<i>sin estar avisados</i> caían y davan con el pecho en los armados engaños,	<i>a.d.:</i> caían <i>a. pre.:</i> con	<i>ympensadamente</i> davan, en el <i>tendido</i> engaño	<i>supr.:</i> con el pecho <i>corr.:</i> ympensadamente <i>s.c.:</i> tendido
et in quelli inviluppati,	y en ellos rebueltos,		y allí rebueltos,	<i>supr.pr.:</i> ellos
quasi in piú <i>sacculi</i> diversamente pendevano.	casi <i>como</i> en muchos <i>saquillos</i> diversamente colgavan.	<i>a.suf.:</i> saquillos <i>a.c.:</i> como	casi <i>como</i> en muchos <i>saquillos</i> , en <i>muchas partes</i> colgavan.	<i>s.c.:</i> en muchas partes

Tabla 4. Prosa VIII. Sannazaro, Ayala/Garay, Viana

Sannazaro	Ayala/Garay	Tipología	Viana	Tipología
8 Era io <i>adunque</i> , benché sia ancora, e sarò mentre lo spirto regerà queste membra,	Era yo <i>entonces</i> (bien que sea agora y seré mientras el spiritu rigiere estos miembros)		<i>Estava yo, pues bien que aun agora lo estoy y estaré mientras mi spiritu governará estos miembros,</i>	<i>s.c.:</i> governará <i>s.det.:</i> mi <i>sust.:</i> estava...estoy y estaé <i>s.co.:</i> pues <i>a.pr.:</i> lo
insino da la mia fanciullezza <i>acceso</i> ardentissimamente de l'amor	desde mi niñez <i>encendido</i> ardentissimamente del amor		desde mi niñez <i>abrasado</i> ardentissimamente del amor	<i>sust.</i>
d'una che al mio giudicio con <i>le sue bellezze</i>	de una que a mi juyzio con <i>su beldad</i> ,	<i>v.m.</i>	de una que a mi juicio con <i>sus bellezas</i> ,	<i>corr.</i>
<i>non</i> che l'altre pastorelle d'Arcadia,	<i>no que</i> a las pastorcillas de Arcadia,		<i>no sólo a las demás</i> pastorcillas de Arcadia,	<i>s.co.:</i> no solo <i>a. det.:</i> a las demás
ma <i>di gran lunga</i> avanza le sante Dee;	mas <i>sin comparación en hermosura</i> hazía ventaja a las <i>nuestras</i> diosas.	<i>ampl.</i> <i>s.det.:</i> nuestras	mas <i>con gran</i> ventaja a las <i>santas</i> diosas <i>sobrepujava</i> .	<i>corr.:</i> santas <i>corr.:</i> con gran <i>s.e.:</i> sobrepujava
9 la quale però che dai teneri anni	La qual, porque desde sus tiernos años		La qual, porque desde sus tiernos años	
a' servigii di Diana <i>disposta</i> ,	al servicio de Diana <i>fue dispuesta</i> ,		<i>se dispuso</i> al servicio de Diana,	<i>despl.</i> <i>v.m.</i>
et io <i>similmente nei boschi</i> nato e nudrito era,	y yo por <i>el semejante</i> en los bosques <i>era</i> nascido y criado,	<i>v.m.:</i> semejante <i>a.det.:</i> el <i>red. hip.:</i> era	y yo <i>de la mesma manera</i> <i>havia sido</i> nacido y criado <i>en los bosques</i> ,	<i>sust.</i> <i>red.hip.:</i> en los bosques
<i>volentieri</i> con meco et io con lei per le selve <i>inseme ne demesticammo</i> ,	de buena <i>voluntad</i> conmigo, y yo con ella por las selvas <i>juntos nos criamos</i> .		de buena <i>gana</i> conmigo, y yo con ella por las selvas <i>juntamente nos andávamos</i> .	<i>sust:</i> gana <i>sust:</i> juntamente, andávamos
e, secondo che <i>volsero</i> gli Dii, tanto ne trovammo nei costumi	Y según que los dioses <i>quisieron</i> , tanto nos hallamos en las costumbres		Y como los dioses <i>ordenaron</i> , tanto nos hallamos en las costumbres	<i>sust.</i>

conformi,	conformes,		conformes,	
che uno amore et una tenerezza sí grande ne nacque fra noi,	que un amor y una ternura así grande nació entre nosotros,		que un amor y una <i>ternura tan</i> grande nació entre nosotros,	<i>s.c.</i>
che mai né l'uno né l'altro <i>conosceva piacere</i> né diletto,	que jamás el uno ni el otro <i>conocía plazer</i> ni deleyte,		que jamás ni el uno ni el otro <i>savía qué cosa era</i> plazer ni deleyte,	<i>a.sub.</i>
se non <i>tanto quanto</i> in seme eravamo.	sino <i>tanto quanto</i> juntos estávamos.		sino <i>el tiempo</i> que estávamos <i>juntos</i> .	<i>despl.:</i> juntos <i>a.sus.:</i> el tiempo
10 Noi <i>parimente</i> nei boschi	<i>También</i> en los bosques,	<i>supr.pr.</i>	<i>Juntamente</i> en los bosques,	<i>corr.</i>
di <i>opportuni instrumenti</i> armati	de <i>necessarios aparejos</i> armados,		de <i>instrumentos convenientes</i> armados,	<i>corr.</i>
a la diletta caccia <i>andavamo</i> ;	a la deleytosa caça <i>juntos andávamos</i> .	<i>a. adj.:</i> juntos	<i>andávamos</i> a la deleytosa caza.	<i>despl.</i> <i>corr.:</i> juntos
<i>né</i> mai da li <i>cercati</i> luoghi carichi di preda <i>tornavamo</i> ,	<i>Pero</i> jamás de los lugares <i>donde yvamos</i> cargados de caça <i>tornávamos</i> ,	<i>a. sub.</i>	<i>Ni</i> jamás de los lugares donde <i>la buscávamos</i> , <i>d'ella salimos</i> cargados,	<i>corr.:</i> ni <i>a.v.:</i> la buscávamos <i>sust.:</i> d'ella; salimos
che prima che <i>quella</i> tra noi <i>divisa fusse</i> ,	que primero que <i>aquella</i> entre nosotros <i>repartiésemos</i> ,		que primero que entre nosotros <i>fuesse dividida</i> ,	<i>corr.</i> <i>s.pr.:</i> aquella
gli altari de la santa Dea non <i>avessemo</i> con <i>debiti onori visitati</i> et <i>accumulati</i> di larghi doni,	los altares de la sancta diosa no <i>visitávamos</i> con <i>devidos honores</i> y los <i>acrecentávamos</i> de largos dones;	<i>s.>i.:</i> visitávamos, <i>acrecentávamos</i>	los altares de la santa diosa con <i>devotas oraciones</i> no <i>oviésemos visitado</i> y <i>dexado</i> en ellos largos dones;	<i>corr.:</i> oviésemos visitado y dexado <i>sust.:</i> devotas oraciones
offerendogli <i>ora</i> la <i>fiera</i> testa del setoso cinghiale,	<i>unas vezes</i> ofreciéndole la <i>fiera</i> cabeça del cerdoso javalí,	<i>despl.</i>	ofreciedo <i>ahora</i> la <i>fiera</i> cabeça del <i>sedoso</i> javalí,	<i>corr.:</i> <i>ahora</i> <i>sust.:</i> sedoso
et <i>ora</i> le arboree corna del <i>vivace</i> cervo sovra gli alti pini appiccandoli.	<i>otras vezes</i> los <i>ramosos</i> cuernos del <i>ligero</i> ciervo, sobre los altos pinos colgándolos.		<i>agora</i> los <i>galosos</i> cuernos del <i>vividor</i> ciervo, sobre los altos pinos colgándolos.	<i>corr.:</i> <i>agora</i> ; <i>vividor</i> <i>sust.:</i> galosos
11 <i>Ma come</i> che di ogni caccia prendessemo <i>sommamente</i> piacere,	<i>Mas quier</i> que de toda caça <i>tomávamos mucho</i> plazer,	<i>s.co. adv>det.:</i> mucho	<i>Mas aunque</i> de toda caza <i>gustávamos mucho</i> ,	<i>sust.:</i> gustávamos <i>s.co.:</i> aunque <i>supr.:</i> plazer
<i>quella</i> de li <i>semplici</i> et <i>innocenti</i> ucelli <i>oltra a tutte</i> ne <i>dilettava</i> ,	<i>aquella</i> de los <i>innocentes</i> y <i>simples</i> páxaros <i>sobre todas nos deleytava</i> ,	<i>despl.</i>	<i>la</i> de los <i>simples</i> e <i>innocentes</i> pajarillos <i>nos dava mayor contentamiento</i> ,	<i>corr.:</i> <i>innocentes</i> <i>sust.</i> <i>s.pr.:</i> la

però che con più <i>sollaccio</i> e con <i>assai</i> meno <i>fatica</i>	porque con más <i>solaz</i> y con <i>assaz</i> menos <i>fatiga</i>		porque con más <i>placer</i> y <i>mucho</i> menos <i>trabajo</i>	<i>s.c.</i> : placer; mucho <i>sust.</i> : trabajo
che nessuna de le altre si potea continuare.	que ninguna de las otras se podía continuar.		que ninguna de las otras se podía continuar.	
12 Noi alcuna volta <i>in sul fare</i> del giorno,	Nosotros alguna vez <i>entre</i> día,		Alguna vez <i>a la punta</i> del día,	<i>s.c.</i>
quando, appena <i>sparite le stelle</i> ,	(quando apenas <i>las estrellas desapareciendo</i>	<i>v.m.</i>	quando apenas <i>despareciendo las estrellas</i>	<i>despl.</i> : las estrellas
per lo vicino sole vedevamo lo oriente tra vermigli <i>nuvoletti rosseggiare</i> ,	por el vezino sol víamos el oriente entre <i>colorados ñublos bermejeare</i>)	<i>supr.suf.</i> : ñublos	por <i>causa</i> del vecino sol, víamos el oriente entre <i>nuvecillas rosadas alborear</i> ,	<i>a.sust.</i> : causa <i>a.suf.</i> : nuvecillas <i>sust.</i> : rosadas alborear
n'andavamo <i>in</i> qualche valle <i>lontana</i> dal conversare de le <i>genti</i> ,	nos ývamos <i>en</i> algún valle <i>de lexos</i> de la conversacion de <i>las gentes</i> .	<i>v.m.</i> : de lexos	nos íbamos <i>a</i> algún valle <i>apartado</i> de la conversación de <i>la gente</i> .	<i>v.m.</i> : a; la gente <i>corr.</i> : apartado
e quivi fra duo altissimi e dritti alberi <i>tendevamo</i> la ampia rete,	Y allí, entre dos altísimos y derechos árboles, <i>tendíamos</i> la ancha red,		Y allí, entre dos altísimos y derechos árboles, <i>estendíamos</i> la ancha red,	<i>sust.</i>
la quale <i>sottilissima</i> tanto che appena tra le frondi scernere si potea,	la qual <i>era tan sotil</i> , que apenas entre las hojas <i>devisarse</i> podía,	<i>red.sup.</i> : tan sotil <i>a.v.</i> : era	la qual <i>por ser delgadissima</i> y tanto, que apenas entre las hojas <i>ver</i> se podía,	<i>sust.</i>
" <i>Aragne</i> " <i>per nome</i> chiamavamo.	y <i>por tanto</i> " <i>Araña</i> " <i>por nombre</i> la llamávamos.	<i>ad. c.</i> : y por tanto <i>ad. pr.</i> : la	llamávamos " <i>telaraña</i> ".	<i>supr.</i> <i>sust.</i> : telaraña
13 E questa <i>ben</i> maestrevolmente, come si bisogna, ordinata,	Y aquesta amaestradamente (<i>ansi como convenia</i>) <i>armada</i> ,	<i>supr.</i> : bien	Y <i>puesta bien</i> amaestradamente, como <i>era necessario</i> ,	<i>corr.</i> : bien <i>sust.</i> : puesta <i>red.hip.</i> <i>supr.pr.</i> : aquesta
ne moveamo <i>da remote parti</i> del bosco,	nos movíamos <i>desde</i> las <i>estremas partes</i> del bosque,		nos movíamos <i>de</i> las <i>partes lejanas</i> del bosque,	<i>sust.</i> : de; partes lejanas
facendo con le mani <i>rumori spaventevoli</i> ,	haziendo con las manos <i>espantoso ruydo</i> ,		haziendo con las manos <i>espantosos ruidos</i> ,	<i>v.m.</i>
e con bastoni e con pietre di passo in passo battendo le macchie,	y con palos y con piedras de passo in passo sacudiendo las matas,		con <i>bastones</i> y con piedras de paso in paso sacudiendo las matas,	<i>sust.</i>

verso quella parte ove la rete stava,	hazia aquella parte donde la red estava,		hacia aquella parte donde la red estava,	
i tordi, le merule e gli altri ucelli sgridavamo.	los zorzales, las mirlas y los otros páxaros gritavan.		los zorçales, las mirlas y los <i>demás</i> pájaros <i>ogeávamos</i> .	<i>sust.</i> : demás; <i>ogeávamos</i>
Li quali dinanzi a noi paurosi fuggendo,	Los quales delante de nosotros espantados huyendo,		Los quales delante de nosotros <i>temerosos</i> huyendo	<i>sust.</i>
disavedutamente <i>davano</i> il petto ne li <i>tesi</i> inganni,	<i>sin estar avisados caían y davan</i> con el pecho en los <i>armados</i> engaños,	<i>a. d.</i> : caían <i>a. pre.</i> : con	<i>inadvertidamente davan</i> de pechos con los <i>tendidos</i> engaños	<i>corr.</i> : inadvertidamente <i>supr.d.</i> : davan <i>sust.</i> : tendidos
et in quelli inviluppati,	y en ellos rebueltos,		y enredados en ellos,	<i>sust.</i> <i>despl.</i> : en ellos
quasi in <i>più sacculi diversamente</i> pendeivano.	casi como en muchos <i>saquillos</i> <i>diversamente</i> colgavan.	<i>a.c.</i> : como <i>a.suf.</i> : saquillos	como en <i>diversos sacos colgados</i> quedavan.	<i>sust.</i> <i>supr.suf.</i> : sacos

Tabla 5. Prosa VIII de Sannazaro, Égloga II de Garcilaso de la Vega, y traducción de la Prosa VIII por Urrea.

Prosa VIII Sannazaro	Égloga II. Garcilaso de la Vega	Prosa VIII Urrea	
8 Era io adunque (benché sia ancora e sarò mentre lo spirto regerà queste membra)	Quise bien, y querré mientras rigere aquestos miembros el espíritu mío, [aquella por quien muero, si muriere.]	161 162 163	Entonces hera yo, puesto que sea agora y seré mientras el espíritu rigiere estos miembros,
	En este amor no entré por desvarío, ni lo traté, como otros, con engaños, ni fue por elección de mi albedrío.	164 165 166	
insino da la mia fanciullezza	[Desde mis tiernos y primeros años]	167	desde mi niñez
acceso ardentissimamente de l'amor d'una	{aquella por quien muero, si muriere.}	163	encendido ardentissimamente del amor de una
	a aquella parte m'enclinó mi estrella y aquel fiero destino de mis daños.	168 169	
	Tú conociste bien una doncella de mi sangre y agüelos decendida,	170 171	
che al mio giudicio con le sue bellezze non che l'altre pastorelle d'Arcadia, ma di gran lunga avanza le sante dee;	más que la misma hermosura bella;	172	que a mi juhizio con su beldad a las pastorcillas de Arcadia, solamente, mas sin comparación hazia ventaja en hermosura a las más Diosas.
9 la quale però che dai teneri anni a' servigi di Diana disposta,	{Desde mis tiernos y primeros años} en su verde niñez siendo ofrecida por montes y [por selvas] a Diana, ejercitaba allí su edad florida.	161 173 174 175	La qual porque desde sus tiernos años al servicio de Diana fue ofrecida
e io similmente nei boschi nato e nudrito era, volentieri con meco e io con lei per le selve insieme ne demesticammo, e, /secondo che volsero gli dii/, tanto ne trovammo nei costumi conformi,	Yo, que /desde la noche a la mañana y del un sol al otro/ sin cansarme {por selvas} seguía la caza con estudio y gana, por deudo y ejercicio a conformarme vine con ella en tal domesticqueza,	176 177 174 178 179 180	y por semejante yo en vosques hera nacido y criado, de buena voluntad conmigo y yo con ella por las selvas juntos nos criamos. Y según que los dioses permitieron tanto nos hallamos conformes en las condiciones
che uno amore e una tenerezza sí grande ne nacque fra noi che mai né l'uno né l'altro conosceva piacere né diletto se non tanto quanto insieme eravamo.	que della un punto no sabia apartarme; iba [de una hora en otra] la estrecheza haciéndose mayor, acompañada de un amor sano y lleno de pureza.	181 182 183 184	que nació entre nosotros un amor y terneça así grande que jamás el uno ni el otro conocía placer ni deleyte sino tanto quanto juntos estábamos.
10 Noi parimente nei boschi, di opportuni instrumenti armati, a la diletta caccia andavamo;	¿Qué montaña dejó de ser pisada de nuestros pies? ¿Qué bosque o selva umbrosa no fue de nuestra caza fatigada?	185 186 187	También en los vosques de necesarios aparejos proveídos juntos a la recreación de la caça andábamos,
né mai da li cercati luoghi carichi di preda tornavamo che, prima che quella tra noi divisa fusse,	{ con puro corazón sincero, tornábamos contentos y gozosos, y al disponer de lo que nos quedaba, jamás me acuerdo de quedar quejosos}.	196 197 198 199	pero jamás de los lugares donde ývamos cargados de caça tornábamos que, primero que aquellas entre nosotros repartiésemos,
gli altari de la santa dea non	Siempre con mano larga y abundosa,	188	Los altares de la santa diosa no

avessemo con debiti onori visitati e accumulati di larghi doni,	con parte de la caza visitando el sacro altar de nuestra santa diosa,	189 190	visitábamos con devidos honores y los acrescentávamos de largos dones;
offerendogli ora la fiera testa del setoso cinghiale,	la colmilluda testa ora llevando del puerco jabalí, cerdoso y fiero,	191 192	unas vezes ofreciéndole la fiera caveça del cerdoso jabalí,
	del peligro pasado razonando,	193	
e ora le arboree corna del vivace cervo sovra gli alti pini appiccandoli.	ora clavando del ciervo ligero en algún sacro pino los ganchosos cuernos,	194 195 196	otras vezes los ramosos cuernos del figutivo y ligero ciervo colgándolos sobre los altos pinos.
	[con puro corazón sincero, tornábamos contentos y gozosos, y al disponer de lo que nos quedaba, jamás me acuerdo de quedar quejosos].	196 197 198 199	
11 Ma come che di ogni caccia prendesemo sommamente piacere, quella de li semplici e innocenti ucelli oltra a tutte ne diletta, però che con piú sollaccio e con assai meno fatica che nessuna de le altre si potea continuare.	Cualquiera caza a entrambos agradaba, pero la de las simples avecillas menos trabajo y más placer nos daba.	200 201 202	Puesto que de toda caça tomávamos mucho placer, aquella de los inocentes y simples páxaros sobre todas nos deleytava, porque con más fiesta y con harto menos fatiga que ninguna de las otras se podía continuar.
12 Noi alcuna vota in sul fare del giorno, quando, appena sparite le stelle, per lo vicino sole vedevamo lo oriente tra vermigli nuvoletti rosseggiare,	En mostrando el aurora sus mejillas de rosa y sus cabellos d'oro fino, humedeciendo ya las florecillas,	203 204 205	Nosotros alguna vez entre día, quando apenas las estrellas desparciendo por el vezino sol víamos el oriente entre colorados nublös bermejejar,
n'andavamo in qualche valle lontana dal conversare de le genti,	nosotros, yendo fuera de camino, buscábamos un valle, el más secreto y de conversación menos vecino.	206 207 208	nos ývamos en algún valle lexos de la conversación de las gentes
e quivi fra duo altissimi e dritti alberi tendevamo la ampia rete, la quale, sottilissima tanto che appena tra le frondi scernere si potea, "Aragne" per nome chiamavamo.	Aquí, con una red de muy perfecto verde teñida, aquel valle atajábamos, muy sin rumor, con paso muy quiéto; de dos árboles altos la colgábamos,	209 210 211 212	y allí entre dos altísimos y drechos árboles tendíamos la ancha red, la qual hera tan sutil que apenas entre las ojas devisarse podía y por tanto "Araña" la nombrávamos.
13 E questa ben maestrevolmente, come si bisogna, ordinata, ne moveamo da le remote parti del bosco	y habiéndonos un poco lejos ido, [hacia la red armada nos tornábamos,] y por lo más espeso y escondido,	213 214 215	Y aquesta armada bien amastradamente así como convenía, nos metíamos desde las estremas partes del bosque,
verso quella parte ove la rete stava,	{hacia la red armada nos tornábamos,}	214	
facendo con le mani rumori spaventevoli, e con bastoni e con pietre di passo in passo battendo le macchie,	los árboles y matas sacudiendo, turbábamos el valle con ruído.	216 217	Haziendo con las manos espantoso ruhido y con palos y piedras de paso en paso sacudiendo las matas
verso quella parte ove la rete stava,	{hacia la red armada nos tornábamos,}	214	hazia aquella parte donde la red estava.
i tordi, le merule e gli altri ucelli sgridavamo. Li quali dinanzi a noi paurosi fuggendo,	Zorzales, tordos, mirlas, que temiendo delante de nosotros espantados, del peligro menor iban huyendo,	218 219 220	Los zorzales y las mirlas y los otros páxaros gritavan, los cuales delante de nosotros espantados huyendo
disavedutamente davano il petto ne li tesi inganni, e in quelli involuppati, quasi in piú sacculi diversamente pendevano.	daban en el mayor, desatinados, quedando en la sutil red engañosa confusamente todos enredados.	221 222 223	sin estar avisados caían y davan con el pecho en los armados engaños, y en ellos revueltos, casi como en muchos saquillos diversamente colgavan.

ANEXO 4. ÉGLOGA XII

TABLAS COMPARATIVAS DE LAS TRADUCCIONES DE SALAZAR (MS.),
SALAZAR/GARAY (1547), URREA, SEDEÑO, VIANA.

ÍNDICE

	Pág.
Tabla 1: Comparación de la traducción de Diego de Salazar según la versión ms. y la ed. de 1547.	396
Tabla 2: Comparación de la Égloga XII de Sannazaro, Urrea, Sedeño y Viana.	411
Tabla 3: Métrica.	425

ADVERTENCIA:

En la tabla 1, debido al alto número de diferencias que la traducción de Diego de Salazar presenta con respecto al original de Sannazaro, así como las introducidas por Garay sobre la versión de Salazar, estas se comentan en nota a pie de página. Indicaremos con las siglas SA la traducción manuscrita de Salazar; con S/G, la edición de 1547 revisada por Garay.

En la tabla 2, la tipología de procedimientos traductorios se señala mediante las siguientes distinciones tipográficas:

-letra redonda: marca traducciones literales del texto sannazariano, es decir, palabras que mantienen el mismo lexema y categoría gramatical, aunque cambien el orden sintáctico, siempre que este cambio no sea significativo.

-letra cursiva: evidencia los cambios más notables.

-letra cursiva y negrita: señala ligeras modificaciones gramaticales o semánticas, como cambios de categoría gramatical pero que mantengan el lexema, o sustituciones léxicas que no alteran el sentido principal.

-letra negrita redonda: indica traducciones del sentido que apenas conservan trazas gramaticales o léxicas del original.

ÉGLOGA XII

Tabla 1

Tabla comparativa de la traducción de Diego de Salazar según la versión ms. y la ed. de 1547

SANNAZARO	DIEGO DE SALAZAR Ms. BPreal, Mss. II/133	DIEGO DE SALAZAR Y BLASCO DE GARAY (1547)
Barcinio, Summonzio, Meliseo	Barcinio Sumnonaço Afhisio	Barcinio. Sumnotio. Meliseo
BAR. Qui cantò Meliseo, qui proprio assisimi, quand'ei scrisse in quel faggio: -Vidi, io misero, vidi Filli morire, e non uccisimi.-	BAR. Aquí cantó Mileseo, propio aquí me asiento ¹²⁷ yo cabe'sta haya que veo donde recordar deseo lo q[ue] él en ella escribió: -en la mesma haya fue donde triste me hallé a ver a Filis morir, ¿cómo se puede dezir quen verlo no me maté?-	BAR. Aquí cantó Meliseo, y aun aquí me asiente yo cabe esta haya que veo donde recontar desseo lo que él en ella escribió: 5 Diziendo: -En aquesta fue donde triste me hallé a ver a Philli morir, ¿cómo se puede dezir que en verlo no me maté?- 10
SUM. Oh pietà grande! E quali dii permisero a Meliseo venir fato tant'aspero? 5 Perché di vita pria non lo divisero?	SUM. ¡O piedad fallestida! ¿quáles dioses permitieron a Mileseo tal cayóda?, ¿por q[ué] primero de vida su cuerpo no dividieron? BAR. Esa es sola la ocasión porq[ue] yo como un dragón ¹²⁸ contra el cielo m'embravezco ¹²⁹ , ya ponçoño y endurezco con esto mi coraçón.	SUM. ¡O piedad fallestida! ¿quáles dioses permitieron a Meliseo tal cayda? ¿Por qué primero de vida su cuerpo no dividieron? 15 BAR. Esa es sola la ocasió[n] porque yo como dragón co[n]tra el cielo me embravezco y emponçoño: y endurezco con este mi coraçón. 20
pensando a quel che scrisse in un giunipero: 10 -Filli, nel tuo morir morendo lassimi.- Oh dolor sommo, a cui null'altro equipero!	Pensando yo ¹³⁰ q[ue] escriví en un tronco ymperial allí tu nombre, y por ti siento un tal dolor en mí q[ue] no le hallo otro ygual. ¹³¹	Pensando como escriví en el pie de un enebral: -Phili en tu muerte murió biviendo el que te sirvió.- 25 ¡No ay dolor al mío igual!
SUM. Questa pianta vorrei che tu mostrassimi, per poter a mia posta in quella piangere; forse a dir le mie pene oggi incitassimi! 15	SUM. Aq[ue]sa planta querría q[ue] me mostrases un día por llorar bien a par d'ella para ¹³² q[ue] meynase ¹³³ aq[ue]lla	SUM. Aquessa planta querría que me mostrases un día por llorar bien a par d'ella, quicá me yncitaría ella

¹²⁷ SA utiliza presente de indicativo y la primera persona singular, frente al pretérito perfecto del texto sannazariano.

¹²⁸ S/G elide el indefinido «un» referido a «dragón»; sustituye el adverbio «ya» por la conjunción copulativa «y». El deíctico «con esto» se modifica en «con este» en concordancia con «coraçón», aproximándose más al sentido del texto italiano, según el cual el sentimiento de exasperación se sitúa en el corazón.

¹²⁹ Reducción con la supresión de un verbo de los cuatro que presenta el texto italiano.

¹³⁰ SA emplea la primera persona en referencia a Barcinio; S/G mantiene la tercera del singular en referencia a Meliseo.

¹³¹ SA no presenta el fragmento que transcribe las palabras de Meliseo en estilo directo; S/G, en cambio, lo mantiene.

¹³² SA no mantiene el modalizador oracional dubitativo, que sí restituye S/G: *forse*-«quicá».

	a dezir la pena mía.	a dezir la pena mía.	30
BAR. Mille ne son che qui vedere e tangere a tua posta potrai. Cerca in quel nespilo, ma destro nel tocar, guarda nol frangere.	BAR. Ynfinitos hallarás por aquí q[ue] puedes ver. Mira aquel pero ¹³⁴ y verás, mas q[ue]dito mirarás ¹³⁵ al tocar sin le romper.	BAR. Infinitas hallarás por aquí que puedes ver, ve aquel nixpero y verás, mas quedito lo leerás al tocar sin le romper.	35
SU.—Quel biondo crine, o Filli, or non increspilo con le tue man, né di ghirlande infiorilo, 20 ma del mio lacrimar lo inerbi e incespilo.-	SUM.—Esos tus rubios cabellos, File, no quieras ponellos de tu mano enguinaldados porq[ue] llorando enervados bastaré yo a sostenellos.-	SUM. -Esos tus ruvios cabellos, Philli, no as más de ponellos de tu mano aguinaldados, pero llorando enervados bastare yo a sostenellos.-	40
B. Volgi in qua gli occhi e mira in su quel corilo: -Filli, deh non fuggir, ch'io seguio: aspettami! Portane il cor, che qui lasciando accorilo.-	BAR. Vuelve los ojos aquí ¹³⁶ : -¡No me huyas, File, espera!, mira q[ue] sigo tras ti lleva el corazón de mí q[ue] sin ti se desespera.- No te podré bien dezir quanto huelgo de te oír, pienso ¹³⁷ qu'en otro arbolito as dexado más escrito para darme q[ue] sentir. ¹³⁸	BAR. Dize este avellano aquí: -¡No me huyas, Philli, espera!, mira que sigo tras ti, lleva el corazón de mí que sin ti se desespera.-	45
SUM. Dir non potrei quanto lo udir diletami; 25 ma cerca ben se v'è pur altro arbuscolo, quantunque il mio bisogno altrove affrettami.	No te podré bien dezir quanto huelgo de te oír, pienso ¹³⁷ qu'en otro arbolito as dexado más escrito para darme q[ue] sentir. ¹³⁸	SUM. No te podría bien dezir quanto huelgo de te oír, piensa si en otro arbolito a dexado más escrito aunque bien tengo a qué yr.	50
BAR. Una tabella puse per munuscolo in su quel pin. Se vuoi vederla, or àlzati, ch'io ti terrò su l'uno e l'altro muscolo. 30	BAR. Una tablilla colgué ¹³⁹ en aquel pino. Si quieres ver lo q[ue] escrito ¹⁴⁰ dexé, sube q[ue] yo te terné en ombros mientras leyeres. Pero por mejor subir desde'l suelo prueba asir, a una rama te abalança y sy tu salto ¹⁴¹ no alcança yo te llegaré a sufrir. ¹⁴²	BAR. Una tablilla colgó en aquel pino, y si quieres ver lo que escrito dexó, sube que te terné yo en hombros mientras leyeres. Pero por mejor subir, dexa el ható y prueba asir un ramo: salta y alcança y en leyendo te abalança pues caerás sin te herir.	55 60
Ma per miglior salirvi, prima scàlzati, e depon qui la pera, il manto e 'l bacolo, e con un salto poi ti apprendi e sbàlzati.			
SUM. Quinci si vede ben, senz'altro obstacolo: -Fili, quest'alto pino io ti sacrifico; 35 qui Diana ti lascia l'arco e 'l iacolo.	SUM. Sin otro obstáculo vemos: ¹⁴³ -A File puesto en el pino al qual por lo q[ue] debemos aquí le consagraremos	SUM. De aquí sin pena lo vemos: -Dexo a Philli aqueste pino el qual por lo que devemos a ti le consagraremos,	

¹³³ forse ... incitassimi > «para q[ue] meynase», en SA. S/G traduce con mayor literalidad: «quicá me yncitaría».

¹³⁴ pero: aféresis de *nispero*.

¹³⁵ S/G: «leerás», término ausente en el texto italiano.

¹³⁶ SA traduce la primera parte del verso italiano, y S/G, la segunda, recuperando la alusión al avellano.

¹³⁷ S/G rectifica el uso de la 1ª persona del singular, puesto que es Summonzio el interlocutor y no Barcinio, como había modificado SA.

¹³⁸ En SA no se refleja el sentido de parte del último verso (*quantunque il mio bisogno altrove affrettami*), aspecto que rectifica S/G.

¹³⁹ S/G cambia la persona gramatical a 3ª con referencia a Meliseo, tal y como indica el sentido del texto italiano, mientras que SA utiliza la primera persona para referirse a Barcinio: «colgué, dexé».

¹⁴⁰ Se añade léxico del campo semántico 'escritura' («escrito, leyeres»).

¹⁴¹ S/G cambia la categoría gramatical de sustantivo a verbo en «salto» > «salta». S/G sí traduce el término del mundo pastoril «hato», e introduce el término «leyendo».

¹⁴² sufrir: en el ms. la palabra aparece ilegible. En S/G, el verso 60 es modificado totalmente, y tampoco refleja el sentido exacto del original: «yo te llegaré a su fin // pues caerás sin te herir.»

¹⁴³ SA no diferencia con claridad la voz de Meliseo en estilo directo, aunque la siguiente décima elimina la ambigüedad. S/G separa en dos oraciones los versos 61 y 62, trasladando así en estilo directo la voz de Meliseo. El verso 61 traduce la primera parte del verso 34, mientras que SA traduce la segunda, sin bien ambos mantienen el verbo «vemos».

	y ¹⁴⁴ yo primero aunq[ue] yndino; y en [e]sta hora temprana, templada, fértil y sana, por enxemplo de tu gloria dexó aquí tan gran memoria la muy hermosa Diana ¹⁴⁵ .	yo el primero aunq[ue] indino. 65 Que en esta tierra temprana, templada, fértil y sana, por exemplo de tu gloria a dexado en tu memoria arco y aljava Diana. 70
Questo è l'altar che in tua memoria edifico, quest'è'l tempio onorato, e questo è il tumulo in ch'io piangendo il tuo bel nome amplifico.	Este pino ¹⁴⁶ es el altar que'n tu nonbre yo hedifico y el templo q[ue] se a de onorar la tumba ¹⁴⁷ do con llorar tu lindo nombre amplifico. Aquí manojos porné de flores q[ue] allegaré, mas si en el çielo estás alta suple las menguas ¹⁴⁸ y falta de lo poco que diré ¹⁴⁹ .	Este pino es el altar que en tu no[m]bre yo edifico y el te[m]plo en q[ue] se ha de [honrar la tumba do con llorar tu gentil nombre amplifico. 75 Aquí manojos porné de flores que allegaré y aunq[ue] en el çielo estás alta no menosprecies la falta de lo poco que daré. 80
Qui sempre ti farò di fiori un cumulo, 40 ma tu, se'l piú bel luogo il ciel destínati, non disprezzar ciò che in tua gloria accumulò.	Hazia nosotros de oy más ven alegre con plazer y en esta rama verás un verso en q[ue] hallarás esto q[ue] podrás leer. ¹⁵⁰ Y puesto que te es bezina ¹⁵¹ y este verso a ti se asina q[ue] convocado ¹⁵² por ti dize ¹⁵³ el árbol: «File a mí ¹⁵⁴ q[ue] soy un pastor, te ynclina»-.	Hazia nosotros de oy más ven alegre y con plazer y en estas ramas verás un verso en que hallarás esto que podrás leer. 85 Y por esso te avezina que este verso a ti se assigna que q[ue]da escripto por ti, diziendo: «pastor, a mí árbol de Philli, te inclina»-. 90
BAR. O che dirari, quand'ei gittò precipite quella sampogna sua dolce et amabile, e per ferirsi prese il ferro ancipite?	BAR. ¿Q[ue] dirás agora d'él cómo va por desterrarse de sí con pena ¹⁵⁵ cruel, q[ue] tomó como fiel con la qual quiso matarse?; y con un son muy notable ya muy triste y lamentable las péndolas coplanando, -¡File, File!-, gritos dando, de ver es tan miserable.	BAR. ¿Qué dirás agora d'él quando echó por desterrarse de sí su çampoña fiel y tomó el fierro cruel con el qual quiso matarse? 95 Y van con un son notable muy triste muy miserable los cañutos lame[n]tando, -¡Philli, Philli!-, gritos dando, que era oír cosa admirable. 100
Non gían con un suon tristo e miserabile, -Filli, Filli!- gridando, tutti i calami? Che pur parve ad udir cosa mirabile.	SUM. ¿Agora ninfas ¹⁵⁶ no son en su tálamo superno	SUM. ¿Cómo y no pudo tal son traer del lugar superno
SUM. Or non si mosse da' superni talami Filli a tal suon? Ch'io già tutto commovomi;		

¹⁴⁴ S/G suprime, en el verso 65, la conjunción copulativa «y»; en el 66 la copulativa se sustituye con «que».

¹⁴⁵ S/G presenta elementos del ámbito bucólico, obviados en SA. En el verso 70 de la edición se añaden los sustantivos «arco» y «aljava».

¹⁴⁶ Pino: añadido en el SA y S/G.

¹⁴⁷ Sustitución de latinismos: *tumulo*, *cumulo* por «tumba».

¹⁴⁸ S/G sustituye la perífrasis de SA por una palabra correspondiente al italiano: *disprezzar* > «suple las menguas» (ms.) > «menosprecies» (S/G).

¹⁴⁹ S/G traduce «daré» y SA, «diré».

¹⁵⁰ Tanto SA como S/G amplifican añadiendo una estructura de relativo.

¹⁵¹ S/G ofrece una versión más literal que SA: *avicinati* > «te es bezina» (ms.) > «te avecina» (S/G).

¹⁵² SA, «convocado» > «scritto», en S/G.

¹⁵³ SA añade el verbo «dicedi» «dize», que aparece en S/G en gerundio: «diciendo».

¹⁵⁴ Los versos 89 y 90 presentan fuertes divergencias, A/G clarifica la estructura sintáctica de la versión del manuscrito.

¹⁵⁵ S/G recupera el término «çampoña».

¹⁵⁶ S/G suprime el término «ninfas», añadido en SA.

tanta pietà il tuo dir nel petto exàlami.		q[ue] a File ygualen en son?, donde yo de compasión todo el pecho siento tierno.	a Philli de compasión?, que yo siento el coraçón movido y el pecho tierno. 105
BA. Taci, mentre fra me ripenso, e provomi se quell'altre sue rime or mi ricordano, de le quali il principio sol ritrovomi. 55		BAR. Calla, mientras un poco callo, pararé un poco a pensallo, si otras sus rimas hallase de las quales me acordase q[ue] solo el prinçipio hallo.	BA. Calla, mientras q[ue] yo callo, pararme un rato a pensallo, si otras sus rimas hallasse de las quales me acordasse que solo el principio hallo. 110
SU. Tanto i miei sensi al tuo parlar si ingordano, che temprar non gli so. Comincia, agiútati; ché ai primi versi poi gli altri s'accordano. 60		SUM. Todos mis sentidos veo en tus dichos empacharse. Comiença, q[ue] oýr deseo y del primer verso creo todo el resto recordarse.	SUM. Todos mis sentidos creo en tus dichos empacharse, comiença que oýr desseo que del primer verso veo siempre el resto recordarse 115
BAR.- Che farai, Meliseo? Morte refútati, poi che Filli t'ha posto in doglia e lacrime, né piú, come solea, lieta salútati.		BAR. -¿Q[ué] harás, di, Meliseo?, pues la muerte ya yo veo q[ue] te huye y no te ayuda, y Fili no te saluda conforme con tu deseo.	BAR. Dezia él: -¿Ya Meliseo, qué harás?, la muerte veo huyrte, y el mal no muda, ni Philli ya te saluda como solía a tu desseo. 120
Dunque, amici pastor, ciascun consacrime versi sol di dolor, lamenti e ritimi; e chi altro non può, meco collacrime. 65		Pues, pastores, cada qual ¹⁵⁷ q[ue] se tiene por amigo escriba con fe leal si sabrá sumar mi mal, y si no llore co[n]migo; y a llorar con su llorar me debe siempre inçitar, y a contar su mal a mí, aunq[ue] mi dolor de sí me compete a conbidar.	Pues, pastores, cada qual que se tiene por amigo escriba con fe leal si sabrá rimar mi mal, y si no llore co[n]migo. 125 Y a llorar con su llorar me deven siempre inçitar, contando su mal a mí, aunque mi dolor de sí se suele a sí conbidar. 130
Scrissi i miei versi in su le poma puniche, e ratto diventâr sorba e corbezzoli; sí son le sorti mie mostrose et uniche. 70		Pongo mis obras rimadas y mis quexosas palabras ¹⁵⁸ en las agrestes granadas y a la ora son tornadas servales y cornicabras; y sino por mi tristura las enxero ¹⁵⁹ por ventura, botan luego el fonto fuera tan agro q[ue] en él qualquiera podrá juzgar mi amargura.	Puse mis obras rimadas y mis quexosas palabras en las agrestes granadas y luego fueron tornadas servales y cornicabras. 135 Las quales, si en su cultura las enxere mi ventura, bota un çumo tinto fuera tan cárdeno que qualquiera podrá juzgar mi amargura. 140
E se per inestar li incido o spezzoli, mandan sugo di fuor sí tinto e livido, che mostran ben che nel mio amaro avezzoli. 75		Las rosas no an más tenido frescor sino un color laçio, después q[ue] mi sol luzido sus rayos me an escondido ¹⁶⁰ triste yo por tanto espacio. Yerva y flor se an demostrado mustias ¹⁶¹ , y todo el ganado muy doliente soñoliento, los animales sin tiento van por el bosq[ue] quemado.	Las rosas no ha[n] más tenido frescor sino un color lascio, después que mi sol luzido sus rayos les ha abscondido de quien disto tanto espacio. 145 Yerva y flor se an d[e]mostrado mustias, y todo el pescado muy doliente y soñoliento, los animales sin tiento roñosos por lo emboscado. 150
Le rose non han piú quel color vivido, poi che'l mio sol nascose i raggi lucidi dai quai per tanto spazio oggi mi dívido.			
Mostransi l'erbe e i fior languidi e mucidi, i pesci per li fiumi infermi e sontici, e gli animai nei boschi incolti e sucidi. 80			

¹⁵⁷ Nótese en esta décima el poliptoton con el verbo "llorar".

¹⁵⁸ Verso añadido en SA y S/G.

¹⁵⁹ Se simplifican las bimetraciones del terceto: *incido o spezzoli; tinto e livido*, si bien en S/G se traducen con una intensificación «tinto ... tan cárdeno».

¹⁶⁰ S/G mantiene la frase de relativo original: «de quien disto tanto espacio».

¹⁶¹ Sólo se mantiene una bimetración de las tres que presenta el terceto italiano.

Vegna Vesevo, e i suoi dolor racontici. Vedrem se le sue viti si lambruscano e se son li suoi fruti amari e pontici.		Venga [Vesevo] a contar sus dolores y aspesuras, veremos ya començar sus vides adelgazar, sus frutos dar amarguras.	Venga Vesevo a contar sus dolores y amarguras, y verémosle tornar su vendimia en rebuscar sus frutos en asperuras. 155
Vedrem poi che di nubi ognor si offuscano le spalle sue, con l'uno e l'altro vertice; forse pur novi incendi in lui coruscano.	85	Verémosle de ñublado sus espaldas de ocupado con ambas a dos vertunis ¹⁶² de muchos fuegos ardienis ¹⁶³ le veremos corruscado.	Y verle emos de nublado sus espaldas ocupado con sus dos puntas crecientes o quiçá en fuegos ardientes le veremos corruscado. 160
Ma chi verrà che de'tuoi danni accertice, Mergilina gentil, che sí ti inceneri, e i lauri tuoi son secche e nude pertice?	90	¿Quién nos contará lo çierto, Mergelina, de las nuevas de tu plazentero huerto, sus árboles, su conçierto, sus delgadas bazas nuevas? ¿Por q[ué] ¹⁶⁴ de contino ya tu tierra frutos nos da los mirtos y plantas bellas, convertido el fruto d'ellas en duras espinas va?	¿Mas q[u]é verná q[ue] por cierto Mergilina crea esta fama, q[ue] e]s buelto en ceniza el huerto tanto laurel seco y muerto con las pértigas sin rama? 165 ¿Tú, Antiniana, por qué está tu campo sin gracia ya, sin mirtos y plantas bellas, antes en lugar de aquellas duras espinas nos da? 170
Antiniàna, e tu perché degeneri? Perché ruschi pungenti in te diventano quei mirti che fur già sí molli e teneri?			
Dimmi, Nisida mia (cosí non sentano le rive tue giamai crucciata Dorida, né Pausilipo in te venir consentano!),	95	Diana por ti no sienta tus riberas enojada de dolor con q[ue] rebienta, ni Pan a Febo ¹⁶⁵ consienta hazer por ti su jornada. ¿Ya te vi yo muy florida antes y muy guarnecida de liebres y de conejos?, ¿y agora con troncos viejos esteril y destruyda?	Nisida mía (ansí no sientan tus riberas enojada a Dorida, ni consientan venir, pues d'ello se afrentan, Pausilippo a tu morada), 175 dime, ¿no te vi florida poco ha y muy guarnecida de liebres y de conejos, agora con troncos viejos más que otra destruyda? 180
non ti vid'io poc'anzi erbosa e florida, abiata da lepri e da cuniculi? Non ti veggi'or piú ch'altra incolta et orida?			
Non veggio i tuoi recessi e i diverticuli tutti cangiati, e freddi quelli scopuli dove temprava Amor suo' ardenti spiculi?	100	¿No veo ya tus moradas hechas ervajos, portillos y tus rocas en foradas do el amor tenía atempladas sus ofrendas y sus casquillos? ¹⁶⁶ ¿Sebeto, cuántos pastores de tus propios moradores ¹⁶⁷ verás primero morir q[ue] tornarte a reduzir en tus árboles y flores? ¹⁶⁸	Tus alvergues y moradas veo bueltas en portillos, quedan las piedras cladas do[n]de Amor hazía templadas sus flechas y sus caxquillos. 185 ¿Sebetho, cuántos pastores y cuántos tus moradores verás primero morir, que tonarte a reduzir en tus árboles y flores? 190
Quanti pastor, Sebeto, e quanti populi morir vedrai di quei che in te s'annidano, pria che la riva tua si inolmi o impopuli?	105		
Lasso, già ti onorava il grande Eridano, e'l Tebro al nome tuo lieto inchinavasi; or le tue ninfe appena in te si fidano.		Al grande Ródano ¹⁶⁹ vi y el Tíber a ti mirarse, agora triste de mí veo que solo por ti tus propias ninfas mofarse. Muerta es ya la q[ue] a tu fuente	Al grande Eridano vi que te honrava, y enclinarse a tu nombre el Tibre allý, agora veo de ty tus nymphas aun no fiarse. 195 Pues murió la que a tu fue[n]te
Morta è colei che al tuo bel fonte ornavasi,			

¹⁶² Léase 'vertientes'.

¹⁶³ Léase 'ardientes'. SA suprime el adverbio *forse* que S/G traduce, en cambio.

¹⁶⁴ SA suprime el vocativo *Antiniana* que S/G sí traduce.

¹⁶⁵ SA sustituye *Nisida* con el nombre de la diosa Diana; suprime los nombres *Dorida* y *Pausilipo*, y añade los de «Pan y «Febo». S/G restituye los nombres del texto italiano.

¹⁶⁶ Verso de 9 sílabas en el ms.

¹⁶⁷ En ambas traducciones se elimina una construcción de relativo.

¹⁶⁸ Nótese *inolmi o impopuli* > «árboles y flores» (SA y S/G).

¹⁶⁹ SA cambia *Eridano* por «Ródano»; S/G mantiene *Eridano*.

e preponea il tuo fondo a tutti specoli; onde tua fama al ciel volando alzavasi.	110	se ornaba el rostro exçelente y en tu fronda se espejaba, por quien tu fama robava al çielo resplandeçiente.	se tocava y excellente más que otro espejo juzgava tu fondon, con que bolava tu fama al çielo luziente. 200
Or vedrai ben passar stagioni e secoli, e cangiar rastri, stive, aratri e capoli, pria che mai sí bel volto in te si specoli.		Primero verás passar siglos, años y sazones, rastros, arados cambiar q[ue] otro rostro en ti espejar de tan altas perficiones.	Primero verás passar años, siglos y sazones, rastros, arados cambiar, q[ue] otro rostro en ti espejar de tan altas perficiones. 205
Dunque, miser, perché non rompi e scapoli tutte l'onde in in punto et inabissiti, poi che Napoli tua non è piú Napoli?	115	Di, ¿por q[ué], pues, así va tu río ¹⁷⁰ no quedará en el abismo ascondido, pues tu Nápoles q[ue]rido más Nápoles no será ¹⁷¹ ?	Pues, ¿por qué, pues esto vees, tus aguas no atajariés o al abismo avries metido pues tu Nápoles querido ya más Nápoles no es? 210
Questo dolore, ohimè, pur non predissiti quel giorno, o patria mia, ch'allegro et ilare tante lode, cantando, in carta scrissiti.	120	Di, no te profetizé, tierra mía, estos dolores quando escrito lo asenté ¹⁷² y en mi lira te canté de ti muy grandes loores. Diana ¹⁷³ , Volturmo, quiero q[ue] sientan oy como espero que'l canto y fábula mía se acaben en este día con efecto verdadero.	Di, no te profetizé, tierra mía, estos dolores el día que te canté muy alegre y assenté en mis versos tus loores. 215 Vulturmo y Silare, quiero q[ue] sientan como oy espero fin de la fábula mía, sin poder darme alegría otro efecto venidero. 220
Né vedrò mai per boschi sasso o tabula ch'io non vi scriva «Filli», acciò che piangane qualunque altro pastor vi pasce o stabula.		Ni que dexaré se crea por el bosq[ue] piedra o tabla do «File» pintar no vea qualquiera pastor q[ue] sea q[ue] por aquí paçe o habla. ¹⁷⁴ Y si viene caçador quintero o traspalador do yo m'estaré q[ue]xando, de verme se irá llorando espantado del dolor.	No es possible que yo vea por el bosque piedra o tabla do «Philli» escripta no sea de mí, porque llore y lea quie[n] allí apascienta o establa. Y si viene cavador quintero o traspalador do yo me estaré quexando, de verme se irá llorando o espantado de temor. 230
Ma pur convien che a voi spesso rivoltemi, luoghi un tempo al mio cor soavi e lepidi, poi che non trovo ove piangendo ocoltemi.	130	Aunq[ue] converka volverme a ti, hermoso lugar q[ue] un t[ie]mpo solías [placeme, ¹⁷⁵ pues no sé dónde esconderme en otra parte a llorar. Fieras ni vestias marinas, ¹⁷⁶ ríos, fuentes cristalinas, no abrá tal q[ue] no me ayude a llorar porque no sude mi pecho gotas sanguinas. ¹⁷⁷	Mas conviene ya bolverme a ti, hermoso lugar q[ue] un tiempo solías plazermé, pues no sé dónde esconderme en otra parte a llorar. 235 O Cuma, o Baias, o fuentes deleytofas y calientes, no podrá alguno nombraros que no tie[m]ble yo en pensaros y sude por mil corrientes. 240
O Cuma, o Baia, o fonti ameni e tepidi, or non fia mai che alcun vi lodi o nomini, che'l mio cor di dolor non sude trepidi.	135		

¹⁷⁰ La sinédoque *onde* se traduce por «río» en SA y «por aguas» en S/G, reduciendo en ambos casos la bimetración *rompi e scapoli*.

¹⁷¹ S/G se atiene al presente de indicativo del texto original.

¹⁷² S/G mantiene las supresiones y cambios de SA: «el día» (*quel giorno*); «alegre» (*allegro*), pero modifica «escrito» en «asenté».

¹⁷³ SA cambia el vocativo de *Silare* por «Diana». S/G mantiene *Silare*.

¹⁷⁴ S/G rectifica SA traduciendo los verbos: «escripta», «llore».

¹⁷⁵ Se reduce la bimetración: *soavi e lepidi* en las dos traducciones.

¹⁷⁶ SA suprime *O Cuma, o Baia*, que sí traduce S/G.

E poi che morte vuol che vita abomini, quasi vacca che piange la sua vitula andrò noiando il ciel, la terra e gli uomini.		Pues la muerte me destierra y la vida lo consiente, como vaca tras bezerra con bramidos cielo y tierra daré pesar a la gente. No veré Luçino, Averno, ¹⁷⁸ en ti boca del infierno, do no con razón desdeño, al valle q[ue] de mi sueño se nombra según dicierno. ¹⁷⁹	Mas pues muerte me d[e]stierra para que biva impaciente, como vaca tras bezerra con bramidos cielo y tierra enojaré ya la gente. 245 No veré Lucrino, Auerno o Tritula, sin que tierno con sospiros y desdeño corra al valle que mi sueño dio nombre según dicierno. 250
Non vedrò mai Lucrino, Averno o Tritula, che con sospir non corra a quella ascondita valle che dal mio sogno ancor si intitula. 140		Quiçá q[ue] alguna pisada q[ue] los santos pies dexaron hallaré allí señalada quando oyó mi boz cansada y en aquel lugar pasaron. Las flores q[ue] se alegraron allí entonces y mostraron sus colores muy luzidos alegrarán mis sentidos con lo q[ue] ante allí soñaron. 145	Por ver si alguna pisada allí veré que dexaron sus santos pies señalada qua[n]do a oír mi boz cansada en aquel lugar pararon. 255 O quiçá, pues se alegraron las flores que la miraron, sus colores más luzidos ufanearán mis sentidos del bien que allí se soñaron. 260
Forse qualche bella horma ivi recondita lasciâr quei santi piè, quando fermarosi al suon de la mia voce aspra et incondita;		¿Mas cómo os podré mirar, montes a donde Vulcano suele fuego y humo echar, sin agramente llorar mi coraçón ¹⁸⁰ que' s umano? Con la memoria ocupada en el agua no tocada de l'abertura muy honda de mal olor y redonda sobre açufre allí engolfada,	¿Mas cómo os podré mirar, montes a donde Vulcano suele fuego y humo echar, sin que me obligue a llorar este coraçón humano? 265 Porque do[n]de el agua ayrada que allí se engolfa ocupada de la abertura muy honda y donde el olor redonda de açuffre y cosa dañada 270
Ma come vedrò voi, ardenti e fumidi monti, dove Vulcan bollendo insolfasi, che gli occhi miei non sian bagnati et umidi? 150		Però che ove quell'acqua irata ingolfasi, ove piú rutta al ciel la gran voragine e piú grave lo odor redonda et olfasi,	
veder mi par la mia celeste imagine sedersi, e con diletto in quel gran fremito tener le orecchie intente a le mie pagine. 155		parésceme ver sentada la ymagen q[ue] me contenta allí en mirar ocupada en aq[ue]lla agua açufrada ¹⁸¹ a mis palabras atenta. ¡Ojos tristes si respiro, a veros vueltos os miro a llorar sobre mi fe!, q[ue] allí do viva la amé muerta agora la sospiro.	Parésceme ver sentada la ymagen q[ue] me contenta sobre aq[ue]lla agua açuffrada y aunq[ue] de estruendo cercada a mis palabras atenta. 275 ¡Oh, mis días, cómo os miro de alegres bueltos de un tiro en lloro y planto!, con que aquella que biva amé muerta agora la sospiro. 280
Oh lasso, oh dí miei volti in pianto e gemito! Dove viva la amai, morta sospirola, e per quell'orme ancor m'indirizzo e insemito.		Y aun por aq[ue]llas pisadas ¹⁸² m'endereço ahora y guío con lágrimas ya cansadas, tan en balde derramadas quanto agora el t[iem]po mío. El día entre mí sospiro	Y aun por aq[ue]llas pisadas me endereço siempre y guío con lágrimas ya cansadas, tan en balde derramadas quanto agora el tiempo mío. 285 El día entre mí sospiro
Il giorno sol fra me contemplo e mirola, 160			

¹⁷⁷ Las dos versiones suprimen la sinécdoque *cor*; sin embargo S/G ofrece una traducción más literal en la segunda quintilla.

¹⁷⁸ SA elimina el término *Tritula*, que si mantiene S/G.

¹⁷⁹ S/G clarifica el sentido de la quintilla conforme al texto italiano.

¹⁸⁰ Ambas traducciones cambian *occhi* por «coraçón».

¹⁸¹ agua açufrada: nótese la adición de SA mantenida en S/G.

¹⁸² La adición de una quintilla amplifica la expresión de dolor del verso 159 del texto italiano. A/G mantiene esta amplificación.

e la notte la chiamo a gridi altissimi; tal che sovente infin qua giú ritirola.	y la contemplo y la miro, la noche lamento a gritos, tales y tan ynfinitos q[ue] del çielo acá los ¹⁸³ tiro.	y la contemplo y la miro, la noche llamo a gritos, tales y tan infinitos que del cielo acá la tiro. 290
Sovente il dardo, ond'io stesso trafissimi, mi mostra in sogno entro i begli occhi, e dicemi: «Ecco il rimedio di tuoi pianti asprissimi». 165	Y el dardo en q[ue] mis antojos hizieron a mi herir me muestra en sueño sus ojos y dízeme: «estos enojos son remedio a tu plañir», muestra estar en su presençia llorando por su eçelencia con llanto tan doloroso q[ue] moviera a ser piadoso un áspide y a clemencia.	Y el dardo en q[ue] mis antojos hizieron a mi llagado me muestra e[n] sueño e[n] sus [ojos dizie[n]do: «en estos enojos te cumple ser remediado.» 295 Y mie[n]tra está en su p[re]sencia llorando tengo licencia, tanto el llanto es doloroso de mover a ser piadoso un aspide y a clemencia. 300
Né grifo ebbe giamai terra arimaspede sí crudo, ohimè, ch'al dipartir sí súbito non desiasse un cor di dura iaspide. 170	Ni Grifo tan sin sentir se vido en terra arrimado ¹⁸⁴ porq[ue] 'n el súbito partir no lo pudiera sufrir aun un coraçon jaspado. Y como me vi sin ella mirando mi cruda ¹⁸⁵ estrella, sobre'l braço izquierdo echado de la ver enbaraçado vo dando voces tras ella:	Ni Gripho tan sin sentir se vio en la tierra Arimaspe que no holgara al partir para mejor lo sufrir tener coraçon de jaspe. 305 Assí quedo yo sin ella como qui[en] vee yr su estrella, sobre'l braço yzq[ui]erdo echado mirándola embaraçado y dando gritos tras ella: 310
«Qual tauro in selva con le corna mutile, e quale arbusto senza vite o pampino, tal sono io senza te, manco e disutile.» 175	«Como el toro está en las lides con los cuernos encorvados y los árboles sin vides, tal q[ue]dan, pues te despides, mis ojos de ti apartados.» Tal me haces yo sin ti ¹⁸⁶ y sin verte está y así, como el ciego sin la guía y estoy en la pena mía por pensar en ti sin mí.-	«Como el toro está en las lides con los cuernos quebra[n]tados y los árboles sin vides, tal quedo, si te despides, mis ojos de ti apartados.» 315 Tal me hallo yo sin ti y sin verte está y así, como el ciego sin su guía contino en la pena mía por pensar en ti sin mí.- 320
S.Dunque esser può che dentro un cor si [stampino sí fisse pasión di cosa mobile, é del foco già spento i sensi avampino? 180	SUM. ¿Tantos males es posible en un coraçon estar? (BAR. Ay q[ue] si que' s ymposible tanta luz muerta visible dexarme de atormentar). ¹⁸⁷ S. ¿Quál fiera, qué piedra o [roble ¹⁸⁸ hallaran q[ue] no le doble a piedad y compasión entrañas y coraçon	SUM. ¿Tantos males es posible en un coraçon estar, todos por cosa movable y del fuego ya invisible los sentidos se quemar? 325 ¿Quál fiera? ¿q[uá]l piedra imoble hallaran, que no la doble entrañas y coraçon a piedad y compassión Oýr un cantar tan noble? 330
Qual fiera sí crudel, qual sasso immobile tremar non si sentisse entro le viscere al miserabil suon del canto nobile?		

¹⁸³ Nótese el cambio de complemento en SA («los»=gritos), que S/G evita.

¹⁸⁴ *arimaspede*: «La tierra de los Ariasmpide es una región legendaria, localizada vagamente en el norte de la Escitia» (Ersparmer), cuyos habitantes intentaban imponerse a los grifos. SA suprime la referencia y S/G la mantiene.

¹⁸⁵ cruda: SA añade este adjetivo que alude al sujeto lírico. S/G no lo mantiene.

¹⁸⁶ La quintilla añadida amplifica el original mediante la repetición pronominal y la adición de la idea de que el sujeto, al quedarse sin amada, pierde su guía; idea expresada en una comparación: *como el ciego sin la guía*.

¹⁸⁷ Se interpola la intervención de Barcinio en primera persona del singular. S/G suprime este añadido ateniéndose al texto italiano.

¹⁸⁸ SA añade el sustantivo «roble», que S/G suprime.

		en oír un cantar noble?	
BAR. E'ti parrà che'l ciel voglia deiscere se sentirai lamentar quella sua citera, e che pietà ti roda, amor ti sviscere. 185	BAR. Paréçeme ¹⁸⁹ en la sentir el cielo deyficar, házeme en su vida oír de compasión derretir y de amor descoyuntar. De la qual mientras el sonido dize «File» y al ruydo «File» resuena en los pinos, aq[ue]llos cantos tan dinos me adormecen el sentido.	BAR. Si sintiesses lamentar, su lyra puedes crear el cielo querer rasgar o de piedad te roer o de amor desentrañar. 335	
La qual, mentre pur –Filli- alterna et itera, e –Filli- i sassi, i pin – Filli- rispondono, ogni altra melodia dal cor mi oblitera.		La qual mie[n]tras con sonido dize «Philli», a su ruydo «Philli» responden los pinos, con q[ue] otros cantos dignos desecha de mí el sentido. 340	
S. Or dimmi, a tanto umor che gli occhi fondono non vide mover mai lo avaro carcere di quelle inique dee che la nascondono?	SUM. Tantas lágrimas vertidas, di cómo no les responden las deas desgradeçidas, que'n las çarças muy luzidas ¹⁹⁰ nos la tienen y la asconden.	Su. Dime, a lágrimas vertidas tantas, ¿cómo no responden las deas desgradecidas, y las cárceles movidas de piedad la desesconden? 345	
BAR. –O Atropo crudel, potesti parcere a Filli mia –gridava; -o Cloto, o Làchesi, deh consentite omai ch'io mi discarcere!- 195	BAR. -Atropus, ¿por q[ué] de grado no as a File perdonado?, cortaras el hilo a mí ¹⁹¹ ; ¿Cloto y Lachis, consenti verme desencarçelado!-	BAR. -o Anthropos- muy penado dezia- ¿no has perdonado a Philli, dexando a mí?; o Cloto, o Lacheffis, di, ¿quándo he de ser acabado? - 350	
SUM. Moran gli armenti, e per le selve vachesi, in arbor fronda, in terra erba non pulule, poi che è pur ver che'l fiero ciel non plachesi.	Su. Muérase todo el ganado, toda la selva esté vaca de arboledas y de prado, pues el çielo está enojado y por ruegos no se aplaca.	Su. Muérase todo el ganado, toda la selva esté vaca, ni en árbol hoja, ni en prado verdor quede, pues ayrado está el cielo y no se aplaca. 355	
BAR. Vedresti intorno a lui star cigni et ulule, quando advien che talor con la sua lodola 200 si lagne, e quella a lui risponda et ulule.	BAR. Los çisnes vieras estar en torno de su cantar, quando el triste se q[ue]xava con su duelo la ynçitava en su respuesta a llorar. ¹⁹²	Bar. Los cisnes vieras estar en torno d'él a escuchar, quando el triste se quexava co[n] su Alondra que tornava en su respuesta a llorar. 360	
Over quando in su l'alba esclama e modola: -Ingrato sol, per cui ti affretti a nascere? Tua luce a me che val, s'io piú non godola?	O qua[n]to al alva esclamava contra el sol y le dezía q[ue] ¹⁹³ por q[ué] se apresurava, pues de su luz no gozava ni tampoco la quería.	O q[ua]ndo al alva exclamava contra el sol y le dezía q[ue] por quién se apresurava a nascer, que él no gozava de su luz ni la quería. 365	
Ritorni tu perch'io ritorne a pascere 205 gli armenti in queste selve? O perché [struggammi? O perché piú ver te mi possa irascere?	¿Tornas, dize, tú a naçer para q[ue] torne a pacer mi ganado en este exido, o por verme derretido o para m'enbraveçer?	Dizie: ¿tornas tú a nascer porque trayga yo a pascer mi ganado en este exido, o por verme derretido, o contra ti embravecer? 370	
Se'l fai che al tuo venir la notte fuggami, sappi che gli occhi usati in pianto e tenebre non vo'che'l raggio tuo rischiare o suggami. 210	Si es porque' n tu llegada huya la noche de mí, la vista en lo escuro usada nunca por ti se da nada ni quiere rayos de ti.	Si es porq[ue] con tu llegada huya la noche de mí, la vista en lo escuro usada nunca por luz se da nada ni quiere rayos de ti. 375	
Ovunque miro par che'l ciel si obtenebre, ché quel mio sol che l'altro mondo allumina	Doquiera q[ue] miro es niebla, después q[ue] File ¹⁹⁴ despuebla ¹⁹⁵	Do quiera que miro es niebla, después q[ue] mi sol ya puebla	

¹⁸⁹ Cambio a la primera persona gramatical en el personaje de Barcinio. S/G restaura el original.

¹⁹⁰ luzidas: no se corresponde con el sentido de ningún término del original. S/G no lo presenta y tampoco sigue a SA en la interrogativa indirecta («di cómo...»).

¹⁹¹ SA añade la metáfora hilo=vida, que S/G no mantiene.

¹⁹² S/G traduce «hoja» y «verdor» y también la «alondra», suprimidos en SA.

¹⁹³ En esta primera quintilla hay un cambio a estilo indirecto, que se mantiene en S/G.

è or cagion ch'io mai non mi distenebre.		de luz el mundo do está, sin la qual después acá yo no estoy si no en tiniebla. 380	de luz el mundo de allá, que es ocasió[n] con que acá yo nunca esté sin tiniebla 380
Qual bove all'ombra che si osa e rulina, mi stava un tempo; et or, lasso, abandonomi, 215 qual vite che per pal non si statumina.		Como buey q[ue] s'está echado a la sombra me holgava, ya me veo desamparado como vid q[ue] le an quitado el palo en q[ue] se abraçava. Quando en aquesto razono oyo la lira en su tono dezir: «yo ya no me veo de lauro, mi Meliseo, coronar, ni me coronó.»	Como buey q[ue] se está echado a la sombra me holgava, ya me veo desamparado como vid que le han quitado el palo en que se abraçava. 385 La vez que entre mí razono oygo la lira en su tono dezirme: «ya no me veo qua[l] antes, o Meliseo, laurear, ni me coronó.» 390
Talor veggio venir frisoni e merule 220 ad un mio roscignuol che stride e vocita: «Voi meco, o mirti, e voi piangete, o ferule.»		A vezes por mi dolor vienen frisiones y mierlas, a do canta un ruyseñor diciendo: «hazed clamor co[n]migo forlos y f[er]rlas ¹⁹⁶ .» Otras, viene un cuervo lleno de pesar diziendo: «bueno será q[ue] sorvas el mar ysla a ysla sin dexar nada fuera de tu seno. ¹⁹⁷ »	A vezes por mi dolor veo venir mirlas, frisiones, do[n]de tengo un ruyseñor que dize: «con mi clamor, vos mirtos, mostrad passiones.» Y hay tal cuervo q[ue] se incita de algú[n] peñasco y crocita diziendo: «devría el mar de Ischia y Capre tragar Miseno, Atheneo y Procita.» 400
Talor d'un'alta rupe il corbo crocita: «Absorbere a tal duolo il mar devrebbe Ischia, Capre, Ateneo, Miseno e Procita.» 225		La tórtola que' n tus braços feliçe criar solía ya con estos embaraços se va haziendo pedaços con la pena q[ue] sentía, y por ti los montes ya ¹⁹⁸ se pelan y el çielo está nublado y nieve se espera, ¿pues en q[ue] sombra o ladera el ganado escapará?	La tórtola q[ue] solía, Philli, criarse en tus faldas en un árbol la vi un dia seco que ya no quería las ramas verdes y faldas, 405 diziendo: “los montes ya se pelan y el cielo está nublado y nieve se espera, ¿Vacas, qué sombra o ladera de oy más os salvará? 410
La tortorella, che al tuo grengo crebbesi, poi mi si mostra, o Filli, sopra un àlvano secco, ché in verde già non poserebbesi; e dice: »Ecco che i monti già si incalvano, o vacche, ecco le nevi e i tempi nubili; qual'ombre o qua'difese omai vi salvano?.» 230		¿Quién ay questo tal mirando aya plazer?, y paresçe q[ue] ya los toros bramando me dizen: «tú sospirando ¹⁹⁹ hazes qu' el çielo escureçe.» SUM. Las gentes gran razón tienen de quexarse pues q[ue] vienen a juzgar de Meliseo, q[ue] ²⁰⁰ a las piedras según veo sus sonos de amor mantienen.	¿Quié[n] avrá q[ue] esto [escucha[n]do jamás ría?, pues parece los toros dezir bramando que tanto yo sospirando más niebla en el ayre crece. 415 SU. Por cierto, gran razón tienen todas las gentes que vienen a buscar a Meliseo, pues tales dichos d'él veo q[ue] en piedras amor [mantiene[n]. 420
Chi fia che, udendo ciò, mai rida o giubili? E' par che i tori a me, muggendo, dicano: «Tu sei che con sospir quest'aria annubili.»		SUM. Con gran ragion le genti s'affaticano 235 per veder Meliseo, poi che i suoi cantici son tai che ancor nei sassi amor nutricano.	Bar. Bien sabes, haya, algún día que con sospiros que dava
BAR. Ben sai tu, faggio che coi rami ammantici, quante fiata a'suoi sospir movendoti		BA. Bien sabes ya ²⁰¹ q[ue] algún día	Bar. Bien sabes, haya, algún día que con sospiros que dava

¹⁹⁴ SA no traduce la metáfora *il mio sol* sino que nombra directamente a su referente humano: «File».

¹⁹⁵ S/G rectifica «despuebla» por «puebla», con un sentido acorde con el texto original.

¹⁹⁶ Palabras ilegibles en el ms.

¹⁹⁷ SA suprime la alusión a las costas de Camapania, que sí traduce S/G.

¹⁹⁸ S/G reproduce el estilo directo eliminado en SA.

¹⁹⁹ SA sí traduce el estilo directo, mientras que S/G no.

²⁰⁰ S/G mantiene la estructura intensiva que no presenta SA.

ti parve di sentir suffioni o mantici.	240	con los sospiros que dava tus anchos ramos movía tanto que te parescía qu'el viento los meneava. ²⁰² O Meliseo, q[ue] entiendo noche y día estar plañendo y están tus q[ue]xas en mí tan ympresas q[ue], sin ti q[ue] calles, las comprehendo. ²⁰³	tus anchos ramos movía tanto que te parescía fuelle que te meneava. 425 O Meliseo, que entiendo co[n]tigo, de día y durmiendo, y tus acentos en mí son tan fixos que, aun sin ti callando, te comprehendo. 430
O Meliseo, la notte e'l giorno intendoti, e sí fissi mi stan gli accenti e i sibili nel petto, che, tacendo ancor, comprendoti.			
SUM. Deh, se ti cal di me, Barcinio, scribili, a tal che poi, mirando in questi cortici, l'un arbor per pietà con l'altro assibili.	245	SUM. Si bien me quieres, Barcino, escribe en estas cortezas eso q[ue] lloras ²⁰⁴ con tino, que'l valle pino con pino entre sí hagan tristezas. Haz q[ue] con el murmurar nos haga desconortar el viento, con derramallas, y a las puertas ²⁰⁵ haz q[ue]brallas con el abrir y çerrar. ²⁰⁶	SU. Si bien me q[ue]res, Barcino escribe en estas cortezas eso que llora contino, q[ue] en verlo pino con pino entre sí hagan tristezas. 435 Haz q[ue] el viento el retumbar esfuerce por derramar sus palabras más ayna, tal que Portico y Resina las sientan en sí sonar. 440
Fa che del vento il mormorar confortici, fa che si spandan le parole e i numeri, tal che ne sone ancor Resina e Portici.			
BAR. Un lauro gli vid'io portar su gli umeri, e dir: -Col bel sepolcro, o lauro, abbracciati, mentre io semino qui menta e cucumeri.	250	BAR. Un laurel le vi llevar al sepulcro un día en los ombros, dixo: - «aquí te as de abrasar ²⁰⁷ mientras me ocupo en sembrar la yerva buena y cogombros.» Y dixo: «señora mía, el çielo siempre me guía a loar tu perfición y así de mi coraçón nunca punto se ²⁰⁸ desvía.	Bar. Un laurel le vi llevar al sepulcro un día e[n]sus [ho[m]bros y dixo: «este has de abraçar mientra yo entiendo en se[m]brar la yerva buena y coho[m]bros.» Ta[n]bien dixo: «oh diosa mía, el çielo siempre me guía a loar tu perfición assí de mi coraçón nunca un punto te desvía. 450
Il çielo, o diva mia, non vuol ch'io tàcciati, anzi, perché ognor piú ti onori e celebre, dal fondo del mio cor mai non discacciati.	255		
Onde con questo mio dir non incelebre, s'io vivo, ancor farò tra questi rustici la sepoltura tua famosa e celebre.		Adonde con mi dezir ²⁰⁹ y balido ²¹⁰ sin cordura quanto me dure el vivir haré yo aquí revivir tu famosa supoltura. ²¹¹ Y de la toscana vía y liguria en compañía vernán muy muchos pastores a ver estos derredores donde estuviste algún día. ²¹²	Por donde con mi contar no del todo sin cordura quanto yo pueda durar trabajaré celebrar tu famosa sepultura. 455 Y de los cerros Toscanos y Ligústicos, ufanos pastores vernán a ver el rincón donde tu ser se gozó entre los humanos. 460
E da' monti toscani e da' ligustici verran pastori a venerar quest'angulo, sol per cagion che alcuna volta fustici.	260		

²⁰¹ «ya», aféresis en el SA, en lugar de «aya» que traduciría el sustantivo *faggio*.

²⁰² Las dos traducciones reducen la bimetración *suffioni o mantici*. S/G traduce «fuelle» mientras que SA lo sustituye por «viento».

²⁰³ Los ligeros cambios de SA son restituidos S/G: sustantivo «quexas» por «acentos», si bien ambos reducen la bimetración *gli accenti e i sibili*.

²⁰⁴ SA vuelve a dar protagonismo a Barcinio como sujeto que sufre y llora.

²⁰⁵ Posible traducción de SA del topónimo *Portici*.

²⁰⁶ SA suprime las topónimos *Resina* y *Portici*, «villagi posti sulle pendici occidentali del Vesubio» (Erspamer), que son traducidos en S/G.

²⁰⁷ Hay que entender 'abrazar'.

²⁰⁸ S/G rectifica y traduce el pronombre de segunda persona del singular con referencia en Fillis.

²⁰⁹ S/G cambia la rima -ir a -ar.

²¹⁰ Término de difícil lectura.

²¹¹ La quintilla presenta diferencias con el original y, así mismo, S/G también presenta una traducción que modifica la de SA, si bien no hay cambios significativos de sentido en ningún caso.

²¹² S/G muestra una traducción más alejada del original: «se gozó entre los humanos».

E leggeran nel bel sasso quadrangulo il titol che a tutt'ore il cor m'infrigida, per cui tanto dolor nel petto strangulo:		Y leerán con reposo en piedra quadrangular el título glorioso de quien tu rostro hermoso le hizo q[ue]mar y elar:	Y leerán con reposo en piedra quadrangular el título glorioso q[ue] con dolor congoxoso mi corazón haze elar: 465 Epithaphio
«Quella che a Meliseo sí altera e rigida si mostrò sempre, or mansüeta et umile si sta sepolta in questa pietra frigida».-	265	La qual co[n] malenconía se demostró todavía a Mileseo enojada, mansa agora supultada yaze en esta piedra fría.»	La que con más loçanía y más cruel cada día de Meliseo es provada, mansa agora sepultada yaze en esta piedra fría.» 470
SUM. Se queste rime troppo dir presumile, Barcinio mio, tra queste basse pergole, ben veggio che col fiato un giorno allumile.	270	SUM. Si d' él ovieres de usar estas rimas todavía y entre estas parras cantar, todo el bosq[ue] as de q[ue]mar ²¹³ con el resollo algún día.	Su. Si deliberas contar so estas perchas todavía sus rimas, debes mirar ser baxas, y que quemar las puede el resuello un día. 475
BA.Summonzio, io per li tronchi scrivo e vergole, e perché la lor fama piú dilatesi, per longinqui paesi ancor dispergole;		BAR. Sumonçio, yo lo escrivo en los troncos donde arribo, porq[ue] su fama s'estienda les he de soltar la rienda por el mundo mientras bivo. ²¹⁴	Bar. Sumo[n]cio yo las escrivo en los troncos donde bivo: y para q[ue] más se estienda su fama, les suelto rienda por quantas partes arribo. 480
tal che farò che'l gran Tesino et Atesi, udendo Meliseo, per modo il cantino, che Filli il senta et a se stessa aggratesi;	275	Los ríos ²¹⁵ Tesi y Tesino quando Meliseo se sienta haré q[ue] canten con tino, File oyendo el canto dino estará de sí contenta; y a los cantares descanten ²¹⁶ por su llanto en sacrificio un lindo laurel le planten, aunq[ue] alabando se canten de ti todo su exerçio.	Aun haré que el río Tesino y Atesi (con que lo sienta Melibeo) canten contino a Philly, y del canto dino se agrade y halle contenta. 485 Y a los pastores de Mirio yo haré que en sacrificio por su bue[n] trovar le planten un laurel , aunq[ue] adelanten su Titiro en este officio. 490
SUM. Degno fu Meliseo di sempre vivere con la sua Filli, e starsi in pace amandola; ma chi può le sue leggi al ciel prescrivere?	280	SUM. Meliseo bien mereçía con su File acá vivir para siempre en su alegría, ¿mas al cielo quién podría sus leyes perescribir?	SU. Meliseo bien merescía con su Philli acá bivir para siempre en alegría, ¿mas del cielo quién podría sus leyes jamás huyr? 495
BAR. Solea spesso per qui venir chiamandola; or davanti un altare, in su quel culmine, con incensi si sta sempre adorandola.	285	BAR. Solfala venir llamando por aquí de quando en qua[n]do, mas agora según pienso ante un altar con ençienso la está con tino adorando.	BAR. Soliela venir llamando por aquí de qua[n]do en qua[n]do: pero en aquel cerro pienso q[ue] ante un altar con encienso agora la está adorando. 500
SU. Deh, socio mio, se'l ciel giamai non fulmine ove tu pasca, e mai per vento o grandine la capannuola tua non si disculmine;		SUM. Compañero, así tronar nunca sientas do paçieres, ni con viento y granizar te veas descobijar la cañada do estovieres; pon tu capa aquí estendida,	Su. Co[m]pañero, así tronar nunca sientas do pascieres, ni con viento y granizar tú veas descobijar la cabaña do estuvieres. 505 Pon tu capa aquí estendida
qui sovra l'erba fresca il manto spandine,			

²¹³ Quemar: Traducción hiperbólica.

²¹⁴ S/G cambia el orden de las palabras rima: «bivo», «arribo».

²¹⁵ *Tesino* y *Atesi* son «il Ticino e l'Adegine; qui indicano i pastori-poeti dell'Italia settentrionale (in particolare veneziani, ferraresi e milanesi)» (Esrpamer). El sustantivo «ríos» no se corresponde con el sentido del texto sannazariano.

²¹⁶ SA no menciona el topónimo *Mincio*, que «es el río que pasa por Mantua, ciudad natal de Virgilio». Tampoco se menciona a *Titiro*, nombre que alude a Virgilio. Estos nombres sustantivos sí aparecen en S/G.

e poi corri a chiamarlo in su quel limite; forse impetri che'l ciel la grazia mandine. 290	sobre esta yerva florida y corre, llámalo acá, quiçá por ti nos será esta graçia conçedida.	sobre esta yerva florida y corre, llámalo acá: quiçá por ti nos será esta gracia concedida. 510
BAR. Piú tosto, se vorrai che'l finga et imite, potrò cantar; ché farlo qui discendere leggier non è come tu forse estimite.	B. Más presto, si quieres, quiero ymitalle en el cantar lo q[ue] saber nunca espero, ni pienses que's tan ligero hazerle de allí baxar.	B. Más p[res]to Sumontio quiero remedarle en el cantar como pueda, porque espero que me será más ligero que hazerle acá abaxar. 515
SUM. Io vorrei pur la viva voce intendere, per notar de' suoi gesti ogni particola; onde, s'io pecco in ciò, non mi reprendere. 295	SUM. Querría ver su persona y cómo la voz entona sus partes, modos y suerte, y si aquesto es ofenderte Varcinio, tú me perdona.	SUM. Querría ver su persona y la gracia con que entona la voz y su modo y suerte, y si esto es ofenderte Barcino, tú me perdona. 520
BAR. Poggiamo or su, ver quella sacra edicola; ché del bel colle e del sorgente pastino lui solo è il sacerdote e lui lo agricola. 300	BAR. Ves aquel verde collado y aq[ue]lla ermita que' stá cave aquel árbol copado, dexemos aquí el ganado y subámonos allá, q[ue] al altar besa el loor y en el prado la lavor y al amor paga este escote, qu' él solo es el sacerdote y él solo el agricultor. ²¹⁷	BAR. Ves aquel verde collado y aquella hermita que está puesta en lo más encu[m]brado, dexemos aquí el ganado y subámonos allá, 525 que al altar con su loor y al prado con la lavor él contino paga escote, y él solo es el sacerdote y solo el agricultor. 530
Ma prega tu che i venti non tel guastino, ch'io ti farò fermar dietro a quei frutici, pur che a salir fin su l'ore ne bastino.	Ruega tú que'n el collado no dé viento q[ue] lo gaste, q[ue] yo te porné asentado do gozes tanto a tu grado ²¹⁸ de oýllo que'l día no baste.	Mas ruega q[ue] en el collado no aya viento que lo gaste, que yo te porné assentado tras las matas que has notado, con q[ue] a subir el día baste. 535
SUM. Voto fo io, se tu, Fortuna, agiutici, una agna dare a te de le mie pecore, una a la Tempesta, che'l ciel non mutici. 305	SUM. Una cordera de hedad de un año voto en verdad dar a Fortuna q[ue] ayude, y porque 'l cielo no mude un otra a la tempestad.	Su. Una cordera en verdad le daré de voluntad a Fortuna que me ayude, y porque el cielo no mude un otra a la Tempestad. 540
Non consentire, o ciel, ch'io mora indecore: ché sol pensando udir quel suo dolce organo par che mi spolpe, snerve e mi disiecore.	No quieras, çielo luziente, q[ue] yo muera sin oýr ²¹⁹ aquel órgano exçelente, que'n pensar lo que 's me siente todo el cuerpo consumir.	No quieras cielo luziente que yo muera tan ansiado que su órgano excelente pensando de oyr, se siente mi cuerpo descoyuntado. 545
B. Or via, che i fati a bon camin ne scorgano! Non senti or tu sonar la dolce fistula? Férmati omai, che i can non se ne accorgano. 310	BAR. Ya los dioses se contentan del vien y les acresçientan, ¿no oyes el canto y lira?, paremos, escucha y mira q[ue] los perros no nos sientan.	Bar. Vamos, Sumontio, priados con bien nos guien los hados, ¿no oyes la dulce lira? escucha, y los perros mira no estén de nos avisados. 550
MEL. I toi capelli, o Filli, in una cistula serbati tegno, e spesso, quand'io volgoli, il cor mi passa una pungente aristula. 315	MEL. Tengo tus lindos cabellos, File, por tu debuçion, guardallos y al revolvellos sale una arista d' entre [e]llos q[ue] me pasa el coraçón;	MEL. Tengo, Philli, tus cabellos guardados por devoción voy sie[m]pre a desembolvellos, mas nasce una arista dellos que me passa el coraçón. 555

²¹⁷ La amplificación se debe a traducir las estructuras bimembres con paralelismos sintácticos.

²¹⁸ Los dos últimos versos de la quintilla presentan un cambio de sentido: en el original se ruega que los pastores tengan tiempo suficiente para subir, mientras que en SA se dice que no habrá suficiente tiempo para disfrutar. S/G se aproxima más al sentido original.

²¹⁹ S/G recupera el adjetivo como complemento predicativo: «ansiado».

Spesso gli lego e spesso, ohimè, disciolgoli,
e lascio sopra lor quest'occhi piovere;
poi con sospir gli asciugo, e insemi accolgoli.

Basse son queste rime, exili e povere,
ma se'l pianger in cielo ha qualche merito, 320
dovrebbe tanta fé Morte commovere.

Io piango, o Filli, il tuo spietato intèrito,
e'l mondo del mio mal tutto rinverdesi;
deh pensa, prego, al bel viver pretèrito,
se nel passar di Lete amor non perdesi. 325

suelto y torno a entretexellos
y dexo llover sobre [e]llos
mis ojos tristes llorosos,
y con sospiros penosos
enxugo y torno a cogellos.

Baxos, flacos, pobres son
estos metros, mas el cielo
si del llanto a compasión
por tanta fe era razón
la muerte darme en consuelo.
Y lloro, File, q[ue] siento
tu cruel enterramiento
y de sentir lo que digo
el mundo debía conmigo
llorar de mi descontento.

Piensa agora, te suplico²²⁰
el dulce vivir pasado,
porq[ue] esto te çertifico
ser de gloria entonces rico
y agora de muy penado;
suplícote seas servida
rogar questa'lma vençida
vaya a ti como deseo,
si al passar el río Leteo
la fe y amor no te olvida.

Ya los ato y los desato,
ya dexo llover un rato
sobre ellos mis tristes ojos,
y con sospiros y enojos
los enxugo y arrebató. 560

Baxos, flacos, pobres son
estos metros, mas si el cielo
al que llora ha compasión,
por tanta fe era razón
darme en la muerte consuelo. 565
Porq[ue] lloro, o Philli, y siento
tu cruel enterramiento
mucho más que aquí lo digo
por esso el mundo conmigo
renueve su sentimiento. 570

Piensa pues, yo te suplico
Philli, en el bivar pasado
porque estoy te certifico,
quan de gloria entonces rico,
agora de mal cercado. 575
Y esta alma de ti vencida
de quien no has sido servida
te lo pide con desseo,
si al passar del río Letheo
la fe y amor no se olvida. 580

²²⁰ Los dos últimos versos de la Égloga se amplifican en una décima, dando así mayor relieve al tema del recuerdo y del amor más allá de la muerte.

Tabla 2. Comparación de la Égloga XII de Sannazaro, Urrea, Sedeño y Viana.

Égloga XII. SANNAZARO	Égloga XII. URREA	Égloga XII. SEDEÑO	Égloga XII. VIANA
<p>Barcinio, Summonzio, Meliseo</p> <p>B. Qui cantò Meliseo, qui proprio assisimi, quand'ei scrisse in quel faggio: -Vidi, io misero, vidi Filli morire, e non uccisimi.-</p> <p>S. Oh pietà grande! E quali dii permisero a Meliseo venir fato tant'aspero? 5 Perché di vita pria non lo divisero?</p> <p>B. Quest'è sol la cagione ond'io mi exaspero incontr'al cielo, anzi mi indrago e invipero, e via piú dentro al cor mi induro e inaspero, pensando a quel che scrisse in un giunipero: 10 -Filli, nel tuo morir morendo lassimi.- Oh dolor sommo, a cui null'altro equipero!</p> <p>S. Questa pianta vorrei che tu mostrassimi,</p>	<p>Barcino, Sumoncio, Meliseo</p> <p>B. Aquí cantó Meliseo, aquí sentarme hizo, quando escribió en <i>la</i> haya:- Oh, <i>triste</i>, a Filis vi morir sin yo matarme.-</p> <p>S. ¡Oh gran piedad!,¡Oh dios q[ue] permitiste q[ue] huviessse en Meliseo tal aspereça! 5 ¿Por q[ué] <i>el hilo vital</i> no <i>le rompiste?</i></p> <p>B. Por esto contra el cielo <i>y su cruieza</i>, sierpe y drago me torno ponçoñoso y armo el pecho de ira y de dureza. Pienso lo q[ue] escribió, al enebro <i>humbroso</i>: -Oh Filis, en tu muerte vi la mía.- ¡Oh dolor sin ygual, <i>fiero, rabioso!</i></p> <p>S. Ver esa triste planta yo querría ,</p>	<p>Barçinio, Sumonçio, Meliseo</p> <p>B. Aquí cantando estuvo, el desdichado, el triste Meliseo, <i>aquí</i> fue, çierto, y aquí también estuve yo sentado, quando con ansia y llanto al çielo avierto, en la corteza d'esta haya a puesto: 5 -morir vi a Phili, triste, y no me e muerto.-</p> <p>S. ¡Oh gran piedad! ¿Y cuál Dios a dispuesto, a Meliseo venir tan crudo trago? ¿Por q[ué] <i>la muerte</i> no le dio más presto?</p> <p>B. Por esta causa como fiero drago 10 me buelvo contra el çielo, <i>y no reposo</i>, y dentro en mí con rabia me deshago. Pensando en aquel punto congoxoso, ¡oh punto yntolerable triste y malo!, quando [e]scribió, dezirlo apenas oso; 15 en un enebro, de un maçizo palo: -muriendo, Phili, <i>a mí dexas</i> muriendo.- ¡Oh <i>gran</i> dolor al qual ninguno ygual!</p> <p>S. Ese árbol veer querría, q[ue] diziendo</p>	<p>Barcino Sumoncio Meliseo</p> <p>B. Cantó aquí Meliseo, aquí sentéme, cuando escribo en esta haya: -<i>¿cómo vieron mis ojos muerta</i> a Phili y no matéme?-</p> <p>S. ¡Oh gran piedad!, ¿Qué dioses permitieron A Meliseo venir hado tan fiero? 5 ¿Por qué primero <i>muerte</i> no le dieron?</p> <p>B. Por esta ocasión sola me exaspero, y en drago contra el cielo me convierto y dentro al corazón me vuelvo açero. Pensando en un escrito suyo cierto 10 En un enebro: -Philis, con tu muerte me dexas expirando y casi muerto.- ¡Oh dolor en extremo sumo y fuerte!, que si mi sentimiento ponderasses Verías q[ue] otro no hay de aquesta suerte!</p> <p>S. Querría que ese árbol me mostrasses,</p>

<p>per poter a mia posta in quella piangere; forse a dir le mie pene oggi incitassimi! 15</p> <p>B. Mille ne son che qui vedere e tangere a tua posta potrai. Cerca in quel nespilo, ma destro nel tocar, guarda nol frangere.</p> <p>S. -Quel biondo crine, o Filli, or non increspilo con le tue man, né di ghirlande inforilo, 20 ma del mio lacrimar lo inerbi e incespilo.-</p> <p>B. Volgi in qua gli occhi e mira in su quel corilo: -Filli, deh non fuggir, ch'io seguo: aspettami! Portane il cor, che qui lasciando accorilo.-</p> <p>S. Dir non potrei quanto lo udir diletiami; 25 ma cerca ben se v'è pur altro arbuscolo, quantunque il mio bisogno altrove affrettami.</p> <p>B. Una tabella puse per munuscolo in su quel pin. Se vuoi vederla, or álzati, ch'io ti terrò su l'uno e l'altro muscolo. 30 Ma per miglior salirvi, prima scálzati, e depon qui la pera, il manto e 'l bacolo, e con un salto poi ti apprendi e sbálzati.</p> <p>S. Quinci si vede ben, senz'altro obstacolo: -Fili, quest'alto pino io ti sacrificio; 35 qui Dïana ti lascia l'arco e 'l iacolo. Questo è l'altar che in tua memoria edifico,</p>	<p>y allí a mi espacio lloraré sobre ella, ¡quizá a dezir mi mal, me inçitaría! 15</p> <p>B. Mil puedes ver. Mas mira agora aquella que[e]s nispolo y el letrero podrás lehello, mas guárdate al subir de no rompella.</p> <p>S. -No encrespas, Filis, ya el rubio cabello ni lo tienes de flores guirnardado, 20 mas nascen yervas de llorar sobre ello.-</p> <p>B. Mira aquel abellano consagrado: -¡Filis, no huyas q[ue] te sigo, espera! Tómate el corazón q[ue] me has dexado.-</p> <p>S. Deléyame oýr esto en gran manera; 25 mas busca otro árbol, si ay, búscaló presto, aunq[ue] otro me apresura la carrera.</p> <p>B. Una tablilla escrita en don ha puesto sobre el pino. Si quieres verla, te álça; yo te terné en los ombros, salta presto. 30 Para mexor subir tú te descálça, dexa el çurrón, dexa el cayado y manto, salta y en la alta cumbre d'él te enxálça.</p> <p>S. Escrito aquí se ve dezir en tanto: -Filis, tal pino ofrezco a tu memoria, 35 donde dexa Dïana el arco santo. Este altar edifico por tu gloria,</p>	<p>estas, quiça dezir tantos ultrajes 20 me inçitara, mill lágrimas vertiendo.</p> <p>B. Mil puedes veer aquí en estos voscajes. Ven, busca en este nispolo otras cosas, mas paso, no lo rompas o desgajes.</p> <p>S. -Ya, Phili, con tus manos tan hermosas 25 no encrespas tu rubíssimo cabello, ni con flores lo adornas ni con rosas. Mas yo vertiendo lágrimas sobr'ello, por aliviar en parte el mal q[ue] siento, cresçer hago la yerva ençima d'ello.- 30</p> <p>B. Aquí en este avellano mira atento: -¡No huigas, Phili, espera q[ue] te sigo! Llévate [e]l alma q[ue] es sin ti tormento.-</p> <p>S. ¡Qué gran deleite me es estar contigo!, mas mira si verás otro arbolillo, 35 aunq[ue] otra ocupacion me llama, amigo.</p> <p>B. D'este pino una tabla en un garcillo, en don colgó, si veer la quieres, álçate y en hombros te tendré, dulçe carillo. Pero para mejor subir, descálçate, 40 el ható pon aquí, q[ue] traes por uso, y con un salto alçándote, abalánçate.</p> <p>S. De aquí lo veo claro, y no confuso: -Este alto pino, Phili, yo te ofrezco, aquí la aljava y arco Diana puso. 45 Aqueste altar en tu memoria crezco,</p>	<p>y derramando lágrimas fúnebres a llorar penas mías me incitasses.</p> <p>B. Mill te podré mostrar q[ue] tú celebres. Aquel nispero lee agora entre ellos, 20 tócalo diestramente, no le quiebres.</p> <p>S. -No encresparás ya, Phili, tus cabellos, ni los adornará tu bella mano, mas mi llorar habrá de enhervescellos.-</p> <p>B. Vuelue los ojos, mira el abellano: 25 -¡Phili, hay no huyas, yo te sigo, [e]spera! Lleva mi corazón sin ti inhumano.-</p> <p>S. No digo lo que gusto más quissiera, Vuscarás si hay otro árbol tan divino, Aunque yo voy depriosa en gran man[er]a. 30</p> <p>B. Una tabla colgó de aqueste pino Y si de verla tienes [e]speranza Suve en mis hombros, mira q[ue] me empino. Mas por mejor leerla acá la alcanza Descalzo sin zurrón, sin capa y váculo 35 te as y con un salto te avalanza.</p> <p>S. De aquí se vee muy bien, sin otro obstáculo: -Phili, este pino yo te sacrificio, Dïana aquí te dexa el arco y jáculo. Esta ara en tu memoria aquí edifico, 40</p>
---	--	--	--

<p>quest'è'l tempio onorato, e questo è il tumulo in ch'io piangendo il tuo bel nome amplifico.</p> <p>Qui sempre ti farò di fiori un cumulo, 40 ma tu, se'l piú bel luogo il ciel destínati, non disprezzar ciò che in tua gloria accumulò.</p> <p>Ver noi piú spesso omai lieta avvicínati, e vedrai scritto un verso in su lo stipite: «Arbor di Filli io son; pastores, inclínati.»- 45 B. O che dirari, quand'ei gittò precipite quella sampogna sua dolce et amabile, e per ferirsi prese il ferro ancipite?</p> <p>Non gían con un suon tristo e miserabile, -Filli, Filli!- gridando, tutti i calami? 50 Che pur parve ad udir cosa mirabile.</p> <p>S. Or non si mosse da' superni talami Filli a tal suon? Ch'io già tutto commovomi; tanta pietà il tuo dir nel petto exàlami.</p> <p>B. Taci, mentre fra me ripenso, e provomi 55 se quell'altre sue rime or mi ricordano, de le quali il principio sol ritrovomi.</p> <p>S. Tanto i miei sensi al tuo parlar si ingordano, che temprar non gli so. Comincia, agiútati; ché ai primi versi poi gli altri s'accordano. 60 B. -Che farai, Meliseo? Morte refútati,</p>	<p>y este es el templo y tumba do, defuncto llorando yo, tu fama es tan notoria.</p> <p>De flor te cubriré yo cada punto 40 y si al mejor lugar dios te encamina, no desprecies lo q[ue] en tu honrra junto.</p> <p>Más cerca de nosotros te avvicina, verás escripto en el tronco nudoso: «Árbol de Filis soy, pastor, te inclina.»- 45 B. <i>Pues</i> ¿q[ué] dirás quando arrojó <i>furioso</i> su sampoña tan cara y agradable, y el yerro tomó por <i>morir dudoso</i>?</p> <p>Con un son triste, ronco y miserable, -¡Filis!- cada una caña iva sonando, 50 q[ue] parecía el oír cosa admirable.</p> <p>S. ¿Cómo Filis del <i>cielo, sospirando</i>, no vaxa al son? Q[ue] aquí yo me <i>renuevo</i>, tanto me va lo q[ue] oyo apiadando.</p> <p>B. Calla, mientras q[ue] pienso un poco y pruevo si aquellos otros versos se me acuerdan, q[ue] no holvidé el principio <i>estraño y nuevo.</i></p> <p>S. De pura compasión se desacuerdan mis sentidos. Con esso, tú te ayuda, q[ue] tras el primer verso otros se acuerdan. 60 B. -¿Qué harás, Meliseo? Q[ue] muerte duda</p>	<p>aquí la tumba, y templo, <i>estoy haciéndote</i>, en q[ue] llorando, el nombre te engrandezo.</p> <p>De cada prado lo mejor trayéndote, aquí <i>haze perpetua una floresta</i>, 50 de flores el sepulcro compuniéndote.</p> <p>Mas si en el cielo en más gloria estás puesta, de mis ofertas mínimas conténtate, y no desprecies no mi baxa puesta.</p> <p>Más veces a nosotros avezínate, 55 y aquí verás un verso muy notable: «Árbol de Phili soy, pastor, inclínate».- B. ¿Y q[ué] dirás q[ue] echó <i>su deleitable</i> çampogna por la tierra, el fierro asiendo, para la muerte darse miserable? 60</p> <p>Y d'ella con son triste <i>retinando</i>, en cada canutillo, <i>el gran ruido</i>, -¡Phili, Phili!-, en el ayre <i>yva diciendo.</i></p> <p>S. ¿A tal son Phili, di, no se a movido del çielo? Q[ue] aun agora mi alma siente 65 tal pena, qu'estoi todo enterneçido.</p> <p>B. Escúchate, quiçá podré al presente <i>pensar en otros versos exçelentes</i>, <i>cuyo principio tengo solamente.</i></p> <p>S. Recrea tu dezir tanto mis mientes, 70 q[ue] no los sé templar. Comiença, arco, q[ue] tras los unos otros son repentes.</p> <p>B. ¿Q[ué] harás, di, <i>cuitado</i> Meliseo?,</p>	<p>el templo honrado es este, aqúeste el tùmulo Do llorando tu nombre magnifico.</p> <p>Siempre aquí te haré de flores cúmulo y aunque a más gloria el cielo te destina, no desprecies lo que en tu honra acumulo. 45</p> <p>Más veces a nosotros te avvicina y leerás en un tronco dichoso: «De Phili soy, pastor, a mí te inclina».- B. Di, ¿qué dirás quando arrojó <i>penoso</i> su zampoña tan dulce y tan amable 50 y asío el espada por se herir <i>furioso</i>?</p> <p>No ya con un son triste y miserable, -¡Phili, Phili!- gritando con sus cañas que al oír paresció cosa admirable.</p> <p>S. ¿Y no se co[n]movieron las entrañas 55 de Phili a tal sonido? Q[ue] yo <i>huriome</i>, Piadoso de palabras tan estrañas.</p> <p>B. Calla, mientras entre mí repienso y pruévome <i>A ver</i> si otras sus rimas se me acuerdan, que del principio d'ellas solo acuérdome. 60 S. <i>Dessean</i> mis sentidos <i>no se pierdan</i> <i>Tan exçelentes versos. Di</i>, ayúdate, que a los primeros los demás concuerdan.</p> <p>B. ¿Qué harás, Meliseo? Muerte rehúsate</p>
--	--	--	--

<p>poi che Filli t'ha posto in doglia e lacrime, né piú, come solea, lieta salútati.</p> <p>Dunque, amici pastor, ciascun consacrime versi sol di dolor, lamenti e ritimi; 65 e chi altro non può, meco collacrime.</p> <p>A pianger col suo pianto ognuno incitimi, ognun la pena sua meco communiche, benché'l mio duol da sé dí e notte invitimi.</p> <p>Scrissi i miei versi in su le poma puniche, 70 e ratto diventâr sorba e corbezzoli; sí son le sorti mie mostrose et uniche.</p> <p>E se per inestar li incido o spezzoli, mandan sugo di fuor sí tinto e livido, che mostran ben che nel mio amaro avezzoli. 75</p> <p>Le rose non han piú quel color vivido, poi che'l mio sol nascose i raggi lucidi dai quai per tanto spazio oggi mi dívido.</p> <p>Mostransi l'erbe e i fior languidi e mucidi, 80 i pesci per li fiumi infermi e sontici, e gli animai nei boschi incolti e sudici.</p> <p>Vegna Vesevo, e i suoi dolor racontici. Vedrem se le sue viti sí lambruscano e se son li suoi fruti amari e pontici.</p> <p>Vedrem poi che di nubi ognor si offuscano 85</p>	<p>de ti, pues te dio Filis tal <i>castigo</i>, ni qual solía alegre te saluda.</p> <p>Conságreme el pastor <i>caro</i> y amigo versos <i>con gran</i> dolor y descontento; 65 y quien no puede más, llore conmigo.</p> <p>Incíteme a llorar <i>su sentimiento</i>, comigo traten todos mis cuidados, puesto q[ue] por sí duele mi tormento.</p> <p>Mis versos escriví por los granados, 70 y servales <i>azedos se volvieron</i>, así son monstrüosos ya mis hados.</p> <p><i>Los q[ue]</i> por enxerillos se rompieron hecharon fuera <i>lágrimas moradas</i>, <i>creo q[ue]</i> en mi amargura se tiñeron. 75</p> <p><i>Ya se muestran</i> las rosas desmayadas, después q[ue] <i>aquel</i> mi sol no les da vida, <i>lexos</i> de quien estoy tantas jornadas.</p> <p>La yerva y flor está mustia y cayóda, los peces por los ríos van dolientes, 80 <i>la fiera</i> por las sierras desabrída.</p> <p><i>Diga Vesubio</i> aquí sus accidentes, sí sus parras en cierne reverdecen, sí amargos son sus fructos <i>diferentes</i>.</p> <p>Veremos <i>si</i> de nuves se oscurecen 85</p>	<p><i>la muerte de matarte se desvía</i>, por darte con la vida muerte creo. 75</p> <p>¿Qué harás, pues te falta ya alegría? después q[ue] Phili, en lágrimas te a puesto, ni te saluda más, como solía.</p> <p>Hazed, pastores, pues, con triste gesto, versos q[ue] manifiesten mi tristeza, 80 y duélase quien no podrá hazer esto.</p> <p>A lágrimas ynçite mi aspereza, sus males cuente estraños y diversos, aunq[ue] mi mal de sí más mal me veza.</p> <p>Por los granados escriví mis versos, 85 y cornicabras <i>son ya retorçidas</i>, así mis hados son en todo adversos.</p> <p>Y si para enxirirlas, son rompidas, de un cárdeno color tiñen la tierra, mostrando de mi mal estar sentidas. 90</p> <p>Las rosas ya en el valle y en la sierra mustias están, después q[ue] no paresçe mi sol, q[ue] en tanto espacio me destierra.</p> <p>Alguna flor o yerva ya no creçe, enférmanse en los ríos los pescados, 95 el bosq[ue] ya a las bestias mal empeçe.</p> <p>Venga Besevo y cuente sus cuidados. Veremos <i>a</i> sus vides mal maduras, sus frutos desabridos y gastados, sus hombros y sus lados con escuras 100</p>	<p>después que puso Phili el mal contigo, 65 ni más como solía ya saludate.</p> <p>Luego, pastores, el que fuere amigo <i>presénteme</i> canciones lastimeras; quien más no puede, llore aquí conmigo.</p> <p>Qualquier con llanto y ansias verdaderas 70 me incitará a llorar, bien q[ue] mis hados <i>me incitan a hazerlo muy de veras</i>.</p> <p>Mis versos escriví sobre granados, y luego en cornicabras y servales los vi, por suerte mía, y transformados. 75</p> <p>Y si para engerir corto los tales, sale un licor tan cardeno y teñido que muestra bien <i>la suerte de mis males</i>.</p> <p>El color de las rosas se ha perdido, después q[ue] huyó mi sol por mis desgracias, de quien por tanto [e]spacio me divido. 81</p> <p>Las flores y las yervas están lazias, los peces van enfermos por los ríos, y animales por bosques sin sus gracias.</p> <p>Vesuvio venga y quente sus desvíos, 85 veremos sí sus parras se lambruscan y sí sus frutos sabe a acedíos.</p> <p>Veremos pues <i>las</i> nubes siempre offuscar</p>
---	---	---	--

<p>le spalle sue, con l'uno e l'altro vertice; forse pur novi incendi in lui coruscano. Ma chi verrà che de'tuoi danni accertice, Mergilina gentil, che sí ti inceneri, e i lauri tuoi son secche e nude pertice? 90 Antiniana, e tu perché degeneri? Perché ruschi pungenti in te diventano quei mirti che fur già sí molli e teneri? Dimmi, Nisida mia (cosí non sentano le rive tue giamai crucciata Dorida, 95 né Pausilipo in te venir consentano!), non ti vid'io poc'anzi erbosa e florida, abiata da lepri e da cuniculi? Non ti veggi'or piú ch'altra incolta et orida? Non veggio i tuoi recessi e i diverticoli 100 tutti cangiati, e freddi quelli scopuli dove temprava Amor suo' ardenti spiculi? Quanti pastor, Sebeto, e quanti populi morir vedrai di quei che in te s'annidano, pria che la riva tua si inolmi o impopuli? 105 Lasso, già ti onorava il grande Erídano, e'l Tebro al nome tuo lieto inchinavasi; or le tue ninfe appena in te si fidano. Morta è colei che al tuo bel fonte ornavasi, e preponea il tuo fondo a tutti specoli; 110 onde tua fama al ciel volando alzavasi. Or vedrai ben passar stagioni e secoli,</p>	<p>sus espaldas <i>verdíssimas</i> y <i>alturas</i>, <i>o si</i> por nuevos fuegos resplandecen. ¿Quién vendrá a reparar tus desventuras, q[ue] heres ceniza ya, oh Mergelina, y tus laureles varas secas, duras? 90 ¿<i>Tu fuerça</i>, Antiniana, ya declina? ¿Por q[ué] espinos se tornan y no aumentan en ti aquel verde mirto y rosa fina? Dime, Nisida mía, ¿así no sientan tu<s> riberas<s> la Dorida salada, 95 ni Pausilipo a ti venir consientan! ¿No te vi yo de flores coronada, de liebres y conejos abundosa? ¿No estás más q[ue] otras seca, despoblada? ¿No veo tu cañada tan hermosa 100 trocada, <i>veo</i> y la fragua fría, ardiente, do templava el amor flecha amorosa? ¿Quánto pastor, Sebeto, aquí excelente, verás morir y pueblo, antes del día q[ue] pueblen olmo y álamo tu fuente? 105 Honrrarte el grande Erídano solía, el Tíber a tu nombre se inclinava, ora, apenas tu Nimpha en ti se fía. Ya es muerta quien tu fuente guirnardava, siendo espejo de todos tu hondura, 110 donde tu fama hasta el cielo alçava. Siglo verás pasar y hedad madura,</p>	<p>nuves cubiertos todos, porq[ue] llama de nuevos fuegos quema sus frescuras. Mergilinia, ¿mas quién, <i>según tu fama</i>, vendrá, que no le espanten tus hermosos laureles, q[ue] son pértigas sin rama? 105 Antiniana, en tus campos deleitosos, ¿por q[ué] tus mirthos verdes representan espinos duros, secos, espinosos? Dime, Nisida mía (¿así no sientan tus riberas a Dorida enojada, 110 ni Pausilippo a ti baxar consientan!), ¿De yerva y flor no estavas esmaltada, de liebres havitada y conexillos?, ¿y agora ynculta, esteril y gastada?, ¿tus alvergues, tus valles, tus çerrillos, 115 mudados todos, fríos <i>los ardores</i>, do Amor templava dardos y casquillos? Sebetho, ¿quántos pueblos y pastores, verás, de los q[ue] tienes, acabarse, antes q[ue] tengas árboles y flores? 120 A tu gran nombre el Tíbre ya inclinarse solía, y el Erídano te honrava, y en ti tus Nymphas no osan ya fiarse. Murió quien en tu fuente se tocava, espejos no ygualando al fondo d'ella, 125 con q[ue] tu fama al cielo levantava. Mil siglos as de veer pasar por ella,</p>	<p>sus espaldas y cumbres, <i>tan cubierto</i> por incendios quizá <i>que</i> en él coruscar. 90 ¿Mas quién vendrá q[ue] de tu mal sea cierto, Mergelina gentil, y <i>vea las llamas</i>, <i>porque ceniza es ya tu fresco huerto?</i> Y tú, Antiniana, di ¿por q[ué] te infamas? ¿Por qué pungentes zarzas, <i>di, te afrentan</i> 95 <i>a do te honravan</i> mirtos <i>con sus ramas?</i> Dime, Nisidia mía (¿así no sientan tus riveras a Dórida enojada, ni a Pausilipo en ti venir consientan!), ¿No te vi yo poco antes adornada 100 De yerva verde y liebres a manadas? ¿no te veo aora seca y aviltada? ¿No veo tus alvergues y moradas trocados todos? ¿Y las piedras frías Do amor templava flechas inflamadas? 105 ¿Quánto pastor y pueblos que aora crías Verás morir, Sabeto, <i>en</i> tu ribera, Primero que la enolmes qual solías? Ya Erídano te honrava en gran manera, Tíbre a tu nombre alegre se inclinava, 110 Tu fe a tus Nymphas aora <i>no es q[ua]l era</i>. Murió la que a tu fuente se adornava preponiendo al espejo tu corriente, por do tu fama al cielo se ensalçava. Verás pasar <i>primero</i> siglos, gente, 115</p>
--	---	--	---

<p>e cangiar rastri, stive, aratri e capoli, pria che mai sí bel volto in te si specoli. Dunque, miser, perché non rompi e scapoli 115 tutte l'onde in in punto et inabissiti, poi che Napoli tua non è piú Napoli? Questo dolore, ohimè, pur non predissiti quel giorno, o patria mia, ch'allegro et ilare tante lode, cantando, in carta scrissiti. 120 Or vo' che'l senta pur Vulturno e Silare, ch'oggi sarà fornita la mia fabula, né cosa verrà mai che'l cor mi exilare. Né vedrò mai per boschi sasso o tabula ch'io non vi scriva "Filli", acciò che piangane 125 qualunque altro pastor vi pasce o stabula. E se adverrà che alcun che zappe o màngane da qualche fratta, ov'io languisca, ascoltemi, dolente e stupefatto al fin rimangane. Ma pur convien che a voi spesso rivoltemi, 130 luoghi un tempo al mio cor soavi e lepidi, poi che non trovo ove piangendo occoltemi. O Cuma, o Baia, o fonti ameni e tepidi, or non fia mai che alcun vi lodi o nomini, che'l mio cor di dolor non sude trepidi. 135 E poi che morte vuol che vita abomini,</p>	<p>trocar reja y açada y <i>primavera</i>, antes q[ue] en ti se espeje su hermosura. ¿Cómo no quiebras, cómo no hechas fuera 115 de ti tus hondas?, di, ¿q[ue] estás dudando, pues Nápoles no es Nápoles qual hera? <i>Ay q[ue]</i> yo <i>fuy</i> tu mal adivinando, oh <i>dulce</i> patria, el día q[ue] contento tanto loor [e]scriví en papel, cantando. 120 Vulturno y Silar sientan lo q[ue] cuento, q[ue] oy mi fábula cumplo y quedo en guerra, donde paso la vida en gran tormento. No veré tabla o piedra en monte o sierra donde no escriba "Filis", porq[ue] llore 125 qualquier pastor q[ue] hervase en esta tierra. Y si açaheze q[ue] alguno siembre o more <i>aquí</i>, oya mi voz, <i>porq[ue]</i> no dudo q[ue] en ansias y tristesças empeore. Mas conviene q[ue] a vos torne a menudo, 130 lugar q[ue] un tiempo <i>fuysteys</i> y aplaciente, pues no hallo <i>quien oya mi mal crudo</i>. ¡Oh Cuma, oh Vaya, oh <i>clara</i> y suave fuente!, ¿quién hos podrá nombrar en esta sierra, que mi pecho no sude amargamente? 135 Pues tengo con la vida amarga guerra,</p>	<p>cambiar rastros y azadas <i>cada día</i>, primero q[ue] <i>otra tal se mire en ella</i>. ¿Por q[ue] pues ya no metes a porfía 130 tu agua en el abismo, <i>escuro y triste</i>, pues Nápoles no es ya la q[ue] solía? Deste mal el pronóstico no viste, <i>di, dulce</i> patria mía, <i>entonces</i> quando mis versos, alavándote, sintiste. 135 Vulturno quiero q[ue] lo esté gustando, ya Silare también, muy descontento <i>de</i> mi fábula el fin estoi mostrando. <i>Venir no puede cosa de contento</i>, no ay tabla o piedra, donde yo no escriba 140 "Phili, <i>Phili</i>", augmentando mi tormento. <i>También porq[ue]</i> qualquier otro q[ue] biva pastor, en estos vosques, o vaquero, alguna parte de mi mal resciba. O si algún cabador o algún quintero 145 acaso aquí viniendo, puede veerme, de mi dolor s'espanta crudo y fiero. Mas a vosotros cumple rebolverme, lugares do mis bienes vi presentes, pues a llorar no sé dónde esconderme. 150 O Baya, o Cuma, amenas <i>claras</i> fuentes, ¿quién v[uest]ros gozos ya podrá contarlos, sin darme mill fatigas evidentes? Y pues mi vida es muerte <i>sin gozarlos</i>,</p>	<p>trocarsé arados, rastros <i>a porfía</i>, que un rostro en ti se espeje así escelente. Luego, ¿al abismo <i>más no te valdría</i> <i>sumir</i> tus aguas todas, di, mezquino, Pues Napoles no es ya la que solía? 120 De tanto mal no fuy yo el adivino, Oh patria mía, el día que cantando alavava tu estado tan divino. Vayan Vulturno y Silare notando que habrá fin hoy la fábula q[ue] canto, 125 <i>de alegre estar jamás seguro ando</i>. No habré en el monte visto tabla o canto A do no escriba "Phili", y quien tubiere Majada allí me ayudara con llan[to]. Y si algún cavador acaso oyere 130 mi gran dolor, al punto yrá llorando <i>Penoso de entender lo que entendiere</i>. Mas conviene <i>cuytado</i> yrme tornando A vosotros, lugares ya excelentes, Pues no hallo a dónde oculto esté lloran[do]. <i>O Cuma, o Bayas, o templadas fuentes,</i> 136 <i>no os oyré alavar</i>, q[ue] acá en mi pecho no sude y tiemble de ansias convenient[es]. Y pues por muerte vida yo deshecho,</p>
---	---	--	---

<p>quasi vacca che piange la sua vitula andrò noiando il ciel, la terra e gli uomini. Non vedrò mai Lucrino, Averno o Tritula, che con sospir non corra a quella ascondita 140 valle che dal mio sogno ancor si intitula. Forse qualche bella horma ivi recondita lasciâr quei santi piè, quando fermarosi al suon de la mia voce aspra et incondita; e forse i fior che lieti allor mostrarosi 145 faran gir li miei sensi infiatì e tumidi de l'alta vision ch'ivi sognarosi. Ma come vedrò voi, ardenti e fumidi monti, dove Vulcan bollendo insolfasi, che gli occhi miei non sian bagnati et umidi? 150 Però che ove quell'acqua irata ingolfasi, ove piú rutta al ciel la gran voragine e piú grave lo odor redunda et olfasi, veder mi par la mia celeste imagine sedersi, e con diletto in quel gran fremito 155 tener le orecchie intente a le mie pagine. Oh lasso, oh dí miei volti in pianto e gemito! Dove viva la amai, morta sospirola, e per quell'orme ancor m'indrizzo e insemto. Il giorno sol fra me contemplo e mirola, 160 e la notte la chiamo a gridi altissimi; tal che sovente infin qua giú ritirola. Sovente il dardo, ond'io stesso trafissimi,</p>	<p>qual vaca <i>por</i> la <i>hija yré bramando</i>, enojando los cielos y la tierra. Nunca Averno y Loctrino yré mirando, q[ue] no corra con llanto al escondido 140 valle q[ue] aún de mi sueño van nombrando. Quizá <i>podré hallar rastro imprimido</i> de aquellos sanctos pies, <i>q[ue] allí</i> pararon al son d'<i>esta</i> mi voz ronca y gemido; quizá flores q[ue] alegres se mostraron 145 harán a mis sentidos presuntuosos de aquella alta visión q[ue] allí soñaron. ¿Mas cómo hos veré, ardientes y humosos montes, do vive en la açúfera vena Vulcán, sin ver mis ojos muy llorosos? 150 <i>Que do se engolfa</i> más su <i>agua</i> y suena y <i>donde al cielo más</i> su llama nivía, donde es <i>la olor más grave y da más pena</i>, <i>Allí veo</i> la celeste ymagen mía sentada, y con plazer <i>oír mi canto</i> 155 y estar atenta <i>al son y a la armonía</i>. ¡Oh blando tiempo vuelto en duro llanto! Donde viva la amé y muerta sospirola, y sigo el rastro q[ue] <i>seguí ya tanto</i>. El día entre mí yo la contemplo y miro, 160 y <i>la noche, con grito alto y gemido</i>, muchas vezes de allá a mí la retiro <i>Durmiendo</i>, el dardo, <i>con q[ue] fuy herido</i>,</p>	<p>como la vaca q[ue] bezerra llora, 155 a hombres, çielo y tierra he de enojarlos. Lucrino, Averno, o Tritula, <i>a la ora</i> q[ue] veerlos pueda, al valle yré corriendo, q[ue] aún de mi sueño se intitula agora. Quiçá <i>q[ue]</i> veer podré reconociendo 160 las plantas q[ue] sus pies allí estamparon, mi triste canto alguna vez oyendo; <i>o las flores q[ue] alegres se mostraron</i> alçarán mis sentidos algo luego, <i>con dulçes sueños d'ella</i> q[ue] soñaron. 165 <i>¿Mas cómo os veré, montes, hechar fuego</i> de la Vulcánea cueva tan oscura, q[ue] el llanto no me buelva torpe y ciego? <i>Aunq[ue]</i> en la parte donde la avertura el gran rumor de <i>la agua representa</i>, 170 y suve el mal olor en más altura, sentada me parece veer <i>contenta</i> a mi çeleste imagen y, al contino rumor, oír mis versos muy atenta. ¡O tiempo buelto en llanto <i>tan mezquino</i>! 175 Amela biva, muerta la sospirola, a do también me lleva mi camino. El día solo la contemplo y miro, la noche con sospiros ardentísimos tanto la llamo, q[ue] hazia mí la tiro. 180 Alguna vez en sueños sus bellísimos</p>	<p>qual baca yré que llora su becerra, 140 cansando cielo y tierra sin provecho. Lucrino, Averno, Tritula, ni sierra veré, que con sospiros non me vaya al valle de mi sueño y de mi guerra. <i>Algún rastro podrá ser q[ue]</i> allí haya 145 de aquellos santos pies q[ue] se pararon A oír mi ronca voz <i>q[ue] aora desmaya</i>; Y las flores que alegres se mostraron mis sentidos por dicha harán inchados por la visión que en ellas se soñaron. 150 ¿Mas cómo podré ver los inflamados Montes, a do Vulcano está azufrado, sin que mis ojos <i>de agua</i> sean vañados? <i>Porque por el lugar do se ha engolfado</i> <i>el agua ayrada y cielo más patente</i> 155 por do regüelda hedor multiplicado, Veer pienso aquella imagen <i>excelente</i> estar sentada, oyendo en tal ruydo mis versos y mi voz attentamente. ¡O días míos vueltos en gemido! 160 Donde viva la amé, la <i>llamo</i> muerta, y voy por sus pisadas embevido. De día la contemplo y, <i>ya cubierta</i> <i>la luz, a grandes gritos</i> la he llamado, tal que su vuelta la tengo ya por cierta. 165 El dardo, a do yo mismo me he clavado,</p>
--	--	---	--

<p>mi mostra in sogno entro i begli occhi, e dicemi: «Ecco il rimedio di tuoi pianti asprissimi.» 165</p> <p>E mentre star con lei piangendo licemi, avrei poter di far pietoso un aspide, sí cocenti sospir dal petto elicemi.</p> <p>Né grifo ebbe giamai terra arimaspide sí crudo, ohimè, ch'al dipartir sí súbito 170 non desiasse un cor di dura iaspide.</p> <p>Ond'io rimango in sul sinistro cubito mirando, e parmi un sol che splenda e rutile; e cosí verso lei gridar non dubito:</p> <p>«Qual tauro in selva con le corna mutile, 175 e quale arbusto senza vite o pampino, tal sono io senza te, manco e disutile.» –</p> <p>S. Dunque esser può che dentro un cor si stampino sí fisse passiön di cosa mobile, e del foco già spento i sensi avampino? 180</p> <p>Qual fiera sí crudel, qual sasso immobile tremar non si sentisse entro le viscere al miserabil suon del canto nobile?</p> <p>B. E'ti parrà che'l ciel voglia deiscere se sentrai lamentar quella sua citera, 185 e che pietà ti roda, amor ti sviscere.</p> <p>La qual, mentre pur –Filli- alterna et itera, e –Filli- i sassi, i pin –Filli- rispondono, ogni altra melodia dal cor mi oblitera.</p> <p>S. Or dimmi, a tanto umor che gli occhi fondono</p>	<p>en sus ojos me muestra y va diciendo: «He aquí el remedio de tu <i>mal creçido</i>.» 165</p> <p>Mientras con ella puedo estar gimiendo, tornar podría un áspide piadoso con suspiros q[ue] el ayre van ardiendo.</p> <p>No ay Grifo en Arimaspe <i>cruel, dañoso</i>, q[ue] no desehe al partir tan presto, el crudo, 170 tener de piedra el corazón <i>furioso</i>.</p> <p>Quedo sobre el siniestro codó mudo, y a vezes veo un sol de luz cercado, y así <i>de dalle bozes yo</i> no dudo:</p> <p>«Como toro <i>sin cuernos en el prado</i> 175 o la parra sin ojas, <i>sin provecho</i>, tal soy sin ti yo, inútil, <i>despreçiado</i>»-.</p> <p>S. ¿Es posible q[ue] dentro <i>humano pecho</i> <i>por cosa poca vea dolor tan doble</i>, y q[ue] arda el fuego muerto <i>ya deshecho</i>? 180 ¿Qué fiera <i>havrá</i>, q[ué] mármol q[ue] no doble, q[ue] no quiebre o no tiemble o ablandezca al miserable son del canto noble?</p> <p>B. El cielo pensarás cayga y fenezca si oyes ir su lira lamentando, 185 y que piedad y amor <i>siempre en ti crezca</i>.</p> <p>La qual, mientras q[ue] está –Filli- nombrando, la piedra, el pino –Filli- me responde, toda otra <i>gloria yrás allí olvidando</i>.</p> <p>S. Dime, tan tristes lágrimas, <i>¿por dónde</i> 190</p>	<p>ojos me muestra y dize: «aqueste sea remedio de tus <i>males</i> asperísimos.»</p> <p>Y mientras <i>llorar puedo</i> con mi dea, no ay áspide que no se enternesciese, 185 <i>con mi congoxa y pena</i> cruda y rea.</p> <p>Ni ay gripho, <i>aunq[ue] más</i> crudo y fiero fuese en la tierra Arimaspe q[ue], partiéndose, <i>más ser</i> de jaspe duro no quisiese.</p> <p>D'este arte <i>mi alma queda deshaziéndose</i>, 190 <i>partir viendo mi</i> sol, sospiro y lloro, y así mi lengua <i>va tras sí doliéndose</i>:</p> <p>«Como en la selva suele el mocho toro, o de su parra el árbol despojado, tal quedo sin ti, Phili, a quien adoro”- 195</p> <p>S. ¿Es posible q[ue] <i>amor aya estampado</i> en un pecho, por cosa tan movible, pasiones, <i>con</i> el fuego ya apagado?</p> <p>¿Qué fiera cruda o q[ué] piedra inmóvil no temblara, <i>escuchando el desconsuelo</i>, 200 de aquel su canto noble y apazible?</p> <p>B. Verás al paresçer romperse el cielo, si escuchas lamentar su triste lira, y sentirás amor, piedad, y duelo.</p> <p>La qual, mientras <i>por</i> Phili así sospira, 205 los pinos dizen –Phili-, y <i>las campañas</i>, <i>a cuyo son mi alma solo aspira</i>.</p> <p>S. A lágrimas tan tristes y tamañas,</p>	<p><i>veo en sus</i> ojos, <i>quando estoy dormido</i>, y en ellos ya mi daño apaciguado.</p> <p>Y mientras allí llorar me es concedido, podría hacer piadoso un fiero Áspid, 170 tal es el sospirar, tal mi gemido.</p> <p>Ni ubo gripho en tierra de Arimáspid tan crudo, q[ue] al partirse no quissiera tener un corazón de duro jáspid.</p> <p>Por donde yo quedé qual tierna çera 175 <i>sobre el siniestro codó sustentado</i> y vi un sol que hablé d'esta manera:</p> <p>«Qual en el monte toro descornado y qual árbol sin parra y sin <i>verdura</i>, tal yo sin ti me hallo, <i>despreçiado</i>.»- 180</p> <p>S. ¿Que [e]s posible que tanta <i>desventura</i> <i>Por cosa transitoria dé tormento</i>, <i>Y que'l ardor del fuego muerto dura</i>? ¿Cuál fiera, cuál peñón sin movimiento <i>no hizo de piedad cosas extrañas</i> 185 al miserable son del noble acento?</p> <p>B. Dirías endirse el cielo, si las mañas que tiene en lamentar su caña oyeras y de piedad rasgarse tus entrañas.</p> <p>La qual, mientras alterna en mill maneras a Phili y –Phili- pinos corresponden, todo otro canto olvido muy de veras.</p> <p>S. Y dime, a tantos llantos, ¿no responden</p>
--	--	--	--

<p>non vide mover mai lo avaro carcere di quelle inique dee che la nascondono? B. –O Atropo crudel, potesti parere a Filli mia –gridava; -o Cloto, o Làchesi, deh consentite omai ch’io mi discarcere!- 195</p> <p>S. Moran gli armenti, e per le selve vachesi, in arbor fronda, in terra erba non pulule, poi che è pur ver che’l fiero ciel non plachesi. B. Vedresti intorno a lui star cigni et ulule, quando advien che talor con la sua lodola 200 si lagne, e quella a lui risponda et ulule. Over quando in su l’alba esclama e modola: -Ingrato sol, per cui ti affretti a nascere? Tua luce a me che val, s’io piú non godola?</p> <p>Ritorni tu perch’io ritorne a pascere 205 gli armenti in queste selve? O perché struggammi? O perché piú ver te mi possa irascere? Se’l fai che al tuo venir la notte fuggami, sappi che gli occhi usati in pianto e tenebre non vo’che’l raggio tuo rischiare o suggami. 210</p>	<p><i>van q[ue]</i> la cárcel no abren en sus días de aquella cruda parca q[ue] la esconde? B. -¡Oh cruda Atropos, perdonar podrías! ¡Oh Filis mía! -gritava; -¡Oh Cloto dura, Laquesis, mi prisión no romperías!- 195</p> <p>S. Muera el ganado ya, y la selva oscura desierta quede, no dé yerva el prado, pues no se aplaca el cielo <i>y la ventura</i>. B. De blancos cisnes lo verás cercado, quando con su calandria se querella, 200 la qual siempre responde a su cuydado. O quando al alva llora y dize aquella: -¿por q[ué] apresuras, sol, <i>tu ardiente rueda?</i> ¿Tu luz, q[ué] vale, si no gozo d’ella?</p> <p>¿Tornaste porq[ue] torne a la arboleda 205 mi ganado, y <i>porq[ue]</i> más me destruya? ¿O porq[ue] yo de ti quexarme pueda? Si <i>es porq[ue]</i> de mí la noche huya, los ojos, <i>que</i> avezados son al llanto, calor ni claridad no quiere[n] tuya. 210</p>	<p>¿no se mueve la cárcel <i>escuríssima</i>, de aquellas duras deas, ni sus sañas? 210 B. -¡Oh Atropos –gritava- crudelíssima, dime, <i>ligar el hilo no podrías</i> <i>de aquella dulce</i> Phili gratiosíssima!; ¡Oh Làchesis y Clotto sed ya pías a mi vida tan dévil y tan flaca, 215 rompiendo ya el estambre de mis días! S. No quede oveja biva, ya ni vaca, ni en árbol hoja, o yerva en algún prado, pues <i>este</i> fiero cielo no se aplaca. B. De blancos cisnes lo verás cercado, 220 quando a su llanto respondiéndolo ayuda su alondra, <i>con su llanto destemplado</i>. O quando la alva clara ya desnuda de la pasada noche, alegre sales, y de la [e]scuridad nos quitta y muda, 225 dize al sol ingratto:- no te cales, q[ue] ya tu luz tan presurosa venga, pues ya no me aprovecha ni me vales. ¿Buelves quicá porq[ue] <i>mejor sostenga</i> mi ganado en la selva, y no perezca?, 230 ¿o porq[ue] contra ti más rabia tenga? Y si <i>es porq[ue]</i> la noche no escurezca, mis ojos, <i>q[ue]</i> llorar es su costumbre, tu resplandor no quieren q[ue] parezca.</p>	<p>las diosas tan crueles, q[ue] con fiera cárcel injustamente se la esconden? 195 Bar. -¡Oh Átropos, mi Fili bien pudiera perdonarse –gritava-, aquesta flaca vida, Lachesis, Cloto hazed q[ue] muera!</p> <p>S. Muera el ganado, <i>esté la selva</i> vaca, no brote hoja y yerva, pues es cierto 200 que [e]l fiero cielo a llantos no se aplaca. Bar. Abubillas y cisnes en concierto Vieras en torno d’él, quando acaesce se quexa con su alondra en el disierto. O quando al alba esclama y <i>se embravesce</i>, 205 diciendo: -Ingrato sol, ¿para qué nasces? Pues q[ue] tu luz a mí <i>no pertenesce</i>.</p> <p>¿Porque torne el ganado aquí renasces, o porque tenga yo más descontento? ¿o para que te <i>impute lo que haces?</i> 210 Si lo haces <i>por me dar algún contento</i> auyentando la noche de mis ojos, <i>sábeta que me das mayor tormento.</i> Que mis ojos usados en enojos</p>
--	--	--	--

<p>Ovunque miro par che'l ciel si obtenebre, ché quel mio sol che l'altro mondo allumina è or cagion ch'io mai non mi distenebre.</p> <p>Qual bove all'ombra che si posa e ruminata, mi stava un tempo; et or, lasso, abandonomi, 215 qual vite che per pal non si statumina.</p> <p>Talor mentre fra me piango e ragionomi, sento la lira dir con voci querule: «Di lauro, o Meliseo, piú non coronomi».</p> <p>Talor veggio venir frisoni e merule 220 ad un mio roscignuol che stride e vocita: «Voi meco, o mirti, e voi piangete, o ferule.»</p> <p>Talor d'un'alta rupe il corbo crocita: «Assorbere a tal duolo il mar devrebbesi Ischia, Capre, Ateneo, Miseno e Procita.» 225</p> <p>La tortorella, che al tuo grempo crebbesi, poi mi si mostra, o Filli, sopra un àlvano secco, ché in verde già non poserebbesi;</p> <p>e dice: «Ecco che i monti già si incalvano,</p>	<p>El cielo veo con escuro manto, q[ue] aquel mi sol q[ue] al otro mundo aclara causa q[ue] viva ciego en dolor tanto.</p> <p>Qual buey q[ue] en sombras a rumiar se para solía yo estar; oh mal, no te perdono, 215 qual vid caída estoy sin olmo o vara.</p> <p>Tal vez quando conmigo <i>yo</i> raçono, siento la lira cómo está diciendo: «Meliseo, de laurel no me coronó».</p> <p>Mirla y Zorçal a vezes voy sintiendo 220 a un ruys[enior] venir q[ue] en día sereno grita: «mirtos, venid do estoy gimiendo.»</p> <p>Veo el cuervo graznar de dolor lleno: «Tragarse el mar a Proxita devría a Iscla, a Capri, a Ateneo y a Miseno.» 225</p> <p>La Tórtola, q[ue] en tu halda vivía, oh Filis, en un seco olmo aparece, q[ue] en árbol verde ya no posaría;</p> <p>y dize: «Assí la sierra se encalveçe,</p>	<p><i>Tu claridad</i> doquiera es <i>pesadumbre</i>, 235 q[ue] después q[ue] mi sol alumbra el cielo, no ay cosa q[ue] me alegre, ni me alumbre.</p> <p>Como buey, q[ue] rumiando sin reçelo está a la sombra, fui; mas ya me beo, como la vid, sin pertiga en el suelo. 240</p> <p>Alguna vez <i>q[ue]</i> en lágrimas me empleo, dezir siento a mi lira estas razones: «ya más no me coronas, Meliseo.»</p> <p><i>También</i> vienen las merlas y sisones, <i>aquel</i> mi rui señor, q[ue] siempre canta: 245 «llorad fieras, y mirthos mis pasiones.»</p> <p>Otras vezes el <i>ronco</i> cuervo espanta, con un grittar de tal fastidio lleno, q[ue] el mar <i>moverse</i> <i>habría</i> a pena tanta: «<i>Ya</i> Ischia, Capre, Atheneo, y a Miseno, 250 ya Proçitta, <i>meter</i> con gran contraste, <i>do más profundo está su extremo seno</i>.»</p> <p>La tórtola graciosa q[ue] criaste, <i>mi</i> Philida, en tus faldas tan amiga, perdida va después q[ue] le faltaste. 255</p> <p><i>Alguna vez</i> me causa gran fatiga, en un seco árbol viéndola sentada, porqu[e] es ya <i>de los verdes enemiga</i>.</p> <p>Y dize: «la campagna está pelada,</p>	<p>en llantos y tinieblas yo no quiero 215 los den luz y esclarezcan tus despojos.</p> <p>Aquel mi sol por quien viviendo muero es causa q[ue] <i>a do miro</i> se escuresce, <i>Desque de es' otro mundo fue luzero</i>.</p> <p>Qual buey rumia contento y se guarece 220 del sol, holgaría un tiempo; <i>quedo agora</i> qual vid que <i>sin su ánimo</i> descaesce.</p> <p>A veces mientras lloro, oyo a deshora decir mi lira: «ya no me coronó De laurel, Meliseo, <i>desde agora</i>»». 225</p> <p>Frisones, mirlas, vienen a su tono de un mi ruy señor, el qual yo veo Decir: «llorad, o Mirthos, <i>qual me entono</i>.»</p> <p>De una alta peña el cuervo dice: «<i>creo</i> <i>que de dolor el mar se hab[r]ía sorbido</i> 230 Misen, Capri, Ischia, Procita, Atheneo»</p> <p>Después la tortolilla que ha crecido en tu regazo, oh Phili, se me muestra en seco árbol, que verde no a querido.</p> <p>Diciendo: «el monte calvo se dé muestra, 235</p>
---	--	--	--

<p>o vacche, ecco le nevi e i tempi nubili; 230 qual'ombre o qua'difese omai vi salvano?» Chi fia che, udendo ciò, mai rida o giubili? E' par che i tori a me, muggendo, dicano: «Tu sei che con sospir quest'aria annubili.»- S. Con gran ragion le genti s'affaticano 235 per veder Meliseo, poi che i suoi cantici son tai che ancor nei sassi amor nutricano. B. Ben sai tu, faggio che coi rami ammantici, quante fiate a'suoi sospir movendoti ti parve di sentir suffioni o mantici. 240 O Meliseo, la notte e'l giorno intendoti, e sí fissi mi stan gli accenti e i sibili nel petto, che, tacendo ancor, comprendoti. S. Deh, se ti cal di me, Barcinio, scribili, a tal che poi, mirando in questi cortici, 245 l'un arbor per pietà con l'altro assibili. Fa che del vento il mormorar confortici, fa che si spandan le parole e i numeri, tal che ne sone ancor Resina e Portici. B. Un lauro gli vid'io portar su gli umeri, 250 e dir: -Col bel sepolcro, o lauro, abbracciati, mentre io semino qui menta e cucumeri. Il cielo, o diva mia, non vuol ch'io tàcciati,</p>	<p>vacas, la nieve al mundo aya ocupado; 230 ¿q[ué] sombra o q[ué] reparo os favoreçe?» ¿De qué reyrá quien esto <i>ha contemplado?</i> Bramando el toro dize claramente: «Tu sospirar nos ha el tiempo anublado»- S. Con gran raçón desea ver la gente 235 a Meliseo, pues canta versos tales, q[ue] en piedras pinta amor eternamente. B. Quando escuchavas, haya, sus caudales sospiros, <i>q[ue] aún temblar d'ellos te veo,</i> fuelles sentías alçados de sus males. 240 La noche y día te oyo, oh Meliseo, y en mi coraçón pongo tus raçones, <i>y, aquí</i> callando, entiendo tu deseo. S. Barcino, escribe, <i>escribe sus canciones,</i> porq[ue] en estas corteças remirando, 245 silve un árbol con otro <i>tristes sonos.</i> El viento al murmurar vaya esforçando, tiéndanse las querellas q[ue] yo nombro <i>por Porto y por Reasina resonando.</i> B. Vile traher un lauro sobre el hombro 250 diziendo: -Abraça tú la sepultura, mientras q[ue] siembro aquí menta y cohombro. No quiere, diosa mía, <i>mi ventura</i></p>	<p><i>y de nieves se va toda cargando,</i> 260 oh vacas, ¿do será v[uest]ra morada?» ¿Y quién plazer tendrá tal escuchando?, q[ue] aun los toros paresçe, <i>q[ue]</i> me digan: «Tú anublas estos çielos, sospirando»- S. Con gran razón las gentes se fatigan, 265 por veer <i>de</i> Meliseo los famosos versos, q[ue] <i>en puro</i> amor las piedras <i>ligan.</i> B. Tus ramos, haya, saben amorosos, <i>q[ue] a vezes</i> sus sospiros <i>reçibiendo,</i> sentir les paresçió fuelles furiosos. 270 Oh Meliseo, <i>tus versos</i> bien entiendo, <i>q[ue] en mi</i> pecho están <i>fixos de continuo,</i> <i>y aunq[ue]</i> callando estés, <i>yo</i> te comprehendo. S. Escrívelas por Dios, dulce Barçino, porq[ue] [e]scritas estando en esta enzina, 275 responda con piadad <i>el otro pino.</i> Haz q[ue] s'esfuerçe el viento a la contina, <i>y tenga d'ellas cada parte llena,</i> hasta sentir las Pórtico y Resina. B. Llevar le vi un laurel con mucha pena, 280 diziendo: -<i>En esta tumba está y reposa,</i> mientras cohombros siembro y yerba buena.- Tambien dixo: - <i>mi dulce y alta diosa,</i> no quiere el çielo q[ue] jamás te olvide, porq[ue] mis versos te hagan más famosa. 285 <i>A ti mi llanto siempre llama y pide,</i></p>	<p><i>ya es tiempo recio,</i> bacas, y nublado, ¿do hoy más <i>qual ha de ser</i> deffensa vuestra?» ¿Quién habrá, aquesto oyendo, alegre estado, y los toros a mí dicen bramando: «Tú, suspirando, el ayre has anublado»- 240 S. Las gentes con razón van desseando topar con Meliseo, pues su canto es tal, que amor en piedras va criando. B. Bien saves, haya, <i>q[ue]</i> hazes <i>verde manto,</i> Con sospirar mill veces te movía, 245 <i>Que de fuelles creyes ser ayre tanto.</i> La noche, oh Meliseo, te oyo y día, y tan fixo en mi pecho está tu azeno que aunque callases, bien te entendería. S. Escrívelo, si tratas mi contento, 250 Barcino, en las corteças, q[ue] mirando árbor con árbol <i>hagan sentimiento.</i> El viento irá el murmúreo concertando, Haz derramar su metro con tal vena Que aún Portico y Resina estén sonando. 255 B. Vile un laurel llevar con harta pena y decir: -Oh laurel, está abrazado Con el sepulcro hermoso en hora buena. En tanto q[ue] yo aquí desconsolado, Por más cumplidamente veneralle, 260 yerva buena y cogombros he sembrado. No quiero el cielo, no, q[ue] de ti calle,</p>
---	---	--	--

<p>anzi, perché ognor piú ti onori e celebre, dal fondo del mio cor mai non discacciati. 255</p> <p>Onde con questo mio dir non incelebre, s'io vivo, ancor farò tra questi rustici la sepoltura tua famosa e celebre.</p> <p>E da' monti toscani e da' ligustici verran pastori a venerar quest'angolo, 260 sol per cagion che alcuna volta fustici.</p> <p>E leggeran nel bel sasso quadrangolo il titol che a tutt'ore il cor m'infrigida, per cui tanto dolor nel petto strangolo:</p> <p>«Quella che a Meliseo sí altera e rigida 265 si mostrò sempre, or mansüeta et umile si sta sepolta in questa pietra frigida.»-</p> <p>S. Se queste rime troppo dir presumile, Barcinio mio, tra queste basse pergole, ben veggio che col fiato un giorno allumile. 270</p> <p>B.Summonzio, io per li tronchi scrivo e vergole, e perché la lor fama piú dilatesi, per longinqui paesi ancor dispergole;</p> <p>tal che farò che'l gran Tesino et Atesi, udendo Meliseo, per modo il cantino, 275 che Filli il senta et a se stessa aggratesi;</p> <p>e che i pastor di Mincio poi gli piantino un bel lauro in memoria del suo scrivere, ancor che del gran Titiro si vantino.</p> <p>S. Degno fu Meliseo di sempre vivere 280</p>	<p>q[ue] calle, antes, <i>por</i> más gran fama darte, jamás saldrá del alma <i>tu figura</i>. 255</p> <p>Do con mi canto no desnudo de arte espero, si yo vivo, entre silvanos celebrar tu sepulcro en esta parte.</p> <p>Que de montes ligustros a toscanos, porq[ue] fuyste en el mundo solamente, 260 vengan tu pira a ver moços y ancianos.</p> <p>Leherán en esse mármol eminente el título q[ue] el coraçón me enfría, por quien tanto dolor mi alma siente:</p> <p>«La q[ue] soberbia y dura cada día 265 fue a Meliseo, aquí e[n] eterno asiento se encierra humilde en esta piedra fría.»-</p> <p>S. Si cantas muchas vezes lo q[ue] cuento entre las baxas parras d'estas tierras, un día se encenderán del solo aliento. 270</p> <p>B. Escrivolos por troncos d'estas sierras, <i>q[ue] a ello a mí</i> su fama <i>persüade</i> y espárçolos por my remotas tierras;</p> <p>Tal q[ue] haré q[ue] el gran Tesín y el Ade oyendo Meliseo, de un arte canten, 275 q[ue] lo oya Filis y así propia agrade;</p> <p>Y pastores de Mincio <a> a queste plante[n] en su memoria un lauro <i>consagrado</i>, aunq[ue] más loen su Titiro y lo canten.</p> <p>S. Es digno de vivir siempre loado 280</p>	<p><i>y mis suspiros, hasta q[ue] se quiebre</i> <i>el hilo d'esta vida q[ue] me impide</i>.</p> <p><i>Yo haré q[ue] tu nombre se çelebre</i>, y en estos bosques sea y estos llanos 290 famoso tu sepulcro y muy çelebre.</p> <p>Ligústicos pastores y toscanos, con canto a venerar el campo [e]strecho, porq[ue] [e]stuviste en él, vendrán hufanos.</p> <p>Y en esta piedra quadra con despecho 295 verán leyendo el mal q[ue] me deshaze, <i>creçiendo pena dentro de mi pecho</i>:</p> <p>«<i>Aquella en esta piedra fría</i> yaze, <i>q[ue] a Meliseo fue tan brava y fiera</i>, mansíssima, q[ue] al çielo así le plaze". - 300</p> <p>S. Barçinio, si <i>tu lengua es tan liger</i>», en estos versos, temo q[ue] no ençienda un día d'estas parras la madera.</p> <p>B. Porq[ue] su fama y gloria más s'estienda, en los troncos la [e]scrivo aquí y por todo, 305 y en lexos tierras hago q[ue] se estienda.</p> <p>Y así haré q[ue] con tan alto modo, <i>de Meliseo, el Tesin y Atesi canten</i>, q[ue] Philida contenta lo oya todo;</p> <p>y q[ue] de Mincio los pastores planten 310 un bel laurel <i>q[ue] en su memoria fuese</i>, aunq[ue] <i>e[n] cantar su Tithiro adelanten</i>.</p> <p>S. Digno fue Meliseo q[ue] biviese</p>	<p>Diosa, mas porque más tu honor augm[en]te, <i>ordena q[ue] en mi alma siempre te halle</i>.</p> <p><i>Por eso, te honraré perpetuamente</i>, 265 si vivo, y aun haré de buena gana famoso tu sepulcro y excelente.</p> <p>Pastores de los montes de Toscana vendrán y de Liguria, a la famosa tierra q[ue] por tenerte esta loçana. 270</p> <p>Y leerán en la quadrada losa el título que siempre mi alma enfría, y con dolor <i>bravissimo la acosar</i>:</p> <p>«<i>La q[ue] a su Meliseo cada día</i> <i>se mostrava sobervia, humilde, agora</i> 275 <i>está debaxo d'esta piedra fría</i>.»</p> <p>S. Barcino, si estas rimas cada hora <i>Retienes en lugares de baxeza</i>, Tu aliento las pondrá do la luz mora.</p> <p>Bar. Sumoncio, yo las tallo en la corteza 280 <i>D'estos troncos, y haré q[ue] se dilate</i> su fama y se conozca su grandeza;</p> <p>De suerte que <i>en</i> el gran Tesino y Ate oyendo Meliseo, así d'él canten, que lo oya Phili y que así misma acate. 285</p> <p>Y haré q[ue] los de Mincio un lauro planten en honra de tu musa y <i>de su gloria</i>, aunq[ue] más al gran Ti[t]iro levanten.</p> <p>S. Digno fue Meliseo de memoria</p>
--	--	--	--

<p>con la sua Filli, e starsi in pace amandola; ma chi può le sue leggi al ciel prescrivere? B. Solea spesso per qui venir chiamandola; or davanti un altare, in su quel culmine, con incensì si sta sempre adorandola. 285 S. Deh, socio mio, se'l ciel giamai non fulmine ove tu pasca, e mai per vento o grandine la capannuola tua non si disculmine; qui sovra l'erba fresca il manto spandine, e poi corri a chiamarlo in su quel limite; 290 forse impetri che'l ciel la grazia mandine. B. Piú tosto, se vorrai che'l finga et imite, potrò cantar; ché farlo qui discendere leggier non è come tu forse estimite. S. Io vorrei pur la viva voce intendere, 295 per notar de' suoi gesti ogni particola; onde, s'io pecco in ciò, non mi reprendere. B. Poggiamo or su, ver quella sacra edicola; ché del bel colle e del sorgente pastino lui solo è il sacerdote e lui lo agricola. 300 Ma prega tu che i venti non tel guastino, ch'io ti farò fermar dietro a quei frutici, pur che a salir fin su l'ore ne bastino. S. Voto fo io, se tu, Fortuna, agiutici, una agna dare a te de le mie pecore, 305 una a la Tempesta, che'l ciel non mutici. Non consentire, o ciel, ch'io mora indecore:</p>	<p>Meliseo, y d'estar en paz amándola, ¿mas quién contrastará la ley del hado? B. Suele andar por aquí a vezes llamándola, <i>quando</i> sobre aquel cerro a un altar biene y con encienso está siempre <i>adornándola</i>. 285 S. Así el cielo, <i>Barcino</i>, jamás truene do ervages, ni por viento, piedra o yelo tu cabaña se caya y desordene; Sobre la yerva tiende sin recelo tu manto y corre <i>aquel monte</i> a llamarlo, 290 quizá te otorgará tal gracia el cielo. B. Si no quieres q[ue] <i>quiera yo</i> imitarlo, más presto cantar quiero q[ue] trahello, q[ue] no es fácil qual piensas <i>de mudarlo</i>. S. Querría oír la viva voz y <i>vello</i> 295 por notar <i>su manera, gracia y harte</i>; perdóname si <i>ves q[ue]</i> peco en ello. B. <i>A su hermita, q[ue]</i> está en la verde parte, subamos, donde d'ella, monte y fuente es sacerdote y labrador <i>en parte</i>. 300 Ruega q[ue] el viento <i>aquel lugar plaziente</i> no gaste, y te pondré yo en su ladera, <i>si ay tiempo antes q[ue]</i> el sol cubra el poniente. S. Si me vales, Fortuna, una cordera te ofrezco, y a la Tempestad <i>yo mando</i> 305 otra, porq[ue] mudar cielo no quiera. No quieras, cielo, muera yo <i>deseando</i>:</p>	<p>con Phili y en gran paz estar amándola, ¿mas quién ay q[ue] del cielo prescriviese? 315 B. <i>Un tiempo</i> por aquí venía llamándola; agora en un devoto altar <i>q[ue]</i> tiene, con puro encienso siempre está adorándola. S. Así jamás el cielo, amigo, truene, ni empezca con granizo <i>tu ganado</i>, 320 <i>ni</i> tu choçuela el viento enoge o pene; tu manto arroja en este verde prado, y a aquel brico* corriendo ve a llamarlo, quiza' el cielo esta gracia te a guardado. B. Antes <i>podré</i>, si quieres, imitarlo 325 <i>en</i> cantar, q[ue] la gracia y boz me falta, q[ue] aquí traerlo, aunq[ue] <i>es fácil pensarlo</i>. S. Su boz sentir querría <i>dulce y alta</i>, por notar cada parte, y cada mote; perdona si <i>rogallo a sido</i> falta. 330 B. Subamos a la hermita con buen trote, adonde en el collado sin contraste, es solo agricultor y saçerdote. Mas ruega tú q[ue] <i>el cielo</i> no se gaste, q[ue] yo te pondré cerca, <i>si no dudas</i> 335 q[ue] a la subida larga el tiempo baste. S. Fortuna, una cordera, si me ayudas, te prometo y a ti, turvia tempesta, otra, si el claro tiempo no nos mudas. Haz, cielo, <i>veer su gracia tan apuesta</i>, 340</p>	<p>y vivir con su Phili, en paz amándola, 290 ¿mas quién al cielo <i>quita su victoria</i>? B. <i>Mill veces</i> por aquí venía llamándola; Agora en un altar sobre esta cumbre, con incienso se está siempre adorándola. S. Oh compañero mío, así la lumbre 295 Del rayo a do pacieres no te offenda, ni el viento la cabaña te descubre; Te ruego q[ue] tu capa aquí se estienda sobre esta verde yerva y ve corriendo, <i>llámale y goçaremos de tal prenda</i>. 300 B. Antes, <i>como mejor supiere haciendo</i>, si te da gusto quiero remedalle, que no querrá vaxar <i>a lo que entiendo</i>. S. <i>En viva voz</i> quissiera yo escuchalle Por ver lo que su rostro significa, 305 Perdóname <i>te ruego y ve a llamalle</i>. B. Suvamos pues hacia aquella hermitica, Que en ella, y en el pasto y el collado, él solo es labrador y él <i>sacrifica</i>. Mas ruega tú que el viento acelerado 310 no te destruya, <i>q[ue]</i> saldrás de dudas si no nos falta el tiempo deseado. S. Prométolo, Fortuna, si me ayudas De darte una hermosísima cordera y otra a tí, tempestad, si no te mudas. 315 No permitas, oh cielo, que yo muera</p>
---	--	--	--

<p>ché sol pensando udir quel suo dolce organo par che mi spolpe, snerve e mi disicore.</p> <p>B. Or via, che i fati a bon camin ne scorgano! 310 Non senti or tu sonar la dolce fistula? Férmati omai, che i can non se ne accorgano.</p> <p>M. I toi capelli, o Filli, in una cistula serbati tegno, e spesso, quand'io volgoli, il cor mi passa una pungente aristula. 315</p> <p>Spesso gli lego e spesso, ohimè, disciolgoli, e lascio sopra lor quest'occhi piovere; poi con sospir gli asciugo, e in seme accolgoli.</p> <p>Basse son queste rime, exili e povere, ma se'l pianger in cielo ha qualche merito, 320 dovrebbe tanta fé Morte commovere.</p> <p>Io piango, o Filli, il tuo spietato intèrito, e'l mondo del mio mal tutto rinverdesi; deh pensa, prego, al bel viver pretèrito, se nel passar di Lete amor non perdesi. 325</p>	<p>q[ue] pensando de oír tal voz, se aumenta <i>mi ansia y los sentidos van faltando.</i></p> <p>B. ¡Bamos, <i>si el hado n[uest]ro bien consienta!</i> Cantares oygo y una lira entre ellos.</p> <p>A paso ve, q[ue] el perro no nos sienta.</p> <p>M. Guardo <i>en mi seno</i>, oh Filis, tus cabellos, <i>y al día mil vezes los contemplo y cuento,</i> <i>y tantas se me arranca el alma en vellos.</i> 315</p> <p><i>Yo</i> lo ato y desato con gran tiento, <i>con lágrimas los labo de mi llanto,</i> sospiros los enxugan <i>con su viento.</i></p> <p>Baxos son estos versos q[ue] aquí canto, mas si en el cielo el llanto es escuchado, 320 devria mi fe mover la Muerte en tanto.</p> <p>Lloro, Filis, tu fin, lloro tu hado, al cielo ablande el mal q[ue] yo poseo; piensa, te ruego, en el vivir pasado, si no se pierde amor en el Leteo. 325</p>	<p>q[ue] ya pensando solamente oírlo, <i>dentro del alma el gozo me molesta.</i></p> <p>B. ¡Pues alto en bien podamos conseguirlo! <i>¿No sientes de su flauta el son y el arte?</i></p> <p>Ten, ten, no den los perros en sentirlo. 345</p> <p>M. Tengo de tus cabellos <i>una parte,</i> mi Phili, q[ue] una aguda arista en vellos me pasa el coraçon <i>de parte a parte.</i></p> <p>La más del tiempo ocupo en descogellos, y lágrimas, después q[ue] los desato, 350 llover mis ojos dexo ençima d'ellos.</p> <p>Abráçolos y bésolos un ratto, y con sospiros más q[ue] fuego ardientes, enxúgolos y al fin los junto y atto.</p> <p><i>Mis versos no son altos ni exçelentes,</i> 355 mas si en el cielo el llanto <i>es açeptado,</i> <i>de muerte moveré los açidentes.</i></p> <p>Llorando, Phili, estoi tu fin cuitado, y el mundo con mi mal se reverdeçe; tú piensa en el gentil bivir pasado, 360 si amor pasando a Lethe no fenescçe.</p>	<p>sin gusto, q[ue] en pensar en su armonía <i>paresce me derrito como cera.</i></p> <p>B. ¡Andemos, q[ue] los hados nuestra vía favorescen! <i>¿No sientes la divina</i> 320 zampoña dulce voz y melodía?</p> <p>M. Tus cavellos, oh Phili, a la contina conmigo trayo y, quando los revuelvo, me pasa al alma una pungente espina.</p> <p>Mil veces los envuelvo y desenvuelvo 325 y sobre ellos llover dexo mis ojos, y enxutos con sospiros los envuelvo.</p> <p>Baxos son de mis rimas los despojos, mas si el llorar meresce allá en el cielo, Tal fe mudara, oh muerte, tus enojos. 300</p> <p>Celebro con mi llanto y desconsuelo Phili, tu azerba muerte <i>y duro ado</i> y reverdece por mi mal el suelo.</p> <p>Ruégote como fiel enamorado, oh hermosa Phili mía, se te acuerde 335 de nuestro dulce conversar pasado, si amor pasando a Lethe no se pierde.</p>
---	--	--	--

Tabla 3. Métrica. Versos 1 a 45 de la Égloga XII. Sannazaro, Urrea, Sedeño y Viana.

Nº v.	SANNAZARO		URREA		SEDEÑO			VIANA		
	Acentos en sílaba	cesura	Acentos en sílaba	Cesura	Nº v.	Acentos en sílaba	cesura	Nº v.	Acentos en sílaba	cesura
1	1 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	2 ^a , 4 ^a , 7 ^a , 8 ^a , 10 ^a	4+7	1	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	1	2 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4
2	1 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	1 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	2	2 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	2	1 ^a , 3 ^a , 5 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4
3	1 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	3	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	3	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4
					4	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4			
					5	4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4			
					6	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+5*			
4	3 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	5+6	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	6+5	7	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 7 ^a , 10 ^a	6+5	4	2 ^a , 4 ^a , 5 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4
5	4 ^a , 6 ^a , 7 ^a , 10 ^a	6+5	2 ^a , 6 ^a , 7 ^a , 10 ^a	6+5	8	4 ^a , 6 ^a , 7 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	5	4 ^a , 6 ^a , 7 ^a , 9 ^a , 10 ^a	6+5
6	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	6+5	2 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 10 ^a	6+5	9	2 ^a , 4 ^a , 8 ^a , 9 ^a , 10 ^a	5+6	6	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	5+6
7	2 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	10	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	7	2 ^a , 5 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4
8	2 ^a , 4 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	1 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	11	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	8	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4
9	3 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	12	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	9	2 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5
10	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	1 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	13	2 ^a , 5 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	10	2 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4
11	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	2 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	14	2 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	11	4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4
12	3 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	5+6	3 ^a , 6 ^a , 7 ^a , 10 ^a	6+5	15	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	12	2 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4
					16	4 ^a , 8 ^a , 10 ^a	5+6	13	3 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4
					17	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 7 ^a , 10 ^a	6+5	14	2 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4

				18	$4^a, 8^a, 10^a$	6+5	15	$2^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5	
13	$1^a, 3^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5	$2^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4	19	$2^a, 4^a, 6^a, 10^a$	7+4	16	$2^a, 4^a, 6^a, 10^a$	6+5
14	$3^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4	$2^a, 4^a, 8^a, 10^a$	5+6	20	$1^a, 4^a, 6^a, 7^a, 10^a$	6+5	17	$4^a, 6^a, 9^a$	5+5*
15	$1^a, 3^a, 6^a, 10^a$	-	$2^a, 4^a, 6^a, 10^a$	6+5	21	$3^a, 5^a, 6^a, 10^a$	5+6	18	$2^a, 3^a, 6^a, 10^a$	7+4
16	$1^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	4+7	$2^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	4+7	22	$2^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5	19	$1^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5
17	$3^a, 6^a, 7^a, 10^a$	6+5	$2^a, 6^a, 9^a, 10^a$	7+4	23	$1^a, 2^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	5+6	20	$2^a, 3^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5
18	$2^a, 6^a, 7^a, 10^a$	6+5	$2^a, 6^a, 10^a$	6+5	24	$2^a, 6^a, 10^a$	7+4	21	$1^a, 6^a, 10^a$	7+4
19	$2^a, 4^a, 6^a, 10^a$	5+6	$2^a, 4^a, 7^a, 10^a$	5+6	25	$2^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4	22	$4^a, 6^a, 10^a$	5+6
20	$4^a, 8^a, 10^a$	4+7	$3^a, 6^a, 10^a$	7+4	26	$2^a, 6^a, 10^a$	(8+3)	23	$6^a, 10^a$	6+5
21	$3^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4	$2^a, 4^a, 8^a, 10^a$	5+6	27	$3^a, 6^a, 10^a$	7+4	24	$4^a, 6^a, 10^a$	6+5
				28	$4^a, 6^a, 10^a$	5+6				
				29	$4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4				
				30	$2^a, 3^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4				
22	$1^a, 4^a, 6^a, 10^a$	5+6	$1^a, 3^a, 6^a, 10^a$	7+4	31	$2^a, 3^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4	25	$1^a, 4^a, 6^a, 10^a$	5+6
23	$1^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5	$1^a, 4^a, 8^a, 10^a$	5+6	32	$2^a, 4^a, 6^a, 10^a$	6+5	26	$1^a, 2^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5
24	$1^a, 4^a, 8^a, 10^a$	4+7	$1^a, 6^a, 10^a$	6+5	33	$1^a, 4^a, 8^a, 10^a$	5+6	27	$1^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5
25	$1^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	4+7	$2^a, 5^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4	34	$1^a, 2^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5	28	$2^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4
26	$2^a, 3^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5	$2^a, 3^a, 4^a, 6^a, 7^a, 10^a$	5+6	35	$2^a, 6^a, 7^a, 10^a$	6+5	29	$3^a, 4^a, 5^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5
27	$2^a, 6^a, 10^a$	7+4	$1^a, 2^a, 6^a, 10^a$	7+4	36	$1^a, 2^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5	30	$1^a, 3^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4
28	$4^a, 6^a, 10^a$	7+4	$4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4	37	$1^a, 3^a, 6^a, 10^a$	7+4	31	$3^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5
29	$4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	4+7	$3^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4	38	$2^a, 4^a, 8^a, 10^a$	4+7	32	$4^a, 6^a, 10^a$	5+6
30	$1^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	4+7	$1^a, 4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4	39	$2^a, 6^a, 7^a, 10^a$	6+6	33	$1^a, 4^a, 6^a, 10^a$	5+6
31	$4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4	$4^a, 6^a, 7^a, 10^a$	6+5	40	$2^a, 6^a, 8^a, 10^a$	6+5	34	$4^a, 6^a, 8^a, 10^a$	7+4

32	3 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	1 ^a , 4 ^a , 5 ^a , 8 ^a , 10 ^a	4+7	41	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	35	2 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5
33	4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	42	4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	5+6	36	2 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4
34	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	43	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	37	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5
35	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	44	1 ^a , 2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	38	1 ^a , 2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	6+5
36	1 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	1 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	45	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	39	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4
37	1 ^a , 4 ^a , 8 ^a , 10 ^a	4+7	3 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	46	4 ^a , 8 ^a , 10 ^a	4+7	40	2 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4
38	1 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	4+7	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	47	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	41	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4
39	2 ^a , 4 ^a , 8 ^a , 10 ^a	5+6	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	48	4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	42	3 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4
40	1 ^a , 2 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	2 ^a , 6 ^a , 7 ^a , 10 ^a	6+5	49	4 ^a , 8 ^a , 10 ^a	5+6	43	1 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5
41	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	7+4	4 ^a , 6 ^a , 7 ^a , 10 ^a	6+5	50	2 ^a , 3 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	44	3 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4
42	4 ^a , 5 ^a , 8 ^a , 10 ^a	4+7	4 ^{a*} , 8 ^a , 10 ^a	4+7	51	2 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	45	4 ^{a*} , 8 ^a , 10 ^a	4+7
					52	4 ^a , 6 ^a , 7 ^a , 9 ^a , 10 ^a	6+5			
					53	4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	5+6			
					54	4 ^a , 8 ^a , 10 ^a	5+6			
43	2 ^a , 3 ^a , 5 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	1 ^a , 2 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	55	1 ^a , 2 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	46	1 ^a , 2 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4
44	3 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	2 ^a , 4 ^a , 7 ^a , 10 ^a	5+6	56	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 10 ^a	7+4	47	4 ^a , 7 ^a , 10 ^a	4+7
45	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	57	1 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5	48	2 ^a , 4 ^a , 6 ^a , 8 ^a , 10 ^a	6+5